

La nueva traducción del Libro de Oración Común al español

Prólogo del Obispo Presidente

Es un privilegio presentarles este nuevo borrador de la traducción del Libro de Oración Común de 1979 al español, según lo ordenó la Convención General.

El arzobispo Thomas Cranmer, quien publicó el primer Libro de Oración en 1549, habló de la necesidad de que la liturgia de la Iglesia sea en un idioma entendido por la gente ... toda la gente. Solo así nuestra oración sería verdaderamente una oración común o compartida. El Camino del Amor lo exige, porque no sería amor si se ignorara a algunos.

Les pido, hermanas y hermanos en Cristo, que compartan los siguientes documentos lo más ampliamente posible entre sus congregaciones y alienten el uso de las liturgias contenidas en ellos, para luego brindar la mayor retroalimentación posible antes del *15 de octubre de 2021*, cuando se comienza a desarrollar desarrollar la versión final.

Mi más sincero agradecimiento a los miembros de la Comisión Permanente de Liturgia y Música y su Grupo de Trabajo para Traducciones Litúrgicas, por este su excelente trabajo que permitirá que la rama episcopal del Movimiento de Jesús se difunda aún más entre los hablantes nativos de español, tanto aquí como en el extranjero.

Su hermano en Cristo,

+Rvdmo. Michael B. Curry, Obispo Presidente.

Presentacion

El mandato de la Convención General

En 2018, la Convención General ordenó a la Comisión Permanente de Liturgia y Música que desarrollara nuevas traducciones del BCP 1979 al español, francés y criollo haitiano. Estamos muy contentos de poner a su disposición el primer borrador de esta traducción. Después de nuestra última Convención General, la SCLM (por sus siglas en inglés) creó su Grupo de Trabajo para Traducciones Litúrgicas como un subcomité para el desarrollo de las traducciones oficiales del BCP 1979 y todo otro material litúrgico.

El Grupo de Trabajo comenzó a reunirse en enero de 2019 para desarrollar un proceso y un presupuesto detallado, creando también un comité editorial. Para la traducción al español los editores fueron los Revs. Susan Saucedo Sica (México), Frederick Clarkson (Colombia) y Juan Oliver (Puerto Rico). También escribimos un artículo informativo para dar a conocer el proyecto y solicitamos postulaciones a traductores profesionales, quienes debían ser hablantes nativos. Solicitamos muestras de sus publicaciones literarias, así como traducciones, y pedimos una traducción de la Plegaria Eucarística D.

Obtuvimos excelentes respuestas. Estas fueron revisadas por el equipo y cuatro finalistas fueron elegidos para ser entrevistados cara a cara. Tras considerarlo en oración, le ofrecimos un contrato al Sr. Hugo Olaiz y le dimos una primera asignación: Oración de la mañana, Rito II. El Sr. Olaiz es un escritor talentoso, actualmente editor y traductor de Forward Movement y acreditado por la American Translators Association. Es licenciado en lenguas clásicas y traducción.

El equipo editorial desarrolló un cronograma para recibir entregas regulares del traductor y editar su trabajo, respetando la necesidad de una sola voz a través de toda la obra. El equipo ha trabajado hasta ahora un total de más de 350 horas por persona.

Estamos muy agradecidos de antemano a los obispos y sus comisiones diocesanas de liturgia y música por su trabajo para asegurar que sus congregaciones reciban inmediatamente este borrador, lo revisen, celebren sus liturgias y brinden sugerencias como se indica al final, para equipar mejor a los santos para la obra del ministerio.

Criterios para la nueva traducción

Este borrador de traducción se ha elaborado de acuerdo con los siguientes criterios:

Biblias. La Iglesia Episcopal no tiene una versión autorizada de la Biblia, en español, como la NRSV en inglés. Dado que el Book of Common Prayer está escrito sobre una base de textos bíblicos, sin embargo, fue importante desde un principio elegir una traducción al español del hebreo y el griego originales que servirá de trasfondo al LOC entero. Elegimos la traducción *Reina Valera*, por su exactitud, en la versión *Reina Valera Actualizada 2015*, pero también

consultamos la *Biblia del Peregrino* (edición latinoamericana) y la *Nueva Versión Internacional*.

El salterio Hemos resistido la tentación de traducir del Salterio en inglés del BCP al español, ya que encontramos bastantes casos en los que el inglés editorializa o reemplaza el significado hebreo, quizás como resultado de su larga historia de traducción.

En cambio, confiamos en las traducciones del hebreo original al español en las Biblias que hemos consultado, y en *El Salterio* de Robert Alter, muy esclarecedor y útil para llegar al significado original de una frase. Como resultado, en ocasiones la traducción del Salterio contenida en esta traducción no coincidirá exactamente con el texto del LOC en inglés. En esto, hemos seguido la práctica de los primeros traductores de BCP '79 al español, quienes se basaron en una Biblia en español para el Salterio en lugar del texto BCP en inglés.

Nos hemos tomado en serio la condición del antiguo Israel como un pueblo a menudo invadido y colonizado, con la esperanza de que nuestra traducción también se dirija a los pueblos latinos de hoy, tanto en los Estados Unidos como en América Latina. Se han traducido conceptos metafóricos empleando equivalencias dinámicas en español latinoamericano. También hemos utilizado elementos culturales latinoamericanos, incluidas áreas como la agricultura, la música y los instrumentos musicales, en lugar de fingir que vivimos en el árido Medio Oriente: por lo tanto, a veces "arpa" se traduce como "guitarra" y "maíz" reemplaza "trigo" por ejemplo, y "¡Ay Dios!" reemplaza "Oh Dios", para estar justamente en nuestro propio mundo étnico y lingüístico. En esto seguimos a los primeros traductores de la Biblia al inglés, que encarnaron el texto hebreo en la cultura inglesa del siglo XVI.

Sin embargo, siempre que el significado hebreo lo permite, hemos tratado de hacer coincidir con el texto en inglés lo mejor que pudimos sin traicionar el significado original. También hemos hecho coincidir el sistema de numeración de versos del BCP y la posición de los asteriscos.

Ritos I y II El español anticuado no tiene sentido en América Latina y no se considera necesariamente más poético. Más bien, a veces se experimenta como engorroso, pretencioso y colonizador. Sin embargo, hemos incluido traducciones de Ritos I *cuando contienen énfasis teológicos diferentes* a los de los Ritos II. A veces son liturgias enteras (por ejemplo, la Sagrada Eucaristía I.) En otras ocasiones, aparecen como variantes dentro del mismo rito (por ejemplo, algunas colectas en el rito del Entierro).

Nivel de lectura La nueva traducción del BCP debe funcionar en una variedad de países y grupos que se originan en las Américas. Por lo tanto, nos hemos esforzado en utilizar un español internacional latinoamericano, evitando regionalismos. También, hemos asumido un nivel de lectura de un graduado de la escuela secundaria o un estudiante universitario principiante. Como resultado, hemos omitido vocablos oscuros por poéticos o precisos que sean.

Sin embargo, históricamente, el BCP ha ayudado a la alfabetización de sus usuarios, mejorando su vocabulario a la vez que profundiza su formación espiritual, como esperaba Thomas Cranmer. Por tanto, nos hemos esforzado por hacerlo accesible al mayor número de lectores posible, honrando la naturaleza común de la oración.

Lenguaje inclusivo / expansivo. La Convención General del 2018 también ordenó al Grupo de Trabajo sobre la Revisión del BCP que comenzará a trabajar en versiones lingüísticas inclusivas y expansivas del BCP '79. Lo hacemos también en esta traducción, en la medida de lo posible en un idioma de género como el español, buscando un mejor equilibrio de género al referirnos a los seres humanos, y un repertorio ampliado de metáforas y atributos femeninos al referirnos a Dios.

A lo largo de los siglos, muchos idiomas, inclusive el inglés, han desarrollado eficiencias que priorizan el género masculino, dando la impresión de que lo masculino es la norma y lo femenino es excepción. Esto, por supuesto, apoya la exclusión e invisibilidad histórica de las mujeres y su ministerio, especialmente en la Iglesia.

Aunque no es posible que el español sea una lengua absolutamente neutral en todas las instancias, hemos intentado expresar el lenguaje del BCP de nuevas formas, con un mejor equilibrio de género, sin entrar en neologismos impronunciados como X y @, ni ignorar la gramática. A veces hemos usado letra bastardilla para indicar una opción de género, pero la mayoría de las veces hemos reformulado la frase en cuestión, resultando, por ejemplo, en “*quien preside*” en lugar de “*el / la presidente*,”- un elemento que con gratitud hemos tomado prestado del nuevo LOC brasileño. Descubrimos que es imposible ser siempre coherentes en estas elecciones y, por lo tanto, dependiendo del contexto y el ritmo de una frase, empleamos una solución u otra.

De vez en cuando hemos traducido un salmo completo asumiendo que quien habla es una mujer. El Salmo 119 alterna sección por sección entre un hombre y una mujer. También en el Salterio, decidimos evitar el uso de "Señor" para "Yahvé", -- la traducción inglesa habitual de *adonai* (*Señor*), el eufemismo hebreo para no pronunciar el nombre de Dios. Por esto traducimos Yahweh como "*Yahvé*". De vez en cuando hemos utilizado "*Soberano*".

Finalmente, por regla general, nos hemos mantenido cerca de la estructura gramatical de la lengua española. Por ejemplo, los adjetivos normalmente siguen a los sustantivos y solo los preceden cuando se desea un tono poético específico.

Formas ecuménicas. En la medida de lo posible, hemos empleado versiones de las respuestas del pueblo, especialmente en ritos que pueden incluir visitantes, como matrimonios y exequias. Lo mismo se da en partes del ordinario de la Eucaristía, (Gloria, Kyrie, Credo, Sanctus, Padrenuestro, Agnus Dei, etc.) También nos hemos mantenido cerca de las formas tradicionales en español para el Salmo 23, y el Magníficat,

Formato. Agradecemos a la *Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil* su trabajo en su nuevo LOC. Aprendiendo de ellos, hemos empleado algunas convenciones de formato nuevas para facilitar el uso del LOC de parte de la congregación:

- Las respuestas del pueblo siempre están en **negrita**.
- Las rúbricas generales que presentan el rito, su celebración y (a veces) su significado, permanecen como comentarios preliminares, “sobre el rito”, junto con las rúbricas sobre los *ministros* del rito.
- Las rúbricas que afectan a las personas están en *cursiva roja*, alineadas a la derecha, *dentro* del rito.
- En la medida de lo posible y para mayor comodidad, los elementos variables de un rito aparecen en secuencia, para evitar moverse de un lado a otro.

Finalmente, ha sido un honor, una disciplina alegre y una experiencia de aprendizaje poder confiar en la excelente labor de nuestro traductor. También nos ha hecho conscientes de las habilidades y dedicación que muchos antes que nosotros han ejercido en sus traducciones de la Biblia y el Libro de Oración tratando de incluir las voces del Pueblo de Dios.

Cómo poner a prueba la traducción y compartir comentarios

1. Utilice al menos algunas partes de esta traducción durante los próximos cinco meses, celebrándolas intencionalmente y notando el lenguaje.
2. Tan pronto como sea posible después de cada celebración, tome notas sobre su experiencia. También es posible que desee realizar un foro parroquial para fomentar la conversación sobre la experiencia, asegurándose de que la voz de los laicos se oiga y sea notada.
3. Finalmente llene el cuestionario de la encuesta adjunto y envíelo electrónicamente.

Si responder electrónicamente es imposible para usted, imprima y envíe la encuesta por correo a:

Ms. Yuri Rodriguez
School of Theology
335 Tennessee Ave.
Sewanee, TN 37375

Estamos muy agradecidos por su participación en este importante proyecto y quedamos,

Siempre en Cristo,

El equipo editorial,

El Rev. Frederick Clarkson

La Rev. Susan Saucedo Sica

El Rev. Juan M. C. Oliver, Ph.D., Presidente

BORRADOR

Borrador de la nueva traducción.

*Para uso experimental bajo la supervisión del Obispo u obispa diocesanos
Hasta el 15 de Octubre, 2021*

El Libro de Oración Común

**Administración de los
Sacramentos y otros Ritos y
Ceremonias de la Iglesia**

con el Salterio o Salmos de David

Conforme al uso de

La Iglesia Episcopal

Certificado

(A llenarse cuando se emita la edición final)

Copyright 2022 The Church Pension Fund

Derechos reservados. Ninguna porción de este libro puede ser reproducida, transmitida por cualquier medio, fotocopiada o registrada en cualquier forma sin la autorización de Church Pension Fund.

The Church Pension Fund
19 East 34th Street
New York, NY 10016

Indice

Ratificación del Libro de Oración Común del 1789	14
Prefacio del 1790	15
Sobre el Culto de la Iglesia	16
Calendario del Año Eclesiástico	17

El Oficio Diario

Oración de la Mañana	25
Oración del Mediodía	41
Orden de Adoración para el Atardecer	47
Oración de la Tarde	51
Oración de la Noche o Completas	59
Devociones Diarias para Individuos y familias	65
Cánticos Sugeridos	69

La Gran Letanía

Colectas

Temporadas del Año Eclesiástico	79
Días Santos	102
Otras Conmemoraciones	108
Común de Santos	109
Ocasiones Varias	112

Liturgias Propias para Días Especiales

Miércoles de Ceniza	124
Domingo de la Pasión: Domingo de Ramos	129
Jueves Santo	133
Viernes Santo	135
Sábado Santo	140
La Gran Vigilia Pascual	143

El Santo Bautismo 157

La Santa Eucaristía

Una exhortación	166
Orden Penitencial: Rito I	169
La Santa Eucaristía: Rito I	173
Orden Penitencial: Rito II	191
La Santa Eucaristía: Rito II	195
Oraciones del Pueblo	198
Comunión en Circunstancias Especiales	220
Orden para la Celebración de la Santa Eucaristía	223

Ritos Pastorales

Confirmación	233
Orden de Dedicación al Servicio Cristiano	237
Celebración y Bendición de un Matrimonio	239
Bendición de un Matrimonio Civil	245
Orden para la Celebración de un Matrimonio	246
Acción de Gracias por un Nacimiento o Adopción	XXXX
Reconciliación de Penitentes	249
Celebración y Ministerio a los Enfermos	XXXX
Ministerio a la Hora de la Muerte	XXXX
Exequias	251
Orden para la Celebración de Exequias.	XXXXXX

Ritos Episcopales

Ordenación de Obispos y Obispas	265
Ordenación de Presbíteros y Presbíteras	273
Ordenación de Diáconos y Diáconas	281
Letanía en la Ordenación	298
Celebración de Nuevo Ministerio	309
Dedicación y Consagración de una Iglesia	315

El Salterio

Oraciones y Acciones de Gracias

Bosquejo de la Fe o Catecismo

Documentos Históricos de la Iglesia

(Incluyendo los Artículos de la Religión)

Tablas para Determinar Dias Santos

El Leccionario Dominical

Año A

Año B

Año C

Días Santos

Común de Santos y Santas

Ocasiones Varias

El Leccionario del Oficio Diario

Días Santos

Ocasiones Especiales

Ratificación del Libro de Oración Común (1789)

Por los Obispos y los Diputados, clero y laicos, de la Iglesia Episcopal reunidos en Convención este día Dieciséis de Octubre del Año de Nuestro Señor Mil Setecientos Ochenta y Nueve.

Esta Convención, habiendo presentado, en la presente sesión, un *Libro de Oración Común, Administración de los Sacramentos y Otros Ritos y Ceremonias de la Iglesia*, declara que dicho Libro queda establecido como la Liturgia de esta Iglesia: y ordena que así sea recibido por todos los miembros de la misma: y que estará en uso desde el día Primero de Octubre del Año de Nuestro Señor Mil Setecientos Noventa.

Prefacio

Es una parte muy inestimable de la bendita “libertad con que Cristo nos hizo libres”, permitir, sin ofensa alguna, diferentes formas y prácticas en su culto, con tal que se conserve íntegra la esencia de la Fe; y que en cada Iglesia lo que no se puede determinar claramente como parte de la Doctrina se refiere a la Disciplina; y por por tanto con el consentimiento común y la autoridad, se puede modificar, abreviar, ampliar, enmendar o disponer en otra forma, si es más conveniente para la edificación del pueblo, y “de acuerdo con las distintas exigencias de los tiempos y de las ocasiones”.

La Iglesia de Inglaterra, a la que gracias a Dios, debe la Iglesia Protestante Episcopal en estos Estados su primer establecimiento, y por mucho tiempo su mantenimiento, cuidado y protección, tiene como regla en el Prefacio de su Libro de Oración Común que: “Las Fórmulas particulares del Culto Divino y los Ritos y Ceremonias designados para el mismo, son cosas indiferentes y alterables por su naturaleza y, así se reconocen; por consiguiente, es razonable que, después de consideraciones graves e importantes, y de acuerdo con las diversas exigencias de los tiempos y las ocasiones, puedan hacerse tales cambios y alteraciones, si aquéllos constituidos en autoridad, los juzgaren, de tiempo en tiempo, necesarios y convenientes.

Esa misma Iglesia ha declarado, no sólo en su Prefacio, sino también en sus Artículos y en las Homilías, la necesidad y conveniencia de hacer alteraciones y enmiendas ocasionales en sus Fórmulas para el Culto Público; y, por consiguiente, vemos que, procurando conservar el medio feliz entre la demasiada rigidez en rehusar, y la demasiada facilidad en admitir alteraciones en las cosas ya deliberadamente establecidas, ha permitido en los reinos de varios Príncipes, desde la primera compilación de su Liturgia en tiempos de Eduardo Sexto, hacer alteraciones en ciertos casos, creyéndose conveniente en sus respectivas épocas, por justas y poderosas consideraciones; pero de tal manera que, el cuerpo principal y las partes esenciales de la Liturgia (tanto en las materias importantes como en su estructura y orden) han permanecido aún firmes e inmutables.

Su objeto generalmente en estas diferentes revisiones y alteraciones ha sido, como lo declara más adelante un su antedicho Prefacio, hacer lo que más tienda, según su mejor comprensión, a conservar la unidad y la paz en la Iglesia; mantener la reverencia y estimular la piedad y la devoción en el culto de Dios; y, finalmente, eliminar los motivos que den lugar a reparos y disputas sobre su Liturgia. Y aunque, según su criterio, nada hay en ello contrario a la Palabra de Dios y a la sana Doctrina, a lo que una persona piadosa no pudiese en conciencia practicar y someterse, o que no pudiese defender razonablemente, si es que tal justa y conveniente construcción es permitida, como en justicia se permite en todos los escritos humanos; sin embargo, de conformidad con las razones ya expuestas, no se deja de suponer que, en el transcurso de los tiempos, sean necesarias otras alteraciones. En efecto, en el año 1689 una comisión fue designada para hacer una revisión; pero esa labor conveniente e importante se frustró en aquel tiempo y, desde entonces, la Autoridad Civil no ha creído oportuno designar otra comisión que la lleve a efecto. Pero cuando estos Estados Americanos en el curso de la Providencia Divina se independizaron en lo que respecta al gobierno civil, su independencia eclesiástica quedó necesariamente incluida; y las diferentes denominaciones religiosas de los Cristianos en estos Estados quedaron en igual y completa libertad para modelar y organizar sus respectivas Iglesias, sus formas de culto y disciplina, de la manera que creyeron más conveniente para su prosperidad futura, de acuerdo con la constitución y las leyes de su país.

Esta Iglesia puso su atención, en primer lugar, en las alteraciones a la Liturgia que se hacían necesarias en las oraciones por nuestras Autoridades Civiles, como consecuencia de la Revolución. Y su cuidado principal consistió en conformarlas a lo que debe ser el propósito de tales oraciones, esto es, que: “Las Autoridades Civiles obtengan gracia, sabiduría y entendimiento para administrar justicia y sostener la verdad”; y que el pueblo “disfrute de una vida tranquila y pacífica en toda piedad y honestidad”. Pero mientras se revisaban estas alteraciones ante la Convención, no se pudo menos que aprovechar, con gratitud a Dios, la feliz ocasión que se les ofrecía para hacer una nueva revisión del Culto Público, sin la influencia y restricción de autoridad temporal alguna, y establecer las alteraciones y enmiendas que se estimaron convenientes.

Es innecesario enumerar todas las distintas enmiendas y alteraciones. Serán evidentes, y se espera, sus razones también, al comparar este con el Libro de Oración Común de la Iglesia de Inglaterra. Por lo que también se notará que esta Iglesia no ha intentado apartarse de la Iglesia de Inglaterra en nada de lo que es esencial a la doctrina, a la disciplina o al culto; a no ser lo que las circunstancias locales exijan.

Y ahora, concluida esta importante obra, esperamos que en su totalidad sea recibida y examinada por cada miembro verdadero de nuestra Iglesia, y por todos los Cristianos sinceros, con una disposición humilde, justa y bondadosa; sin prejuicios ni preocupaciones, considerando con seriedad lo que es el Cristianismo, y lo que son las verdades del Evangelio, rogando encarecidamente a Dios Todopoderoso que acompañe con su Bendición todos los esfuerzos que se hacen para promulgarlas a toda la humanidad, de la manera más clara, sencilla, conmovedora y majestuosa, por amor de Jesucristo, nuestro bendito Señor y Salvador.

Filadelfia, Octubre de 1789.

Sobre el Culto de la Iglesia

La Santa Eucaristía, el acto principal del culto cristiano en el Día del Señor y otras fiestas mayores, y la oración diaria de la mañana y de la tarde, como están establecidas en este Libro, son los servicios regulares designados para el culto público en esta Iglesia.

Además de estos servicios y los demás ritos contenidos en este Libro, pueden usarse otras formas establecidas por la autoridad en esta Iglesia. También, sujeto a la dirección del obispo u obispa, se pueden utilizar devociones especiales tomadas de este Libro, o de la Sagrada Escritura, cuando las necesidades de la congregación así lo requiera.

Para días especiales de ayuno o acción de gracias, designados por la autoridad eclesiástica o civil, y para otras ocasiones especiales para las cuales ningún servicio u oración se ha proporcionado en este Libro, el obispo u obispa puede establecer formularios según la ocasión requiera.

En todos los servicios, toda la asamblea cristiana participa de tal manera que los miembros de cada orden de la Iglesia, laicos, obispos, sacerdotes y diáconos, cumplen las funciones propias de sus respectivas órdenes, como se establece en las rúbricas para cada servicio.

El líder de adoración en una asamblea cristiana es normalmente un o una obispa o sacerdote. En virtud de su orden, diáconos y diáconas no presiden; pero, como también los laicos, pueden oficiar en la Liturgia de la Palabra, ya sea en la forma provista en los Oficios Diarios o (cuando un obispo o sacerdote no está presente) en la forma establecida en la Eucaristía. Bajo circunstancias excepcionales, cuando los servicios de un o una sacerdote no pueden ser obtenidos, el obispo puede, a su discreción, autorizar a un diácono o diácona para presidir en otros ritos también, sujeto a las limitaciones descritas en las instrucciones para cada rito.

Debe entenderse que los himnos a los que se refieren las rúbricas de este libro son aquellos autorizados por esta Iglesia. Las palabras de las antífonas deben ser tomadas de la Sagradas Escrituras, o de este Libro, o de textos congruentes con ellos.

En ocasiones, y según corresponda, se puede sustituir un himno o canto con música instrumental.

Cuando las rúbricas indican que una parte de un servicio debe "decirse", se entiende que incluye "o cantarse", y viceversa.

Cuando se desee utilizar música compuesta para textos litúrgicos previamente autorizados, los mismos pueden usarse en lugar de los textos correspondientes en este Libro.

Las citas bíblicas en este Libro, excepto los Salmos, siguen la numeración del Libro de Oración Común en inglés.

Calendario

Del Año Eclesiástico

El año eclesiástico consiste de dos ciclos de fiestas y días santos: uno depende de la fecha mutable del Domingo de Resurrección o Día de Pascua; el otro, de la fecha fija del veinticinco de diciembre, Fiesta De la Natividad de Nuestro Señor, o Día de Navidad.

El Día de Pascua es siempre el primer domingo después de la luna llena que sigue al veintiuno de marzo. Nunca puede ocurrir antes del veintidós de marzo ni después del veinticinco de abril.

La secuencia de todos los domingos del año eclesiástico depende de la fecha del Día de Pascua; pero los domingos de Adviento son siempre los cuatro domingos antes del Día de Navidad, ocurra éste en domingo o entre semana. La fecha de Pascua también determina el comienzo de la Cuaresma, el Miércoles de Ceniza, y la Fiesta de la Ascensión en un jueves cuarenta días después del Día de Pascua.

1. Fiestas Principales

Las Fiestas Principales que se observan en esta Iglesia son:

Día de Pascua	Día de Todos los Santos, <i>Noviembre</i>
Día de la Ascensión	Día de Navidad, <i>Diciembre 25</i>
Día de Pentecostés	La Epifanía, <i>Enero 6</i>
Domingo de la Santísima Trinidad	

Estas fiestas tienen precedencia sobre cualquier otro día u observancia. El día de Todos los Santos, además de observarse en su propia fecha, puede siempre observarse el domingo después del primero de noviembre.

2. Domingos

Todos los domingos del año son fiestas de nuestro Señor Jesucristo. Además de los días fijos ya señalados, solamente las siguientes fiestas fijas tienen precedencia sobre un domingo:

El Santo Nombre
La Presentación
La Transfiguración

La fiesta de la Dedicación de una Iglesia, y su fiesta patronal o titular, se puede observar en, o transferir a un domingo, excepto en las temporadas de Adviento, Cuaresma y Pascua.

Todas las otras Fiestas de nuestro Señor, y todas las otras Fiestas Mayores señaladas en el Calendario en días fijos, cuando ocurran en domingo, se transfieren normalmente al primer día disponible de esa semana que sea más conveniente. Sin embargo, cuando se desee, la Colecta, el Prefacio y una o más de la Lecturas señaladas para la Fiesta, pueden sustituir las del domingo, pero nunca desde el Último Domingo después de Pentecostés hasta el Primer Domingo después de la Epifanía inclusive, o desde el Último Domingo después de la Epifanía hasta el Domingo de Trinidad inclusive.

Con permiso expreso del obispo, y por razones urgentes y suficientes, alguna otra ocasión especial puede observarse en domingo.

3. Días Santos

Los siguientes Días Santos se observan regularmente durante el año. Tienen precedencia sobre todos los otros días de conmemoración o de observancia especial, a no ser que se indique lo contrario arriba en las reglas que se refieren a los domingos.

Otras Fiestas de Nuestro Señor

El Santo Nombre
La Presentación
La Anunciación
La Visitación

San Juan Bautista
La Transfiguración
Día de la Santa Cruz

Otras Fiestas Mayores

Todas las fiestas de los Apóstoles
Todas las fiestas de los Evangelistas
San Esteban
Los Santos Inocentes
San José
Santa María Magdalena

Santa María Virgen
San Miguel y Todos los Ángeles
Santiago de Jerusalén
Día de la Independencia
Día de Acción de Gracias

Días de Ayuno

Miércoles de Ceniza

Viernes Santo

Las fiestas señaladas como días fijos del Calendario no se observan en días de la Semana Santa o de la Semana de Pascua. Las Fiestas Mayores que ocurran en estas semanas se transfieren a la semana que sigue al Segundo Domingo de Pascua, siguiendo el mismo orden. Ninguna de las fiestas señaladas como días fijos en el Calendario tienen precedencia sobre el Miércoles de Ceniza.

Las Fiestas de nuestro Señor y otras Fiestas Mayores señaladas como días fijos, que ocurran o se transfieran a un día entre semana, pueden observarse en cualquier día disponible de la semana. Esto no se aplica al Día de Navidad, a la Epifanía ni al día de Todos los Santos.

4. Días de Devoción Especial

Los siguientes días se observan con actos especiales de disciplina y abnegación:
El Miércoles de Ceniza, y otros días entre semana de la Cuaresma y de La Semana Santa, con excepción de la Fiesta de la Anunciación. El Viernes Santo y todos los otros viernes del año, en conmemoración de la crucifixión del Señor, excepto los viernes en las estaciones de Navidad y Pascua, y cualquier otra Fiesta de nuestro Señor que ocurra en viernes.

5. Días de Observancia Opcional

De acuerdo con las reglas de precedencia que gobiernan Fiestas Principales, Domingos y Días Santos, las siguientes pueden observarse con las Colectas, los Salmos y las Lecciones debidamente autorizados por esta Iglesia:

Conmemoraciones señaladas en el Calendario.

Otras conmemoraciones, usando el Común de los Santos.

Días de Témperas, observados tradicionalmente los miércoles, viernes y sábados después del Primer Domingo de Cuaresma, el Día de Pentecostés, el Día de la Santa Cruz y Diciembre 13.

Los Días de Rogativa, observados tradicionalmente el lunes, martes y miércoles antes del Día de la Ascensión.

Ocasiones Varias: siempre y cuando no se celebre la Eucaristía de ninguna de ellas en Miércoles de Ceniza, Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo. Adicionalmente, ninguno de los Propios señalados para las Ocasiones Varias puede sustituir, o añadirse, al Propio señalado para las Fiestas Principales.

Ya que la próxima Convención General contempla cambios al calendario, los editores han decidido esperar hasta la próxima Convención para incorporarlos.

BORRADOR

El Oficio Diario

SOBRE EL OFICIO DIARIO

En el Oficio Diario usamos la expresión “oficiante” para denotar la persona laica o del clero que lo dirige.

Es apropiado asignar a otras personas que proclamen las lecturas del día y dirijan las partes del oficio que no están asignadas a la oficiante. Cuando una obispa u obispo está presente, es apropiado que concluya el Oficio con una bendición.

Cuando se celebra la Santa Eucaristía se puede sustituir todo lo que precede al Ofertorio con la Oración de la Mañana o de la Tarde.

Las respuestas del pueblo aparecen en **letra negrilla**.

RÚBRICAS ADICIONALES PARA EL OFICIO DIARIO

Oración de la mañana y de la tarde

A discreción de quien oficia cualquiera de los versículos de apertura pueden usarse en cualquier ocasión, incluyendo los que se enumeran para tiempos litúrgicos o días específicos.

Las antífonas de los propios que aparecen en las páginas **XX y XX** se pueden usar como refrán con cualquiera de los salmos invitorios.

Las antífonas tomadas de los salmos mismos, o de los versículos de apertura de los diferentes oficios, o tomadas de otros pasajes de las escrituras, pueden usarse con los salmos y los cánticos bíblicos.

El *Gloria Patri* se canta o recita siempre al concluir toda la sección de salmos; y se puede usar después del salmo invitatorio o del cántico Cristo Nuestra Pascua, después de cada salmo, y después de cada sección del Salmo 119.

Si se deseara recitar el *Gloria Patri* en forma de versículo de salmo, se puede utilizar la siguiente forma:

Gloria al Padre, y al Hijo y a al Espíritu Santo *

Como era al principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Se pueden utilizar versiones métricas de los salmos invitorios y de los cánticos que siguen a las lecturas.

En circunstancias especiales se puede reemplazar un cántico con un himno.

Si el oficio continúa con una eucaristía que incluya un credo se omite el Credo de los Apóstoles. También en los oficios entre semana.

Si la letanía o la Eucaristía ha de seguir inmediatamente, el Padrenuestro del oficio puede omitirse.

Durante las intercesiones y acciones de gracias los miembros de la congregación pueden expresar deseos, peticiones y acciones de gracias, ya sea cuando se anuncien o durante su transcurso. Se debe incluir tiempo para orar en silencio.

Se puede predicar un sermón después del oficio; o durante el oficio, después de las lecturas; o al cantarse un himno o canto después de las colectas.

A veces, a discreción de quien oficia, después de la lectura bíblica puede añadirse una lectura no bíblica de la tradición cristiana.

Durante el oficio se pueden recibir y presentar ofrendas.

Si se celebra la Santa Comunión

Cuando la oración de la mañana o de la tarde toma el lugar de la liturgia de la Palabra en la Eucaristía, el Credo Niceno puede reemplazar al Credo de los Apóstoles, y quien oficia puede pasar inmediatamente después del saludo “El Señor esté con ustedes” (y su respuesta), a la colecta del día. Siempre se incluye una lectura del evangelio.

En dichas ocasiones, las intercesiones deben ajustarse a las rúbricas de la página **XX**.

La liturgia continúa entonces con la Paz y el Ofertorio.

Orden de Adoración para el Atardecer

Antes de comenzar la liturgia, debe haber la menor cantidad de luz artificial posible en la iglesia. No es apropiado tocar música de preludio o de procesión.

Se puede llevar delante de quien oficia una o dos velas encendidas para iluminar la lectura breve de apertura y la plegaria por la luz. Desde el día de Pascua hasta el día de Pentecostés el cirio pascual, de usarse, debe arder en su lugar habitual antes que la gente se congregue; quien oficia empieza la liturgia junto al cirio, a la luz del mismo.

La lectura breve puede leerse de cualquier versión de las escrituras autorizadas para en la Iglesia Episcopal, sin decir frases de apertura o de cierre. La lectura breve puede omitirse cuando habrá una o más lecturas bíblicas más adelante.

Durante el tiempo de Pascua, las velas del altar u otras pueden encenderse del cirio pascual. En otras circunstancias, la vela o velas de ingreso, colocadas en el altar, o cerca, pueden usarse para encender otras velas. Durante el Adviento, las velas de la corona de Adviento pueden encenderse después de la plegaria por la luz. En ocasiones especiales, se pueden distribuir velas entre la congregación para encenderse.

De celebrarse en casas particulares, las velas pueden encenderse en la mesa del comedor o en otro lugar que convenga.

Si se va a usar incienso, es apropiado hacerlo después de que se hayan encendido las velas y mientras se canta el canto Luz Alegre.

Cuando esta liturgia continúa con la Oración de la Noche o Completas, se pueden usar los salmos y lecturas que aparecen en el leccionario del oficio diario, o el salmo propio del día, o un salmo adecuado para la temporada litúrgica o la ocasión. Los salmos que generalmente se consideran apropiados para la tarde incluyen los siguientes: 8, 23, 27, 36, 84, 93, 113, 114, 117, 121, 134, 139, 141 y 143. Si se desea, se puede leer más de una lectura; las lecturas se separan con períodos de silencio o con cantos.

Si se deseara incluir un himno adicional, se puede cantar inmediatamente antes de la bendición o de la despedida.

Si se planea continuar con una comida, se puede concluir el Orden de Adoración con una bendición sobre los alimentos.

ORACIÓN DE LA MAÑANA

El oficio comienza con uno o más de los siguientes versículos, o diciendo “Señor, ábrenos los labios” en la página XX.

Adviento

Estén alertas, pues no saben cuándo llegará el señor de la casa; si a la tarde, o a medianoche, o al canto del gallo, o en la mañana. ¡No llegue de repente y los halle dormidos! *Marcos 13:35, 36*

Preparen en el desierto el camino del Señor, tracen en la llanura una senda recta para nuestro Dios. *Isaías 40:3*

Se manifestará la gloria del Señor, y todo ser viviente juntos la verán. *Isaías 40:5*

Navidad

¡Miren! Les traigo buenas noticias de gran alegría para toda la gente: Hoy les nace en la ciudad de David un Liberador, Cristo el Señor.

Lucas 2:10, 11

¡Miren! La morada de Dios establecida con la humanidad. Él habitará con la gente y serán su pueblo; Dios mismo habitará con su gente y será su Dios. *Apocalipsis 21:3*

Epifanía

Las naciones vendrán a tu luz, y los gobernantes al resplandor de tu amanecer.

Isaías 60:3

Te doy como luz a las naciones para que mi liberación llegue hasta los confines de la tierra. *Isaías 49:6b*

Desde la salida del sol hasta su ocaso, grande será mi nombre entre las naciones, y en cada lugar se ofrecerá incienso a mi nombre, y una ofrenda pura; pues grande será mi nombre entre las naciones, dice el Soberano de los ejércitos del cielo.

Malaquías 1:11

Cuaresma

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos, y carecemos de la verdad; pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda injusticia. *1 Juan 1:8, 9*

Rasguen sus corazones, no sus vestidos. Regresen a Dios, que es clemente y compasivo, lento a enojarse y de gran amor, y se arrepiente de sus castigos. *Joel 2:13*

Me levantaré, iré a mi padre y le diré: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo». *Lucas 15:18, 19*

Nuestro Soberano es un Dios de misericordia y perdón, aunque nos rebelemos contra Él y no le prestemos atención ni obedecemos sus leyes. *Daniel 9:9, 10*

Jesús dijo: Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame». *Marcos 8:34*

Semana Santa

Todos nos hemos extraviado como ovejas; cada cual se apartó por su camino; y Dios ha cargado sobre él nuestro pecado. *Isaías 53:6*

Y ustedes, que pasan de lado ¿no se conmueven? Observen y juzguen si hay dolor como el mío o angustia como la que el Señor me ha enviado.

Lamentaciones 1:12

Durante la temporada de Pascua, incluyendo día de la Ascensión y día de Pentecostés

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Este es el día que hizo el Señor; gocémonos y alegrémonos en él. *Salmo 118:24*

Demos gracias a Dios, que nos concede la victoria mediante nuestro Señor Jesucristo. *1 Corintios 15:57*

Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. *Colosenses 3:1*

Cristo no entró en un santuario hecho por manos, imitación del verdadero, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora ante Dios a nuestro favor. *Hebreos 9:24*

Recibirán la fuerza del Espíritu Santo cuando venga sobre ustedes; y testificarán de mí en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta los confines de la tierra. *Hechos 1:8*

Domingo de la Trinidad

¡Santo, santo, santo el Señor Dios Todopoderoso, que era, que es, y que ha de venir! *Apocalipsis 4:8*

Día de Todas las Santas y Santos y otros días de Santas y Santos mayores

Le damos gracias al Padre, que nos hizo dignos de compartir de la herencia de los santos en la luz. *Colosenses 1:12*

Ustedes ya no son extranjeros ni migrantes: Ahora son conciudadanos con los santos y miembros de la familia de Dios. *Efesios 2:19*

Por toda la tierra resuena su voz, y hasta los confines del mundo llega su mensaje. *Salmo 19:4*

Para expresar agradecimiento

Den gracias a Dios, invoquen su Nombre. Den a conocer sus hazañas entre los pueblos. *Salmo 105:1*

En cualquier ocasión

Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. *Filipenses 1:2*

Me alegré cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor». *Salmo 122:1*

Que las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón sean de tu agrado, Dios, mi roca y mi redentor. *Salmo 19:14*

Envía tu luz y tu verdad para que me guíen y me conduzcan a tu monte santo y a tu morada. *Salmo 43:3*

Dios está en su santo templo: ¡Calle ante Dios toda la tierra! *Habacuc 2:20*

Viene la hora, y ha llegado, en que los verdaderos fieles rendiran culto a Dios en espíritu y en verdad: Esos son los que el Padre busca para que lo adoren. *Juan 4:23*

Así dice el alto y sublime, el que habita en la eternidad cuyo nombre es Santo: «Yo habito en santidad en las alturas; pero siempre estoy con los de espíritu contrito y humillado, para reanimar el espíritu de los humildes y el corazón de los oprimidos». *Isaías 57:15*

Se puede continuar con la confesión de pecados; o bien, quien oficia puede pasar directamente a “Señor, ábrenos los labios” en la página XX

CONFESIÓN DE PECADO

Quien oficia le dice al pueblo:

Amadas hermanas y hermanos, nos hemos reunido en la presencia del Dios de todo poder, nuestro Padre celestial: para alabarle, escuchar su santa Palabra, y pedirle por nuestras necesidades y por nuestra salvación. Preparemos la mente y el corazón para adorarlo; arrodillandonos en silencio y, con corazones penitentes y obedientes, confesemos nuestros pecados para que, por la infinita bondad y misericordia de Dios obtengamos su perdón.

O bien:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
Para gloria de tu nombre. Amén.**

Si un o una presbítera está presente, declara de pie:

Dios Todopoderoso se apiade de *ustedes*, perdone todos *sus* pecados por nuestro Señor Jesucristo, *les* fortalezca en toda virtud, y por el poder del Espíritu Santo *les* guarde en la vida eterna. **Amén.**

Un diácono, diácona o persona laica hace la misma declaración, pero de rodillas, y sustituye “ustedes” con “nosotros”, “sus” con “nuestros” y “los” con “nos”.

INVITATORIO Y SALTERIO

Todos de pie:

Oficiante Dios, ábrenos los labios.

Pueblo **Y nuestra boca proclamará tu alabanza.**

Oficiante y pueblo:
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era al principio, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Excepto en Cuaresma, se agrega

¡Aleluya!

*Sigue uno de los salmos invitatorios: el Venite o el Jubilate.
Con el salmo invitatorio se puede cantar o decir una de las siguientes antífonas:*

En Adviento

Nuestro Rey y Salvador se acerca: ¡Vengan, adorémoslo!

Los doce días de Navidad

¡Aleluya! Nos ha nacido un niño: ¡Vengan, adorémoslo! ¡Aleluya!

Desde Epifanía hasta el Bautismo del Señor y en las fiestas de la Transfiguración y la Santa Cruz
El Señor nos ha mostrado su gloria: ¡Vengan, adorémoslo!

En Cuaresma

El Señor es clemente y compasivo. ¡Vengan, adorémoslo!

desde el día de Pascua a la Ascensión

¡Aleluya! Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Vengan, adorémoslo! ¡Aleluya!

De la Ascensión al día de Pentecostés

¡Aleluya! Cristo el Señor ha subido al cielo. ¡Vengan, adorémoslo! ¡Aleluya!

El día de Pentecostés

¡Aleluya! El Espíritu del Señor renueva la faz de la tierra. ¡Vengan, adorémoslo! ¡Aleluya!

El Domingo de Trinidad

Padre, Hijo y Espíritu Santo, un solo Dios. ¡Vengan, adorémoslo!

Otros domingos y entre semana

Del Señor es la tierra, porque Él la hizo. ¡Vengan, adorémoslo!

O bien:

Adoren al Señor en la hermosura de la santidad. ¡Vengan, adorémoslo!

O bien:

La misericordia del Señor es eterna. ¡Vengan, adorémoslo!

En las antífonas que siguen, los aleluyas se usan solo en el tiempo de Pascua.

En la Fiesta de la Encarnación

[¡Aleluya!] La Palabra se hizo carne y habitó con nosotros. ¡Vengan, adorémoslo! [¡Aleluya!]

En día de Todos los Santos y Santas, y en otras fiestas mayores de Santas y Santos
[¡Aleluya!] El Señor es glorioso en sus santos y santas. ¡Vengan, adorémoslo! [¡Aleluya!]

VENITE *Salmo 95:1-7*

¡Vengan, y cantémosle a Dios *
con gritos de alegría a la Roca que nos salva!
Acerquémonos a Dios dándole gracias *
cantémosle salmos con brío.

Porque Yahvé es un gran Dios *
y gran Rey sobre todos los dioses.
En su mano están las cavernas más profundas *
y cuyas son las cumbres de los montes.
Suyo es el mar, pues Dios mismo lo hizo *
y sus manos formaron la tierra firme.

¡Vengan! Adoremos y postrémonos *
de rodillas ante Dios, quien nos creó.
Porque Yahvé es nuestro Dios:
nosotros, el pueblo de su campo, y ovejas de su mano. *
¡Ojalá hoy escuchen su voz!

O el Salmo 95 en la página XX

Jubilate Salmo 100

- 1 ¡Alégrense en Dios pueblos todos de la tierra! *
Sirvan a Yahvé con alegría;
vengan cantando a su presencia.
- 2 Reconozcan que Yahvé es Dios; *
Dios nos hizo y suyos somos;
su pueblo, ovejas de su rebaño.
- 3 Entren por sus puertas dando gracias;
lleguen a sus atrios con alabanzas. *
Dénle gracias y bendigan su nombre.
- 4 Porque Dios es bueno; su misericordia, eterna,*
y su fidelidad perdura de generación a generación.

*En la temporada de Pascua, en lugar de un salmo invitatorio, se canta o dice lo siguiente.
También se puede usar a diario hasta el día de Pentecostés.*

CRISTO NUESTRA PASCUA Pascha nostrum

1 Corintios 5:7-8; Romanos 6:9-11; 1 Corintios 15:20-22

¡Aleluya!
Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado por nosotros; *
por tanto celebremos la fiesta.
No con la vieja levadura de malicia y maldad, *
sino con el pan sin levadura, de sinceridad y verdad. ¡Aleluya!

Levantado de entre los muertos, Cristo nunca morirá; *
la muerte ya no reina sobre él.
En su muerte, murió al pecado una vez por siempre, *

pero en su vida, vive para Dios.
Así también ustedes, piensen que están muertos al pecado *
pero vivos para Dios, en Cristo Jesús nuestro Señor. ¡Aleluya!

Cristo ha resucitado de entre los muertos, *
primer fruto y ofrenda de los que se han dormido.
Así como por un hombre llegó la muerte, *
por otro ha llegado la resurrección.
Así como en Adán toda persona muere, *
así también en Cristo será vivificada. ¡Aleluya!

Y a continuación:

SALMOS DEL DÍA

Al final del salmo (o los salmos) se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos, Amén.

LAS LECTURAS

Se proclaman una o dos lecturas, según corresponda; quien lee dice:

Lectura de _____ .

*Se puede agregar capítulo y versículo.
Después de cada lectura, quien lee puede decir:*

Palabra de Dios

Demos gracias a Dios.

O bien:

Aquí concluye la lectura.

Después de cada lectura puede guardarse silencio. Entonces se canta o recita uno de los Cánticos que siguen. Si se proclaman tres lecturas, la del evangelio se lee después del segundo Cántico.

1 EL CÁNTICO DE MOISÉS *Cantemus Domino* *Éxodo 15:1-6, 11-13, 17-18*

Especialmente apropiado para la temporada de Pascua.

Cantaré a Dios, porque es glorioso y sublime; *
caballos y jinetes arrojó al mar.
Yahvé es mi fortaleza y mi canción; *
Fue Dios quien me salvó.
Éste es mi Dios y yo lo alabaré; *
el Dios de mi pueblo, de su grandeza cantaré.
Dios es un guerrero poderoso; *
su nombre es Yahvé.
Hundió los carros y el ejército de Faraón; *
Sus mejores tropas sepultó en el Mar Rojo.
Quedaron cubiertos por el abismo; *
se hundieron hasta el fondo como piedras.
Tu mano, Yahve, empuña un poder glorioso; *
tu diestra, Yahve, ha conquistado al enemigo.

¿Quién como tú, Dios, entre los dioses?
¿Quién como tú, glorioso en santidad, *
asombroso en renombre, autor de maravillas?
Extendiste tu diestra *
y la tierra se los tragó.
En misericordia guiaste al pueblo que liberaste *
con poder lo protegiste y lo llevaste a tu santuario.
Tú lo traerás y lo sembrarás *
en el monte de tu herencia,
en la morada que hiciste para tu descanso, *
en el santuario que tu mano ha preparado.
Yahvé reinará *
por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

2. PRIMER CÁNTICO DE ISAÍAS *Ecce Deus*

Isaías 12:2-6

¡Mi salvación es Dios! *
En Dios pondré mi confianza y no temeré.
Porque el Yahvé es mi defensa y fortaleza; *
Dios será mi Liberador.
Y ustedes, alegres, sacarán agua *
de los manantiales de salvación.
En aquel día dirán: *
«Den gracias a Dios, invoquen su nombre;
anuncien a los pueblos sus proezas; *
Recuérdense lo grande que es su nombre.
Canten salmos al Yahvé por sus hazañas; *
Sus maravillas todo el mundo las conoce.
Canten fuerte, habitantes de Sión, griten de gozo, *
porque el grande que está entre ustedes es el Santo de Israel».

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos, Amén.

3. SEGUNDO CÁNTICO DE ISAÍAS *Quaerite Dominum*

Isaías 55:6-11

Busquen a Dios mientras se deje hallar; *
llámenlo cuando se acerca.
Que el malvado abandone su camino, *
y la injusta se aleje de sus planes;
que se vuelvan al Señor, y él les tendrá piedad, *

a nuestro Dios, y él les perdonará.
«Porque mis pensamientos no son sus pensamientos, *
ni mis caminos sus caminos», dice el Yahvé.
«Como son más altos los cielos que la tierra, *
así son mis caminos más altos que los suyos,
y mis pensamientos más que los de ustedes.
Y como la lluvia y la nieve caen del cielo *
y en vez de volver, riegan la tierra
y la hacen germinar y producir *
semillas para sembrar y pan para comer,
así es la palabra que sale de mi boca: *
no volverá a mí vacía,
sino que cumplirá mi encargo *
y el propósito por el cual la envié».

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: Como al principio, ahora y siempre. Amén.

4. TERCER CÁNTICO DE ISAÍAS *Surge illuminare* *Isaías 60:1-3, 11a, 14c, 18-19*

“¡Levántate y brilla, que llegó tu luz, *
y la gloria de Dios te ha iluminado!
Las tinieblas cubrirán la tierra; *
y la oscuridad los pueblos,
pero Dios amanecera sobre ti, *
y su gloria en ti descansará.
A tu luz andarán las naciones; *
los gobernantes, al brillo de tu aurora.
Tus puertas estarán siempre abiertas; *
No se cerrarán ni de día ni de noche.
Te llamarán “Ciudad del Señor, *
«Sion del Santo de Israel».
Nunca más oirás de violencia en tu tierra *
ni de destrucción y ruina dentro de tus fronteras.
Llamarás a tus muros «Salvación», *
y a tus puertas «Alabanza».
Ya no necesitarás la luz del sol durante el día *
ni el brillo de la luna por la noche.
Yahvé mismo será tu luz eterna *
Dios será tu gloria.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

5 CÁNTICO DE LA CREACIÓN *Benedicite omnia opera Domini* *El Cántico de los Tres Jóvenes, 35-65*

Se puede usar una o más secciones de este cántico, pero se empieza siempre con la invocación y se concluye con la Doxología.

Invocación

¡Bendigan a Dios todas las obras de Dios! *
Alábenle siempre y canten su grandeza.
En la órbita de su poder, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

I El orden del universo

Bendigan a Dios, ángeles y poderes de Dios, *
los cielos y las aguas de los cielos.
Sol, luna y estrellas de los cielos, bendigan a Dios. *
Alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, todas las lluvias y rocíos, *
todos los vientos, fuego y calor.
Invierno y verano, bendigan a Dios. *
Alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, fríos y heladas, *
copos de nieve y gotas de rocío
Escarchas y hielos, bendigan a Dios, *
Alábenlo siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, noche y día, *
Manto de la oscuridad y luz brillante.
Nubarrones y truenos, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

II La tierra y los seres vivientes

Bendiga a Dios la tierra entera, *
alábenle siempre y cante su grandeza.
Bendigan a Dios, montañas, cerros,
y todo aquello que de la tierra brota. *
Alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, ríos, arroyos, y mares, *
ballenas y criaturas de las aguas.
Aves del cielo, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, bestias salvajes, *
todos los rebaños y el ganado.
Mujeres y hombres, en todo lugar, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

III El pueblo de Dios

El pueblo de Dios bendiga a Dios; *
alábenle siempre y canten su grandeza.
Bendigan a Dios, sacerdotes, siervos y siervas de Dios, *

alábenle siempre y canten su grandeza.

Bendigan a Dios, almas y espíritus de los justos, *
alábenle siempre y canten su grandeza.
Santas y santos, de humilde corazón, bendigan al Señor, *
alábenlo siempre y canten su grandeza.

Doxología

Bendigamos a Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo; *
alábenle siempre y canten su grandeza.
En el cielo de su poder, bendigan a Dios, *
alábenle siempre y canten su grandeza.

6 CÁNTICO DE ALABANZA *Benedictus es, Domine* *Daniel 3:26, 52-56*

Bendito eres, Yahvé, Dios de nuestros ancestros *
eres digno de alabanza y gloria.
Bendito y glorioso sea tu santo nombre; *
te alabamos y exaltamos para siempre.

Bendito eres en el esplendor de tu templo; *
En tu trono majestuoso, a ti la gloria.
Bendito eres sentado entre los querubines; *
te alabamos y exaltamos para siempre.

Bendito eres que sondeas los abismos; *
en el firmamento del cielo, a ti la gloria.
Bendito eres Padre, Hijo y Espíritu Santo; *
te alabamos y exaltamos para siempre.

7 CÁNTICO DE PENITENCIA *Kyrie Pantokrator* *Oración de Manasés, 1-2, 4, 6-7, 11-15*

Especialmente adecuado para usarse en Cuaresma y ocasiones penitenciales.

Dios Soberano del universo, *
Dios de Abraham, Isaac, Jacob
y de toda su descendencia justa:
Tú creaste los cielos y la tierra *
en un gran despliegue de belleza.
Todas las cosas tiemblan ante tu presencia, *
y se atemorizan ante tu poder.
Pero tu promesa de misericordia es tan inmensa *
que sobrepasa todo entendimiento.
Tu, Dios, estás colmado de piedad, *
de paciencia y de misericordia.
Refrenas el impulso de tu mano *
y el castigo que nos merecemos.
En tu bondad, Yahvé, has prometido

perdonar a los que pecan *
para que se conviertan del pecado y así queden libres.

Y ahora, mi Dios, mi corazón se arrodilla *
Y hago mi petición confiando en tu misericordia.
He pecado, mi Dios, sí, he pecado, *
y conozco mis iniquidades.
Esto, pues, te suplico: *
perdóname, Dios, perdóname.
No dejes que me muera en mi pecado, *
ni me condenes al fondo del abismo.
Porque tú, Yahvé, eres el Dios de quienes se arrepienten, *
y en mí se hará visible tu bondad.
Aunque yo sea indigno, tú me salvarás
según tu gran misericordia, *
y yo te alabaré sin cesar todos los días de mi vida.
Porque todo el universo te celebra *
y tu gloria resplandece por siempre. Amén.

8 CÁNTICO DE MARÍA *MAGNIFICAT*

Lucas 1:46-55

Proclama mi alma la grandeza de Dios
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, *
porque se ha fijado en la insignificancia de su sierva.
Desde hoy, todas las generaciones me llamarán bendita: *
Dios Poderoso me ha hecho grandes obras
y su nombre es santo.
Su misericordia alcanza a sus fieles *
generación tras generación,
Desplegó la fuerza de su brazo *
y dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de sus tronos*
y levantó a la gente humilde.
Colmó de bienes a la gente hambrienta *
y a los ricos despidió sin nada.
Ayudó a su siervo, el pueblo de Israel, *
porque recuerda la misericordia prometida
a quienes vivieron antes que nosotros, *
a Abrahán y a su descendencia por siempre.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como al principio ahora y siempre por los
siglos de los siglos. Amen.

9 CÁNTICO DE ZACARÍAS *Benedictus Dominus Deus*

Lucas 1:68-79

Bendito es el Señor Dios de Israel *

que ha venido a librar su pueblo.
Nos levantó un poderoso liberador *
de la casa de David, su siervo.
Según había prometido desde antaño *
por boca de sus santos profetas
para salvarnos de nuestros enemigos, *
de la mano de los que nos odian.
A nuestros antepasados prometió misericordia *
y siempre recordar su pacto santo.
A nuestro padre Abrahán le juró *
que, librados del poder del enemigo,
podríamos adorarlo toda la vida sin temor *
en santidad y justicia ante sus ojos.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo; *
porque irás delante del Señor para abrir su camino,
y darle a conocer a su pueblo *
la salvación por el perdón de sus pecados.
Desde lo alto, Dios, en su entrañable compasión, *
nos enviará un amanecer que brillará
sobre quienes viven a la sombra de la muerte, *
y guiará nuestros pasos por los caminos de paz.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

10 CÁNTICO DE SIMEÓN *Nunc dimittis*
Lucas 2:29-32

Ahora déjame Yahvé, que vaya en paz, *
conforme a lo que habías prometido;
porque mis ojos han visto al Salvador *
que has preparado ante los pueblos:
luz que ilumina a las naciones *
y gloria de Israel, tu pueblo.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

11 CÁNTICO DEL CORDERO DE DIOS *Dignus Dignus es*
Apocalipsis 4:11; 5:9-10, 13

Digno eres, Dios, de recibir *
gloria, honra y toda potestad:
porque creaste todo lo que existe: *
por tu voluntad tiene su ser y fue creado.

Y digno eres tú Cordero sacrificado, *
pues, con tu sangre, redimiste para Dios
de toda lengua, nación, linaje y pueblo *
un reino de sacerdotes para servir a nuestro Dios.

Al que está sentado en el trono, *
y a Cristo, el Cordero,
sean la adoración, el honor, la gloria y el poder
por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

19 CÁNTICO DE LOS REDIMIDOS *Magna e mirabilia*
Apocalipsis 15:3-4

¡Dios, Soberano de todo el universo! *
Has hecho grandes maravillas y hazañas.
¡Gobernante de todas las naciones! *
Justas y verdaderas son tus sendas.

¿Quién no habría de honrarte y alabar tu nombre? *
¡Solo tú eres santo!
Todas las naciones vendrán y te adorarán, *
porque tu justicia y tu verdad se han revelado.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: como al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

20 GLORIA A DIOS *Gloria in excelsis*

Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz a la gente, que Dios los ama.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Jesucristo, Hijo único del Padre,
Señor Dios, Cordero de Dios:
Tú que quitas el pecado del mundo;
recibe nuestra súplica.
Tu, que estás sentado a la diestra del Padre;
ten piedad de nosotros;
porque solo tú eres Santo,

solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre. Amén.

14 Tú ERES DIOS *Te Deum laudamus*

A ti Dios, alabamos;
A ti, Dios, aclamamos.
A ti Padre eterno toda la creación adora.
A ti todos los ángeles y todos los poderes celestiales,
los querubines y serafines te cantan sin cesar:
¡Santo, santo, santo Señor, Dios del universo!
El cielo y la tierra rebosan de tu gloria.
At ti te ensalza la gloriosa multitud de apóstoles,
la hermandad ilustre de profetas,
el ejército de mártires, resplandeciente en ropa blanca.
A ti celebra la santa Iglesia por todo el mundo:
Padre de infinita majestad,
Hijo único y verdadero, digno de toda adoración,
y Espíritu Santo, defensor y guía.

Tú, Cristo, eres el Rey de gloria,
el Hijo eterno del Padre.
Cuando asumiste nuestra humanidad para salvarnos,
no desdeñaste el vientre de la Virgen.
Conquistaste el aguijón de la muerte
y abriste el reino de los cielos a quienes en ti confían.
A la diestra de Dios estás sentado en gloria.
Creemos que vendrás para ser nuestro juez.
Ven Señor, y auxilia a tu pueblo
que compraste a costo de tu propia sangre
y llévanos con tus santas y tus santos
a la gloria sin fin.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

**Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de la santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,**

Oficiante y pueblo, de pie.

subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de las santas y santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

PLEGARIAS

El Señor esté con ustedes.
Y también contigo.

Oremos.

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.

de pie o de rodillas.

oficiante y pueblo:

A continuación se recita una de estas series de sufragios:

A
V. Muéstranos, Dios, tu gran piedad;
R. **Y concédenos tu salvación.**
V. Reviste de justicia a quienes te sirven.
R. **Que tu pueblo cante jubiloso.**
A. Danos Dios, paz en todo el mundo;
R. **Pues solo en ti vivimos seguros.**
A. Cuida, Dios, y protege a esta nación;
R. **Guíanos por caminos de justicia y de verdad.**
A. Haz que tus sendas se conozcan en la tierra;
R. **Tu salud y salvación, en las naciones.**
A. No dejes que olvidemos a los necesitados;
R. **Ni robemos la esperanza de los pobres.**

A. Crea en nosotros corazones puros;
R. **Y tu Espíritu Santo nos sostenga.**

B

Dios, salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad;

Sostennos y guíanos ahora y siempre.

Día a día, Dios te bendecimos;

Y alabamos tu nombre eternamente.

De todo pecado guárdanos hoy;

Ten piedad de nosotros.

Muéstranos tu amor y tu misericordia;

Porque en ti ponemos la confianza.

En ti, Dios, está nuestra esperanza;

No dejes que confiemos en vano.

Quien oficia dice una o más de las siguientes colectas:

LA COLECTA DEL DÍA

Colecta para los domingos

Oh Dios, cada semana nos deleitas al recordar la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor:
Concédenos hoy que nuestra adoración nos inspire a servirte toda la semana; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta para los viernes

Dios de poder,
cuyo Hijo amado no alcanzó su gozo sin haber sufrido, ni entró en su gloria sin ser crucificado;
concédenos que al andar por el camino de la cruz, sea para nosotros la senda de la vida y de la paz;
por Jesucristo nuestro Señor, **Amén.**

Colecta para los sábados

Dios de todo poder, quien después de crear el mundo descansaste de tus labores y santificaste un día de reposo para todas tus criaturas: Concédenos que, desechando toda preocupación mundana, nos preparemos bien para adorarte en tu santuario;
y que nuestro descanso en la tierra nos prepare para el reposo eterno del cielo que has prometido a tu pueblo, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta por la renovación de la vida

Oh Dios, Rey eterno, cuya luz separa el día de la noche y hace que las sombras de la muerte broten en un nuevo amanecer: despójanos de todo mal deseo; inspíranos a guardar tu ley y guíanos por la senda de la paz; para que, habiendote obedecido con alegría durante el día podamos rendirte gracias con gozo al anochecer; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

Colecta por la paz

Oh Dios, autor de la paz y amante de la concordia, conocerte es vida eterna, y servirte, libertad perfecta: defiéndenos tus humildes servidores, de todo ataque del enemigo que, confiando en tu defensa, no temamos el poder de ningún adversario; por amor de Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta por la gracia divina

Dios, Padre poderoso y eterno, nos hiciste llegar sanos y salvos hasta que nació este nuevo día: guárdanos con tu gran poder para que no caigamos en pecado ni nos rindamos frente a la adversidad, y dirígenos a cumplir tu voluntad, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta por la guía divina

Padre Celestial, en quien vivimos, nos movemos y existimos: Con humildad te rogamos que por tu Espíritu Santo nos guíes y dirijas, para que en todos los trabajos y ansiedades de la vida no te olvidemos, sino que recordemos que siempre observas nuestros pasos; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

A menos que siga la eucaristía o una forma de intercesión general, se agrega una de estas oraciones por la misión de la iglesia:

Dios poderoso y eterno, por cuyo Espíritu el cuerpo entero de tus fieles se gobierna y se santifica: Recibe las súplicas y plegarias que te ofrecemos por toda la membresía de tu santa Iglesia para que en nuestras vocaciones y ministerios podamos servirte con lealtad y devoción; por Jesucristo nuestro Señor y Liberador. **Amén.**

o bien:

Dios Padre, que de una sangre hiciste todas las naciones de la tierra y enviste a tu bendito Hijo a predicar la paz en la cercanía y en la lejanía: Haz que todo pueblo te busque y te encuentre; trae a las naciones a tu redil; derrama tu Espíritu sobre todo ser; y apresura la venida de tu reino; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

o la siguiente:

Señor Jesucristo, que abriste los brazos de tu amor sobre el rígido madero de la cruz para que toda persona alcance a tu abrazo liberador: revístenos con tu Espíritu para que, tendiendo una mano amiga, llevemos a los que te desconocen a conocer y amarte; para la honra de tu nombre. **Amén.**

Puede cantarse un himno o una antífona.

Se pueden agregar peticiones y acciones de gracias autorizadas.

Antes de concluir la liturgia, se puede usar una o ambas de las siguientes oraciones:

ACCIÓN DE GRACIAS DE USO GENERAL

Oficiante y pueblo:

Dios de todo poder, Padre de toda piedad,
aunque servidores indignos,
con humildad te agradecemos tu bondad y tu ternura
hacia nosotros y hacia todo lo que has creado.
Te bendecimos por crearnos, preservarnos
y por todas las bendiciones de la vida,
pero sobre todo por tu amor incalculable
al redimir al mundo por nuestro Señor Jesucristo;
por los medios de tu gracia y la esperanza de vivir en gloria.
Te rogamos que, conscientes de tus favores
y agradecidos de todo corazón,
Proclamemos tu alabanza no solo con los labios,
sino también con nuestras vidas,
Dedicándonos a servirte
y caminando día a día en santidad y rectitud ante ti;
por Jesucristo nuestro Señor.
A él, a ti, y al Espíritu Santo
sean el honor y la gloria por siempre. Amén.

ORACIÓN DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

Dios de todo poder, por tu gracia nos has concedido que elevemos hoy en armonía una misma súplica; y nos has prometido por tu Hijo amado que cuando dos o tres se reúnan en tu nombre, allí estarás con nosotros: Cumple ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga, y danos a conocer tu verdad en este mundo y en el mundo venidero, vida eterna. **Amén.**

Se puede agregar:

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.

Del día de Pascua al día de Pentecostés, al versículo anterior y a la respuesta se les puede agregar "¡Aleluya, aleluya!".

Quien oficia puede concluir con uno de las siguientes citas bíblicas:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo nos acompañen a todos siempre. **Amén.**

2 Corintios 13:14

El Dios de esperanza nos llene de todo gozo y paz en la fe por virtud del Espíritu Santo. **Amén.**

Romanos 15:13

Gloria a Dios cuyo poder, activo en nosotros, puede realizar infinitamente más de lo que podemos pedir o pensar: gloria a Él por siempre en la Iglesia, en Cristo Jesús. **Amén.** *Efesios 3:20, 21*

Oración del Mediodía

Oficiante Apresúrate, Dios, a librnos.

Pueblo Date prisa, Dios, a socorrernos.

Oficiante y pueblo Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como al principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

*En Cuaresma se omite el ¡Aleluya!
Se puede cantar un himno apropiado.*

Se puede cantar o recitar uno o más de los salmos que siguen. Otras selecciones apropiadas incluyen Salmo 19, Salmo 67, una o más secciones del Salmo 119, o una selección de Salmo 120 a 133.

Salmo 119 *Lucerna pedibus meis*

- 105 Tu palabra es una lámpara a mis pies, *
una luz en mi camino.
- 106 Mi juramento y mi resolución *
es observar tus justas leyes.
- 107 Demasiadas son mis aflicciones; *
dame vida, DIOS, conforme a tu palabra.
- 108 Acepta, Yahvé, la ofrenda de mi boca *
y enséñame tus juicios.
- 109 Mi vida está siempre en peligro *
pero no me olvido de tu ley.
- 110 Los malvados me han puesto una trampa, *
pero no me desvíó de tus enseñanzas.
- 111 Tus preceptos son mi herencia eterna *
y me llenan de gozo el corazón.
- 112 Inclino mi corazón acumplir tu ley *
continuamente, y hasta el fin.

Salmo 121 *Levavi oculos*

- 1 Levanto mis ojos a los montes; *
¿de dónde vendrá mi auxilio?
- 2 Mi auxilio viene de Dios, *
creador del cielo y de la tierra.
- 3 No permitirá que resbale tu pie; *
ni dormitará Dios, quien te cuida.
- 4 Mira: Dios cuida a Israel *
ni duerme, ni dormita.
- 5 Dios es tu protector, *
la sombra constante a tu diestra.
- 6 De día el sol no te hará daño *
ni la luna de noche.
- 7 Dios te protegerá de todo mal *
y cuidará tu vida.
- 8 Dios guardará tus entradas y salidas *
desde ahora y para siempre.

Salmo 126 *In convertendo*

- 1 Cuando Dios restauró los cautivos de Sion, *
nos pareció como un sueño.
2. Se nos llenó la boca de risa, *
y la lengua de cantos de alegría.
3. Entonces se dijo entre los pueblos: *
«¡Qué prodigios les ha hecho Yahvé!».
4. ¡Qué prodigios nos hizo Dios *
¡Qué júbilo tenemos!
5. Restaura, YAHVE, nuestras fortunas *
como vuelven los arroyos al desierto
6. Quienes siembran con lágrimas *
cosecharán cantando de alegría.
7. Quienes riegan las semillas llorando*
regresarán cantando, cargados de gavillas.

Al terminar los salmos, se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
Como al principio, ahora y siempre. Amén.

Se lee uno de los siguientes pasajes, u otro que sea apropiado:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.
Romanos 5:5b
Demos gracias a Dios.

O bien:

Si alguien está en Cristo, es una nueva criatura; las cosas viejas pasaron; fijense que todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo y nos ha dado el ministerio de la reconciliación.
2 Corintios 5:17-18
Demos gracias a Dios.

O bien:

Desde donde nace el sol hasta su ocaso mi nombre es grande entre las naciones y en todo lugar me ofrecen incienso y ofrendas puras; porque grande es mi nombre entre las naciones, dice el Dios De los ejércitos del cielo. *Malaquías 1:11*
Demos gracias a Dios.

*Se puede tener un momento de meditación, ya sea en silencio o en voz alta.
Entonces el o la oficiante comienza las oraciones:*

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Oficiante y pueblo:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,**

**como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

Oficiante Señor, escucha nuestra oración;
Pueblo Y recibe nuestra súplica.
Oficiante Oremos.

*Quien oficia dice una de las siguientes colectas. Si se desea, puede usarse la
colecta del día.*

Padre Celestial, envía el Espíritu Santo a nuestros corazones; que nos dirija y gobierne según tu voluntad, nos alivie de todos nuestros males, nos defienda de todo error y nos guíe a toda verdad por Cristo Jesús nuestro Señor. Amén.

Bendito Salvador, a esta hora colgaste de la cruz abriendo los brazos de tu amor; haz que todas las naciones de la tierra te miren, y así se salven; por tu entrañable ternura. Amén.

Poderoso Liberador, al mediodía llamaste a tu siervo Pablo para ser apóstol entre los gentiles: te rogamos que ilumines este mundo con el brillo de tu gloria para que todas las naciones vengan y te adoren; quien vives y reinas ahora y para siempre. Amén.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles «La paz les dejo, mi paz les doy»;
No te fijas en nuestros pecados sino en la fe de tu Iglesia, y danos la paz y la unidad
de aquella Ciudad celestial en la que, con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas, ahora y para siempre. Amén.

*Se pueden agregar peticiones espontáneas.
La liturgia puede concluir de esta manera:*

Oficiante Bendigamos al Señor.
Pueblo Demos gracias a Dios.

Sobre el Rito

Este Orden proporciona una forma de servicio vespertino o vísperas para usar en ocasiones adecuadas al final de la tarde o al anochecer. Puede usarse como un rito completo en lugar de la oración vespertina, o como introducción a la oración vespertina o algún otro servicio, o como preludeo a una cena u otra actividad. También es apropiado para su uso en casa particulares.

Las personas laicas pueden dirigir cualquier parte o partes de este servicio. Un o una sacerdote, diácono o diacona al officiar debe leer la Oración por la Luz y la Bendición y/o Despedida al final. Si un o una obispa está presente, presente, debe dar la bendición.

Este orden no es apropiado para usar los lunes, martes o miércoles de Semana Santa o el Viernes Santo. La Vigilia Pascual tiene su propia forma para encender el Cirio Pascual.

Para la lección corta al comienzo del servicio, cualquiera de los siguientes son también apropiadas, especialmente para las temporadas sugeridas:

Isaías 60: 19-20 (Adviento)	Apocalipsis 21: 10,22-24 (Pascua)
Lucas 12:35 -37 (Adviento)	Salmo 36: 5-9 (Ascensión)
Juan 1: 1-5 (Navidad)	Joel 2: 28-30 (Pentecostes)
Isaías 60: 1-3 (Epifanía)	Colosenses 1: 9,11-14 (Días de los Santos)
1 Juan 1: 5-7 (Cuaresma)	1 Pedro 2: 9 (Días de los Santos)
Juan 12: 35-36 A (Cuaresma)	Apocalipsis 22: 1,4-5 (Días de los Santos)

Cualquiera de las oraciones en lenguaje contemporáneo pueden adaptarse al lenguaje tradicional cambiando los pronombres y los correspondientes verbos.

Las instrucciones adicionales están en la página **XX**

Orden de Adoracion para el Atardecer

*La iglesia está a oscuras al comenzar el oficio.
Todos de pie, quien oficia saluda al pueblo:*

Luz y Paz en Jesucristo nuestro Señor.
People **Demos gracias a Dios.**

Desde el Día de Pascua hasta el de Pentecostés, inclusive:

¡Oficiante Aleluya! Cristo ha resucitado
Pueblo **Es verdad! ¡El Señor ha resucitado! ¡Aleluya!**

En Cuaresma y otras temporadas de penitencia:

Oficiante Bendigamos al Señor quien perdona todos nuestros pecados;
Pueblo Para siempre es su misericordia.

Se puede leer una de las siguientes, u otras lecturas breves de las Sagradas Escrituras apropiada a la ocasión o a la temporada del año litúrgico

Jesús dijo, “Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad construida sobre un monte no se puede ocultar, y nadie enciende una lámpara y la pone bajo un balde, sino en un candelabro desde el cual pueda iluminar a todos en la casa. Ustedes, como las lámparas, deben iluminar a sus semejantes para que vean sus buenas obras y glorifiquen a nuestro Padre celestial. *Mateo 5:14-16*

No nos proclamamos a nosotros mismos, sino a Cristo como Señor, y a nosotros como servidores por amor de él. Porque el mismo Dios que dijo, "Hágase la luz" entre las tinieblas ha brillado en nuestros corazones para iluminar la manifestación de la gloria de Dios en el rostro de su Hijo Jesucristo. *2 Corintios 4:5-6*

“Si digo: «Las tinieblas me cubrirán y la luz que me rodea se hará noche”, para ti, las tinieblas no son oscuras; la noche resplandece como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz. *Salmo 139:10-11*

Quien oficia dice la Oración por la Luz usando una de las siguientes u otra idónea, primero diciendo:

Oremos

Dios de todo poder, te damos gracias al ponerse el sol por arroparnos en el brillo de la luz del atardecer, y te pedimos en tu misericordia que de igual manera hagas brillar en nuestros corazones el resplandor de tu Santo Espíritu, por Jesucristo nuestro Señor. **Amen.**

Otorganos Señor, la luz de amor que nunca se apaga, y haz que arda en nosotros y alumbre a todos quienes nos rodean; y danos, en su claridad, una visión de aquella Ciudad santa donde vive la luz verdadera e inagotable, Jesucristo, nuestro Señor. **Amen.**

Dios Todopoderoso nos has enseñado a llamar la mañana, la tarde, y la noche un solo día, y has hecho que el sol sepa cuándo ponerse: disipa las tinieblas de nuestros corazones, para que en tu luz conozcamos que eres el Dios verdadero, y la luz eterna que vives y reinas por los siglos de los siglos, **Amén.**

Ilumina nuestra oscuridad te pedimos Señor, y por tu gran amor defiéndenos de todo peligro y riesgo de esta noche, por amor de tu único Hijo, Jesucristo nuestro liberador. **Amen.**
Amen.

Adviento

Colecta para el primer domingo de Adviento

Navidad, Epifanía y otras fiestas de la Encarnación

Colecta para el primer domingo de Navidad

Cuaresma y otras ocasiones de penitencia

Dios de todo poder y misericordia enciende en nosotros el fuego del amor, para que por su llama purificadora podamos ser limpios de todos nuestros pecados y dignos de adorarte en espíritu y verdad. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amen.**

Temporada de Pascua

Dios eterno ,que guiaste a tu pueblo de antaño a la libertad con un pilar de nube durante el día y uno de fuego durante la noche: Concede que quienes caminamos a la luz de tu presencia nos alegremos en la libertad de los hijos e hijas de Dios, por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Fiestas de Santos y Santas

Señor Jesucristo, tus santos y santas han sido luces en el mundo en toda generación: Concede que quienes seguimos sus pasos seamos hecho dignos de entrar con ellos en el reino celestial en que vives y reinas ahora y por siempre. **Amen.**

*Se encienden las velas del altar y otras luces como convenga.
Mientras tanto se puede cantar un canto o salmo apropiado.
Entonces se canta este u otro himno:*

Luz Alegre *Phos hilarón*

Luz alegre gloria clara
del Padre inmortal del cielo
santo y alegre consuelo
¡Cristo bendito, Luz santa!
Al elevar este canto,
al ponerse el sol reunidos,
le cantamos al Dios trino:
Padre, Hijo, Espíritu Santo.

Digno siempre de alabanza
Hijo de Dios, luz de vida
con esta luz vespertina
el universo te canta!

*El oficio puede continuar en varias maneras:
Con la Oración del Atardecer, empezando con el Salterio, o con algún otro oficio o devoción.
Con la celebración de la Santa Eucaristía, comenzando con el saludo y la colecta del día.
O bien le puede seguir una cena, u otra actividad, en cual caso puedes continuar con el Padrenuestro y la bendición de la mesa.*

O, bien puede continuar como un oficio vespertino con los siguientes elementos:

Selección del Salterio, seguida por silencio, o alguna colecta idónea, o ambos.

Lectura bíblica, seguida por un sermón, u homilía, un pasaje de la literatura cristiana, o un breve silencio.

Cántico. El Magnificat u otro cántico, o algún otro canto de alabanza,

Oraciones. Una letanía u otras devociones adecuadas, incluyendo el Padrenuestro.

Bendición o despedida, o ambas. Se puede compartir la Paz. .

En días de fiesta u otros días de significancia especial, la Colecta del Día u otra colecta apropiada a la temporada litúrgica puede decirse antes de la bendición o despedida. en otras ocasiones puede usarse una de las siguientes o alguna tomada de la Oración del Atardecer o de la Oración de la Noche (Completa).

Bendito seas Señor, Dios de nuestros antepasados creador del cambio de día y noche que haces reposar al cansado, renuevas las fuerzas de los abatidos, y nos das ocasiones para cantar nuestra alegría al atardecer. Así como nos has protegido durante el día que termina, quédate con nosotros en la noche que comienza, y guárdanos de todo pecado, maldad y miedo, porque tú eres nuestra luz, nuestra salvación, y la fortaleza de nuestras vidas. A ti sea la gloria ahora y siempre **Amen**

Dios poderoso y eterno, que nuestra oración sea a tu vista como el incienso y nuestras manos alzadas como la ofrenda del atardecer. Danos tu gracia para reconocerte en tu Palabra y sacramentos, y en las vidas de quienes nos rodean. Aviva en nosotros la llama del amor que ardía en el corazón de tu Hijo durante su pasión, para que brille en nosotros hasta la vida eterna **Amén.**

Una persona en el obispado o presbiterado puede usar la siguiente bendición o cualquier otra:

Dios bendiga y les guarde. **Amen.**

Dios haga resplandecer su rostro sobre ustedes les favorezca. **Amen.**

Dios alce su rostro hacia ustedes y les conceda la paz. **Amen.**

*Un diácono, diacona o persona laica sustituye "nosotros" por "ustedes" y "nos" por "les".
Se puede dar una despedida (añadiendo "Aleluya, aleluya" durante la temporada de Pascua).*

Pueblo **Demos gracias a Dios.** (añadir **Aleluya! ¡Aleluya!** en Pascua).

ORACIÓN DEL ATARDECER

*Quien oficia comienza con uno o más de los siguientes pasajes de las Escrituras, o de aquellos de las páginas XX-XX,
O con la liturgia de la Luz en las páginas XX-XX, continuando con los salmos señalados,
o bien con los versículos*

Ascienda mi plegaria como incienso ante tu presencia, mis manos alzadas, como la oración del atardecer. *Salmo 141:2*

Gracia y paz a ustedes de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. *Filipenses 1:2*

Adoren a Dios en la hermosura de la santidad; tiemble ante su presencia la tierra entera. *Salmo 96:9*

Tuyo es el día, tuya también la noche; la luna y el sol tú estableciste. Tú fijaste los límites del mundo; hiciste el invierno y el verano. *Salmo 74:15, 16*

Bendeciré a Dios que me aconseja; noche tras noche me instruye el corazón. A Dios he puesto siempre por delante; con Dios a mi lado, no puedo tropezar. *Salmo 16:7-8*

Busquen a quien hizo las Pléyades y Orión, al que hace nacer la mañana de las tinieblas y oscurece el día para hacer la noche; Dios recoge las aguas del mar y las derrama por lo ancho de la tierra las derrama. ¡Su nombre es Yahvé! *Amós 5:8*

Si digo: «Las tinieblas me cubrirán y me tragarán las sombras de la noche», para ti, las sombras no ensombrecen la noche brilla como el día igual te son las sombras que la luz. *Salmo 139:10-11*

Jesús dijo: «Yo soy la luz del mundo; quien me sigue no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida». *Juan 8:12*

Se puede decir la siguiente confesión de pecados; o se puede pasar directamente a «No tardes, oh Dios, en salvarnos».

CONFESIÓN DE PECADOS

Oficiante Amada familia de Dios, Arrodillémonos en silencio en la presencia del Dios de todo poder; y con corazones penitentes y obedientes, confesemos nuestros pecados: para que, por su infinita bondad y misericordia, obtengamos el perdón.

O bien:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

*Se puede guardar un período de silencio.
oficiante y el pueblo, de rodillas:*

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
para gloria de tu nombre. Amén.**

Un presbítero o una presbítera, de pie, declara:
Dios Todopoderoso se apiade de *ustedes*, perdone todos *sus* pecados por nuestro Señor Jesucristo, *les* fortalezca en toda virtud, y por el poder del Espíritu Santo *les* guarde en la vida eterna. **Amén.**

Un diácono, una diácona o una persona laica hace la misma declaración, pero de rodillas, y sustituye “ustedes” con “nosotros”, “sus” con “nuestros” y “los” con “nos”.

INVITATORIO Y SALTERIO

De pie.

Oficiante Apresúrate, Dios, para salvarnos.
Pueblo **Date prisa, Dios, en socorrernos.**

Oficiante y pueblo:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

Se omite el Aleluya en Cuaresma.

Se puede cantar o decir el himno que sigue, o un salmo invitatorio.

Luz Alegre *Phos hilarón*

Luz alegre gloria clara
del Padre inmortal del cielo
santo y alegre consuelo
¡Cristo bendito, Luz santa!

Al elevar este canto,
al ponerse el sol reunidos,
le cantamos al Dios trino:
Padre, Hijo, Espíritu Santo.

Digno siempre de alabanza
Hijo de Dios, luz de vida
con esta luz vespertina
el universo te canta!

Y a continuación:

Salmos del día

Al final del salmo (o los salmos) se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Las lecturas

Se lee una o dos lecturas, según corresponda; primero el lector o la lectora dice:

Lectura de _____ .

Se puede agregar capítulo y versículo.

Después de cada lectura, el lector o la lectora puede decir:

Palabra de Dios.

Demos gracias a Dios.

O bien puede decir:

Aquí concluye la lectura.

*Se puede guardar silencio después de cada lectura. Entonces, se canta o recita uno de los cánticos que siguen, o uno de los que aparecen en las páginas **XX-XX**. Si se proclaman tres lecturas, el evangelio se lee después del segundo cántico.*

CÁNTICO DE MARÍA *MAGNIFICAT*

Lucas 1:46-55

Proclama mi alma la grandeza de Dios
se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, *
porque se ha fijado en la insignificancia de su sierva.
Desde hoy, todas las generaciones me llamarán bendita: *
Dios Poderoso me ha hecho grandes obras
y su nombre es santo.
Su misericordia alcanza a sus fieles *
generación tras generación,
Desplegó la fuerza de su brazo *
y dispersó a los soberbios de corazón.
Derribó a los poderosos de sus tronos*
y levantó a la gente humilde.
Colmó de bienes a la gente hambrienta *
y a los ricos despidió sin nada.
Ayudó a su siervo, el pueblo de Israel, *
porque recuerda la misericordia prometida
a quienes vivieron antes que nosotros, *
a Abrahán y a su descendencia por siempre.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como al principio ahora y siempre por los
siglos de los siglos. Amén.

CÁNTICO DE SIMEÓN *Nunc dimittis*

Lucas 2:29-32

Ahora déjame Yahvé, que vaya en paz, *
conforme a lo que habías prometido;
porque mis ojos han visto al Salvador *
que has preparado ante los pueblos:
luz que ilumina a las naciones *
y gloria de Israel, tu pueblo.
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como era al principio, ahora y siempre por los siglos de
los siglos. Amén.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Oficiante y pueblo, de pie.

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de la santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de las santas y santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.

PLEGARIAS

de pie o de rodillas.

Oficiante El Señor esté con ustedes.
Pueblo **Y también contigo.**

Oficiante Oremos.

oficiante y pueblo:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

A continuación se recita una de estas series de sufragios:

A
V. Muéstranos, Dios, tu gran piedad;
R. **Y concédenos tu salvación.**

V. Reviste de justicia a quienes te sirven.
R. **Que tu pueblo cante jubiloso.**
A. Danos Dios, paz en todo el mundo;
R. **Pues solo en ti vivimos seguros.**
A. Cuida, Dios, y protege esta nación;
R. **Guíanos por caminos de justicia y de verdad.**
A. Haz que tus sendas se conozcan en la tierra;
R. **Tu salud y salvación, en las naciones.**
A. No dejes que olvidemos a los necesitados;
R. **Ni robemos la esperanza de los pobres.**
A. Crea en nosotros corazones puros;
R. **Y tu Espíritu Santo nos sostenga.**

B

Que esta noche sea santa, buena y serena,

Te rogamos, Señor.

Que tus santos ángeles nos guíen en sendas de paz y buena voluntad,

Te rogamos, Señor.

Que recibamos perdón por nuestras ofensas y pecados,

Te rogamos, Señor.

Que haya paz en tu iglesia y en el mundo entero,

Te rogamos, Señor.

Que la muerte nos sorprenda anclados en la fe, y nos presentemos ante Cristo con la conciencia limpia, **Te rogamos, Señor.**

Unidos por tu Santo Espíritu en la comunión de [] y] todos tus santos y santas, nos encomendamos mutuamente a Jesucristo, confiándole nuestra vida entera,

Te rogamos, Señor.

Quien oficia dice una o más de las siguientes colectas:

La Colecta del Día

Colecta para los domingos:

Señor Dios, cuyo Hijo Jesucristo nuestro Salvador venció los poderes de la muerte preparándonos un lugar en la nueva Jerusalén: Haz que quienes hoy celebramos su resurrección podamos alabarte en aquella ciudad cuya única luz es Jesucristo, donde vive y reina por siempre jamás. Amén.

Colecta para los viernes

Señor Jesucristo: Con tu muerte has arrancado el aguijón de la muerte; haz que tus siervos te sigamos con fe en tu camino, que al fin podamos caer dormidos en ti y despertar a tu semejanza, por tu ternura y misericordia. Amén.

Colecta para los sábados

Oh Señor, fuente de luz eterna: derrama el día sin fin sobre los que te esperamos para que nuestros labios te alaben, nuestras vidas te bendigan y en la mañana te adoremos y rindamos gloria, por Cristo Jesús nuestro Señor. Amén.

Colecta por la paz

Santísimo Dios, fuente de todo buen deseo, de todo juicio certero y obra justa: otorga a tus siervos la paz que el mundo no puede conceder para que tengamos la mente fijada solo en hacer tu voluntad y así librados del temor a todo enemigo vivamos en tranquilidad y paz; por amor de Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

Colecta por auxilio de todo peligro

Sé nuestra luz en las tinieblas, Señor y defiéndenos, por tu piedad, de todos los peligros de esta noche; por amor de tu Hijo único, Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

Colecta por la protección divina

Señor, vida de los que viven, luz de los fieles, fuerza de trabajadores, y reposo de los muertos: te damos gracias por las bendiciones recibidas en el día que termina, y te pedimos humildemente protección durante la noche que se acerca, que tu mano nos proteja hasta el amanecer; por aquel que murió por nosotros y resucitó, tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador. Amén.

Colecta por la presencia de Cristo

Quédate con nosotros, buen Jesús, que cae el sol y el día se acaba; sé nuestro compañero de camino, aviva nuestros corazones y despierta en nosotros la esperanza, para reconocerte según te revelas en las Escrituras y al partir el pan. En tu amor te lo pedimos. Amén.

A menos que se continúe con la eucaristía o una intercesión general, se agrega una de las siguientes oraciones por la misión:

Oh Dios y Padre de todo cuanto existe a quien el cielo entero adora: que toda la tierra también te adore, todas las naciones te obedezcan, todas las lenguas te confiesen y bendigan, y en todas partes mujeres y hombres te amen y te sirvan en paz; por Cristo Jesús nuestro Señor. Amén.

o esta:

Acompaña buen Señor, a cada persona, que esta noche trabaja, se desvela o se lamenta, y haz que tus ángeles cobijen a quienes duermen. Cuida al enfermo, da reposo al fatigado, bendice al moribundo, alivia al que sufre, apiádate del afligido, y protege al gozoso; por tu amor y tu ternura. Amén.

o esta:

Señor, que en tus siervos manifiestas las señales de tu presencia: envía sobre nosotros el Espíritu de amor para que, en mutua compañía, crezca abundantemente tu gracia entre nosotros, por Cristo Jesús nuestro Señor. Amén.

Aquí puede cantarse un himno o canto.

Se pueden agregar peticiones y acciones de gracias autorizadas.

Antes de concluir la liturgia, se puede usar una o ambas de las siguientes oraciones, o las que se encuentran en la pag. XX

Acción de Gracias de uso general

Oficiante y pueblo:

Dios de todo poder, Padre de toda piedad,
aunque servidores indignos,
con humildad te agradecemos tu bondad y tu ternura
hacia nosotros y hacia todo lo que has creado.
Te bendecimos por crearnos, preservarnos
y por todas las bendiciones de la vida,
pero sobre todo por tu amor incalculable
al redimir al mundo por nuestro Señor Jesucristo;
por los medios de tu gracia y la esperanza de vivir en gloria.
Te rogamos que, conscientes de tus favores
y agradecidos de todo corazón,
proclamemos tu alabanza no solo con los labios,
sino también con nuestras vidas,
Dedicándonos a servirte

y caminando día a día en santidad y rectitud ante ti;
por Jesucristo nuestro Señor.
A él, a ti, y al Espíritu Santo
sean el honor y la gloria por siempre. Amén.

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios de todo poder, por tu gracia nos has concedido que elevemos hoy en armonía una misma súplica; y nos has prometido por tu Hijo amado que cuando dos o tres se reúnan en tu nombre, allí estarás con nosotros: Cumple ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga, y danos a conocer tu verdad en este mundo y en el mundo venidero vida eterna. **Amén.**

Se puede agregar:

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.

Del día de Pascua al día de Pentecostés, al versículo anterior y a la respuesta se les puede agregar "¡Aleluya, aleluya!".

Quien oficia puede concluir con una de las siguientes citas bíblicas:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo nos acompañen a todos siempre. **Amén.**

2 Corintios 13:14

El Dios de esperanza nos llene de todo gozo y paz en la fe por virtud del Espíritu Santo. **Amén.**

Romanos 15:13

Gloria a Dios cuyo poder, activo en nosotros, puede realizar infinitamente más de lo que podemos pedir o pensar: gloria a Él por siempre en la Iglesia, en Cristo Jesús. **Amén.** *Efesios 3:20, 21*

**Oración de la Noche
o Completas**

Oficiante El Señor nos conceda, en su poder, una noche apacible y un final feliz. **Amén.**

Oficiante: Nuestro socorro está en el nombre del Señor;
Que hizo los cielos y la tierra.

Confesemos a Dios nuestros pecados.

Entonces el o la oficiante puede decir:

Se puede guardar un período de silencio.

**Dios de Poder, nuestro Padre celestial:
Hemos pecado contra ti
por nuestra propia culpa
en pensamientos, palabras y obras
y en lo que hemos dejado sin hacer.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
Perdona todas nuestras ofensas;
Y haz que te sirvamos en novedad de vida
Para gloria de tu nombre. Amen.**

Oficiante Dios en su poder nos perdone de todos nuestros pecados y nos dé la gracia y fortaleza del Espíritu Santo. **Amén.**

Oficiante Apresúrate, Dios, a salvarnos.

Pueblo **Date prisa a socorrernos.**

Oficiante y pueblo: **Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: Como al principio, ahora y para siempre por los siglos de los siglos. Amén.**

Excepto en tiempo de Cuaresma, se agrega:

¡Aleluya!

Se puede cantar o recitar uno o más de los salmos que siguen, u otras selecciones que sean apropiadas.

Salmo 4 *Cum invocarem*

- 1 Cuando te llame, respóndeme, Dios y defensor mío; *
cuando estoy en aprietos, me liberas;
apiádate de mí y escucha mi plegaria.
- 2 «¿Hasta cuando, mortales, ultrajarán mi gloria? *
¿Por qué idolatran mentiras, falsedades, y dioses vanos?»
- 3 Sepan que Dios hace prodigios para sus fieles; *
Dios me oirá cuando lo llame.
- 4 Tiemblen y no pequen; *
mediten en sus lechos en silencio.
- 5 Ofrezcan sacrificios justos *
y pongan su confianza en Dios.
- 6 Muchos dicen: «¿Quién nos mostrará la dicha?» *
Haz Yahvé que nos ilumine, el brillo de tu rostro.

7. Tú has puesto más alegría en mi pecho
que la que causan las cosechas y vendimias.
8. Me acuesto en paz y me duermo de inmediato; *
por solo ti, Yahvé, vivo libre de peligros.

Salmo 31 *In te, Domine, speravi*

- 1 En ti, mi DIOS he esperado;
nunca sea yo avergonzado; *
en tu justicia líbrame.
- 2 Inclina a mí tu oído; *
apresúrate a libramme.
- 3 Sé mi peñasco, una fortaleza que me salve,
tú eres mi roca y mi castillo; *
dirige y guíame, por amor de tu nombre.
- 4 Sacame de la red que me han tendido, *
pues tú eres mi baluarte.
- 5 En tus manos encomiendo mi espíritu, *
porque tú me has liberado,
YAHVÉ, Dios, Dios de la verdad.

Salmo 91 *Qui habitat*

- 1 Quien habita al abrigo del Altísimo *
mora a la sombra del Todopoderoso.
- 2 Le dirá a DIOS: «Tú eres mi refugio y mi castillo, *
mi Dios en quien confío».
- 3 Porque te librá de la trampa del cazador, *
y de la peste mortífera.
- 4 Con sus plumas te cubrirá
y bajo sus alas te refugiarás; *
escudo y defensa es su verdad.
- 5 No temerás terror de la noche *
ni flecha que vuele de día,
- 6 ni la pestilencia que acecha en la oscuridad, *
ni la plaga que azota en pleno día.
- 7 Mil caerán a tu lado
y diez mil a tu derecha, *
pero a ti no te afectará.
- 8 Con solo abrir los ojos *
verás la recompensa del malvado.
- 9 Porque hiciste a YAHVÉ tu refugio *
y al Altísimo tu morada,
- 10 Sobre ti no habrá mal que caiga *
ni calamidad que llegue a tu hogar.
- 11 Porque ordenará a sus ángeles *

- que te cuiden en todos tus caminos.
12 En sus manos te sostendrán *
y tu pie no tropezará en piedra alguna.
13 Aplastarás al león y su cachorro *
pisaras la víbora y la serpiente.
14 «A quien puso su amor en mí, libraré; *
a quien me reconoce, protegeré.
15 Me llamará y le responderé; *
en angustias, le acompañaré;
le rescataré, honraré,
16 y saciaré con larga vida; *
mostrándole mi salvación.»

Salmo 134 *Ecce nunc*

1. Bendigan a Dios, quienes sirven a Yahvé, *
que pasan la noche en la casa de Dios.
2. Alcen las manos hacia el lugar santo; *
que Dios, que hizo los cielos y la tierra
te bendiga desde Sión.

Después de los salmos, se canta o se dice:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
Como al principio, ahora y para siempre. Amén.

Se lee uno de los siguientes pasajes, u otro que sea apropiado:

Tú Dios, estás entre nosotros y llevamos tu nombre; no nos abandones, Dios nuestro

Jeremías 14:9, 22

Demos gracias a Dios.

O bien:

Vengan a mí, todos ustedes que están cansados y cargados, y yo los haré descansar. Carguen mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso. Porque mi yugo es fácil y mi carga, liviana. *Mateo 11:28-30*

Demos gracias a Dios.

O bien:

Que el Dios de paz, que resucitó a Jesús nuestro Señor, el gran pastor de las ovejas, les prepare en todo para hacer su voluntad, por la sangre del pacto eterno, obrando en ustedes lo que le complace; por Jesucristo, para quien sea la gloria por los siglos de los siglos. *Hebreos 13:20-21*

Demos gracias a Dios.

O bien:

Sean sobrios y estén alertas. El diablo, el adversario, acecha como un león rugiente, buscando a quien devorar. Resístanlo, firmes en la fe. *1 Pedro 5:8-9a*

Demos gracias a Dios.

Se puede cantar un himno que sea apropiado para la noche.

Se sigue así:

V. En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu;

- R. **Pues tú me has redimido, oh Dios de la verdad.**
V. Guárdame, Señor, como la niña de tus ojos;
R. **Escóndeme bajo la sombra de tus alas.**

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

Oficiante: Señor, escucha nuestra oración;
Pueblo **Y atiende nuestra súplica.**
Oficiante Oremos.

Quien oficia dice una de las siguientes colectas:

Dios de gloria, sé nuestra luz en las tinieblas por tu piedad, defiéndenos de todos los peligros de esta noche; por amor de tu único Hijo nuestro Salvador Jesucristo. **Amén.**

Dios de piedad, acompaña y protégenos a lo largo de esta noche; que aunque agobiados por el cambio e incertidumbre de esta vida durmamos en ti que siempre permaneces, por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Velanos desde tu trono, Dios, e ilumina esta noche con tu brillo celestial; para que, tanto por la noche como por el día, tu pueblo rinda gloria a tu santo nombre; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Visita, Dios este lugar, y aleja de él las trampas que tiende el enemigo; que tus ángeles se queden con nosotros, guardándonos en paz; y que tu bendición siempre esté sobre nosotros; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Colecta para los sábados:

Dios de amor: Te damos gracias porque nos revelaste a tu Hijo Cristo Jesús por la luz de su resurrección; concede que nosotros, que te cantamos alabanzas al cierre de este día, celebremos mañana el misterio de su Pascua con abundante alegría, por Jesucristo Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Se puede agregar una de las siguientes oraciones:

Guarda a cada persona, Dios amoroso, que esta noche trabaja vigila o se lamenta, y haz que tus ángeles cuiden a quien duerma. Cuida al enfermo, da reposo al fatigado, bendice al moribundo, alivia al que sufre, apiádate del afligido, protege al gozoso; por tu amor y tu ternura. **Amén.**

O bien:

Dios de amor: Tu providencia sostiene nuestro mundo y nuestra vida; Protege, tanto de noche como de día, a quienes trabajan mientras otros duermen, y no permitas que olvidemos que nuestra vida depende de labores que entrelazadas unas con otras; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Se pueden agregar peticiones y acciones de gracia espontáneas.

La liturgia concluye con el Cántico de Simeón, precedido por esta antífona que todos cantan o dicen:

**Guíanos, oh Dios, despiertos,
y guárdanos dormidos;
que, despiertos, con Cristo velemos,
y, dormidos, en paz descansemos.**

Durante el tiempo de Pascua, se agrega:

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

**Ahora, Dios, permites que vaya en paz, *
conforme a la Palabra que me diste;**

**Porque mis ojos han visto al Salvador *
que preparaste para los pueblos:**

**Luz que ilumina las naciones *
y gloria de Israel, tu pueblo.**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
Como al principio, ahora y para siempre *
por los siglos de los siglos. Amén.**

Todos repiten la antífona:

**Guíanos, oh Dios, despiertos,
y guárdanos dormidos;
que, despiertos, con Cristo velemos,
y, dormidos, en paz descansemos.**

Durante el tiempo de Pascua, se agrega:

¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Oficiante: Bendigamos al Señor.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Oficiante Que Dios, poderoso y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y guarde.
Amén.

Devociones Diarias Para Individuos y Familias

Estas devociones siguen la estructura básica del oficio diario de la Iglesia.

Si hay más de una persona, una lee la lectura y la colecta, y las otras partes se recitan al unísono, o de alguna otra manera que convenga. (Se pueden encontrar sugerencias sobre cómo leer los salmos en la página XX.)

Para la conveniencia de quienes las usen, se incluyen salmos, lecturas y colectas apropiadas. Sin embargo, si se deseara, se puede usar la colecta del día o cualquiera de las colectas designadas para el oficio diario.

Los salmos y las lecturas pueden reemplazarse con las que se indiquen en:

- a) El leccionario para domingos, días santos, el común de las santas y los santos, y ocasiones varias, página XX*
- b) El leccionario del oficio diario, página XX*
- c) Algún otro manual de devociones que incluya selecciones diarias para el año litúrgico.*

Devoción de la mañana

Selecciones del Salmo 51

Dios, ábreme los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.
Crea en mí, Dios, un corazón limpio, *
y en mí renueva un espíritu recto.
No me arranques de tu presencia *
ni me quites tu santo Espíritu.
Devuélveme el gozo de tu salvación *
y sostenme con tu Espíritu abundante.
Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
Como era al principio, ahora y siempre. **Amén.**

Lectura

¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo! Según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.

1 Pedro 1:13

Se puede guardar un periodo de silencio.

Se puede cantar un himno o cántico; se puede recitar el Credo de los Apóstoles. Podemos ofrecer oraciones por nosotros mismos y por los demás.

El Padrenuestro Colecta

Señor Dios, Padre poderoso y eterno, nos has traído sanos y salvos hasta este nuevo día: Guárdanos con tu gran poder, para que no caigamos en pecado ni nos rindamos frente a la adversidad; y dirígenos a cumplir tus voluntad en todo lo que hacemos, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

Devoción del mediodía

Selecciones del Salmo 113

- 1 Alaben, siervos y siervas de Dios; *
alaben el nombre de Yahvé.
- 2 Bendito sea el nombre de Dios *
desde ahora y para siempre.
- 3 Desde la salida del sol hasta el poniente, *
bendito sea el nombre de Yahvé.
- 4 DIOS se alza sobre todas las naciones, *
y su gloria, por encima de los cielos.

Lectura

Dios, guardarás en perfecta paz quienes se fijan en ti, y en volver a ti y descansar serán salvos; pues en la tranquilidad y la confianza estará nuestra fuerza. *Isaías 26:3, 30:15*

Podemos ofrecer oraciones por nosotros mismos y por los demás.

El Padrenuestro

La Colecta

Bendito Salvador, a esta hora colgaste de la cruz abriendo los brazos de tu amor; haz que todas las naciones de la tierra te reconozcan y así se salven; por tu entrañable ternura. **Amén.**

o bien:

Señor Jesucristo que dijiste a tus apóstoles: «La paz les dejo, mi paz les doy»; No te fijes en nuestros pecados, sino en la fe de tu Iglesia, y danos la paz y unidad de aquella Ciudad celestial en la que, con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reinas, ahora y por siempre. **Amén.**

Devoción del atardecer

Esta devoción puede usarse antes o después de cenar.

*O puede usarse la Oración del Atardecer, empezando en la página **XX**.*

Luz Alegre *Phos hilarón*

Luz alegre gloria clara
del Padre inmortal del cielo
santo y alegre consuelo
¡Cristo bendito, Luz santa!

Al elevar este canto,
al ponerse el sol reunidos,
le cantamos al Dios trino:
Padre, Hijo, Espíritu Santo.

Digno siempre de alabanza
Hijo de Dios, luz de vida
con esta luz vespertina
el universo te canta!

Lectura

Porque no nos proclamamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor; y a nosotros como servidores de ustedes por causa de Jesús. Porque el Dios que dijo: «La luz resplandecerá en las

tinieblas» ha resplandecido en nuestros corazones para iluminarnos con el conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo. *2 Corintios 4:5-6*

Podemos ofrecer oraciones por nosotros mismos y por los demás.

El Padrenuestro

La colecta

Quédate con nosotros, buen Jesús, que cae el sol y el día se acaba; sé nuestro compañero de camino, aviva nuestros corazones y despierta en nosotros la esperanza, para reconocerte según te revelas en las Escrituras y al partir el pan. En tu amor te lo pedimos. Amén.

Devoción al para cerrar el día

y gloria de Israel, tu pueblo. *Salmo 134*

1. Bendigan a Dios, quienes sirven a Yahvé, *
que pasan la noche en la casa de Dios.
2. Alcen las manos hacia el lugar santo; *
que Dios, que hizo los cielos y la tierra
te bendiga desde Sión.

Lectura

Tú estás, Dios, entre nosotros y llevamos tu nombre: no nos abandones, Soberano nuestro.

Jeremías 14:9, 22

Se puede incluir lo siguiente:

Ahora, Dios, permites que vaya en paz, *
conforme a la Palabra que me diste;
Porque mis ojos han visto al Salvador *
que preparaste para los pueblos:
Luz que ilumina las naciones *
y gloria de tu pueblo Israel.

Podemos ofrecer oraciones por nosotros mismos y por los demás. Es apropiado incluir acciones de gracias por las bendiciones recibidas durante el día y expresiones de penitencia por nuestros pecados.

El Padrenuestro

La colecta

Visita este lugar, Señor, y de él aleja las trampas que tiende el enemigo; que tus ángeles se queden con nosotros, guardándonos en paz; y que tu bendición siempre habite con nosotros; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Dios, poderoso y misericordioso Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y guarde. **Amén.**

CÁNTICOS SUGERIDOS PARA LA ORACIÓN DE LA MAÑANA

	DESPUÉS DE LA LECTURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO	DESPUÉS DE LA LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO
DOMINGO	16. Cántico de Zacarías	21. Tú eres Dios
	<i>Adviento:</i> 11. Tercer Cántico de Isaías	<i>Adviento y Cuaresma:</i> 16. Cántico de Zacarías
	<i>Cuaresma:</i> 14. Cántico de Penitencia	

	<i>Pascua:</i> 8. Cántico de Moisés	
LUNES	9. Primer Cántico de Isaías	19. Cántico de los Redimidos
MARTES	13 Cántico de alabanza	18. Cántico del Cordero de Dios
MIÉRCOLES	11. Tercer Cántico de Isaías	16. Cántico de Zacarías
	<i>Cuaresma:</i> 14. Cántico de Penitencia	
JUEVES	8. Cántico de Moisés	20. Gloria a Dios
	<i>Adviento y Cuaresma:</i> 19. Cántico de los Redimidos	
VIERNES	10. Segundo Cántico de Isaías	18. Cántico del Cordero de Dios
	<i>Cuaresma:</i> 14. Cántico de Penitencia	
SÁBADO	12. Cántico de la Creación	19. Cántico de los Redimidos
	<i>En fiestas de nuestro Señor y otras fiestas mayores:</i>	
	16. Cántico de Zacarías	21. Tú eres Dios

CÁNTICOS SUGERIDOS PARA LA ORACIÓN DEL ATARDECER

	DESPUÉS DE LA LECTURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO	DESPUÉS DE LA LECTURA DEL NUEVO TESTAMENTO
DOMINGO	Cántico de María	Cántico de Simeón *
LUNES	8. Cántico de Moisés <i>Cuaresma:</i> 14. Cántico de Penitencia	Cántico de Simeón
MARTES	10. Segundo Cántico de Isaías	Cántico de María
MIÉRCOLES	12. Cántico de la Creación	Cántico de Simeón
JUEVES	11. Tercer Cántico de Isaías	Magnificat
VIERNES	13. Cántico de alabanza	Cántico de Simeón
SÁBADO	9. Primer Cántico de Isaías	Magnificat
<i>En fiestas de nuestro Señor y otras fiestas mayores:</i>		
	Cántico de María	Cántico de Simeón *

* Si se hace una sola lectura, la sugerencia es usar el Cántico de María.

LA GRAN LETANÍA

Se puede recitar o cantar de rodillas, de pie o en procesión; antes de la eucaristía o después de las colectas de la Oración de la Mañana o la Oración del Atardecer; o por sí sola. Esta letanía es especialmente apropiada para la Cuaresma y días de rogativa.

Dios Padre, que creas cielos y tierra,
Ten piedad de nosotros.

Dios Hijo, que redimes al mundo,
Ten piedad de nosotros.

Dios Espíritu Santo, que santificas los fieles,
Ten piedad de nosotros.

Santa, bendita y gloriosa Trinidad, un solo Dios,
Ten piedad de nosotros.

No recuerdes, Cristo Señor, nuestras ofensas, ni las de nuestros antepasados; no nos pagues según nuestros pecados. Perdona buen Señor, perdona a tu pueblo, que redimiste con tu preciosa sangre, y por tu gracia guárdanos por siempre.
Sálvanos, buen Señor.

De toda maldad e iniquidad; del pecado; de las astucias y ataques del diablo; y de la condenación eterna,
Líbranos, buen Señor.

De toda ceguera espiritual; del orgullo, vanagloria, e hipocresía; de la envidia, odio y maldad; y de toda falta de amor.
Líbranos, buen Señor.

De todo deseo excesivo y pecaminoso; y de todos los engaños del mundo, la carne y el diablo,
Líbranos, buen Señor.

De toda doctrina falsa, herejía y división; de la dureza de corazón y el desdén por tu palabra y mandamientos,
Líbranos, buen Señor.

De tempestades y rayos; de terremotos, incendios e inundaciones; de plagas, pestilencias y hambrunas,
Líbranos, buen Señor.

De toda opresión, conspiración y rebelión; de la violencia, guerras y matanzas; y de la muerte repentina y sin preparación,
Líbranos, buen Señor.

Por el misterio de tu santa encarnación; de tu santo nacimiento y obediencia a la ley; de tu bautismo, ayuno y tentaciones,

Líbranos, buen Señor.

Por tu agonía, sudor y sangre; por tu cruz y pasión; por tu cara muerte y sepultura por tu gloriosa resurrección y ascensión; por la venida del Espíritu Santo,

Líbranos, buen Señor.

En tiempos de aflicción; en tiempos de prosperidad; a la hora de la muerte y en el día del juicio,

Líbranos, buen Señor.

Nosotros, pecadores, te rogamos que nos oigas, buen Señor; y que gobiernes y encamines bien a tu santa Iglesia universal,

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes iluminar a todo el clero con el verdadero conocimiento y entendimiento de tu Palabra; que la compartan en sus prédicas y la manifiesten en sus vidas.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes bendecir y guardar a todo tu pueblo,

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes enviar trabajadores a tu cosecha y atraer a todo el mundo a tu reino.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes cultivar tu gracia en cada persona para escuchar y recibir tu Palabra y rendir los frutos del Espíritu.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes encaminar a toda persona errada y engañada hacia la verdad.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes darnos un corazón que te ame y honre, y viva fielmente según tus mandatos,

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes gobernar los corazones de tus servidores, el (la) Presidente de los Estados Unidos (*o de esta nación*), y de toda otra persona en autoridad, que hagan justicia, amen la misericordia y caminen por sendas de la verdad,

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes cesar las guerras en el mundo entero; que hagas florecer en todo pueblo la unidad, la paz y la concordia; y que le confieran la libertad a toda nación.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes tener misericordia de toda persona en prisión o en cautiverio, desamparada o hambrienta, desolada u oprimida,

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes darnos y preservar para nuestro sustento los frutos abundantes de la tierra, para que, en tiempo debido, toda persona los disfrute,

Escuchanos , buen Señor.

Que te dignes inspirarnos, en nuestras varias vocaciones, a realizar la obra que nos has encomendado, y que lo hagamos sin doblez de corazón, con mansedumbre, y para el bien común,

Escuchanos buen Señor.

Que te dignes preservar a todos quienes se hallen en peligro por sus trabajos o sus viajes.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes alentar, apoyar y proteger a toda mujer a punto de dar a luz, a niñas y niños, a quienes perdieron sus padres o pareja, y a quienes viven en hogares desgarrados por la violencia.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes a visitar a quienes se hallan solos; fortalecer a los que sufren en mente, cuerpo o espíritu; y consolar con tu presencia a toda persona anciana o débil.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes apoyar, auxiliar y consolar a quienes sufren peligros, necesidades o aflicciones,

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes tener misericordia de toda la humanidad,

Escuchanos , buen Señor.

Que dignes permitir que nos arrepintamos de verdad; perdonar todo pecado, negligencia y apatía; y revestirnos con tu Espíritu Santo para enmendar nuestras vidas conforme a tu Palabra,

Escuchanos buen Señor.

Que te dignes perdonar a nuestros enemigos, perseguidores y calumniadores, y hagas cambiar sus corazones,

Escuchanos , buen Señor.

Que te dignes fortalecer a quien está firme; consolar y auxiliar al temeroso; levantar a los caídos; y finalmente, dejar a Satanás pisoteado bajo nuestros pies.

Escuchanos, buen Señor.

Que te dignes conceder paz y vida eterna, a cuantos murieron en la fe.

Escuchamos, buen Señor.

Que, te dignes conceder que alcancemos tu reino celestial en compañía de [_____] y todos tus santos y santas,

Escuchanos, buen Señor.

Hijo de Dios, te rogamos óyenos.

Hijo de Dios, te rogamos óyenos.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
Danos tu paz.

Cristo Señor, óyenos.
Cristo Señor, óyenos.

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

o bien:

Kyrie eleison.
Christe eleison.
Kyrie eleison.

*Si la eucaristía sigue de inmediato, la letanía concluye aquí, y la eucaristía comienza con el saludo y la colecta del día.
Si no, todos recitan juntos:*

Padre nuestro, que estás en el cielo.
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
Perdona nuestras ofensas,
Como también nosotros perdonamos
A los que nos ofenden;
No nos dejes caer en la tentación,
Y líbranos del mal. Amén.

V. Muéstranos, Señor, tu gran piedad;
R. **Porque en ti ponemos la confianza.**

Oremos.

Dios de gran poder, que has prometido oír las peticiones hechas en nombre de tu Hijo: Te suplicamos que bondadosamente acerques tu oído a los que hemos elevado nuestras peticiones; concede que todo lo que te hemos pedido fielmente se cumpla según tu voluntad, para aliviar nuestras necesidades y manifestar tu gloria; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Quien oficia puede agregar otras oraciones, y terminar la letanía diciendo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo nos acompañen siempre. **Amén.**

LA SÚPLICA

Para usarse en la letania en lugar del Versículo y Colecta después del Padrenuestro, o al final de la Oración de la Mañana, o de la Tarde, como devoción aparte, especialmente en tiempos de guerra aflicción nacional o desastre.

Dios nuestro, levántate y ayúdanos;
y líbranos por amor de tu nombre.

Nosotros mismos hemos oído y nuestros antepasados nos han contado las obras gloriosas que hiciste en sus días, y en tiempos antes de ellos.

Dios nuestro, levántate y ayúdanos;
y líbranos por amor de tu nombre

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. **Amen.**

- V. Cristo Señor: Defiéndenos de nuestros enemigos.
R. **Mira con bondad nuestro sufrimiento.**
V. En tu piedad nota el dolor de nuestros corazones;
R. **En tu compasión perdona los pecados de tu pueblo.**
V. Con misericordia escucha nuestras oraciones;
R. **Hijo de David: Ten piedad de nosotros.**
V. Cristo Señor: Escúchanos ahora y siempre.
R. **Cristo óyenos; En tu piedad, Cristo Señor escúchanos.**

El o la oficiante concluye:

Oremos.

Humildemente te suplicamos, Padre, que mires con piedad nuestras necesidades; y nos rescates de todos esos males justamente merecidos, para la gloria de tu nombre. Concede que en todo nuestro sufrimiento pongamos nuestra esperanza en tu misericordia, y te sirvamos siempre con una vida pura y santa, para tu honor y gloria; mediante nuestro único Abogado y Mediador, Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

BORRADOR

Colectas
del año
Litúrgico

Sobre el propio del año litúrgico

El Propio del Año de la Iglesia incluye las Colectas designadas; los Prefacios adecuados, cuyas instrucciones se encuentran en las páginas siguientes; y los Salmos y Lecciones señalados, que aparecen en las tablas que comienzan en la página 889.

El Propio designado para el domingo también se usa en las celebraciones de la Eucaristía en los días de semana siguientes, a menos que se ordene lo contrario para los Santos Días y Ocasiones Varias.

El Propio que se usará en cada uno de los domingos después de Pentecostés (excepto el Domingo de la Trinidad) está determinado por la fecha del calendario de ese domingo. Por lo tanto, en cualquier año, el Propio para el domingo después del Domingo de la Trinidad (el Segundo Domingo después de Pentecostés) es el Propio numerado (del número 3 al 8), cuya fecha del calendario secular cae en ese domingo, o está más cerca de él, ya sea antes o después. A partir de entonces, los Propios se utilizan consecutivamente. Por ejemplo, si el domingo después del domingo de la Trinidad es el 26 de mayo, la secuencia comienza con el Propio 3 (los Propios 1 y 2 se usan en los días de semana de las semanas de Pentecostés y de la Trinidad). Si el domingo después del domingo de la Trinidad es el 13 de junio, la secuencia comienza con el Propio 6 (los Propios 1 al 3 se omiten ese año, y los Propios 4 y 5 se usan en los días de la semana después de Pentecostés después de Trinidad). Consulte también la tabla en las páginas **XX-XX**.

La colecta designada para cualquier domingo u otra fiesta se puede utilizar en el servicio vespertino del día anterior.

Las instrucciones sobre el Común de los Santos y los servicios para Diversas Ocasiones se encuentran en las páginas **XX, XX, XX y XX**.

Las Colectas

Temporadas del año litúrgico

Primer domingo de Adviento

Ayúdanos, Dios, en tu poder,
a despojarnos de las obras de las tinieblas
y ponernos la armadura de la luz en esta vida mortal
en que Jesús con gran humildad nos visitó;
para que, cuando vuelva en su gloriosa majestad
a juzgar a vivos y muertos,
nos levantemos a la vida eterna;
por tu Hijo Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Adviento

Segundo domingo de Adviento

Dios misericordioso, que enviaste a tus profetas
a demandar nuestra conversión
y preparar el camino de nuestra liberación:
Danos el don de escuchar sus advertencias
y abandonar nuestros pecados,
para que recibamos con alegría
la venida de Cristo nuestro Redentor;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Adviento

Tercer domingo de Adviento

Dios, desata tu fuerza,
y visítanos con gran poder;
que tu gracia abundante y tu clemencia
nos ayuden pronto
y nos libren del enredo de nuestros pecados;
por Jesucristo nuestro Señor;

que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Adviento

El miércoles, viernes y sábado de esta semana son, en el hemisferio norte, los días tradicionales de Témporas.

Cuarto domingo de Adviento

Límpianos la conciencia, Dios poderoso,
sé nuestro diario visitante,
y prepáranos para que tu Hijo, en su venida,
halle en nosotros una morada digna de él;
quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo
un solo Dios ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Adviento

La natividad de nuestro Señor: Navidad

Año tras año Dios, nos alegras
al celebrar el nacimiento de tu Hijo;
concédenos que esta alegría al recibirlo como Redentor
se haga confianza cuando él vuelva como Juez,
quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Dios bueno, que has hecho que esta noche brille
con el resplandor de la Luz verdadera:
Concede que los que hemos conocido
en la tierra el misterio de esa Luz
perfectamente la gocemos en el cielo;
donde contigo y con el Espíritu Santo
Cristo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

O bien:

Dios poderoso que nos has dado tu único Hijo
para que asuma nuestra humanidad
y nazca [este día] de una virgen pura:
Concede que los que hemos renacido
como hijos tuyos por gracia y adopción
seamos a diario renovados por tu Espíritu;
por Cristo Jesús nuestro Señor,
a quien contigo y ese mismo Espíritu
sea el honor y la gloria, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de la Encarnación

Esta última colecta y cualquiera de las series de lecciones propias del día de Navidad sirven para cualquier otro día de semana entre el día de los Santos Inocentes y el primer domingo después del día de Navidad.

PRIMER DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD

Este domingo tiene prioridad sobre las tres conmemoraciones que siguen al día de Navidad. Según sea necesario, se posponen por un día una, dos o las tres conmemoraciones.

Dios poderoso que has derramado sobre nosotros la nueva Luz de tu Palabra hecha carne; haz que esta Luz siga ardiendo en nuestros corazones y resplandezca siempre en nuestras vidas; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo un solo Dios ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de la Encarnación.

SANTO NOMBRE 1° DE ENERO

Padre Eterno, que le conferiste a tu Hijo encarnado el santo nombre de Jesús como señal de que nos salvaría: siembra en nosotros el amor por él que es el Salvador del mundo, Jesucristo nuestro Señor, quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, en gloria eterna. **Amén.**
Usar el prefacio de la Encarnación.

SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE NAVIDAD

Dios, que prodigiosamente creaste y maravillosamente renovaste la dignidad humana; concede que participemos de la divinidad de aquel que se humilló a participar de nuestra humanidad: tu Hijo Jesucristo, quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo un solo Dios ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de la Encarnación

EPIFANÍA 6 DE ENERO

Bajo la guía de una estrella, Dios, manifestaste tu único Hijo a las naciones de la tierra: Guía a tu presencia a los que ahora te conocemos por fe para que veamos tu gloria cara a cara; por Jesucristo nuestro Señor, a quien contigo y el Espíritu Santo sean el honor y la gloria, ahora y por siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Epifanía.

Esta última colecta, con el salmo y las lecciones de epifanía, o las del segundo domingo después de Navidad, sirven para los días de semana entre Epifanía y el domingo siguiente. Usar con el prefacio de Epifanía.

PRIMER DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA: BAUTISMO DE NUESTRO SEÑOR

Padre Celestial,
quien en el bautismo de Jesús en el río Jordán
lo proclamaste tu Hijo Amado
y lo ungiste con tu Santo Espíritu:
Permite que cuantos han sido bautizados en su nombre
guarden tu pacto y confiesen con valentía
que él es Señor y el Salvador
quien contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, en gloria eterna. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía.

SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Dios de gran poder,
cuyo Hijo Jesucristo es la luz de mundo:
Concede que tu pueblo,
iluminado por tu Palabra y sacramentos,
brille con la gloria de nuestro Salvador
para que sea conocido, adorado y obedecido
hasta los confines de la tierra,
por el mismo Jesucristo que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía o del Día del Señor.

TERCER DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Dios generoso, concede que respondamos sin demora
al llamado de Cristo nuestro Salvador
a proclamar a todo pueblo la feliz noticia
de que en Jesucristo hay liberación,
para que el mundo entero vea
la gloria de sus obras maravillosas;
quien contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía o del Día del Señor.

CUARTO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Dios de poder y vida eterna,
que gobiernas todo en el cielo y en la tierra:

Escucha con piedad nuestras súplicas
y en nuestros días concédenos la paz;
por Jesucristo nuestro Salvador,
que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía o del Día del Señor.

Quinto domingo después de Epifanía

Líbranos, Dios, del cautiverio de nuestros pecados
y danos libertad en la vida abundante
que nos mostraste en Jesucristo nuestro Liberador;
Quien vive y reina contigo en la unidad del Santo Espíritu Santo
un solo Dios ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía o del Día del Señor.

SEXTO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Tú eres, Señor, la fortaleza
de quienes en ti ponen su confianza;
acepta en tu piedad nuestras plegarias
y, ya que en nuestra gran debilidad
no podemos dar buen fruto sin ti,
danos tu gracia y tu socorro;
para que, obedeciendo tus mandatos,
nuestros deseos y acciones sean tu alegría;
por Jesucristo nuestro Salvador,
que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía o del Día del Señor.

SÉPTIMO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Dios, nuestro maestro,
nos has enseñado que, sin amor,
nada vale lo que hagamos;
envíanos tu Espíritu
y derrama en nuestros corazones
el don supremo del amor,
vínculo de paz y de virtud
sin el cual, estamos como muertos ante ti,
por tu Hijo Jesucristo que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía o del Día del Señor.

OCTAVO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Padre amoroso que desees
que en todo te demos gracias,
que solamente temamos el perderte,
y que confiemos nuestras ansiedades a ti:
Guárdanos de los temores de este mundo;
haz que los nubarrones de esta vida breve
no oscurezcan la luz del amor eterno
que nos has manifestado en Jesucristo,
quien vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
un solo Dios ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía o del Día del Señor.

ÚLTIMO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Esta colecta siempre se usa el domingo antes del Miércoles de Ceniza.

Dios poderoso,
quien antes de la pasión de tu Hijo único
revelaste su gloria en la cumbre del monte santo;
Concédenos que contemplando por fe la luz de su rostro,
carguemos nuestra cruz con fortaleza
y nos transformemos en su imagen de gloria en gloria;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Epifanía.

MIÉRCOLES DE CENIZA

*La liturgia propia de este día se encuentra en la página **xx**.*

Dios todopoderoso y sempiterno,
tú no aborreces nada de lo que has creado
y perdonas los pecados de quienes se arrepienten:
Danos corazones nuevos, penitentes,
para que, llorando nuestras faltas
y reconociendo nuestra imperfección,
obtenemos, por tu gran misericordia,
perdón y remisión completa;
por Cristo Jesús nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Cuaresma.

*Esta colecta, con sus correspondientes salmos y lecturas, también sirven para los días de semana que siguen, salvo
excepto cuando se indique de otro modo.*

PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Dios todopoderoso,
cuyo Espíritu llevó a tu Hijo hasta el desierto
a ser tentado por el diablo:
Ven pronto a auxiliarnos,
pues nos asedian muchas tentaciones;
y tú, que conoces las flaquezas de cada uno,
haz que en ti hallemos poder para ser salvos;
por Cristo Jesús nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Cuaresma.

El miércoles, viernes y sábado de esta semana son, en el hemisferio norte, los días tradicionales de
Témporas de primavera

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Dios compasivo,
cuya gloria es siempre ser clemente:
Ten piedad de los que se desvían de tu camino;
haz que vuelvan con fe firme y corazones penitentes
abrazando la verdad inalterable
que reside en tu Palabra, Jesucristo;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Cuaresma

TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Dios todopoderoso:
Tú sabes cuán inútil
es depender de nuestras propias fuerzas;
guárdanos en cuerpo y alma
y protégenos de los males
que ataquen el cuerpo
y de los malos pensamientos
que puedan herir el alma.
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Cuaresma

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Dios amoroso,
cuyo Hijo bajó del cielo para ser

el verdadero pan que nutre al mundo;
no nos prives nunca de este pan,
para que él viva en nosotros,
y nosotros vivamos en él.
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Cuaresma

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA

Dios todopoderoso:
Solo tú puedes disciplinar
la rebeldía y pasiones de pecadores;
danos gracia para amar tus mandamientos
y anhelar todas tus promesas;
para que, en este mundo tan cambiante,
nuestros corazones permanezcan fijos
allí donde hallaremos gozo verdadero.
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Cuaresma

DOMINGO DE LA PASIÓN: DOMINGO DE RAMOS

*La liturgia propia de este día se encuentra en la página **xx**.*

Dios todopoderoso y eterno:
En tu gran cariño por la raza humana
enviaste a tu Hijo Jesucristo, nuestro Liberador,
para que asumiera nuestra humanidad
y sufriera la muerte en cruz,
dando así gran ejemplo de humildad;
Concede, por tu gran misericordia,
que participando de su dolorosa senda
participemos también en su resurrección;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y con el Espíritu Santo vive y reina,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Semana Santa

LUNES DE SEMANA SANTA

Dios de poder, cuyo Hijo amado
no alcanzó su gozo sin haber sufrido,
ni entró en su gloria sin ser antes crucificado;
concédenos que al andar por el camino de la cruz,
sea para nosotros la senda de la vida y de la paz;
por Jesucristo nuestro Señor, **Amén.**

Usar el prefacio de Semana Santa

MARTES DE SEMANA SANTA

Dios de vida, quien en la pasión de tu Hijo amado transformaste un arma de tortura y muerte en instrumento que da vida:
Concéde que nos gloriemos en la cruz de Cristo, y suframos con alegría calumnias e infamias por amor de tu Hijo, nuestro Salvador; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Semana Santa

MIÉRCOLES DE SEMANA SANTA

Dios Padre, cuyo Hijo nuestro Salvador ofreció su cuerpo a recibir latigazos y su cara a recibir escupitajos; danos la gracia de aceptar con gozo los sufrimientos del presente confiando en la gloria que ha de revelarse; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Semana Santa

JUEVES SANTO

Padre todopoderoso cuyo Hijo amado la noche antes de entregarse al sufrimiento, estableció el sacramento de su cuerpo y de su sangre; concede que lo recibamos recordando con agradecimiento a Jesucristo, quien en estos santos misterios nos reafirma su promesa de vida eterna; y quien contigo y el Santo Espíritu vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**
Usar el prefacio de Semana Santa

*La liturgia propia de este día aparece en la página **xx**.*

VIERNES SANTO

Dios de todo poder, mira con clemencia, te rogamos a esta, tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo consintió ser traicionado,

*La liturgia propia de este día aparece en la página **xx**.*

entregado a manos de pecadores,
y padecer muerte en cruz;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

SÁBADO SANTO

*La liturgia propia de este día aparece en la página **xx**.*

Dios, creador del cielo y de la tierra:
Concede que, así como el cuerpo de tu Hijo
descansó en su tumba hoy, sábado santo,
también nosotros, podamos esperar con él,
el amanecer del tercer día
levantándonos con él a nueva vida;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

DÍA DE PASCUA

*La liturgia de la vigilia pascual aparece en la página **xx**.*

Dios liberador, quien, para redimirnos,
entregaste a tu Hijo único a la muerte en cruz,
y por su resurrección gloriosa
nos libraste del poder del enemigo:
Concédenos morir diariamente al pecado,
para así vivir eternamente
con Cristo en el gozo de su resurrección;
por el mismo Jesucristo nuestro Señor,
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

o bien:

Dios de misericordia
Has hecho que esta noche santa resplandezca
con la gloria del Señor resucitado:
Despierta a tu Iglesia
y ámalala por el espíritu de adopción
que recibimos en el bautismo
para que, renovados en cuerpo y mente
te adoremos con lealtad y sinceridad,
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

o bien:

Dios de todo poder
quien mediante tu Hijo único, Jesucristo,
venciste la muerte y abriste las puertas de la vida eterna:
Concede que quienes celebramos hoy su resurrección con alegría,

seamos levantados de la muerte del pecado
por tu Espíritu, dador de vida;
por Jesucristo nuestro Señor,
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

LUNES DE PASCUA

Dios de todo poder:
Concede que quienes asombrados
celebramos la fiesta pascual
seamos dignos de alcanzar el gozo eterno;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

MARTES DE PASCUA

Dios de todo poder,
que por la gloriosa resurrección de Jesucristo
destruiste la muerte
y revelaste la vida y la inmortalidad:
Concede que quienes hemos sido levantados con él,
con él siempre vivamos
alegres en la esperanza de la gloria eterna;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

MIÉRCOLES DE PASCUA

Dios generoso, cuyo Hijo Jesucristo
se reveló a sus discípulos
Al partir el pan:
Ábrenos los ojos de la fe
para reconocerlo en toda su obra liberadora;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

JUEVES DE PASCUA

Dios de amor, poder y vida eterna:
que en el misterio pascual estableciste

el nuevo pacto de reconciliación
haz que toda persona que renace
en la hermandad del cuerpo de tu Hijo
demuestre en su vida lo que profesa;
por el mismo Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

VIERNES DE PASCUA

Padre de poder, que entregaste a tu Hijo
a morir para sanarnos de nuestros pecados
y a resucitar para justificarnos:
Danos gracia para desechar
la levadura de malicia y mentira
para poder servirte sin cesar
en pureza de vida y en verdad;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

SÁBADO DE PASCUA

Padre celestial:
Te damos gracias porque nos has librado
De la esclavitud a la muerte y el pecado
y nos trajiste al reino de tu Hijo;
y te pedimos que, así como en su muerte
él nos llama a una vida nueva,
en su amor nos levante al gozo eterno;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

Dios de amor, de poder y vida eterna:
en el misterio pascual estableciste
el nuevo pacto reconciliador:
Haz que toda persona que renace
en la hermandad del cuerpo de tu Hijo
demuestre en su vida lo que profesa;

por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

TERCER DOMINGO DE PASCUA

Dios generoso, cuyo Hijo Jesucristo
se reveló a sus discípulos al partir el pan:
Ábrenos los ojos de la fe
para reconocerlo en toda su obra liberadora
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

CUARTO DOMINGO DE PASCUA

Dios nuestro guía,
cuyo Hijo Jesús es nuestro buen pastor;
concede que, al oír su voz,
reconozcamos al que nos llama
a cada uno por nombre
y lo sigamos a donde nos lleve;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

QUINTO DOMINGO DE PASCUA

Dios de poder, conocerte es vida eterna;
concede que tan perfectamente sepamos
que tu Hijo es el camino, la verdad y la vida,
que fielmente sigamos sus pasos
por el camino que lleva a la vida eterna;
por Jesucristo nuestro Señor,
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pascua

SEXTO DOMINGO DE PASCUA

Dios, tú has preparado para quienes te aman
cosas tan maravillosas que exceden nuestro entendimiento:
Derrama en nuestros corazones tal amor por ti
que, al amarte en todo y sobre todo,

obtenemos tus promesas,
aún más gloriosas que nuestros deseos;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

El lunes, martes y miércoles de esta semana son los días tradicionales de Rogativas.

DÍA DE LA ASCENSIÓN

Dios de poder, cuyo bendito Hijo,
Jesucristo nuestro Salvador,
ascendió más allá de los cielos
para llenar todas las cosas:
En tu gracia danos fe para percibir
que, de acuerdo a su promesa,
él vive en la tierra con su Iglesia
día a día, hasta el fin de los tiempos;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

O bien:

Dios de poder, concede, te rogamos,
que, así como tu Hijo Jesucristo subió al cielo,
también nosotros subamos en corazón y mente
y vivamos con él continuamente;
quien contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de la Ascensión

Cualquiera de las dos colectas anteriores, con el salmo y las lecturas propias del día de la Ascensión, también sirven para los días de semana que siguen, excepto que se indique de otro modo.

SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA

Dios, de poder, Rey de gloria,
que elevaste en triunfo a tu Hijo Jesucristo
a tu morada celestial:
No nos dejes huérfanos
sino envíanos la fuerza de tu Espíritu
y llévanos donde ya está Cristo, nuestro Salvador;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de la Ascensión

DÍA DE PENTECOSTÉS

Cuando se observa la vigilia de Pentecostés, se comienza con la liturgia de la luz en la página xx (se puede usar, si se desea, el Gloria en vez del Himno a la luz) y se continúa con la salutación y la colecta del día. Antes del evangelio se leen tres o más de las lecturas indicadas, y cada una es seguida por un salmo, cántico o himno. Tras el sermón, se continúa con el santo bautismo o la confirmación (empezando con la presentación de los candidatos) o con la renovación

de los votos bautismales, en la página xx.

Dios de todo poder, que en este día abriste
el camino de la vida eterna
a toda lengua, cultura, pueblo, y nación
mediante el don del Espíritu Santo prometido:
Derrámalo por todo el mundo
por la predicación del evangelio,
para que llegue hasta a los confines de la tierra;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

O bien:

Dios de luz, este día instruiste
los corazones de tu pueblo fiel
enviándoles la luz de tu Espíritu Santo:
Concede por ese mismo Espíritu
que tengamos buen juicio en todo
y que siempre nos alegremos
en su santo consuelo.
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Pentecostés

*Durante los días de semana que siguen, se usa el propio que ese año más se aproxima a la fecha de Pentecostés. Ver
página xx.*

El miércoles, viernes y sábado de esta semana son, en el hemisferio norte, los días tradicionales de Témporas de verano.

PRIMER DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS: DOMINGO DE LA TRINIDAD

Dios de poder y vida eterna,
por la confesión de una fe verdadera
nos has concedido la gracia
de reconocer la gloria de la Trinidad eterna
y adorar la Unidad en el poder de tu divina majestad:
Manténnos firmes en esta fe y adoración
y al fin, llévanos, buen Padre,
a contemplarte en tu gloria, única y eterna
quien con el Hijo y el Espíritu Santo
vives y reinas, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio del domingo de la Trinidad

*Durante los días de semana que siguen, se usa el propio que ese año más se aproxima a la fecha del domingo de
Trinidad.*

TEMPORADA DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Las rúbricas para el uso de estos propios se encuentran en la página xxx.

PROPIO 1 *Semana del domingo más próximo al 11 de mayo*

Recuerda, Dios bueno,
lo que en nosotros has hecho germinar
y no lo que nos merecemos;
y, ya que nos llamaste a tu servicio,
haznos dignos y dignas de servirte;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

No se usa prefacio propio

PROPIO 2 *Semana del domingo más próximo al 18 de mayo*

Dios de poder y de misericordia:
Cobíjanos en tu bondad
de todo lo que nos haga daño
así que preparados en cuerpo y mente
con corazones generosos,
llevemos a cabo tus voluntades.
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

No se usa prefacio propio

PROPIO 3 *Semana del domingo más próximo al 25 de mayo*

Dios de paz, concédenos
que el mundo siga el camino de la paz
guiado por tu santa providencia;
y que tu iglesia te sirva jubilosa
con confianza y serenidad;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 4 *Semana del domingo más próximo al 1° de junio*

Soberano del universo,
cuya infalible providencia ordena
todas las cosas del cielo y de la tierra:
Resguárdanos de todo lo dañino
y danos todo lo que sea provechoso;
por Jesucristo nuestro Señor,

que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 5 *Semana del domingo más próximo al 8 de junio*

Dios, manantial de quien todo lo que es bueno procede:
Concede que, por tu inspiración,
pensemos lo justo
y que con tu guía bondadosa
lo llevemos a cabo,
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 6 *Semana del domingo más próximo al 15 de junio*

Dios, mantén a esta tu familia, la Iglesia
en la solidaridad de tu fe y amor
para que, por medio de tu gracia,
proclamemos con audacia tu verdad
y con compasión sirvamos tu justicia,
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 7 *Semana del domingo más próximo al 22 de junio*

Haznos siempre tener, buen Dios,
amor y reverencia por tu santo nombre,
pues nunca fallas en guiar y ayudar
a quienes has fijado firmemente
sobre el cimiento de tu amor y tu ternura;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 8 *Semana del domingo más próximo al 29 de junio*

Dios de poder, que edificaste tu Iglesia
sobre el fundamento de profetas y apóstoles
y sobre la piedra angular, el mismo Jesucristo:
Concede que sus enseñanzas nos enlacen

con tal unidad espiritual
que nos convirtamos
en un templo santo y aceptable a tu vista;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 9 *Semana del domingo más próximo al 6 de julio*

Dios de toda ternura, nos has enseñado
que al amarte a ti y a nuestro prójimo
cumplimos todos tus mandatos:
Concédenos la gracia de tu Espíritu
para servirte de todo corazón
y estar unidos en cariño puro;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 10 *Semana del domingo más próximo al 13 de julio*

Dios de misericordia, recibe las oraciones
de tu pueblo que te invoca
y concédenos saber y comprender
cual es nuestro deber;
y la gracia y el poder
de cumplirlo con fidelidad;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 11 *Semana del domingo más próximo al 20 de julio*

Dios de poder, manantial de sabiduría:
tú sabes ya lo que necesitamos
antes de que, en nuestra ignorancia, te lo pidamos:
Ten compasión al ver nuestras flaquezas
y danos, por tu gracia,
lo que en nuestra indignidad y ceguera
ni merecemos ni esperamos;
por la dignidad de Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 12 *Semana del domingo más próximo al 27 de julio*

Dios, protector de los que en ti confían,
fuente de fortaleza y santidad:
Aumenta y multiplica tu misericordia
para que bajo ti, nuestro guía y gobernador,
podamos vivir en este mundo temporero
sin perder las cosas de la vida eterna;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 13 *Semana del domingo más próximo al 3 de agosto*

Concédenos, Dios bueno, que tu gracia continua
defienda y purifique a tu Iglesia;
y ya que sin tu ayuda, quedaríamos indefensos,
protegenos y gobiéranos siempre en tu bondad;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 14 *Semana del domingo más próximo al 10 de agosto*

Concédenos, Dios de justicia,
el ánimo de pensar y hacer siempre lo justo;
y así nosotros, que sin ti no existiríamos,
recibamos de ti la habilidad de vivir
de acuerdo a tus deseos;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 15 *Semana del domingo más próximo al 17 de agosto*

Dios, liberador,
quien entregaste a tu Hijo único
como ofrenda por nuestros pecados
y ejemplo de vida santa:
Danos la gracia de recibir con gratitud
los frutos de su obra liberadora
y de seguir, día tras día
los benditos pasos de su vida santa;
por Jesucristo nuestro Señor,

que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

Propio 16 *Semana del domingo más próximo al 24 de agosto*

Dios bueno, haz que tu Iglesia,
congregada y unida por tu Santo Espíritu
manifieste tu poder entre los pueblos
para gloria de tu nombre;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 17 *Semana del domingo más próximo al 31 de agosto*

Dios de poder sin igual
autor y dador de todo lo bueno:
Siembra en nuestros corazones el amor por ti;
cultiva en nosotros una verdadera religiosidad,
alimentanos con todo lo que es bueno,
y haz brotar en nosotros el fruto de buenas obras;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 18 *Semana del domingo más próximo al 7 de septiembre*

Concédenos, gran Dios,
que confiemos en ti de todo corazón;
pues, tal como resistes a quienes en su orgullo
confían en su propia fuerza,
tampoco abandonas nunca
a quienes se enorgullecen de recibir tu gracia;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 19 *Semana del domingo más próximo al 14 de septiembre*

Dios omnipotente, sin tu ayuda
nunca podríamos complacerte:
Concede, por tu gran misericordia,
que tu Espíritu

dirija y gobierne nuestros corazones
en todo lo que hagamos,
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 20 *Semana del domingo más próximo al 21 de septiembre*

Concede, buen Dios,
que no nos turben las cosas terrenales
y que aprendamos a amar las celestiales;
y, aunque hoy estemos rodeados de cosas pasajeras,
nos aferremos a las permanentes;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 21 *Semana del domingo más próximo al 28 de septiembre*

Dios, que manifiestas tu gran poder
principalmente en tu gran misericordia:
Concédenos tu gracia en plenitud
para que, corriendo en pos de tus promesas,
tengamos parte en tu tesoro celestial;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 22 *Semana del domingo más próximo al 5 de octubre*

Dios de poder y vida eterna,
tu afán de oír es mayor que el nuestro de orar,
ya tu afán de dar, es más
de lo que merecemos o deseamos:
Derrama en nosotros tu abundante misericordia,
perdona lo que nos pesa en la conciencia
y otórganos aquellas cosas buenas
que no somos dignos de pedir
sino por los méritos y mediación
de Jesucristo nuestro Salvador;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 23 *Semana del domingo más próximo al 12 de octubre*

Dios generoso, haz que tu gracia, nos vaya siempre
detrás y delante de nosotros
para que hagamos buenas obras sin cesar;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 24 *Semana del domingo más próximo al 19 de octubre*

Dios poderoso y eterno,
en Cristo has revelado tu gloria entre todas las naciones:
Preserva tus obras misericordiosas
para que tu Iglesia persevere con fe firme
en la confesión tu nombre por todo el mundo;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 25 *Semana del domingo más próximo al 16 de octubre*

Dios de poder y vida eterna,
haz crecer en nosotros:
los dones de fe, esperanza y caridad;
y para obtener tus promesas,
inspira en nosotros el amor por tus mandatos;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 26 *Semana del domingo más próximo al 2 de noviembre*

Dios de poder y de misericordia,
es solo por tu gracia que tu pueblo te rinde
servicio digno y verdadero:
Concede que corramos sin tropiezos
a ganar el premio de tus promesas celestiales,
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 27 *Semana del domingo más próximo al 9 de noviembre*

Supremo Dios, cuyo Hijo bendito
vino al mundo a deshacer las obras del demonio
y hacernos tus hijas e hijos,
herederos de la vida eterna:
Concede que con esta esperanza
seamos tan puros como él,
que cuando vuelva lleno de poder y gloria,
Seamos, como él, transformados
en su reino glorioso y eterno;
donde contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 28 *Semana del domingo más próximo al 16 de noviembre*

Bendito Dios gracias a ti, las Sagradas Escrituras
fueron dadas para nuestra instrucción;
Haz que las oigamos, leamos, meditemos
y por ellas nos formemos de tal manera
que nos ciñamos y aferremos siempre
a la esperanza de la vida eterna
que nos diste en Jesucristo, nuestro Salvador;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor

PROPIO 29 *Semana del domingo más próximo al 23 de noviembre*

Dios de poder y vida eterna,
que deseas restaurar todas las cosas
en tu Hijo amado, el Rey de reyes
y Soberano de soberanos:
Concede que las naciones de la tierra,
esclavizadas y dispersas por el pecado
sean libradas y reunidas
bajo su reino generoso;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se usa el prefacio del día del Señor, o el de bautismo

COLECTAS PARA DÍAS SANTOS

SAN ANDRÉS

30 DE NOVIEMBRE

Dios de poder sin igual
que otorgaste tal gracia a tu apóstol Andrés
que enseguida obedeció el llamado de tu Hijo,
y llevando a su hermano, lo siguió:
Nosotros también hemos sido
llamados por tu santa Palabra;
concédenos la gracia de seguirlo sin tardar
y traer a nuestra gente a su presencia santa,
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de los Apóstoles

SANTO TOMÁS

21 DE DICIEMBRE

Dios eterno, que fortaleciste a tu apóstol Tomás
con la fe y certeza de la resurrección de tu Hijo:
Concédenos creer en Jesucristo, nuestros Dios y Señor,
tan cabalmente y sin duda que nuestra fe en El
nunca se halle pobre ante tu vista
por el mismo Jesucristo nuestro Señor
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de los Apóstoles

SAN ESTEBAN

26 DE DICIEMBRE

Te damos gracias, Dios de gloria,
por el ejemplo de Esteban, el primer mártir,
quien, con los ojos fijos en el cielo,
vio a tu Hijo Jesús, a tu diestra
y rogó por sus asesinos;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de la Encarnación

SAN JUAN EVANGELISTA

27 DE DICIEMBRE

Derrama Dios, sobre tu Iglesia el brillo tu luz
para que, iluminados por la enseñanza
de Juan, tu apóstol y evangelista,
caminemos a la luz de tu verdad

hasta alcanzar al fin la plenitud de vida eterna;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de la Encarnación

LOS SANTOS INOCENTES

28 DE DICIEMBRE

Dios Santo: Hoy recordamos
la matanza de los santos inocentes
ordenada por el Rey Herodes.
Recibe a toda víctima inocente
en los brazos de tu misericordia;
con tu gran poder desbarata
los planes de tiranos crueles
y establece tu reino de justicia, paz y amor en todo el mundo
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de la Encarnación

LA CONFESIÓN DE SAN PEDRO

18 DE ENERO

Dios de poder sin igual,
que inspiraste a Simón Pedro,
primero entre los apóstoles,
a confesar que Jesús era el Mesías,
hijo del Dios vivo:
Haz que tu iglesia permanezca firme
sobre la roca de esta fe
para que en unidad
proclamemos una verdad
y sigamos a un único Señor,
Jesucristo nuestro Salvador;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de los Apóstoles

LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO

25 DE ENERO

Dios bondadoso,
por la prédica de Pablo, tu apóstol tuyo,
haz hecho que la luz del evangelio
brille por el mundo entero:
Concede que nosotros,
al recordar su admirable conversión,
te demos nuestra gratitud
siguiendo sus santas enseñanzas;

por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de los Apóstoles

LA PRESENTACIÓN 2 DE FEBRERO

Dios de poder eterno:
Humildemente te rogamos que,
así como tu único Hijo fue presentado hoy en el templo,
también nosotros también
seamos presentados ante ti con corazones puros
por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Epifanía

SAN MATÍAS 24 DE FEBRERO

Dios de poder sin igual
que en lugar de Judas
escogiste a Matías, tu siervo fiel,
a ser contado entre los Doce:
Haz que tu iglesia, librada de falsos apóstoles,
sea siempre guiada y gobernada
por pastoras y pastores fieles;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de los Apóstoles

SAN JOSÉ 19 DE MARZO

hijo de tu hijo
anunciada a la Virgen Maria por un ángel,
Podamos llegar, por su cruz y pasión,
a la gloria de su resurrección,
quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo
un solo Dios ahora y por siempre. **Amen.**

La ANUNCIACIÓN 25 de Marzo

Derrama tu gracia, Dios,
para que quienes hemos conocido
la encarnación de tu Hijo Jesucristo,
anunciada por el ángel a la Virgen Maria
podamos por su pasión y cruz
ser llevados a la gloria de su resurrección,
quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios ahora y siempre. **Amen.**

Usar el prefacio de Epifanía

SAN MARCOS

25 DE ABRIL

Dios, que por mano de Marcos el evangelista le has dado a la Iglesia la Buena Nueva de Dios en su Hijo Jesucristo:
Te damos gracias por este testimonio y te rogamos que estemos siempre establecidos con firmeza en su verdad;
Por el mismo Jesucristo nuestro Señor quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo un solo Dios ahora y por siempre. **Amen.**

Usar el prefacio de Todas las Santas y Santos

SANTOS FELIPE Y SANTIAGO

1 DE MAYO

Dios de todo poder,
que concediste a tus apóstoles, Felipe y Santiago la gracia y fortaleza de testificar a la verdad:
Concédenos que, conscientes de su victoria en la fe, glorifiquemos en nuestras vidas el nombre de Jesús nuestro Señor; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de los Apóstoles

LA VISITACIÓN

31 DE MAYO

Padre celestial, mediante tu gracia la Virgen fue bendita en dar a luz a tu Hijo Jesucristo, pero más aún al guardar tu palabra:
Haz que nosotros, que veneramos cómo fue elevada desde su pobreza sigamos su ejemplo de unión a tu voluntad.
Por Jesucristo nuestro Señor que contigo y el Espíritu Santo vive y reina ahora y siempre, **Amen.**

Usar el prefacio de Epifanía

SAN BERNABÉ

11 DE JUNIO

Concede, Dios, que sigamos el ejemplo de tu fiel siervo Bernabé, quien, en vez de la fama y el renombre, buscó el bienestar de tu iglesia y fue generoso con su vida y sus riquezas para el bien de los pobres y la proclamación del evangelio.
Por Jesucristo nuestro Señor que contigo y el Espíritu Santo vive y reina ahora y siempre, **Amén.**

Usar el prefacio de los Apóstoles

EL NACIMIENTO DE SAN JUAN BAUTISTA 24 DE JUNIO

Dios de justicia, en tu providencia maravillosa
tu siervo, Juan el Bautista nació maravillosamente
y fue enviado a llamarnos al arrepentimiento
y así preparar el camino
de tu Hijo nuestro Liberador:
Concede que, siguiendo sus enseñanzas,
y genuinamente arrepentidos,
denunciemos con audacia la corrupción,
proclamemos la verdad,
y suframos pacientemente por su causa,
Por Jesucristo nuestro Señor que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y siempre, *Amen.*

Usar el prefacio de Adviento

SAN PEDRO Y SAN PABLO 29 DE JUNIO

Dios de poder sin igual:
Pedro y Pablo, apóstoles benditos,
te glorificaron mediante su martirio.
Concede que tu Iglesia,
instruida por su ejemplo y enseñanzas,
y unida por tu Espíritu,
se edifique siempre firme sobre el fundamento
que es Jesucristo, nuestro Señor;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

Usar el prefacio de los Apóstoles

SANTA MARÍA MAGDALENA, APÓSTOL 22 DE JULIO

Dios de la verdad, cuyo bendito Hijo
sano a Maria Magdalena en cuerpo y mente,
y la escogió a ser testigo de su resurrección:
Concede en tu piedad, que gracias a ti
seamos curados de todas nuestras enfermedades
y te conozcamos en el poder de su vida sin fin;
por Jesucristo, nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

Usar el prefacio de Todas las Santas y Santos

SANTIAGO DE JERUSALÉN 23 DE OCTUBRE

Concédenos, Señor de paz,
que siguiendo el ejemplo de tu siervo,
Santiago el Justo, hermano del Señor,
tu iglesia se dedique sin descanso
a la oración y a la reconciliación
de aquellos que están en desacuerdo y enemistad,
Por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

Usar el prefacio de Todas las Santas y los Santos

SAN SIMÓN Y SAN JUDAS 28 DE OCTUBRE

Señor bondadoso, te agradecemos
la gloriosa compañía de tus apóstoles
y en especial en este día por especialmente Simón y Judas;
y te rogamos que del mismo modo
que en su misión fueron fieles y fervientes
también nosotros también, completamente comprometidos,
anunciamos pod anunciar al mundo la gracia y el amor
de Jesucristo, nuestro Salvador;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

Usar el prefacio de los Apóstoles

DIA DE TODOS LOS SANTOS Y SANTAS 1° DE NOVIEMBRE

Dios de toda santidad, que has enlazado a tus elegidos
en una misma hermandad y comunión
el cuerpo místico de Cristo:
danos la gracia de seguir a las mujeres y hombres de vida santa
con una vida de virtud e integridad
para que podamos entrar acceder
al gozo inefable indescriptible que tú has preparado
para los que te aman de verdad;
Por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Todas las Santas y los Santos

OTRAS CONMEMORACIONES

DÍA DE LA INDEPENDENCIA DE LOS EE. UU.

4 DE JULIO

Dios de todo poder,
bajo tu nombre las mujeres y hombres
que fundaron este país ganaron la libertad
para sí mismos y para nosotros
y encendieron la antorcha de la libertad
para naciones aún inexistentes;
concede, te pedimos,
que junto a toda persona de esta tierra
podamos mantener nuestras libertades con paz y rectitud;
por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de domingo de Trinidad

DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Padre bueno de la siembra y de los campos:
Te damos gracias por el fruto de la tierra
que brota según su temporada,
y la labor de los los trabajadores del campo:
Te rogamos que nos hagas
fieles mayordomos de tu gran bonanza
para nuestro propio suministro,
y el bienestar de los necesitados,
para la gloria de tu nombre;
por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

Para las oraciones del pueblo puede usarse la letanía de acción de gracias de la página xx.

Usar el prefacio del domingo de Trinidad

COMÚN DE SANTOS Y SANTAS

La fiesta de un santo o una santa se observa según las reglas de precedencia establecidas en el calendario del año litúrgico.

A discreción de la persona que preside, y según sea apropiado, se puede usar cualquiera de las siguientes colectas, con uno de los grupos correspondientes de salmos y lecturas, en las siguientes situaciones:

En la conmemoración de un santo o una santa que aparece en el calendario y para quien este libro no proporciona un propio.

En la fiesta patronal o conmemoración de un santo o una santa que no aparece en el calendario.

DE UN O UNA MÁRTIR

Dios de poder, le diste a tu siervo (sierva) *N.*
la valentía de confesar el nombre de nuestro Salvador
ante los gobernantes de la tierra
y el valor para morir por esta fe:
Concede que siempre estemos dispuestos a proclamar
lo que nos llena de esperanza
y a padecer con alegría por su causa,
mediante el amor de Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

O bien:

Dios de poder supremo,
por cuya gracia y poder tu santo (*santa*) mártir, *N.*
te fue fiel hasta la muerte
y triunfó sobre el sufrimiento:
Haz que nosotros, que con gratitud *lo* recordamos,
seamos tan fieles testigos tuyos en el mundo
que con *él* recibamos la corona de la vida;
Por Jesucristo, nuestro Señor; que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

O bien:

Dios de poder y vida eterna,
que encendiste la llama de tu amor
en el corazón de *N.*, tu santa (*santo*) mártir:
Concede que nosotros tengamos su misma fe y amor.
y que aprovechemos su ejemplo;
Por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

Usar el prefacio de una santa o santo

DE UNA MISIONERA O MISIONERO

Señor de poder y vida eterna:

Te damos gracias agradecemos por tu *siervo N.*,
que llamaste a predicar el evangelio
al pueblo de _____ .

Levanta en este y en todos los pueblos de la tierra
evangelistas y heraldos de tu reino,
para que tu iglesia pueda proclamar
el tesoro infinito que es Cristo nuestro Salvador;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

O bien:

Dios de poder, que levantaste a tu *siervo N.*
para alumbrar que fuera una luz al mundo:
y deseas ser glorificado glorioso por en vidas santas:
Te rogamos que brilles en nuestros corazones
para que también en nuestro tiempo seas glorificado oso
por habernos llamado de las sombras a tu luz;
por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

Usar el prefacio de Pentecostés

DE UN PASTOR O PASTORA

Padre Celestial, Pastor de tu pueblo:

Te damos gracias por tu *siervo N.*,
que fielmente ha cuidado y alimentado nutrido tu rebaño;
haz que siguiendo el ejemplo de su vida santa
podamos por tu gracia llegar a la estatura
de la plenitud de nuestro Salvador Jesucristo
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

O bien:

Padre Celestial,
que levantaste a *N.*, *siervo* fiel,
para ser [*obispo y*] *pastor* de tu iglesia
y apacentar tu rebaño:
Derrama con abundancia
los dones de tu Santo Espíritu
sobre todos tus pastores y pastoras
para que ministren en tu casa
como siervos leales de Cristo Jesús
y mayordomos fieles de tus sacramentos;
Por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

Usar el prefacio de una santa o santo

DE TEÓLOGOS O MAESTROS

Dios de bondad:
Por tu Santo Espíritu les diste a unos, la sabiduría,
a otros, el conocimiento, a otros, la fe:
Te alabamos por el don de gracia
que se manifestó en tu *siervo N.*,
y te rogamos que tu iglesia
nunca quede privada de estos dones;
Por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén**

O bien:

Dios de poder, le has dado a tu siervo *N.*
el don singular de entender y enseñar la verdad
tal como se halla en Jesucristo:
Concédenos que por las mismas tales enseñanzas
podamos conocerte a ti, el único Dios verdadero,
y a Jesucristo a quien has enviado;
Y que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de una santa o un santo, o del domingo de Trinidad

DE MIEMBROS DE UNA COMUNIDAD RELIGIOSA

Dios de los humildes, cuyo Hijo bendito se hizo pobre
para que nosotros, por su pobreza, nos hagamos ricos:
Libéranos de amar este mundo con exceso
para que, inspirados por la devoción
de tu *siervo N.*, te sirvamos sin doblez de corazón,
y lleguemos a las riquezas del reino venidero;
por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

O bien:

Dios bondadoso,
por tu gracia tu *siervo N.*
encendido por la llama de tu amor,
se volvió en una luz espléndida en tu iglesia:
Enciende también en nosotros
el espíritu de amor y disciplina,
y que caminemos ante ti
como hijas e hijos de la luz;
por Jesucristo, nuestro Señor;
que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de una santa o un santo

DE UN SANTO O UNA SANTA

Dios de poder,
nos has rodeado de una gran nube de testigos:
Haz que el ejemplo de tu *siervo N.* nos aliente
a seguir corriendo la carrera
que tenemos delante
hasta que finalmente,
entremos con *él* a tu gozo eterno;
por Jesucristo, nuestro Señor,
Pionero y culmen de nuestra fe,
que contigo y c el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

O bien:

Dios bondadoso, que nos acercaste
a una incontable multitud de ángeles
y de almas justas hechas perfectas en ti:
Haz que en nuestro peregrinar terrenal
moremos en su compañía,
participemos de su júbilo
y que en nuestra patria celestial
por Jesucristo nuestro Señor
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y siempre, **Amen.**

O bien:

Dios de poder universal, por tu Espíritu
nos has unido con los santos y las santas
en el cielo y en la tierra;
haz que en nuestro peregrinar sobre la tierra
contemos siempre con su amor y sus plegarias,
y que nos sintamos rodeados por su testimonio
a tu poder y tu misericordia;
por Jesucristo, nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de una santa o santo

COLECTAS PARA OCASIONES VARIAS

De uso optativo, cuando se desee, siguiendo las reglas del calendario litúrgico.

1. DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Dios Uno y Trino,
que le revelaste a tu iglesia
tu eterno ser de majestad gloriosa y de perfecto amor
como un solo Dios en Trinidad de Personas:
Haz que seamos firmes en confesar esta fe

y constantes en adorarte
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
que vives y reinas, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio del domingo de Trinidad

2. DEL ESPÍRITU SANTO

Dios de poder y misericordia,
haz que la presencia de tu Santo Espíritu
nos ilumine y fortalezca para tu servicio;
por Jesucristo nuestro Señor que contigo y el Espíritu Santo vive y reina ahora y siempre. **Amen.**

Usar el prefacio de Pentecostés

3. DE LOS SANTOS ÁNGELES

Dios eterno, que estableciste un orden maravilloso
de ministerios de ángeles y mortales;
concede que tus santos ángeles
que te sirven y adoran en el cielo siempre,
también nos ayuden y defiendan en la tierra;
por Jesucristo, nuestro Señor; que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio del domingo de Trinidad

4. DE LA ENCARNACIÓN

Señor, que prodigiosamente
creaste y maravillosamente renovaste la dignidad humana;
concede que participemos de la divinidad de aquel
que se humilló a participar de nuestra humanidad
tu Hijo Jesucristo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo
un solo Dios ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Epifanía

5. DE LA SANTA EUCARISTÍA

Dios creador nuestro, Padre, y Madre:
cuyo Cristo Jesús nuestro Señor
nos dejó en un maravilloso sacramento
el memorial de su pasión:
Concede que así veneremos
los sagrados misterios de su Cuerpo y Sangre
que siempre podamos ver en nosotros
el fruto de su liberación,
por el mismo Jesucristo nuestro Señor
que contigo y el Espíritu Santo vive y reina ahora y siempre, Amen.

Usar el prefacio de Epifanía

6. DE LA SANTA CRUZ

Dios de gran poder:
Tu Hijo amado sufrió voluntariamente
la agonía y la infamia de la cruz para rescatarnos:
Danos la valentía de cargar nuestra cruz y seguirlo;
por Jesucristo, nuestro Señor, que contigo y el Santo Espíritu
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de Semana Santa

7. POR TODAS LAS PERSONAS BAUTIZADAS

Permite Dios, que los que hemos sido bautizados
en la muerte y resurrección de Cristo,
Y hemos dejado atrás de la vieja vida del pecado,
seamos renovados en mente y en espíritu
y vivamos en justicia y santidad;
por Jesucristo nuestro Señor que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y siempre. **Amen.**

Usar el prefacio del Bautismo

8. POR LAS DIFUNTAS Y DIFUNTOS

Dios de la eternidad,
que sostienes a las almas en vida:
Concede tu luz y tu paz
a toda tu Iglesia en cielo y tierra
para que siguiendo el buen ejemplo
de quienes te sirvieron aquí y descansan hoy,
Al fin, también enremos a tu gozo eterno;
Por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y por siempre. **Amen.**

O bien:

Dios omnipotente, hoy recordamos
a N., tu *siervo* (sierva) fiel;
y te rogamos que,
ya que le abriste las puertas a una vida más amplia,
lo recibas a tu servicio con alegría,
y que con tus servidores fieles de antaño,
comparta en la victoria eterna
de Jesucristo nuestro Salvador, que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y por siempre. **Amen.**

*O bien se puede usar cualquiera de las colectas para el entierro de los difuntos.
Para las oraciones del pueblo, se puede usar una de las firmas designadas para el entierro de los difuntos.
Usar el prefacio de la conmemoración de un difunto.
Se puede usar la oración postcomunión que aparece en la página **xx**.*

9. POR EL REINO DE CRISTO

Dios de poder y vida eterna,
que deseas restaurar todas las cosas
en tu Hijo amado, el Rey de reyes
y Soberano de soberanos:
Concede que las naciones de la tierra,
esclavizadas y dispersas por el pecado
sean libradas y reunidas en su reino de amor;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de la Ascensión o del bautismo

10 EN UN BAUTISMO

Dios fuente de nueva vida:
quien mediante nuestro bautismo
en la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo
nos libras de la antigua vida del pecado:
Concede que nosotros,
renaciendo en él a nueva vida,
vivamos siempre en justicia y santidad;
por Jesucristo nuestro Señor, que con el Padre y el Espíritu Santo
vives y reinas un solo Dios ahora y siempre. **Amen.**

Usar el prefacio de bautismo

11. EN UNA CONFIRMACIÓN

Dios de poder:
Concede que nosotros,
bautizados en la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo
y así librados de la antigua vida de pecado,
seamos renovados en tu Santo Espíritu
y vivamos en justicia y santidad;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y por siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de bautismo o de Pentecostés

12. EN EL ANIVERSARIO DE LA DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA

Dios nuestro, Padre y Madre de poder sin igual:
Para gloria tuya conmemoramos hoy
el día de la dedicación de esta casa de oración;
te damos gracias por la comunidad
que en este lugar te han adorado, y te rogamos
que quienes te busquen aquí, te encuentren,
y se llenen de tu gozo y paz;

por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y por siempre. **Amén.**

*Para las oraciones del pueblo puede usarse la letanía de acción de gracias de la página **xx**.
Usar el prefacio de la dedicación de una iglesia*

13. PARA UNA CONVENCIÓN DE LA IGLESIA

Dios de concordia,
que nos has dado el Espíritu Santo
a morar en nosotros para siempre:
Bendice con tu gracia y tu presencia
a obispas, obispos, otros miembros del clero, y al laicado
que aquí reunidos (se reunirán) en tu nombre;
y hay que tu iglesia, preservada en fe verdadera y disciplina santa,
cumpla la voluntad de quien la amó y se entregó por ella
tu Hijo Jesucristo nuestro Salvador;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y por siempre **Amén.**

Usar el prefacio de Pentecostés o el que corresponda al tiempo litúrgico

14. POR LA UNIDAD DE LA IGLESIA

Dios de concordia y poder universal:
cuyo Hijo bendito oró por sus discípulos
que fueran uno, como tú y él son uno:
Haz que tu Iglesia, reunida en amor y obediencia a ti,
sea unida en un solo cuerpo por tu Espíritu,
para que el mundo crea aquel que enviaste,
tu Hijo Jesucristo nuestro Señor;
que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo
un solo Dios ahora y para siempre. **Amén.**

Usar el prefacio de bautismo o de domingo de Trinidad

15. POR EL MINISTERIO (DÍAS DE TÉMPORAS)

Estas colectas pueden usarse en los días de Témporas tradicionales o en otras ocasiones.

I. POR QUIENES RECIBIRÁN LA ORDENACIÓN

Dios de poder, fuente todo buen regalo:
En tu divina providencia divina has designado
las varias órdenes para que sirvieren en tu iglesia:
Derrama tu gracia sobre toda persona
[hoy] llamada a servir a tu pueblo
en un oficio y ministerio determinado;
cólmalas con la verdad de tu doctrina
y vístelas con santidad de vida
para que te sirvan con fidelidad

para la gloria de tu gran nombre
y el beneficio de tu santa Iglesia;
por Jesucristos nuestro Señor,
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

II. POR LA ELECCIÓN DE PERSONAS APROPIADAS IDÓNEAS PARA EL MINISTERIO

Dios de bondad, que dirigiste tus santos apóstoles
a ordenar ministros y ministras
en todo lugar adonde iban:
Haz que tu iglesia, guiada por tu Espíritu,
elija a personas apropiadas
para ministrar tu Palabra y sacramentos,
y las sostenga en su labor
de extender tu reino hasta los confines de la tierra;
por el pastor y obispo de nuestras almas,
Jesucristo, nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

III. POR LAS VOCACIONES DEL PUEBLO CRISTIANO

Dios de poder y vida eterna, que por tu Espíritu
santificas y gobiernas a tu pueblo entero:
Recibe nuestras oraciones
por toda la membresía de tu santa iglesia
que en su vocación y ministerio
te sirvan con genuina devoción;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio del bautismo o el que corresponda al tiempo litúrgico

16. POR LA MISIÓN DE LA IGLESIA

Dios nuestro Padre y Madre,
que de una sangre hiciste todas las naciones
y enviste a tu Hijo bendito
a predicar paz en la cercanía y en la lejanía:
Haz que todo pueblo te busque y te encuentre;
trae a las naciones a tu rebaño;
derrama tu Espíritu sobre todo ser;
y apresura la venida de tu reino;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

O bien:

Dios de todas las naciones de la tierra:
No olvides las incontables multitudes
que fueron creadas a tu imagen
pero desconocen la obra redentora
de Cristo nuestro Salvador:
Permite que tu santa Iglesia,
Por su oración y obras
las lleve a conocerte y adorarte
tal como te has revelado en tu Hijo
Jesucristo, nuestro Señor,
quien contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda a la temporada litúrgica o el de Pentecostés

17. POR LA NACIÓN

Dios soberano, que has creado todos los pueblos de la tierra
para servir tu gloria en paz y libertad:
Otorga a cada habitante de esta nación
celo por la justicia y fuerza para ser tolerantes,
para que así usemos nuestra libertad
de acuerdo con tu voluntad;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

O bien puede usarse la colecta del Día de la Independencia.

Usar el prefacio del domingo de Trinidad

18. POR LA PAZ

Dios de poder universal
infunde en cada corazón un amor genuino por la paz
y dirige con tu sabiduría las deliberaciones de quienes gobiernan,
para en tranquilidad tu soberanía se extienda
hasta que todo el mundo conozca tu amor
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amen**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

19. EN DÍAS DE ROGATIVAS

Estas colectas pueden usarse en los días de rogativas tradicionales o en otras ocasiones.

I. POR COSECHAS Y PESCAS FRUCTÍFERAS

Dios, creador de cielo y tierra:
En tu gracia providente, abre tu mano

y suelta la abundancia de cosechas y pescas
y haz que prospere el trabajo de campesinos y pescadores
para que beneficiados por tu mano pródiga,
siempre estemos agradecidos;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

II. POR EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA

Dios de justicia,
en su vida terrenal tu Hijo Jesucristo el trabajador
compartió y santificó nuestra labor:
Acompaña a tu pueblo en nuestros trabajos
y haz que los industriales y comerciantes de esta tierra
cumplan tu voluntad;
danos orgullo de nuestro trabajo
y haz que recibamos sueldos justos.
por Jesucristo, nuestro Señor,
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amen**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

II. POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Bondadoso Creador,
que abres tu mano generosa y satisfaces
las necesidades de todo ser:
haznos agradecer siempre tu amorosa providencia;
y concede que seamos fieles guardianes
de todo lo bueno que nos das,
conscientes del día en que rendiremos cuentas,
por Jesucristo, nuestro Señor,
que contigo y el Santo Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

20. POR PERSONAS ENFERMAS

Dios Sanador, fuente de vida y salud
consuela y alivia a tus siervos enfermos
y otorga a quienes los cuidan tu poder de sanar
para que aquellos (*o N., o NN.*) por quienes oramos
se fortalezcan en su debilidad
y confíen en tu cuidado y ternura;
por Jesucristo nuestro Señor

que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina ahora y siempre. **Amen.**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

21. POR LA JUSTICIA SOCIAL

Dios de justicia, que nos creaste a tu imagen:
Concédenos la gracia de combatir la maldad sin temor,
y nunca aceptar la opresión;
y para que usemos debidamente nuestra libertad
ayúdanos a usarla luchando por la justicia
en nuestras comunidades y en todas las naciones
para la gloria de tu santo nombre;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

22. POR LOS SERVICIOS DE BIENESTAR SOCIAL

Padre celestial, cuyo Hijo amado vino al mundo
para servir y no para que lo sirvieran:
bendice a aquellos que siguen su ejemplo
y se entregan a servir a los demás;
que con sabiduría, paciencia y valentía
ministren en su nombre a quienes sufren
y a personas solas y necesitadas;
por aquel que dio su vida por nosotros,
Jesucristo, nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

23. POR LA EDUCACIÓN

Sabio Dios, fuente de toda sabiduría:
Ilumina con tu Santo Espíritu
A quien enseña y a quien aprende
para que, alegrándose en tu verdad,
te adoren y te sirvan para siempre;
por Cristo Jesús nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

24. POR VOCACIÓN EN EL TRABAJO DIARIO

Dios de poder, nuestro Padre celestial
que declaras tu grandeza
y exhibes la obra de tus manos
en los cielos y en la tierra:
No permitas que nuestro trabajo
encierre un propósito egoísta;
haznos hacer lo que nos encomiendas
con verdad, belleza y por el bien común;
por aquel que vino al mundo para servir,
tu Hijo Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda al tiempo litúrgico

25. PARA EL DÍA DEL TRABAJO

Dios trabajador, que has entrelazado nuestras vidas
de manera que todo lo que hacemos
afecta las vidas de los demás, para bien o mal:
Guíanos en nuestro trabajo,
para no lo hagamos para nosotros mismos,
sino para el bien común;
y, al buscar una apropiada remuneración,
no dejes que olvidemos los anhelos justos
de los demás trabajadores
ni dejemos jamás de preocuparnos
por los que se hallan sin trabajo;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Usar el prefacio que corresponda a la temporada litúrgica.

BORRADOR

Liturgias Propias para Días Especiales

MIÉRCOLES DE CENIZA

La liturgia comienza con el saludo y la colecta del día.

Oremos.

Dios todopoderoso y sempiterno,
que no aborreces nada de lo que has creado
y perdonas los pecados del que se arrepiente:
Danos corazones nuevos, penitentes,
para que, lamentando nuestras faltas
y reconociendo nuestra imperfección,
obtenemos, por tu gran misericordia,
perdón y remisión completa;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Antiguo Testamento Joel 2:1-2, 12-17 *o bien* Isaías 58:1-12
Salmo 103 *o bien* 103:8-14
Epístola 2 Corintios 5:20b—6:10
Evangelio Mateo 6:1-6, 16-21

Después del sermón, todos se ponen de pie; quien preside invita al pueblo a observar una santa Cuaresma con estas palabras:

Amado pueblo de Dios: En sus inicios, el pueblo cristiano observaba con gran devoción los días de la pasión y resurrección de nuestro Señor y se hizo costumbre prepararse mediante una temporada de penitencia y ayuno.

La Cuaresma les daba la oportunidad a nuevos miembros de prepararse para el Santo Bautismo. También, en esta temporada los que habían cometido pecados graves y estaban separados del cuerpo de los fieles, se reconciliaban mediante la penitencia y el perdón, siendo restaurados a la familia de la Iglesia.

Así, la congregación recordaba el mensaje de perdón y absolución proclamado en el evangelio, y que toda persona cristiana constantemente necesita renovar su arrepentimiento y su fe.

Por tanto, los invito en nombre de la Iglesia entera a observar una santa Cuaresma, mediante el examen de conciencia, el arrepentimiento, la oración, el ayuno y el sacrificio, estudiando y meditando sobre la palabra de Dios. Y ahora, para comenzar bien nuestro arrepentimiento y como señal de nuestra mortalidad, arrodillémonos ante el Señor, nuestro creador y redentor.

De rodillas. Se guarda un periodo de silencio.

Si se planea imponer cenizas, el o la persona que preside dice esta oración:

Dios todopoderoso, que nos has creado del polvo de la tierra,
haz que estas cenizas sean para nosotros
señal de nuestra mortalidad y penitencia;
para que recordemos que es solo por tu gracia y bondad
que nos das la vida eterna;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Recuerda que polvo eres y al polvo volverás.

Se imponen las cenizas con las siguientes palabras:

Se canta o recita el siguiente salmo:

SALMO 51 *Miserere mei, Deus*

- 1 Tenme piedad, Señor, conforme a tu ternura; *
en tu gran clemencia borra mis delitos.
- 2 Lávame completamente de mi maldad *
y purifícame de mi pecado.
- 3 Porque reconozco bien mi rebeldía *
y siempre tengo presente mi pecado.
- 4 Solo contra ti he pecado *
y hecho lo malo ante tus ojos.
- 5 Eres justo al dictar sentencia *
tu juicio es irreprochable. .
- 6 Fui formado en maldad *
y en pecado me concibió mi madre.
- 7 Amas la verdad en lo más íntimo *
y en secreto me enseñas sabiduría.
- 8 Purifícame con hisopo y quedaré limpio; *
lávame y quedaré verdaderamente limpio
- 9 Hazme oír gozo y alegría, *
que se alegren estos huesos que has quebrantado.
- 10 Esconde tu rostro de mis pecados *
y borra toda mis maldad.
- 11 Crea en mí, Dios, un corazón limpio, *
y renueva en mí un espíritu recto .
- 12 No me arranques de tu presencia *
ni me quites tu Espíritu Santo.
- 13 Devuélveme el gozo de tu salvación; *
apoyame con un espíritu noble
- 14 Le enseñaré al malvado tus senderos *
a ti volverán los pecadores.
- 15 Líbrame Dios de derramar sangre *
y mi lengua cantará tu justicia,
¡Dios de mi salvación!
- 16 Dios, ábreme los labios*
y mi boca cantará tu alabanza.
- 17 En sacrificios no te deleitas ni te complacen los holocaustos; *
sí te agradaran, te los ofrecería.
- 18 El sacrificio que te agrada, es un espíritu quebrantado; *

y tú no rechazas al corazón contrito.

LETANÍA PENITENCIAL

Todos de rodillas, dicen juntos:

**Padre santo y misericordioso,
Confesamos a ti, y unos a otros,
y a la santa comunidad en el cielo y en la tierra,
que hemos pecado
por nuestra propia falta
en pensamiento, palabra y obra;
en lo que hemos hecho, y en lo que hemos dejado sin hacer.**

Quien preside continúa:

No te hemos amado con todo el corazón, mente y fuerza. No hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. No hemos perdonado a los demás a la medida en que hemos sido perdonados.

Señor, ten piedad de nosotros.

Hemos ignorado tu llamado a servir como Cristo nos sirvió. Hemos rechazado su forma de pensar. Hemos ofendido a tu Espíritu Santo.

Señor, ten piedad de nosotros.

Confesamos ante ti, Señor, toda nuestra deslealtad: el orgullo, hipocresía, e impaciencia en que hemos vivido,

Señor, confesamos ante ti.

Nuestros apetitos y costumbres indulgentes, y nuestra adicción a explotar a los demás,

Señor, confesamos ante ti.

Nuestro enojo al sentirnos impotentes, y nuestra envidia al ver a otros más afortunados,

Señor, confesamos ante ti.

Nuestro amor descontrolado por posesiones y conveniencias mundanas, y nuestra deshonestidad en la vida diaria y el trabajo,

Señor, confesamos ante ti.

Nuestra negligencia en oración y culto, y en compartir nuestra fe con los demás, **Señor, confesamos ante ti.**

Acepta, Señor, nuestro arrepentimiento por todas las faltas cometidas; por no querer ver las necesidades y el sufrimiento humano, y por nuestra indiferencia ante la injusticia y la crueldad, **Señor, acepta nuestro arrepentimiento.**

Por juzgar injustamente, por pensar mal de nuestro prójimo, y por nuestro prejuicio y desdén hacia los que son diferentes de nosotros,

Señor, acepta nuestro arrepentimiento.

Por derrochar y contaminar tu creación sin importarnos nuestros propios descendientes.

Señor, acepta nuestro arrepentimiento.

Restáuranos, Señor, aparta tu enojo de nosotros;
Óyenos en tu bondad, por tu gran misericordia.

Realiza en nosotros la obra de tu salvación,
Para que mostremos tu gloria en el mundo.

Por la cruz y la pasión de tu Hijo nuestro Salvador,
Llévanos con todos tus santos y santas al gozo de su resurrección.

El obispo u obispa, de estar presente, o de caso contrario el/ la sacerdote se pone de pie y de cara al pueblo declara:

El Dios Todopoderoso y Padre de nuestro Señor
no desea la muerte de los pecadores,
sino que vuelvan de su maldad, y vivan.
Por eso ha facultado y mandado a sus ministros
que declaren sobre el pueblo penitente
la absolución y remisión de sus pecados.
Dios perdona y absuelve
a toda persona que se arrepiente de verdad
y cree en su evangelio de todo corazón.

Por lo tanto, le rogamos a Dios
que nos otorgue arrepentimiento verdadero,
y su Espíritu Santo;
que le complazca lo que hacemos este día;
y que, de hoy en adelante,
nuestras vidas sean puras y santas,
para que en el día final entremos a su gozo eterno;
por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Si quien preside fuera diácono, diácona o laico, sigue de rodillas, y en vez de esa oración, declara:

Dios Todopoderoso se apiade de nosotros,
perdone todos nuestros pecados por nuestro Señor Jesucristo,
nos fortalezca en toda virtud,
y por el poder del Espíritu Santo nos guarde en la vida eterna. **Amén.**

Entonces se da y se comparte la paz:

Si no hubiera obispo, obispa o sacerdote, la liturgia hasta aquí presentada la pueden dirigir un diácono, una diácona o un lector o lectora laica.

La letanía penitencial puede usarse en otras ocasiones, y puede precederla una invitación apropiada y un salmo penitencial

Si la liturgia siguiera con la comunión, se continúa con el ofertorio.

Usar uno de los prefacios de la Cuaresma.

BORRADOR

DOMINGO DE LA PASIÓN:

DOMINGO DE RAMOS

LITURGIA DE LOS RAMOS.

Cuando las circunstancias lo permitan, la congregación puede reunirse en algún lugar fuera de la iglesia, para poder así entrar a la iglesia en procesión.

Los ramos de palmas o de otros árboles o arbustos que el pueblo llevará durante la procesión pueden distribuirse antes de empezar la liturgia, o después de la oración de bendición.

Se canta o recita la siguiente antífona, o alguna otra que sea apropiada. El pueblo, de pie.

¡Bendito el rey que viene en el nombre del Señor!
¡Paz en el cielo, y gloria en las alturas!

Presidente Oremos.

Señor, Dios de nuestra salvación:
Ayúdanos, en tu piedad,
a entrar en la contemplación de las grandes obras
por las que nos has dado vida e inmortalidad.
por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Un diácono, diácona u otra persona designada lee una de las siguientes lecturas:

Año A Mateo 21:1-11
Año B Marcos 11:1-11a
Año C Lucas 19:29-40

Quien preside dice la siguiente bendición:

El Señor esté con ustedes.
Y también contigo.
Démosle gracias a Dios nuestro Señor.
¡Es justo y necesario!

Justo es alabarte, Dios Todopoderoso,
por los actos de amor con que nos has redimido
mediante tu Hijo Jesucristo.
En este día entró victorioso en la ciudad santa de Jerusalén
y fue proclamado Rey de reyes

por la gente que tendía sus mantos
y ramos de palmas por el camino.
Haz que estos ramos sean para nosotros
signos de su victoria, y concede que
quienes llevamos estos ramos en su nombre
lo proclamemos siempre nuestro Rey,
y lo sigamos en el camino que conduce a la vida eterna;
por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Se puede cantar o recitar esta antífona u otra que sea apropiada:

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!
¡Hosanna en las alturas!

LA PROCESIÓN

Diácono o diácona:

Hermanos y hermanas: Marchemos en paz.
En el nombre de Cristo. Amén.

Durante la procesión todos llevan ramos en las manos; se cantan himnos, salmos y antífonas apropiadas, tales como el Salmo 118:19-20.

En un sitio apropiado, la procesión puede detenerse para oír esta u otra coleta apropiada:

Dios de todo poder, cuyo Hijo amado
no alcanzó el gozo antes de haber sufrido dolor,
ni entró en su gloria antes de ser crucificado:
Concédenos en tu piedad que,
al andar por la senda de la cruz,
descubramos que es, para nosotros,
el camino de la vida y de la paz;
por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor. **Amén.**

Si no hubiera obispo, obispa o sacerdote, la liturgia hasta aquí presentada la pueden dirigir un diácono, una diácona o una persona laica.

Si no fuera parte de la liturgia principal del día, se pueden usar partes que se consideren apropiadas en vez de la liturgia entera.

DURANTE LA EUCARISTÍA

Si la Eucaristía le sigue inmediatamente a la Liturgia de las Palmas, quien preside empieza con el saludo y la colecta del día.

Oremos.

Dios todopoderoso y sempiterno:
En tu amor por la humanidad
enviaste a tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador,
para que se revistiera de nuestra humanidad

y sufriera la muerte en cruz,
dando así gran ejemplo de humildad;
Concede, por tu gran misericordia,
que caminemos por su senda dolorosa
y participemos también de su resurrección;
por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Antiguo Testamento saías 45:21-25, o bien Isaías 52:13—53:12
Salmos 22:21, o bien 22:1-11
Epístola Filipenses 2:5-11

La lectura del evangelio de la Pasión de anuncia así:

La Pasión de nuestro Señor Jesucristo según _____.

Se omiten las respuesta habituales antes y después de la lectura.

Año A Mateo 26:36—27:54 (55-66) o bien 27:1-54 (55-66)
Año B Marcos 14:32—15:39 (40-47) o bien 15:1-39 (40-47)
Año C Lucas 22:39—23:49 (50-56) o bien 23:1-49 (50-56)

Personas laicas pueden leer o cantar el evangelio de la Pasión Se les puede asignar papeles específicos a las distintas personas, y la congregación hace el papel de la multitud.

La congregación puede estar sentada durante la primera parte de la Pasión. En el versículo que se menciona la llegada a Gólgota (Mateo 27:33, Marcos 15:22, Lucas 23:33), todos se ponen de pie.

Si la eucaristía comenzó con la Liturgia de las Palmas, se puede omitir el Credo Niceno y la confesión de pecados.

Usar el prefacio de Semana Santa.

BORRADOR

JUEVES SANTO

La eucaristía empieza de la manera habitual, usando la siguiente colecta, salmo y lecturas:

Padre todopoderoso, cuyo Hijo amado,
la noche antes de entregarse al sufrimiento,
estableció el sacramento de su Cuerpo y de su Sangre:
Concede que recibamos este don
recordando con gratitud a Jesucristo,
quien en estos santos misterios
nos da esta garantía de la vida eterna;
quien contigo y con el Santo Espíritu
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Antiguo Testamento Éxodo 12:1-14a
Salmo 78:14-20, 23-25
Epístola 1 Corintios 11:23-26 (27-32)
Evangelio Juan 13:1-15, o bien Lucas 22:14-30

*De observarse, el momento apropiado para la ceremonia del lavatorio de los pies es después del evangelio y la homilía.
Durante la ceremonia se puede cantar o recitar la siguiente antífona, u otras que sean apropiadas.*

El Señor Jesús después de cenar con sus discípulos y lavarle los pies, dijo: «¿Entienden lo que yo, su Señor y Maestro, les he hecho? Les he dado un ejemplo para que, como yo, así hagan ustedes también».

**La paz es mi último don,
mi paz les dejo; mi propia paz ahora les dejo.
Paz que el mundo no puede dar, yo les doy.**

Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a otros como yo los he amado.

**La paz es mi último don,
mi paz les dejo; mi propia paz ahora les dejo.
Paz que el mundo no puede dar, yo les doy.**

Así el mundo sabrá que ustedes son mis discípulos: si tienen amor unos por otros.

*La liturgia continúa con las oraciones del pueblo.
Si el Viernes Santo se desea administrar la Santa Comunión utilizando el sacramento reservado, el mismo se consagra
en esta liturgia.
Usar el prefacio de Semana Santa.*

VIERNES SANTO

Quienes ministran entran en silencio y observan unos momentos de oración postrados o de rodillas. Entonces, quien preside, de pie, comienza la liturgia con la colecta del día; o bien puede decir antes,

Bendito sea nuestro Dios.
Por los siglos de los siglos. Amén.

Oremos.

Dios todopoderoso:
Mira con clemencia, te rogamos, a esta tu familia,
por la cual Cristo Jesús, nuestro Señor,
consintió a ser traicionado
y entregado a manos de pecadores,
y padecer la muerte en cruz;
quien contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Antiguo Testamento Isaías 52:13—53:12, o bien Génesis 22:1-18,
o bien Sabiduría 2:1, 12-24
Salmo 22:1-11 (12-21), o bien 40:1-14, o bien 69:1-23
Epístola Hebreos 10:1-25
Evangelio Juan 13:1-15, o bien Lucas 22:14-30

El Evangelio de la Pasión se anuncia con estas palabras:

La Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

Se omiten las respuestas habituales antes y después de la lectura.

Juan 18:1—19:37 o bien 19:1-37

Personas laicas pueden leer o cantar el evangelio de la Pasión.. Se les puede asignar papeles específicos a las distintas personas, y la congregación hace el papel de la turba.

La congregación puede estar sentada durante la primera parte. En el versículo en que se menciona la llegada a Gólgota (Juan 19:17), todos se ponen de pie.

*La liturgia continúa con el sermón.
Tras el sermón se puede cantar un himno.*

LAS COLECTAS SOLEMNES

Todos de pie, el diácono, diácona, u otra persona designada le dice al pueblo:

Amado pueblo de Dios: Nuestro Dios, Padre [y Madre] celestial, envió a su Hijo al mundo no para condenarlo, sino para salvarlo; para que toda persona que cree en él se libre del poder del pecado y la muerte, y herede con él la vida eterna.

Por consiguiente, oramos por las necesidades de la gente en todo el mundo:

Quien preside puede agregar u omitir peticiones a las que se presentan a continuación de acuerdo con su criterio y según sea apropiado. Se le puede indicar al pueblo que se arrodille o que siga de pie.

Las peticiones las puede leer una persona en el diaconado, u otra persona designada. La persona que preside dice las colectas.

Líder Oremos por la santa Iglesia católica de Cristo en todo el mundo;
Por la unidad en su testimonio y servicio.
Por toda persona en órdenes sagradas, y por toda persona a quienes sirven

Por N., nuestro obispo, y por todo el pueblo de esta diócesis
Por todo el pueblo cristiano en esta comunidad
Por toda persona que va a ser bautizada, (en especial _____)
Que Dios confirme la fe de su Iglesia, aumente su amor y la preserve en paz.

Silencio.

Presidente Dios de poder y vida eterna,
que por tu Espíritu,
santificas y gobiernas a tu pueblo entero:
Acepta nuestras peticiones
por todos los miembros de tu santa Iglesia
para que en su vocación y ministerio
te sirvan con verdadera devoción;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Líder Oremos por todas las naciones y pueblos del mundo, y por sus autoridades;
Por N., el (o la) presidente de esta nación.
Por el Congreso (la Asamblea Nacional) y la Corte Suprema (el Tribunal Supremo, la Corte Nacional) de Justicia.
Por los miembros y representantes de las Naciones Unidas
Por toda persona que trabaja por el bien común.
Que, con el auxilio de Dios, procuren la justicia y la verdad, y vivan en paz y concordia.

Silencio.

Presidente Dios de poder, infunde en cada corazón
el amor genuino por la paz
e inspira con tu sabiduría
a los que dirigen los destinos de las naciones,
para que tu reino se extienda con tranquilidad
hasta que todo el mundo conozca tu amor;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Líder Oremos por toda persona que sufre aflicciones físicas o mentales;
Por toda persona desamparada, sin comida o techo, marginada y oprimida
Por toda persona enferma, herida o con discapacidades.
Por quienes viven en soledad, miedo o angustia.
Por quienes enfrentan tentaciones, dudas y desilusiones.
Por toda persona afligida y acongojada.
Por toda persona encarcelada o en peligro de perder la vida.
Que Dios, en su piedad, los consuele y los alivie, y los haga comprender cuánto los ama;
y a nosotros nos inspire a actuar pacientemente en su servicio.

Silencio.

Presidente Dios de misericordia,
consuelo de los desconsolados y fortaleza de los que sufren:
Llegue a ti el llanto de quienes padecen necesidades e infortunios
y sepan que tu amor los acompaña en todas sus aflicciones;
y danos a nosotros el ánimo de servirlos
por amor de aquel que sufrió por nosotros,
tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Líder Oremos por quienes no han recibido la buena noticia de Dios en Cristo:
Por quienes nunca han oído su palabra de liberación
Por quienes han perdido la fe
Por quienes están endurecidos por el pecado o la indiferencia
Por quienes odian y desprecian el evangelio.
Por quienes se oponen a la cruz de Cristo y atacan a sus seguidores.
Por quienes en nombre de Cristo, persiguen a otros..
Que Dios les abra el corazón a la verdad y los guíe a la fe y a la obediencia.

Silencio.

Presidente Dios de piedad y misericordia,
creador de todos los pueblos de la tierra,
y amante de todas las almas:
Ten compasión de todo ser humano
que te que no te conozca como te revelaste
en tu Hijo Jesucristo;
que tu evangelio sea predicado
con bondad y con poder
a toda persona que no lo haya escuchado;
reorienta el corazón de quienes lo resisten;
y regresa a tu rebaño al descarriado;
para que haya un solo rebaño bajo un solo pastor,
Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Líder Encomendémonos a nuestro Dios, y pidámosle la gracia de una vida santa
para que el día de la resurrección recibamos la plenitud de gozo del Señor
y la corona de la vida con los que murieron en la paz de Cristo, y aquellos cuya fe sólo Dios conoce.

Silencio.

Presidente Dios de poder inmutable y luz eterna:
Mira clemente a tu Iglesia,
este asombroso y sagrado misterio.
En tu providencia eficaz, y en tranquilidad
Logra bien tu plan de salvación.
Que el mundo vea y sepa
que todo lo caído está siendo levantado;
todo lo envejecido está siendo renovado
y todo se va perfeccionando
mediante Aquel por quien todo fue hecho,
tu Hijo Jesucristo nuestro Señor
quien vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

*La liturgia puede concluir aquí con un himno o antífona, el Padrenuestro, y la oración final en la página **XX**.
Si se desea, se puede traer ahora a la iglesia una cruz de madera, y colocarla a la vista del pueblo.
Puede continuarse con devociones apropiadas, que podrían incluir cualquiera o todas las antífonas que aparecen a
continuación, u otras antífonas apropiadas. Si el texto se recitara en vez de cantarse, la congregación dice las partes que
aparecen en letra **negrita**.*

ANTÍFONA 1

Señor, nos gloriamos en tu cruz.

**A tu resurrección rendimos alabanza y gloria;
pues por la gracia de tu santa cruz
el mundo entero se llena de alegría.**

Dios tenga piedad y nos bendiga,
nos visite con la luz de su semblante.

**Que en la tierra se conozcan tus caminos
y entre todas las naciones tu liberación.**

Señor, que todos los pueblos te celebren;
y las naciones te rindan alabanza.

**Señor, nos gloriamos en tu cruz,
a tu resurrección rendimos alabanza y gloria;
pues por la gracia de tu santa cruz
el mundo entero se llena de alegría**

ANTÍFONA 2

Te adoramos, Cristo Señor, y te bendecimos,
porque por tu santa cruz has redimido al mundo.

Si hemos muerto con él, también con él viviremos;
si perseveramos, también con él reinaremos.

**Te adoramos, Cristo Señor, te bendecimos,
porque por tu santa cruz has redimido al mundo.**

ANTÍFONA 3

Salvador del mundo:
que por tu cruz y tu valiosa sangre nos has redimido:
**Con humildad te rogamos
que nos salves y socorras, buen Señor.**

Se canta entonces algún himno que celebre la gloria de la cruz;

La liturgia puede concluir con el Padrenuestro y la oración que aparece más abajo.

Un diácono, diácona o persona laica puede presidir en la liturgia hasta aquí en ausencia de un obispo, obispa o sacerdote.

En lugares donde se administre la santa comunión de los elementos reservados, se observa el siguiente orden:

Confesión de pecados

El Padrenuestro

La Comunión

La liturgia concluye con esta oración, sin añadir bendición ni despedida.

Presidente Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo,
interpone, te rogamos, tu pasión, cruz y muerte
entre tu juicio y nuestras almas,

ahora y en la hora de nuestra muerte.
A los vivos otorga misericordia y gracia;
A los muertos, perdón y descanso;
A tu santa iglesia, paz y concordia;
y a nosotros que pecamos, vida y gloria eterna;
pues con el Padre y el Espíritu Santo
vives y reinas, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

SÁBADO SANTO

En este día no se celebra la eucaristía.

Cuando se incluye la liturgia de la palabra, la persona que preside comienza con la colecta del día.

Dios, Creador del cielo y de la tierra:
Concede que, así como el cuerpo de tu Hijo
esta santo día de descanso yació en la tumba,
nosotros también con El esperemos
el amanecer del tercer día
y con él nos levantemos a la nueva vida;
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Antiguo Testamento Job 14:1-14

Salmo 130, o bien 31:1-5

Epístola 1 Pedro 4:1-8

Evangelio Mateo 27:57-66, o bien Juan 19:38-42

*Después del evangelio (y el sermón), en vez de las oraciones del pueblo, se canta o recita la antifona "En el medio de la vida" (página **XX**).*

*La liturgia concluye con el Padrenuestro y "La gracia de nuestro Señor Jesucristo " que aparece en la página **XX**.*

BORRADOR

SOBRE LA GRAN VIGILIA

La Gran Vigilia, cuando se celebra, es la primera liturgia del día de Pascua. Se celebra a una hora conveniente entre la caída del sol del Sábado Santo y el amanecer del Día de Pascua.

Normalmente la vigilia consiste de cuatro partes:

1. La Liturgia de la luz
2. La liturgia de la palabra
3. La iniciación cristiana, o renovación de los votos bautismales
4. La santa eucaristía con la administración de la comunión pascual

Es costumbre que todo el clero esté presente, así como lectoras y lectores laicos, cantantes y otras personas para participar activamente en la liturgia.

Si el obispo u obispa está presente, es el/la presidente principal, preside durante el bautismo, administra las confirmaciones y usualmente predica el sermón.

Las presbíteras y presbíteros presentes se reparten la lectura de las colectas que le siguen a cada lectura y ayudan durante el bautismo y la eucaristía. En la ausencia de obispo u obispa, un presbítero o presbítera preside sobre la liturgia.

Es la prerrogativa de un diácono o diácona llevar el cirio pascual a su lugar y cantar el Exsultet o pregón pascual. Es aconsejable que las lecturas sean todas leídas por una personas diferentes.

En la ausencia de clero de la orden episcopal o sacerdotal, un diácono o diácona, o lectores laicos puede conducir las dos primeras partes de la liturgia, la renovación de los votos bautismales, y la liturgia de la palabra, concluyendo con las oraciones del pueblo, el Padrenuestro y la despedida.

Si no hubiera sacerdote disponible, un diácono o diácona puede, con autorización del obispo u obispa, oficiar en un bautismo público; y puede administrar la comunión pascual del sacramento previamente consagrado.

Si no se celebra la Vigilia, la liturgia de la Luz puede realizarse cuando convenga antes de la liturgia del día de Pascua.

LA GRAN VIGILIA PASCUAL

LITURGIA DE LA LUZ

En la oscuridad se enciende un fuego nuevo. Entonces quien preside puede dirigirse al pueblo con las siguientes palabras u otras similares:

Amigas y amigos en Cristo:
En esta noche santísima en que Jesús nuestro Señor
pasó de la muerte a la vida,
la Iglesia invita a sus miembros,
esparcidos por el mundo entero,
a reunirse en vigilia y oración.
Porque esta es la Pascua del Señor,
y, en ella, escuchando la Palabra y celebrando sus sacramentos
participamos de su victoria sobre la muerte.

Quien preside puede decir la siguiente oración:

Oremos.

Dios de bondad: Mediante tu Hijo
le has otorgado a tu pueblo el resplandor de tu luz:
Santifica este fuego nuevo
y concede que en esta fiesta pascual
tanto ardamos con anhelos celestiales
que, con mentes puras, podamos alcanzar
la fiesta de la luz eterna;
por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Entonces del fuego nuevo se enciende el cirio pascual. El diácono o diácona (o, de no haberlo, quien preside), llevando el cirio, encabeza la procesión al presbiterio, deteniéndose tres veces para cantar o decir:

La luz de Cristo
Demos gracias a Dios.

Si se han distribuido velas al pueblo, se encienden del cirio pascual. También se pueden encender otras velas y lámparas en la iglesia, excepto las del altar.

Se coloca el cirio pascual en su candelabro.

Entonces un diácono, diácona, u otra persona designada, de pie cerca del cirio pascual, canta o declama el Exsultet; la sección en letra bastardilla puede omitirse.

Alégrense, coros de ángeles y huestes celestiales,
griten salvación con sus clarines
por la victoria de nuestro Rey tan poderoso.

Alégrate y canta, tierra entera,
brillante en tu glorioso resplandor,
pues nuestro eterno Rey ha vencido las tinieblas.

Alégrate y celebra, Madre Iglesia,
que tus santos atrios, resplandecientes,
resuenen con las alabanzas de tu pueblo.

Todos ustedes,
que están cerca de esta llama santa y prodigiosa,
acompañenme en rogarle al Poderoso
que mi canto y alabanza
sean dignos de esta luz extraordinaria;
por su Hijo Jesucristo, nuestro Señor,
que con él vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Demosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es justo y necesario.

Qué bueno, justo y necesario
es en todo tiempo y lugar
alabarte con el corazón, la mente y la voz,
a ti, invisible Dios de poder y eternidad,
y a tu único Hijo, Cristo Jesús nuestro Señor;
porque él es el verdadero Cordero Pascual,
que en la fiesta de la Pascua
pagó por nosotros la deuda del pecado de Adán,
y por su sangre, liberó a tu pueblo fiel.

Esta es la noche
en que sacaste a nuestros antepasados, el pueblo de Israel,
de la esclavitud de Egipto
y los guiaste por el mar Rojo sobre tierra seca.

Esta es la noche
en que quienes creen en Cristo
son librados de la oscuridad del pecado
y restaurados a la gracia y santidad de vida.

Esta es la noche
en que Cristo rompió las cadenas de la muerte y del infierno
y victorioso se levantó de la tumba.

Qué grandiosa e indescifrable es, Dios,
la piedad y ternura con nosotros,
que para librar un esclavo
entregaste un Hijo

Qué santa es esta noche
en que se ahuyenta la maldad
y se lava el pecado;
se restaura la inocencia al caído
y el gozo a quien llora;
se expulsan el odio y el orgullo
y se siembran la paz y concordia.

Qué santa es esta noche
en que cielo y tierra se besan
y Dios se reconcilia con la humanidad.

Padre santo: Acepta nuestra ofrenda vespertina
de este cirio en tu honor.
Que brille constantemente
para disipar las tinieblas.

Que Cristo la Estrella Matutina que no se se apaga
la encuentre ardiendo siempre
El, que ilumina toda la creación
y que vive y reina, ahora y por siempre. **Amén.**

Se acostumbra que el cirio pascual arda durante todas las liturgias desde el día de Pascua hasta el día de Pentecostés.

LITURGIA DE LA PALABRA

Quien preside puede presentar las lecturas de las Escrituras con estas palabras u otras similares:
Escuchemos la historia de la obra salvadora, de cómo Dios salvó a su pueblo en épocas pasadas; y
rogueemos que Dios nos traiga a cada una y cada uno de nosotros a la plenitud de redención.

*Se leen por lo menos dos de las siguientes lecturas, una de las cuales es siempre la de Éxodo. Después de cada lectura
se puede cantar el salmo o cántico indicado, o algún otro salmo, cántico, o himno adecuado. Se puede guardar un
período de silencio; y se puede decir la colecta que aquí se incluye, o alguna otra colecta adecuada.*

LA CREACIÓN

Génesis 1:1—2:2

Salmo 33:1-11 *o bien* Salmo 36:5-10

Oremos. *(Se guarda un período de silencio)*

Dios, que prodigiosamente creaste
y maravillosamente renovaste la dignidad humana;
concede que participemos de la divinidad de aquel
que se humilló a participar de nuestra humanidad:
tu Hijo Jesucristo, quien contigo vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo
un solo Dios ahora y siempre. **Amén.**

EL DILUVIO

Génesis 7:1-5, 11-18; 8:6-18; 9:8-13
Salmo 46

Oremos. *(Se guarda un período de silencio)*

Dios de gran poder,
que colocaste en el cielo una señal
de tu pacto con todo ser viviente:
Concede que nosotros,
salvados por el agua y el espíritu,
podamos ofrecerte dignamente
nuestro agradecimiento como un sacrificio;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

EL SACRIFICIO DE ISAAC

Génesis 22:1-18
Salmo 33:12-22 *o bien* Salmo 16

Oremos. *(Se guarda un período de silencio)*

Dios y Padre de todos los creyentes:
Multiplica tu posteridad
por la gracia del sacramento Pascual
y para gloria de tu nombre,
para que tu Iglesia se alegre en ver cumplida
la promesa hecha a nuestro padre Abraham;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LA LIBERACIÓN DE ISRAEL EN EL MAR ROJO

Éxodo 14:10—15:1
Cántico 8 *(El Cántico de Moisés)*

Oremos. *(Se guarda un período de silencio)*

Dios, cuyas maravillas de antaño
resplandecen aún en nuestros días,
una vez libraste a tu nación elegida
de la esclavitud bajo el faraón
por el poder de tu brazo vigoroso
para que eso nos sirviera como señal

de la salvación de todas las naciones
por las aguas del bautismo:
Concede que todos los pueblos de la tierra
sean contados como prole de Abraham
y se alegren en compartir la herencia de Israel;
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

LA PRESENCIA DE DIOS EN EL PUEBLO DE ISRAEL RENOVADO

Isaías 4:2-6

Salmo 122

Oremos. *(Se guarda un período de silencio)*
Dios, que guiaste a tu pueblo de antaño
con una columna de nubes de día
y una de fuego de noche:
Concede que nosotros,
que ahora te servimos en la tierra
lleguemos el gozo de la Jerusalén celeste
donde todas las lágrimas se secan
y las santas y santos te alaban constantemente;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LA SALVACIÓN SE OFRECE GRATUITAMENTE A TODO EL MUNDO

Isaías 55:1-11

Cántico 9 (*El Primer Cántico de Isaías*) o bien Salmo 42:1-7

Oremos. *(Se guarda un período de silencio)*
Dios, que creaste todas las cosas
con el poder de tu Palabra
y renuevas la tierra con tu Espíritu:
Dales ahora el agua de la vida
a los que tienen sed de ti,
para que den fruto abundante en tu glorioso reino;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

UN CORAZÓN NUEVO Y UN ESPÍRITU NUEVO

Ezequiel 36:24-28

Salmo 42:1-7 o bien Cántico 9 (*El Primer Cántico de Isaías*)

Oremos. *(Se guarda un período de silencio)*
Dios de amor,
en el misterio pascual estableciste
el nuevo pacto de reconciliación:
Haz que toda persona que renace
en la comunidad del cuerpo de Cristo
demuestre en su vida lo que profesa en fe;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

EL VALLE DE LOS HUESOS SECOS

Ezequiel 37:1-14

Salmo 30 o bien Salmo 143

Oremos. *(Se guarda un período de silencio)*

Dios de Poder:

Por la Pascua de tu Hijo nos has sacado
del pecado a la rectitud y de la muerte a la vida;
Otorga, a los que son sellados por tu Espíritu,
la voluntad y el poder de proclamarte ante todo el mundo;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

DIOS REUNIRÁ A SU PUEBLO

Dios de poder inmutable y luz eterna:

Mira clemente a tu Iglesia,
este asombroso y sagrado misterio.
En tu providencia eficaz, y en tranquilidad
Logra bien tu plan de salvación.
Que el mundo vea y sepa
que todo lo caído está siendo levantado;
todo lo envejecido está siendo renovado
y todo se va perfeccionando
mediante Aquel por quien todo fue hecho,
tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Después de cualquiera de las lecturas anteriores se puede predicar un sermón breve.

*El santo bautismo, que empieza con la presentación y examen de los candidatos, en la página **XX** y concluye con “Te recibimos en la familia de Dios,” etc., se puede administrar aquí o después de leerse el evangelio. También se pueden administrar confirmaciones.*

Si no hubiera candidatos para bautismo o confirmación, quien preside dirige al pueblo en la renovación de los votos bautismales, ya sea aquí o después de leerse el evangelio.

Quien preside puede presentar la renovación del pacto bautismal con estas palabras u otras similares:

Amados amigos y amigas: Mediante el misterio Pascual, en el bautismo somos sepultados con Cristo en su muerte, y levantados con él a una vida renovada. Por tanto les llamo, ahora que nuestra observancia de la Cuaresma ha terminado, a renovar los solemnes votos y promesas del Santo Bautismo, por el cual en una ocasión renunciamos a Satanás y toda sus obras, y prometimos servir a Dios con fidelidad en su santa Iglesia católica.

RENOVACIÓN DEL PACTO BAUTISMAL

Presidente ¿Reafirmas que renuncias al mal y renuevas tu compromiso con Jesucristo?
Lo reafirmo y lo renuevo.

Presidente ¿Crees en Dios Padre?
**Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

Presidente ¿Crees en Jesucristo, el Hijo de Dios?
**Creo en Jesucristo, su Hijo único, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

Presidente ¿Crees en el Espíritu Santo?
**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de las santas y santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.**

Presidente ¿Seguirás firme en las enseñanzas y comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y las oraciones?
Lo haré, con la ayuda de Dios.

Presidente ¿Seguirás firme en resistir el mal y, cada vez que caigas en pecado, te arrepentirás y te volverás al Señor?
Lo haré, con la ayuda de Dios.

Presidente ¿Proclamarás por palabra y ejemplo la buena noticia de Dios en Cristo?
Lo haré, con la ayuda de Dios.

Presidente ¿Buscarás y servirás a Cristo en toda persona, amando a tu prójimo como a ti mismo?
Lo haré, con la ayuda de Dios.

Presidente
¿Lucharás por la justicia y la paz en el mundo y respetarás la dignidad de todo ser humano?
Lo haré, con la ayuda de Dios.

Quien preside concluye la renovación de los votos bautismales con las siguientes palabras:

El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha hecho nacer de nuevo por el agua y por el Espíritu Santo, y nos ha otorgado el perdón de los pecados, nos guarde, por su gracia, en la vida eterna, en Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

EN LA EUCARISTÍA

*Ahora se puede usar el cirio pascual para encender las velas del altar.
Entonces se canta uno de los siguientes cánticos. Inmediatamente antes de los cánticos, quien preside le puede decir al pueblo:*

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

LOS CÁNTICOS

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS
TÚ ERES DIOS
CRISTO NUESTRA PASCUA

Presidente El Señor esté con ustedes.
Pueblo **Y también contigo**
Oremos.

Dios todopoderoso que para rescatarnos,
entregaste a tu Unigénito a morir en la cruz,
y por su resurrección gloriosa
nos libraste del poder del enemigo:
Haz que, muriendo diariamente al pecado,
vivamos siempre con él en el gozo de su resurrección;
por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Quien preside dice una de las siguientes colectas:

Dios Padre y Madre nuestro,
que iluminaste esta noche con la gloria de Cristo resucitado:
Despierta y anima a tu Iglesia
por el espíritu de adopción que recibimos en el bautismo
para que, renovados en cuerpo y mente
te adoremos con lealtad y sinceridad,
por Jesucristo nuestro Señor,
que contigo y con el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

o bien:

Epístola Romanos 6:3-11

*Se puede cantar y repetir "¡Aleluya!".
Se puede cantar el Salmo 114 u otro salmo que sea apropiado.*

Evangelio

Mateo 28:1-10

Si no se predicó antes un sermón o un sermón breve, se hace ahora.

El Credo Niceno no se usa en esta liturgia.

Aquí se pueden realizar bautismos, confirmaciones, o la renovación de los votos bautismales.

La celebración continúa con las oraciones del pueblo.

Usar el prefacio de Semana Santa

BORRADOR

SANTO BAUTISMO

Sobre el Rito

El santo bautismo es la iniciación completa por agua y el Espíritu Santo en el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. El vínculo que Dios crea en el bautismo es indisoluble.

La manera apropiada de celebrar un bautismo es como parte de una Santa Eucaristía en domingo u otra fiesta.

El obispo u obispa, de estar presente, preside, y se espera que predique el sermón y presida sobre el bautismo y la Santa Comunión. Durante el bautismo, el obispo u obispa oficia durante la presentación, pronuncia la acción de gracias sobre el agua, consagra el crisma (de hacerse), lee la oración post-bautismal y oficia sobre todo lo que le sigue.

Si el obispo u obispa no estuviera presente, un presbítero o presbítera preside.

De usarse crisma para marcar a la persona bautizada, el mismo debe haber sido previamente consagrado por un obispo u obispa.

Cada candidato o candidata para el bautismo debe contar con una o más personas bautizadas como padrinos y/o madrinas.

Los padrinos y madrinas de gente adulta y niños mayores presentan a los candidatos para expresar su respaldo y su intención de apoyarlos con sus oraciones y su ejemplo de vida cristiana. Los padrinos y madrinas de bebés y de niños de corta edad, hacen las promesas *ellos mismos* y hacen votos a favor de sus *ahijados*.

Es apropiado incluir a los padres y madres entre los padrinos y las madrinas de sus propios hijos. Los padres, madres, padrinos y madrinas deben recibir instrucción acerca de lo que significa el bautismo y sus deberes: Ayudar a las nuevas cristianas y cristianos a conocer y amar a Dios cada vez más y a asumir responsabilidades como miembros de su iglesia.

Direcciones adicionales

Es especialmente apropiado celebrar bautismos en la Vigilia Pascual, en día de Pentecostés, el día de Todos los Santos y Santas (o el domingo después) y en la fiesta del Bautismo de Nuestro Señor (el primer domingo después de Epifanía). Recomendamos que, en la medida de lo posible, se celebren bautismos solamente en dichas ocasiones o cuando el obispo u obispa esté presente.

Si en dichas fechas no fuera posible conseguir un obispo, obispa, presbítero o presbítera, entonces el obispo u obispa puede autorizar a un diácono o diácona que presida. En tal caso se omite la oración post-bautismal y la acción de sellarlos con la señal de la cruz. Dichas porciones del bautismo pueden completarse en alguna ocasión posterior en la que se administren bautismos públicos presididos por un obispo, obispa, presbítero o presbítera.

Si en ninguna de las cuatro fechas que se mencionan más arriba hubiera candidatos o candidatas para el bautismo, la renovación de los votos bautismales que aparece en la página **XX** puede reemplazar el Credo Niceno en la eucaristía.

Si se deseara, el himno *Gloria in excelsis* puede cantarse inmediatamente después de los versículos de inicio y antes del saludo “El Señor esté con ustedes”.

Si un obispo u obispa estuviera presente, o en otras ocasiones que lo justificaran, la colecta (páginas **XX** o **XX**) y una o más de las lecturas para usar durante un bautismo (página **XX**) se pueden reemplazar con la propia del día.

Las personas laicas pueden proclamar las lecturas y es apropiado que a los padrinos y madrinas se les asigne esta tarea. También pueden dirigir las plegarias por los candidatos y candidatas que aparecen en la página **XX**.

En esta liturgia no se usa el Credo Niceno.

Si la presentación de candidatos y candidatas no se realizará junto a la pila bautismal, entonces antes o durante las plegarias por los candidatos y candidatas (**página XX**), los ministros, candidatos, y padrinos/madrinas se dirigen a la pila para la acción de gracias sobre el agua. Si ese movimiento fuera una procesión formal, se puede cantar un salmo apropiado, tal como el Salmo 42, o un himno o canto.

Si fuera práctico, la pila debe llenarse con agua pura momentos antes de la acción de gracias sobre el agua.

Durante la acción de gracias sobre el agua y en la administración del bautismo el/la celebrante está frente al pueblo, de ser posible con la pila entre él (o ella) y el pueblo. Los padrinos y madrinas se ubican de manera que el pueblo pueda ver claramente cuando quien preside realiza estas acciones.

Después del bautismo se le puede entregar una vela a cada persona que acaba de bautizarse o a un padrino o madrina; la misma puede encenderse del cirio pascual.

Tal vez se decida que conviene volver al frente de la iglesia para la oración post-bautismal y las ceremonias que le siguen. Durante la procesión se puede cantar un salmo apropiado, tal como el Salmo 23, o un himno o una antifona.

Los recién bautizados o los padrinos y madrinas pueden traer al altar pan y vino que se usarán en la Santa comunión bautismal.

Bautismo condicional

Si hubiera duda razonable de que una persona haya sido bautizada con agua “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (que son las partes esenciales del bautismo), se la bautiza de la manera habitual pero con las siguiente fórmula:

N.: Si aun no hubieras sido *bautizado*, yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Bautismos de emergencia

Si peligrara la vida de una persona, cualquier persona bautizada puede administrar el bautismo de la siguiente manera:

Si se conoce, se declara el nombre de la persona que se bautiza y se derrama agua sobre la misma con estas palabras:

Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Entonces se dice el Padrenuestro.

Se pueden agregar otras oraciones, como la que aquí sigue:

Padre celestial, te agradecemos que por agua y el Espíritu Santo le has conferido a *este siervo tuyo* el perdón de los pecados y *lo* has levantado a la nueva vida de tu gracia. *Fortalécete*, Señor, con tu presencia, *cobíjalo* en los brazos de tu amor, y *guárdalo sano y salvo* para siempre.

La persona que administra un bautismo de emergencia informa al presbítero o la presbitera de la parroquia que corresponda para que dicho bautismo quede debidamente asentado en los registros.

Si la persona bautizada se recuperará, el bautismo debería reconocerse en una celebración pública del sacramento presidida por un obispo, una obispa, un presbítero o una presbitera, y la persona que recibió el bautismo de emergencia, junto con padrinos y madrinas, participa de toda la ceremonia excepto en la administración del agua.

Santo Bautismo

*Se puede cantar un himno, salmo o antífona.
El pueblo de pie, quien preside dice:*

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

En vez de esto, del día de Pascua al día de Pentecostés quien preside dice:

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

En Cuaresma y otras ocasiones penitenciales:

Bendito sea el Señor, que perdona todo pecado.
Su misericordia perdura eternamente.

Entonces prosigue:

Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu.
Una sola esperanza a la que Dios nos llama.
Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.
Un solo Dios y Padre de toda la creación.

El Señor esté con ustedes.
Y también contigo.
Oremos.

Colecta del día

Pueblo **Amén.**

Si se estuviera celebrando la liturgia principal del domingo u otra fiesta, se usarán las colectas y las lecturas propias de ese día. En otras ocasiones se elegirán de la sección titulada "Para un bautismo". Véanse rúbricas adicionales en la página xx.

Las lecturas

El pueblo se sienta. Se lee una o dos lecturas, según corresponda, diciendo primero:

Lectura de _____ .

Se puede agregar capítulo y versículo.

Después de cada lectura, el lector o la lectora puede decir:

Palabra de Dios.

Demos gracias a Dios.

O bien puede decir:

Aquí concluye la lectura (la epístola).

*Se puede guardar silencio. Después de cada lectura, se puede seguir con un salmo, un himno u otro canto.
Entonces todos de pie, un diácono, diácona, o en su ausencia, presbítero o presbítera proclama el evangelio diciendo primero:*

Santo evangelio de nuestro Señor Jesucristo según _____.

Gloria a ti Cristo Señor!

Después del evangelio, quien leyó dice:

El evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Se puede dar ahora o después de darse la paz.

Presentación y Examen

Presidente Que se presenten ahora los candidatos y las candidatas para el santo bautismo.

Adultos y niños mayores

Los candidatos y las candidatas que tengan edad suficiente para responder ellos mismos (ellas mismas) son presentados individualmente por sus padrinos y madrinas de la siguiente manera:

Padrinos y Madrinas: **Presento a N. para que reciba el sacramento del bautismo.**

Quien preside le pregunta a cada candidato:

Presidente ¿Deseas bautizarte?

Candidato: **Sí.**

Bebés y niños de corta edad

Entonces los padres, las madres, los padrinos y las madrinas presentan individualmente a los candidatos y las candidatas que no puedan responder ellos mismos (ellas mismas) de la siguiente manera.

Padres, madres, padrinos y madrinas: **Presento a N. para que reciba el sacramento del bautismo.**

Una vez que todos hayan sido presentados, quien preside les pregunta a los padres, madres, padrinos y madrinas:

Presidente ¿Te harás responsable de que esta criatura que presentas se críe en la fe y la vida cristiana?

Así lo haré, con la ayuda de Dios.

¿Lo ayudarás con tus oraciones y ejemplo a que crezca hasta la estatura de la plenitud de Cristo?

Así lo haré, con la ayuda de Dios.

Quien preside le pregunta a los candidatos que pueden responder por sí mismos y a los padres, madres, padrinos y madrinas que responden a favor de bebés y niños menores:

¿Renuncias a Satanás y a todas las fuerzas malignas que contra Dios se rebelan?

Los renuncio.

¿Renuncias a los poderes malignos de este mundo que corrompen y destruyen a las criaturas de Dios?

Los renuncio.

¿Renuncias todos los deseos pecaminosos que te separan del amor de Dios?

Los renuncio.

¿Te consagras a Jesucristo y lo recibes como tu Salvador?
Si me consagro y lo recibo.

¿Pones toda tu confianza en su gracia y amor?
La pongo.

¿Prometes seguir y obedecerlo como tu Señor?
Lo prometo.

Si hubiera más candidatos o candidatas que presentar el obispo u obispa dice:
Ahora se *presentarán* otros candidatos.

Presento a *estas personas* para la confirmación.

Los presentadores y las presentadoras dicen:

Presento a *estas personas* para que *sean recibidas* como parte de esta comunión.

O bien:

Presento a *estas personas* que *desean* reafirmar sus votos de bautismo.

O bien:

El obispo u obispa les pregunta a los candidatos y candidatas:
Presidente ¿Reafirmas que renuncias al mal?

Lo reafirmo.

¿Renuevas tu entrega a Jesucristo?

La renuevo, y con la gracia de Dios lo seguiré como mi Señor y Salvador.

Después que todos los candidatos y candidatas han sido presentados, quien preside dice,
Presidente Y ustedes, testigos de estos votos: ¿Harán todo lo que puedan para apoyar a *estas personas* que desde hoy *viven* en Cristo?

Pueblo **Si!**

Quien preside dice lo que sigue, o algo similar:

Unámonos a *quienes* hoy se *consagran* al Señor y renovemos nuestro propio pacto bautismal.

El pacto bautismal

Presidente ¿Crees en Dios el Padre?

Pueblo **Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.**

Presidente ¿Crees en Jesucristo, el Hijo de Dios?

Pueblo **Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de la santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos**

**y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

Presidente ¿Crees en el Espíritu Santo?

Pueblo **Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.**

Presidente ¿Seguirás fiel a la enseñanza y comunión de los apóstoles, en el partir el pan y en las oraciones?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Presidente ¿Seguirás firme en resistir el mal y, cada vez que caigas en pecado, te arrepentirás y te volverás al Señor?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Presidente ¿Proclamarás por palabra y ejemplo la buena noticia de Dios en Cristo?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Presidente ¿Buscarás y servirás a Cristo en toda persona, amando a tu prójimo como a ti mismo?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Presidente ¿Lucharás por la justicia y la paz en el mundo y respetarás la dignidad de todo ser humano?

Pueblo **Lo haré, con la ayuda de Dios.**

Oraciones por los candidatos y las candidatas

Quien preside le dice entonces al pueblo:

Presidente Oremos por *estas personas* que *están* por recibir el sacramento de la nueva vida [y por *estas personas* que *han* renovado su devoción a Cristo].

La persona asignada dirige las siguientes peticiones:

Libera, Señor, a *estas personas* de la senda del pecado y de la muerte.

Señor, escucha nuestra oración.

Ábreles el corazón para que *reciban* tu gracia y tu verdad.

Señor, escucha nuestra oración.

Llénalos del Espíritu que nos aviva y purifica.

Señor, escucha nuestra oración.

Guárdalos en la fe y en comunión con tu santa Iglesia.

Señor, escucha nuestra oración.

Enséñales a amar al prójimo con la fuerza del Espíritu.
Señor, escucha nuestra oración.

Envíalos al mundo para dar fe de tu amor.
Señor, escucha nuestra oración.

Tráelos a la plenitud de tu paz y de tu gloria.
Señor, escucha nuestra oración.

Presidente Concede, Señor, que toda persona bautizada en la muerte de tu Hijo viva en el poder de su resurrección con la esperanza de su regreso en gloria; por Jesucristo que vive y reina ahora y siempre. Amén.

Acción de gracias sobre el agua

Quien preside bendice el agua, diciendo primero:

El Señor esté con ustedes.
Y también contigo.

Demosle gracias al Señor nuestro Dios.
Es justo y necesario.

Dios poderoso, te damos gracias por el agua. Sobre ella se movió tu Espíritu en la aurora de la creación; por ella guiaste al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto a la Tierra Prometida; en ella Jesús fue bautizado por Juan y ungido por tu Espíritu para ser el Mesías, el Cristo, y así guiarnos, por su muerte y resurrección, de la esclavitud del pecado a la vida perdurable.

Te damos gracias Padre, por el agua del bautismo. En ella nos sepultamos para morir con Cristo; por ella compartimos su resurrección; con ella renacemos del Espíritu. Por eso, con obediencia y alegría traemos al rebaño de Cristo a quienes vienen a Jesús con fe, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El/la celebrante toca el agua mientras dice:

Ahora santifica esta agua, te pedimos, por el poder de tu Espíritu; que quienes en ella se laven del pecado y nazcan de nuevo continúen por siempre en la vida resucitada de Jesucristo nuestro Salvador.

A él, a ti, y al Espíritu Santo damos toda honra y gloria ahora y para siempre. Amén.

Consagración del Crisma

Una obispo u obispo puede consagrar el crisma poniendo la mano sobre el receptáculo de aceite y diciendo:

Padre Eterno, cuyo bendito Hijo fue ungido por el Espíritu Santo para ser Salvador y siervo de la raza humana: Te rogamos que consagres este crisma que toda persona sellada con él sellada

partícipe del sacerdocio real de Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo ahora y para siempre. Amén.

El bautismo

Se presenta a cada candidato o candidata por nombre a quien preside, o a un presbítero, presbítera, diácono o diácona que lo sumerge o derrama agua sobre él o ella mientras dice:

N.: Te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

Cuando estas acciones se completen sobre todos los candidatos y candidatas, el obispo, obispa, presbítero o presbítera, ante la vista de todo el pueblo, ora sobre ellos.:

Oremos.

Padre Celestial: Te damos gracias porque por agua y el Espíritu Santo *les* has concedido a *estos siervos* tuyos el perdón de los pecados y *los* has levantado a la vida nueva de gracia. *Sostenlos*, oh Señor, con tu Espíritu Santo. *Dales* un corazón inquisitivo y perspicaz, la valentía de comprometerse y perseverar; la pasión por conocerte y amarte, y el don de gozarse y maravillarse ante todas tus obras. Amén.

Un obispo, obispa, presbítero o presbítera impone la mano sobre la cabeza de la persona y la marca en la frente con la señal de la cruz, usando crisma si desea, y le dice:

N., quedas sellado por el Espíritu Santo en el bautismo y marcado como propiedad de Cristo para siempre.

La marca y declaración puede hacerse inmediatamente después de administrar el agua y antes de decirse la oración post-bautismal.

Cuando se hayan completado todos los bautismos, el/la celebrante dice:

Presidente Recibamos a los recién bautizados.

Pueblo **Te recibimos en la familia de Dios.**

**Confiesa la fe de Cristo crucificado,
proclama su resurrección
y participa con nosotros de su sacerdocio eterno.**

Si no se continuara con una confirmación, recepción, o reafirmación del pacto bautismal, se da la paz:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Y también contigo.

En la confirmación, recepción, o reafirmación del pacto bautismal

El obispo u obispa le dice al pueblo:

Oremos por *estas personas* que *han* renovado su dedicación a Jesucristo.

Se puede guardar silencio.

El obispo u obispa dice:

Dios de poder, te damos gracias
porque por la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo
has triunfado sobre el pecado y nos has recibido en tu seno;
y porque nos has consagrado

para servirte bajo el sello de tu Espíritu Santo.
Renueva, Señor en *estos siervos tuyos*
el pacto que hiciste con *ellos* en su bautismo,
y *envíalos* en el poder de tu Espíritu llevar a cabo tu misión;
por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo:
un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

En una confirmación

El obispo u obispa impone las manos sobre cada persona y dice:

Fortalece, oh Señor, a tu *siervo N.* con tu Espíritu Santo; *empodéralo* para servirte; y sostenlo todos los días de su vida. **Amén.**

O bien:

Defiende, Señor, a tu *siervo N.* con tu gracia celestial,
para que siga siendo *tuyo* para siempre,
y acrecienta en *él tu* Espíritu Santo día tras día
hasta que entre en tu reino sempiterno. Amén.

En una recepción

N.: Te reconocemos miembro de la iglesia, una, santa, católica y apostólica, y te recibimos como *hermano* en esta comunión. Que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo te bendiga, preserve y guarde. Amén.

En una reafirmación

N.: Que el Espíritu Santo que en ti empieza a dar buen fruto te dirija y sostenga para servir a Cristo y su reino. Amén.

Entonces el obispo u obispa dice:

Dios de poder y vida eterna:
Que tu mano tutelar proteja siempre a *estos siervos tuyos*;
y que tu Espíritu Santo *los* acompañe siempre;
Guíalos para que, al conocer y obedecer tu Palabra,
puedan servirte en esta vida y morar contigo en la venidera;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Se puede dar la paz:

Presidente La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Pueblo **Y también contigo.**

Durante la Santa Comunión

La liturgia continúa con la oración de los fieles o el ofertorio de la eucaristía. El obispo u obispa, de estar presente, preside.

Excepto en fiestas mayores, se puede usar el prefacio propio del bautismo.

Final Alternativo

Si no ha de haber una celebración de la Santa Comunión, la liturgia continúa con el Padrenuestro.

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad

en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.

Presidente Dios de bondad y clemencia:
Te rendimos gracias y alabanza por adoptarnos
como hijas e hijos tuyos,
y por hacernos parte del cuerpo de tu santa iglesia
y permitirnos heredar, con los santos y santas,
el reino de la luz;
por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Se pueden presentar ofrendas, y agregar otras oraciones; se concluye con esta oración:

Presidente Dios, Padre poderoso y fundador de todas las familias del cielo y de la tierra, los fortalezca con el poder del Espíritu Santo para que, mediante su fe, Cristo habite en sus corazones y reciban la plenitud de Dios. **Amén.**

LA SANTA EUCARISTÍA

LA LITURGIA PARA LA
PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA Y
LA CELEBRACIÓN DE LA SANTA COMUNION

Una Exhortación

Esta Exhortación puede ser usada, parcial o totalmente, durante la Liturgia o en otras ocasiones. En ausencia de un diácono, diacona, presbítero o presbítera, esta Exhortación puede ser leída por una persona laica. El pueblo está de pie

Amados en el Señor: Nuestro Salvador Jesucristo, la noche antes de su pasión, instituyó el Sacramento de su Cuerpo y Sangre como señal y prenda de su amor, en memorial perpetuo del sacrificio de su muerte y para una participación espiritual en su vida resucitada. En estos santos Misterios somos hechos uno con Cristo, y Cristo con nosotros; somos hechos un solo cuerpo en él, y miembros los unos de los otros.

Considerando, por tanto, su gran amor hacia nosotros, y en obediencia a su mandato, su Iglesia rinde al Dios todopoderoso, nuestro Padre celestial, infinitas gracias por la creación del mundo, por su providencia continua para con nosotros, por su amor hacia el género humano y por la redención del mundo por nuestro Salvador Jesucristo, quien se encarnó y se humilló a sí mismo hasta la muerte, y muerte de cruz, para hacernos hijos de Dios, mediante el poder del Espíritu Santo, y exaltarnos a la vida eterna.

Para participar debidamente en la celebración de estos santos Misterios, y ser nutridos por ese Alimento espiritual, debemos recordar la dignidad de ese santo Sacramento. Les pido, por tanto, que consideren la exhortación que San Pablo hace a toda persona a que se prepare cuidadosamente antes de comer de ese Pan y beber de ese Cáliz. Así como es grande el beneficio si con un corazón arrepentido y una fe viva recibimos el santo Sacramento, así también es grande el peligro si lo recibimos de manera impropia, sin discernir el Cuerpo del Señor. Júzguense, pues, ustedes mismos, para no ser juzgados por el Señor.

Examinen su vida y conducta a la luz de los mandamientos de Dios, para que puedan reconocer cómo han ofendido en lo que han hecho o dejado de hacer, por pensamiento, palabra u obra. Reconozcan sus pecados ante Dios todopoderoso, con el pleno propósito de enmienda de vida, y estén dispuestos a hacer restitución por todos los agravios y daños que hayan cometido en contra de los demás, y también listos a perdonar a quienes hayan ofendido, para que ustedes mismos puedan ser perdonados. Y así, reconciliados unos con otros, vengan a participar del banquete de ese Alimento celestial

Si necesitan ayuda y consejo en su preparación, vayan y expongan sus aflicciones ante un sacerdote discreto y comprensivo, y confiesen sus pecados, para que reciban el beneficio de la absolución, consejo y dirección espiritual para eliminar todo escrúpulo y duda, asegurar el perdón y fortalecer su fe.

A Cristo nuestro Señor, que nos ama, y nos lavó en su propia sangre, y nos hizo un reino de sacerdotes para servir a su Dios y Padre-- a él sea la gloria en la Iglesia por todos los siglos. Por medio de él ofrezcamos continuamente el sacrificio de alabanza, que es nuestro deber y servicio obligatorio, y con fe en él acerquémonos con valor al trono de la gracia [y humildemente confesemos nuestros pecados a Dios todopoderoso].

Decálogo: Tradicional

Dios dijo estas palabras: Yo soy el Señor tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud. No tendrás otros dioses delante de mí. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

No te harás imagen ni ninguna semejanza de cosa alguna que esté arriba en el cielo, o abajo en la tierra, o en las aguas bajo de la tierra; no te postrarás ante ellas, ni las adorarás. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

No tomarás el Nombre de Yahvé tu Dios en vano. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

Acuérdate del día de descanso para santificarlo. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

Honra a tu padre y a tu madre. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

No matarás. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

No cometerás adulterio. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

No robarás. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

No darás falso testimonio contra tu prójimo. ***Señor, ten misericordia de nosotros, e inclina nuestros corazones a guardar esta ley.***

No codiciarás. ***Señor, ten misericordia de nosotros, y graba todos estos tus mandamientos en nuestros corazones, te suplicamos.***

BORRADOR

Orden Penitencial: Rito I

Para usarse al comienzo de la Liturgia o como un rito aparte. Puede cantarse un himno, salmo o antífona. Todos de pie, quien preside dice:

Presidente Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amen.**

Desde el Día de Pascua hasta el Día de Pentecostés inclusive, en lugar de lo anterior, se dice:

Presidente ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo **¡Es Verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!**

Durante la Cuaresma y en otras ocasiones penitenciales, se dice:

Presidente Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.

Pueblo Para siempre es su misericordia.

Cuando se usa como rito aparte, puede leerse la Exhortación en la página XX, o predicar una homilía.

Puede recitarse el Decálogo en la página XX, el pueblo de rodillas.

Quien preside puede leer uno de los siguientes versículos.

Oigan lo que dice Jesucristo nuestro Señor: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primer y gran mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos cuelga toda la Ley y los Profetas. *San Mateo 22:37-40.*

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. *1 San Juan 1:8,9.*

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote, que pasó a los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, acerquémonos en confianza al trono de la gracia, para obtener misericordia y encontrar gracia y ayuda en tiempo de necesidad. *Hebreos 4:14, 16*

Un diácono o en su ausencia, quien preside, dice:

Confesemos humildemente nuestros pecados a Dios todopoderoso.

Puede guardarse un período de silencio.

Ministro y Pueblo **Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
Para gloria de tu nombre. Amén.**

O esta:

Padre de todo poder y misericordia:
Hemos errado, y nos hemos extraviado de tus caminos como ovejas perdidas.
Hemos seguido demasiado los designios y deseos de nuestro propio corazón.
Hemos faltado a tus santas leyes.
Hemos dejado de hacer lo que debíamos haber hecho;

y hemos hecho lo que no debíamos hacer.
Mas tú, oh Señor, compadécete de nosotros
;libra a los que confiesan sus culpas;
restaura a los que se arrepienten,
según tus promesas declaradas al género humano
en Jesucristo nuestro Señor.
Y concédenos, oh Padre de toda misericordia
por su amor, que de aquí en adelante vivamos una vida sobria, santa y justa,
para gloria de tu santo Nombre. Amén.

Un obispo u obispa, si está presente, o el o la sacerdote, dice:

El Señor Omnipotente y Misericordioso, les conceda absolución y remisión de todos sus pecados,
verdadero arrepentimiento, enmienda de vida y la gracia y consuelo de su Espíritu Santo. **Amén.**

Un diácono o una persona laica, usando la fórmula anterior, sustituye "os" por "nos", y "vuestros" por "nuestros".

*Cuando se usa este Orden al principio de la Liturgia, ésta continúa con el Kyrie eleison, el Trisagio o el Gloria in
excelsis.*

Cuando se usa separadamente, se concluye con oraciones apropiadas y la Gracia, o una bendición.

BORRADOR

Sobre el Rito

De estar presente, el obispo u obispa tiene siempre la prerrogativa de presidir y predicar el evangelio.

En toda santa eucaristía es apropiado que quien preside (ya sea obispo, obispa o sacerdote), sea asistida por otros miembros del clero y personas laicas.

Es apropiado que otros presbíteros y presbíteras presentes estén de pie alrededor de la santa mesa con quién preside, y participen en consagrar los elementos, la fracción del pan y distribución de la comunión.

Un diácono o diácona debe leer el evangelio y puede dirigir las oraciones del pueblo; también sirve a la mesa del Señor, preparando y colocando sobre la misma las ofrendas y ayudando a compartir el sacramento con el pueblo. En la ausencia de un diácono o diácona, estas funciones las pueden realizar sacerdotes asistentes.

Normalmente quien preside asigna a personas laicas la proclamación de las lecturas antes del evangelio. También pueden dirigir las oraciones del pueblo.

La oración de la mañana o de la tarde puede usarse en lugar de todo lo que precede la paz y el ofertorio, siempre y cuando se incluya una lectura del evangelio y las intercesiones se atengan a las directivas para las oraciones del pueblo.

LA SANTA EUCARISTÍA: RITO I

LA PALABRA DE DIOS

Se puede cantar un himno, salmo o antífona.

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

El pueblo de pie, quien preside dice:

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

En vez de esto, del día de Pascua al día de Pentecostés quien preside dice:

Bendito sea Dios , que perdona todo pecado.
Su misericordia perdura eternamente.

En Cuaresma y otras ocasiones penitenciales:

Dios de todo poder: Ante ti, todo corazón queda abierto, todo deseo revelado, todo lo oculto queda expuesto. Concede que tu Espíritu nos limpie los corazones y purifique los pensamientos para que perfectamente te amemos y dignamente declaremos la grandeza de tu santo nombre. Por Cristo nuestro Señor, , **Amén.**

La persona que preside puede decir:

*Se pueden decir los Diez Mandamientos (página **XX**) o lo siguiente:*

Escuchen las palabras de nuestro Señor Jesucristo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primer y gran mandamiento. El segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas».

Entonces se canta o dice:

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

O bien:

Kyrie, eléison.
Christe, eléison.
Kyrie, eléison.

O lo siguiente:

Santo Dios,
Santo poderoso,

Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.

Cuando se indique, se puede cantar o recitar el himno que sigue, u otro cántico de alabanza, además del anterior o reemplazando el mismo. Todos de pie:

**Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz a la gente, que Dios los ama.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.**

**Señor Jesucristo, Hijo único del Padre,
Señor Dios, Cordero de Dios:
Tú que quitas el pecado del mundo,
recibe nuestra súplica.
Tu, que estás sentado a la diestra del Padre;
ten piedad de nosotros;
porque solo tú eres Santo,
solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre. Amén.**

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Oremos.

Pueblo Amen.

LAS LECTURAS

Lectura de _____.

Palabra de Dios.
Demos gracias a Dios.

Aquí concluye la lectura.

*Se puede guardar silencio. Después de cada lectura, se puede cantar o leer con un salmo, un himno o antífona.
Todos de pie, un diácono, diácona, o en su ausencia, un presbítero o presbítera lee el evangelio diciendo primero:*

Santo evangelio de nuestro Señor [Salvador] Jesucristo según _____.
Gloria a ti , Cristo Señor.

Después del evangelio, quien lee dice:

El evangelio del Señor.
Te alabamos, Cristo Señor.

EL SERMÓN

Los domingos y en otras fiestas mayores, todos, de pie, dicen:

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
resucitó al tercer día, según las escrituras,
subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre [y del Hijo],
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

O bien, en este rito se puede recitar diciendo “Creo” en vez de “Creemos”.

LAS ORACIONES DEL PUEBLO

*El pueblo ofrece oraciones siguiendo esta fórmula, o según las indicaciones que aparecen en la página XX.
Un diácono, diácona, u otro líder dice:*

Oremos por la condición de toda la Iglesia de Cristo y el mundo.

Después de cada párrafo de esta oración, el pueblo puede responder según se indique.

Eterno Dios de poder que en tu santa Palabra nos enseñaste a elevar oraciones y súplicas, y darte gracias en nombre de toda la humanidad: recibe nuestras plegarias que elevamos a tu divina majestad, rogándote que inspires sin cesar a tu Iglesia universal con el espíritu de verdad, unidad y concordia; y concede que todos quienes confesamos tu santo nombre estemos de acuerdo en la verdad de tu Palabra y vivamos en unidad y amor santo.

Padre Celestial: Otórgale al clero y otros ministros [especialmente _____], que en sus vidas y enseñanza, expongan tu Palabra verdadera y viva, y administren correcta y debidamente tus santos sacramentos.

Y concédele a todo tu pueblo tu gracia celestial, y en especial a esta congregación presente; que con corazones humildes y debida reverencia, escuchen y reciban tu santa Palabra, sirviéndote verdaderamente en santidad y justicia todos los días de sus vidas.

Te rogamos que guíes el corazón de quienes gobiernan este y todo país [especialmente _____], guiándolos a decisiones sabias y acciones justas por el bienestar y la paz de todo el mundo.

Abre, Señor, los ojos de toda persona a reconocer tu mano en todas tus acciones, para que, alegrándose en toda tu creación, utilicen sus posesiones para honrarte y sean fieles mayordomos de tu abundancia

Y te rogamos humildemente, buen Señor, que tu bondad consuene y ayudes [a _____ y] a toda persona que, en esta vida pasajera, padezca dificultades, pesar, necesidades, enfermedad o adversidad.

Se pueden incluir aquí peticiones y acciones de gracias adicionales.

Y bendecimos también tu santo nombre por todos tus siervos y siervas que con fe y temor partieron de esta vida] [especialmente _____], y te rogamos que sigan creciendo en tu amor y servicio. Y también concédenos la gracia de seguir el buen ejemplo de [_____ y de] todos tus santos y santas, para que podamos ser partícipes de tu reino celestial.

Concédenos, Padre, todas estas peticiones por amor de Jesucristo, nuestro único mediador y defensor. **Amén.**

Si no se celebrara la comunión, se concluye la liturgia como se indica en la página XX.

LA CONFESIÓN DE PECADO

De no haberse hecho antes, ahora se hace la confesión de pecados.

En ciertas ocasiones, se puede omitir.

El diácono, diácona o quien preside dice lo que sigue, o la exhortación que aparece en la página XX.

Ustedes que se arrepienten de sus pecados honesta y verdaderamente; que aman a su prójimo y desean vivir una vida nueva, siguiendo los mandamientos de Dios y caminando de ahora en adelante en su sendero santo, acérquense con fe y hagan su confesión, humildemente de rodillas ante Dios.

O bien:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

**Dios todopoderoso,
Padre de Cristo Jesús, nuestro Señor,
creador de todas las cosas, juez de toda persona:
Reconocemos y lamentamos
los muchos pecados y maldades
que a veces hemos cometido
con pensamientos, palabras y obras
contra tu divina majestad
justamente provocando tu ira e indignación.**

**Sinceramente nos arrepentimos
y deploramos lo que hemos hecho mal. ;
su memoria nos aflige; su peso nos es intolerable.
Ten piedad de nosotros, ten piedad, Padre misericordioso
por amor de tu Hijo, Cristo Jesús nuestro Señor,
perdónanos todo lo pasado,
y concede que podamos, de ahora en adelante,
servirte y agradarte en una vida nueva
para honra y gloria de tu nombre;
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

o bien:

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
Para gloria de tu nombre. Amén.**

Quien preside declara:

Dios Todopoderoso, nuestro Padre celestial, quien en su gran piedad ha prometido perdonar a quienes genuinamente arrepentidos, y con verdadera fe regresan a Dios, se apiade de ustedes, perdone todos sus pecados, les confirme y fortalezca en toda virtud, y les lleve a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Un ministro o ministra declara una o más de estas frases bíblicas, luego de decir:
Escuchen la Palabra de Dios a toda persona que regresa a El:

Vengan a mí, todos ustedes que están fatigados y cargados, y yo les haré descansar. *Mateo 11:28-30*

Tanto amó Dios al mundo que entregó su único Hijo para que quien crea en él no se pierda, sino tenga vida eterna. *Juan 1:16*

Esta declaración es verdadera y digna de toda aceptación: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores. *1 Timoteo 1:15*

Si alguno peca, tenemos quien nos defienda delante del Padre, Jesucristo el justo. Él se entregó como ofrenda por nuestros pecados y no solo por los nuestros sino por los de todo el mundo. *1 Juan 2:1-2*

LA PAZ

De pie. La persona que preside dice al pueblo:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
Y también contigo.

El pueblo pueden saludarse en nombre del Señor.

LA SANTA COMUNIÓN

*Quien preside puede comenzar el ofertorio con uno de los versículos que aparecen en la página **XX**, o con otro pasaje de las escrituras.*

Durante la presentación de ofrendas se puede cantar un himno, salmo o canto.

Las ofrendas del pueblo (pan y vino, y dinero u otras ofrendas) se traen directamente al diácono, diácona o en su ausencia, a quien que preside. El pueblo permanece de pie mientras se presentan las ofrendas y se colocan sobre la Santa Mesa.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

*Una fórmula alternativa empieza en la página **XX**.*

PLEGARIA EUCARÍSTICA I

El pueblo sigue de pie. Quien preside, de cara al pueblo, dice o canta:

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

¡Arriba los corazones!

Los elevamos a Dios.

Démosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es digno y justo!

Frente a la Santa Mesa, la persona que preside continúa con estas palabras:

Es muy digno y justo, nuestro deber en todo tiempo y lugar, darte gracias, Señor, Padre santo, todopoderoso y eterno.

Aquí se canta o se dice un prefacio propio, en los domingos y en otras ocasiones en que se indique.

Por tanto con ángeles, arcángeles y todos los coros celestiales te alabamos y celebramos la grandeza de tu nombre glorioso, adorándote por siempre cantando (diciendo):

Santo, Santo, Santo Señor Dios de los ejércitos

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Gloria a Ti, Señor Altísimo.

Se puede agregar:

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en las alturas.

El pueblo está de pie o de rodillas. Quien preside continúa:

Toda la gloria es tuya, Dios de poder, nuestro Padre celestial; por que en tú tierna piedad nos diste a Jesucristo, tu Hijo único, para que sufriera muerte crucificado por nuestra redención. y así redimirnos. Una vez por todas, se entregó como ofrenda, sacrificio, oblación y satisfacción por los pecados del mundo entero, de manera completa, perfecta y suficiente; y estableció un memorial perpetuo de su muerte y sacrificio, que en el evangelio nos mandó conmemorar hasta su regreso.

Cuando quien preside menciona el pan a consagrar, lo alza o le impone una mano. Cuando menciona el vino lo alza o le impone una mano.

La noche en que lo traicionaron, Jesús tomó pan; y después de rendirte gracias, lo partió y lo compartió con sus discípulos, y dijo: «Tomen y coman: Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Asimismo, después de cenar tomó el cáliz de vino; te rindió gracias, se los entregó, y dijo: «Beban todos: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por ustedes y por todos se derrama para el perdón de los pecados. Cada vez que lo beban, hagan esto en memoria mía».

Por tanto, Padre, de acuerdo a lo establecido por tu Hijo, nosotros tus humildes servidores celebramos y llevamos a cabo, ante tu divina Majestad, el memorial que tu Hijo ordeno y, recordando su bendita pasión y muerte, su poderosa resurrección, y gloriosa ascensión, te ofrecemos estos dones, agradeciéndote los innumerables favores que él mismo nos procuró.

Por tanto te pedimos con toda humildad, Padre misericordioso,

que nos escuches; y que por tu gran bondad, bendigas y santifiques, con tu Palabra y Santo Espíritu, este pan y vino, dones de tu creación.

Y concede que, recibíendolos como tu Hijo estableció, y recordando su pasión y muerte compartamos de su cuerpo y sangre.

Deseamos de todo corazón que, con piedad paternal y bondad maternal aceptes esta ofrenda nuestra de alabanza y gratitud. Te rogamos humildemente que, por los méritos y muerte de tu Hijo Jesucristo, con nuestra fe en su sangre, nosotros y tu Iglesia entera obtengamos el perdón de los pecados, y los demás favores que prodiga su pasión.

Aquí, Señor, te ofrecemos y te presentamos todo lo que somos, nuestros cuerpos y almas, para que los recibas como una ofrenda viva, santa y agradable. Humildemente te suplicamos que con quienes participen en esta santa Comunión, recibamos dignamente el cuerpo y la sangre de tu Hijo Jesucristo; y que llenos de tu gracia y bendición, seamos un solo cuerpo con él, para que more en nosotros y nosotros en él.

Y, aunque somos indignos de ofrecerte sacrificio por nuestros muchos pecados cometidos, te rogamos que aceptes esta nuestra debida lealtad y servicio, no juzgándonos sino perdonándonos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Por él y con él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos sean todo honor y gloria, Padre todopoderoso, ahora y por siempre. **Amén.**

Se continúa con el Padrenuestro en la página XX.

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

El pueblo sigue de pie. Quien preside, de cara al pueblo, dice o canta:

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

¡Arriba los corazones!

Los elevamos a Dios.

Démosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es digno y justo!

Frente a la santa mesa, quien preside continúa con estas palabras:

Es verdaderamente digno y justo y nuestro deber obligatorio en todo tiempo y lugar darte gracias, Señor, Padre santo, poderoso y eterno.

Aquí se canta o se dice un prefacio propio, en los domingos y en otras ocasiones en que se indique.

Por tanto con ángeles, arcángeles y todos los coros celestiales te alabamos y celebramos la grandeza de tu glorioso adorándote y proclamando:

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Gloria a Ti, Señor Altísimo.

Se puede agregar:

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en las alturas .

El pueblo, de pie o de rodillas. La persona que preside continua:

Toda la gloria es tuya, Dios soberano nuestro, porque creaste los cielos y la tierra, y a nosotros a tu propia imagen. Y, por tu piedad y ternura, nos entregaste a Jesucristo, tu único Hijo para asumir nuestra naturaleza y sufrir muerte en la cruz. Ofreció un sacrificio completo y perfecto por el mundo entero; y en su evangelio estableció y nos mandó a observar un memorial perpetuo de su muerte y sacrificio, hasta que vuelva.

Cuando quien preside se refiere al pan, lo alza o le impone una mano; cuando se refiere al vino lo alza o le impone una mano.

La noche en que lo traicionaron, Jesús tomó pan; y después de darte gracias, lo partió y lo compartió con sus discípulos, y dijo: «Tomen y coman: Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Después de cenar tomó el cáliz y después de darte gracias, lo compartió y dijo: «Beban todos: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por ustedes y por todos se derrama para redimir los pecados. Cada vez que lo beban, hagan esto en memoria mía».

Por tanto, Señor y Padre celestial, nosotros, tu pueblo, celebramos y te presentamos estas ofrendas, el memorial que el Salvador nos mandó hacer; recordando así su bendita pasión y preciada muerte, su poderosa resurrección y gloriosa ascensión, esperando el día de su regreso en poder y gloria.

Con toda humildad te pedimos Padre piadoso, que nos escuches y con tu Palabra y Santo Espíritu, bendigas y santifiques estas ofrendas de pan y vino, para que sean para nosotros, el cuerpo y sangre de tu Hijo amado Jesucristo.

Y deseamos de todo corazón que, con piedad de padre y bondad materna aceptes nuestra ofrenda de alabanza y agradecimiento; ofreciendote y presentandote todo lo que somos, nuestros cuerpos y almas. Concede que quienes participen de esta santa Comunión reciban dignamente el preciado cuerpo y sangre de tu Hijo Jesucristo, y se llenen de tu gracia y bendición; y también que con toda la Iglesia entera seamos un solo Cuerpo, el en nosotros y nosotros, en él; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos sean todo honor y gloria, Padre todopoderoso, ahora y por siempre. **Amén.**

Se continúa con el Padrenuestro.

EL PADRENUESTRO

Y ahora, como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó, nos atrevemos a decir:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

FRACCIÓN DEL PAN

*Quien preside parte el pan consagrado.
Se guarda silencio.
Se puede cantar o decir lo:*

[¡Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se sacrificó por nosotros;
Celebremos la fiesta. [¡Aleluya!]

*En Cuaresma se omite el aleluya; también puede omitirse en otros tiempos litúrgicos, excepto el de Pascua.
Puede cantarse o decirse lo siguiente, u otra antifona adecuada:*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos tu paz.

Se puede decir la siguiente oración. El pueblo puede unirse al decirlo.

**No presumimos acercarnos a tu mesa, misericordioso Señor
confiando en nuestra propia rectitud,
sino en tu abundante y gran bondad.
No somos dignos de recoger siquiera
las migajas que caen de tu mesa.
Pero tú eres Dios, y por naturaleza tienes misericordia.
Concédenos, por tanto,
que al comer la carne de tu Hijo amado Jesucristo,
y beber su sangre,
podamos vivir eternamente en él y él en nosotros. Amén.**

De cara al pueblo, quien preside invita:

Los dones de Dios para el pueblo de Dios.

Y puede agregar:

Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

*Quienes ministran reciben el pan y vino e inmediatamente lo comparten con el pueblo.
El pan y el cáliz se comparten con toda persona bautizada con estas palabras:*

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, entregado por ti, guarde tu cuerpo y alma en la vida eterna.
Toma y come esto en memoria del que Cristo murió por ti y aliméntate de él en tu corazón, con fe y agradecimiento.

La sangre de nuestro Señor Jesucristo, derramada por ti, guarde tu cuerpo y alma en vida eterna. Bebe esto en memoria del que Cristo murió por ti y aliméntate de él en tu corazón, con fe y agradecimiento.

O con estas palabras:

El cuerpo (La sangre) de nuestro Señor Jesucristo te guarde en la vida eterna. **[Amén.]**

O con estas palabras:

El cuerpo de Cristo, pan del cielo. **[Amén.]**

La sangre de Cristo, cáliz de la salvación. **[Amén.]**

Mientras se comparte la Comunión, se pueden cantar himnos, salmos o cantos. Si fuera necesario, quien preside consagra más pan y vino utilizando la fórmula en la página XX. Después de la Comunión, quien preside dice:

Oremos.

El pueblo puede recitar esta oración:

Dios poderoso y eterno,
te agradecemos de todo corazón
que en estos santos misterios
nos alimentas con la comida espiritual
del preciado cuerpo y sangre
de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador,
y así nos aseguras tu favor y bondad,
como miembros íntegros del cuerpo místico de tu Hijo,
la comunidad de fieles, herederos también,
mediante nuestra esperanza, de tu reino sin fin.
Humildemente te rogamos, Padre celestial,
que, con el auxilio de tu gracia,
continuemos en esta comunidad santa
y hagamos tantas buenas obras
cuántas tú nos hayas preparado;
por Jesucristo nuestro Señor;
a él, a ti y al Espíritu Santo
sean el honor y la gloria ahora y por siempre. **Amén**

Quien preside da la bendición:

La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde sus corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor; y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

o bien:

La bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

El diácono, diácona, o en su ausencia, quien preside puede despedir al pueblo con estas palabras:

Salgamos en nombre de Cristo.

Demos gracias a Dios.

O bien:

Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Demos gracias a Dios.

O bien:

Salgamos con gozo al mundo

en el poder del Espíritu.
Demos gracias a Dios.

O bien:

Bendigamos al Señor.
Demos gracias a Dios.

Desde la vigilia pascual hasta el Día de Pentecostés se puede agregar ¡Aleluya, aleluya! a cualquiera de las despedidas:
Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!

VERSICULOS PARA LA PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

Se puede usar uno de los siguientes, u otro versículo de la Biblia que sea apropiado:

Ofrézcanle a Dios su agradecimiento y cumplan sus votos con el Altísimo. *Salmo 50:14*

Rindan al Señor la gloria de su nombre; traigan ofrendas y vengan a su templo. *Salmo 96:8*

Anden en amor, como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio a Dios.
Efesios 5:2

Les ruego, hermanos y hermanas, por la misericordia de Dios, que se ofrezcan como una ofrenda viva, santa, y agradable a Dios, pues eso es su adoración espiritual. *Romanos 12:1*

Si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de algo que tu hermano o hermana tiene contra ti, deja la ofrenda delante del altar, y ve primero a reconciliarte; y entonces vuelve y presenta tu ofrenda.
Mateo 5:23, 24

Por medio de Cristo, ofrezcamos siempre a Dios un sacrificio de alabanza; es decir: el fruto de labios que confiesan su nombre. Y no se olviden de hacer el bien y de compartir lo que tienen, porque esas son las ofrendas sagradas que le agradan a Dios. *Hebreos 13:15, 16*

Digno eres tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad surgieron y tienen su existencia. *Apocalipsis 4:11*

Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad; porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. Tuyo es el reino, Señor, y tú te enaltecés y encabezas todas las cosas. *1 Crónicas 29:11*

O esta invitación:

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas de nuestra vida y nuestro trabajo.

PREFACIOS PROPIOS

PREFACIOS DEL DÍA DEL SEÑOR

Para ser usado los domingos que se indique, pero no en los días de semana subsiguientes.

1. *De Dios Padre*

Porque tú eres la fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen y nos llamaste a nueva vida en Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

2. *De Dios Hijo*

Por Jesucristo nuestro Señor; quien el primer día de la semana venció a la muerte y a la tumba, y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino de la vida eterna.

O bien:

3. *De Dios Espíritu Santo*

Porque por agua y el Espíritu Santo nos has hecho una nación nueva en Jesucristo nuestro Señor para manifestar tu gloria en todo el mundo.

PREFACIOS PARA LAS VARIAS TEMPORADAS LITÚRGICAS

Para tanto los domingos como los días de semana, excepto que se indique lo contrario para días santos y ocasiones varias

ADVIENTO

Porque enviaste a tu Hijo amado a redimirnos de la muerte y el pecado y hacernos herederos de la vida eterna; y así, cuando regrese con poder triunfante a juzgar al mundo, podamos, sin temor ni vergüenza, contemplar con gozo su venida.

ENCARNACIÓN

Porque nos diste a Jesucristo, tu Hijo único, quien por el poder del Espíritu Santo se hizo perfectamente humano de la misma carne que la Virgen María, su madre; a fin de que podamos librarnos de la esclavitud del pecado, y recibir el poder de ser tu familia.

EPIFANÍA

Porque en el misterio de la Palabra encarnada has encendido una nueva luz en nuestros corazones para ver para dar a conocer tu gloria en el rostro de tu Hijo Jesucristo.

CUARESMA

Por Jesucristo nuestro Señor que, aunque como nosotros fue tentado en todo, en nada pecó. Por su gracia podemos derrotar el mal y, dejando nuestra vida de egoísmo, vivir por el, que por nosotros murió y resucitó.

o bien:

Tú le pides a tu pueblo fiel que purifique el corazón y se prepare con gozo para la fiesta de Pascua. Para que así, en oración fervorosa y obras de misericordia, y renovados por tu palabra y sacramentos, conozcamos la plenitud de gracia que tú has dispuesto para quienes te aman.

SEMANA SANTA

Por Jesucristo nuestro Señor. Por nuestros pecados fue crucificado para atraer a sí mismo a todo el mundo; y por su agonía y muerte se convirtió en manantial de salvación eterna para quienes en él confían.

PASCUA

Pero sobre todo debemos alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Él es el verdadero cordero pascual, que por nosotros fue sacrificado, para librar del pecado al mundo entero. Por su muerte, la muerte aniquiló y al resucitar a nueva vida, nos ganó la vida eterna.

ASCENSIÓN

Por Jesucristo nuestro Señor. Después de su resurrección gloriosa, apareció claramente a sus discípulos y antes sus ojos ascendió a los cielos para prepararnos un lugar; para que donde él está, estemos y reinemos con él en gloria.

PENTECOSTÉS

Por Jesucristo nuestro Señor. Para cumplir la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo descendió [este día] sobre sus discípulos para enseñarles y guiarlos a toda verdad, uniendo así pueblos de diversas lenguas en afirmar la misma fe, y empoderando a tu pueblo para servirte como sacerdotes ungidos y predicar el evangelio a todas las naciones.

PREFACIOS PARA OTRAS OCASIONES

DOMINGO DE LA TRINIDAD

Porque con el Hijo y el Espíritu Santo eres Dios y Señor, trino y uno: Tres personas coeternas en una sustancia; y celebramos la gloria que tú, el Hijo, y el Espíritu Santo comparten como iguales.

TODOS LOS SANTOS Y SANTAS

Porque en la multitud de tus santos y tus santas nos has rodeado de una gran nube de testigos, para que en su comunión tengamos gozo y, perseverantes, corramos la carrera que tenemos por delante; para recibir una corona de gloria que nunca se marchita.

UN SANTO O SANTA

Por la gracia y virtud maravillosas declaradas en tus santos y santas, que designaste instrumentos de tu gracia y luces del mundo a sus contemporáneos.

O bien:

Porque en la obediencia de tus santos y santas nos das ejemplos de gran rectitud y, en su gozo eterno, la promesa gloriosa que nuestra vocación anhela.

O bien:

Porque tus santos y santas te alaban y te glorifican. Todas tus criaturas te celebran y tus fieles te bendicen, declarando el nombre de tu Hijo ante todos los poderes de este mundo.

APÓSTOLES Y ORDENACIONES

Por el pastor perfecto del rebaño, Jesucristo nuestro Señor; quien después de resucitar, envió a sus apóstoles a predicar el evangelio y a enseñar a todas las naciones; y prometió que siempre los acompañaría, hasta el fin del mundo.

DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA

Por Jesucristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, en quien, como piedras vivas, somos edificados formando un santo templo, para ofrecer nuestra alabanza y oración, un una ofrenda agradable ante tu vista.

BAUTISMO

Porque en Jesucristo nuestro Señor nos has recibido como hijas e hijos tuyos, nos has hecho conciudadanos de tu reino y nos has dado el Espíritu Santo para que nos guíe a toda verdad.

MATRIMONIO

Porque en el amor de una pareja nos has dado una imagen de la Jerusalén celestial, adornada como una novia para su novio, tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, quien ama a la Iglesia y por ella se entregó, para así renovar toda la creación.

CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS Y DIFUNTAS

Por Jesucristo nuestro Señor; quien se levantó victorioso de entre los muertos, y nos consuela con la esperanza de la vida eterna. Porque para tus fieles, Señor, la vida no termina, sino que cambia; y cuando nuestro cuerpo mortal duerma en su tumba, habrá preparada para nosotros una morada celestial y eterna.

BORRADOR

La Santa Eucaristia

Rito II

Orden Penitencial: Rito II

Para usarse al comienzo de la liturgia o como un rito aparte. Puede cantarse un himno, salmo o antifona. Todos de pie, quien preside dice:

Presidente Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amen.**

Desde el Día de Pascua hasta el Día de Pentecostés inclusive, en lugar de lo anterior, se dice:

Presidente ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo **¡Es Verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!**

Durante la Cuaresma y en otras ocasiones penitenciales, se dice:

Presidente Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.

Pueblo Para siempre es su misericordia.

Cuando se usa como rito aparte, puede leerse la Exhortación en la página XX, o predicar una homilía.

Puede recitarse el Decálogo en la página XX, el pueblo de rodillas.

Quien preside puede leer uno de los siguientes versículos.

Jesús dijo: El primer mandamiento es este: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Y el segundo éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. no hay otro mandamiento mayor que estos. *San Mateo 22:37-40.*

Si decimos “no tenemos pecado”, nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Si reconocemos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonarnos los pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

1 San Juan 1:8,9.

Por tanto, teniendo tal Sumo Sacerdote, que pasó a los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, acerquémonos en confianza al trono de la gracia, para obtener misericordia y encontrar gracia y ayuda oportuna.

Hebreos 4:14, 16

Un diácono o en su ausencia, quien preside, dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio.

Oficiante y Pueblo

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
Para gloria de tu nombre. Amén.**

Un obispo u obispa, si está presente, o el o la sacerdote, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, les perdone todos sus pecados por nuestro Señor Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santorales conserve en la vida eterna. **Amén.**

Un diácono o una persona laica, usando la fórmula anterior, sustituye "os" por "nos", y "vuestros" por "nuestros".

Cuando se usa este Orden al principio de la Liturgia, ésta continúa con el Kyrie eleison, el Trisagio o el Gloria in excelsis.

Cuando se usa separadamente, se concluye con oraciones apropiadas y la Gracia, o una bendición.

BORRADOR

Sobre el Rito

De estar presente, el obispo u obispa tiene siempre la prerrogativa de presidir y predicar el evangelio.

En toda santa eucaristía es apropiado que quien preside (ya sea obispo, obispa o sacerdote), sea asistida por

otros miembros del clero y personas laicas.

Es apropiado que otros presbíteros y presbíteras presentes estén de pie alrededor de la santa mesa con quién preside, y participen en consagrar los elementos, la fracción del pan y distribución de la comunión.

Un diácono o diácona debe leer el evangelio y puede dirigir las oraciones del pueblo; también sirve a la mesa del Señor, preparando y colocando sobre la misma las ofrendas y ayudando a compartir el sacramento con el pueblo. En la ausencia de un diácono o diácona, estas funciones las pueden realizar sacerdotes asistentes.

Normalmente quien preside asigna a personas laicas la proclamación de las lecturas antes del evangelio. También pueden dirigir las oraciones del pueblo.

La oración de la mañana o de la tarde puede usarse en lugar de todo lo que precede la paz y el ofertorio, siempre y cuando se incluya una lectura del evangelio y las intercesiones se atengan a las directivas para las oraciones del pueblo.

La Santa Eucaristía: Rito II

La Palabra de Dios

*Se puede cantar un himno, un salmo o canto.
El pueblo, de pie. Quien preside dice:*

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

En vez de esto, del día de Pascua al día de Pentecostés Quien preside dice:

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

En Cuaresma y otras ocasiones penitenciales:

Bendito sea el Señor, que perdona todo pecado.

*Su misericordia perdura eternamente.
Quien preside puede decir:*

Dios de todo poder: Ante tí, todo corazón queda abierto, todo deseo revelado, y todo lo que ocultamos queda expuesto. Haz que tu Espíritu nos limpie los corazones y purifique los pensamientos para perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo nombre. Por Cristo nuestra salvación, **Amén.**

Según se indique, se canta o recita el himno que sigue o algún otro cántico de alabanza. El pueblo, de pie.

**Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra paz a la humanidad, que Dios les ama.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Jesucristo, Hijo único del Padre,
Señor Dios, Cordero de Dios:
Tú que quitas el pecado del mundo;
recibe nuestra súplica.
Tu, que estás sentado a la diestra del Padre;
ten piedad de nosotros;
porque solo tú eres Santo,
solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo,
en la gloria de Dios Padre. Amén.**

En otras ocasiones puede cantarse o recitarse:

**Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.**

Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.

O bien:

Santo Dios,
Santo poderoso,
Santo inmortal,
Ten piedad de nosotros.

O lo siguiente:

Colecta del día

El Señor esté con ustedes.
Y también contigo.

Quien preside dice al pueblo:

Oremos.

Quien preside dice la colecta.

Amén.

Las lecturas

Lectura de _____ .

El pueblo se sienta. Se proclaman una o dos lecturas, según se indique, después de decir:

Palabra de Dios .
Demos gracias a Dios.

*Se pueden agregar capítulo y versículo.
Después de cada lectura, quien leyó puede decir:*

Aquí concluye la lectura.

O bien puede decir:

Después de cada lectura, se puede continuar con un salmo, un himno o una antífona. Entonces todos se ponen de pie y un diácono, diácona, presbítero o presbítera lee el evangelio después de decir:

Santo evangelio de nuestro Señor Jesucristo según _____.

Gloria a ti , Cristo Señor

Después del evangelio, el lector o la lectora dice:

El evangelio del Señor.
Te alabamos, Cristo Señor.

El sermón

Los domingos y en otras fiestas mayores, todos, de pie, dicen:

El Credo Niceno

**Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,**

de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padebió y fue sepultado,
resucitó al tercer día, según las escrituras,
subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre [y del Hijo],
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Las oraciones del pueblo

El pueblo ofrece oraciones por:

La iglesia universal, sus miembros y su misión
La nación y todas las autoridades
El bienestar del mundo
Las necesidades de la comunidad local

Las personas que sufren o están pasando por dificultades
Los difuntos y las difuntas (con la conmemoración de un santo o santa cuando sea apropiado)

*Si no se celebrara la comunión, se concluye la liturgia como se indica en la página **XX**.*

Se puede usar cualquiera de las fórmulas que se enumeran más abajo.

Se pueden hacer adaptaciones o interpolaciones según la ocasión.

La letra bastardilla indica peticiones que pueden omitirse.

Quien preside puede comenzar la oración con una invitación de acuerdo a la ocasión, o la temporada litúrgica, o el propio del día.

Fórmula I

El diácono, diácona, u otro líder:

Con toda la mente y de todo corazón, oremos al Señor diciendo: «Señor, ten piedad».

Por la paz del cielo, por bondad de Dios y por la salvación de nuestras almas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todas las naciones oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestros obispos y obispas, y por todo el clero y el pueblo de la Iglesia, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por presidentes y dirigentes de las naciones y por toda autoridad, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por esta ciudad (este pueblo, esta aldea, este _____), por toda ciudad y comunidad, y por sus habitantes, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por buen clima y por cosechas abundantes, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la madre tierra que Dios nos ha brindado, y por la sabiduría y voluntad de preservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por las personas que viajan por tierra, mar y aire [y en el espacio], oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por toda persona anciana, enferma, o sufriente, por viudos y viudas, por huérfanos y huérfanas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por _____, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por las personas pobres y oprimidas, desempleadas e indigentes, encarceladas y cautivas, y por todos los que las recuerdan y las cuidan, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por toda persona que ha muerto en la esperanza de la resurrección, y por todos los difuntos y difuntas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la salvación de todo peligro, violencia, opresión y degradación, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por el perdón de nuestros pecados y ofensas, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por que a la hora de nuestra muerte tengamos fe y esperanza, sin sufrimientos ni reproches, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Defiéndenos, libéranos y, en tu compasión protégenos, Señor, por tu gracia.

Señor, ten piedad.

En comunión con [_____ y todos los] santos y santas, encomendémonos, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor Dios nuestro.

*Se guarda silencio.
Quien preside agrega una colecta de cierre.*

Fórmula II

Durante el silencio que sigue a cada invitación, el pueblo ofrece sus propias oraciones, en voz alta o en silencio.

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios en todo el mundo; por *nuestro obispo*, _____; por esta congregación, por todos los que ministran, y por toda persona.

Oren por la iglesia.

El pueblo ora.

Pido sus oraciones por la paz, por la buena voluntad entre las naciones, y por el bienestar de todo el mundo.

Oren por la justicia y la paz.

El pueblo ora.

Pido sus oraciones por toda persona pobre, enferma, hambrienta, oprimida o encarcelada.

Oren por toda persona en necesidad o dificultad.

El pueblo ora.

Pido sus oraciones por toda persona que busca o quiere tener un mejor conocimiento de Dios.

Oren por que encuentren y sean encontrados por Dios.

El pueblo ora.

Pido sus oraciones por los difuntos y difuntas, [especialmente _____].
Oren por todos los que han muerto.

El pueblo ora.

Pido sus oraciones por _____.

El pueblo ora.

Pido acciones de gracias por _____.

El pueblo ora.

Alaben a Dios por quienes, a lo largo de la historia, han vivido en lealtad a Jesucristo [especialmente por _____, a quien hoy recordamos].
Oren porque sepamos vivir hoy como vivieron ellos en su día.

El pueblo ora.

Quien preside agrega una colecta de cierre.

Fórmula III

Quien dirige y el pueblo oran en forma responsorial.

Padre: Oramos por tu santa Iglesia católica.
Que seamos una.

Concede que cada miembro de la Iglesia te sirva leal y humildemente.
Que el mundo glorifique tu nombre.

Rogamos por todo el clero al servicio de la Iglesia.
Que ministran fielmente tu palabra y sacramentos.

Rogamos por toda persona que gobierna y ejerce autoridad en las naciones del mundo;
Que florezca la justicia y la paz en la tierra.

Llénanos de gracia para cumplir tu voluntad en lo que hagamos.
Que nuestras obras sean agradables ante tu vista.

Ten compasión de los que sufren cualquier dificultad o angustia;
Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga paz eterna a los difuntos y difuntas;
Que sobre tales brille tu luz perpetua.

Te alabamos por los santos y santas que han entrado en tu gozo.
Que también nosotros seamos parte de tu reino eterno.

Oremos por nuestras necesidades y las de nuestro prójimo.

El pueblo ora .

El pueblo puede agregar sus propias peticiones.

Quien preside agrega una colecta de cierre.

Fórmula IV

Un diácono, diacona u otro líder:

Oremos por la Iglesia y por el mundo.

Dios de todo poder: Concede que quienes confiesan tu nombre se unan en tu verdad, convivan en tu amor y manifiesten tu gloria en el mundo.

Señor: En tu piedad,

Escucha nuestra oración.

El pueblo ora.

Guía al pueblo de este lugar, y a todas las naciones en los caminos de justicia y paz para que nos respetemos mutuamente y sirvamos el bien común.

El pueblo ora.

Señor: En tu piedad,

Escucha nuestra oración.

Otorganos reverencia por la tierra, obra de tus manos, para que usemos sus recursos sabiamente para tu gloria y el servicio a los demás.

El pueblo ora.

Señor: En tu piedad,

Escucha nuestra oración.

Bendice las todas vidas entrelazadas con las nuestras; y concede que sirvamos a Cristo en ellas, amandonos como él nos ama.

El pueblo ora.

Señor: En tu piedad,

Escucha nuestra oración.

Consuela y sana a los sufren en cuerpo, mente o espíritu en sus tribulaciones, otorgarles valentía y esperanza, y muéstrales el gozo de tu salvación.

El pueblo ora.

Señor: En tu piedad,

Escucha nuestra oración.

A tu gracia encomendamos a todos los que han muerto, para que se cumpla en ellos lo que tú has dispuesto; y conjuntamente participemos en tu reino eterno.

El pueblo ora.

Señor: En tu piedad,

Escucha nuestra oración.

Quien preside agrega una colecta de cierre.

Fórmula V

Un diácono, diácona u otro líder.

En paz oremos al Señor diciendo «Señor, ten piedad» (o «Kýrie, eléison»).

Por la santa Iglesia de Dios, que rebose de verdad y amor y la halles sin falta el día de tu venida, te rogamos, Señor.

Después de esta y cada petición, el pueblo responde:

Señor, ten piedad. O bien, Kýrie, eléison.

Por N., nuestro obispo (obispa) presidente, por N. nuestro obispo (nuestra obispa). Por todos los obispos, obispas, ministros y ministras, y por todo el pueblo santo de Dios, te rogamos, Señor.

Por todos los que viven asombrados ante Dios y creen en ti, Señor Jesucristo, para que acaben nuestras divisiones y seamos unidos como tú y el Padre son uno, te rogamos, Señor.

Por la misión de la Iglesia, para que en fiel testimonio proclamen la buena noticia hasta los confines de la tierra, te rogamos, Señor.

Por los que todavía no creen, y por los que han perdido su fe, para que reciban la luz del evangelio, te rogamos, Señor.

Por la paz del mundo, para que crezca entre los pueblos un espíritu de respeto y tolerancia, te rogamos, Señor.

Por los que ocupan cargos públicos [especialmente _____], para que hagan justicia y promuevan la dignidad y libertad de toda persona, te rogamos, Señor.

Por toda persona que vive y trabaja en esta comunidad, [especialmente _____], te rogamos, Señor.

Por tu bendición sobre toda labor humana y por el uso debido de la abundancia de la creación; para librar el mundo de la pobreza, el hambre y las calamidades, te rogamos, Señor.

Por toda persona pobre, perseguida, enferma y sufriente; por refugiados, prisioneros, y toda persona en peligro; que hallen alivio y protección, te rogamos, Señor.

Por esta *congregación* [por los presentes y los ausentes], que se nos ablande el corazón y manifestemos tu gloria en todo lo que hacemos, te rogamos, Señor.

Por nuestros enemigos y los que quieren hacernos daño; y por toda persona que hayamos ofendido o herido, te rogamos, Señor.

Por nosotros mismos; por el perdón de nuestros pecados, y por la gracia del Espíritu Santo para nuestras vidas te rogamos, Señor.

Por toda persona que ha pedido nuestras oraciones; por nuestras familias, amistades, vecinos y vecinas; para que se libren de toda ansiedad y vivan con alegría, paz y salud, te rogamos, Señor.

Por _____, te rogamos, Señor.

Por todos los que han muerto en la comunión de tu Iglesia, y por las personas cuya fe sólo tú conoces, para que, con todos los santos y santas, puedan descansar en vida eterna librados de penas y aflicciones, te rogamos, Señor.

En jubilosa comunión con la [bendita Virgen María, (bendito N.) y] todos tus santos y santas, encomendémonos unos a otros, y todas nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor Dios.

Se guarda silencio.

Quien preside agrega una colecta de cierre o esta doxología:

Porque tuya es la majestad, Padre, Hijo y Espíritu Santo; tuyo es el reino y el poder y la gloria, ahora y por siempre. **Amén.**

Fórmula VI

Un diácono, diácona u otro líder y el pueblo oran en forma responsorial.

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Se guarda silencio.

Por toda la gente en su trabajo y vida cotidiana.

Por nuestras familias, amistades y vecinos, y por los que están solos.

Por esta comunidad, esta nación y el mundo;

Por toda persona que trabaja por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso responsable de tu creación;

Por las víctimas de hambre, temor, injusticia y opresión.

Por todos los que enfrentan peligro, pesar o cualquier dificultad.

Por quienes ministran a quien no tiene salud, amigos o recursos.

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;

Por los que proclaman el evangelio y por todos los que buscan la verdad.

Por [N. nuestro obispo presidente, y N. (N.) nuestro obispo; y por] todos los obispos, obispas, ministros y ministras;

Por toda persona que sirve a Dios en su Iglesia.

Por las necesidades de esta congregación.

El pueblo ora.

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Escúchanos, Señor;

Porque grande es tu misericordia.

Te damos gracias, Señor por todas las bendiciones de esta vida.

El pueblo oray puede añadir expresiones de gratitud.

Te alabamos, Dios nuestro Rey.

Y celebramos tu nombre eternamente.

Oremos por todos los difuntos y difuntas, para que tengan un lugar en tu reino eterno.

El pueblo ora y puede añadir sus propias peticiones.

Señor, cubrelos con tu bondad.

A quienes en ti ponen su confianza.

Oremos también por el perdón de nuestros pecados.

Se guarda silencio.

**Padre de misericordia: Apíadate de nosotros;
en tu compasión perdona nuestros pecados
conocidos e ignorados
lo que hicimos y lo que no hicimos;
Y sostennos por tu Espíritu
para vivir y servirte con vidas renovadas,
para honor y gloria de tu nombre;
por Jesucristo nuestro Señor. Amén.
Quien preside concluye con una absolución o una colecta de cierre.**

Colectas de cierre a las oraciones del pueblo

*Para concluir las oraciones del pueblo, Quien preside elige una de las siguientes:
Una colecta que sea apropiada para el tiempo litúrgico o la ocasión que se celebre;
Una colecta que exprese alguna necesidad especial de la congregación local;
Una colecta por la misión de la Iglesia;
Una colecta general, tal como las que siguen:*

1
Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo;
y, lo que con fe te hemos pedido,
concede que lo recibamos
para gloria de tu santo nombre;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

2
Padre celestial: Nos has prometido
oír lo que pidamos en nombre de tu Hijo:
Te rogamos que aceptes y cumplas nuestras peticiones,
no en la ignorancia en que las hacemos,
ni como merecemos en nuestra culpa,
sino según nos conoces y nos amas
mediante tu Hijo amado, Jesucristo. **Amén.**

3
Dios eterno y poderoso,

gobernante de todas las cosas
en el cielo y en la tierra:
Acepta en piedad las oraciones de tu pueblo
y danos fuerza para hacer tu voluntad.
Por Jesucristo nuestro Señor, **Amén.**

4

Dios de todo poder:
que sabes lo que necesitamos antes de pedirlo:
Ayúdanos a pedir solo de acuerdo a tu voluntad;
y, concédenos lo bueno que no osamos pedir
o que en nuestra ceguera no podemos ver,
por amor de tu Hijo Jesucristo. **Amén.**

5

Recibe, Dios, nuestras fervientes oraciones;
y en tu gran misericordia apiádate
de todos quienes te piden auxilio.
Pues estás lleno de gracia y de amor entrañable,
y a ti rendimos gloria, Santa Trinidad,
ahora y por siempre. **Amén**

Confesión de pecado

*Se dice una confesión de pecado si no se ha dicho antes. En ocasiones, se puede omitir la Confesión.
Se puede decir una de las frases de la Orden Penitencial de la página **XX**.
El o la diacóna o quien preside dice:*

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Se puede guardar silencio.

Presidente y pueblo

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
Para gloria de tu nombre. Amén..**

Un obispo u obispa si está presente, o quien preside, de pie, dice

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La paz

Todos de pie. El Celebrante dice al pueblo:

Presidente La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo **Y también contigo.**

Los Ministros y el Pueblo pueden saludarse en nombre del Señor.

La Santa Comunión

*Quien preside puede comenzar el ofertorio con uno de los versículos que aparecen en la página **XX**, o con otro pasaje de la biblia.*

Durante la presentación de ofrendas se puede cantar un himno, salmo o canto.

Representantes de la congregación traen las ofrendas del pueblo (pan y vino, y dinero y otras ofrendas) directamente al diácono, o diácona o [en su ausencia] a quien preside. El pueblo permanece de pie mientras se presentan las ofrendas y se ponen sobre el altar.

Versiculos para la Presentación de Ofrendas

Se puede usar uno de las siguientes, u otro versículo de la Biblia que sea apropiado:

Ofrézcanle a Dios su agradecimiento y cumplan sus votos con el Altísimo. *Salmo 50:14*

Rindan Al Señor la gloria de su nombre; traigan ofrendas y vengan a su templo. *Salmo 96:8*

Anden en amor, como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio a Dios. *Efesios 5:2*

Les ruego, hermanos y hermanas, por la misericordia de Dios, que se ofrezcan como una ofrenda viva, santa, y agradable a Dios, pues eso es su adoración espiritual. *Romanos 12:1*

Si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de algo que tu hermano o hermana tiene contra ti, deja la ofrenda delante del altar, y ve primero a reconciliarte; y entonces vuelve y presenta tu ofrenda. *Mateo 5:23, 24*

Por medio de Cristo, ofrezcamos siempre a Dios un sacrificio de alabanza; es decir: el fruto de labios que confiesan su nombre. Y no se olviden de hacer el bien y de compartir lo que tienen, porque esas son las ofrendas sagradas que le agradan a Dios. *Hebreos 13:15, 16*

Digno eres tú, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder; porque tú has creado todas las cosas, y por tu voluntad surgieron y tienen su existencia. *Apocalipsis 4:11*

Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad; porque tuyo es cuanto hay en cielo y tierra. Tuyo es el reino, Señor, y tú te enaltecés y encabezas todas las cosas. *1 Crónicas 29:11*

O esta invitación:

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas de nuestra vida y nuestro trabajo.

La Gran Plegaria Eucarística

Plegaria Eucarística A

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Arriba los corazones.

Los tenemos con el Señor

Demosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es justo y necesario.

El pueblo sigue de pie. Quien preside, ya sea obispo, obispa o sacerdote, de cara al pueblo, canta o dice:

Es verdaderamente justo y necesario en todo tiempo y lugar darte gracias, Padre de todo poder, creador de cielo y tierra!

Aquí se canta o se dice un prefacio propio, en los domingos y en otras ocasiones en que se indiquen.

Por tanto te alabamos uniendo nuestras voces con ángeles, arcángeles y todos los coros celestiales que por siempre cantan este himno para proclamar la gloria de tu nombre:

Frente al altar, quien preside continúa:

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El pueblo, de pie o de rodillas. Quien preside continúa:

Padre santo y bondadoso:

Con amor infinito nos creaste para ti;

y cuando caímos en el pecado y quedamos

bajo el poder del mal y de la muerte,

tú nos tuviste misericordia:

Enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno,

a compartir la naturaleza humana,

a vivir y morir como nosotros

y a reconciliarnos contigo, Dios y Padre de todos y todas.

Sobre la cruz Jesús extendió sus brazos y,
obedeciendo tu voluntad,

se ofreció como sacrificio perfecto para el mundo entero.

Cuando quien preside se refiere al pan, lo alza o impone una mano sobre el mismo; cuando se refiere al vino a consagrar lo alza o impone una mano sobre el mismo y sobre cualquier otra vinajera a consagrar.

La noche en que lo entregaron al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y después de ofrecerte gracias, lo partió y se lo dio a sus discípulos, y dijo: «Tomen y coman: Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía. »

Después de cenar tomó el vino; y después de ofrecerte gracias, se los dio y dijo: «Beban todos: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por ustedes y por todos se derrama para perdonar los pecados. Cada vez que lo beban, hagan esto en memoria mía».

Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

Cristo ha muerto.
Cristo ha resucitado.
Cristo volverá.

Quien preside continua:

Mediante este sacrificio y acción de gracias, Padre nuestro, celebramos nuestra liberación. Y recordando que Cristo murió, resucitó y subió al cielo, te ofrecemos estos dones.

Santificalos por tu Espíritu; que sean para tu pueblo el cuerpo y la sangre de tu Hijo, la santa comida y bebida de la vida nueva y sin fin que tenemos en él. Santificalos también para que fielmente recibamos este santo sacramento, y te sirvamos firmes, unidos, y en paz; y en el día final llévanos con todo tu pueblo santo al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son todo el honor y la gloria, Padre todopoderoso, ahora y siempre. **Amén.**

*Continuar con el padrenuestro en la página **XX***

Plegaria eucarística B

El pueblo sigue de pie. Quien preside,

ya sea obispo, obispa o sacerdote, de cara al pueblo, canta o dice:

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo

Arriba los corazones

Los tenemos con el Señor

Demosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es justo y necesario.

Verdaderamente justo, bueno y saludable
es en todo tiempo y lugar darte gracias,
Padre de todo poder, creador de cielo y tierra.

Aquí se canta o se dice un prefacio propio, en los domingos y en otras ocasiones en que se indique.

Por todo eso te alabamos
uniendo nuestras voces con ángeles, arcángeles
y con todo el pueblo celestial que por siempre
cantan este himno para proclamar la gloria de tu nombre:

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El pueblo, de pie o de rodillas. Quien preside continúa:

Te damos gracias, Señor, por la bondad y el amor
que nos mostraste al crear el universo;
al llamar a Israel a ser tu pueblo;
al revelar tu Palabra por los profetas;
y sobre todo al encarnar tu Palabra en Jesús tu Hijo.

Porque en estos días finales lo enviaste
para asumir carne de la Virgen María
y ser el Salvador y Redentor del mundo.
En él nos libraste del mal
y nos hiciste dignos de estar de pie en tu presencia.
En él nos llevaste del error a la verdad,
del pecado a la rectitud, de la muerte a la vida.

Cuando quien preside se refiere al pan, lo alza o le impone una mano; cuando se refiere al vino a consagrar lo alzar o le impone una mano.

En la noche en que lo entregaron al sufrimiento y a la muerte,
nuestro Señor Jesucristo tomó pan;
y después de ofrecerte gracias, lo partió
y se lo dio a sus discípulos, y dijo:
«Tomen y coman: Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes.
Hagan esto en memoria mía».

Después de cenar tomó el vino;
y después de ofrecerte gracias, se los dio y dijo:
«Beban todos: Esto es mi sangre del nuevo pacto,
que por ustedes y por todos se derrama para perdonar los pecados.
Cada vez que lo beban, hagan esto en memoria mía».

Por tanto, Padre, según su mandato,

**Recordamos su muerte,
proclamamos su resurrección
y esperamos su venida en gloria.**

Te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y agradecimiento
a ti, Señor de todo lo creado;
ofreciéndote de tu creación, este pan y este vino.

Te rogamos, Dios de toda bondad,
que envíes tu Santo Espíritu sobre estas ofrendas
para que sean el sacramento del cuerpo de Cristo
y su sangre del nuevo pacto.
Únenos a tu Hijo en su sacrificio,
para que seamos aceptables por medio de él,
santificados por el Espíritu Santo.

En la plenitud del tiempo,
pon todo bajo el mando de tu Cristo,
y llévanos a aquella patria celestial
en la que con [_____] y tus santos y santas
recibamos la herencia eterna de tus hijos e hijas;
por Jesucristo nuestro Señor, primogénito de toda la creación,
cabeza de la Iglesia y autor de nuestra salvación.

Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo,
tuyos son todo el honor y la gloria,
Padre de gran poder, ahora y por siempre. **Amén.**
Continuar con el padrenuestro en la página **XX**.

Plegaria eucarística C

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo

Arriba los corazones.

Los tenemos con el Señor

Demosle gracias al Señor nuestro Dios.

*El pueblo sigue de pie. Quien preside,
ya sea obispo, obispa o sacerdote, de cara al pueblo, dice o canta:*

Es justo y necesario.

Quien preside continúa:

Dios de todo poder, Rey del universo: Tú eres digno de gloria y alabanza.

Te alabamos ahora y siempre.

A tu mandato nació todo el universo:

La inmensidad del espacio, galaxias, soles, los planetas en sus órbitas
y esta tierra frágil, nuestra isla y hogar.

Por tu voluntad nacieron y tienen su existencia.

De la materia primordial generaste la raza humana
y le otorgaste memoria, razón y destreza.

Nos encomendaste la creación.

Pero nos rebelamos, traicionamos tu confianza
y nos pusimos unos contra otros.

Ten piedad, Señor, que somos pecadores ante ti.

Persistente, muchas veces nos llamaste a regresar.

Mediante profetas y personas sabias nos revelaste tu justa ley.

Y en la plenitud del tiempo enviaste a tu único Hijo,
nacido de una mujer, para cumplir tu ley
y abrirnos la senda de la libertad y la paz.

Su sangre nos reconcilia. Sus heridas nos sanan.

Por todo eso te alabamos, uniéndonos al coro de los cielos,
a profetas, apóstoles y mártires, y a toda persona que,
a lo largo de la historia, ha vislumbrado en ti su esperanza;
junto a ellos proclamamos tu gloria con el himno sin fin:

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El pueblo, de pie o de rodillas. Quien preside continúa:

Y así, Padre, los que por él hemos sido redimidos,
y hechos un pueblo nuevo por el agua y el Espíritu,
te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo

para que sean el cuerpo y la sangre de Jesucristo nuestro Señor.

Cuando quien preside se refiere al pan, lo alza o le impone una mano; cuando se refiere al vino a consagrar lo alza o le impone una mano.

En la noche que lo traicionaron tomó pan,
lo bendijo, lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo:
«Tomen y coman: Esto es mi cuerpo,
que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía»

Después de cenar tomó el vino, dio gracias, y dijo:
«Beban todos: Esto es mi sangre del nuevo pacto,
que por ustedes y por muchos se derrama
para perdonar los pecados.
Cada vez que lo beban, háganlo en memoria mía»

**Recordamos su muerte y resurrección
y esperamos el día de su regreso.**

Señor Dios de nuestros padres y madres:
Dios de Abrahan, Isaac, y Jacob;
Dios de Sara, Rebeca, Raquel y Lea,
Dios del pueblo de Israel,
Dios y Padre de Jesucristo nuestro Señor:
Ábrenos los ojos para reconocer tu mano en el mundo.
No permitas que vengamos a esta mesa
buscando solo consuelo sin fortaleza, o perdón sin renovación de vida.
Que esta santa comunión nos haga un cuerpo y un espíritu en Cristo,
para dignamente servir al mundo en su nombre.

Señor resucitado, revélate al partir el pan.

Padre: Recibe estas plegarias y alabanzas
por Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote;
a ti, a él y al Espíritu Santo, tu Iglesia rinde
gloria, honor y adoración por los siglos de los siglos. **Amen.**

Continuar con el padrenuestro en la página XX.

Plegaria eucarística D

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo

Arriba los corazones.

Los tenemos con el Señor

Demosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es justo y necesario.

*El pueblo sigue de pie. Quien preside,
obispo, obispa o sacerdote, de cara al pueblo, dice o canta:*

¡Justo es glorificarte y darte gracias!
Porque tú, Padre, eres el único Dios viviente y verdadero,
en tu morada de luz inaccesible
desde antes del principio y para siempre.

Eres fuente de vida y todo bien;
creaste todas las cosas y las colmaste de tu bendición

Quien preside continúa:

para que se gocen en el esplendor de tu presencia.

Un sinnúmero de ángeles te rodea para servirte día y noche
y, admirados por tu gloria, te alaban sin cesar.
Junto a ellos, y dándole voz a todo ser viviente bajo el cielo,
te aclamamos y glorificamos cantando (diciendo):

**Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.**

El pueblo, de pie o de rodillas. Quien preside continua:

Te aclamamos, Dios de santidad, poder y gloria.
Tus proezas revelan tu sabiduría y amor.
Nos formaste a tu imagen y nos pusiste a cargo de este mundo
para que, en fiel mayordomía, gobernemos y sirvamos a toda tu creación.
Cuando, desobedientes, nos alejamos de ti,
no nos abandonaste al poder de la muerte,
sino que en tu misericordia nos tendiste la mano
para que, al buscarte, te encontremos.
Con insistencia nos llamaste a un pacto y por voz de tus profetas
nos enseñaste a esperar con fe nuestra liberación.

Dios de ternura, tanto que amaste al mundo
que en la plenitud de los tiempos
nos enviaste a tu Hijo único para redimirnos.
Se encarnó por el Espíritu Santo, nació de la Virgen María
y vivió como uno de nosotros, pero sin pecado.
A la gente pobre le anunció la salvación;
a la gente en prisión, la libertad;
a la gente afligida, la alegría.
Para cumplir tus designios se entregó a la muerte
y, levantándose del sepulcro, destruyó la muerte y renovó toda la creación.

Para que no vivamos ya para nosotros mismos,
sino para aquel que nos salvó,
nos envió el Espíritu Santo, su primer fruto a los creyentes,
para completar su misión en este mundo y hacernos, a todos, un pueblo santo.

*Cuando quien preside se refiere al pan, lo alza o impone una mano sobre el mismo;
cuando se refiere a el cáliz, la alza o le impone una mano y sobre cualquier otra vinajera a consagrar.*

Padre celestial, cuando llegó la hora de recibir tu gloria,
tu Hijo no dejó atrás a sus amigos, sino que los amó hasta el fin.
Cuando estaban cenando tomó pan, te dio gracias,
lo partió y se lo dio a sus discípulos diciendo:
«Tomen y coman: Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Después de cenar tomó la copa del vino, te dio gracias,
y se la dio a sus discípulos diciendo:
«Beban todos: Esto es mi sangre del nuevo pacto,
que por ustedes y por todos se derrama para el perdón de los pecados.
Cada vez que lo beban, hagan esto en memoria mía».

Por tanto, Padre, celebramos y recordamos nuestra liberación;
recordamos que Cristo murió y descendió entre los muertos;
proclamamos que resucitó y subió a tu lado,
y esperamos su triunfal regreso;
y de lo mucho que nos has dado, te ofrecemos este pan y este cáliz,
y así te alabamos y te bendecimos.

**Te alabamos, te bendecimos,
te damos gracias
y oramos a ti, Señor Dios nuestro.**

Quien preside continúa:

Y te pedimos por tu gracia y bondad
que tu Santo Espíritu descienda sobre nosotros
y sobre estas ofrendas;
que las santifique y nos muestre que son
santas ofrendas para tu pueblo santo,
el pan de vida y el cáliz de la salvación,
el cuerpo y sangre de tu Hijo Jesucristo.

Haz que todos quienes compartan este pan y este cáliz
sean uno en cuerpo y en espíritu,
una ofrenda viva en Cristo para alabanza de tu nombre.

No te olvides, Señor, de tu santa Iglesia católica y apostólica,
redimida por la sangre de tu Ungido.
Haz visible su unidad, constante su fe y permanente su paz.

[Recuerda a (NN. y) a toda persona que ministra en tu iglesia.]

[Recuerda a todo tu pueblo y a toda persona que busca tu verdad.]

[Recuerda a _____.]

[Recuerda a toda persona que ha muerto en la paz de Cristo y a toda persona cuya fe sólo tú
conoces; condúcenos a aquel lugar donde el gozo y la luz nunca se acaban.]

Y otórganos llegar a nuestra herencia
con [la Bendita Virgen María, con matriarcas y patriarcas,
con profetas, profetisas, apóstoles y mártires, (con _____)]
y con todas las santas y santos que en antaño te complacieron.
Con ellas y ellos te alabamos y glorificamos, por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Por Cristo, con Cristo y en Cristo,
tuyos son todo el honor, toda la gloria,

Dios Padre de poder supremo,
en la unidad del Espíritu Santo, por siempre jamás. **Amén**

El Padrenuestro

Presidente Siguiendo la enseñanza de nuestro Salvador, oremos diciendo,

Presidente y Pueblo

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

La Fracción del pan

*Quien preside parte el pan consagrado.
Se guarda silencio.
Se puede cantar o decir:*

[Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se sacrifico por nosotros;

Celebremos la fiesta. [Aleluya!]

*En Cuaresma se omite el aleluya; también puede omitirse en otras ocasiones, excepto la temporada de Pascua.
Puede usarse cualquier otra antífona apropiada, ya sea para reemplazar o complementar el aleluya.*

De cara al pueblo, Quien preside invita:

Las ofrendas de Dios para el pueblo de Dios.

Y puede agregar:

Tómenlas en memoria de que Cristo murió por ustedes
y aliméntense de él en sus corazones, en fe y con agradecimiento.

*Los ministros y ministras reciben el sacramento en ambas especies e inmediatamente lo comparten con el pueblo.
El pan y el cáliz se ofrecen a toda persona comulgante con estas palabras:*

El cuerpo (La sangre) de nuestro Señor Jesucristo te guarde en la vida eterna. **[Amén.]**

O con estas palabras:

El cuerpo de Cristo, pan del cielo. **[Amén.]**
La sangre de Cristo, cáliz de salvación. **[Amén]**

*Mientras se comparte la Comunión, se pueden cantar himnos, salmos o cantos.
Si fuera necesario, quien preside consagra más pan y vino utilizando la fórmula que parece en página XX.*

Después de la Comunión, quien preside dice:

Oremos.

Dios eterno, Padre celestial:
En tu gracia nos has aceptado como miembros vivos
de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo,
y nos has alimentado con comida espiritual
en el sacramento de su cuerpo y de su sangre.
Envíanos ahora en paz al mundo
y danos fortaleza y valentía
para amarte y servirte
con alegría e integridad de corazón;
por Cristo nuestro Señor. Amén.

O bien:

Dios poderoso y eterno:
Te damos gracias por habernos alimentado
con la cena espiritual del inestimable cuerpo y sangre
de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo;
y por asegurarnos en estos santos misterios
que somos miembros vivos del cuerpo de tu Hijo,
y herederos de tu reino eterno.
Y ahora, Padre, envíanos al mundo
a cumplir la misión que nos has encomendado
para amar y servirte en fiel testimonio de Cristo nuestro Señor.
A él, a ti, y al Espíritu Santo
sean honor y gloria, ahora y siempre. Amén.

Quien preside puede bendecir al pueblo.

El diácono, la diácona, o en su ausencia, quien preside despide al pueblo con estas palabras:

Salgamos en el nombre de Cristo.

Demos gracias a Dios.

O bien:

Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Demos gracias a Dios.

O bien:

Salgamos con gozo al mundo
en el poder del Espíritu.

Demos gracias a Dios.

O bien:

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.

Desde la vigilia pascual hasta el Día de Pentecostés se puede agregar ¡Aleluya, aleluya! a cualquiera de las despedidas:

Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

Prefacios Propios

Prefacios del Día del Señor

Para ser usados los domingos que se indique, pero no en los días de semana subsiguientes.

1. *De Dios el Padre*

Porque tú eres la fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen y nos llamaste a nueva vida en Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

2. *De Dios el Hijo*

Por Jesucristo nuestro Señor; quien el primer día de la semana venció a la muerte y a la tumba, y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino de la vida eterna.

O bien:

3. *De Dios el Espíritu Santo*

Porque por agua y el Espíritu Santo nos has hecho una nación nueva en Jesucristo nuestro Señor para manifestar tu gloria en todo el mundo.

Prefacios para las varias temporadas litúrgicas

Para tanto los domingos como los días de semana, excepto que se indique lo contrario para días santos y ocasiones varias.

Adviento

Porque enviaste a tu Hijo amado a liberarnos de la muerte y el pecado y hacernos herederos de la vida eterna; y así, cuando regrese con poder triunfante a juzgar al mundo, podamos, sin temor ni vergüenza, contemplar con gozo su llegada.

Encarnación

Porque nos diste a Jesucristo, tu Hijo único, quien por el poder del Espíritu Santo se hizo perfectamente humano de la misma carne que la Virgen María, su madre; para que podamos librarnos de la esclavitud al pecado, y recibir el poder de ser tu familia. .

Epifanía

Porque en el misterio de la Palabra encarnada has encendido una nueva luz en nuestros corazones para dar a conocer tu gloria en el rostro de tu hijo Jesucristo..

Cuaresma

Por Jesucristo nuestro Señor quien, aunque como nosotros fue tentado en todo, en nada pecó. Por su gracia podemos derrotar el mal y, dejando nuestra vida de egoísmo, vivir por él, quien por nosotros murió y resucitó.

o bien:

Tú le pides a tu pueblo fiel que purifique el corazón y se prepare con alegría para la fiesta de Pascua; y así, en oración fervorosa y obras de misericordia, renovados por tu palabra y sacramentos, conozcamos la plenitud de gracia que tú has dispuesto para los que te aman.

Semana Santa

Por Jesucristo nuestro Señor. Por nuestros pecados fue crucificado para atraer hacia sí a todo el mundo; y por su agonía y muerte se convirtió en fuente de salvación eterna para todos los que confían en él.

Pascua

Pero sobre todo debemos alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Él es el verdadero cordero pascual, quien por nosotros fue sacrificado, quitando el pecado del mundo. Por *Encarnación* su muerte, aniquiló la muerte y al levantarse a nueva vida, nos ganó la vida eterna

Ascensión

Por Jesucristo nuestro Señor. Después de su resurrección gloriosa, apareció claramente a sus discípulos y antes sus ojos ascendió a los cielos para prepararnos un lugar; para que así, donde él está, reinemos con él en gloria.

Pentecostés

Por Jesucristo nuestro Señor. Para cumplir la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo descendió [este día] sobre sus discípulos para enseñarles y guiarlos a toda verdad, uniendo así pueblos de diversas lenguas en afirmar la misma fe, empoderando a tu pueblo para servirte como sacerdotes de linaje real y predicar el evangelio a todas las naciones.

Prefacios para otras ocasiones

Domingo de la Trinidad

Porque con el Hijo y el Espíritu Santo eres Dios y Señor, trino y uno: Trino en personas coeternas y uno en sustancia; y celebramos la gloria que igualmente compartes con el Hijo, y el Espíritu Santo.

Todos los Santos y Santas

Porque en la multitud de tus santos y santas nos has rodeado de una gran nube de testigos, para que nos alegremos en su comunión y perseverantes, corramos la carrera que tenemos por delante; para recibir la corona de gloria que nunca se marchita.

Un santo o santa

Por la gracia y virtud maravillosas declaradas en tus santos y santas, quienes designaste instrumentos de tu gracia y luces del mundo a sus contemporáneos.

O bien:

Porque en la obediencia de tus santos y santas nos das ejemplos de gran rectitud y, en su gozo eterno, la promesa gloriosa que nuestra vocación anhela.

O bien:

Porque tus santos y santas te alaban y te glorifican. Todas tus criaturas te celebran y tus fieles te bendicen, declarando el nombre de tu Hijo ante todos los poderes de este mundo.

Apóstoles y ordenaciones

Por el pastor perfecto del rebaño, Jesucristo nuestro Señor: Después de resucitar, envió a sus apóstoles a predicar el evangelio y a enseñar a todas las naciones; y prometió que siempre los acompañaría, hasta el fin del mundo.

Dedicación de una iglesia

Por Jesucristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, en quien, somos edificados como piedras vivas, formando un santo templo, para ofrecer nuestra alabanza y oración, un sacrificio agradable ante tu vista.

Bautismo

Porque en Jesucristo nuestro Señor nos has recibido como hijas e hijos tuyos, nos has hecho

conciudadanos de tu reino y nos has dado el Espíritu Santo para que nos guíe a toda verdad.

Matrimonio

Porque en el amor de una pareja nos has dado una imagen de la Jerusalén celestial, adornada como una novia para su novio, tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, quien ama a la iglesia y por ella se entregó, para así renovar toda la creación.

Conmemoración de los difuntos y difuntas

Por Jesucristo nuestro Señor; quien victorioso se levantó de entre los muertos, y nos consuela con la esperanza de la vida de su reino sin fin. Porque para tus fieles, Señor, la vida no termina, sino que cambia; y cuando nuestro cuerpo mortal duerma en su tumba, habrá preparada para nosotros una morada celestial y eterna.

Comunión en circunstancias especiales

Esta fórmula ha sido creada para usarse con aquellos que, por causa justificada, no puedan asistir a la celebración pública de la eucaristía.

Si alguien no pudiera asistir por un período considerable, conviene que el presbítero o presbítera haga arreglos para celebrar la eucaristía con dichas personas periódicamente, usando o bien el propio del día, o uno de los que se señalan para ocasiones varias. Si fuera necesario abreviar la liturgia, el presbítero o la presbítera puede comenzar con el ofertorio, pero es recomendable que antes se lea un pasaje del evangelio.

En otras ocasiones, o cuando se desee, tales personas pueden comulgar del sacramento reservado con la fórmula que se presenta a continuación.

Es recomendable que otros miembros de la congregación, parientes y amistades estén presentes, cuando sea posible, para comulgar con ellos.

Quien oficia, ya sea sacerdote, diácono o diácona, lee un pasaje de las escrituras que sea apropiado para ese día u ocasión, o si no uno de los siguientes:

Tanto amó Dios al mundo que entregó su Hijo único, para que quien crea en él no se pierda, sino tenga vida eterna. *Juan 1:16*

Jesús dijo: «Yo soy el pan de vida; quien a mí venga no pasará hambre, y quien en mí crea no tendrá sed jamás». *Juan 6:35*

Jesús dijo: «Soy el pan vivo que bajó del cielo; quien coma de este pan, vivirá siempre; y el pan que daré por la vida del mundo, es mi carne. Porque mi carne es comida verdadera y mi sangre es bebida verdadera. Quien come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí, y yo en él». *Juan 6:51, 55-56*

Jesús dijo: «Permanezcan en mí, como yo en ustedes. Como la rama no puede dar fruto por sí sola si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes las ramas.

En esto es glorificado mi Padre: En que den fruto abundante y sean mis discípulos. Como el Padre me amó, así yo los he amado a ustedes; permanezcan en mi amor». *Juan 15:4-5a, 8-9*

Quien preside puede hacer un comentario breve basado en la lectura. Se pueden ofrecer oraciones adecuadas; se concluye con la colecta que sigue, o alguna otra:

Padre de todo poder, cuyo Hijo amado, la noche antes de sufrir, instituyó el sacramento de su cuerpo y sangre: Concede por tu gracia que lo recibamos con gratitud en memoria de Jesucristo nuestro Señor, quien en estos santos misterios nos promete vida eterna; quien vive y reina por siempre jamás. **Amén.**

Se puede continuar con la confesión de pecados. Se usa esta fórmula o alguna otra:

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
para gloria de tu nombre. Amén.**

El presbítero o la presbítera absuelve:

Dios Todopoderoso tenga misericordia de *ustedes*, perdone todos *sus* pecados por nuestro Señor Jesucristo, *les* fortalezca en toda bondad, y por el poder del Espíritu Santo *les* guarde en la vida eterna. Amén.

Un diácono, diácona o persona laica sustituye «ustedes» con «nosotros», «sus» con «nuestros» y «los» con «nos».

Se puede intercambiar la paz.

Quien preside dice:

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria
Ahora y por siempre. Amén.**

Quien preside puede hacer la siguiente invitación:

Los dones de Dios para el pueblo de Dios.

Y puede agregar:

Tómenlos en memoria del que murió por *ustedes* y *aliméntense* de Cristo en *sus* corazones, con fe y agradecimiento.

Se comparte el sacramento con estas palabras:

El cuerpo (La sangre) de nuestro Señor Jesucristo te guarde en la vida eterna. **[Amén.]**

Se dice una de las oraciones de postcomunión o la siguiente plegaria:

Padre de bondad y amor: Te alabamos y te damos gracias por esta santa comunión del cuerpo y sangre de tu Hijo amado Jesucristo, garantía de nuestra redención; te pedimos que este sacramento nos traiga el perdón de los pecados, fortaleza en las debilidades y salvación eterna; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

La comunión concluye con una bendición o con esta despedida:

Bendigamos al Señor.

Demos gracias a Dios.

ORDEN PARA CELEBRAR LA SANTA EUCARISTÍA

*El presbítero o la presbítera y demás participantes deben preparar este rito con todo cuidado
No ha de usarse como celebración principal de la santa eucaristía ni en domingo ni en día de semana excepto con*

Pueblo y sacerdote...

Se reúnen en el nombre del Señor.

Proclaman y responden a la palabra de Dios.

Esto puede incluir lecturas, canciones, hablar o conversar, danza, música instrumental, otras expresiones artísticas, y guardar silencio. Siempre se incluye una lectura del evangelio.

Oran por el mundo y la Iglesia.

Se dan la paz.

En este momento de la celebración, o en algún otro, todo el pueblo se saluda en el nombre del Señor.

Preparan la mesa.

Algunos de los presentes preparan la mesa; sobre la misma se coloca el pan, la copa de vino y otras ofrendas.

Dan gracias a Dios.

Quien preside recita la Gran Plegaria Eucarística en nombre del pueblo y usa una de las plegarias proveídas. El pueblo responde: «¡Amén!».

Parten el pan.

Comparten las ofrendas de Dios.

Se comparte con reverencia el cuerpo y la sangre del Señor. Después que todo el pueblo los haya recibido, se consume el resto.

Si la celebración incluyera un ágape o comida la misma continúa aquí.

EN LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

La persona que preside puede usar cualquiera de las plegarias eucarísticas de Rito I, Rito II, o una de las fórmulas que aquí se presentan:

FÓRMULA 1

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

¡Arriba los corazones!

Los elevamos a Dios.

Démosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es digno y justo!

Quien preside (1) agradece a Dios Padre por todo lo creado y por haberse revelado a su pueblo, (2) de ser apropiado, también recuerda ante Dios la ocasión particular que se celebra, y (3) si lo desea, recita o adapta el prefacio propio del día. De incluirse el Sanctus, se presenta con estas palabras, o palabras similares:

Por tanto, unimos nuestras voces a las de santos, santas y ángeles para proclamar tu gloria con este himno cantando (diciendo):

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Quien preside da gracias a Dios por salvar al mundo mediante Jesucristo nuestro Señor. La plegaria continúa con estas palabras:

Por lo tanto, Padre, te traemos estas ofrendas. Santificadas por tu Espíritu Santo para que sean, para tu pueblo, el cuerpo y la sangre de Jesucristo nuestro Señor.

Cuando la persona que preside se refiere al pan, lo alza o impone una mano sobre el mismo; cuando se refiere a la copa, la alza o impone una mano sobre la misma y sobre cualquier otra vinajera a consagrar.

La noche que lo traicionaron tomó pan, te dio gracias, lo bendijo, lo partió y se lo dio a sus amigos diciendo: «Tomen y coman : Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes . Hagan esto en memoria mía.

Después de cenar tomó la copa de vino, dio gracias, y dijo: «Beban todos: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por ustedes y por todos se derrama para el perdón de los pecados. Cada vez que lo beban, háganlo en memoria mía».

Padre, así celebramos el memorial de tu Hijo. Mediante este santo pan y este santo cáliz manifestamos el sacrificio de su muerte y proclamamos su resurrección hasta el día en que regrese. Mediante esta santa comunión, haznos un solo cuerpo en tu Hijo Jesucristo y una ofrenda viva de alabanza.

Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son todo el honor y la gloria, Dios de gran poder, ahora y por siempre. **Amén.**

FÓRMULA 2

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Y también contigo.

¡Arriba los corazones!

Los elevamos a Dios.

Démosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es digno y justo!

Quien preside (1) agradece a Dios Padre por todo lo creado y por haberse revelado a su pueblo, (2) de ser apropiado, también recuerda ante Dios la ocasión particular que se celebra, y (3) si lo desea, recita o adapta el prefacio propio del día. De incluirse el Sanctus, se lo presenta con estas palabras, o palabras similares:

Por tanto, unimos nuestras voces a las de santos, santas y ángeles para proclamar tu gloria con este himno diciendo (cantando):

Santo, Santo, Santo es el Señor,

Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Quien preside da gracias a Dios por salvar al mundo mediante Jesucristo nuestro Señor. Cuando la persona que preside se refiere al pan, lo alza o impone una mano sobre el mismo; cuando se refiere al cáliz la alza o impone una mano sobre el mismo y sobre cualquier otra vinajera a consagrar.

La noche que lo entregaron al sufrimiento y la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y después de darte gracias, lo partió y se lo dio a sus discípulos, y dijo: «Tomen y coman: Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía».

Después de cenar tomó el cáliz de vino; y después de darte gracias, se la dio y dijo: «Beban todos: Esto es mi sangre del nuevo pacto, derramada por ustedes y por todos para el perdón de los pecados. Cada vez que lo beban, hagan esto en memoria mía».

Recordando ahora su sufrimiento y muerte, y celebrando su resurrección y ascensión, esperamos su su regreso en gloria.

Acepta, Señor, nuestro sacrificio de alabanza, este memorial de nuestra redención.

Envía tu Espíritu Santo sobre estas ofrendas, que sean para nosotros el cuerpo y la sangre de tu Hijo. Y concede que los que comemos este pan y bebemos esta copa nos llenemos de tu vida y tu bondad.

*Quien preside ruega que todos puedan beneficiarse de lo que Cristo ha hecho y ser renovados por el Espíritu Santo.
La plegaria concluye con estas palabras, o palabras similares:*

Todo esto te lo pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son todo el honor y la gloria, Padre de gran poder, ahora y por siempre. **Amén.**

BORRADOR

DIRECCIONES ADICIONALES SOBRE LA SANTA EUCARISTÍA

Cuando se celebra la eucaristía, se tiende sobre el altar una mantel blanco y limpio.

Cuando se canta o se dice la gran letanía inmediatamente antes de la eucaristía, la letanía concluye con los Kyries, y la eucaristía comienza con el saludo y la colecta del día. Las oraciones del pueblo que siguen al credo pueden omitirse.

Cuando se usa un salmo, se puede concluir con el *Gloria Patri*. Para el Rito I, se puede usar esta forma del Gloria:

Gloria sea al Padre, y al Hijo, *
y al Espíritu Santo:
Como era al principio, ahora y siempre, *
por los siglos de los siglos. Amén.

El *Kyrie eleison* (“Señor, ten piedad”) se puede cantar o decir una vez, dos veces, o tres veces. El trisagio (“Santo Dios”) se puede cantar o decir tres veces o como antífona.

El *Gloria in excelsis*, o el himno que lo reemplace, se canta o se dice desde el día de Navidad hasta la fiesta de la Epifanía; los domingos, del día de Pascua hasta el día de Pentecostés, todos los días de la semana de Pascua y el día de la Ascensión; y en otros días que se desee; pero no debe usarse los domingos o días de semana regulares de Adviento o Cuaresma.

Se recomienda que las lecturas se lean desde un ambón, atril o púlpito, y que el evangelio se lea desde el mismo sitio, o en medio de la congregación. Se recomienda que las lecturas y el evangelio se lean de un libro o libros de un tamaño y aspecto dignos.

Cuando parte de la congregación sean personas cuya lengua materna no es el español, la persona que preside puede designar a un lector o lectora que lea el evangelio en la lengua del pueblo, ya sea en lugar del español o además del español.

Si no hubiera comunión, se puede celebrar todo hasta las oraciones del pueblo (inclusive). Si se deseara incluir la confesión de pecados, la liturgia empieza con el orden penitencial. La liturgia puede concluir con el Padrenuestro; y con la Gracia o una bendición, o dándose la paz.

Si no hubiera sacerdote, un diácono o diácona puede hacer todo lo arriba descrito, excepto la bendición; si no hubiese diácono o diácona, lo puede hacer un lector laico o lectora laica.

El saludo, “La paz del Señor esté siempre con ustedes (vosotros)” se dirige a toda la asamblea. Para darse la paz, el pueblo puede usar cualquier saludo. De preferirse, se puede dar la paz cuando se administra el sacramento, ya sea antes o después de la invitación.

Si fuera necesario hacer anuncios, se puede hacer antes de empezar la liturgia, después del credo, antes del ofertorio, o al final de la liturgia, según convenga.

Recae sobre el diácono o diácona la función de preparar la mesa para la celebración, colocando

sobre la misma el pan y la copa de vino. Es costumbre agregarle un poco de agua al vino. El diácono o diácona puede recibir ayuda de otros ministros y ministras.

Durante la gran plegaria eucarística, es apropiado que haya un solo cáliz en el altar y, de ser necesario, una vinajera que puede usarse para llenar copas adicionales tras después de la fracción del pan. Durante la fracción del pan se puede cantar esta antífona:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos tu paz.

Mientras el pueblo se acerca para recibir la comunión, quien preside recibe el sacramento en ambas especies. Después lo hace el clero, y luego el pueblo.

Siempre se le debe dar a los que comulgan la oportunidad de recibir el pan y el vino por separado. Pero también se pueden recibir ambas especies juntas en alguna manera que el obispo o la obispa haya aprobado.

Cuando haya un diácono, diácona, presbítero o presbítera ayudando, la costumbre es que la persona que preside administra el pan y quien asiste, la copa. Si hubiese más de una persona ayudando, algunas pueden administrar el pan y otras el vino. Si no hubiese clero suficiente, una persona laica licenciada, de acuerdo a los cánones, por el obispo o la obispa, puede administrar la copa.

Si el pan o el vino consagrados no alcanzan para todos los comulgantes, la persona que preside vuelve a la mesa y consagra más ya sea de una especie, de la otra, o de ambas, con estas palabras:

Padre Celestial: Escúchanos y, con tu Palabra y Espíritu Santo, bendice y santifica este pan (este vino) para que también sea el sacramento del precioso cuerpo (de la preciosa sangre) de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, que tomó el pan (la copa) y declaró: «Esto es mi cuerpo (sangre)». *Amén.*

La persona que preside también puede consagrar más de ambas especies diciendo una vez más las palabras de la plegaria eucarística, comenzando con las palabras que siguen al Sanctus y terminando con la invocación o, en el caso de la plegaria eucarística C, con el relato de la institución.

Cuando no se consiga un presbítero o presbítera para presidir, el obispo o la obispa puede, a su discreción, autorizar a un diácono o diácona a que distribuya la santa comunión a la congregación del sacramento reservado. Esto se realiza de la siguiente manera:

1. Después de la liturgia de la palabra y de recibir la ofrenda del pueblo, el diácono o diácona coloca con reverencia el sacramento consagrado sobre el altar; mientras tanto, se puede cantar un himno de comunión.

2. Se dice el padrenuestro, al que el diácono o la diácona invita con estas palabras: “Oremos como Cristo nuestro Salvador nos enseñó”.

3. Entonces, omitiendo la fracción del pan, el diácono o la diácona completa la liturgia hasta el final de la oración de postcomunión y despide al pueblo.

Es posible que se necesite reservar pan y vino consagrados para visitar a alguien enfermo, o dárselo a alguien que por otra razón de peso no pudiese estar presente en la celebración, o para que un diácono o diácona lo lleve a una congregación sin sacerdote; pero si, aparte de estas razones, sobra pan o vino consagrado, la persona que preside, o el diácono o diácona y otros comulgantes lo comen y beben con reverencia, ya sea después que el pueblo haya comulgado o después de la despedida.

Antes o después de la oración de postcomunión puede cantarse un himno.

RÚBRICAS DISCIPLINARIAS

Si un presbítero o presbítera sabe que alguna persona que está viviendo una vida de maldad notoria planea comulgar, debe hablar con dicha persona en privado y decirle que no puede venir a la mesa del Señor hasta que haya demostrado claramente que se ha arrepentido y enmendado su vida.

El presbítero o presbítera hará lo mismo con los que hayan tratado injustamente a su prójimo y cuyas acciones sean causa de tropiezo para los otros miembros de la congregación, y no permitirá que tales reciban la comunión hasta que hayan hecho una restitución por las faltas cometidas o, al menos, prometido hacerla.

Cuando el presbítero o presbítera vea que existe odio entre los miembros de la congregación, hablará en privado con cada uno de ellos y les dirá que no podrán recibir comunión hasta que se hayan perdonado mutuamente. Y si una o varias personas en una facción perdonan sinceramente a los otros y desean y prometen hacer restitución por sus faltas, pero los de la otra facción se niegan a perdonar, el presbítero o presbítera permitirá que los penitentes tomen la comunión, pero no los que se resisten a perdonar.

En todos los casos de esta índole se requiere que el presbítero o presbítera notifique al obispo u obispa en no más de catorce días, explicando las razones por la que les niega la comunión.

BORRADOR

Ritos Pastorales

Sobre el rito

En el curso de su desarrollo cristiano, se espera que las personas bautizadas a temprana edad, cuando estén listos y debidamente preparados, hagan una afirmación pública y madura de su fe y compromiso con las responsabilidades de su Bautismo y reciban la imposición de manos por el obispo u obispa.

También quienes fueron bautizados ya adultos, deben hacer una afirmación pública de su fe y compromiso con las responsabilidades de su bautismo en presencia de un obispo u obispa y recibir la imposición de manos, a menos que fueran bautizados con la imposición de manos de un obispo u obispa.

Cuando no hay Bautismo, los ritos de Confirmación, Recepción y Reafirmación de los Votos Bautismales se administran de la siguiente forma.

Si se desea, se puede cantar el himno *Gloria in excelsis* inmediatamente después de los versículos iniciales y antes del saludo "El Señor sea con ustedes".

El Credo de Nicea no se utiliza en este servicio.

Es conveniente que las ofrendas de pan, vino, y otras, sean presentadas por personas recién confirmadas.

Confirmación

con las formas para la recepción
y para la reafirmación de los votos bautismales

*Véanse las rúbricas al final del rito.
Se puede cantar un himno, un salmo o una antífona.
La El pueblo de pie, el obispo u obispa dice:*

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Desde el día de Pascua hasta día de Pentecostés:

Bendito sea el Señor, que perdona todo pecado.
Su misericordia perdura eternamente.

En Cuaresma y otras ocasiones penitenciales:

Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu.
Una sola esperanza a la que Dios nos llama.
Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo.
Un solo Dios y Padre de toda la creación.

Entonces el obispo u obispa que preside prosigue:

El Señor esté con ustedes.
Y con tu espíritu.
Oremos.

COLECTA DEL DÍA

Amén.

En la celebración principal de los domingos u otras fiestas se usarán las colectas y lecturas correspondientes. Sin embargo, quien preside puede decidir reemplazarlas con la colecta que aparecen en la página XX y con una o más de las lecturas sugeridas «Para confirmaciones» (página XX).

LAS LECTURAS

Lectura de _____ .

El pueblo se sienta. Se lee una o dos lecturas, según corresponda, diciendo primero:

*Se puede agregar capítulo y versículo.
Después de cada lectura, el lector o la lectora puede decir:*

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

O bien puede decir:

Aquí concluye la lectura (la epístola).

Se puede guardar silencio. Después de cada lectura, se puede seguir con un salmo, un himno o una antifona. Entonces todo el mundo se pone de pie y un diácono, diácona, presbítero o presbítera lee el evangelio después de decir:

Santo evangelio de nuestro Señor Jesucristo según _____.

Gloria a ti , Cristo Señor.

Después del evangelio, quien leyó dice:

El evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

EL SERMÓN

PRESENTACIÓN Y EXAMEN DE LOS CANDIDATOS Y LAS CANDIDATAS

El obispo u obispa dice:

Que se presenten *los candidatos [y candidatas]*.

Los presentadores y presentadoras dicen:

Presento a esta(s) persona(s) para la confirmación.

O bien:

Presento a esta(s) persona(s) para que sea(n) recibida(s) en esta comunión.

O bien:

Presento a esta(s) persona(s) que desea(n) reafirmar sus votos bautismales.

Quien preside les pregunta a los candidatos y las candidatas:

¿Reafirmas tu renuncia del mal?

La reafirmo.

¿Renuevas tu compromiso con Jesucristo?

Lo renuevo, y con la gracia de Dios lo seguiré como mi Señor y Salvador.

Y ustedes que han sido testigos de estos votos: ¿Harán todo lo que puedan para apoyar a estas personas su vida en Cristo?

Lo haremos.

Quien preside esto, o algo similar:

Unámonos a los que hoy se entregan a Cristo y renovemos nuestro propio Pacto Bautismal.

EL PACTO BAUTISMAL

Presidente ¿Crees en Dios Padre?

**Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

Presidente ¿Crees en Jesucristo, el Hijo de Dios?

**Creo en Jesucristo, su Hijo único, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

Presidente ¿Crees en el Espíritu Santo?

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos y santas,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.**

Presidente ¿Seguirás firme en las enseñanzas y comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y las oraciones?

Lo haré, con la ayuda de Dios.

Presidente ¿Seguirás firme en resistir el mal y, cada vez que caigas en pecado, te arrepentirás y te volverás al Señor?

Lo haré, con la ayuda de Dios.

Presidente ¿Proclamarás por palabra y ejemplo la buena noticia de Dios en Cristo?

Lo haré, con la ayuda de Dios.

Presidente ¿Buscarás y servirás a Cristo en toda persona, amando a tu prójimo como a ti mismo?

Lo haré, con la ayuda de Dios.

Presidente

¿Lucharás por la justicia y la paz en el mundo y respetarás la dignidad de todo ser humano?

Lo haré, con la ayuda de Dios.

PLEGARIAS POR LOS CANDIDATOS

Oremos por *estas personas* que han renovado su entrega a Cristo.

Quien preside se dirige al pueblo:

*Se pueden usar las peticiones que aparecen en las páginas **XX-XX**.
Después de las plegarias, se guarda un periodo de silencio.
Quien preside dice:*

Dios de poder, te damos gracias porque,
por la muerte y resurrección de tu Hijo Jesucristo,
has triunfado sobre el pecado y nos has recibido
y porque, bajo el sello de tu Espíritu Santo,
nos has consagrado para servirte.
Renueva, Señor en *estos siervos tuyos*
el convenio que hiciste con ellos en su bautismo,
y en el poder de tu Espíritu *envíalos*
a la misión que *les* has encomendado,
por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor,
quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo:
un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

PARA CONFIRMAR

Quien preside impone las manos sobre cada persona diciendo :

Fortalece, Señor, a tu *siervo N.* con tu Espíritu Santo; dale poder para servirte; y apoyaló todos los días de su vida. **Amén.**

O bien:

Defiende, Señor, a tu *siervo N.* con tu gracia celestial, para que siempre sea *tuyo* y crezca en tu Espíritu Santo cada día hasta que entre en tu reino eterno. **Amén.**

PARA RECIBIR

N.: Te reconocemos como miembro de la Iglesia, una, santa, católica y apostólica, y te recibimos en la familia de esta comunión. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo te bendiga, preserve y guarde. **Amén.**

PARA REAFIRMAR

N.: Que el Espíritu Santo que en ti ha empezado a dar buen fruto te dirija y sostenga para servir a Cristo y su reino. **Amén.**

Entonces quien preside dice:

Dios de poder y vida eterna: Que tu mano divina proteja siempre a *estos siervos tuyos*; que tu Espíritu Santo *les* acompañe y guíe para que, aprendiendo y obedeciendo tu Palabra, te *sirvan* en esta vida y *moren* contigo en la venidera; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Se puede intercambiar la paz;

Obispo u obispa: La paz del Señor esté siempre con ustedes.
Y con tu espíritu.

DURANTE LA EUCARISTÍA

*La liturgia continúa con las oraciones del pueblo y ea presentación de las ofrendas. El obispo u obispa preside. Si no se celebra la Santa Comunión, la liturgia continúa con el Padrenuestro y otras devociones indicadas por quien preside. El obispo u obispa puede consagrar el crisma utilizando la oración que aparece en la página **XX**.*

Orden de Dedicación al Servicio Cristiano

Se puede usar este orden cuando una persona desea hacer o renovar un compromiso al servicio de Cristo en el mundo, ya sea en términos generales o al asumir alguna responsabilidad especial.

Es esencial que la persona que busca contraer o renovar un compromiso prepare con anticipación, en consulta con el celebrante, el Acto de Dedicación, que puede ser en forma de declaración de intenciones o de una serie de preguntas y respuestas, pero que debe incluir una reafirmación de las promesas bautismales.

Antes del ofertorio de la Eucaristía, a invitación del celebrante la persona pasa al frente y de pie ante la congregación, hace el Acto de Dedicación.

Quien preside dice estas u otras palabras similares.

Que el Espíritu Santo *te* guíe y fortalezca, para que en esto y en todas las cosas hagas la voluntad de Dios al servicio del reino de su Cristo. **Amén.**

En nombre de esta congregación, *te* encomiendo a este ministerio y te prometo nuestras oraciones, aliento y apoyo.

Quien preside dice esta o alguna otra oración apropiada.

Oremos

Dios Todopoderoso, mira con favor a N, quien ha reafirmado su compromiso de seguir a Cristo y servir en su nombre. Dale valor, paciencia y visión; y fortalecernos a todos en nuestra vocación cristiana de testimonio al mundo y de servicio a los demás; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

*Se puede agregar una oración por el trabajo especial en el que participará la persona
El servicio continúa con el intercambio de la Paz y la Presentación de Ofrendas.*

SOBRE EL MATRIMONIO

El matrimonio cristiano es un convenio solemne y público entre un hombre y una mujer en la presencia de Dios. En la Iglesia Episcopal se requiere que por lo menos uno de los dos sea cristiano bautizado; que presencien la ceremonia por lo menos dos testigos; y que el matrimonio se ajuste a las leyes del estado y los cánones de esta Iglesia.

Un obispo, obispa o sacerdote normalmente preside la celebración y bendición de un matrimonio porque son los únicos ministros que tienen la función de pronunciar la bendición nupcial y de presidir en la Santa Eucaristía.

Si hay un obispo oficiando, deberá pronunciar la bendición y presidir en la Santa Comunión.

Un diácono, diácona o sacerdote asistente puede declarar la exhortación de apertura, pedir el consentimiento, leer el evangelio y cumplir cualquier otra función auxiliar durante la Santa Comunión.

Si la ley civil permite que diáconos y diáconas celebren matrimonios y no hay sacerdote, obispo u obispa disponible, un diácono o diácona puede celebrar este rito, omitiendo la bendición nupcial que se pronuncia después de las oraciones.

Es aconsejable que una persona laica lea las lecturas del Antiguo Testamento y las epístolas.

En la exhortación de apertura, donde aparece la expresión «N.N.», se declara el nombre completo de los novios. A partir de allí, se dice solamente el nombre dado.

CELEBRACIÓN Y BENDICIÓN DE UN MATRIMONIO

*A la hora indicada, la pareja y los testigos se reúnen en la iglesia o en otro lugar apropiado.
Mientras entran, se puede cantar un himno, salmo o canto, o se puede tocar música instrumental.
Quien preside de cara al pueblo y a los novios, con la mujer a su derecha y el hombre a su izquierda, se dirige a la congregación con estas palabras:*

Queridos hermanos y hermanas: Nos hemos reunido en presencia de Dios para ser testigos y bendecir la unión de esta mujer y este hombre en santo matrimonio. El vínculo y convenio del matrimonio fue establecido por Dios en la creación, y nuestro Señor Jesucristo honró esta forma de vida con su presencia y primer milagro en una boda en Caná de Galilea. El matrimonio representa el misterio de la unión entre Cristo y su iglesia, y la sagrada escritura encomienda a que sea respetado por todo el mundo.

Es la intención de Dios que la unión del esposo y la esposa en corazón, cuerpo y mente sea para gozo mutuo; para la ayuda y consuelo entre ambos, tanto en la adversidad como en la prosperidad; y, cuando sea la voluntad de Dios, para la procreación de hijas e hijos y su crianza en el conocimiento y el amor del Señor. Por lo tanto no debe contraerse el matrimonio sin consciencia o ligeramente, sino de forma reverente y deliberada, conforme a los propósitos por los que Dios lo estableció.

Tal es la santa unión en el que N.N. y N.N. hoy vienen para ser unidos. Si alguien de entre ustedes pudiera demostrar una causa justa que les impida casarse según la ley, que hable ahora, o que guarde silencio para siempre.

Entonces quien preside les dice a los novios:

Les exijo y ordeno a ustedes dos, en la presencia de Dios: Si uno de ustedes conoce cualquier motivo por el que no pueden unirse en matrimonio según la ley y de acuerdo con la palabra de Dios, que ahora lo declare.

LA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO

Quien preside le dice a la mujer:

N., tomas a este hombre como esposo para vivir juntos en el convenio del matrimonio? ¿Lo amarás, consolarás, honrarás y cuidarás, en salud o enfermedad y, excluyendo a toda otra persona, en fidelidad mientras los dos vivan?

La mujer responde:

Si.

Quien preside le dice al hombre:

N., ¿tomas a esta mujer como tu esposa para vivir juntos en el convenio del matrimonio? ¿La amarás, consolarás, honrarás y cuidarás, en salud o enfermedad excluyendo a toda otra persona, siéndole fiel mientras ambos vivan?

El hombre responde:

Si.

Quien preside se dirige a la congregación::

Ustedes todos, testigos de estas promesas, ¿harán todo lo posible para apoyar a estas dos personas en su matrimonio

Pueblo Si.

*Una entrega de los cónyuges puede tomar lugar aquí, de acuerdo con la rúbrica en la página **XX**.
Puede cantarse un himno, salmo o canto.*

MINISTERIO DE LA PALABRA

Entonces quien preside le dice al pueblo:

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Oremos.

Dios bondadoso y eterno, nos creaste
hombre y mujer, a tu imagen;
mira con compasión
a esta mujer y a este hombre
que vienen buscando tu bendición.
Ayúdalos con tu gracia
para que honren y cumplan
los votos y promesas que hacen hoy
con lealtad verdadera y amor firme;
por Jesucristo nuestro Salvador,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Se lee uno o más de los siguientes pasajes de las Sagradas Escrituras. Si habrá comunión, siempre se concluye con un pasaje del evangelio.

Génesis 1:26-28 (Hombre y mujer los creó)

Génesis 2:4-9, 15-24 (Por tanto, el hombre se unirá a su mujer y serán una sola carne)

Cantares 2:10-13; 8:6-7 (Las poderosas aguas no pueden apagar el amor)

Tobías 8:5b-8 (Háznos llegar juntos a la vejez)

1 Corintios 13:1-13 (El amor es paciente y bondadoso)

Efesios 3:14-19 (El Padre de quien toma nombre toda familia)

Efesios 5:1-2, 21-33 (Anden en amor, como Cristo también nos amó)

Colosenses 3:12-17 (El amor es el vínculo perfecto)

1 Juan 4:7-16 (Amémonos unos a otros porque el amor es de Dios)

Entre la lectura de pasajes se puede leer o cantar un salmo, himno o canto.

Los salmos apropiados son el 67, 127 y 128.

Todos de pie si se lee el evangelio. La persona del clero designada dice:

Santo evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según _____.
Gloria a ti , Cristo Señor.

Mateo 5:1-10 (Las bienaventuranzas)

Mateo 5:13-16 (Ustedes son la luz... Así alumbre su luz)

Mateo 7:21, 24-29 (Como un hombre prudente que edificó su casa sobre la peña)

Marcos 10:6-9, 13-16 (Ya no son más dos, sino uno)

Juan 15:9-12 (Ámense los unos a los otros como yo los he amado)

Después del evangelio, se dice:

El evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Puede predicarse un sermón breve o incluirse alguna otra forma de reflexión sobre las lecturas.

EL MATRIMONIO

El hombre, de cara a la mujer, toma su mano derecha y dice:

**En el nombre de Dios, yo, N.,
te tomo a ti, N., como mi esposa,
viviendo y contando contigo
de hoy en adelante
en las buenas y en las malas,
en riqueza y en pobreza,
en salud y en enfermedad,
para amar y quererte
hasta que la muerte nos separe.
Ese es mi voto solemne.**

Se sueltan las manos; la mujer, aun de cara al hombre, toma su mano derecha y dice:

**En el nombre de Dios, yo, N.,
te tomo a ti, N., como mi esposo,
viviendo y contando contigo
de hoy en adelante
en las buenas y en las malas,
en riqueza y en pobreza,
en salud y en enfermedad,
para amar y quererte
hasta que la muerte nos separe.
Ese es mi voto solemne.**

Se sueltan las manos.

Quien preside puede pedir la bendición del anillo o anillos usando estas palabras:

Bendice, Señor, *este anillo*
como *signo* de los votos
por los que este hombre y esta mujer
se han unido en un vínculo de amor;
por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

La persona que da el anillo lo coloca en el dedo anular de la otra y dice:

Te doy este anillo como símbolo de mi voto, y con todo lo que soy y con todo lo que tengo, yo te honro, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (o: en el nombre de Dios).

Quien preside une las manos derechas del hombre y la mujer y dice:

Ya que N. y N. se han entregado mutuamente con votos solemnes, tomados de la mano, dando y recibiendo *un anillo*, los declaro esposa y esposo, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Los que Dios ha unido, nadie los separe.
Amén.

LAS ORACIONES

Todos de pie. Quien preside dice:

Oremos como nuestro Salvador nos enseno:

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder y la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Si sigue la Santa Comunión, el Padrenuestro se puede omitir.

Una persona designada lee las siguientes oraciones; el pueblo responde a cada oración diciendo «Amén».

Si no hay comunión, se puede omitir una o más de las oraciones.

Oremos.

Dios eterno, creador y protector de toda vida, autor de la salvación y dador de toda gracia: Mira bondadosamente a tu creación por la cual tu Hijo dio su vida, y en especial a esta mujer y a este hombre a quienes unes hoy en santo matrimonio. **Amén.**

Dales sabiduría y devoción al ordenar su vida en común, para que se fortalezcan mutuamente se aconsejen en sus desafíos, se consuelen en sus pesares, y se acompañen en sus alegrías. **Amén.**

Concede que entretejan sus voluntades con la tuya, y sus almas con tu Espíritu, para que crezcan juntos y contigo en amor y paz todos los días de su vida; por Cristo Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Dales gracia, cuando se lastimen, para reconocer y admitir su error, pedirse perdón y buscar el tuyo. **Amén.**

Haz que su vida en común sea un signo del amor de Cristo hacia este mundo pecador y quebrantado y que así la unidad venza la división, el perdón sane la culpa y la alegría conquiste las desesperanza. **Amén.**

Concédeles, si es tu voluntad, el don de hijas o hijos; y dales la gracia de criarlos a conocerte, amarte y servirte.
Amén.

Haz que sientan tanto gozo por su afecto mutuo que se entreguen a amar y servir a los demás **Amén.**

Concede que toda persona casada que ha presenciado estos votos encuentre su vida fortalecida y sus votos confirmados. **Amén.**

Concede que nuestros lazos humanos, por los que tus hijos e hijas estamos unidos y los vivos con los muertos, sean tan transformados por tu gracia, para que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo; donde tú, Padre, vives y reinas en perfecta unidad con tu Hijo y con el Espíritu Santo, ahora y siempre. **Amén.**

LA BENDICIÓN DEL MATRIMONIO

El pueblo sigue de pie. La pareja se arrodilla y quien preside dice una de las siguientes oraciones:

Dios de infinita bondad: Te damos gracias por el tierno amor que mostraste al enviar a Jesucristo entre nosotros para nacer de una madre humana y hacer del camino de la cruz el camino de la vida. Te damos gracias también por consagrar en su nombre la unión de hombre y mujer. Por el poder de tu Espíritu Santo derrama abundantes bendiciones sobre esta pareja. Defiéndelos de todo enemigo. Condúcelos siempre por sendas de paz. Que el amor que se tienen sea un sello sobre sus corazones, un manto sobre sus hombros y una corona sobre sus cabezas.

Bendícelos en su trabajo y en su *hogar*; al dormir y al despertar; en sus alegrías y en sus tristezas; en la vida y en la muerte. Y al final, en tu misericordia, traelos al banquete eterno de tu hogar celestial donde festejan tus santos y santas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

O bien,

Dios, quien has consagrado el convenio del matrimonio para representar la unión espiritual entre Cristo y su Iglesia: bendice a estos tus servidores para que se amen, quieran y honren con tal fidelidad y paciencia tal sabiduría y reverencia, que su hogar sea un refugio de bendición y paz; por

Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Quien preside añade esta bendición:

Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo los bendiga, guarde y preserve; que el Señor, compasivo y generoso, los tenga presentes y les colme de toda bendición y gracia espiritual para que convivan fielmente en esta vida, y en el mundo venidero vivan eternamente . **Amén.**

LA PAZ

Quien preside puede decir al pueblo:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Y también contigo.

La pareja se saluda y la congregación puede saludarse mutuamente.

Si no sigue la comunión, el cortejo nupcial se retira de la iglesia. Se puede cantar un himno, salmo o canto, o se puede tocar música instrumental.

DURANTE LA EUCARISTÍA

El rito continúa con la presentación de ofrendas. La pareja puede presentar las ofrendas.

Usar el prefacio de matrimonio.

Durante la comunión, es apropiado que la pareja reciba la comunión primero, después de los ministros y ministras

En vez de la oración de postcomunión usual, se dice lo siguiente:

Dios creador,, fuente de toda verdad, belleza y bondad:

Te damos gracias por unirnos en estos santos misterios del cuerpo y sangre de tu Hijo Jesucristo.

Concede por tu Santo Espíritu, que N. y N.,

unidos en santo matrimonio,

lleguen a ser uno de alma y corazón,

vivan en fidelidad y paz,

y obtengan los gozos eternos

preparados para quienes te aman;

por amor de Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

LA BENDICIÓN DE UN MATRIMONIO CIVIL

El rito comienza de la manera indicada para la celebración de la santa eucaristía, usando la colecta y las lecturas asignadas en el rito de matrimonio. Si se ha de incluir la santa comunión, se proclama el evangelio seguido por una homilía.

El esposo y la esposa se ponen de pie frente a quien preside, que se dirige a ellos con estas u otras palabras similares:

N. y N., ustedes han venido hoy aquí pidiendo la bendición de Dios y la Iglesia sobre su matrimonio. Les pido, por lo tanto, que prometan cumplir, con la ayuda de Dios, las obligaciones que el matrimonio cristiano exige.

Quien preside le dice al hombre:

N., tú has tomado a N. por esposa. ¿La amarás, consolarás, honrarás y cuidarás, en salud o enfermedad excluyendo a toda otra persona, siéndole fiel mientras ambos vivan?

El hombre responde:

Sí, lo prometo.

quien preside le dice a la mujer:

N., tú has tomado a N. por esposo. ¿La amarás, consolarás, honrarás y cuidarás, en salud o enfermedad excluyendo a toda otra persona, siéndole fiel mientras ambos vivan?

La mujer responde:

Sí, lo prometo.

Quien preside se dirige a la congregación con estas palabras:

Ustedes, que presencian estas promesas, ¿harán todo lo posible para apoyar a estas dos personas en su matrimonio?

Si, lo haremos.

Si hay anillo(s) que bendecir, la mujer extiende su mano (y el hombre la suya) hacia quien preside, que dice:

Bendice, Señor, *este anillo* como *signo* de los votos por los que este hombre y esta mujer se han unido en un vínculo de amor; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Quien preside une las manos derechas del hombre y la mujer y dice:

Los que Dios ha unido, nadie los separe.
Amén.

La liturgia continúa con las oraciones en la página XX.

ORDEN PARA UN MATRIMONIO

*Si se desea celebrar un matrimonio de manera diferente a la que aparece en la página **XX**, se usa este orden.*

Normalmente, quien preside es obispo, obispa o sacerdote.

En las jurisdicciones donde la ley civil lo permita, y cuando no hay sacerdote, obispo u obispa disponible, un diácono o diácona puede presidir pero sin pronunciar la bendición nupcial.

Habiendo cumplido las leyes del estado y los cánones de esta Iglesia, el hombre y la mujer, junto con sus testigos, familias y amistades se reúnen en la iglesia o en otro lugar apropiado.

1. Se declara brevemente la enseñanza de la Iglesia en cuanto al santo matrimonio, según los ritos y cánones de esta Iglesia.
2. Se establece que el hombre y la mujer desean contraer matrimonio, y que lo hacen por su propia voluntad.
3. Antes de que hagan los votos nupciales, se puede leer una o más lecturas, una de las cuales debe ser de la sagrada Escritura. Si hay comunión, siempre se incluye una lectura del evangelio.
4. El hombre y la mujer declaran sus votos utilizando esta fórmula:

**En el nombre de Dios, yo, *N.*,
te tomo a ti, *N.*, como mi *esposo*,
para que viviendo y contando contigo
de hoy en adelante
seas siempre *mío*
en las buenas y en las malas,
en riquezas y en pobreza,
en salud y en enfermedad,
para amar y quererte
hasta que la muerte nos separe.
Ese es mi voto solemne.**

5. Quien preside declara la unión del hombre y la mujer como esposo y esposa, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
6. Se ofrecen oraciones por la pareja, por su convivencia, por la comunidad cristiana y por el mundo.
7. *Un obispo* o sacerdote, pronuncia una bendición solemne sobre la pareja.
8. Si no hay comunión, el rito concluye con la paz, empezando con la pareja y siguiendo con la congregación.
9. Si hay comunión, el rito continúa con la paz y la presentación de ofrendas. La Santa Comunión puede celebrarse usando el Rito 1 o el Rito 2 de este libro, o siguiendo el orden que aparece en la página **XX**.

INSTRUCCIONES ADICIONALES

Si han de publicarse amonestaciones, se utiliza el siguiente modelo:

Mediante esta amonestación notifico del matrimonio entre N.N., de _____ y N.N., de _____. Si alguien conociera una causa justa que les impida unirse en santo matrimonio, se le insta a declararla. Esta es la primera (o segunda, o tercera) amonestación.

La celebración y bendición del matrimonio puede usarse con cualquier liturgia aprobada para la santa eucaristía. Este rito reemplaza el ministerio de la palabra y la comunión empieza con la ofrenda.

Después de la declaración de consentimiento, si hubiera alguien que va a entregar o presentar a la novia, o a la novia y al novio, quien preside pregunta:

¿Quién entrega (presenta) a la novia para que se case con este hombre?

O bien

¿Quiénes presentan a la novia y al novio para que contraigan matrimonio?

La respuesta apropiada a dicha pregunta es: «Yo la presento» o «Yo lo presento». Si hubieran dos personas presentando a los novios, responden al unísono.

Para el ministerio de la palabra es apropiado que los novios se ubiquen en un lugar que les permita oír la lectura de la Escritura. Se pueden acercar al altar para intercambiar votos o para la bendición del matrimonio.

Es apropiado que todos permanezcan de pie hasta que concluya la lectura de la colecta. Se puede disponer de asientos para el cortejo nupcial de manera que todos puedan sentarse para las lecturas y el sermón.

El Credo de los Apóstoles puede recitarse después de las lecturas o, de haber sermón, después del mismo.

Si se deseara, los novios pueden intercambiar otro símbolo en vez de anillos.

Durante la ofrenda, es aconsejable que los recién casados presenten el pan y el vino. Pueden permanecer junto a la mesa del Señor y recibir comunión antes de los otros miembros de la congregación.

Sobre el rito

El ministerio de reconciliación, que Cristo ha encomendado a su Iglesia, se realiza por medio del amor cristiano que cada persona tiene hacia su prójimo, a través de la oración común de Iglesia reunida para el culto público, y mediante el sacerdocio de la Iglesia y sus ministros al declarar absolución.

La reconciliación de penitentes conocida como confesión, está disponible para todos quienes la deseen. No se limita a tiempos de enfermedad. La persona penitente puede pedir la confesión que se puede escuchar en cualquier momento y en cualquier lugar.

Para satisfacer las necesidades de penitentes a continuación se ofrecen dos formas equivalentes del rito. La absolución en estos ritos sólo puede ser pronunciada por obispos y sacerdotes. Sin embargo se le puede pedir a otra persona cristiana que escuche una confesión, pero debe dejarse claro al penitente que la absolución no será pronunciada; en su lugar estas formulas proveen una declaración de perdón.

Cuando se escucha una confesión en el edificio de una iglesia, quien absuelve puede sentarse dentro del comulgatorio o en un lugar privado. La persona penitente se arrodilla cerca. O también, confesor y penitente pueden sentarse cara a cara para un diálogo espiritual que lleve a la absolución o declaración de perdón.

Cuando la persona ha confesado los pecados graves que le pesan la conciencia y ha dado evidencia de sincera contrición, *el* sacerdote ofrece todo consejo y ánimo según la necesidad y pronuncia la absolución. Antes de absolver, *el* sacerdote puede asignar al penitente un salmo, oración, o un himno para ser dicho, o algo por hacer, como señal de arrepentimiento y agradecimiento.

Una vez terminada, el contenido de una confesión no es asunto de conversación. La confidencialidad de la confesión es moralmente absoluta para quien la escucha, y bajo ninguna circunstancia debe ser violada.

La Reconciliación de Penitentes

Formula uno

Penitente Bendíceme, porque he pecado.

Sacerdote El Señor esté en tu corazón y en tus labios para que confieses verdadera y humildemente tus pecados: En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Penitente Confieso a Dios Todopoderoso, a su Iglesia y a ti, que he pecado por mi propia culpa en pensamiento, palabra y obra, por lo que he hecho y dejado sin hacer; especialmente _____. Por éstos y cualquier otro pecado que ahora no puedo recordar, me arrepiento sinceramente. Pido a Dios que tenga misericordia de mí. Me propongo firmemente a corregir mi vida, y humildemente le pido perdón a Dios y su Iglesia, y a ti, consejo, dirección y absolución.

El sacerdote puede ofrecer consejo, dirección y consuelo y declara esta absolución.

Nuestro Señor Jesucristo, ha dado poder a su Iglesia para absolver a pecadores que verdaderamente se arrepienten y creen en él. En su gran misericordia te perdona todas tus ofensas; y por la autoridad a mí conferida, yo te absuelvo de todos tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, **Amén.**

o bien:

Nuestro Señor Jesucristo, que se ofreció al Padre en sacrificio por nosotros y confirió a su Iglesia el poder de perdonar pecados, por la gracia del Espíritu Santo te absuelve mediante de mi ministerio, y te restaura a la paz perfecta de la Iglesia. **Amén.**

Sacerdote El Señor ha removido todos tus pecados.

Penitente Gracias a Dios.

Sacerdote Ve (o vive) en paz y reza por mí, un pecador.

Declaración de perdón para ser utilizada por un diácono o persona laica

Nuestro Señor Jesucristo, que se ofreció a sí mismo al Padre en sacrificio por nosotros, perdona tus pecados por la gracia del Espíritu Santo. Amén.

Formula II

Sacerdote y penitente juntos Ten misericordia de mí, Dios, según gran amor; en tu inmensa bondad borra todas mis ofensas. De mi maldad lávame enteramente, y límpiame de mi pecado. Porque bien conozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí.

Santo Dios, Santo y Poderoso, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros.

Penitente Reza por mí, pecador.

Sacerdote Dios en su amor ilumine tu corazón, para que de veras recuerdes todos tus pecados y su inagotable misericordia. Amén.

Quien oye la confesión puede decir uno o más de estos u otros versículos apropiados de la Escritura, primero diciendo:
Escucha la Palabra de Dios a todos quienes verdaderamente se vuelven a él.

Vengan a mí todos los que están cargados y agobiados y yo les daré descanso
Mateo 11:28

De tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que quienes creen en él no perezcan sino que tengan vida eterna. *Juan 3:16*

Palabra verdadera y digna de ser aceptada por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a pecadores. *1 Timoteo 1:15*

Si alguien ha pecado, tenemos un abogado ante el Padre, Jesucristo el justo; quien es la ofrenda perfecta por nuestro pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero. *1 Juan 2: 1-2*

Sacerdote Ahora, en presencia de Cristo y delante de mí, su ministro, con corazón humilde y obediente confiesa tus pecados a Dios Todopoderoso, nuestro Creador y nuestro Redentor.

Penitente Santo Dios, Padre celestial, me formaste del polvo a tu imagen y semejanza, y por la cruz de tu Hijo Jesucristo y me redimiste del pecado y de la muerte. Por de agua del bautismo me revestiste con el manto resplandeciente de su justicia, y me incluiste entre tus hijos e hijas en tu reino. Pero yo he malgastado la herencia de tu santos, y he extraviado en una tierra estéril.

En particular, confieso a ti y a la Iglesia ...

Aquí el penitente confiesa pecados particulares.

Por tanto, Señor, vuelvo a ti con arrepentimiento y tristeza dejando atrás estos y otros pecados que no puedo ahora recordar. Recíbeme de nuevo en los brazos de tu misericordia y restaurame a la bendita comunidad de tu pueblo fiel; por Aquel por quien has redimido al mundo, tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo. Amén.

Se pueden ofrecer palabras de consuelo y consejo.

Sacerdote ¿Quieres volver a Cristo como tu Señor?

Penitente Sí, quiero.

Sacerdote Entonces, ¿perdonas a los que han pecado contra ti?

Penitente Si, Los perdono.

Sacerdote Dios Todopoderoso en misericordia acepte tu confesión de dolor y de fe, te fortalezca en toda bondad, y por el poder del Espíritu Santo te guarde en la vida eterna. *Amén.*

El sacerdote impone o extiende una mano sobre la cabeza del o la penitente diciendo una de las siguientes fórmulas:
Nuestro Señor Jesucristo, que se ofreció al Padre en sacrificio por nosotros y confirió a su Iglesia el poder de perdonar pecados, por la gracia del Espíritu Santo te absuelve mediante mi ministerio, y te restaura a la paz perfecta de la Iglesia. **Amén.**

Nuestro Señor Jesucristo, ha dado poder a su Iglesia para absolver a pecadores que verdaderamente se arrepienten y creen en él. En su gran misericordia te perdona todas tus ofensas; y por la autoridad a mí conferida, yo te absuelvo de todos tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, **Amén.**

Sacerdote Ahora se alegra el cielo; porque te habías perdido, y ahora estás hallado; estabas muerto y ahora vives en Cristo Jesús nuestro Señor. Ve (o vive) en paz. El Señor ha quitado todos tus pecados.

Penitente Gracias a Dios.

Declaración de perdón para ser utilizada por un diácono o una persona laica
Nuestro Señor Jesucristo, que se ofreció a sí mismo al Padre en sacrificio por nosotros, perdona tus pecados por la gracia del Espíritu Santo. *Amén.*

El ministerio a los enfermos

En caso de enfermedad, se debe notificar al Ministro de la Congregación.

En el Ministerio, se utilizan una o más partes del siguiente servicio, según corresponda; pero cuando se usan dos o más juntos, se usan en el orden indicado. El Padrenuestro siempre está incluido.

La primera parte de este servicio siempre puede ser dirigida por un diácono o un laico.

Cuando la imposición de manos o la unción tiene lugar en una celebración pública de la Eucaristía, es deseable que preceda a la distribución de la Sagrada Comunión, y se recomienda que tenga lugar inmediatamente antes del intercambio de la paz.

El Celebrante comienza el servicio con el siguiente o algún otro saludo.

Paz a esta casa (lugar) y a todos los que la habitan.

Parte I. Ministerio de la Palabra

Se leen uno o más de los siguientes u otros pasajes de las Escrituras.

General

2 Corintios 1: 3-5 (Dios nos consuela en la aflicción)

Salmo 91 (Él dará a sus ángeles cargo sobre ti)

Lucas 17: 11-19 (Tu fe te ha sanado)

Penitencia

Hebreos 12: 1-2 (Mirando a Jesús, el consumidor de nuestra fe)

Salmo 103 (Él perdona todos tus pecados)

Mateo 9: 2-8 (Tus pecados son perdonados)

Cuando ha de seguir la unción

Santiago 5: 14-16 (¿Está alguno enfermo entre vosotros?)

Salmo 23 (unges mi cabeza...)

Ungiste Marcos 6: 7,12-13 (Ungieron con aceite a muchos enfermos)

Cuando ha de seguir la Comunión

1 Juan 5: 13-15	(Para que sepas que tienes vida eterna)
Salmo 145: 14-22	(Los ojos de todos esperan en ti, oh Señor)
Juan 6: 47-51	(Yo soy el pan de vida)

Después de cualquier lectura, el celebrante puede comentar brevemente.

Se pueden ofrecer oraciones según la ocasión.

Un o una sacerdote puede sugerir la realización de una confesión especial, si la conciencia de la persona está afligida, y utilizar el formulario para la reconciliación de un penitente.

O de lo contrario se puede decir la siguiente confesión general

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
en pensamientos, palabras y acciones,
por lo que hemos hecho
y por lo que hemos dejado sin hacer.
No te hemos amado de todo corazón;
no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos.
Sinceramente lo sentimos
y humildemente nos arrepentimos.
Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos
así tu voluntad será nuestra alegría
y caminaremos en tus caminos
Para gloria de tu nombre. Amén.**

El o la sacerdote dice

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por nuestro Señor Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo les guarde en la vida eterna.
Amén.

Un o una diácono por persona laica que usa el formulario anterior sustituye "nosotros" por "ustedes" y "nuestro" por "su".

Parte II. Imposición de manos y unción

Si ha de ser bendecido el aceite para la Unción de los Enfermos, dice el Sacerdote

Oh Señor, Padre santo, dador de salud y salvación:
Envía tu Espíritu Santo para santificar este aceite;
para que, así como tus santos apóstoles

ungieron a muchos enfermos y los sanaban,
también sean sanados los que en fe y arrepentimiento
reciben esta santa unción;
por Jesucristo nuestro Señor, que vive y
reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios,
por los siglos de los siglos. **Amén.**

Se dice la siguiente antífona:

Salvador del mundo,
por tu cruz y sangre preciosa nos has redimido;
Sálvanos y ayúdanos, te suplicamos humildemente, Señor.

El sacerdote luego impone las manos sobre la persona enferma y dice una de las siguientes frases:

N., impongo mis manos sobre ti en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo,
suplicando a nuestro Señor Jesucristo que te sostenga con su presencia,
que aleje toda enfermedad de cuerpo y de espíritu, y te conceda la victoria de vida
y paz que te permitirá servirle ahora y siempre. **Amén.**

o esta

N., impongo mis manos sobre ti en el Nombre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo,
suplicándole que te sostenga y te llene de su gracia, para que conozcas el poder sanador de
su amor. **Amén.**

Si la persona va a ser ungida, el o la sacerdote moja el pulgar en el óleo de los enfermos y hace la señal de la cruz en la frente de la persona enferma, diciendo:

N., te unjo con aceite en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

y puede agregar

Así como estás ungido exteriormente con este aceite santo,
así nuestro Padre celestial te conceda la unción interior del Espíritu Santo.
Que en su gran misericordia te perdone tus pecados,
te libre del sufrimiento y te devuelva la integridad y la fuerza.
Que te libre de todo mal, te guarde en toda bondad y te traiga la vida eterna;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

En caso necesario, un diácono o un laico puede realizar la unción, usando aceite bendecido por un obispo o sacerdote.

Si no ha de seguir la Comunión, se dice ahora el Padre Nuestro.

Quien preside concluye:

Dios Todopoderoso, que es una torre fuerte para todos quienes confían en él.
Todo lo que hay en el cielo, la tierra y bajo se inclina a Dios y obedece.
Dios sea ahora y siempre tu defensa, y conceda que sepas y sientas
que el único Nombre bajo el cielo dado para la salud y la salvación
es el Nombre de nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

Parte III. Santa comunión

*Si se va a celebrar la Eucaristía, el o la sacerdote comienza con [la Paz] y la presentación de ofrendas.
Si la Comunión se va a administrar el Sacramento reservado, se usa el formulario para Comunión en Circunstancias
Especiales, comenzando con [la Paz] y el Padrenuestro en la página XX.
Si la persona enferma no puede recibir el Pan consagrado o el
Vino, conviene administrar el sacramento sólo en una especie.*

Se dice una de las oraciones habituales de poscomunión, o la siguiente

Padre misericordioso, te alabamos y te damos gracias
por esta Santa Comunión del Cuerpo y Sangre
de tu amado Hijo Jesucristo, prenda de nuestra redención;
y te pedimos que nos traiga el perdón de nuestros pecados,
fortaleza en nuestra debilidad y salvación eterna;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

El servicio concluye con una bendición o con una despedida.

Bendigamos al Señor.

Gracias a Dios.

*Si una persona desea recibir el sacramento, pero, debido a una extrema enfermedad o discapacidad física, no puede
comer ni beber el pan y el vino, quien preside debe asegurarle que todos los beneficios de la Comunión se reciben aunque
el el sacramento no se reciba con la boca.*

Oraciones por los enfermos

Para una persona enferma

Padre de misericordias y Dios de todo consuelo, nuestra única ayuda en tiempos de necesidad: Te
suplicamos humildemente que contemples, visites y alivies a tu siervo enfermo N., por quien se piden
nuestras oraciones. Míralo con los ojos de tu misericordia; consuélalo con un sentido de tu bondad;

protégelo de las tentaciones del enemigo; y dale paciencia en su aflicción. En tu buen momento, devuélvele la salud y permítele vivir el resto de su vida en tu temor y para tu alabanza; y concede que finalmente pueda morar contigo en la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Para recuperarse de una enfermedad

Oh Dios, fortaleza de débiles y consuelo de quienes sufren: Acepta misericordiosamente nuestras oraciones y concede a tu siervo N. la ayuda de tu poder, para que su enfermedad se convierta en salud, y nuestro dolor en alegría; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Dios de poder celestial, con el poder de tu mandato ahuyentas de nuestros cuerpos toda enfermedad y toda dolencia: Visita en tu bondad a tu siervo N., para que su debilidad desaparezca y sus fuerzas se restauren; para que con renovada salud, bendiga tu santo Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

o esto

Por un niño enfermo

Padre Celestial, cuida con nosotros a tu hijo N., y concede que pueda ser restaurado a esa perfecta salud que solo tu puedes dar; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

o esto

Señor Jesucristo, Buen Pastor de las ovejas, que tomas a tus corderos en tus brazos y los llevas en tu regazo: Encomendamos a tu amoroso cuidado este niño N. Alivia su dolor, protégelo de todo peligro, devuélvele su gozo y fortaleza, y levántalo a una vida a tu servicio. Escúchanos, te lo pedimos, por amor de tu Nombre. **Amén.**

Antes de una operación

Dios Todopoderoso, nuestro Padre celestial, consuela con tu gracia a tu siervo N. en su sufrimiento y bendice los medios utilizados para su curación. Llena su corazón de confianza para que, aunque a veces tema, pueda confiar en ti; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

o esto

Fortalece, Dios, a tu siervo N., para hacer lo que tiene que hacer y soportar lo que tiene que soportar; que, aceptando tu sanación a través de la habilidad de cirujanos y enfermeras, pueda volver una vida útil en el mundo con un corazón agradecido; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Por la fuerza y confianza

Padre celestial, dador de vida y salud: consuela y alivia a tu siervo enfermo N., y da tu poder de curación a los que atienden sus necesidades, para que se fortalezca en su debilidad y tenga confianza en tu amoroso cuidado; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Por la santificación de la enfermedad

Santifica, oh Señor, la enfermedad de tu siervo N., para que el sentimiento de su debilidad agregue fuerza a su fe y seriedad a su arrepentimiento; y concédele que viva contigo en vida eterna; través de Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Por la salud del cuerpo y el alma

Dios Padre te bendiga, Dios Hijo te sane, Dios Espíritu Santo te dé fuerzas. Que Dios, la santa e indivisa Trinidad, guarde tu cuerpo, salve tu alma y lleve seguro a tu patria celestial; donde vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

Para médicos y enfermeras

Santifica, oh Señor, a quienes has llamado al estudio y la práctica de las artes de la curación y a la prevención de enfermedades y dolores. Fortalécelos con tu Espíritu vivificante, para que por sus ministerios se promueva la salud de la comunidad y se glorifique tu creación; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Acción de gracias por el comienzo de la recuperación

Señor, tu compasión nunca falla y tus misericordias son nuevas cada mañana: Te damos gracias por dar a nuestro hermano N. tanto alivio del dolor como esperanza de salud renovada. Continúa en él, la buena obra que has comenzado; para que, cada día aumentando su fuerza corporal y regocijándose en su bondad, pueda ordenar su vida y conducta de tal manera que siempre pueda pensar y hacer lo que te agrada; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oraciones para uso de una persona enferma

Por la confianza en Dios

Dios y fuente de toda salud: Llena mi corazón con fe en tu amor, para que con tranquila esperanza pueda permitir que tu poder me posea y acepte con gracia tu sanación; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

En el dolor

Señor Jesucristo, con tu paciencia en el sufrimiento santificaste el dolor terrenal y nos diste el ejemplo de obediencia a la voluntad de tu Padre: Acércate a mí en mi tiempo de debilidad y dolor; sostenme con tu gracia, para que mi fuerza y mi valor no falten; sáname según tu voluntad; y ayúdame siempre a creer que lo que me sucede aquí es de poca importancia si me sostienes en la vida eterna, mi Señor y mi Dios. **Amén.**

Por el sueño

Oh Padre celestial, da a tus hijos el sueño para el descanso del alma y del cuerpo: concédeme este regalo, te lo ruego; guárdame en esa paz perfecta que has prometido a aquellos cuya mente está fija en ti; y dame tal sensación de tu presencia, que en las horas de silencio pueda disfrutar de la bendita seguridad de tu amor; por Jesucristo nuestro Salvador. **Amén.**

En la mañana

Este es otro día, oh Señor. No sé lo que traerá, pero prepárame, Señor, para lo que sea. Si voy a ponerme de pie, ayúdame a hacerlo con valentía. Si debo sentarme tranquilo, ayúdame a sentarme en calma. Si debo mantenerme acostado, ayúdame a hacerlo con paciencia. Y si no voy a hacer nada, déjame aceptarlo con valentía. Haz que estas palabras sean más que palabras y dame el Espíritu de Jesús. **Amén.**

MINISTERIO A LA HORA DE LA MUERTE

Si alguien está a punto de morir, se le avisa al ministro o ministra de la congregación para que la Iglesia pueda ministrarle.

PLEGARIA POR UNA PERSONA A PUNTO DE MORIR

Dios Todopoderoso:

Mira a este *siervo tuyo*
que yace en gran debilidad
y consuelalo
con la promesa de la vida eterna
que hemos recibido en la resurrección
de tu Hijo Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

LETANÍA EN LA HORA DE LA MUERTE

Cuando sea posible, es aconsejable que miembros de la familia y amistades participen.

Dios Padre,
ten piedad de tu *siervo*.

Dios Hijo,
ten piedad de tu *siervo*.

Dios Espíritu Santo,
ten piedad de tu *siervo*.

Santa Trinidad, único Dios,
ten piedad de tu *siervo*.

De todo mal, todo pecado y toda tribulación,
Líbralo, buen Señor.

Por tu santa encarnación,
por tu cruz y tu pasión,
por tu preciada muerte y sepultura,
Líbralo, buen Señor.

Por tu gloriosa resurrección y ascensión,
y por la venida del Espíritu Santo
Líbralo, buen Señor

Nosotros, pecadores, te rogamos, óyenos Cristo Señor,

Que te complazcas en librar el alma de tu *siervo*
del poder del mal y de la muerte eterna,
Te rogamos, óyenos, buen Señor.

Que en tu favor, y piedad perdones todos sus pecados,
Te rogamos, óyenos, buen Señor.

Que le concedas un lugar de reposo
y eterna felicidad,
Te rogamos óyenos, buen Señor.

Que le des el gozo y la alegría de tu reino

y viva con tus santos y santas en la luz,
Te rogamos óyenos, buen Señor.

Jesús, Cordero de Dios:
Ten misericordia de tu *siervo*.

Jesús, que cargas nuestros pecados:
Ten misericordia de tu *siervo*.

Jesús, que redimes al mundo:
Dale tu paz.

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder y la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

El o la oficiante dice esta colecta:

Oremos.

Libra a tu *siervo* N. Cristo, Soberano Señor,
de todo mal;
Librero de toda cadena ;
que, con todos tus santos y tus santas,
descanse en tus habitaciones eternas ,
donde con el Padre y el Espíritu Santo
vives y reinas, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

ENCOMENDACIÓN DE LA PERSONA MORIBUNDA.

Despídete ya, *hermano en Cristo*, de este mundo.
En el nombre de Dios Padre Todopoderoso que te creó.
En el nombre de Jesucristo que te redimió.

En el nombre del Espíritu Santo que te santifica.
Que descanses en paz en el paraíso de Dios **Amén.**

OTRA ORACIÓN DE ENCOMENDACIÓN

En tus manos, misericordioso Salvador,
encomendamos a tu *siervo N.*
En humildad te rogamos como oveja de tu propio rebaño
como cordero de tu propio corral
como *pecador* que has redimido.
Abrazalo en tu amor en el bendito descanso de la paz eterna
y en la compañía gloriosa
de tus santos y santas en la luz. **Amén.**

Que su alma
y las almas de todos los difuntos
por la misericordia de Dios descansen en paz. **Amén.**

PLEGARIAS PARA UNA VIGILIA

Antes del funeral, es apropiado que miembros de la familia y amistades se reúnan para orar. Se pueden usar salmos, lecturas y colectas apropiadas, tales como las del rito de sepultura. Se puede usar la letanía a la hora de la muerte, o la siguiente alternativa:

Amigas y amigos, nuestro Señor Jesús declaró: «Vengan a mí, todos los que están fatigados y cargados, y yo les daré descanso». Roguemos, pues, que *nuestro hermano N.* repose de sus fatigas y entre en la luz del sábado eterno del Señor. Roguemos, pues, que *nuestro hermano N.* descansen de sus labores y entre al día de descanso eterno del Señor.

Recibe, Señor, a tu *siervo N.*, pues a ti regresa.
Te encargamos Señor, a nuestro hermano N.

Lávalo en la pila santa de la vida eterna
y vístelo con el traje de boda celestial.
Te encargamos, Señor, a nuestro hermano N.

Que te escuche cuando declares: «Vengan, benditos de mi Padre».
Te encargamos, Señor, a nuestro hermano N.

Que cara a cara te contemple, Señor, y guste la dulzura de un descanso perfecto.
Te encargamos Señor, a nuestro hermano N.

Que tus ángeles *lo rodeen* y tus santos y santas le den la bienvenida en paz.
Te encargamos Señor,
encargamos a nuestro hermano N.

El o la oficiante concluye:

Dios todopoderoso, nuestro Padre celestial:
en cuya presencia vive
toda persona que descansa en ti, to ;
Recibe a nuestro hermano N.
a las cortes de tu morada celestial,
donde su corazón y su alma
resuenen con cantos de alegría
a ti, Señor, Dios que vive
y Dios de los que viven,
por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

AL RECIBIR EL CUERPO EN LA IGLESIA

*Se puede usar esta fórmula a cualquier hora que el cuerpo o restos lleguen a la iglesia.
Quien preside recibe el cuerpo en la puerta de la iglesia y dice:*

Con fe en Jesucristo recibimos *el cuerpo* de *nuestro hermano N.* en camino a su *sepultura*. Roguemos con confianza en Dios, dador de vida, que lo resucite a perfección en compañía de los santos y las santas.

Se puede guardar un periodo de silencio; entonces, quien preside dice:

Libra a tu *siervo* N. Cristo, Soberano Señor, de todo mal;
Libraro de toda cadena; que con todos tu santos y santas,
descanse en tus habitaciones eternas
donde con el Padre y el Espíritu Santo
vives y reinas, un solo Dios, ahora y porpara siempre. **Amén.**

Oremos también por todos los están de luto, que encarguen Dios sus penas y conozcan el consuelo de su amor.

Se puede guardar un periodo de silencio; entonces, quien preside dice:

Dios Todopoderoso: Mira con compasión
la angustia de tus siervas y siervos
por quienes oramos.
En tu piedad, Señor, acuérdate de ellos y ellas;
llenalos de paciencia;
fortalecelos con tu bondad y consuelo;
levanta tu mirada a ellos y dales tu paz.
por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Si no siguen de inmediato las exequias y la sepultura, se lleva el cuerpo a la iglesia, donde se puede cantar o decir un salmo o antífona apropiada.

*A continuación se pueden usar devociones apropiadas, tales como las que se designan para la vigilia en la página **XX**.
Si el funeral y sepultura siguen de inmediato, la liturgia continúa en la página **XX** o **XX**.*

Alguien de la congregación, llevando el cirio pascual encendido, puede encabezar la procesión camino a la iglesia.

SOBRE EL RITO

Cuando muere un miembro de la Iglesia, se debe informar lo antes posible al ministro o ministra de la congregación. El funeral debe planearse en consulta con dicha persona.

Las exequias o funeral de una persona cristiana bautizada, debe tomar lugar en la iglesia. De ser posible, el rito debe realizarse en un día y hora que les permita a los miembros de la congregación estar presentes.

El ataúd debe cerrarse antes del rito, y permanecer cerrado después del mismo. Es apropiado cubrirlo con un palio u otra cobertura adecuada.

Si fuera necesario, o se deseara, el Rito de Sepultura, puede tomar lugar antes o después del funeral. O también puede usarse antes o después de la cremación.

Un presbítero o presbítera normalmente. Es apropiado que el obispo u obispa, de estar presente, presida durante la Santa Eucaristía y pronuncie la encomendación.

Es recomendable que personas laicas proclamen las primeras dos lecturas.

Si no se puede conseguir un presbítero o presbítera, un diácono, diácona, cualquier persona con licencia puede presidir el rito.

Para el funeral de un niño o niña, se recomienda utilizar el pasaje de Lamentaciones, 1 Juan y Juan 6, junto con el Salmo 23.

Es costumbre que quien preside reciba el cuerpo y encabece la procesión a la iglesia o al sitio de sepultura.

Las antífonas con las que se inicia el rito se cantan o dicen mientras se lleva el cuerpo o restos mortales dentro de la iglesia, o mientras entran los ministros y ministras, o con quien preside ya en su lugar. habitual.

RITO DE EXEQUIAS

El pueblo de pie. Se canta o dice una o más de las siguientes antífonas. O, en su lugar, se puede cantar un himno, salmo u otra antífona.

«Yo soy la resurrección y la vida», dice el Señor. «Quien cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo aquel que tiene vida
y en fe se ha consagrado a mí
nunca morirá. »

Yo sé que mi Redentor vive
y que al final se levantará sobre la tierra.
Me despertaré y él me levantará;
y en mi cuerpo veré a Dios.
Sí, yo mismo lo veré, y mis ojos lo contemplarán
a quien es mi amigo, y no un extraño.

Porque ninguno de nosotros tiene vida en sí mismo,
y nadie al morir se vuelve su propio dueño
Si vivimos, en el Señor vivimos;
y si morimos, en el Señor morimos.
Así que, vivos o muertos
somos del Señor.

¡Bienaventurados a partir de hoy
los que mueren en el Señor!
Así es, dice el Espíritu,
porque descansan de su labor.

En medio de la vida, la muerte nos rodea;
¿A quién podemos acudir?
A ti, Señor, que nos juzgas con justicia

O bien esta antífona:

**Santo Dios, santo y poderoso,
santo y piadoso Salvador,
líbranos de la amargura de la muerte eterna.**

Tú conoces, Señor, nuestros secretos;
no tapes tus oídos a nuestra oración;
líbranos, Señor y Salvador.

**Dios santo, santo y poderoso,
santo y piadoso Salvador,
líbranos de la amargura de la muerte eterna.**

Juez digno y eterno:
No permitas que la angustia de la muerte
nos separe de ti a la última hora .

**Dios santo, santo y poderoso,
santo y piadoso Salvador,
líbranos de la amargura de la muerte eterna.**

Entonces quien preside dice una de las siguientes colectas:

El Señor esté con ustedes.
Y también contigo.
Oremos.

EN EL ENTIERRO DE UNA PERSONA ADULTA

Dios de todo poder:
Por la gloriosa resurrección de Jesucristo
destruiste la muerte y revelaste la vida y la inmortalidad;
Concede que tu *siervo N.*, levantándose con Cristo,
conozca el poder de su presencia
y goce de la gloria eterna del Señor;
quien contigo y el Espíritu Santo
vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O bien:

Señor de bondades incontables:
Acepta las plegarias que elevamos a favor de tu *siervo N.*
y recíbelo en el lugar de luz y alegría
en la comunidad de tus santas y santos;
por Cristo Jesús nuestro Señor,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

O bien:

Señor de gracia y gloria:
Recordamos ante ti a *nuestro hermano N.*
Te damos gracias porque nos *lo* has dado
a nosotros y a su familia y amistades para conocerlo y amarlo

como compañero en nuestro peregrinar en la tierra.
En tu infinita compasión,
consuela a los que estamos afligidos.
Danos la fe de encontrar, en la muerte la puerta a la vida eterna
para que, con confianza y calma, podamos continuar
nuestro camino terrenal
hasta que, a tu llamado, nos reunamos con los que nos precedieron.
por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

EN LAS EXEQUIAS DE UN NIÑO O UNA NIÑA

Oh Dios, cuyo Hijo amado abrazó y bendijo a niños y niñas:
Danos la fortaleza para entregar *este niño*
a tu amor atento e infinito
y llévanos todos a tu reino celestial;
por Cristo Jesús nuestro Señor
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

Quien preside puede agregar la siguiente oración:

Piadoso Señor cuya sabiduría
sobrepasa nuestro entendimiento:
Ten misericordia de NN. en su dolor
Cobijalos con tu amor
que esta pérdida no *los* abrume,
sino que *confíen* en tu bondad
y enfrenten con fortaleza los días venideros
por Cristo Jesús nuestro Señor. Amén.

El pueblo se sienta.

Se lee uno o más de los siguientes pasajes de las Escrituras. Si se celebra la comunión, siempre se concluyen las lecturas con un pasaje del evangelio.

LITURGIA DE LA PALABRA

DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Isaías 25:6-9 (Él destruirá la muerte para siempre)
Isaías 61:1-3 (Consolar a los que están de duelo)
Lamentaciones 3:22-26, 31-33 (El Señor es bueno con los que lo esperan)
Sabiduría 3:1-5, 9 (La vida de la gente justa está en las manos del Señor)
Job 19:21-27a (Yo sé que mi Redentor vive)

Después de la lectura, se puede continuar con un salmo, himno o cántico apropiado. Los siguientes salmos son apropiados: 42:1-7, 46, 90:1-12, 121, 130, 139:1-11.

DEL NUEVO TESTAMENTO

Romanos 8:14-19, 34-35, 37-39 (La gloria que pronto nos ha de ser revelada)
1 Corintios 15:20-26, 35-38, 42-44, 53-58 (Se resucita en incorrupción)
2 Corintios 4:16—5:9 (Las cosas que no se ven son eternas)

1 Juan 3:1-2 (Seremos semejantes a él)
Apocalipsis 7:9-17 (Dios enjugará toda lágrima)
Apocalipsis 21:2-7 (He aquí yo hago nuevas todas las cosas)

Después de la lectura, se puede continuar con un salmo, himno o cántico apropiado. Los siguientes salmos son apropiados: 23, 27, 106:1-5, 116.

EL EVANGELIO

El pueblo de pie. Un diácono, diácona, o en su ausencia la persona que preside lee el evangelio, anunciándolo con:
Santo evangelio de nuestro Señor [y Salvador] Jesucristo según _____.

Gloria a ti, Cristo Señor.

Juan 5:24-27 (El que cree tiene vida eterna)
Juan 6:37-40 (Todo lo que el Padre me da vendrá a mí)
Juan 10:11-16 (Yo soy el buen pastor)
Juan 11:21-27 (Yo soy la resurrección y la vida)
Juan 14:1-6 (En la casa de mi Padre hay muchas moradas)

Después del evangelio, el lector o la lectora dice:

El evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Quien preside puede predicar y/ o una persona designada puede compartir unas palabras breves breves. El pueblo de pie, se puede decir el Credo de los Apóstoles. Quien preside puede introducirlo con estas palabras, u otras similares:

Con la certeza de la vida eterna que recibimos en el bautismo, proclamemos nuestra fe con estas palabras:

**Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de la santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de las santas y santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.**

Si no hay comunión, se continúa con el Padrenuestro, y las oraciones del pueblo, o con una o más oraciones adecuadas (ver páginas XX-XX).

Cuando hay comunión, se usan las siguientes plegarias como oraciones del pueblo, o las oraciones para una vigilia (página XX) o las oraciones de la página XX.

Nuestro Señor Jesucristo dijo: «Yo soy la resurrección y la vida». Oremos a Cristo por *nuestro hermano N.*

Señor: Tú consolaste a Marta y a María en su aflicción; acompáñanos también en nuestra tristeza mientras estamos de duelo por *N.*, y seca las lágrimas de los que lloran.

Escúchanos, Señor.

Tú lloraste en la tumba de Lázaro, tu amigo. Danos consuelo en nuestro dolor.

Escúchanos, Señor.

Tú levantaste a los muertos a la vida; dale a *nuestro hermano* la vida eterna.

Escúchanos, Señor.

Tú le prometiste el paraíso al ladrón arrepentido; conduce a *nuestro hermano N.* a la alegría celestial.

Escúchanos, Señor.

Nuestro hermano fue lavado en el bautismo y ungido por el Espíritu Santo; dale lugar entre tus santos y tus santas.

Escúchanos, Señor.

Él se alimentó con tu cuerpo y sangre; hazle sitio a la mesa en tu reino celestial.

Escúchanos, Señor.

Aliviarnos en nuestro dolor por la muerte de *este hermano*; que nuestra fe nos sirva como consuelo y la vida eterna sea nuestra esperanza.

*Se puede observar un periodo de silencio.
Quien preside concluye con la siguiente oración, o alguna otra:*

Señor Jesucristo: Te encomendamos a *nuestro hermano N.*, quien renació del agua y del Espíritu mediante el santo bautismo.

Concede que su muerte nos recuerde tu triunfo sobre la muerte y nos lleve a renovar nuestra confianza en tu amor de Padre.

Danos, te rogamos la fe de seguir el camino que tú abriste que nos lleva a donde reinas con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

O bien

Padre de todo ser humano:

Te rogamos por *N.* y por todos nuestros seres queridos que ya no vemos.

Otórgales descanso eterno y que la luz perpetua brille sobre ellas y ellos.

Que su alma y las de todos los que han muerto por tu gran misericordia descansen en paz,

Amén.

Si no hay comunión, el rito continúa con la encomendación o con la sepultura

EN LA EUCARISTÍA

*El rito continúa con la paz y presentación de ofrendas.
Usar el prefacio de conmemoración de difuntos y difuntas.
En vez de la oración de postcomunión usual, se dice la siguiente:*

Dios de poder:
Te damos gracias porque en tu gran amor,
nos alimentas con esta comida y bebida espiritual
del cuerpo y sangre de tu Hijo Jesucristo,
dandonos a gustar ya tu banquete celestial.
Haz que este sacramento nos consuele en nuestro dolor;
y nos recuerde la promesa de nuestra herencia:
Aquel reino sin muerte, llanto, ni pesar,
sino la plenitud de gozo con todos tus santos y santas;
por Jesucristo nuestro Salvador. **Amén.**

*En ausencia de los restos mortales, el rito continúa con [la bendición y] la despedida.
A menos que la sepultura siga de inmediato en la iglesia, se usa la siguiente encomendación:*

LA ENCOMENDACIÓN

*Quien preside, junto con otros ministros y ministras, se acercan al cuerpo o a las cenizas.
Se puede cantar o decir esta antífona, u otra apropiada:*

Dale descanso al Señor, a tu *siervo* N.
entre tus santas y santos,
**donde no hay penas ni dolor,
sino vida eterna.**

Solo tú eres inmortal, Señor;
creador de la raza humana
y nosotros mortales
formados de la tierra
y a la tierra volveremos.
Porque así ordenaste cuando me creaste,
diciendo : «Polvo eres y al polvo volverás».
Al polvo regresamos todos,
pero aún en la tumba alzamos nuestro canto:
«¡Aleluya, aleluya, aleluya!».

Quien preside, de cara al ataúd o a la urna con las cenizas, dice:

En tus manos, piadoso Salvador, encomendamos a tu *servidor* N.
En humildad te rogamos que *lo* reconozcas como oveja de tu propio rebaño ,
cordero de tu propio redil, *pecador* que has redimido.
abrazalo en tu misericordia, en el bendito descanso de la paz eterna
y la compañía gloriosa de tus santos y santas en la luz. **Amén.**

*Quien preside, puede bendecir al pueblo.
Un diácono, diácona o en su ausencia, quien preside, despide al pueblo:*

Salgamos en el nombre de Cristo.
Demos gracias a Dios.

Mientras se lleva el cuerpo o las cenizas de la iglesia, se puede cantar o decir un himno o una o más de estas antífonas:

Cristo ha resucitado de los muertos
pisoteando la muerte con la muerte
y dando vida a los que yacen en la tumba.

El Sol de Justicia se ha levantado en esplendor, dándole luz
a los que moraban en tinieblas y en la sombra de muerte.

El Señor, que ha quitado el pecado del mundo,
guiará nuestros pasos por la senda de la paz.

Cristo abrirá el reino de los cielos
para todos los que confíen en su nombre
y dirá: «¡Vengan, benditos de mi Padre!
Hereden el reino preparado para ustedes».

Que los ángeles te guíen al paraíso;
que, al llegar, los mártires te den la bienvenida,
y te lleven a la ciudad santa de Jerusalén.

O bien uno de los siguientes cánticos:

El Cántico de Zacarías
El Cántico de Simeón
Cristo nuestra Pascua

LA SEPULTURA

*Se canta o dice la siguiente antífona, o una de las que aparecen en las páginas **XX-XX**.*

Quiénes el Padre me da, vendrán a mí;
y a quien a mí viene, no rechazaré jamás.

Dios, que levantó a Jesús de entre los muertos
les dará nueva vida a nuestros cuerpos mortales
mediante su Espíritu que mora en nosotros.

Mi corazón, pues, goza y mi alma se alegra;
mi cuerpo descansa en esperanza.

Me mostrarás el camino de la vida;

en tu presencia hay plenitud de gozo
y a tu diestra, deleites infinitos.

Mientras se echa tierra sobre el ataúd, se cierra el nicho o cripta, se guardan las cenizas en el columbario, o se entierran o esparcen las cenizas, quien preside dice:

Con esperanza firme en la vida eterna mediante la resurrección de Jesucristo,
encomendamos a Dios Todopoderoso *nuestro hermano N.* y entregamos su cuerpo a la tierra*;
tierra a la tierra, cenizas a cenizas, polvo al polvo.
El Señor *lo* bendiga y *lo* guarde. El Señor haga resplandecer su rostro sobre *él* y le tenga misericordia.
El Señor le muestre su rostro y lo abrigue en su paz. **Amen.**

* *O bien*, a las profundidades, *o* a la naturaleza, *o* a este sitio de descanso.

Quien preside dice:

El Señor esté con ustedes.
Y también contigo
Oremos.

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder y la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

*Se pueden agregar otras oraciones.
Entonces se puede decir:*

Concédele, Señor, descanso eterno:
Que brille sobre él/la luz perpetua

Que su alma, y las de todos los difuntos,
por la piedad de Dios descansen en paz. **Amén.**

Quien preside despide al pueblo con estas palabras:

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!
Salgamos en el nombre de Cristo.
Demos gracias a Dios.

O bien:

El Dios de paz, que levantó a Jesús nuestro Señor, el Gran Pastor de ovejas, por la sangre del pacto eterno, los perfeccione en toda buena obra, realizando en ustedes... todo aquello que le agrada; por Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

CONSAGRACIÓN DEL SITIO DE SEPULTURA

Si la tumba o sitio de sepultura no ha sido apartado previamente para una sepultura cristiana, quien preside puede usar la siguiente oración, ya sea antes del rito de sepultura o en otro momento que sea conveniente.

Dios Padre, cuyo bendito Hijo fue sepultado en un jardín: bendice este lugar de sepultura. Concede que *el difunto* que aquí dejamos more con Cristo en el paraíso y participe en tu reino celestial; por tu Hijo Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

ORACIONES ADICIONALES

Dios de poder, contigo viven los espíritus de los que mueren en el Señor y contigo gozan en felicidad las almas de los fieles. Te damos gracias por el buen ejemplo de todos tus siervos y siervas que, habiendo completado fielmente su carrera, ahora encuentran descanso y buen reparo. Que nosotros, con todos los que han muerto en la fe de tu santo nombre alcancemos la dicha y perfección en tu gloria eterna y perdurable; por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Señor Dios, Rey de los santos y santas: Alabamos la gloria de tu nombre por todos tu siervos y siervas que han terminado con fe y con devoción la carrera de la vida; por la bienaventurada Virgen María; por santos patriarcas y matriarcas, por profetas, apóstoles y mártires; y por toda persona que, aunque tal vez no conozcamos, te haya servido en rectitud; y te rogamos que, bajo la inspiración de sus ejemplos, ayudados por sus oraciones, y fortalecidos por su comunidad también nosotros compartamos la herencia de los santos en la luz; por Jesucristo, tu Hijo único, nuestro Señor. **Amén.**

Señor Jesucristo: Con tu muerte has arrancado el agujón de la muerte; haz que nosotros, tus siervo, te sigamos

con fe por el camino que lideras
y así podamos, llegado el día, dormirnos en tu paz
y despertarnos en tu semejanza;
por tu ternura y tu misericordia. **Amén.**

Padre de todo ser humano, te rogamos por *N.*
y por todos los seres queridos que ya han partido de este mundo:
Concédeles tu paz.
Que la luz perpetua brille sobre ellas y ellos.
En tu sabiduría, tu amor y tu poder,
activa en ellos tu intención y voluntad;
por Cristo Jesús nuestro Señor. **Amén.**

Dios de piedad, Padre de Cristo Jesús nuestro Señor,
que es la resurrección y la vida:
Te rogamos con humildad que nos levantes
de la muerte del pecado a la vida de la justicia;
que cuando partamos de esta vida descansemos con él,
y recibamos, en la resurrección,
la bendición que tu Hijo amado pronunciará:
«¡Vengan, benditos de mi Padre!
Hereden el reino que les ha sido preparado
desde la fundación del mundo».
Esto concédenos, Padre piadoso,
por Jesucristo, nuestro Mediador y Redentor. **Amén.**

Concede, Señor, a todas y todos los que están de luto
un espíritu de fe y de valentía
para que enfrenten los días venideros
con firmeza, paciencia y fortaleza;
que brille, en su luto, una esperanza,
que en gratitud recuerden que eres bueno
y que esperen el gozoso día
en que vivirán por siempre con los seres que aman.
Esto te pedimos en el nombre
de Jesucristo nuestro Salvador. **Amén.**

Padre de amor y Madre de consuelo:
Te rogamos que visites con tu gracia
a todas y todos los que están de duelo
para que, dejando en ti toda inquietud,
conozcan el consuelo de tu amor;
por Cristo Jesús nuestro Señor

Orden de Exequias

Cuando, por consideración pastoral, ninguno de los ritos de entierro en este Libro se considera apropiado, se utiliza el siguiente formulario.

1. Se recibe el cuerpo. El celebrante puede recibir el cuerpo y llevarlo a la iglesia o capilla, o puede estar en su lugar antes de que se reúna la congregación.
2. Se pueden cantar o decir antifonas de las Sagradas Escrituras o salmos, o se puede cantar un himno.
3. Se puede ofrecer oración por los dolientes.
4. Se proclama uno o más pasajes de las Sagradas Escrituras. Salmos, himnos o cantos pueden seguir las lecturas. Si va a haber una Comunión, la última lectura es del Evangelio.
5. Una homilía puede seguir a las lecturas y se puede decir el Credo de los Apóstoles.
6. Se ofrece oración, incluyendo el Padrenuestro, por los difuntos, por los que lloran y por la comunidad cristiana, recordando las promesas de Dios en Cristo sobre la vida eterna.
7. *El difunto* es encomendado a Dios, y el cuerpo es entregado a su lugar de reposo. El internamiento puede tener lugar donde se celebró el rito anterior o junto a la tumba.
8. Si hay Comunión, precede a la Encomienda y comienza con la Paz y la presentación de ofrendas de la Eucaristía. Se pueden usar cualquiera de las Plegarias Eucarísticas autorizadas

Nota:

La liturgia de los muertos es una liturgia pascual. Encuentra todo su significado en la resurrección. Ya que Jesús resucitó de entre los muertos, nosotros también resucitaremos.

La liturgia, por tanto, se caracteriza por la alegría, en la certeza de que "ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni potestades, ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra cosa en toda creación, podrá separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor".

Esta alegría, sin embargo, no hace que el dolor humano sea anticristiano. El mismo amor que nos tenemos los unos a los otros en Cristo produce un profundo dolor cuando nos separa la muerte. Jesús mismo lloró ante la tumba de su amigo. Entonces, mientras nos alegramos de que un ser querido haya entrado a la presencia más cercana de nuestro Señor, nos entristecemos en simpatía por aquellos que lloran.

RITOS DEL EPISCOPADO

PREFACIO A LOS RITOS DE ORDENACIÓN

La Biblia y los escritores cristianos de la antigüedad dejan claro que, desde el tiempo de los apóstoles, la Iglesia incluía diversos ministerios. Desde la época descrita en el Nuevo Testamento, la santa Iglesia católica de Cristo se caracterizó por tres órdenes distintivos de ministros del clero. En primer lugar, está la orden de obispos; ellos continúan el trabajo apostólico de guiar, supervisar y unir a la Iglesia. En segundo lugar, y en asociación con los obispos, están los presbíteros y presbíteras, o ancianos ordenados; generalmente se les conoce como sacerdotes. Junto con los obispos, los y las presbíteras participan en la estructura de gobierno de la Iglesia, en la obra misional y pastoral, y en predicar la Palabra de Dios y la administración de sus santos sacramentos. Tercero, hay diáconos y diaconas que ayudan a los obispos y a los presbíteros en todo este trabajo. Los diáconos tienen la responsabilidad especial de ministrar en el nombre de Cristo a personas pobres, enfermas, sufrientes o indefensas.

La Iglesia elige y reconoce a ciertas personas que son llamadas por Dios para el ministerio clerical; tales personas son admitidas a estas órdenes sagradas mediante oración solemne y la imposición de manos por parte de los obispos. La Iglesia ha tenido, y sigue teniendo, la intención y propósito de continuar estas tres órdenes; y para este propósito se establecen estas ceremonias de ordenación y consagración. A nadie se le permite ejercer el oficio de obispo, presbítero o diácono en la Iglesia a menos que sea ordenada; o ya hubiese recibido dicha ordenación, por la imposición de manos, por parte de obispos que estén a su vez debidamente calificados para conferir estas órdenes sagradas.

Reconocemos y afirmamos que este triple ministerio no es propiedad exclusiva de la Iglesia Episcopal, sino un don de Dios para nutrir a su pueblo y proclamar universalmente su evangelio. Por lo tanto, la manera de conferir las órdenes sagradas de obispo, presbítero y diácono en esta Iglesia deberá ser la que el pueblo cristiano ha reconocido, y sigue en general reconociendo, como apropiada.

La rúbricas y direcciones para todos los ritos de ordenación se encuentra al final de esta sección.

ORDENACIÓN DE OBISPOS Y OBISPAS

*Se puede cantar himnos, salmos o cantos durante la entrada de los y las ministras.
El pueblo, de pie. Quien preside dice:*

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

En vez de esto, del día de Pascua al día de Pentecostés Quien preside dice:

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

En Cuaresma y otras ocasiones penitenciales:

Bendito sea el Señor, que perdona todo pecado.

Su misericordia perdura eternamente.

Quien preside puede decir:

Dios de todo poder: Ante tí, todo corazón queda abierto, todo deseo revelado, y todo lo que ocultamos queda expuesto. Haz que tu Espíritu nos limpie los corazones y purifique los pensamientos para perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo nombre. Por Cristo nuestra salvación, **Amén.**

LA PRESENTACIÓN

Los obispos y obispas y el pueblo toman asiento. Representantes de la diócesis, incluyendo presbíteros, presbíteras y gente laica, de pie frente al obispo u obispa presidente, presentan a la obispa u obispo electo con estas palabras:

N., obispo en la Iglesia de Dios: El clero y el pueblo de la Diócesis de N., confiando en la guía del Espíritu Santo, han elegido a N.N. para que sea obispo y pastor principal. Por tanto, te pedimos que le impongas las manos y, en el poder del Espíritu Santo, lo consagres obispo en la Iglesia, una, santa, católica y apostólica.

El obispo u obispa presidente entonces indica que se lean testimonios de la elección.

Al terminar la lectura de los testimonios, el obispo u obispa presidente exige la siguiente promesa de la obispa u obispo electo:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, yo, N.N., *elegido obispo* de la Iglesia en N., declaro solemnemente que creo que las Sagradas Escrituras del Antiguo y el Nuevo Testamento son la palabra de Dios y contienen todas las cosas necesarias para la salvación; y me comprometo solemnemente a ceñirme a la doctrina, disciplina y adoración de la Iglesia Episcopal.

Entonces la obispa u obispo electo firma la declaración ante la vista de todos los presentes. Los testigos también firman.

Todos de pie.

Entonces el obispo u obispa presidente hace la siguiente declaración, o una similar, y le pide al pueblo que responda:

Hermanos y hermanas en Cristo Jesús: Acaban de oír testimonio de que N.N. ha sido *elegido*, de forma legal y debida, *obispo* de la Iglesia de Dios para servir en la Diócesis de N. Se les ha asegurado que es *idóneo* y que la Iglesia *lo* ha aprobado para esta responsabilidad sagrada. Sin embargo, si alguno de ustedes supiera algún motivo por el que no deberíamos proceder, que lo manifieste en voz alta.

Si no se presentaran objeciones, el obispo u obispa presidente continúa:

¿Es su deseo que ordenemos a N. *obispo*?

Ese es nuestro deseo!

¿Sostendrán a N. como *obispo*?

Así lo haremos.

Las Sagradas Escrituras nos dicen que Cristo nuestro Salvador pasó toda la noche en oración antes de elegir y enviar a sus doce apóstoles. Asimismo, los apóstoles oraron antes de designar a Matías a ser uno más de ellos. Siguiendo, por lo tanto, esos ejemplos, oremos a Dios Todopoderoso antes de ordenar a N., confiando en que el Espíritu Santo *lo* ha llamado para esta obra.

Todos de rodillas, y la persona designada dirige la letanía de ordenaciones o alguna otra letanía aprobada. Al terminar la letanía, tras los kyries, el obispo u obispa presidente se pone de pie y lee la colecta del día, o la colecta que sigue, o ambas, pero primero declara:

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Oremos.

Dios de poder inmutable y luz eterna:
Mira clemente a tu Iglesia,
este asombroso y sagrado misterio.
En tu providencia eficaz, y en tranquilidad
Logra bien tu plan de salvación.
Que el mundo vea y sepa
que todo lo caído está siendo levantado;
todo lo envejecido está siendo renovado
y todo se va perfeccionando
mediante Aquel por quien todo fue hecho,
tu Hijo Jesucristo nuestro Señor
quien vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

EL MINISTERIO DE LA PALABRA

Se leen tres lecciones. Personas laicas leen las lecciones del Antiguo Testamento y la epístola. Usualmente las lecturas se eligen de la lista que sigue, y pueden leerse en forma más extendida, si se deseara. En fiestas mayores o domingos el obispo u obispa presidente puede elegir lecturas del propio del día.

Antiguo Testamento Isaías 61:1-8, *o bien* Isaías 42:1-9
Salmo 99, *o bien* 40:1-14, *o bien* 100
Epístola Hebreos 5:1-10, *o bien* 1 Timoteo 3:1-7, *o bien* 2 Corintios 3:4-9

El lector o lectora empieza diciendo:

Lectura de _____ .

*Se puede agregar capítulo y versículo.
Después de cada lectura, el lector o la lectora puede decir:*

Palabra de Dios.

Demos gracias a Dios.

O bien puede decir:

Aquí concluye la lectura (la epístola).

Se puede guardar silencio. Después de cada lectura, se puede continuar con un salmo, un himno o canto. Entonces todos de pie, y un diácono, diacona, o en su ausencia un presbítero o presbítera proclama el evangelio después de decir:

Santo evangelio de nuestro Señor [y Salvador] Jesucristo según _____.

Gloria a ti, Cristo Señor.

Juan 20:19-23, *o bien* Juan 17:1-9, 18-21 *o bien* Lucas 24:44-49a

Después del evangelio, el lector o la lectora dice:

El evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

EL SERMÓN

Después del sermón, la congregación canta un himno.

EL EXAMEN

Todos sentados, excepto la obispa u obispo electo, que queda de pie frente a los obispos y obispas. El obispo u obispa presidente le dirige la palabra:

Hermano mío el pueblo te ha elegido y en esa elección han afirmado su confianza en ti. Un obispo de la santa Iglesia de Dios es llamado a ser uno con los apóstoles en proclamar la resurrección de Cristo e interpretar el Evangelio, y a testificar la supremacía de Cristo como Rey de reyes y Señor de señores.

Estás llamado a cuidar la fe, la unidad y la disciplina de la Iglesia; a celebrar los sacramentos del nuevo pacto y disponer su administración; a ordenar presbíteros y diáconos, y participar en la ordenación de tus pares; y a ser en todas las cosas un fiel pastor y un ejemplo de integridad para todo el rebaño de Cristo.

Junto a otros obispos y obispas, tus colegas, participarás en el liderazgo de la Iglesia en todo el mundo. Tu legado es la fe de patriarcas, matriarcas, profetas, apóstoles y mártires, y de toda persona que, a lo largo de los siglos ha puesto su esperanza en Dios. Tu alegría será seguir al que vino no a ser servido sino a servir, y dar su vida por el rescate de muchos.

¿Crees que Dios te ha llamado a este oficio?

Respuesta: Así lo creo.

Uno o más de los otros obispos y obispas le dirigen a la obispa u obispo electo las siguientes preguntas:

Obispo u obispa: ¿Aceptas este llamado y lo cumplirás en obediencia a Cristo?

Respuesta: A Cristo obedeceré y en su nombre serviré.

Obispo u obispa: ¿Serás constante en orar y estudiar las Sagradas Escrituras para que tus pensamientos sean los de Cristo?

Respuesta: Así lo haré, pues él es mi socorro.

Obispo u obispa: ¿Proclamarás e interpretarás con osadía el evangelio de Cristo, iluminando las mentes y avivando la conciencia de tu pueblo?

Respuesta: Así lo haré, en el poder del Espíritu.

Obispo u obispa: Como *pastor* y *presbítero* principal, ¿alentarás y apoyarás a toda persona bautizada en sus dones y ministerios? ¿Las nutrirás con la abundancia de la gracia de Dios, orando por ellas día y noche, y celebrando con ellas los sacramentos de nuestra redención?

Respuesta: Así lo haré en el nombre de Cristo, obispo y pastor de nuestras almas.

Obispo u obispa: ¿Protegerás la fe, unidad y disciplina de la Iglesia?

Respuesta: Así lo haré, por amor de Dios.

Obispo u obispa: ¿Participarás con otros obispos y obispas en el gobierno de la Iglesia toda? ¿Sostendrás a otros presbíteros, tus pares, y oirás humildemente su consejo? ¿Servirás de guía y fortaleza para los diáconos, diáconas y toda otra persona que ministre en la Iglesia?

Respuesta: Así lo haré, por la gracia que de Dios recibo.

Obispo u obispa: ¿Tratarás a todo el mundo con clemencia, te apiadarás del forastero y de los pobres, y protegerás al indefenso?

Respuesta: Así lo haré, por amor de Cristo Jesús.

Todos de pie. Entonces el obispo u obispa presidente declara:

N., por estas promesas te comprometes con Dios a servir su Iglesia en el oficio de *obispo*. Y ya que has sido *escogido* para defender la fe de la Iglesia, dirígenos, por tanto, en confesar esa fe.

La obispa u obispo electo:

Creemos en un solo Dios

**Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible e invisible.**

**Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,**

por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre [y del Hijo],
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confesamos que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

LA CONSAGRACIÓN DEL OBISPO U OBISPA

Todos de pie, excepto la obispo u obispo electo, que se arrodilla ante el obispo o la obispa presidente.

Los otros obispos y obispas de pie a la derecha e izquierda del obispo u obispa presidente.

Se canta el himno Veni creator spiritus, o Veni sancte spiritus.

Se guarda un período de oración en silencio. El pueblo sigue de pie.

El obispo u obispa presidente inicia la oración de consagración:

Dios y Padre de Jesús nuestro Señor,
Padre de bondades, Dios de consuelos:
Aunque habitas en lo alto,
sientes piedad por los de abajo
y todo lo sabes antes de que ocurra.
Te damos gracias porque, desde el principio,
reuniste y preparaste a un pueblo
para heredar el pacto con Abraham
y alzaste reyes, sacerdotes y profetas
para que tu templo nunca quedara descuidado.
Te alabamos porque desde la creación

en tu gran misericordia has aceptado
el ministerio de los que escogiste.

El obispo u obispa presidente, junto con los demás obispos y obispas, impone las manos sobre la cabeza de la obispa u obispo electo, y todos juntos declaran:

Por lo tanto, oh Padre, haz a *N. obispo* en tu Iglesia.
Derrama sobre su cabeza
el poder soberano del Espíritu
que conferiste a tu Hijo Amado Jesucristo;
el mismo Espíritu que tu Hijo usó
para empoderar a los apóstoles;
el mismo Espíritu por el que hoy
tu Iglesia se edifica en todo el mundo
para la gloria y alabanza de tu nombre.

El obispo u obispa presidente continúa:

Ante ti, oh Padre, está abierto todo corazón.
Te rogamos que llenes de tu amor
el corazón de *este*, tu *siervo*
que has escogido como *obispo* en tu iglesia.
Y que con amor por ti y por todo el mundo
apaciente el rebaño de tu Ungido
y se desempeñe sin reproche
en el alto oficio al que lo has llamado;
que sirva ante tu vista día y noche
en el ministerio de reconciliación
declarando el perdón en nombre tuyo,
ofreciendo los dones santos de tu amor
y supervisando con sabiduría
la vida y la obra de tu Iglesia.
Que en todas las cosas sea su ofrenda
la de una vida pura, dulce y santa;
por Jesucristo, tu Hijo;
a él, a ti y al Espíritu Santo
sean el honor y el poder y la gloria
en la Iglesia, ahora y por siempre.

Amén!

El pueblo responde con brío:

Se reviste al nuevo obispo u obispa con los símbolos de su orden.

Se le presenta una Biblia, diciendo:

Recibe las Sagradas Escrituras. Apacienta el rebaño puesto a tu cargo, cuídalo y defiéndelo con la verdad de Cristo y sé fiel *mayordomo* de su santa Palabra y sacramentos.

A continuación, pueden obsequiársele otros símbolos pertinentes a su oficio.

El obispo u obispa presidente presenta ante el pueblo al nuevo obispo u obispa.

El clero y el pueblo aclaman y aplauden.

LA PAZ

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Y también contigo.

Entonces el nuevo obispo u obispa declara:

El obispo u obispa presidente y los otros obispos y obispas saludan al nuevo obispo u obispa.

El pueblo se saluda mutuamente.

El nuevo obispo u obispa saluda también a otros miembros del clero, a su familia y a la congregación.

Si el nuevo obispo u obispa es obispo diocesano, ahora se lo puede escoltar a la cátedra.

EN LA CELEBRACIÓN DE LA SANTA COMUNIÓN

La liturgia continúa con el ofertorio.

Los diáconos y diáconas preparan la mesa.

El nuevo obispo u obispa se dirige a la mesa del Señor como celebrante principal. Junto con los otros obispos, obispas, presbíteros y presbíteras, procede a celebrar la eucaristía.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

En vez de la oración que se dice habitualmente después de la comunión, uno de los obispos u obispas dirige la siguiente plegaria:

Padre de poder universal:

Te damos gracias por alimentarnos
con esta santa comida espiritual
del cuerpo y la sangre de tu Hijo;
y por unirnos, mediante él, unos a otros
en la comunión del Espíritu Santo.

Te damos gracias por levantar de entre nosotros
a siervos y siervas que, con fidelidad,
ministren tu Palabra y sacramentos.

Te rogamos que N. pueda ser un ejemplo eficaz para nosotros
en palabra y acción, en amor y paciencia, y en santidad de vida.,
y que nosotros, junto a él hoy te sirvamos
y siempre nos alegremos en tu gloria.

Por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo ahora y para siempre. **Amén.**

El nuevo obispo u obispa bendice al pueblo, pero primero dice:

Nuestro auxilio está en el nombre del Señor;

Que hizo los cielos y la tierra.

Bendito sea el nombre del Señor;

Desde ahora y para siempre.

El nuevo obispo u obispa dice:

La bendición, misericordia y gracia de Dios Todopoderoso,
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes, y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

Un diácono o diácona despide al pueblo:

Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Demos gracias a Dios.

Desde la vigilia pascual hasta el Día de Pentecostés se puede agregar ¡Aleluya, aleluya! a la despedida y a la respuesta.

BORRADOR

LA ORDENACIÓN DE PRESBITEROS Y PRESBITERAS

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

*Se puede cantar un himno, salmos o cantos.
El pueblo, de pie. El obispo u obispa declara:*

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.
Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

En vez de esto, del día de Pascua al día de Pentecostés se dice:

Bendito sea el Señor, que perdona todo pecado.
Su misericordia perdura eternamente.

En Cuaresma y otras ocasiones penitenciales:

Dios de todo poder: Ante ti, todo corazón queda abierto, todo deseo revelado, todo lo que ocultamos queda expuesto. Haz que tu Espíritu nos limpie los corazones y purifique los pensamientos para que perfectamente te amemos y declaremos dignamente la grandeza de tu santo nombre. Por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Entonces la obispa u obispo dice:

LA PRESENTACIÓN

El obispo u obispa y el pueblo toman asiento. Un presbítero o presbítera, una persona laica y, si se deseara, otras personas, de pie frente al obispo u obispa, presentan a la persona a ordenar con estas palabras:
N., obispo en la Iglesia de Dios: En nombre del clero y el pueblo de la Diócesis de N., te presentamos a N.N. para que sea *ordenado presbítero* en la santa Iglesia católica de Cristo.

Obispo u obispa:

¿Ha sido *seleccionado* siguiendo los cánones de esta Iglesia? ¿Creen que su modo de vivir es apropiado para servir en este ministerio?

Presentadores y presentadoras:

Certificamos que ha satisfecho los requisitos que indican los cánones, y creemos que está *calificado* para ejercer el sacerdocio.

El obispo u obispa le dice a la persona a ordenar:

¿Serás leal a la doctrina, disciplina y adoración de Cristo en la forma en que esta Iglesia las ha recibido? ¿Obedecerás, de acuerdo a los cánones de la Iglesia, a tu *obispo* y otros ministros y ministras que pudieran tener jurisdicción sobre ti y tu ministerio?

Respuesta:

Estoy *listo y dispuesto* a hacerlo; y declaro solemnemente que creo que las Sagradas Escrituras del Antiguo y el Nuevo Testamento son la Palabra de Dios y contienen todo lo necesario para la

salvación; y me comprometo solemnemente a ceñirme a la doctrina, disciplina y culto de la Iglesia Episcopal.

Entonces la persona a ser ordenada firma la declaración ante la vista de todos los presentes.

Todo el mundo de pie. El obispo u obispa le dice al pueblo:

Queridos amigos y amigas en Cristo: Ustedes saben cuán importante es este ministerio, y qué pesada la responsabilidad que ustedes asumen al presentar a N.N. para que sea *ordenado* al sagrado sacerdocio. Por lo tanto, si alguno de ustedes supiera algún impedimento o delito por el que no deberíamos proceder, que lo manifieste en voz alta.

Si no se presentaran objeciones, el obispo u obispa continúa:

¿Desean que ordenemos a N. *presbítero*?

El pueblo responde con estas u otras palabras:

Si, ese es nuestro deseo.

El obispo u obispa:

¿Apoyaran a N. como *presbítero*?

El pueblo responde con estas u otras palabras:

Así lo haremos.

El obispo u obispa pide al pueblo a orar con estas u otras palabras:

En paz, oremos al Señor.

Todos de rodillas, la persona designada dirige la letanía de ordenaciones o alguna otra letanía aprobada. Al terminar la letanía, tras los kyries, el obispo u obispa, de pie, lee la colecta del día, o la colecta que sigue, o ambas, primero diciendo:

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Oremos.

Dios de poder inmutable y luz eterna:

Mira clemente a tu Iglesia,
este asombroso y sagrado misterio.

En tu providencia eficaz, y en tranquilidad
Logra bien tu plan de salvación.

Que el mundo vea y sepa
que todo lo caído está siendo levantado;
todo lo envejecido está siendo renovado
y todo se va perfeccionando
mediante Aquel por quien todo fue hecho,
tu Hijo Jesucristo nuestro Señor
quien vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

EL MINISTERIO DE LA PALABRA

Personas laicas proclaman las lecturas excepto la del evangelio. .

Usualmente las lecturas se eligen de la lista que sigue, y pueden leerse en forma más extendida, si se deseara. En fiestas mayores o domingos el obispo u obispa puede elegir lecturas del propio del día.

Antiguo Testamento

Isaías 61:1-8, *o bien* Números 11:16-17, 24-25 *(omitiendo la última oración del v. 25)*

Salmo
Epístola

43, *o bien* 132:8-19
1 Pedro 5:1-4*, *o bien* Efesios 4:7, 11-16, *o bien* Filipenses 4:4-9

**Las palabras “anciano” y “ancianos” en 1 Pedro 5:1 han de sustituirse con “presbítero” y “presbíteros” que son los términos del griego original.*

El lector o la lectora empieza diciendo:

Lectura de _____ .

Se pueden agregar capítulo y versículo.

Después de cada lectura, el lector o la lectora puede decir:

Palabra de Dios.

Demos gracias a Dios.

O bien puede decir:

Aquí concluye la lectura (la epístola).

Se puede guardar silencio. Después de cada lectura, se puede continuar con un salmo, un himno o canto. Entonces todo el mundo se pone de pie y un diácono o diácona (o un presbítero o presbítera si no lo hubiera) lee el evangelio diciendo

primero:

Santo evangelio de nuestro Señor [y Salvador] Jesucristo según _____.

Gloria a ti, Cristo Señor.

Mateo 9:35-38, *o bien* Juan 10:11-18, *o bien* Juan 6:35-38

Después del evangelio, el lector o la lectora dice:

El evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor..

EL SERMÓN

Entonces la congregación dice o canta el Credo Niceno:

**Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las escrituras,
y subió al cielo,**

y está sentado a la derecha del Padre;
de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre [y del Hijo],
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confesamos que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

EL EXAMEN

Todos sentados, excepto la persona a ordenar, que queda de pie frente al obispo u obispa. El obispo u obispa le dirige la palabra:

Hermano mío, la Iglesia es la familia de Dios, el cuerpo de Cristo y el templo del Espíritu Santo. Toda persona bautizada está llamada a proclamar a Cristo como Salvador y Señor, y a participar en la renovación de este mundo que él creó. Ahora eres *llamado* a trabajar como *pastor*, sacerdote y *maestro*, junto con *el obispo* y los otros presbíteros, tus colegas y a participar en los concilios de la Iglesia.

Como *presbítero*, tendrás la misión de proclamar por acción y palabra el evangelio de Jesucristo, y moldear tu vida de acuerdo a sus preceptos. Deberás amar y servir a las personas entre quienes trabajas, preocupándote igualmente por jóvenes y mayores, fuertes y débiles, ricos y pobres. Deberás predicar, declarar el perdón de Dios a los pecadores penitentes, pronunciar la bendición de Dios; deberás compartir conmigo en la administración el santo bautismo y la celebración de los misterios del cuerpo y la sangre de Cristo; y ministrar en las otras funciones a ti confiadas.

En todo lo que hagas, deberás nutrir al pueblo de Cristo con la abundancia de su gracia y fortalecerlos para que glorifiquen a Dios en esta vida y la venidera.

Hermano mío, ¿Crees que realmente eres llamado por Dios y por su Iglesia al sacerdocio?

Respuesta: Creo que este es mi llamado.

Obispo u obispa: ¿Te comprometes ahora en la presencia de la Iglesia a esta responsabilidad a ti confiada?

Respuesta: Me comprometo.

Obispo u obispa: ¿Respetarás y seguirás la dirección y el liderazgo de tu *obispo* y *pastor*?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: ¿Serás diligente en leer y estudiar las Sagradas Escrituras, y en estudiar todo lo que podría hacerte *un ministro* de Cristo más fuerte y hábil?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: ¿Te esforzarás por ministrar la Palabra de Dios y los sacramentos del Nuevo Pacto de modo que el pueblo conozca y reciba el amor reconciliador de Cristo?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: ¿Te comprometes a ser *un* fiel *pastor* de todos los que seas llamado a servir? ¿Trabajarás hombro a hombro con ellos y ellas, y con tus colegas del ministerio para edificar la familia de Dios?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: ¿Te esforzarás lo más posible por moldear tu vida [y la de tu familia, o tu hogar, o tu comunidad] de acuerdo con las enseñanzas de Cristo y ser así un ejemplo de integridad para tu comunidad?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: ¿Perseverarás en la oración pública y privada, pidiendo la gracia de Dios para ti y para otros, y ofreciéndole a Dios todas tu trabajo por la mediación de Jesucristo y en la santificación del Espíritu Santo?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: Que el mismo Señor que te dio la voluntad de hacer todo esto te dé la gracia y el poder de realizarlo.

Respuesta: Amén.

La consagración de un o una sacerdote

*Todos de pie, excepto la persona a ordenar, que se arrodilla ante el obispo u obispa. Los otros presbíteros y presbíteras, de pie a la derecha e izquierda del obispo u obispa.
Se canta el himno Veni creator spiritus, o Veni sancte spiritus.
Se guarda un período de oración silenciosa y el pueblo sigue de pie.
El obispo u obispa dice la oración de consagración:*

Dios y Padre de todo lo creado, te alabamos por el infinito amor con que nos llamas a ser un pueblo santo en el reino de tu Hijo, quien es la imagen de tu gloria eterna e invisible, el primogénito entre una multitud de hermanos y de hermanas, y la cabeza de la Iglesia.

Te damos gracias por que, por su muerte, la muerte ha vencido, y, subiendo al cielo, ha prodigado abundantemente sus dones sobre el pueblo, haciendo a algunas apóstoles, a otros profetas, a otras

evangelistas, a otros pastores y maestros, equipando a los santos y santas para la obra del ministerio y la edificación del cuerpo de Cristo.

El obispo u obispa impone las manos sobre la cabeza de la persona a ordenar, y los presbíteros y presbíteras presentes también imponen las manos. Mientras tanto, el obispo u obispa ora:

Por lo tanto, oh Padre, por medio de tu Hijo Jesucristo dale a N. tu Santo Espíritu; llénalo de gracia y de poder, y hazlo presbítero en tu Iglesia.

El obispo u obispa continúa:

Haz que le alabe en medio del pueblo reunido y ofrezca sacrificios espirituales de tu agrado; que proclame con audacia la buena noticia de liberación y ministre cabalmente los sacramentos del nuevo pacto. Hazle *un pastor fiel, un maestro paciente y un consejero sabio.* Que en todo su trabajo sirva sin reproche para fortalecer a tu pueblo y glorificar tu nombre en todo el mundo. Todo esto te pedimos por Jesucristo, nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y por siempre.

El pueblo responde con brío:

Amén!

Se reviste al nuevo presbítero o presbítera con los símbolos de su orden. El obispo u obispa le presenta una Biblia, diciendo:

Recibe esta Biblia como signo de la autoridad que se te otorga para predicar la palabra de Dios y administrar sus santos sacramentos. No olvides la confianza que ponemos en ti como como presbítero de la Iglesia de Dios..

El obispo u obispa saluda al nuevo presbítero o presbítera.

LA PAZ

Entonces el nuevo presbítero o presbítera declara:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Y también contigo.

Los presbíteros y presbíteras presentes saludan a su nuevo colega, quien procede a saludar a miembros de su familia y a otras personas según convenga. El clero y el pueblo se saludan mutuamente.

EN LA CELEBRACIÓN DE LA SANTA COMUNIÓN

La liturgia continúa con el ofertorio. Diáconos y diáconas preparan la mesa.

De pie a la mesa del Señor, con el obispo u obispa y otros presbíteros y presbíteras, el presbítero o presbítera que se acaba de ordenar participa en la celebración de la santa comunión y la fracción del pan.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

En vez de la oración que habitualmente se dice después de la comunión, se dice esta plegaria:

Padre de poder universal:

Te damos gracias por alimentarnos con el alimento espiritual del cuerpo y la sangre de tu Hijo y mediante él unirnos mutuamente en la comunión del Santo Espíritu.

Te damos gracias por levantar a siervos fieles
para ministrar tu palabra y sacramentos.
Te rogamos que N. sea un ejemplo eficaz para nosotros
en palabra y obra, en amor y paciencia, y en santidad de vida.
Que nosotros, junto a él te sirvamos hoy
y siempre nos alegremos en tu gloria.
Por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo ahora y para siempre. **Amén.**

Entonces el obispo u obispa le pide al nuevo presbítero o presbítera que bendiga al pueblo. El nuevo presbítero o presbítera dice:

La bendición de Dios Todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, descienda entre ustedes, y con ustedes permanezca para siempre. **Amén.**

Un diácono o diácona, o un presbítero o presbítera de no haber uno presente, despide al pueblo:
Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Demos gracias a Dios.

Desde la vigilia pascual hasta el Día de Pentecostés se puede agregar ¡Aleluya, aleluya! a la despedida y a la respuesta.

LA ORDENACIÓN DE DIACONOS Y DIACONAS

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amén.

¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Es verdad: El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Bendito sea el Señor, que perdona todo pecado.

Su misericordia perdura eternamente.

Dios de todo poder: Ante ti, todo corazón queda abierto, todo deseo revelado, todo lo que ocultamos queda expuesto. Haz que tu Espíritu nos limpie los corazones y purifique los pensamientos para que perfectamente te amemos y declaremos dignamente la grandeza de tu santo nombre. Por Cristo nuestra salvación. **Amén.**

LA PRESENTACIÓN

El obispo u obispa y el pueblo toman asiento. Un presbítero o presbítera, una persona laica y, si se deseara, otras personas, de pie frente al obispo u obispa, presentan a la persona a ordenar con estas palabras:
N., obispo en la Iglesia de Dios: En nombre del clero y el pueblo de la Diócesis de N., te presentamos a N.N. para que sea *ordenado presbítero* en la santa Iglesia católica de Cristo.

¿Ha sido *seleccionado* siguiendo los cánones de esta Iglesia? ¿Creen que su modo de vivir es apropiado para servir en este ministerio?

Certificamos que ha satisfecho los requisitos que indican los cánones, y creemos que está *calificado* para ejercer el sacerdocio.

¿Serás leal a la doctrina, disciplina y adoración de Cristo en la forma en que esta Iglesia las ha

*Se puede cantar un himno, salmo o canto.
El pueblo, de pie. El obispo u obispa declara:*

En vez de esto, del día de Pascua al día de Pentecostés se dice:

En Cuaresma y otras ocasiones penitenciales:

Entonces la obispa u obispo dice:

Obispo u obispa:

Presentadores y presentadoras:

El obispo u obispa le dice a la persona a ordenar:

recibido? ¿Obedecerás, de acuerdo a los cánones de la Iglesia, a tu *obispo* y otros ministros y ministras que pudieran tener jurisdicción sobre ti y tu ministerio?

Respuesta:

Estoy *listo* y *dispuesto* a hacerlo; y declaro solemnemente que creo que las Sagradas Escrituras del Antiguo y el Nuevo Testamento son la Palabra de Dios y contienen todo lo necesario para la salvación; y me comprometo solemnemente a ceñirme a la doctrina, disciplina y culto de la Iglesia Episcopal.

Entonces la persona a ser ordenada firma la declaración ante la vista de todos los presentes.

Todo el mundo de pie. El obispo u obispa le dice al pueblo:

Queridos amigos y amigas en Cristo: Ustedes saben cuán importante es este ministerio, y qué pesada la responsabilidad que ustedes asumen al presentar a N.N. para que sea *ordenado* al sagrado sacerdocio. Por lo tanto, si alguno de ustedes supiera algún impedimento o delito por el que no deberíamos proceder, que lo manifieste en voz alta.

Si no se presentaran objeciones, el obispo u obispa continúa:

¿Desean que ordenemos a N. *presbítero*?

El pueblo responde con estas u otras palabras:

Si, ese es nuestro deseo.

El obispo u obispa:

¿Apoyaran a N. como *presbítero*?

El pueblo responde con estas u otras palabras:

Así lo haremos.

El obispo u obispa pide al pueblo a orar con estas u otras palabras:

En paz, oremos al Señor.

Todos e de rodillas, la persona designada dirige la letanía de ordenaciones o alguna otra letanía aprobada. Al terminar la letanía, tras los kyries, el obispo u obispa, de pie lee la colecta del día, o la que sigue, o ambas, diciendo primero:

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Oremos.

Dios de poder inmutable y luz eterna:
Mira clemente a tu Iglesia,
este asombroso y sagrado misterio.
En tu providencia eficaz, y en tranquilidad
Logra bien tu plan de salvación.
Que el mundo vea y sepa
que todo lo caído está siendo levantado;
todo lo envejecido está siendo renovado
y todo se va perfeccionando
mediante Aquel por quien todo fue hecho,
tu Hijo Jesucristo nuestro Señor
quien vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre. **Amén.**

EL MINISTERIO DE LA PALABRA

*Personas laicas proclaman las lecturas excepto la del evangelio.
Usualmente las lecturas se eligen de la lista que sigue, y pueden leerse en forma más extendida, si se deseara.
En fiestas mayores o domingos el obispo u obispa puede elegir lecturas del propio del día.*

Antiguo Testamento Jeremías 1:4-9, *o bien* Eclesiástico 39:1-8
Salmo 84, *o bien* 119: 33-40
Epístola 2 Corintios 4:1-6, *o bien* 1 Timoteo 3:8-13, *o bien* Hechos 6:2-7

El lector o la lectora empieza diciendo:

Lectura de _____ .

Se pueden agregar capítulo y versículo.

Después de cada lectura, el lector o la lectora puede decir:

Palabra de Dios.

Demos gracias a Dios.

O bien puede decir:

Aquí concluye la lectura (la epístola).

*Se puede guardar silencio. Después de cada lectura, se puede continuar con un salmo, un himno o una antífona.
Entonces todo el mundo se pone de pie y un diácono o diácona (o un presbítero o presbítera si no lo hubiera) lee el evangelio después de decir:*

Santo evangelio de nuestro Señor [y Salvador] Jesucristo según _____.

Gloria a ti, Cristo Señor.

Lucas 12:35-38, *o bien* Lucas 22:24-27

Después del evangelio, el lector o la lectora dice:

El evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

EL SERMÓN

Entonces la congregación dice o canta el Credo Niceno:

**Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,**

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las escrituras,
y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre [y del Hijo],
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confesamos que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

EL EXAMEN

Todos sentados, excepto la persona a ordenar, que queda de pie frente al obispo u obispa. El obispo u obispa le dirige la palabra:

Hermano mío, toda persona cristiana es llamada a seguir a Jesucristo, sirviendo a Dios el Padre por el poder del Espíritu Santo. Dios ahora te llama a un ministerio especial para servir bajo la autoridad directa de tu *obispo*. En el nombre de Jesucristo, deberás servir a toda la gente, y en particular a las personas pobres, débiles, enfermas, o solitarias.

Como diácono en la Iglesia, deberás estudiar las Sagradas Escrituras, nutrirte con ellas y moldear tu vida según sus enseñanzas. Deberás anunciar a Cristo y su amor redentor, por tu palabra y ejemplo, a aquellos con quienes vives, trabajas y adoras. Deberás discernir para la Iglesia las necesidades, inquietudes y esperanzas del mundo. Deberás asistir *al obispo* y a los presbíteros y presbíteras en la adoración pública y en la ministración de la Palabra y Sacramentos de Dios, y llevar a cabo todos los deberes que de vez en cuando se te asignen. Tu vida y enseñanzas constantemente deberán mostrarle al pueblo de Cristo que cuando sirven al desvalido, a Cristo mismo están sirviendo.

Hermano mío, ¿Crees que realmente eres llamado por Dios y por su Iglesia a la vida y obra del diaconado?

Respuesta: Creo que ese es mi llamado.

Obispo u obispa: ¿Te comprometes ahora en la presencia de la Iglesia a esta responsabilidad en ti confiada?

Respuesta: Me comprometo.

Obispo u obispa: ¿Serás diligente en orar, y en leer y estudiar las Sagradas Escrituras?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: ¿Buscarás a Cristo en toda persona, siempre *listo* para ayudar y servir a las personas necesitadas?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: ¿Te esforzarás lo más posible por moldear tu vida [y la de tu familia, o tu hogar, o tu comunidad] de acuerdo con las enseñanzas de Cristo y ser así un ejemplo de integridad para tu comunidad?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: ¿Harás todo no por tu propia gloria, sino por la gloria de Jesucristo?

Respuesta: Así lo haré.

Obispo u obispa: Que el Señor te sostenga con su gracia en el ministerio de servicio que hoy te asigna.

Respuesta: Amén.

LA CONSAGRACIÓN DEL O LA DIACONA

Todos de pie, excepto la persona a ordenar, que se arrodilla ante el obispo u obispa.

*Se canta el himno Veni creator spiritus, o Veni sancte spiritus.
Se guarda un período de oración silenciosa y el pueblo sigue de pie.*

El obispo u obispa dice la oración de consagración:

Dios Padre de gran misericordia:

Te alabamos por enviar a tu Hijo Amado,
que asumió la identidad de servidor
y se humilló obedeciendo hasta morir en la cruz.

Te alabamos porque lo has exaltado haciéndolo Señor de todo.
y porque por él sabemos que quien quiera ser grande
tiene que ser *servidor* de todos.

Te alabamos por los muchos ministerios que hay en tu Iglesia
y por llamar a *este siervo tuyo* a la orden y función del diaconado.

El obispo u obispa impone las manos sobre la cabeza de la persona a ordenar, y ora:

Por lo tanto, Padre, mediante tu Hijo Jesucristo,
otorgarle a N. tu Santo Espíritu;
llénalo de gracia y de poder, y *hazlo un diácono* en tu Iglesia.

Entonces el obispo u obispa continúa:

Hazlo, oh Señor, un ejemplo de modestia, de humildad, de fortaleza y de constancia en observar la disciplina de tu Hijo. Que su vida y enseñanzas sean fiel espejo de tus mandamientos para que, por *él*, muchas más muchas personas lleguen a conocerte y amarte. Tal como tu Hijo, que no vino para ser servido sino para servir, que *este diácono* fielmente participe en el servicio de tu Hijo Jesucristo y comparta la gloria sempiterna de aquel que, contigo y con tu Espíritu, vive y reina, Dios, ahora y siempre.

El pueblo responde con brío:

Amén!

Se reviste al nuevo diácono o diácona con los símbolos de su orden.

El obispo u obispa le presenta una Biblia, diciendo:

Recibe esta Biblia como signo de la autoridad que se te otorga para proclamar la palabra de Dios y ayudar a administrar sus santos sacramentos.

LA PAZ

Dirigiéndose a la congregación, el obispo u obispa declara:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
Y también contigo.

El obispo u obispa y el clero presente saludan a la persona que se acaba de ordenar.

El nuevo diácono o diácona saluda a miembros de su familia y a otras personas según convenga.

El clero y el pueblo se saludan mutuamente.

EN LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

La liturgia continúa con el ofertorio.

El nuevo diácono o diácona prepara el pan, vierte vino suficiente (y un poco de agua) en el cáliz, y coloca las vasijas sobre la mesa del Señor.

El obispo u obispa se acerca a la santa mesa e inicia la gran plegaria eucarística.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

En vez de la oración que habitualmente se dice después de la comunión, se dice esta plegaria:

Padre de poder universal: Te damos gracias por alimentarnos con esta santa comida espiritual del cuerpo y sangre de tu Hijo, y por unirnos mutuamente mediante el en la comunión del Espíritu Santo. Te damos gracias por levantar a siervos fieles para ministrar tu palabra y sacramentos. Te rogamos que *N.* sea un ejemplo eficaz para nosotros en palabra y acción, en amor y paciencia, y en santidad de vida. Que nosotros, junto a *él*, hoy te sirvamos y siempre nos alegremos en tu gloria. Por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo ahora y para siempre. **Amén.**

El obispo u obispa bendice al pueblo, y el nuevo diácono o diácona los despide:

Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Demos gracias a Dios.

Desde la vigilia pascual hasta el Día de Pentecostés se puede agregar ¡Aleluya, aleluya! a la despedida y a la respuesta.

BORRRADOR

LETANÍA PARA ORDENACIONES

A ser usada en ordenaciones, según se indique. Si se deseara, en días de temporas u otras ocasiones se puede usar esta letanía en lugar de las oraciones del pueblo durante la eucaristía o el oficio diario; o se puede usar separadamente.

Dios Padre:

Ten piedad de nosotros.

Dios Hijo:

Ten piedad de nosotros.

Dios Espíritu Santo:

Ten piedad de nosotros.

Santa Trinidad, un solo Dios:

Ten piedad de nosotros.

A ti rogamos, Cristo Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por la santa Iglesia de Dios, que pueda llenarse de verdad y amor, y hallarse sin falta el día de tu venida, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por todos los miembros de la Iglesia en su vocación y ministerio, que puedan servirte con una vida santa y veraz, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por N., *nuestro obispo* presidente, y por todos los obispos, presbíteros y diáconos, que estén llenos de tu amor, tengan hambre de la verdad y sientan sed de rectitud, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por N., *quien ha sido elegido obispo (presbítero, diácono) en tu iglesia,* te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Que pueda cumplir fielmente los deberes de este ministerio, edificar tu iglesia y glorificar tu nombre, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Que el Espíritu Santo, como continuo huésped, lo sostenga y aliente a perseverar hasta el fin, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por su familia [*los miembros de su hogar o su comunidad*], que se atavien de toda virtud cristiana, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por todos los que viven honrando a Dios, y en ti creen, Señor Jesucristo, para que se acaben nuestras divisiones y seamos unidos como tú y el Padre son uno, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por la misión de la Iglesia, para que en fiel testimonio proclamen las buenas noticias hasta los confines de la tierra, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por quienes todavía no creen, y por los que han perdido su fe, que puedan recibir la luz del evangelio, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por la paz del mundo, para que crezca entre los pueblos un espíritu de respeto y tolerancia, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por quienes ocupan cargos públicos [especialmente _____], para que hagan justicia y promuevan la dignidad y libertad de toda persona, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por tu bendición sobre toda labor humana y por el uso debido de la abundancia de la creación, para librar el mundo de la pobreza, el hambre y las calamidades, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por toda persona pobre, perseguida, enferma y sufriente; por refugiados, prisioneros, y toda persona en peligro; que hallen alivio y protección, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por nosotros mismos; por el perdón de nuestros pecados, y por la gracia del Espíritu Santo para nuestras vidas te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

Por todos quienes que han muerto en la comunión de tu Iglesia, y por las personas cuya fe sólo tú conoces, que, con todos los santos y santas, librados de penas y aflicciones, puedan descansar en vida eterna, te rogamos, Señor.

Señor, escucha nuestra oración.

En jubilosa comunión con la [bendita Virgen María, (*bendito N.*) y] todos tus santos y santas, encomendémonos unos a otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor Dios.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

En las ordenaciones, el obispo u obispa que preside, de pie, dice:

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Obispo u obispa Oremos.

El obispo u obispa dice la colecta indicada.

Si esta letanía se usa en otras ocasiones, la persona que preside concluye con una colecta apropiada.

BORRADOR

RÚBRICAS GENERALES PARA LOS RITOS DE ORDENACIÓN

Para todas las ordenaciones

Se puede celebrar la Santa Eucaristía usando el rito I o el Rito II. En ambos casos han de seguirse las rúbricas de la ceremonia de ordenación. Las partes de la Santa Eucaristía que no se usan son el Resumen de la Ley (Decálogo), las Oraciones del Pueblo, el Credo la Confesión de Pecados y la oración poscomunión habitual

Durante la presentación de la persona a ser ordenada, la declaración “Creo que las Sagradas Escrituras ...” se debe preparar como un documento a ser firmado, como indica el Artículo VIII de la Constitución de la Iglesia Episcopal y por las rúbricas de cada rito de ordenación. Si hubiera más de una persona a ordenar, cada una deberá recibir una copia individual para firmar.

El himno al Espíritu Santo que se entona antes de la oración de consagración puede cantarse en forma dialogada entre un obispo y la congregación, o de otra forma que convenga.

Bendición de vestimentas y símbolos

Si han de bendecir vestimentas u otros símbolos de oficio, esa bendición debe realizarse antes de las ceremonias de ordenación, según convenga. Se puede utilizar la siguiente fórmula:

Nuestro socorro está en el nombre del Señor;

Que hizo cielos y tierra.

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Oremos.

Dios de poder sin límite: con alabanza y con acción de gracias,
presentamos ante ti, *estos emblemas* del ministerio y dignidad tu *siervo*.
Concede que, *N.*, llamado al liderato de tu Iglesia, y a *portar estas insignias*,
te sirva fielmente y comparta la plenitud de tu Espíritu, dador de vida;
por el sumo sacerdote y buen pastor de todos y todas,
Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

En la ordenación de obispos y obispas

Conforme a una antigua costumbre, se recomienda que, de ser posible, los obispos sean ordenados en domingo o en otras fiestas de nuestro Señor, o en fiestas de apóstoles o evangelistas.

Cuando se ordena a un obispo, el Obispo Presidente de la Iglesia, o un obispo u obispa por él designado, preside y actúa como consagrante principal. Al menos dos otros obispos actúan como co-consagrantes. Para la ceremonia se les asignan responsabilidades apropiadas a representantes del presbiterado, el diaconado y el laicado de la diócesis para la cual el obispo está siendo consagrado.

Desde el principio de la ceremonia hasta el ofertorio, el consagrante principal preside desde una silla o cátedra colocada cerca del pueblo, de modo que todo el mundo pueda ver y oír lo que ocurre. Los otros obispos, o un número conveniente de los mismos, se sientan a la derecha e izquierda del consagrante principal.

El obispo electo viste roquete o alba, sin estola, esclavina u otras vestimentas distintivas de rango u orden eclesiástico o académico.

Cuando se presenta al obispo electo, se usa su nombre completo, según indicado con las iniciales N.N. De allí en adelante, es apropiado usar solamente el nombre cristiano por el que quiera ser conocido.

En el ofertorio es apropiado que sea la familia o los amigos del nuevo obispo los que traigan las ofrendas al altar.

La familia del nuevo obispo puede comulgar antes que los otros miembros de la congregación. Siempre se le ha de dar al pueblo la oportunidad de comulgar.

DIRECCIONES ADICIONALES

Después de la oración de consagración, mientras se reviste al nuevo obispo con las vestimentas del episcopado, se puede tocar música instrumental.

Después de presentarle la Biblia y declarar “Recibe las Sagradas Escrituras,” etc., se le pueden presentar anillo, báculo y mitra, u otras insignias correspondientes a su oficio.

Durante la plegaria eucarística, es apropiado que algunos de los obispos consagrantes, y presbíteros representantes de la diócesis, acompañen al nuevo obispo al altar en virtud de ser co-ministros del sacramento.

El nuevo obispo, asistido por otros ministros, comparte la santa comunión con el pueblo. Cuando fuera necesario, se puede ofrecer desde varias estaciones diseminadas según convenga en el recinto.

Después de la bendición por parte del obispo y la despedida, se puede cantar un himno de alabanza.

Los obispos presentes no se van sin firmar las cartas de consagración.

EN LA ORDENACIÓN DE PRESBITEROS Y PRESBITERAS

Cuando un obispo confiere órdenes sagradas, al menos dos presbíteros deben estar presentes.

Desde el principio de la ceremonia hasta el ofertorio, el obispo preside desde una silla o cátedra colocada de frente al pueblo, de modo que todos puedan ver y oír lo que ocurre.

El presbítero a ser ordenado viste sobrepelliz o alba, sin estola, esclavina u otras vestimentas distintivas de rango u orden eclesiástico o académico.

Cuando se presenta *al presbítero a ser ordenado*, se usa su nombre completo: indicado con las iniciales N.N. De allí en adelante, es apropiado usar solamente el nombre cristiano por el que quiera ser conocido.

En el ofertorio es apropiado que la familia o los amigos del nuevo presbítero traigan las ofrendas al altar.

Durante la gran plegaria eucarística, el *nuevo presbítero* y otros presbíteros acompañan de pie ante el altar al obispo en virtud de ser sus asociados y co-ministros del sacramento, y comulgan con el obispo.

La familia del nuevo presbítero puede comulgar antes de que los otros miembros de la congregación. Siempre se le ha de dar al pueblo la oportunidad de comulgar.

Direcciones adicionales

En la medida de lo posible, se le debe dar la oportunidad a los presbíteros presentes a que se unan al círculo durante la imposición de manos.

La estola, colgando del cuello, u otras insignias del oficio de presbítero, se le ponen *al nuevo presbítero* después que se haya dicho por completo la oración de consagración, e inmediatamente antes de presentarle la Biblia. Después se le pueden entregar otros símbolos de su oficio.

Si dos o más se ordenarán al mismo tiempo, cada uno deberá tener sus propios presentadores. A las personas a ordenar se las puede presentar juntas o sucesivamente, según lo que el obispo prefiera. A partir de ese momento, las referencias a las personas a ordenar que aparecen en singular se cambian al plural donde fuera necesario. Las personas a ordenar son examinadas juntas.

Durante la oración de consagración, el obispo y los presbíteros imponen las manos sobre la cabeza de cada persona a ordenar. Durante la imposición de manos, el obispo u obispa es la única persona que declara sobre cada una de las personas a ordenar: “Por lo tanto, oh Padre, por medio de tu Hijo Jesucristo dale a N. tu Santo Espíritu; llénalo de gracia y de poder, y hazlo presbítero en tu Iglesia.”

Cuando hayan impuesto las manos sobre todas las personas a ordenar, el obispo continúa: “Que, que te exalte en medio...”, etc.

Se le debe presentar una Biblia a cada persona recién ordenada, Las palabras “Recibe esta Biblia”, etc., se les deben declarar a cada una individualmente.

Los presbíteros y presbíteras participan al momento de darse la paz, y se unen al obispo y a los demás presbíteros ante el altar para la gran plegaria eucarística. Igualmente, todos los nuevos

presbíteros parten el pan consagrado y reciben la santa comunión.

EN LA ORDENACIÓN DE DIÁCONOS Y DIÁCONAS

Cuando un obispo confiere órdenes sagradas, al menos dos presbíteros deben estar presentes.

Desde el principio de la ceremonia hasta el ofertorio, el obispo preside desde una silla o cátedra colocada cerca y de frente, al pueblo de modo que todos puedan ver y oír lo que ocurre.

La persona a ser ordenada viste sobrepelliz o alba, sin estola, esclavina u otras vestimentas distintivas de rango u orden eclesiástico o académico.

Cuando se presenta a la persona ser ordenada, se usa su nombre completo: como se indica con las iniciales *N.N.* De allí en adelante, es apropiado usar solamente el nombre cristiano por el que quiera ser conocido.

En el ofertorio es apropiado que la familia o los amigos del *nuevo diácono* traigan las ofrendas al altar.

Después de recibir la santa comunión, el *nuevo diácono* asiste en la distribución del sacramento, ministrando el pan, el vino o ambos.

La familia del *nuevo diácono* puede comulgar antes que los otros miembros de la congregación. Siempre se le ha de dar al pueblo la oportunidad de comulgar.

Direcciones adicionales

La estola, colgada del hombro izquierdo, u otras insignias del oficio de diácono se le ponen *al nuevo diácono* después que se haya dicho por completo la oración de consagración, e inmediatamente antes de presentarle la Biblia. Después se le pueden entregar otros símbolos de su oficio.

Si dos o más personas se ordenan al mismo tiempo, cada una deberá tener sus propios presentadores. Las personas a ordenar se pueden presentar juntas o sucesivamente, según como indique quien preside. A partir de ese momento, las referencias a las personas a ordenar que aparecen en singular se cambian al plural donde fuera necesario. Las personas a ordenar son examinadas juntas.

Durante la oración de consagración, el obispo impone las manos sobre la cabeza de cada persona a ordenar. Durante la imposición de manos, el obispo u obispa es la única persona que declara sobre cada una de las personas a ordenar: “Por lo tanto, oh Padre, por medio de tu Hijo Jesucristo dale a *N.* tu Santo Espíritu; otorgale...” Cuando hayan impuesto las manos sobre todas las personas a ordenar, el obispo continúa: “*Hazlo*, oh Señor, un ejemplo de modestia...”, etc.

Se le debe presentar una Biblia a cada persona recién ordenada, Las palabras “Recibe esta Biblia”, etc., se le declaran a cada una individualmente.

Después de participar en el intercambio de la paz, los diaconos y diaconas van al altar para el ofertorio. Si hay muchos diaconos y diaconas, unos pueden preparar la santa mesa, y otros administrar la santa comunión. El Obispo u obispa asigna a *uno* a despedir al pueblo.

BORRADOR

ESTA PÁGINA ESTÁ EN BLANCO INTENCIONALMENTE.

CARTA DE INSTITUCIÓN DE *UN* MINISTRO

N.N., *presbítero* de la Iglesia de Dios:

Has sido *llamado* a trabajar junto con tu obispo y otros presbíteros, tus colegas, como *pastor*, sacerdote y *maestro*, y a participar en los concilios de la Iglesia.

Ahora, conforme a los cánones, has sido elegido para servir a Dios en la Iglesia de _____ en _____.

Certifico que tienes pleno poder y autoridad de ejercer, en esta diócesis, en comunión con tu *obispo*, todos los privilegios y responsabilidades que corresponden al ministerio de *presbítero*.

En vista del compromiso que has asumido de emprender esta obra, no olvides la confianza que los que te han elegido tienen en ti. Cuida por igual a jóvenes y mayores, a fuertes y a débiles, a ricos y pobres. Predica el evangelio por palabra y ejemplo de vida. Ama y sirve al pueblo de Cristo. Nútrelos, y fortalécelos para que glorifiquen a Dios en esta vida y en la venidera.

Que el mismo Señor que te dio la voluntad de hacer estas cosas te dé también la gracia y el poder de realizarlas.

Con mi firma y sello se expide en la ciudad de _____, el día ___ de _____ de 20____, y en el _____ año desde mi consagración.

(Firma) _____

Obispo de _____.

Sobre el Rito

Este rito se celebra cuando un o una sacerdote está siendo instituido e instalado como Rector de una parroquia. También se puede celebrar para la instalación de deanes y cánones catedralicios o para el comienzo de otros ministerios, ya fueran diocesanos o parroquiales, incluyendo vicarios y vicarias de misiones y ministros asistentes. El oficio se altera según las circunstancias. Un o una obispo preside.

Normalmente preside un obispo; pero si fuera necesario puede asignar un sustituto. Un Obispo preside en la Eucaristía. En su ausencia, el o la sacerdote siendo instalado preside.

Sacerdotes adicionales que sirvan en la misma congregación se unen también junto al altar con quién preside, y los diáconos ayudan según su orden.

Personas laicas de la congregación proclaman las lecturas excepto el evangelio, y llevan a cabo otras acciones como se indica en las rúbricas. Un diácono, o en su ausencia, un sacerdote, proclama el Evangelio. Otros miembros del clero de la diócesis también participan en esta celebración como expresión del ministerio colegial que comparten.

Es apropiado invitar a participar a ministros de otras iglesias.

Si el nuevo ministro es un diácono, debe proclamar el Evangelio, preparar las ofrendas en el ofertorio, asistir a quien preside al altar, y despedir a la asamblea.

Si el nuevo ministro es una persona laica debe proclamar una de las lecturas y ayudar como sea apropiado.

BORRADOR

La Celebración de un Nuevo Ministerio

Se puede cantar un himno, canto o antifona.

La Institución

Los Guardianes, de pie con el nuevo ministro ante quien preside, dicen estas u otras palabras similares:

Obispo N. nos hemos reunido hoy para darle la bienvenida a N.N.,
Quien ha sido escogido para servir como Rectora de (nombre de la iglesia).
Creemos que está bien calificado y que ha sido seleccionado en oración y legalmente.

Quien preside puede leer la Carta de Institución o declarar el propósito de este ministerio.

Entonces, dice:

N., en presencia de esta congregación, ¿te comprometes a este nuevo deber y responsabilidad?

Nuevo Ministro Si.

El Obispo se dirige a la congregación:

Ustedes, testigos de este nuevo comienzo, apoyaran y respaldaran a N. en este ministerio?

Pueblo **Si**

Quien preside, de pie, dice

Ofrezcamos pues nuestras oraciones a Dios por todo su pueblo, por esta asamblea, y por N., su Rector.

Una persona escogida dirige la Letanía para Ordenaciones u otra forma apropiada de las Oraciones del Pueblo. Al terminar, el Obispo, de pie, dice esta u otra colecta, primero diciendo,

El Señor esté con ustedes.

Pueblo **Y también contigo.**

Obispo Oremos.

Dios de vida eterna, sostén y fortalece a N., para que con paciencia y comprensión ame y cuide de tu pueblo; y concede que juntos sigan a Jesucristo, ofreciendo sus dones y talentos; por aquel que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amen.**

En la liturgia de la Palabra

Las lecturas se escogen de la siguiente lista, o de acuerdo con las direcciones en la página ____.

Antiguo Testamento Josue 1:7-9, o Números 11:16-17,24-25a

Salmo 43, o 132:1-9, o 146, o 133 y 134 (especialmente en la noche)

Epistola Romanos 12:1-18, o Efesios 4:7,11-16

Después del Sermón y la respuesta al mismo, la congregación canta un himno.

La Instalación

*Representantes de la congregación y del clero diocesano se ponen de pie ante el obispo con el nuevo ministro. Cualquiera de las presentaciones que siguen pueden omitirse, o añadirles o adaptarse, según sea apropiado a la naturaleza del nuevo ministerio y al orden sagrado a que pertenece el ministro..
En ausencia de un obispo su diputado sustituye las palabras en paréntesis.*

Representantes de la congregación presentan una Biblia, diciendo:

N., acepta esta Biblia, y se entre nosotros (o en este lugar) como uno que proclama la Palabra.

Pueblo Amen.

El Obispo u obispa presenta un recipiente con agua y dice:

N., acepta esta agua y ayudame (o ayuda al Obispo) a bautizar en obediencia a Nuestro Señor.

Pueblo Amen.

Otras personas presentan una estola u otro símbolo, diciendo:

N., Recibe esta estola y se entre nosotros pastor y sacerdote.

Pueblo Amen.

Otras personas presentan un libro de oraciones u otro símbolo, diciendo:

N., Recibe este libro y se entre nosotros una persona de oración.

Pueblo Amen.

Otras personas presentan aceite de oliva u otro símbolo, diciendo:

N., usa este aceite y se entre nosotros sanador y reconciliador

Pueblo Amen.

Si el nuevo ministro es el rector o vicario de la congregación, un Guardián puede presentar las llaves de la iglesia diciendo:

N., Recibe estas llaves y permite que las puertas de este lugar esten abiertas a todo el pueblo.

Pueblo Amen.

Representantes del clero diocesano presentan la Constitución y Cánones de esta Iglesia diciendo:

N., obedece estos Cánones, y se entre nosotros un participante en los concilios de esta diócesis.

Pueblo Amen.

Otros representantes de la congregación presentan pan y vino diciendo

N., Acepta este pan y vino y se entre nosotros quien parte el pan y bendice el cáliz.

People Amen.

Obispo N., que todo esto sea señal del ministerio que es mio y tuyo (o del Obispo y tuyo) en este lugar.

Pueblo Amen.

El/la ministro nuevo puede arrodillarse en medio de la iglesia y decir:

O Dios y Señor mío, No soy digno de que entres bajo mi techo; aún así has llamado a este tu siervo a estar en tu casa y servir a tu altar. A ti y a tu servicio me dedico en cuerpo alma y espíritu. Llena mi memoria con el recuerdo de tus obras poderosas; ilumina mi entendimiento con la luz del Espíritu Santo; y concede que todos los deseos de mi corazón y voluntad estén centrados en la tuya. Hazme instrumento de tu salvación para las personas que me has encomendado, y concede que fielmente administre tus sacramentos, y proclame tu Palabra, viva y verdadera a través de mi vida y enseñanza. Acompáñame siempre al llevar a cabo los deberes de mi ministerio. Aviva mi devoción en la oración;

aumenta mi amor y agradecimiento en la alabanza; dame prontitud de pensamiento y de expresión; y concede que por la claridad y resplandor de tu Palabra todo el mundo sea atraído a tu bendito reino. Todo esto te pido por tu Hijo Jesucristo, **Amen.**

El obispo presenta el nuevo ministro a la congregación, diciendo:

Saluden a su nuevo *Rector*:

Si es apropiado, puede presentarse la familia del nuevo ministro.

La congregación expresa su aprobación. Es apropiado aplaudir. El Obispo saluda al nuevo ministro.

El nuevo ministro dice al pueblo:

La Paz del Señor esté siempre con ustedes.

Pueblo **Y también contigo.**

El nuevo Ministro saluda al resto del clero, la familia, y la congregación. El pueblo se saluda mutuamente.

En la Santa Comunión

La liturgia continúa con el Ofertorio.

El Obispo, o en su ausencia, un o una sacerdote que comienza el nuevo ministerio, de pie a la Mesa del Señor, y acompañado por el resto del clero, proclama la Gran Plegaria Eucarística. Excepto en Fiestas Mayores, el Prefacio puede ser el de Apóstoles y Ordenaciones.

Poscomunión

En la instalación de presbíteros y diáconos, en lugar de la oración postcomunión usual, el Obispo dirige al Pueblo en la siguiente oración: pero si una persona laica es la nueva ministra, se recita la postcomunión usual.

Dios de todo poder, te damos gracias por alimentarnos en la Santa Cena del Cuerpo y Sangre de tu Hijo, y por unirnos a través de Él, en la comunión de tu Espíritu Santo. Te damos gracias por escoger entre nosotros siervos fieles para el ministerio de tu Palabra y Sacramentos. Te pedimos que N., sea para nosotros ejemplo efectivo en obras y palabra, en amor y paciencia, y en santidad de vida. Concede que con él, podamos servirte hoy y alegrarnos siempre en tu gloria; Por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, quien contigo y el Espíritu Santo vive, un Dios, ahora y por siempre, **Amén.**

El presbítero instalado puede, a petición del Obispo, dar una bendición.

Un diácono, o en su ausencia, un sacerdote despide al pueblo.

Rúbricas adicionales

La Institución, el Ministerio de la Palabra y la Instalación deben llevarse a cabo a la entrada del presbiterio o en algún otro lugar donde el pueblo pueda ver y oír claramente al obispo y otros ministros.

La Carta de Institución es apropiada para la instalación de rectores, deanes de catedrales, y otras personas con cargos similares permanentes. Cuando las circunstancias lo requieran, el obispo u obispa puede alterar el texto. En otros casos él puede brevemente describir el oficio de la persona y la autoridad que se le confiere.

Normalmente los Guardianes de la congregación presentan al nuevo ministro al Obispo pero otras personas adicionales pueden hacerlo si se desea.

La letanía puede cantarse o decirse de pie o de rodillas, pero al final el obispo u obispa siempre se pone de pie para el Saludo y la Colecta. Puede sustituirse la Colecta del Día o una Colecta de la temporada, u otra oración apropiada para la ocasión.

Puede proclamarse una o dos lecturas bíblicas antes del Evangelio. Cualquier lectura, incluso el evangelio, puede seleccionarse del Propio del Día, o de pasajes citados en el servicio. Pueden sustituirse otros pasajes apropiados a la ocasión. En las liturgias para la ordenación de Diaconos, en el Leccionario para Ocasiones Varias, puede encontrarse otras lecturas apropiadas.

El obispo, obispa, el nuevo ministro, u otra persona, pueden predicar. O puede ofrecerse una plática sobre la misión de la congregación y del nuevo ministro. Representantes de la congregación, o de la comunidad, el obispo u otras personas pueden responder a la plática o sermón.

Los símbolos presentados deben ser de tal tamaño que se puedan ver por todos y deben permanecer a la vista de la congregación durante la Instalación. Las vestimentas y el pan y vino pueden usarse en la Eucaristía que sigue.

*La oración del sacerdote en la página **XX** es apropiada solo para rectores de parroquias, vicarios de misiones, capellanes de hospitales, y otros sacerdotes que tengan cargos canónicos similares.*

Puede usarse cualquiera de las Plegarias Eucarísticas autorizadas.

BORRADOR

o renovadas. También, pueden usarse partes apropiadas para la dedicación de una capilla o un oratorio dentro de otro edificio. Para adaptar el rito a circunstancias especiales se debe consultar la página XX.

Este rito puede usarse para dedicar y consagrar una iglesia en cualquier ocasión después que el edificio esté listo para uso regular como un lugar de adoración.

El rito no impide que el edificio se use para propósitos educativos o sociales, o cualquier otra actividad apropiada.

El obispo preside. El rector o ministro encargado participa como se indique. Ministros de la comunidad deben ser invitados a participar, y se les pueden asignar partes apropiadas del rito. Es deseable que todos los miembros de la congregación, jóvenes y adultos, tengan alguna parte individual o colectiva en la celebración, así también el arquitecto, los constructores, músicos, artistas, benefactores y amigos.

Para una iglesia o capilla en uso ya por largo tiempo, se provee un orden especial en la página 479. Las Rúbricas Adicionales se encuentran en la página **XX**.

La Dedicación y

Consagración de una Iglesia

En el día señalado, el clero y pueblo se reúnen con el obispo u obispa en un lugar aparte de la iglesia o capilla. Cuando todo esté listo, el obispo u obispa dice éstas u otras palabras similares:

Queridos hermanos y hermanas, a través de los tiempos, Dios todopoderoso ha inspirado a su pueblo a construir casas de oración y alabanza, y a separar lugares para el ministerio de su santa Palabra y sacramentos. Hoy nos hemos reunido con agradecimiento por la construcción (reconstrucción u ornamentación) de (nombre de la iglesia), para dedicarla y consagrarla en Nombre de Dios.

Oremos.

Dios todopoderoso, te damos gracias por habernos creado a tu propia imagen para participar en la construcción de tu mundo. Recibe la obra de nuestras manos en este lugar, que ahora dedicamos a tu adoración, para alabanza y gloria de tu Nombre, la edificación de los vivos, y la memoria de los muertos, por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Pueden hacerse ahora los anuncios necesarios.

Son apropiados el canto y la música instrumental mientras la procesión se acerca a la puerta de la iglesia, De pie frente a la puerta de la iglesia, el obispo u obispa dice:

Que se abra la puerta.

Se abre la puerta.

El Obispo u obispa , marca con su báculo el umbral trazando la señal de la cruz, diciendo:

Paz sea a esta casa, y a todos los que entren en ella: En el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

Mientras la procesión entra en la iglesia, se canta el Salmo 122 o cualquier otro salmo apropiado. También pueden cantarse himnos y cantos. La congregación de pie, el Obispo comienza la Oración de Consagración de la Iglesia:

Nuestro auxilio está en Nombre del Señor;
Pueblo Que hizo el cielo y la tierra.

Obispo Oremos.

Eterno Dios, Padre, atento y cariñoso, nuestra fuente y meta:
Todo lo que somos y poseemos es tuyo.
Acéptanos ahora según dedicamos este lugar
al cual venimos a alabar tu Nombre,
pedir tu perdón, conocer tu poder sanativo,
escuchar tu Palabra, y alimentarnos con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo.
Sé presente siempre con tu pueblo,
para guiarnos y juzgarnos, para iluminarnos y bendecirnos.

Un Guardián u otro representante de la congregación continúa:

Dios y Señor Jesucristo, haz que este edificio sea
Una morada de tu presencia y una casa de oración.
Acércatenos cuando te busquemos aquí.
Atráenos a ti cuando vengamos solos o acompañados,
que encontremos consuelo y sabiduría, seamos sostenidos y fortalecidos,
Nos alegremos y te demos gracias.
Permite Cristo Señor, que aquí sea donde nos unes a ti,
y los unos con los otros,
apoyando y santificando nuestras vidas para tu servicio.

El Rector o Ministro encargado continúa:

Dios Espíritu Santo, abre nuestros ojos, oídos y corazones,
para acercarnos más a ti en la alegría y en el sufrimiento.
Vive entre nosotros con tu pleno poder
según vamos añadiendo nuevos miembros a tu rebaño
y vamos creciendo en gracia a través de los años,
Al ser unidos en matrimonio, al acudir a ti
en tiempos de enfermedad o necesidad
y, al fin, al ser encomendados a los brazos de Dios.

El Obispo concluye:

Ahora, Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, santifica este lugar;
Pueblo Porque tuyo es todo lo que hay en cielo y tierra
Obispo Tuyo, Señor Dios, es el reino;
Pueblo Y tú eres excelso como cabeza sobre todo. Amén.

El Obispo va a la Pila Bautismal, impone una mano sobre ella y dice:

Padre, te damos gracias porque por medio de las aguas del Bautismo,
morimos al pecado y somos renovados en Cristo.
Concédenos por tu Espíritu que aquéllos que aquí sean bautizados
gocen de la libertad y esplendor de los hijos de Dios.

V. Hay un solo Señor, una sola Fe, un solo Bautismo;

R. **Un solo Dios y Padre de todos.**

Obispo Dedicamos esta Pila en Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

*Si hay personas a ser bautizadas, se llena de agua la Pila, y el rito continúa como se indica en la página **XX**.*

Si no hay Bautismo [se puede llenar la Fuente de agua, y] el Obispo dice:

El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y también contigo

Obispo Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo Es justo y necesario

Ante la Pila, el Obispo dice:

Dios poderoso, te damos gracias por el agua. Sobre ella se movió tu Espíritu en la aurora de la creación; por ella guiaste al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto a la Tierra Prometida; en ella Jesús fue bautizado por Juan y ungido por tu Espíritu para ser el Mesías, el Cristo, y así guiarnos, por su muerte y resurrección, a la vida perdurable.

Te damos gracias Padre, por el agua del bautismo. En ella nos sepultamos para morir con Cristo; por ella compartimos su resurrección; con ella renacemos del Espíritu. Por eso, con obediencia y alegría traemos al rebaño de Cristo a quienes vienen a Jesús con fe, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Concede, por el poder de tu Santo Espíritu, que aquéllos que aquí son purificados del pecado y nacidos de nuevo permanezcan para siempre en la vida resucitada de Jesucristo nuestro Salvador. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Ahora santifica esta agua, te pedimos, por el poder de tu Espíritu; que quienes en ella se laven del pecado y nazcan de nuevo continúen por siempre en la vida resucitada de Jesucristo nuestro Salvador.

A él, a ti, y al Espíritu Santo damos toda honra y gloria ahora y para siempre. **Amén.**

El Obispo pasa al atril, impone una mano sobre él, y dice:

Padre, tu Palabra eterna nos habla
a través de las palabras de las Sagradas Escrituras.
Aquí proclamamos tus hechos poderosos, tus propósitos en la historia,
y aquéllos a quienes escogiste como agentes de tu voluntad.
Inspirados por la revelación de tu Hijo,
buscamos tus propósitos para el día de hoy.
Danos oídos para escuchar y corazones para obedecerte.

V. Que te agraden las palabras de de mi boca y la meditación de mi corazón;
R. **Ante de ti, Señor, Roca y Redentor mío.**

Obispo Dedicamos este atril en Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

El Obispo se dirige al púlpito, impone una mano sobre él, y dice:

Padre, en todas las edades has hablado
por voces de profetas, pastores y maestros.
Purifica las vidas y labios de aquéllos que prediquen aquí
que sólo tu Palabra sea proclamada y escuchada.

V. Lámpara es a nuestros pies tu palabra,
R. Y lumbre a nuestro camino.
Dedicamos este púlpito en Nombre del Padre, y del Hijo Y del Espíritu Santo. **Amén.**

En el Ministerio de la Palabra

Se proclamantres lecturas. Las leen personas laicas excepto la del evangelio. Un o una diacona o en su ausencia, un o una presbitera, lee el Evangelio.
Normalmente, las selecciones se toman de la siguiente lista, pero en una Fiesta Mayor, Domingo o Fiesta Patronal, éstas pueden tomarse del Propio del Día.

Antiguo Testamento 1 Reyes 8:22-23,27b-30, ó 2 Samuel6:12-15,17-19 Salmo 84, ó 48
Epístola Apocalipsis 21:2-7, ó 1 Corintios 3:1-11,16-17, ó 1 Pedro 2:1-9

Cuando vaya a dedicarse un instrumento musical, después de la segunda lectura el Obispo procede a un lugar apropiado, y dice:

Padre, tu pueblo te alaba con muchas voces y sonidos,
entiempos de alegría y de tristeza.
Muévenos a expresar la maravilla, el poder y la gloria de tu creación

en la música que tocamos y en las canciones que cantamos.

V. Alábenle al son de la trompeta;

R. **Alábenle con cuerdas y órgano.**

Obispo Dedicamos este (nombre del instrumento) en Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

*Se toca música instrumental o se canta un himno o canto.
Todos se ponen de pie para el Evangelio, que puede ser uno de los siguientes:*

San Mateo 7:13-14,24-25, ó San Mateo 21:10-14

Sermón

*Otros Ritos Pastorales pueden seguir a continuación.
.Si no se ha dicho ya el Credo de los Apóstoles, ahora se dice o canta el Credo Niceno.
El Diácono o un miembro de la congregación dirige la Oración de los Fieles.
Después de un período de silencio el Obispo concluye con las siguientes oraciones:*

Dios todopoderoso, todo hora es temporada tuya
y toda ocasión una invitación a tu tierna misericordia:
Acepta nuestras oraciones e intercesiones
ofrecidas aquí hoy y en días venideros;
Por Jesucristo, nuestro Mediador y Abogado. **Amén.**

Te damos gracias, Dios, por los talentos de tu pueblo
y la obra de muchas manos, para embellecer y equipar este lugar
para la celebración de tus santos misterios.
Acepta y bendice todo nuestro trabajo y concede que en lo terrenal
contemplemos el orden y la belleza de lo celestial;
por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Obispo Oremos ahora por la consagración del Altar.

El Obispo se dirige hacia Mesa y, con los brazos extendidos, dice: Te alabamos, Dios todopoderoso y eterno, que por nosotros y por nuestra liberación, enviaste a tu Hijo Jesucristo a nacer entre nosotros para que por él seamos hechos tus hijos.

Bendito sea tu Nombre, Señor Dios.

Te alabamos por su vida en la tierra, y por su muerte en la cruz,
por la cual se ofreció a sí mismo como un sacrificio perfecto.

Bendito sea tu Nombre, Señor Dios.

Te alabamos por haberle levantado de entre los muertos,
y por haberle exaltado para ser nuestro gran Sumo Sacerdote.

Bendito sea tu Nombre, Señor Dios.

Te alabamos por enviarnos tu Espíritu Santo para que nos santifique y nos una en tu santa Iglesia.
Bendito sea tu Nombre, Señor Dios. Consagración de una Iglesia

El Obispo impone una mano sobre la Mesa, y continúa, diciendo:

Señor Dios, escúchanos. Santifica esta Mesa dedicada a ti. Que ella sea señal del Altar celestial donde tus santos y ángeles te alaban sin cesar. Acepta aquí el continuo memorial del sacrificio de tu Hijo. Concede que todos los que coman y beban de esta santa Mesa sean nutridos y renovados por su Cuerpo y Sangre, perdonados de sus pecados, unidos unos con otros y fortalecidos para tu servicio. Bendito sea tu Nombre: Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora se pueden repicar las campanas y tocar música. Miembros de la congregación revisten el Altar, colocan los vasos sagrados sobre él y encienden las velas.

La Paz

Obispo La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo Y también contigo.

Obispo, clero y pueblo se saludan mutuamente.

En la Eucaristía

La Liturgia continúa con el Ofertorio.

El obispo, o un sacerdote señalado, preside.

Puede usarse el Prefacio para la Dedicación de una Iglesia.

Después de la oración poscomunión, el Obispo bendice al pueblo y un Diácono o Presbítero lo despide

Direcciones Adicionales

en la inauguración de una iglesia o capilla se usa el rito completo para la Dedicación y Consagración de una Iglesia. Este rito no exige que el edificio esté libre de deudas ni que sea propio.

El clero y pueblo se reúnen antes del rito, ya sea afuera, en la casa parroquial, en el lugar anterior de adoración o en uno vecino, o en otro edificio. La procesión puede tomar lugar alrededor del edificio(s) que va a ser dedicado(s) procediendo a la puerta principal. Pueden cantarse himnos o salmos en la procesión. Es apropiado usar instrumentos musicales portátiles. Si hay órgano, no se debe tocar hasta que sea dedicado. Si el clima es inclemente, u otras circunstancias lo exijan, la congregación puede reunirse dentro de la iglesia; pero el obispo, otros clérigos y asistentes entran en procesión por la puerta principal.

Al consagrarse una nueva iglesia, es deseable que los vasos sagrados, ornamentos y decoraciones sean llevados en la procesión. El título de propiedad, los planos del edificio, las llaves y herramientas usadas en su construcción, y tales cosas pueden también llevarse por personas apropiadas.

La cruz que el obispo traza en el umbral puede marcarse de forma permanente (grabada, pintada, incrustada). En lugar de un báculo, puede usarse el cabo de la cruz procesional trazarla.

En la dedicación de la Pila bautismal, se pueden asignar niños u otros laicos para llenarla de agua. Si no se administra el Santo Bautismo, además de decir la oración sobre la Pila como está provisto, el obispo puede consagrar Crisma, como en el rito del Santo Bautismo, para uso subsecuente en esta iglesia.

Si ha de administrarse el Bautismo, se usa el siguiente orden: el Evangelio de "En un Bautismo", página **XX**, y luego el Santo Bautismo, comenzando con la Presentación de los Candidatos y concluyendo con la recepción de la persona recién bautizada.

Mientras se dedica el mobiliario, miembros de la congregación pueden decorarlo con flores, velas, tapices u otros ornamentos apropiados.

Mientras los ministros se mueven de un lugar de la iglesia a otro pueden usarse versículos seleccionados de salmos e himnos, o música instrumental.

Si un solo mueble ha de servir como Atril y Púlpito, solamente se usa una de las oraciones y uno de los versículos con su respuesta, seguido por las palabras de dedicación.

En la dedicación del Atril, un donante, o lector laico, u otra persona apropiada trae la Biblia y la coloca en su lugar.

Si hay un discurso en vez de un sermón, es adecuado que un Guardián u otro laico bosqueje el programa de la congregación como testimonio al Evangelio. *El obispo* puede responder, indicando el papel de esta congregación dentro de la vida de la Diócesis.

Al sermón o discurso puede seguirle un rito pastoral apropiado, tal como la Acción de Gracias por el Nacimiento o Adopción de un Niño, Entrega al Servicio Cristiano, o la bendición del óleo para los enfermos.

Puede usarse cualquiera de las fórmulas usuales de la Oración de los Fieles; o puede componerse otra para la ocasión, teniendo debido respeto por la naturaleza especial de la comunidad y conmemorando a los benefactores, donantes, artistas, artesanos y otros.

Para el revestimiento y decoración del Altar, es apropiado que los donantes de estos paños, u otros laicos, los lleven y los coloquen en su lugar. Si se usa incienso, éste es el momento apropiado. En lugar del Prefacio Propio sugerido, puede usarse el de la temporada, u otro apropiado al nombre de la iglesia.

En la Dedicación de Iglesias y Capillas en Casos Especiales

Si el lugar de adoración pública también ha de servir como una escuela, o salón parroquial, o para otro propósito adecuado, el rito puede adaptarse a las circunstancias.

Si la iglesia también ha de ser usada por otros cuerpos cristianos para la adoración regular, es apropiado que sus representantes participen en el rito, y que éste sea adaptado como fuese necesario.

El obispo, o un presbítero con el permiso de éste, puede usar porciones de este rito para la dedicación de una capilla privada u oratorio.

En la Dedicación de Mobiliario o partes de una Iglesia o Capilla

El obispo, o un presbítero, puede usar porciones pertinentes del rito para la Dedicación y Consagración de una Iglesia para bendecir alteraciones, adiciones, o nuevo mobiliario en una iglesia o capilla. En cada uno de estos casos puede decirse la oración apropiada, o adaptada a las circunstancias; pueden seleccionarse oraciones y lecturas bíblicas relacionadas a la ocasión particular. Cuando sea posible, las áreas o el mobiliario deben ponerse en uso en este momento.

La bendición de una nueva Pila o bautisterio debe ser impartida siempre por un obispo y, de ser posible, le seguirá la administración del Santo Bautismo. También corresponde al obispo la bendición del Altar, seguida siempre por la celebración de la Santa Eucaristía.

Para una Iglesia o Capilla en uso por Largo Tiempo

Cuando se hayan usado edificios para la adoración pública por largo tiempo sin haber sido consagrados, el siguiente orden puede proporcionar una oportunidad para que la congregación reafirme su compromiso con su misión y ministerio, y será particularmente apropiado cuando una congregación obtenga el reconocimiento como parroquia.

1. Procesión
2. Trazar la Cruz en el umbral
3. Letanía de Acción de Gracias por una Iglesia, página **XX**.
5. Te Deum
6. Ministerio de la Palabra, con sermón o discurso.
6. Renovación de Votos Bautismales
7. Intercesiones, incluyendo conmemoración de benefactores

8. La Paz

9. La Santa Comunion, comenzando con el Ofertorio

Letanía de Acción de Gracias por una Iglesia

Demos gracias a Dios a quien adoramos aquí en la hermosura de la santidad.

Dios eterno, el cielo de los cielos no puede contenerte, mucho menos los muros de templos hechos por manos. Recibe bondadosamente nuestro agradecimiento por este lugar, y acepta la obra de nuestras manos, que ofrecemos en tu honor y gloria.

Por la Iglesia universal, de la cual estos edificios visibles son símbolos,
Te damos gracias, Señor.

Por tu presencia cuando dos o tres se congregan en tu Nombre,
Te damos gracias, Señor.

Por este lugar en que podemos guardar silencio y saber que tú eres Dios,
Te damos gracias, Señor.

Por hacernos hijos e hijas tuyas por adopción y gracia, y por renovarnos día a día con el Pan de Vida,
Te damos gracias, Señor.

Por el conocimiento de tu voluntad y la gracia para efectuarla,
Te damos gracias, Señor.

Por el cumplimiento de nuestros deseos y peticiones como más nos convenga,
Te damos gracias, Señor.

Por el perdón de nuestros pecados que nos restaura a la compañía de tu pueblo fiel,
Te damos gracias, Señor.

Por la bendición de nuestros votos y la coronación de nuestros años con tu bondad,
Te damos gracias, Señor.

Por la fe de quienes han partido de esta vida, y por el ejemplo de su perseverancia,
Te damos gracias, Señor.

Por la comunión de [N., nuestro patrono, y de] todos tus santos,
Te damos gracias, Señor.

Después de un breve silencio, quien preside concluye con la siguiente Doxología:

Presidente Tuya, oh Señor, es la grandeza, el poder, la gloria, la victoria y la majestad;

Pueblo **Porque tuyo es todo lo que existe en cielo y tierra.**

Presidente Tuyo, Señor, es el reino;

Pueblo **Y tú eres exaltado como cabeza sobre todo. Amén.**

Esta Letanía también puede usarse en el aniversario de la dedicación o consagración de una iglesia, o en cualquier otra ocasión apropiada.

BORRADOR

BORRADOR

Esta pagina esta en blanco a proposito.

El Salterio

Sobre el Salterio

El Salterio es un libro de poesía litúrgica a ser cantado o recitado por la congregación. Hay varios métodos tradicionales de hacerlo, pues el uso exclusivo de un solo método haría el canto innecesariamente monótono. Los métodos tradicionales, cada uno de los cuales puede ser elaborado o sencillo, son los siguientes.

Recitación directa se refiere al canto o lectura de un salmo completo, o una porción, al unísono. Es particularmente apropiado si los versículos señalados en el leccionario se recitan en vez de cantarse.

Recitación antifonal se refiere a la recitación alternada, versículo por versículo, entre grupos de cantores o lectores; por ejemplo, entre el coro y la congregación, o entre un lado y otro de la congregación. La recitación antifonal concluye con el Gloria Patri o con un refrán (llamado antífona) que se recita al unísono.

Recitación responsorial se refiere al método en el cual los versículos de un Salmo los canta un solista; y la congregación, junto con el coro, canta un refrán después de cada versículo o grupo de versículos. Esta era la manera tradicional de cantar el *Venite*. También era una manera tradicional de cantar los salmos entre las lecturas en la Santa Eucaristía, y los compositores contemporáneos la favorecen cada día más.

Recitación alternada es el método que ha sido usado más frecuentemente en las Iglesias episcopales. Consiste de la recitación alternada de los versículos entre *un* ministro y la congregación. Un asterisco divide cada versículo en dos partes para su lectura o canto. En la lectura, debe hacerse una pausa expresa en el asterisco. En el canto, el asterisco marca la modulación a mitad.

EL SALTERIO

LIBRO I

PRIMER DÍA: ORACIÓN DE LA MAÑANA

1 *Beatus vir qui non abiit*

- 1 Dichoso quien no siguió el consejo de malvados, *
ni se detuvo en la senda de los pecadores,
ni se sentó de juerga con los burladores,
- 2 sino que se deleita en la ley de Dios
y en ella medita día y noche.
- 3 Es como un árbol plantado junto al río:
da fruto a su tiempo, sus hojas no se secan *
y todo lo que hace, prosperará.
- 4 No ocurre así con el malvado, *
que es como paja que se lleva el viento.
- 5 No podrá erguirse el malo cuando llegue el juicio *
ni sentarse el pecador entre los justos.
- 6 Porque el DIOS conoce la senda de los justos, *
pero el camino del malvado es perdición.

2 *Quare fremuerunt gentes?*

1. ¿Por qué se agitan las naciones *
y los pueblos murmuran vanidades?
2. Los reyes del mundo se rebelan
y los príncipes conspiran juntos *
en contra de YAHVÉ y de su ungido.
3. Dicen: «¡Rompe ya sus ataduras,
Librémonos de sus cadenas!».
4. Pero el Rey se ríe desde el cielo *
y los hace objeto de su burla.

5. Entonces les habla en su enojo *
y su furia los llena de terror:
- 6 «Yo mismo establecí a mi rey *
en Sión, sobre mi monte santo».
- 7 Proclamaré el decreto de Yahvé, *
que declaró: «Tú eres mi hijo;
hoy te he engendrado.
- 8 Pídeme, y te daré por herencia las naciones, *
por posesión, los extremos de la tierra.
- 9 Con vara de hierro los destrozará, *
los quebrará como vasija de alfarero».
- 10 Ahora, gobernantes, sean prudentes; *
corrijanse, reyes de la tierra.
- 11 Con temor arrodíllense ante DIOS, con temblor ríndale homenaje,
12 no sea que se enoje él y ustedes mueran, *
porque su ira se enciende fácilmente.
- 13 Bienaventurados son *
todos quienes en él buscan refugio.

3 *Domine, quid multiplicati*

- 1 ¡AY DIOS, cuántos son mis enemigos! *
¡Cuántos se levantan contra mí!
- 2 ¡Cuántos hay que de mí dicen: *
«En su Dios, no hay para ella socorro»!
- 3 Pero tú, mi Dios, me rodeas como escudo; *
eres mi gloria; tú levantas mi cabeza.
- 4 Clamo a Dios a toda voz *
y desde su monte santo me responde;
- 5 Me acuesto, y me duermo sin demora; *
Me despierto, y Dios me ha sostenido.
- 6 No temo los millares de personas *
que me asedian de todos los costados.
- 7 Levántate, y librame, Dios mío; *
tú abofetearás a mi enemigo;
al malvado tú le romperás los dientes.
- 8 De ti, DIOS, viene la salvación. *
¡Haz descender tu bendición sobre tu pueblo!

4 *Cum invocarem*

1. Cuando te llame, respóndeme, defensor mío; *
cuando estoy en aprietos, me librame;
ten compasión y escucha mi plegaria.

2. «¿Hasta cuándo, mortales, ultrajarán mi gloria? *
¿Por qué idolatran mentiras, falsedades, y dioses vanos?»
3. Sepan que Dios bendice al fiel; *
Dios me oirá cuando lo llame.
4. Tiemblen y no pequen; *
mediten en sus lechos en silencio.
5. Ofrezcan sacrificios justos *
y pongan su confianza en Dios.
6. Muchos dicen:
«¡Ojalá vengan épocas mejores!» *
Ilumínanos, YAHVE Con tu semblante.
7. Has puesto más alegría en mi corazón *
que quienes traen cosechas y vendimias.
8. Me acuesto en paz y me duermo enseguida; *
por ti, YAHVE, vivo libre de peligros.

5 *Verba mea auribus*

1. YAHVE, escucha mis palabras *
y préstale atención a lo que digo.
2. Escucha mi clamor, rey y Dios mío, *
porque es a ti que elevo mi plegaria.
3. En la mañana, MI DIOS, oyes mi voz; *
al alba te llamo y espero tu respuesta.
4. Porque no eres un Dios que goce la maldad; *
en ti no puede haber malicia.
5. Los soberbios no aguantan tu mirada; *
tú no toleras sus obras de maldad.
6. YAHVE, tú destruyes a quienes mienten; *
aborreces al farsante y sanguinario.
7. Pero, por tu gran piedad, iré a tu casa; *
me inclinaré reverente hacia tu santo templo.
8. Guíame Dios en tu justicia,
porque hay quienes me acechan; *
allana el camino que me espera.
9. Porque no hay verdad en sus bocas; *
y sus corazones contienen destrucción.
10. Sus gargantas son una tumba abierta; *
sus lenguas están llenas de lisonjas.
11. Decláralos culpables Yahve; *
que sus intrigas provoquen su caída.
12. Expúlsalos por sus muchas transgresiones, *
porque se han rebelado contra ti.
13. Dichosos los que en ti buscan refugio; *
por siempre cantarán con alegría.

- 14 Tú los cobijarás, *
y quienes te aman honrarán tu nombre.
15 Porque tú, YAHVE, bendecirás al justo; *
tu bendición será un escudo en su defensa.

PRIMER DÍA: ORACIÓN DEL ATARDECER

6 *Domine, ne in furore*

- 1 No me reprendas, YAHCE, en tu furor; *
no me castigues en tu enojo.
2 Apíadate, DIOS, porque soy débil; *
cura, YAHVE, mi cuerpo quebrantado.
3 El alma me tiembla en aflicción; *
¿Cuándo acabará, MI DIOS, este quebranto?
4 Vuélvete hacia mí, YAHVE, y líbrame; *
rescátame en tu gran misericordia.
5 ¿Quién se acuerda de ti en el silencio de su tumba? *
Una vez muerto, ¿quién puede darte gracias?
6 Estoy cansado de tanto suspirar; *
cada noche dejo mi cama humedecida
y mi lecho inundado con mis lágrimas.
7 Mis ojos se nublan de pesar, *
irritados de tantos enemigos.
8 ¡Apártense, hacedores de maldad, *
que Yahve ha escuchado mis gemidos!
9 Dios oyó mi petición; *
Yahvé acepta mi plegaria.
10 Mis enemigos temblarán de miedo; *
huirán avergonzados.

7 *Domine, Deus meus*

1. YAHVE, mi Dios, en ti me refugio; *
salva y líbrame de cuantos me persiguen;
2 que no me despedacen como leones *
ni me arrebaten sin tener quien me salve.
3 YAHVE mi Dios, si estas cosas cometí, *
si en mis manos hay iniquidad,
4 si traté con maldad a mis amigos, *
si perseguí al adversario injustamente,
5 que mi enemigo me persiga y que me alcance, *
que pisotee mi vida contra el suelo
y aplaste mi honor contra el polvo.

- 6 Levántate, YAHVEH, en tu furor, *
 contra la furia de mis enemigos.
- 7 Álzate, mi Dios, y hazme justicia; *
 que las naciones se reúnan junto a ti.
- 8 Súbete a la cumbre de tu trono; *
 y juzga, a las naciones.
- 9 A mi Júzgame, DIOS, según mi justicia, *
 Dios Altísimo, según mi inocencia.
- 10 Ponle fin a la maldad de los malvados
 y establece al justo con firmeza, *
 pues tú, Dios justo, sondeas mente y corazón.
- 11 Dios es mi escudo y mi defensa; *
 él salva a los de recto corazón.
- 12 Dios es un juez de rectitud; *
 día tras día emite sus sentencias.
- 13 Si no se arrepienten, ya afila Dios su espada; *
 tensa el arco y se apresta a disparar.
- 14 Preparará su máquina de muerte *
 y aprestará flechas incendiarias.
- 15 Ellos van preñados de pura iniquidad; *
 conciben maldad y dan a luz mentiras.
- 16 Hicieron un pozo muy profundo *
 y caerán en el hoyo que excavaron.
- 17 Su maldad recaer sobre sus cabezas *
 y su violencia sobre sus coronillas.
- 18 Yo alabaré a Dios por su justicia *
 y cantaré el nombre del Altísimo.

8 *Domine, Dominus noster*

- 1 Dios gobernante nuestro: *
 ¡Qué grande es tu nombre en todo el mundo!
- 2 De la boca de niñas y de infantes *
 eres alabado sobre el cielo.
- 3 Tu fortaleza se alza frente a tu enemigo, *
 para callar al adversario vengativo.
- 4 Cuando veo el cielo, la obra de tus manos, *
 la luna y las estrellas que fijaste,
- 5 ¿Qué es el ser humano para que te acuerdes de él,
 o la humanidad para ser digna de tu trato?
- 6 Le diste un nivel casi celestial *
 la adornaste con honor y gloria;
- 7 le diste poder sobre toda la creación; *
 bajo sus pies lo colocaste todo:
- 8 rebaños de ovejas y de bueyes, *

- los animales de los campos,
9 las aves del aire, los peces del océano, *
y todo cuanto cruza por los mares.
10 DIOS gobernante nuestro: *
¡Qué grande es tu nombre en todo el mundo!

SEGUNDO DÍA: ORACIÓN DE LA MAÑANA

9 *Confitebor tibi*

- 1 Te daré gracias mi DIOS, de todo corazón; *
anunciaré tus muchas maravillas.
En ti me alegraré y me gozaré; *
¡Dios Altísimo! Tu nombre cantaré.
3 Cuando mis enemigos retrocedan, *
caerán muertos ante tu presencia.
4 Porque tú has juzgado a mi favor, *
sentado en tu trono de justicia.
5 Reprendiste al impío y al malo aniquilaste; *
borraste sus nombres para siempre.
6 En ruina perpetua ha quedado el enemigo; *
de sus poblados no queda ni el recuerdo.
7 Pero Dios queda por siempre entronizado; *
su trono fijó para juzgar.
8. Él emite su juicio en rectitud *
y juzga a los pueblos con justicia.
9 Dios es el refugio de los oprimidos, *
será su amparo en tiempos de peligro.
10 Los que saben tu nombre confiarán en ti, *
porque tú no abandonas, YAHVÉ, a quienes te buscan.
11 Canten a Yahve que reina en Sión; *
entre los pueblos proclamen sus proezas.
12 El Vengador de sangre se acordó de ellos; *
y no olvidó el clamor del afligido.
13 Apiádate de mí, YAHVE, *
mira cuánto sufro por mis adversarios,
tú que me salvas de las puertas de la muerte,
14 para que proclame tu alabanza
y me goce por tu salvación *
en los portales de Sion.
15 Los impíos caen en su propia fosa; *
se tropiezan con sus propias redes.
16 Famoso es Yahve por su justicia; *
los malos caen por sus propias manos.
17 La tumba ha de tragarse a los malvados *

- y a todos los que olvidan a su Dios.
 18 El necesitado no será olvidado *
 ni morirá la esperanza de los pobres.
 19 Levántate, DIOS, sobre el malvado *
 para juzgarlo ante tu trono.
 20 Infúndeles temor, Dios, a los impíos *
 y recuérdales que son mortales.

10 *Ut quid, Domine?*

- 1 ¿Por qué, YAHVE, sigues alejado *
 y te escondes en tiempos de peligro?
 2 Los arrogantes oprimen al que es pobre, *
 pero tropiezan con su propia trampa.
 3 Los malos se jactan en su ambición; *
 los codiciosos maldicen el nombre de YAHVÉ.
 4 Los malvados olvidan a Dios en su arrogancia; *
 piensan que Dios no importa en absoluto.
 5 Sus caminos siempre son torcidos;
 en su pequeñez, no ven tus juicios *
 y mancillan a sus muchos enemigos.
 6 Creen que nada puede estremecerlos, *
 que nada nunca los va a perjudicar.
 7 Con la boca engañan, oprimen y maldicen; *
 bajo sus lenguas hay delitos y malicia.
 8 Ponen emboscadas en las plazas
 y en escondrijos matan a inocentes; *
 sus ojos espían al indefenso.
 9 Como un león oculto, esperan;
 esperan y acechan al humilde; *
 cuando lo atrapan, lo arrastran en sus redes.
 10 Al inocente humillan y quebrantan; *
 con su poder doblegan a los indefensos.
 11 Sus corazones piensan: «Dios se ha olvidado; *
 ocultó el rostro; jamás se dará cuenta».
 12 Levántate, YAHVE;
 alza la mano, Dios, *
 y no te olvides de los afligidos.
 13 ¿Por qué desprecian los malvados al Yahvé? *
 ¿No saben que tendrán que rendir cuentas?
 14 Tú ves la miseria y la opresión; *
 la ves y la tomas en tus manos.
 15 La indefensa se encomienda a ti, *
 porque tú socorres a los huérfanos.
 16 ¡Rompe el brazo de impiedad y de maldad! *
 ¡Búscala hasta aniquilarla!

- 17 Dios es Rey por siempre y para siempre; *
 en su tierra, el impío morirá.
- 18 Dios oirá el deseo del humilde; *
 oírás y le fortalecerás el corazón.
- 19 Le harás justicia al huérfano y al oprimido, *
 y no habrá ya opresores en la tierra.

11 *In Domino confido*

1. En Dios me he refugiado; *
 Por qué, pues, me dicen:
 «Vuela al monte como un ave;
 2 mira cómo el malvado estira el arco
 y pone las flechas en la cuerda *
 para dispararle, oculto, al de recto corazón;
 3 si destruyen los cimientos, *
 ¿qué puede hacer el justo?».
- 4 Yahvé está en su santo templo; *
 el trono de YAHVÉ está en el cielo.
- 5 Sus ojos contemplan toda la humanidad; *
 su vista estima cuál es nuestro valor.
- 6 Dios pesa al justo y al malvado, *
 pero aborrece a quienes aman la violencia.
- 7 Sobre el malvado hará llover fuego y azufre; *
 le tocará un torbellino abrasador.
- 8 Porque Dios justo es justo,
 y se deleita en la justicia;
 quien es justo podrá ver su rostro.

SEGUNDO DÍA: ORACIÓN DEL ATARDECER

12 *Salvum me fac*

1. Sálvame Dios, que no queda nadie piadoso; *
 todos los fieles han desaparecido.
- 2 La gente habla solo falsedades; *
 dicen lisonjas con doblez de corazón.
- 3 ¡Si cortara DIOS toda lengua lisonjera, *
 si cerrara los labios fanfarrones!
- 4 Dicen: «Venceremos con la lengua; *
 son nuestros labios, ¿quién puede dominarnos?».
- 5 «Porque oprimen al necesitado

- y los pobres claman en su miseria, *
Dios dice: me levantaré
y les daré el auxilio que anhelan».
- 6 Las palabras de Dios son puras *
como plata purificada en el crisol
y refinada siete veces en el fuego.
- 7 ¡Ay Dios, vela por nosotros! *
Sálvanos por siempre de esta generación.
- 8 Los malvados andan por todas partes. *
y todo el mundo valora lo despreciable.

13 *Usquequo, Domine?*

- 1 ¿Ay Dios, hasta cuándo?
Me olvidarás por siempre? *
¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro?
- 2 ¿Hasta cuándo tendré la mente confundida
y el corazón afligido todo el día? *
Mi enemigo, ¿hasta cuándo va a triunfar?
- 3 Mírame y respóndeme, YAHVE; *
alúmbrame los ojos para burlar la muerte;
- 4 para que no se jacte mi adversario en mi derrota *
ni mis enemigos celebren mi caída.
- 5 Pero yo pongo mi confianza en tu bondad; *
mi corazón celebra tu socorro.
- 6 Cantaré a Dios, que me ha colmado de abundancia;
y alabaré el nombre del Altísimo.

14 *Dixit insipiens*

- 1 El tonto dice en su corazón: «Dios no existe». *
Se han corrompido y han hecho cosas despreciables;
nadie se dedica a hacer el bien.
- 2 Dios nos mira a todos desde el cielo *
para ver si hay alguno sensato,
alguien que busque a Dios.
- 3 Pero todos se han desviado;
todos por igual se han corrompido; *
y no hay ni uno solo que haga el bien.
- 4 ¿No saben los malvados lo que hacen? *
Devoran a mi pueblo como pan;
no invocan el nombre de Yahvé.

- 5 Miren cómo tiemblan con temor *
al ver que Dios está del lado de los justos.
- 6 Quieren frustrar los sueños de los afligidos, *
pero Dios es su refugio.
- 7 ¡Que el rescate de Israel salga de Sion! *
Cuando el YAHVE restaure la fortuna de su pueblo,
se alegrarán y llenarán de gozo.

TERCER DÍA: ORACIÓN DE LA MAÑANA

15 *Domine, quis habitabit?*

- 1 YAHVE, ¿quién se alojará en tu tienda? *
¿quién habitará en tu santo monte?
- 2 El que vive sin mancha y hace lo que es justo;
la que dice la verdad de corazón.
- 3 En su lengua no hay malicia; *
no les hace maldad a sus vecinos
ni trata con desprecio al prójimo.
- 4 Le da la espalda a los malvados *
pero acoge a los que honran a Dios.
- 5 Ha jurado que no hará maldad *
y no se retracta su palabra.
- 6 No presta dinero por con intereses
ni acepta sobornos contra el inocente.
- 7 Quien actúa de este modo *
no tropezará jamás.

16 *Conserva me, Domine*

- 1 Guárdame, Dios, que en ti me refugio; *
A Dios le dije «Tú eres mi Dios,
mi bien más que todos los demás».
- 2 Me deleito en los justos de la tierra, *
en los más excelentes de este pueblo.
- 3 Pero los que corren en busca de otros dioses *
padecerán numerosas aflicciones.
- 4 No ofreceré la sangre de sus sacrificios
ni invocarán mis labios a sus dioses.
- 5 Tú, YAHVE, eres mi copa y mi heredad; *
tú eres quien sostiene mi destino.

- 6 Mi heredad es una tierra hermosa *
y poseo una herencia deleitable.
- 7 Bendeciré a Dios, que me aconseja; *
noche tras noche me instruye el corazón.
- 8 He puesto a Dios siempre por delante; *
con Dios a mi lado, no puedo tropezar.
- 9 Mi corazón, pues, goza y mi alma se deleita; *
mi cuerpo descansa esperanzado.
- 10 Pues no me abandonarás al sepulcro *
ni dejarás que tu santo vea el abismo.
- 11 Me mostrarás el sendero de la vida; *
en tu presencia hay plenitud de gozo
y a tu diestra, deleites interminables.

17 *Exaudi, Domine*

- 1 Escucha, YAHVE, mi justa causa;
atiende mi clamor; *
oye el ruego de estos labios sinceros.
- 2 Que de ti llegue mi vindicación *
que tu mira sea la justicia.
- 3 Sondea mi corazón, visítame de noche; *
ponme en el crisol y nota mi pureza.
- 4 A diferencia de otros, en mi boca no hay maldad; *
he atendido las palabras de tus labios.
- 5 Mis pasos siguen firmes en tu ley; *
mis pies, en tu senda, no tropezarán.
- 6 Te llamo porque sé que tú respondes; *
inclina tu oído y oye mis palabras.
- 7 ¡Muéstrame tu espléndida ternura, *

oh Salvador de aquellos que, en tu diestra,
buscan refugio de sus adversarios!
- 8 Guárdame cual niña de tus ojos; *
ocúltame, a la sombra de tus alas,
de gentes malvadas que me atacan, *
de enemigos mortales que me ahogan.
- 10 Sus corazones cerraron a la compasión *
y sus bocas hablan con soberbia.
- 11 Ya me alcanzan
y me rodean por todos los costados *
sus ojos traman cómo derribarme,
- 12 como león afanoso de alcanzar la presa,
como leoncillo agazapado en su escondite.
- 13 Levántate, YAHVE, para enfrentarlos y vencerlos;
con tu espada líbrame de los malvados.

- 14 Con tu mano líbrame, YAHVE,
de aquellos cuya vida es de este mundo;
15 Cuyos vientres llenas de abundancia,*
los satisfaces con herederos
y sus nietos reciben sus riquezas.
16 Pero me harás justicia y podré ver tu rostro;*
despertaré satisfecho mirando tu semblante.

TERCER DÍA: ORACIÓN DEL ATARDECER

18

PARTE I

Diligam te, Domine

- 1 ¡Te amo, YAHVE, mi fortaleza!*
¡Mi defensa, mi peñasco y mi refugio!
2 Tú eres, oh Dios, la roca en que confío,*
mi escudo y amparo, el cuerno de mi salvación;
tú eres digno de ser alabado.
3 Invocaré a YAHVÉ*
y seré salvo de mis enemigos.
4 Las olas de la muerte me anegaron;*
los torrentes de la ruina me asustaron.
5 Me envolvieron los lazos del infierno;*
me atraparon las redes de la muerte.
6 En mis aprietos invoqué al YAHVÉ*
y clamé a Dios pidiéndole socorro.
7 Desde su templo escuchó mi voz;*
mi grito de angustia llegó hasta sus oídos.
8 La tierra se tambaleó y estremeció;*
temblaron los cimientos de los montes;
la ira de Dios los hizo sacudirse.
9 Humo salió de sus narices
y, de su boca, un fuego abrasador;*
de él salían brasas encendidas.
10 Partió el cielo en dos y descendió*
con los pies sobre una negra nube.
11 Voló montado sobre un querubín;*
con las alas del viento se elevó.
12 Se envolvió en un manto de tinieblas;*
de una borrasca, hizo su tienda de campaña.
13 Su fulgor atravesó las nubes;*
llovió granizo y brasas encendidas.
14 El YAHVE tronó desde los cielos;*
el Altísimo vociferó.

- 15 Con flechas dispersó a mis enemigos; *
con relámpagos los aterró.
- 16 Se vieron lechos de la aguas
y brotaron los cimientos de la tierra *
ante el bramido del YAHVE,
ante el rugido furioso de su aliento.
- 17 Desde lo alto me tendió la mano; *
me sacó de las aguas caudalosas.
- 18 Me libró de enemigos poderosos,
de los que tanto me aborrecen, *
cuya fuerza es más grande que la mía.
- 19 El día de mi desgracia me atacaron, *
pero YAHVE fue mi socorro.
- 20 Me llevó a un espacio abierto
y me libró porque me amaba.

18

PARTE II

Et retribuet mihi

- 21 YAHVE premió mi rectitud; *
recompensó la pureza de mis manos;
- 22 porque he guardado los caminos del YAHVÉ *
y no hice el mal contra mi Dios;
- 23 porque tengo frente a mí todos sus juicios *
y no he olvidado sus decretos;
- 24 porque mi conducta ha sido irreprochable *
y me he guardado de la iniquidad.
- 25 Por eso, YAHVE premió mi rectitud *
porque vio la pureza de mis manos.
- 26 Con el fiel, Yahve, te muestras fiel; *
al íntegro tratas con integridad.
- 27 A los que son puros tratas con pureza; *
a las astutas, con sagacidad.
- 28 Salvarás a los humildes *
pero humillarás al arrogante.
- 29 Tú eres mi lámpara, YAHVE; *
Dios mío, tú haces brillar mi oscuridad.
- 30 Contigo escaparé de todo encierro; *
con tu ayuda treparé toda pared.
- 31 El camino de Dios es impecable;
las palabras del YAHVE, purificadas en fuego; *
Dios es escudo de quien en él confía.
- 32 Porque ¿quién es Dios, sino YAHVÉ? *
¿Quién es la Roca, excepto nuestro Dios?
- 33 Es Dios el que me ciñe con vigor *

- y hace seguro mi camino.
- 34 Me da paso firme como la gacela *
y me permite erguirme en las alturas.
- 35 Me adiestra las manos para la batalla *
y el brazo para tensar el arco.
- 36 Me has dado tu escudo de victoria; *
tu mano derecha también me sostiene;
tu cariño y ternura me engrandecen.
- 37 Extiendes el alcance de mis pasos, *
y no se me aflojan los tobillos.
- 38 Persigo al enemigo hasta alcanzarlo; *
no volveré sin haberlo destruido.
- 39 Lo aplasto y no puede levantarse; *
cae derrotado ante mis pies.
- 40 Me has ceñido con fuerza para la batalla; *
has doblegado ante mí a mis adversarios,
has puesto a mis rivales a la fuga.
- 41 Destruyo a los que me aborrecen;
gritan, pero nadie los ayuda; *
claman a DIOS, pero él no les responde.
- 42 Los trituro como polvo al viento; *
los pisoteo como el lodo de las calles.
- 43 Tú me libras de la lucha de los pueblos; *
me pones al frente de naciones.
- 44 Me servirá un pueblo que nunca he conocido;
apenas me oigan, me obedecerán; *
los forasteros temblarán al verme.
- 45 Los pueblos extranjeros temerán; *
saldrán temblando de sus fortalezas.
- 46 ¡YAHVE vive! ¡Bendita sea mi Roca! *
¡Qué grande es el Dios que me rescata!
- 47 Él es el Dios que me otorgó victoria *
y sometió a los pueblos bajo mi mandato.
- 48 Me rescataste del furor de mis rivales;
me elevaste sobre mis opositores; *
me salvaste del mortífero enemigo.
- 49 Por eso, YAHVE, te celebraré entre las naciones *
y cantaré alabanzas a tu nombre.
- 50 Él multiplica las victorias de su rey; *
a su ungido le muestra su bondad,
por siempre a David y a su simiente.

CUARTO DÍA: ORACIÓN DE LA MAÑANA

19 *Calí enarrant*

- 1 Los cielos declaran la gloria de Yahvé; *
el firmamento, la obra de sus manos.
- 2 Un día le susurra al otro día, *
una noche le informa a la otra noche.
- 3 Aunque no tengan palabras ni lenguaje *
y sus voces no puedan ser oídas,
4 su sonido llega a todos sitios *
y su mensaje a los extremos de la tierra.
- 5 En lo profundo Dios plantó una tienda para el sol, *
que sale como novia del lecho nupcial
y se alegra como atleta en su carrera.
- 6 Sale de un extremo de los cielos
y su curso llega al otro extremo. *
¡Nada se escapa de su ardor!
- 7 La ley del YAHVE es tan perfecta
que revive el alma; *
el pacto de YAHVÉ, tan firme
que le da sabiduría al inocente.
- 8 Los estatutos del YAHVE, tan justos
que traen alegría al corazón. *
El mandamiento de YAHVÉ, tan claro
que ilumina los ojos.
- 9 La reverencia hacia YAHVÉ, tan pura
que perdura para siempre. *
Los juicios de YAHVEH, tan verdaderos
y tan completamente justos;
- 10 son más deseables que un metal precioso,
mucho más que el oro fino; *
son mucho más dulces que la miel,
que la miel libada en el panal.
- 11 Tus juicios iluminan a quien te sirve; *
en guardarlos, hay gran recompensa.
- 12 ¿Quién podría contar sus propias faltas? *
Purifica, Dios, mis culpas escondidas.
- 13 Sobre todo, guárdame de la arrogancia;
que ese pecado nunca me domine; *
entonces seré limpio e íntegro
e inocente de toda ofensa grave.
- 14 Que las palabras de mi boca y las meditaciones de mi
corazón te sean aceptables, *
Dios, mi fortaleza y Redentor.

- 1 Que YAHVE te escuche cuando te halles en aprietos; *
que el nombre de Dios sea tu defensa;
- 2 Que desde su templo te socorra *
y te fortalezca desde Sión.
- 3 Que Dios recuerde todas tus ofrendas *
y quiera aceptar tus holocaustos;
- 4 Que cumpla los deseos de tu corazón *
y haga prosperar todos tus planes.
- 5 Cantaremos de gozo en tu victoria;
triunfaremos en el nombre de Yahvé. *
- Que YAHVE cumpla todas tus peticiones.
- 6 Hoy sé que DIOS le da a su ungido la victoria;
le responde desde el santo cielo
con la fuerza prodigiosa de su diestra.
- 7 Hay quien confía en caballos y carrozas;
nosotros invocamos a Yahvé, nuestro Dios.
- 8 Ellos se tumban y se caen;
¡nosotros nos alzamos, nos erguimos!
- 9 ¡YAHVE, dale victoria al rey *
y responde cuando te invoquemos!

21 *Domine, in virtute tua*

- 1 YAHVÉ: El rey se goza en tu poder; *
¡Cuánto celebra tu victoria!
- 2 Le has concedido el deseo de su corazón; *
no le negaste el pedido de sus labios.
- 3 Lo recibiste y bendijiste con prosperidad *
y pusiste una corona de oro en su cabeza.
- 4 Te pidió vida, y se la otorgaste; *
una vida de las que no se acaban.
- 5 Porque le diste victoria, su prestigio es grande; *
le has concedido honor y majestad.
- 6 Le darás felicidad eterna; *
lo alegrarás con el júbilo de tu presencia.
- 7 Porque el rey pone su confianza en el YAHVE; *
El Altísimo lo ama, y no caerá.
- 8 Tu mano alcanzará a tus enemigos; *
tu diestra atrapará a los que te odian.
- 9 YAHVE, los volverás un horno ardiente *
el día en que te des a conocer;
- 10 te los tragarás en tu furor *
y el fuego los consumirá.
- 11 Borrará su simiente de la tierra; *
desaparecerá de entre los pueblos.

- 12 Aunque maquinen maldades
y conspiren contra ti, *
no prevalecerán.
- 13 Porque tú los pondrás en retirada *
y apuntarás tus flechas en su contra.
- 14 Levántate, YAHVE, en tu fuerza; *
te cantamos alabanza por tu poder.

CUARTO DÍA: ORACIÓN DEL ATARDECER

22 *Deus, Deus meus*

- 1 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? *
¿Por qué estás lejos de mi llanto
y de mis palabras afligidas?
- 2 Lloro de día, pero no respondes; *
lloro de noche, pero no hallo calma.
- 3 Pero tú, Yahve, eres el Santo, *
entronizado por las alabanzas de Israel.
- 4 Nuestros ancestros confiaron en ti; *
confiaron, y tú los liberaste.
- 5 Clamaron a ti, y los libraste; *
en ti confiaron, y no los defraudaste.
- 6 ¿Soy un ser humano, o un gusano? *
La gente me humilla y todos me desprecian.
- 7 Cuantos me ven, se ríen y se burlan; *
dicen con muecas, meneando la cabeza:
- 8 «Este confió en Yahvé; que Dios lo libre; *
que Dios lo salve, si es que tanto lo ama».
- 9 Pero tú eres el que me sacó del vientre; *
me cobijaste en el regazo de mi madre.
- 10 He estado en tus manos desde que nací; *
fuiste mi Dios desde el vientre de mi madre.
- 11 No estés lejos, que el peligro está cerca *
y no hay nadie que pueda socorrerme.
- 12 Un tropel de novillos me rodea; *
me asedian los toros de Basán.
- 13 Abren sus fauces ante mí *
como el león que ruge con voracidad.
- 14 Me derramo como el agua; *
todos mis huesos se desarman;
Mi corazón es cera derretida.
- 15 Mi boca está seca como un tiesto;
Mi lengua, pegada contra el paladar; *
me hundiste en el polvo de la tumba.

- 16 Jaurías de perros me acorralan;
pandillas de malvados me rodean; *
me atraviezan las manos y los pies;
se pueden contar todos mis huesos.
- 17 Me miran y se regodean; *
se reparten mis ropas entre ellos;
por mi túnica echan suertes.
- 18 ¡No estés tan lejos, YAHVÉ! *
Tú eres mi fuerza; date prisa en ayudarme.
- 19 Rescátame del filo de la espada; *
sálvame de la jauría.
- 20 Salva mi vida de la boca del león; *
mi pobre cuerpo, de los cuernos de los toros.
- 21 Les diré tu nombre a mis hermanos; *
te alabaré en medio de la congregación.
- 22 ¡Fieles de YAHVÉ, alábenlo! *
¡Israel, adóralo asombrado!
¡Que todo el pueblo de Jacob lo glorifique!
- 23 Porque no desprecia a la pobre en su aflicción
ni esconde de ella su rostro, *
sino que la escucha cuando clama.
- 24 A Dios le rindo alabanza en la asamblea; *
entre los fieles cumpliré mis votos.
- 25 El pobre comerá y será saciado
y quienes buscan a Yahvé lo alabarán: *
«¡Que viva siempre Dios!».
- 26 Se volverán a Yahvé todos los confines de la tierra *
y toda familia ante él se inclinará.
- 27 Porque el derecho de reinar es de YAHVÉ; *
él gobierna sobre las naciones.
- 28 Los que duermen en la tierra lo adoran; *
los que descienden al polvo ante él se postran.
- 29 Mi alma vivirá por él;
mi posteridad lo servirá;
siempre al YAHVE le pertenecerán.
- 30 Vendrán y anunciarán a un pueblo por nacer *
las maravillas que ha hecho por salvarnos.

23 *Dominus regit me*

1. YAHVÉ es mi pastor; *
nada me faltará.
2. En verdes praderas me hace descansar *
y me conduce junto a aguas tranquilas.
3. Me devuelve el aliento *

- y me guía por sendas justas por amor de su nombre.
4. Aunque camine por el valle de las sombras de la muerte,
no temeré ningún mal, *
porque tú me acompañas.
Tu vara y tu cayado me alientan.
5. Me preparas una mesa frente a quienes me atormentan; *
me unges la cabeza con óleo, y mi copa rebosa.
6. Tu bondad y piedad me acompañarán todos los días de mi vida *
y moraré en la casa del YAHVE por largos días.

QUINTO DÍA: ORACIÓN DE LA MAÑANA

24 *Domini est terra*

- 1 De YAHVÉ es la tierra y todo lo que contiene, *
el mundo y cuantos en él viven.
- 2 Pues fue Dios que lo fundó sobre los mares *
y lo fijó sobre los ríos del abismo.
- 3 «¿Quién puede subir al monte de YAHVÉ? *
¿Quién puede erguirse en su recinto santo?»
- 4 «El de manos limpias y puro corazón, *
que no ha hecho juramentos falsos
ni jurado con mentiras.
- 5 Recibirá bendiciones del YAHVE; *
será premiado por el Dios que salva.»
- 6 Así es la progenie de quienes lo buscan, *
Dios de Jacob, de quienes buscan tu semblante.
- 7 ¡Portones, alcen los dinteles!
¡Puertas eternas, súbanlos bien alto, *
y el Rey de gloria entrará!
- 8 «¿Quién será este Rey de gloria?» *
«YAHVÉ fuerte y poderoso,
YAHVE poderoso en la batalla.»
- 9 ¡Portones, alcen los dinteles!
¡Puertas eternas, súbanlos bien alto *
y el Rey de gloria llegará!
- 10 «¿Quién será este Rey de gloria?» *
«YAHVÉ de los ejércitos,
él es el Rey de gloria.»

25 *Ad te, Domine, levavi*

- 1 A ti, YAHVE, elevo el alma;
Dios mío: Pongo mi confianza en ti; *

- no permitas que sea avergonzado
ni que mis enemigos me derroten.
- 2 Que nadie que en ti confía sea humillado; *
que sea humillado el traidor en sus ardides.
- 3 Muéstrame, YAHVE, tus sendas *
y enséñame todos tus caminos.
- 4 Enseña y guíame con tu verdad *
porque tú eres mi Dios de salvación
y en ti he confiado el día entero.
- 5 Recuerda, YAHVE, tu compasión y amor *
porque perduran para siempre.
- 6 No recuerdes mis pecados juveniles ni mis culpas; *
recuérdame conforme a tu ternura
por amor de tu bondad, Yahve.
- 7 YAHVÉ, que es bondadoso y recto; *
le enseña su camino al pecador.
- 8 Guía al humilde a hacer lo justo *
y al sumiso le muestra su sendero.
- 9 Todas las sendas de YAHVÉ son fe y amor *
para quienes guardan su pacto y su convenio.
- 10 YAHVE, por amor de tu nombre, *
perdona mi pecado, porque es grande.
- 11 ¿Quiénes son los que honran a YAHVÉ? *
Él les enseñará la senda idónea.
- 12 Vivirán en abundancia *
y su descendencia heredará la tierra.
- 13 YAHVÉ es amigo de los que le honran *
y les mostrará su pacto.
- 14 Tengo los ojos fijos en mi DIOS; *
de la red él libraré mis pies.

- 15 Vuélvete y apiádate de mí, *
porque me quedé solo en mi desgracia.
- 16 Aumentan las penas de mi corazón; *
libérame de mis aprietos.
- 17 Mira mis penurias y desgracias *
y perdona todo mi pecado.
- 18 Mira a mis enemigos, que son muchos. *
¡Qué violento es el odio que me tienen!
- 19 Protege mi vida y líbrame; *
no me defraudes, que en ti confío.
- 20 La integridad y rectitud me guarden, *
porque he puesto mi esperanza en ti.
- 21 Libera, Yahve, a Israel *
de todas sus angustias.

26 *Judica me, Domine*

- 1 Júzgame, DIOS,
porque vivo con integridad; *
Confío en Yahvé y no vacilare.
- 2 Prueba y examíname mi DIOS; *
examina mi corazón y mente.
- 3 Tu amor está delante de mis ojos;
camino fielmente junto a ti; *
- 4 No me siento con idólatras *
ni trato con hipócritas.
- 5 Aborrezco la compañía de malvados; *
y no me siento con sinvergüenzas.
- 6 Me lavaré las manos en inocencia *
y en procesión rodeare tu altar,
cantando en alta voz mi agradecimiento, *
y proclamando todas tus proezas.
- 8 YAHVE, amo la casa en que moras *
y el sitio donde tu gloria habita.
- 9 No deseches mi alma con los pecadores *
ni mi vida con gente sanguinaria
que tienen la mano izquierda llena de tramas *
y la derecha repleta de sobornos.
- 11 Pero yo vivo con integridad; *
sálvame, DIOS mío y apiádate de mí.
- 12 Mis pies siguen el buen camino; *
bendeciré a Dios en la congregación.

DÍA 5: ORACIÓN DEL ATARDECER

27 *Dominus illuminatio*

- 1 Dios es mi luz y salvación;
¿a quién temere? *
Yahvé es el baluarte de mi vida;
¿A quién le tendré miedo?
- 2 Cuando los malvados quisieron devorarme , *
mis enemigos tropezaron y cayeron.
- 3 Aunque un ejército acampe contra mi, *
mi corazón no temerá.
- 4 Aunque la batalla se levante contra mi, *
pondré mi confianza en Dios.
- 5 Una cosa le pido a Yahvé,
y es lo único que quiero: *
morar en su casa todos los días de mi vida
- 6 Admirando la belleza de Dios *
y contemplando su templo.
- 7 Pues en el día de peligro
me refugiará; *
me esconderá en lo más íntimo su tienda,
me pondrá sobre una roca.
- 8 Ya levanta mi cabeza *
por encima de los enemigos que me rodean.
- 9 Por tanto ofreceré en su templo
un sacrificio con voces de alegría; *
tocaré y cantaré para Dios.
- 10 Escucha mi voz, YAHVE, cuando te llamo; *
ten piedad de mí; respóndeme..
- 11 Me hablas en el corazón y dices: «Busca mi rostro». *
Tu faz, DIOS, buscaré.
- 12 No me ocultes tu semblante *
ni rechaces a tu siervo con enojo.
- 13 Tú has sido mi socorro;
no me deseches; *
no me abandones, Dios de mi salvación.
- 14 Aunque mi padre y mi madre me abandonen, *
tu me darás amparo.
- 15 Muéstrame tu camino, Dios bueno, *
una senda sin baches, porque tengo enemigos.
- 16 No me entregues a manos de mis enemigos, *
porque se han levantado contra mí quienes me calumnian
y hablan con malicia.
- 17 Sin embargo yo espero contemplar
la bondad de Yahvé *
en el país de la vida.

- 18 Pon tu esperanza en Yahvé.
Manténte firme de corazón, y Dios te animara. *
Espera en Dios.

28 *Ad te, Domine*

- 1 Ay DIOS, a ti clamo!
Roca mía, no te hagas el sordo conmigo; *
no sea que al no escucharme,
acabe yo como quienes bajan a la fosa.
- 2 Oye la voz de mi oración cuando te llamo, *
cuando alzo las manos hacia tu santuario.
- 3 No me arrastres con impíos y malvados *
que hacen el mal y le fingen paz al prójimo,
pero en el corazón llevan malicia.
- 4 Pagales según sus actos, *
conforme a la maldad de sus acciones.
- 5 Pagales según la obra de sus manos *
y dales lo que se merecen.
- 6 Pues no notaron las obras del DIOS *
ni los hechos de sus manos,
Dios los derribará y así quedarán.
- 7 ¡Bendito es Yahve *
porque ha escuchado la voz de mi plegaria!
- 8 Dios es mi fuerza y mi escudo ; *
mi corazón confía en quien me ayudó;
- 9 por eso el corazón me baila de alegría *
y con mi canción lo alabaré.
- 10 Dios es la fuerza de su pueblo; *
fortaleza de salvación para su Ungido,
- 11 Salva a tu pueblo y bendice tu heredad; *
sé su pastor y sostenelos por siempre.

29 *Afferte Domino*

- 1 Ríndanle a Yahvé, dioses y diosas,*
ríndanse gloria y fuerza.
- 2 Ríndanle la gloria debida a su nombre; *
adoren a Dios en la hermosura de la santidad.
- 3 La voz de Dios ruge sobre las aguas;
el Dios de gloria truena; *
Dios está sobre las lluvias.

- 4 La voz de DIOS vibra con gloria.*
La voz de Dios es espléndida.
- 5 La voz de DIOS quiebra los cedros; *
Dios despedaza los cedros del Líbano;
- 6 Hace el Líbano saltar como un becerro *
y el Monte Hermón como torito salvaje
- 7 La voz de Dios aviva el fuego;
la voz de DIOS estremece el desierto; *
Dios sacude el desierto de Cades.
- 8 La voz del DIOS tuerce las encinas *
y desnuda los bosques.
- 9 Y en el templo del SEÑOR *
su pueblo grita: «¡Glorial!».
- 10 Dios se entrona sobre los diluvios, *
se entrona como Rey perpetuo.
- 11 Dios fortalecerá a su pueblo *
y lo bendecirá con paz.

DÍA 6: ORACIÓN DE LA MAÑANA

30 *Exaltabo te, Domine*

- 1 Te alabaré mi DIOS, porque me rescataste *
y le negaste la alegría a mis rivales.
- 2 YAHVÉ Dios, clamé tu nombre *
y tú y me sanaste .
- 3 Sacaste mi alma, de entre los muertos; *
desde la fosa, me has vuelto a la vida..
- 4 Cántenle, servidores de Dios; *
celebren, recordando su santidad,
- 5 Pues su furor dura solo un suspiro *
pero su favor, toda la vida.
- 6 Por la noche se aloja el llanto, *
pero al amanecer llega la alegría
- 7 En mi seguridad, declaré:
“Nunca seré movido ; *
en tu favor fijaste mi monte con poder”.
- 8 Pero entonces ocultaste tu rostro *
y me llené de miedo.
- 9 A ti clamare, YAHVE. *
A Dios suplicare con estas palabras:
- 10 “¿Qué ganas con mi muerte, si acabo en la fosa? *
¿Te va a alabar el polvo? ¿Proclamará tu lealtad?

- 11 ¡Ay DIOS escúchame: ten misericordia de mí! *
¡Ay DIOS, sé mi socorro!»
- 12 Has cambiado mi lamento en baile ; *
me quitaste el luto y me vestiste de alegría.
- 13 Mi corazón pues, cantara sin fin; *
y te daré gracias por siempre Yahvé mi Dios.

31 *In te, Domine, speravi*

- 1 En ti, DIOS, he esperado;
nunca sea yo avergonzado; *
en tu justicia líbrame.
- 2 Inclina tu oído; *
apresúrate a libramme.
- 3 Sé mi peñasco, una fortaleza que me salve,
tú eres mi roca y mi castillo; *
dirige y guíame, por amor de tu nombre.
- 4 Sacame de la red que me han tendido, *
pues tú eres mi baluarte.
- 5 En tus manos encomiendo mi espíritu, *
porque tú me has redimido,
YAHVE, Dios de la verdad.
- 6 Aborrezco a los que creen en ídolos vanos *
y pongo mi confianza en Dios.
- 7 Me alegro y regocijo en tu misericordia; *
pues has visto mi aflicción
y conoces mi vida de angustia
- 8 No me entregaste a manos de mis enemigos; *
sino que me plantaste en un espacio abierto.
- 9 Ten piedad de mí, YAHVE, en mi aprieto ; *
el pesar me consume los ojos,
las entrañas, y el alma.
- 10 Mi vida se gasta sufriendo,
los años en suspirar; *
por mi aflicción se me va la fuerza,
y se me consumen los huesos .
- 11 Soy burla de enemigos y vecinos,
y temor de quienes me conocen; *
cuando me ven venir, huyen.
- 12 Me han olvidado como a un muerto; *
de mí no tienen memoria
me he vuelto una vasija inútil.
- 13 Porque he oído los chismes de la gente;
¡por todas partes hay terror! *
Traman unidos contra mí

y planean quitarme la vida.

- 14 Pero yo confío en ti, YAHVE . *
Proclamo: “Tú eres mi Dios”.
- 15 Mis días están en tus manos; *
líbrame de mis enemigos,
y de mis perseguidores.
- 16 Haz brillar tu rostro sobre esta tu sierva *
y sálvame en tu bondad».
- 17 Yahvé: no permitas que me avergüencen porque te he invocado; *
avergüenza, en vez, a los malvados;
mandalos mudos a la tumba.
- 18 Cierra los labios mentirosos
que hablan insolencias contra gente justa *
con soberbia y menosprecio.
- 19 ¡Cuan grande, Dios, es tu bondad
que tienes lista para quien te honra! *
y que has obrado para quienes en ti buscan refugio.
- 20 En el refugio de tu presencia los escondes de sus calumniadores; *
en tu tienda los proteges de las malas lenguas.
- 21 ¡Bendito sea Dios! *
Pues me mostró su amor en una ciudad asediada.
- 22 Aunque en mi prisa dije:
«He sido desterrado de tu presencia», *
cuando a ti clamé, oíste la voz de mi súplica.
- 23 Amen a Dios cuantos lo adoran; *
Yahve protege a sus fieles,
pero le da su merecido a los soberbios.
- 24 Sean fuertes, con corazón valiente *
ustedes que esperan a Dios.

DÍA 6: ORACIÓN DEL ATARDECER

32 *Beati quorum*

- 1 ¡Dichosos a los que se le absuelven sus ofensas *
y a la que le perdonan los pecados!
- 2 ¡Feliz el que el Dios no culpa, *
y la que en su espíritu no tiene engaño!
- 3 Mientras callaba, mis huesos se secaban *
de gemir todo el día.
- 4 Tu mano pesó sobre mi día y noche; *
se me secó la savia como en sol de verano.

- 5 Entonces te confesé mi pecado *
y no te oculté mi error.
- 6 Dije, “confesaré mis rebeliones a Dios”, *
y perdonaste mi pecado.
- 7 Por eso te ruega el fiel en sus aprietos; *
aunque venga el torrente, no lo alcanzará.
- 8 Tú eres mi refugio;
me guardas del peligro; *
me rodeas con gritos de liberación .
- 9 “Te enseñaré y te indicaré el camino; *
te guiaré con la mirada.
- 10 No seas como la mula o el caballo, que no entienden *
que hay que controlar con rienda y freno
sin lo cual ni se te escapan.”
- 11 Grandes son las aflicciones del malvado; *
pero la bondad rodea a quien confía en DIOS.
- 12 Justos, alegraos en DIOS y regocíjense; *
rectas de corazón griten de gozo.

33 *Exultate, justi*

- 1 ¡Mujeres y hombres de justicia, alégrese en Dios! *
para los justos es hermosa la alabanza.
- 2 Alaben a Dios tocando la lira *
cantenle con arpa de diez cuerdas.
- 3 Cántenle una canción nueva; *
canten bien, con alegría.
- 4 Pues la palabra de Dios es justa *
y todas sus obras hechas con fidelidad
- 5 Dios ama la justicia y la rectitud; *
su ternura llena el mundo entero.
- 6 Por la palabra de Dios se formaron los cielos; *
los ejércitos del cielo, por el sople de su boca.
- 7 Dios recoge los océanos como en un cántaro *
y almacena las profundidades del mar.
- 8 Honre a Dios todo el mundo; *
asombrese todo pueblo de la tierra.
- 9 Dios lo dijo, y fue hecho *
lo mandó, y se realizó.
- 10 Anula la voluntad de las naciones *
y frustra los planes de los pueblos.
- 11 Pero la voluntad de Dios dura por siempre; *
Las intenciones de su corazón por todas las generaciones.

- 12 ¡Dichoso el pueblo cuyo Dios es Yahvé! *
¡Dichosa la nación que escoge y hace suya!
- 13 Dios observa desde el cielo *
y nota a cada persona de este mundo.
- 14 Desde su trono extiende la mirada *
sobre quienes viven en la tierra.
- 15 Dios forma cada corazón *
y entiende todas sus acciones.
- 16 No hay rey que un gran ejército pueda salvar*
ni valiente que se salve por su propia fuerza.
- 17 ¡Vano esperar que un caballo nos rescate! *
Por fuerte que sea, no puede salvar.
- 18 Sepan que Dios nota a los que lo honran, *
a los que confían en su amor,
19 para rescatar sus vidas de la muerte *
y alimentarlos en tiempos de hambruna.
- 20 Nuestra alma espera a YAHVÉ; *
él es nuestra ayuda y nuestro escudo.
- 21 Por tanto nuestro corazón se goza en Dios *
porque confiamos en su santo nombre.
- 22 Ay Dios, cubrenos con tu amor fiel
pues tu eres nuestra esperanza!

34 *Benedicam Dominum*

- 1 Bendeciré a Dios por siempre; *
su alabanza siempre en mi boca.
- 2 En Yahvé me gloriaré; *
que los pobres oigan y se alegren.
- 3 Canten conmigo la grandeza de Dios; *
celebreemos juntos la gloria de su nombre.
- 4 Busqué a DIOS, y me respondió; *
me libró de todos mis temores.
- 5 Contempladlo y brillen, *
sin rostros avergonzados
- 6 Este pobre clamó y Dios lo escuchó. *
y me libró de todos mis aprietos.
- 7 El ángel de Dios rodea a sus devotos *
y los rescatará.
- 8 Gusten, y vean qué bueno es Dios. *
¡Dichosos los que en él confían!
- 9 Honren a Dios, sus escogidos *
nada les falta a los que lo honran.
- 10 Aunque sufran hambre los cachorros del león, *
nada bueno les falta a los que buscan a DIOS.

- 11 Vengan, presten atención *
y les enseñaré a honrar a Dios.
- 12 ¿Quién de entre ustedes desea vida, *
una buena vida larga y abundante?
- 13 No usen la lengua para hablar maldad *
ni los labios para la mentira.
- 14 Apártense del mal y hagan el bien; *
procuren la paz y siganla.

- 15 Los ojos de Dios ven a los justos *
y sus oídos están atentos a su clamor.
- 16 Yahve enfrenta a todos los malvados; *
arranca y barre su memoria de la tierra.
- 17 Dios oye el clamor de los justos
y los libra de sus aflicciones.
- 18 DIOS acompaña a los de corazón quebrado *
y salvará al oprimido y humilde de espíritu.
- 19 El justo sufre muchas aflicciones, *
pero Yahvé lo librará de todas ellas.
- 20 Le guardará todos sus huesos ; *
no le quebrarán ni un hueso.
- 21 La maldad matara a los malvados *
y quien odia al justo será castigado.
- 22 Dios rescatara la vida de sus siervos *
y no castigará a quienes en él confían.

DÍA 7: ORACIÓN DE LA MAÑANA

35 *Judica, Domine*

- 1 Combate, DIOS, a los que me combaten *
y a las que me pelean, dales pelea.
- 2 Toma el escudo, ponte la armadura *
y levántate para ayudarme.
- 3 Detén con tu espada y lanza a quienes me persiguen; *
dile a mi alma: «Yo soy tu salvación».
- 4 Que se avergüencen y humillen mis enemigos; *
que caigan abatidos los traidores.
- 5 Que sean como paja que se lleva el viento; *
que el ángel de Yahvé los acose.
- 6 Que los persiga el ángel de Dios *
por un camino oscuro y resbaladizo.
- 7 Porque me han tendido una trampa sin motivo; *
sin motivo han hecho un hoyo para atrapar me vivo.

- 8 Haz que su ruina le coja de sorpresa; *
que se enreden en las redes que tendieron;
que se caigan en el hoyo que cavaron.
- 9 Entonces me alegraré en el Señor; *
me gloriaré por su rescate.
- 10 Hasta mis huesos dirán: “«Ay Dios,” ¿quién como tú? *
Libras a los pobres y necesitados de los poderosos
a los pobres de quienes les roban.»
- 11 Me acusan testigos falsos; *
me interrogan de lo que no sé.
- 12 Me pagan mal por bien; *
se me desespera el alma.
- 13 Cuando ellos se enfermaban, me vestía de luto *
y ayunaba con devoción.
- 14 Oraba de todo corazón,
como por mi compañero, *
como quien llora la muerte de su madre
y enlutado, me humillaba.
- 15 Pero cuando tropecé se alegraron;
gente desconocida conspiró contra mí; *
me despedazaban sin tregua.
- 16 Me probaron y se burlaron de mí *
y crujieron los dientes contra mí.
- 17 ¿Yahvé, cuando vas a fijarte? *
libra mi vida de sus fosas
mi única vida de los leones.
- 18 Te daré gracias en la gran congregación; *
te alabaré entre un pueblo numeroso.
- 19 Que no cante victoria quien me traicionó *
ni guiñe el ojo quien me aborrece sin motivo.
- 20 Porque su plan no es la paz, sino el engaño *
contra los mansos de la tierra.
- 21 Abrieron la boca y me dijeron: *
«¡Aja! ¡Lo hemos visto con nuestros propios ojos!».
- 22 ¡Ay Dios! Tú lo viste! ¡No te hagas el sordo! *
¡Ay Dios! No te alejes de mí.
- 23 ¡Despierta! Levántate y hazme justicia*
¡Mi Dios y mi Soberano!
- 24 Ay Yahvé mi Dios, juzga a mi favor
según tu rectitud; *
no permitas que triunfen sobre mí.
- 25 No permitas que digan en sus corazones:
«¡Aja! lo logramos!» *
ni que digan: «¡La hemos devorado!».
- 26 Sean humillados y avergonzados quienes celebran mi ruina; *
vístanse de vergüenza y confusión mis rivales soberbios.
- 27 Canten de alegría quienes aman mi justa causa; *
y digan siempre: “Alabado Dios

- que otorga el bienestar a sus servidores ».
- 28 Mi lengua anunciará tu justicia *
y te rendirá alabanza el día entero.

36 *Dixit injustus*

- 1 La rebelion murmura en el corazón del malo; *
en sus ojos no hay temor de Dios.
- 2 Se cree mas de lo que es ante sus propios ojos *
y piensa que su pecado no será descubierto.
- 3 Su boca habla engaños y mentiras; *
dejó de ser sabio y bondadoso.
- 4 En su lecho trama sus maldades
ha elegido la senda equivocada *
y no rechaza lo que es malo.
- 5 Tu amor, YAHVE, alcanza hasta el cielo *
y tu fidelidad hasta las nubes.
- 6 Tu rectitud es firme como las montañas;
tu justicia, profunda como el mar; *
tú liberas a personas y animales.
- 7 ¡Que preciosa, Yahve, es tu bondad! *
Bajo la sombra de tus alas se refugia tu pueblo.
- 8 Hacen fiesta en la abundancia de tu casa; *
les das de beber del torrente de tus delicias.
- 9 Contigo está el manantial de la vida, *
y a tu luz vemos la luz.
- 10 No dejes de amar a quienes te conocen; *
extiende tu justicia a los de sincero corazón.
- 11 Que el pie del soberbio no me alcance *
ni la mano del impío me empuje.
- 12 Entonces caerán los malhechores! *
Se derrumbaran para nunca levantarse.

DÍA 7: ORACIÓN DEL ATARDECER

37

PARTE I *Noli amulari*

- 1 No te inquietes por causa de los malhechores; *
no envidies a los que hacen injusticias.
- 2 Porque pronto han de marchitarse como el pasto *
y secarse como la hierba verde.
- 3 Pon tu confianza en el YAHVÉ y haz lo bueno; *

- mora en la tierra y aliméntate su abundancia.
- 4 Pon tu deleite en Dios *
y él cumplirá los anhelos de tu corazón.
- 5 Camina por las sendas de Yahvé; *
confía en Dios, y él actuará.
- 6 El hará brillar tu justicia como la luz*
y tus obras justas, como el mediodía.
- 7 Guarda silencio delante de Yahvé *
y espéralo pacientemente.
- 8 No te inquietes por el que prospera, *
por el que triunfa en sus maldades .
- 9 Deja la ira; abandona tu coraje; *
No te preocupes; solo lleva al mal.
- 10 Porque los malhechores serán arrancados *
pero quienes esperan en Dios heredarán la tierra.
- 11 Pronto desaparecerán los malvados;*
se buscarán, y no estarán.
- 12 Pero los humildes heredarán la tierra *
y disfrutarán de la abundancia de paz.
- 13 Los malvados maquinan contra el justo *
y crujen los dientes contra él.
- 14 El Señor se ríe del malvado *
porque ve que ya viene su día.
- 15 Los malvados desenvainan la espada y tensan el arco
para derribar al pobre y al necesitado *
y acuchillar a la que camina en justicia
- 16 Pero acuchillarán sus propios corazones *
y su arco se quebrará.
- 17 Mejor es lo poco que los justos tienen *
que las riquezas de los malvados.
- 18 Porque se quebrarán los brazos injustos, *
pero Dios sostiene a los justos.

PARTE II *Novit Dominus*

- 19 Dios conoce los días de los honrados *
y tendrán una heredad eterna.
- 20 No se avergonzaran en tiempos de escasez *
serán saciados en tiempos de hambre.
- 21 Pero los malos perecerán. *
Los enemigos de Dios se esfumarán como la gloria de los prados;
como humo se esfumarán
- 22 Los malvados piden prestado y no pagan, *
pero los justos dan con generosidad.
- 23 Los que Dios bendice heredarán la tierra, *
pero los que él maldice serán eliminados.

- 24 Yahve afirma los pasos de los mortales*
cuando van por el camino que le complace.
- 25 Aunque tropiecen, no caeran, *
porque Dios los sostiene de la mano.
- 26 He sido joven y ahora soy anciana, *
pero nunca he visto al justo desamparado
ni a sus descendientes mendigar por pan.
- 27 Los justos siempre prestan con generosidad *
y sus hijos serán una bendición.
- 28 Apártate del mal, haz siempre la justicia *
y habita en la tierra para siempre.
- 29 Porque Dios ama la justicia *
y no abandona a sus fieles.
- 30 Serán protegidos para siempre, *
pero la descendencia de los malvados será destruida.
- 31 Quien hace justicia heredará la tierra *
y en ella habitará por siempre.
- 32 La boca del justo habla sabiduría *
y su lengua proclama justicia.
- 33 En el corazón lleva la ley de Dios *
y sus pasos no vacilarán .
- 34 El malvado acecha al justo *
y busca la ocasión de destruirlo.
- 35 No permitirá Dios que caiga el justo *
ni que sea condenado por el juez.
- 36 Espera en Dios y guarda su camino; *
te alzará a heredar la tierra;
y verás la destrucción de los malvados.
- 37 He visto al malvado en su arrogancia *
alzarse como un cedro del Líbano.
- 38 Pero volví a pasar y ya no estaba; *
lo busqué, pero no pude hallarlo.
- 39 Presta atención al honesto;
observa a la que es justa; *
su futuro será la paz..
- 40 Los transgresores serán todos destruidos; *
los descendientes del malvado serán eliminados.
- 41 La liberación de los justos viene de Dios *
Dios es su fortaleza en días de angustia.
- 42 Dios será su ayuda y su recate; *
los rescatará y librará de los malvados
porque en él se refugian.

DÍA 8: ORACIÓN DE LA MAÑANA

38 *Domine, ne in furore*

- 1 Ay Dios!, no me reprendas en tu enojo *
ni me castigues en tu ira.
- 2 Porque tus flechas ya me han atravesado *
y tu mano me oprime con dureza.
- 3 Mi cuerpo está enfermo
a causa de tu indignación; *
no hay paz en mis huesos a causa de mi pecado.
- 4 Mis delitos me tienen agobiado *
como una carga demasiado pesada.
- 5 Mis heridas apestan y supuran *
por causa de mi locura.
- 6 Quedé humillada y doblegada; *
me paso todo el día en duelo .
- 7 Mis lomos están inflamados ; *
y no hay salud en mi.
- 8 Quedé debilitado y aplastado; *
la agonía de mi corazón me hace gemir .
- 9 Ay Dios, tú conoces todos mis deseos; *
mis suspiros no se ocultan de ti.
- 10 Me retumba el corazón, y mi vigor me falla; *
he perdido el brillo de mis ojos.
- 11 Mi amigos me evitan por mi plaga; *
mis parientes ni se acercan.
- 12 Los que me quieren matar arman trampas *
los que quieren herirme me amenazan
y maquinan fraudes todo el día.
- 13 Soy como sorda que no oye, *
como mudo que no abre la boca.
- 14 Soy como quien no escucha *
ni abre la boca para defenderse.
- 15 Porque en ti, YAHVE he puesto mi esperanza; *
Yahve mi Dios, tú me responderás.
- 16 Dije : «No sea que se rían de mi *
los que se deleitan cuando me tropiezo».
- 17 En verdad estoy a punto de caerme *
y el dolor siempre me acompaña.
- 18 Confesaré mi iniquidad *
y lamentaré mi pecado.
- 19 Mis enemigos sin causa están vivos y fuertes. *
y abundan los que me aborrecen sin motivo.
- 20 Me pagan mal por bien y me calumnian *
porque el camino recto.
- 21 Ay Dios, no me abandones;*
no estés lejos de mí, Dios mío.
- 22 Apresúrate a socorrerme; *
ay Dios, tú eres mi salvación.

- 1 Me dije: «Vigilaré mi conducta, *
no sea que al hablar ofenda.
- 2 Una mordaza pondré sobre mi boca *
mientras los malvados estén en mi presencia.
- 3 Guardé silencio y refrené la lengua, *
no dije nada, aun respecto a lo bueno
pero mi dolor se hizo insoportable.
- 4 Mi corazón ardía dentro de mí;
pensando en esto, el fuego creció; *
hasta que solté la lengua:
- 5 Ay Dios, dime como terminare, cuantos días me quedan, *
que sepa yo cuán pasajero soy .
- 6 Mira que me has dado unos pocos días, *
mi vida no es nada ante tu vista.
Los creídos no son más que un suspiro.
- 7 No somos sino sombras pasajeras
en vano nos inquietamos por acumular; *
juntamos riquezas que otros gozarán.
- 8 Y ahora, ¿qué voy a esperar? *
En ti, Dios reside mi esperanza.
- 9 Libérame de todas mis rebeliones *
y no me hagas la burla de los necios.
- 10 Cerré la boca, no dije palabra, *
porque sin duda tú eres quien actúa.
- 11 Quita de mí tu plaga; *
me consume la golpiza que me diste.
- 12 Cuando pecamos, tus castigos nos corrigen; *
como la polilla, consumes lo que amamos;
nuestras vidas son un soplo de viento.
- 13 Ay Dios escucha mi oración *
y dale oído a mi clamor!
¡No seas indiferente ante mi llanto!
- 14 Pues para ti, soy un recién llegado *
como todos mis antepasados.
- 15 No me mires más, dame un respiro *
antes de irme y dejar de ser.

- 1 Ansiosamente esperé a Dios *
él se inclinó hacia mí y oyó mi clamor.
- 2 Me levantó del fango, de la fosa de la muerte; *
me plantó firme en un peñasco y afirmó mis pasos.
- 3 Puso en mi boca un canto nuevo,
una canción para alabar a nuestro Dios; *
muchos se asombrarán
y pondrán su confianza en Dios.
- 4 ¡Dichoso quien confía en Dios, *
y no se va con idólatras que se desvían con engaños.
- 5 ¡Ay DIOS, que grandes maravillas has hecho! *
Eres incomparable.
- 6 Las haría conocer y anunciarlas, *
pero son incontables.
- 7 Ni sacrificios ni ofrendas te complacen *
(me has abierto los oídos para oírte).
- 8 No exiges ofrendas y sacrificios por los pecados, *
entonces digo: «Aquí me presento».
- 9 En el libro dice de mí: *
‘Me deleito, Dios mío, en hacer en tu voluntad;
Tu ley se me arraigó en el corazón.’»
- 10 En la gran asamblea proclamé tu justicia; *
Ay Dios,, tu sabes,
que no cierre mis labios.
- 11 No escondí tu justicia en mi corazón;
Declaré tu fidelidad y liberación; *
No les oculté tu amor y tu verdad.
- 12 Tú eres Dios; no me prives de tu compasión; *
que tu amor y verdad siempre me protejan,
- 13 Porque me han devorado las desdichas;
mis pecados me agobian y ando cabizbajo.; *
son más que los cabellos de mi cabeza
y mi corazón me ha fallado.
- 14 Apresúrate, DIOS, a salvarme. *
Date prisa, DIOS, a socorrerme.
- 15 Que sean avergonzados y confundidos *
quienes quieren acabar con mi vida.
- 16 Que retrocedan y caigan en desgracia *
los que se burlan de mí con malicia .
- 17 Que en ti se alegre todo quien te busca; *
y quienes aman tu liberación digan siempre «¡Dios es grande!»
- 18 A pesar de mi pobreza y necesidad, *
Dios me tendrá en cuenta.
- 19 Tú eres mi ayuda y mi liberador; *
Dios mío, no te tardes.

41 *Beatus qui intelligit*

- 1 ¡Dichosa la que se acuerda del pobre! *
En aprietos, Dios la libraré.
- 2 Dios guarda su vida y la preserva
para que en la tierra encuentre felicidad *
no la entrega a la voluntad de sus enemigos.
- 3 En su lecho de enferma la sostiene *
y la cuida durante sus dolencias.
- 4 Dije: “Dios mío, ten compasión y sáname, *
porque he pecado contra ti.”
- 5 Mis enemigos hablan mal de mí: *
«¿Cuándo se morirá, y perecerá su nombre?»
- 6 Si vienen a verme, hablan mentiras ; *
Sus corazones recogen chismes
y cuando salen los riegan,
- 7 De mí murmuran todos los que me aborrecen *
y tramán males contra mí.
- 8 Dicen: «Alguna plaga se le pego ; *
cayó en cama y no volverá levantarse.»
- 9 Hasta amigo íntimo, de confianza que compartía mi pan *
ha levantado el talón contra mí.
- 10 Yahve, apiádate de mí y levántame , *
y les daré su merecido.
- 11 Por esto sé que te agrado: *
Mi enemigo no logra derrotarme.
- 12 Tú me sostienes en mi integridad *
y me tendrás en cuenta siempre. .
- 13 Bendito sea Yahve, Dios de Israel, *
desde siempre y hasta siempre. Amén y amén.

LIBRO II

42 *Quemadmodum*

- 1 Como anhela la cierva las corrientes de agua, *
así te anhela, Yahve, el alma mía.
- 2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente; *
¿Cuándo me presentaré ante Dios?
- 3 El llanto es mi sustento noche y día; *
Todo el día me preguntan:
«¿Dónde está tu Dios?».
- 4 Todo mi ser se desahoga al recordar *
como iba con la gente, guiándolos a la casa de Dios
5 con alegría, acción de gracias y la alabanza *
de la multitud en fiesta .
- 6 ¿Por qué estás abatida, alma mía? *
¿Por qué te turbas dentro de mi?
- 7 Pon toda tu esperanza en Dios, *
porque aun le daré gracias:
Él es mi Dios y salvador.

- 8 Mi alma está oprimida, *
te recordaré en la tierra de Jordán,
en las cumbres del Mizar y del Hermón.
- 9 Un abismo llama al otro por la voz de tus cascadas; *
las olas y ondas me cubrieron .
- 10 De día, Dios me envía su misericordia ; *
de noche, su canción me acompaña,
una plegaria al Dios de mi vida.
- 11 A Dios le preguntare: “Roca mía,
¿Por qué me has olvidado? *
¿Por qué este duelo por la presión del enemigo?».
- 12 Mientras mis huesos se quiebran *
mis enemigos me amenazan.
- 13 Constantemente me preguntan: *
«¿Y tu Dios, dónde está?»
- 14 ¿Por qué estás abatida, alma mía? *
¿Por qué te turbas dentro de mi?
- 15 Pon toda tu esperanza en Dios, *
porque aun le daré gracias:
Él es mi Dios y salvador.

43 *Judica me, Deus*

- 1 Ay Dios, juzga a favor mío,
defiende mi causa contra un pueblo infiel *
de embusteros y malvados.
- 2 Tú eres mi Dios y mi fortaleza;
¿Por qué me has desechado? *
¿Por qué ando de duelo por el enemigo?
- 3 Enviame to tu luz y tu verdad; *
ellas me guiarán a tu monte santo,
y a tu morada,
- 4 Llegare hasta el altar de Dios,
el Dios de mi gozo y alegría; *
y te alabaré al son del arpa, Yahve, Dios mio.
- 5 ¿Por qué estás abatida, alma mía? *
¿Por qué te turbas dentro de mi?
- 6 Pon toda tu esperanza en Dios, *
porque aun le daré gracias:
Él es mi Dios y salvador.

DÍA 9: ORACIÓN DE LA MAÑANA

44 *Deus, auribus*

- 1 Con nuestros propios oídos, Dios, hemos oído;
nuestros padres y madres nos contaron *
lo que llevaste a cabo en sus días,
en los días de antaño:
- 2 Cómo expulsaste a las naciones
y a nuestros padres y madres allí plantaste; *
cómo destruiste a las naciones
e hiciste que tu pueblo floreciera.
- 3 No conquistaron la tierra con espada
ni los libró su propio brazo; *
sino tu diestra, tu brazo y tu esplendor,
porque tú los favorecías.
- 4 Tú eres mi Dios y gobernante; *
manda liberación a Jacob.
- 5 Gracias a ti embestiremos al enemigo; *
en tu nombre aplastaremos al adversario.
- 6 Porque en mi arco no confío *
y no está en mi espada la victoria.
- 7 Eres tú quien nos hace vencer al enemigo *
y avergüenzas a los que nos odian.
- 8 En Dios nos gloriaremos todo el tiempo *

- y alabaremos su nombre para siempre.
- 9 Sin embargo, nos rechazaste y humillaste *
y ya no sales a pelear con nuestro ejército.
- 10 Nos has hecho huir del enemigo *
y los adversarios nos saquearon.
- 11 Nos has hecho ovejas para el consumo *
y nos has esparcido entre los pueblos.
- 12 Vendes a tu pueblo por centavos *
y nada has ganado con su precio.
- 13 Nos has hecho la burla de nuestros vecinos, *
el ridículo ante cuantos nos rodean.
- 14 Nos has hecho como un refrán entre los pueblos, *
el hazmerreir de las naciones.
- 15 Tengo siempre por delante mi humillación *
y la vergüenza me cubre el rostro.
- 16 Oigo las blasfemias y las burlas *
del enemigo y el vengador.
- 17 Aunque todo esto nos pasó, *
no te hemos olvidado
ni hemos dejado de cumplir tu pacto.
- 18 No te abandono nuestro corazone *
ni hemos desviado nuestros pasos de tu senda.
- 19 Permitiste que los chacales nos devoren *]
y nos cubriste con las sombras de la muerte.
- 20 Si nos hubiéramos olvidado de nuestro Dios *
o alzado las manos a un dios extraño,
- 21 ¿no lo averiguaría Dios, *
que conoce los secretos del corazón?
- 22 Por tu causa nos matan todo el día *
como ovejas para el matadero.
- 23 ¡Ay Dios despierta! ¿Por qué duermes ? *
¡Levántate! No nos abandones más.
- 24 ¿Por qué escondes tu rostro *
y te olvidas de nuestras penas y aflicciones?
- 25 Estamos postrados en el polvo *
arrastrando el vientre por el suelo.
- 16 Levántate, auxílianos, *
y rescátame por tu misericordia.

45 *Eructavit cor meum*

- 1 Mi corazón rebosa con un bello canto;
mi lengua es la ágil pluma de un escriba; *
le dedicare lo que compuse al rey:
- 2 Eres el más guapo de los hombres; *
la gracia fluye de tus labios,

- porque Dios te ha bendecido para siempre.
- 3 Ciñe, valiente, la espada a tu muslo *
en tu gloria y en tu majestad.
- 4 Conquista cabalgando por causa de la verdad, *
la humildad y la justicia.
- 5 Tu diestra te mostrará maravillas *
eres un héroe con flechas afiladas.
- 6 Los pueblos caen ante tus pies *
hieres el corazón de tus enemigos.
- 7 Tu trono permanece para siempre *
el cetro de justicia es el cetro de tu reino;
amas la justicia y odias la injusticia.
- 8 Por tanto Dios, tu Dios, te ungió *
con el óleo de gozo sobre tus compañeros.
- 9 Tus vestidos exhalan áloe, mirra, y casia; *
en atrios de marfil te alegran instrumentos de cuerda.
- 10 Hijas de reyes son parte del cortejo; *
a tu diestra va la reina,
adornada con oro de Ofir.
- 11 «Oye hija y mira: préstame atención: *
olvida a tu pueblo y la casa de tu padre.
- 12 El rey se gozará de tu hermosura; *
ríndele honor, pues él es tu señor.
- 13 El pueblo de Tiro viene con regalos; *
los ricos del pueblo buscan tu favor.»
- 14 La princesa entra en esplendor; *
su vestido es un tejido de oro emperlado.
- 15 En vestidos bordados la llevan hasta el rey; *
las damas de honor la siguen en cortejo.
- 16 Son escoltadas con fiesta y alegría
y entran al palacio real.
- 17 «En lugar de tus padres, mi rey, irán tus hijos; *
los harás príncipes de toda la región.
- 18 Yo haré que tu nombre se recuerde
por generaciones; *
y los pueblos te honraran eternamente.

46 *Deus noster refugium*

- 1 Dios es nuestro refugio y fortaleza; *
no tarda en socorrernos en nuestros aprietos.
- 2 No temeremos, aunque la tierra tiemble *
y se hundan los montes en el fondo de la mar;
- 3 aunque sus aguas rujan y se agiten, *
y sus oleajes hagan que los montes tiemblen.
- 4 El Dios de los Ejércitos está con nosotros; *

El Dios de Jacob es nuestra fortaleza.

- 5 Hay un río que alegra la ciudad de Dios, *
la morada y santuario del Altísimo.
- 6 Dios está en medio de ella;
nada la moverá; *
al rayar el alba, Dios la ayudará.
- 7 Rugen las naciones, se tambalean los reinos, *
él alza la voz y la tierra se derrite.
- 8 El Dios de los Ejércitos está con nosotros; *
El Dios de Jacob es nuestra fortaleza.
- 9 Vengan y observen las obras de Dios, *
que ha causado desolaciones en la tierra,.
- 10 Hasta los confines de la tierra hace cesar las guerras. *
quiebra el arco, rompe la lanza,
y quema las carrozas.
- 11 «Estén tranquilos; reconozcan que soy Dios, *
exaltado seré entre las naciones,
exaltado seré en la tierra».
- 12 El Dios de los Ejércitos está con nosotros; *
El Dios de Jacob es nuestra fortaleza.

Día 9: Oración del Atardecer

47 *Omnes gentes, plaudite*

- 1 ¡Pueblos todos aplaudan *
y aclamen a Dios con gritos de alegría!
- 2 El DIOS Altísimo es digno de respeto; *
es el gran Rey del mundo entero.
- 3 El somete las naciones a nosotros, *
los pueblos bajo nuestros pies.
- 4 Él ha elegido nuestra herencia, *
el orgullo de Jacob, su amado.
- 5 El ha ascendido; entre alabanzas *
las trompetas celebran a Yahvé.
- 6 Canten a Dios, canten! *
canten a nuestro Rey, canten!
- 7 Porque Dios es el rey del mundo entero; *
cántenle alabanzas con destreza.
- 8 Dios reina sobre las naciones; *
Dios se sienta en un santo trono.
- 9 Los gobernantes del mundo se han reunido *
con el pueblo del Dios de Abraham.

- 10 Porque de Dios son los imperios de la tierra*
y él es muy enaltecido.

48 *Magnus Dominus*

- 1 Grande es Dios, y digno de gran alabanza; *
en la ciudad de nuestro Dios, en el monte de su santuario.
- 2 La alegría de toda la tierra es el monte Sión, hermosa y alta, *
centro del mundo y ciudad del gran rey.
- 3 Dios habita en sus fortificaciones ; *
es bien sabido que el da refugio.
- 4 Se aliaron los reyes de la tierra *
y marcharon juntos contra Sion.
- 5 Miraron y quedaron atónitos; *
se retiraron y huyeron con prisa.
- 6 Se retuercen como con dolor de parto; *
como barcas de Tarsis cuando el viento del oriente las rompe.
- 7 Como oímos, así hemos visto
en la ciudad de nuestro Yahvé Dios de los Ejércitos*
que él la ha establecido para siempre.
- 8 En silencio esperamos, Dios tu gran amor *
en medio de tu templo.
- 9 La alabanza de tu nombre llega a los extremos de la tierra; *
tu diestra está colmada de justicia.
- 10 Se alegra el monte Sión
y las hijas de Judá se regocijan *
a causa de tus juicios.
- 11 Caminen en torno a Sion
den vueltas a su alrededor, *
cuenten sus torres.
- 12 Observen sus murallas
examinen sus fortificaciones, *
para contárselo luego a su posteridad.
- 13 Por siempre jamás Dios es nuestro Dios; *
él será nuestro guía para siempre.

- 1 Escuchen ustedes, todas las naciones;
oiga cada habitante de la tierra: *
nobles, plebeyos, ricos y pobres juntos.
- 2 Mi boca hablará sabiduría; *
mi corazón hablara con inteligencia
- 3 Inclinaré mi oído hacia un proverbio; *
con el arpa cantaré un enigma.
- 4 ¿Por qué habría de temer estar rodeado *
por la maldad mis perseguidores,
- 5 Que confían en sus riquezas *
y se jactan de sus muchas posesiones?
- 6 Nadie puede redimir a nadie *
ni pagarle a Dios por su rescate.
- 7 Tanto es lo que cuesta nuestra vida *
que nunca podríamos pagarla.
- 8 Abandonen el intento de vivir eternamente, *
sin nunca conocer la tumba.
- 9 Porque vemos a los sabios perecer
igual que los necios y tontos, *
y toda su riqueza será de otros.
- 10 la tumba será su casa para siempre de generacion en generacion *
aunque haya tierras que llevan sus nombres.
- 11 Aunque sean ricos, no vivirán por siempre; *
al igual que las bestias, morirán.
- 12 Así les irá a los que confían en sí mismos; *
así acabarán las orgullosas.
- 13 Como ovejas destinadas al matadero,
la muerte es su pastora *
y los guía derecho hacia la tumba.
- 14 Sus formas se desgastarán *
y habitarán la tierra de los muertos.
- 15 Pero Dios rescatará mi vida; *
me arrancará de las garras de la muerte.
- 16 No tengan envidia cuando alguien se enriquece, *
o aumenta la grandeza de su casa;
- 17 Porque irá a la tumba con manos vacías *
y su grandeza no los seguirá.
- 18 Aunque se haya creído grande *
y se haya aplaudido por sus logros,
- 19 irá junto a sus antepasados *
y no volverá a ver la luz.
- 20 Necios son los ricos sin entendimiento *
son como como las bestias que perecen.

50 *Deus deorum*

- 1 Yahve, el Dios de dioses, ha hablado; *
ha llamado la tierra desde el oriente hasta el poniente.
- 2 Desde Sión, perfecta en su belleza, *
Dios se manifiesta en gloria.
- 3 Nuestro Dios vendrá y no callará; *
un fuego consumidor va delante de él
y lo rodea una furiosa tempestad.
- 4 En lo alto él convoca a los cielos y a la tierra *
para juzgar su pueblo:
- 5 «Reúnanme a mis fieles, *
los que hicieron un pacto conmigo conmigo
y lo sellaron con un sacrificio.
- 6 Que el cielo declare la justicia de su causa, *
porque Dios mismo es el juez.

- 7 Escucha, pueblo mío, lo que digo:
Israel, testificaré en contra de ti; *
porque yo soy Dios, tu Dios.
- 8 No te reprocho por tus sacrificios, *
pues siempre están tus ofrendas ante mí.
- 9 No tomaré novillos de tu establo *
ni chivos quitaré de tu corral;
- 10 Porque mías son las bestias de los campos *
y todo el ganado de los cerros.
- 11 Conozco cada pájaro del cielo *
y veo las bestias de los campos.
- 12 Si tuviera hambre, ni te lo diría, *
porque mío es el mundo y todo lo que contiene.
- 13 ¿Crees que como carne de ternera *
o bebo la sangre de chivos?
- 14 Ofrece a Dios un sacrificio de gratitud *
y cumple tus votos al Altísimo!
- 15 Invócame en el día de la angustia; *
te libraré y me glorificarás..

- 16 Pero Dios les dice a los malvados: *
«¿Con qué derecho recitas mis mandatos
y tienes mis convenios en tus labios?
- 17 Tu rechazas toda instrucción *
y desechas todas mis palabras.

- 18 Te haces amigo de ladrones *
y con adúlteros será tu suerte.
- 19 Sueltas los labios para hablar maldad *
y atas la lengua a las mentiras.
- 20 Siempre calumnias a tu hermana *
y difamas al hijo de tu misma madre.
- 21 Todo esto has hecho, y yo he callado *
y pensabas que soy como tú.
- 22 Esa es la acusación que te hago; *
ante tu vista presento mi denuncia.
- 23 Que los que me olvidan lo piensen bien: *
cuando yo los destroce, no habrá quien los salve.
- 24 Los que me traen ofrendas de agradecimiento me honran; *
Si enmiendan sus caminos, verán mi salvación.»

51 *Miserere mei, Deus*

- 1 Tenme piedad, Señor, conforme a tu ternura; *
en tu gran clemencia borra mis delitos.
- 2 Lávame completamente de mi maldad *
y purifícame de mi pecado.
- 3 Porque reconozco bien mi rebeldía *
y siempre tengo presente mi pecado.
- 4 Solo contra ti he pecado *
y hecho lo malo ante tus ojos.
- 5 Eres justo al dictar sentencia *
tu juicio es irreprochable. .
- 6 Fui formado en maldad *
y en pecado me concibió mi madre.
- 7 Amas la verdad en lo más íntimo *
y en secreto me enseñas sabiduría.
- 8 Purifícame con hisopo y quedaré limpio; *
lávame y quedaré verdaderamente limpio
- 9 Hazme oír gozo y alegría, *
que se alegren estos huesos que has quebrantado.
- 10 Esconde tu rostro de mis pecados *
y borra todas mis maldades .
- 11 Crea en mí, Dios, un corazón limpio, *
y renueva en mí un espíritu recto .
- 12 No me arranques de tu presencia *
ni me quites tu santo Espíritu.
- 13 Devuélveme el gozo de tu salvación; *
apoyame con un espíritu noble
- 14 Le enseñaré al malvado tus senderos *
a ti volverán los pecadores.

- 15 Librame Dios de derramar sangre *
y mi lengua cantará tu justicia,
¡Dios de mi salvación!
- 16 Dios, ábreme los labios*
y mi boca cantará tu alabanza.
- 17 En sacrificios no te deleitas ni te complacen los holocaustos; *
si te agradaran, te los ofrecería.
- 18 El sacrificio que te agrada, es un espíritu quebrantado; *
y tú no rechazas al corazón contrito.
- 19 Favorece a Sión con tu bondad *
y levanta los muros de Jerusalén.
- 20 Entonces te agradaran los sacrificios justos,
ofrendas totales de holocaustos *
y sobre tu altar se ofrecerán becerros.

52 *Quid gloriaris?*

- 1 ¿Por qué te enorgulleces, tirano, de tu maldad , *
la misericordia de dios es constante!
- 2 Tu lengua como navaja afilada *
trama destrucción y practica el engaño
- 3 Amas mas el mal que el bien *
la mentira más que la verdad.
- 4 Amas las palabras destructivas, *
lengua embustera.
- 5 ¡Ojala Dios te destruya para siempre, *
te desaloje de tu morada
y te arranque de la tierra de los vivos!
- 6 Los justos verán y temblarán *
y se reirán de él, diciendo:
- 7 «Este no quiso que Dios fuera su refugio, *
sino que confió en su gran riqueza
y se mantuvo en su maldad .»
- 8 Pero, yo, como olivo verde florezco en la casa de Dios *
confío en su gran amor eternamente y para siempre..
- 9 Te daré gracias por todo lo que has hecho *
pondré mi esperanza en ti y declararé tu buen nombre ante tus fieles.

53 *Dixit insipiens*

- 1 Dice el necio en su corazón: “Dios no existe”; *
Se han corrompido con obras despreciables.
No hay quien haga el bien. .
- 2 Dios nos mira desde el cielo *
a ver si hay alguien sensato,
alguien que busque a Dios.
- 3 Nadie ha sido fiel; Todos están manchados; *
no hay quien haga el bien, ni siquiera uno.
- 4 ¿Nada saben estos malhechores *
que devoran a mi pueblo como pan
y jamás invocan a Dios?
- 5 Miren cómo mi pueblo tiembla de miedo, sin razón*
pues Dios dispersa los huesos de sus enemigos, humillados y rechazados!
- 6 ¡Que llegue desde Sion la liberación de Israel! *
Cuando Dios restaure a su pueblo Jacob se reirá e Israel se alegrará.

54 *Deus, in nomine*

- 1 ¡Ay Dios! Sálvame por tu nombre ; *
con tu poder defiéndeme
- 2 Ay Dios,! Oye mi oración, *
escucha las palabras de mi boca.
- 3 Porque gente extraña me ataca , *
gente violenta trata de matarme ,
gente que menosprecia a Dios.
- 4 Fijense que Dios es mi socorro; *
el Señor quien es quien sostiene mi vida
- 5 Dios volverá el mal a mis enemigos *
y los cortara con su verdad.
- 6 Te ofreceré sacrificios voluntarios *
y alabaré tu buen nombre
- 7 Porque me libraste de toda angustia *
y mis ojos vieron la derrota de mis enemigos.

55 *Exaudi, Deus*

- 1 Escucha Dios, mi oración, *
no te escondas de mi petición.
- 2 Atiéndeme y respóndeme; *
mis angustias me perturban .
- 3 Me turba la voz de los enemigos, *

- la opresión de los malvados,
4 porque me hacen sufrir *
y en su furia no me dejan en paz .
5 Se me hunde el corazón, *
me invade un pánico mortal.
6 El temor y el temblor me agarran *
y el terror me agobia.
7 Pensé: «¡Ay, si tuviera alas como la paloma! *
Volaría hasta descansar en algún sitio.
8 Ciertamente escaparía lejos *
y en el desierto viviría.
9 De prisa me escaparía *
del torbellino y la tempestad.»
- 10 Destrúyelos, Señor, y confúndeles el habla; *
porque veo la violencia que agita la ciudad.
11 Día y noche ronda el crimen por sus muros *
y la maldad socava su interior.
12 Hay corrupción en su corazón mismo; *
sus plazas están llenas de opresión y engaños.
13 Si me hubiera insultado el adversario,
lo habría soportado; *
Si me hubiera atacado mi enemigo,
me habría ocultado.
14 Pero fuiste tu, mi amigo, quien me traicionó, *
mi compañero, mi íntimo amigo.
15 Conversamos y compartimos *
conviviendo en la casa de Yahvé!
16 Que la muerte les llegue por sorpresa;
y descendan vivos a la tumba; *
pues la maldad habita en ellos y en sus casas.
17 Pero yo clamaré a Dios *
y Yahve me libraré.
18 De tarde, de mañana, al mediodía
me quejaré y lamentaré, *
y él oirá mi voz.
19 Sano y salvo me retornara de la guerra, *
aunque sean muchos los que me batallen.
20 Dios que reina para siempre me oirá y los derrotará; *
ellos no cambian ni honran al Señor.
21 Alzan la mano contra sus aliados; *
y violan su convenio.
22 Su hablar es más suave que la mantequilla *
pero su corazón anida la violencia.
23 Sus palabras corren como aceite,
pero son espadas afiladas.
24 Entrega a Dios tu carga y él te sostendrá; *

- nunca dejará caer al justo.
25 Dios, tú harás que los sanguinarios y engañadores *
caigan en la fosa de la muerte. .
26 Sus vidas quedará truncadas *
pero yo confiaré en ti.

DÍA 11: ORACIÓN DE LA MAÑANA

56 *Miserere mei, Deus*

- 1 Ay Dios, ten compasión de mí,
porque me persiguen; *
todo el día me pisotean y me oprimen, .
2 Me acechan todo el día. *
¡Son tantos los que me hacen guerra!
3 En el día que temo, *
yo en ti confío..
4 En Dios, cuya palabra alabo,
en Dios confío, y no tendré miedo; *
los meros mortales, ¿qué pueden hacerme?
5 Se pasan el día torciendo mis palabras contra mí; *
solo quieren hacerme el mal.
6 Conspiran y me acechan; *
espían cada uno de mis pasos
porque quieren acabar con mi vida.
7 Pesalos según su maldad; *
derríbalos, Señor, en tu furor.
8 Tú conoces todos mis lamentos;
guarda mis lágrimas en tu frasco , *
no están anotadas en tu libro? .
9 Cuando te llame, ahuyentarás mis enemigos; *
esto sé: Dios está siempre de mi lado .
10 En Dios, cuya palabra alabo,
en Dios confío, y no tendré miedo; *
los meros mortales, ¿qué pueden hacerme?
11 Mis votos me atan a ti, Dios; *
agradecido, te haré ofrendas.
12 Me salvaste de la muerte y del tropiezo *
para que ande en la luz de la vida.

57 *Miserere mei, Deus*

- 1 ¡Ay Dios! Ten misericordia de mí, ten misericordia,
porque en ti confío; *
me refugiaré bajo la sombra de tus alas
hasta que pase este peligro.
- 2 Clamaré al Dios Altísimo, *
al Dios que favorece mi causa.
- 3 Desde el cielo actuará y me salvará;
confundirá a los que me persiguen; *
Dios enviará su amor y su verdad .
- 4 Estoy entre leones, en medio de gente voraz. *
sus dientes son lanzas y flechas,
sus lenguas, espadas afiladas.
- 5 Tendieron una red para atraparme y me doblagan hasta el suelo. *
cavaron un hoyo para mí, pero ellos mismos cayeron.
- 6 Exaltado seas Dios sobre los cielos *
y tu gloria sobre la tierra entera.
- 7 Firme está, Dios, mi corazón; firmemente dispuesto; *
tocare y cantar salmos.
- 8 Levántate, alma mía; despierten guitarra y arpa; *
yo mismo despertaré la aurora.
- 9 Entre los pueblos, Dios, te alabare *
cantare de ti entre las naciones.
- 10 Porque tu amor es más alto que los cielos *
y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.
- 11 Exaltado seas, Dios, sobre los cielos *
y tu gloria sobre la tierra entera.

58 *Si vere utique*

- 1 Gobernantes, ¿emiten ustedes decisiones justas *
y en equidad juzgan a los pueblos?
- 2 ¡No! Forjan maldades en sus corazones *
y sus manos hacen violencia sobre la tierra.
- 3 Los malvados son perversos desde el vientre; *
los embusteros nacen y se descarrián.
- 4 Son como serpientes venenosas, *
como culebra que se hace la sorda.
- 5 No oyen las palabras del mago *
por más diestro que el hechizo sea.
- 6 ¡Rompe, YAHVE, los dientes de sus bocas! *
¡Arranca los colmillos de los leones! *
- 7 Que se escurran como el agua entre los dedos, *
que se marchiten como hierba pisoteada.
- 8 Que se disuelvan como el caracol, *
como un malparto que nunca ve la luz.

- 9 Que sean arrancados antes de dar fruto; *
que el vendaval los barra como a los espinos.
- 10 Los justos se alegrarán de la venganza; *
lavarán sus pies en la sangre del malvado.
- 11 Y dirán: «Este es el premio de los justos; *
hay un Dios que gobierna en la tierra».

DÍA 11: ORACIÓN DEL ATARDECER

59 *Eripe me de inimicis*

- 1 ¡Ay Dios! Rescatame de mis enemigos *
protégeme de quienes se alzan contra mí.
- 2 Rescátame de malhechores *
y de los están sedientos de mi sangre.
- 3 Mira cómo acechan para apuñalarme,
cómo los prepotentes conspiran contra mí, *
aunque yo, Señor, no ofendí ni falté en nada.
- 4 Y aunque no sea por mi culpa, *
corren preparándose para el combate.
- 5 Levántate, Ven a mi lado y mira, *
porque tú, Dios de las huestes, eres el Dios de Israel.
- 6 Despierta y castiga a todos los crueles; *
no te apiades de malvados ni de infieles.
- 7 Vuelven al anochecer; *
aúllen como coyotes y acechan la ciudad.
- 8 Se jactan con la boca,
se burlan espadas con los labios *
y se creen que nadie los oirá.
- 9 Pero tú, DIOS, te reirás de ellos; *
y despreciarás a todos los impíos.
- 10 En ti, Fuerza mía, tengo fija la mirada, *
porque tú, Señor, eres mi fortaleza.
- 11 Mi Dios misericordioso viene a mi encuentro; *
y me sobre mis enemigos.
- 12 Destrúyelos, que mi pueblo no lo olvide; *
dispersa los errantes con tu poder;
derríbalos, Dios y escudo mío.
- 13 Por las palabras de sus labios y ofensas de sus bocas,
por lo que blasfemaron y mintieron, *
que se queden atrapados en su orgullo.
- 14 Destrúyelos con tu furor; *
aniquílalos, que dejen de existir.
- 15 Que todos sepan que Dios reina en Jacob *
y hasta los extremos de la tierra.

- 16 Cuando cae la tarde, van y vienen; *
aullan como lobos y acechan la ciudad.
- 17 Escarban en busca de comida *
y si no se sacian, aúllan.
- 18 Pero yo cantaré en honor de tu poder *
y de mañana alabaré tu amor.
- 19 Porque tú fuiste mi baluarte; *
un refugio en mis días de aflicción.
- 20 A ti, Fuerza mía, te cantaré, *
Dios misericordioso, fortaleza mía.

60 *Deus, repulisti nos*

- 1 Nos rechazaste, Dios, y nos dispersaste; *
te has enojado;
Restáuranos, Yahve.
- 2 Sacudiste la tierra y la partiste en dos. *
¡Suelda las grietas, que se tambalea!
- 3 Le mostraste a tu pueblo sufrimientos; *
nos diste un vino que nos aturdió.
- 4 Has puesto una bandera para los te honran, *
un refugio que protege de las flechas.
- 5 Salva con tu diestra y respondenos; *
que tus amados sean liberados.
- 6 Dios habló desde su santo templo y dijo: *
« ¡Me alegro! repartiré a Siquem;
Dividiré en porciones el valle de Sucot.
- 7 Galaad es mía y Manasés también; *
Efraín es mi casco y Judá, mi cetro.
- 8 Moab es la vasija en que me lavo;
Edom, donde tiro mi sandalia *
en Filistea gritaré triunfante.»
- 9 ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada? *
¿Quién me mostrará el acceso a Edom?
- 10 Yahve, ¿nos has rechazado? *
No acompaña ya a nuestras tropas?
- 11 Danos tu socorro contra el enemigo, *
porque vana es la liberación humana.
- 12 Con Dios haremos proezas; *
él aplastará a nuestros enemigos.

61 *Exaudi, Deus*

- 1 ¡Ay Dios! escucha mi clamor *
y oye mi plegaria.
- 2 Te llamo desde los confines del mundo
con afligido corazón;*
- Ponme sobre un peñón más alto que yo.
- 3 Porque tú has sido mi refugio, *
mi baluarte fuerte contra el enemigo.
- 4 Deseo morar en tu casa para siempre; *
y refugiarme bajo tus alas.
- 5 Porque tú has oído, Señor, mis votos; *
y me has dado la herencia de quienes te honran.
- 6 Alarga los días del rey; *
que sus años se extiendan por generaciones.
- 7 Que en la presencia de Dios reine siempre; *
y que su amor y lealtad lo protejan.
- 8 Y yo cantaré alabanzas a tu nombre *
y día a día cumpliré mis votos.

DÍA 12: ORACIÓN DE LA MAÑANA

62 *Nonne Deo?*

- 1 En silencio espera mi alma solo a Dios ; *
de Dios viene mi salvación.
- 2 Solo Dios es mi roca y mi rescate; *
el es mi refugio; nada me sacudirá.
- 3 Y ustedes, ¿hasta cuándo intentarán derribarme
unidos en conjura, *
- como una muralla a punto de tumbarse?
- 4 Me quieren hacer caer del pedestal *
y se deleitan en mentir.
- 5 Con los labios bendicen *
pero sus corazones maldicen.
- 6 En silencio espera solo a Dios mi alma *
de Dios viene mi esperanza .
- 7 Solo Dios es mi roca y mi salvación *
en su refugio, nada me sacudirá.
- 8 En el Señor está mi salvación y gloria *
Dios es mi roca firme y mi refugio.
- 9 Pueblos! Pongan siempre su confianza en él *
y desahoguen su corazón al Dios que nos refugia.
- 10 Los ricos son mera apariencia , *
y los pobres ni un suspiro.
- 11 Todos juntos en la balanza, *

- pesan menos que un soplo.
- 12 No pongan su confianza en la extorsión
ni se orgullezcan por robar; *
aunque aumenten sus riquezas, no pongan en ellas su corazón.
- 13 Una vez habló Dios y dos veces lo he oído: *
que el poderío le pertenece a Dios.
- 14 Tu, Dios, eres todo amor *
pues tu nos pagas según nuestras obras.

63 *Deus, Deus meus*

1. ¡Ay Dios! Mi Dios. Ardientemente te busco; *
mi alma tiene sed de ti, mi cuerpo te anhela,
como árido desierto sediento de agua.
2. Te he contemplado en tu santuario *
para admirar tu poder y gloria.
3. Tu misericordia vale más que la vida; *
por eso mis labios te alabarán .
4. Te bendeciré toda mi vida *
y alzaré las manos en tu nombre.
5. Mi alma está saciada como en un banquete , *
mi boca te alaba sonriente,
6. cuando en mi cama me acuerdo de ti *
y pienso en ti toda la noche.
7. Porque tú has sido mi socorro *
y bajo tus alas cantaré de gozo.
8. Mi vida se aferra a ti; *
tu mano derecha me sostiene firme.
9. Los que procuran destruirme *
se caen a las profundidades de la tierra;
10. los destruirán a filo de espada, *
y sirvan de comida a los chacales.
11. Pero el rey se gozará en Dios,
los que juran por él, se alegrarán; *
porque callará la boca del mentiroso.

64 *Exaudi, Deus*

- 1 Ay Dios, escucha mi voz cuando me quejo; *
Guarda mi vida del temor al enemigo.
- 2 Escóndeme de sus conspiraciones , *
de la manada de malvados .
- 3 Afilan la lengua como espadas *
y lanzan calumnias como flechas amargas
- 4 Escondidos, las disparan a los inocentes; *

- con osadía atacan por sorpresa.
- 5 Siguen firmes un camino de maldad; *
planean dónde esconderán sus trampas.
- 6 Traman maldad, hacen minuciosos planes. *
Dicen: «¿Quién nos verá y descubrirá nuestros crímenes?»
- 7 El corazón y la mente humanos son un misterio; *
pero Dios, los herirá con sus propias flechas,
y de repente, quedarán heridos.
- 8 Su propia lengua los hará tropezar *
y cuantos los vean, menearán la cabeza.
- 9 La humanidad entera reconocerán la mano de Dios; *
se asombrarán y anunciarán: «¡Esto lo hizo Dios!»
- 10 La gente justa pondrá su gozo y su confianza en DIOS *
y la fiel de corazón se pondrá de fiesta.

DÍA 12: ORACIÓN DEL ATARDECER

65 *Te decet hymnus*

- 1 En Sion, Dios, te alabaremos; *
cumpliremos nuestros votos en Jerusalén.
- 2 A ti, que nos oyes, acude todo mortal, *
a pesar de su rebeldía.
- 3 Porque nuestros pecados son más fuertes que nosotros, *
pero tú los perdonas.
- 4 ¡Dichoso el que tú eliges
para vivir en tus atrios! *
Se saciaran con los bienes de tu casa,
y los dones de tu santo templo.
- 5 Nos mostrarás maravillas en tu justicia,
Dios de nuestra salvación, *
esperanza de los confines de la tierra
y de los mares más remotos.
- 6 Con tu fuerza afirmaste las montañas *
desplegando tu poderío.
- 7 Tú sosiegas el rugido de los mares, *
el estruendo de las olas
y el tumulto de los pueblos.
- 8 Tus prodigios harán temblar los pueblos más remotos; *
haces cantar de gozo el alba y el ocaso.
- 9 Visitas la tierra y la riegas;
la enriqueces sin medida; *
tus arroyos se colman de aguas.
- 10 Preparas los cultivos *
para abastecer la tierra:

- 11 Empapas los surcos y aras el terreno; *
con aguaceros disuelves los terrones y bendices los brotes.
- 12 Coronas el año con tus bondades ; *
y tus caminos se colman de abundancia.
- 13 Rebosan los pastizales en el desierto *
y las colinas se visten de alegría.
- 14 Las praderas se visten de rebaños
y los valles se cubren de grano ; *
gritan y cantan de alegría.

66 *Jubilate Deo*

- 1 ¡Aclamen a Dios con alegría, habitantes de toda la tierra *
Canten la gloria de su nombre; rindanle gloria y alabanza.
- 2 Díganle a Dios: «¡Qué imponentes son tus obras! *
Ante tu gran poder se somete el enemigo.
- 3 Toda la tierra te adora, *
y te canta, canta alabanzas a tu nombre.»
- 4 Vengan y vean las obras de Dios, *
las admirables proezas a favor de su pueblo.
- 5 transformó el mar en tierra seca
y cruzaron las aguas a pie *
alegrémonos en Dios.
- 6 Con su poder gobierna para siempre;
sus ojos vigilan las naciones; *
que ningún rebelde se alce contra él.
- 7 Pueblos del mundo, bendigan al Señor! *
¡Que se oiga la voz de su alabanza! .
- 8 Porque Dios preserva nuestra vida *
no permite que nuestros pies resbalen.
- 9 Porque tú, Yahve, nos has puesto a prueba *
nos purificaste como plata fina.
- 10 Nos atrapaste en la red *
y nos pusiste a cuestras una gran carga
- 11 Jinetes y caballos nos aplastaron la cabeza ;
pasamos por por fuego y agua; *
pero al fin nos sacaste a un sitio de abundancia.
- 12 Me presentare en tu casa con ofrendas
y cumplire mis votos, *
que pronunciaron mis labios
y que mi boca prometió en mi angustia.
- 13 Te ofreceré animales engordados,
con el incienso de carneros; *
te ofreceré bueyes y cabras.
- 14 Escúchenme quienes honran a Dios *
y les contaré lo que ha hecho por mi.
- 15 Lo invoqué con la boca *

- y con mi lengua lo alabe.
- 16 Si hubiera maldad en mi corazón, *
Dios no me habría escuchado ;
- 17 Pero de veras Dios me ha escuchado! *
Ha atendido la voz de mi plegaria.
- 18 Bendito sea Dios, que no apartó de sí mi oración, *
ni de mí su misericordia!

67 *Deus misereatur*

1. Dios nos tenga compasión y nos bendiga, *
haga resplandecer su rostro y venga a nosotros.
2. Que se conozcan en la tierra tus caminos *
y entre todas las naciones tu liberación.
3. Alabente, Dios nuestro, los pueblos *
que todos los pueblos te alaben.
4. Que las naciones canten de alegría *
pues las gobiernas con justicia.
y guías los pueblos de la tierra!
5. Alabente, Dios nuestro, los pueblos *
que todos los pueblos te alaben.
6. Que la tierra de sus frutos y cosechas; *
y Dios, nuestro Dios, nos bendiga.
7. Que Dios nos bendiga *
y se asombren los confines de la tierra!.

DÍA 13: ORACIÓN DE LA MAÑANA

68 *Exsurgat Deus*

- 1 Dios se levantara y se dispersaran sus enemigos; *
huirán de su presencia quienes le aborrecen.
- 2 Desaparecerán del todo como se disipa el humo, *
los impíos perecerán como cera derretida ante el fuego
- 3 Pero ante Dios se alegraran los justos , *
celebrarán y saltarán de gozo.
- 4 Canten y alaben a Dios; preparen el camino del que cabalga
sobre las nubes; *
¡Yahvé es su nombre, alégrense ante él!
- 5 Refugio de huérfanos, defensor de viudas, *
Es Dios en su santa morada.
- 6 Dios da hogar al solitario y libera al preso, *
pero los rebeldes vivirán en el desierto .
- 7 Cuando te pusiste, Dios al frente de tu pueblo, *

- y marchaste a lo largo del desierto,
8 La tierra tembló, y el cielo llovió a cantaros *
ante Dios, el Dios del Sinaí, ante Dios, el Dios de Israel.
9 Regaste lluvias generosas; * reanimaste
una herencia fatigada.
10 Allí tu rebaño halló hogar; *
en tu bondad, Dios, has provisto para el pobre.
11 Mi soberano dio la palabra *
y un gran coro de mujeres anuncia la buena noticia:
12 «Huyen, huyen los reyes y sus ejércitos! *
en las casas las mujeres se reparten el botín.»
13 Ustedes, que dormían entre ovejas, *
volarán como palomas de alas plateadas,
y plumas de oro resplandeciente.
14 Cuando el Todopoderoso dispersó a los reyes, *
el monte Salmón se cubrió de nieve.
15 ¡Cumbres imponentes de Basán, *
cumbres escarpadas de Basán!
16 Y escarpados montes, ¿por qué envidian
la cumbre en que Dios puso su morada? *
Allí habitará Yahveh por siempre.
17 Las carrozas de Dios son millares de millares; *
desde el Sinaí viene Dios en santidad.
18 Subiste a lo alto y tomaste cautiva a la cautividad;
tomaste tributos hasta de tus enemigos *
para establecer tu morada entre ellos.
19 Bendito sea Yahvé día tras día, *
el Dios de nuestra liberación, que lleva nuestras cargas.
20 Es nuestro Dios, el Dios de nuestra salvación, *
Yahve, que nos libera de la muerte.
21 Dios aplasta las cabezas de sus enemigos *
y las melenas de los pecadores.
22 «Los haré volver desde el Basán», dijo Dios, *
«los haré volver del fondo de la mar.
23 Para que tus tus pies se enrojeczan de la sangre enemiga *
y al lamerla tus perros tengan su parte .»
24 Miran la marcha triunfal, mi Dios, *
tu marcha triunfal al santuario de mi Dios y mi Rey!
25 Primero, cantantes; después músicos *
en medio de las jóvenes tocando panderetas.
26 Bendigan a Yahvé en la congregación, *
ustedes descendientes de Israel!
27 Los guía Benjamín, la menor de las tribus;
Los acompañan los líderes de Judá; *
y los de Zabulón y Neftalí.
28 Despliega Dios, tu poder; *
confirma Dios, lo que has logrado en nosotros!
29 Por amor de tu templo de Jerusalén, *

- los reyes te traerán obsequios.
- 30 Reprende a la fiera del cañaval, *
a los toros y becerros de los pueblos.
- 31 Atropella al que busca plata fina; *
dispersa a los pueblos que se deleitan en la guerra.
- 32 Que pague tributo la nación de Egipto; *
que Etiopía alce sus manos a Dios.
- 33 Canten a Dios, oh reinos de la tierra, *
canten alabanzas a Dios!
- 34 Que cabalga esos cielos tan antiguos; *
y emite esa voz tan poderosa.
- 35 Reconozcan el poder de Dios; *
su majestad cubre a Israel;
su fortaleza está en los cielos!
- 36 ¡Ay Dios! ¡Qué imponente eres en tu santuario! *
¡A su pueblo, Israel, Dios le da vigor y fuerza!
¡Bendito sea Dios!

DÍA 13: ORACIÓN DEL ATARDECER

69 *Salvum me fac*

- 1 Sálvame, Dios *
que el agua me llega al cuello.
- 2 Me estoy hundiendo en fango profundo *
y no tengo dónde hacer pie.
- 3 He entrado en aguas sin fondo *
y me arrastra la corriente.
- 4 Estoy exhausto de gritar
tengo ronca la garganta. *
los ojos me fallan de buscar a Dios.
- 5 Los que me odian sin causa son más que mis cabellos;
¡Muchos son quienes quieren destruirme sin razón! .*
¿Tendré que devolver lo que nunca les robé?
- 6 Tú conoces, Señor, mi insensatez *
y mis faltas no te son ocultas.
- 7 Que los que en ti confían, Dios soberano, no sean defraudados
por mi culpa, *
Que los que te buscan, Dios de Israel, no se pierdan a causa mía.
- 8 Por amarte he sido despreciado*
la vergüenza me cubre la cara.
- 9 Ante mis propios hermanos soy como un extraño, *
un extranjero ante las hijas de mi madre.
- 10 Me ha consumido el celo por tu Casa; *
los que te insultan han caído sobre mí.

- 11 Me humille de corazón ayunando *
y me lo reprocharon.
- 12 Me vestí de harapos, *
y me hicieron burla.
- 13 Junto a las puertas chismorrear de mí *
y los borrachos me dedican coplas.
- 14 Pero yo, DIOS MÍO, te elevo mi oración *
a la hora que mandas:
- 15 «Ay Dios! en tu gran misericordia, respóndeme *
en la seguridad de tu salvación, escúchame.
- 16 Sálvame del fango; que no me hunda; *
que sea salvo de mis enemigos
y de las aguas sin fondo.
- 17 Que no me arrastren las corrientes de agua,
ni me trague el abismo *
ni el pozo se cierre sobre mí.
- 18 Respóndeme, DIOS, porque tu amor es bueno; *
en tu compasión vuélvete hacia mí.»
- 19 No escondas tu rostro de tu siervo; *
responde pronto, que estoy en angustias.
- 20 Acércate y redímeme; *
líbrame de mis enemigos.
- 21 Tú conoces mi oprobio, vergüenza y deshonor; *
sabes quienes son mi adversarios »
- 22 El escarnio me ha partido el corazón; *
busque compasión, y no la hubo;
consuelo, pero nadie me lo dio.
- 23 Me dieron hiel por comida; *
a mi sed, vinagre para beber.
- 24 Que sus banquetes se conviertan en trampas *
y sus fiestas se vuelvan un enredo.
- 25 Que se oscurezcan sus ojos para que no vean; *
que sus lomos tiemblen para siempre.
- 26 Derrama tu ira sobre ellos *
y que el furor de tu enojo los alcance.
- 27 Que sus campamentos queden desolados *
y que nadie habite en sus tiendas.
- 28 Porque persiguen a los que tú heriste *
y añaden al dolor del que clavaste.
- 29 Añádeles culpa sobre culpa *
y niegues tu justicia.
- 30 Que sean borrados del libro de la vida *
y no sean inscritos con los justos!
- 31 Pero yo estoy pobre y adolorido; *
tu salvación, Dios me elevará y me protegerá. .

- 32 Alabaré el nombre de Dios con cantos; *
proclamaré su grandeza con acción de gracias.
- 33 Le agradara a Dios *
más que sacrificios de bueyes o becerros con cuernos y pezuñas.
- 34 Los pobres lo verán y se alegrarán; *
reanimense quienes buscan a Dios y vivirá su corazón.
- 35 Porque Dios escucha a los necesitados *
y no menosprecia al pueblo cautivo.
- 36 Alábenlo cielos y tierra *
los mares y todo lo que se mueve en ellos.
- 37 Dios salvará a Sión reconstruye las ciudades de Judá; *
allí establecera su pueblo y poseerán la tierra.
- 38 Descendientes de sus siervos la heredará *
y los que aman su nombre en ella habitaran.

70 *Deus, in adiutorium*

- 1 Dios date prisa a librarme *
apresúrate, mi DIOS, a socorrerme!
- 2 Que se avergüencen los que quieren destruirme,
y sean humillados; *
que los que desean mi ruina retrocedan confundidos.
- 3 Que los que se burlan de mi diciendo aja!, aja! *
queden avergonzados.
- 4 Pero que los que te buscan se alegren; *
que los que aman tu salvación digan siempre:
«¡Dios es grande!».
- 5 Yo soy necesitado y pobre; *
Yahve, ven a mi pronto.
- 6 Tú eres mi ayuda y mi libertador;
No te tardes, mi Dios.

DÍA 14: ORACIÓN DE LA MAÑANA

71 *In te, Domine, speravi*

- 1 Dios, tu eres mi refugio *
no dejes que me humillen.
- 2 Rescátame y libérame en tu justicia; *
inclina a mí tu oído y sálvame.
- 3 Sé mi peñasco, el castillo que me guarde; *
la liberación que has prometido, mi roca y fortaleza.

- 4 Sálvame de las manos del malvado; *
de las garras de los perversos y opresores.
- 5 Tu, mi DIOS, eres mi esperanza, *
mi confianza desde que era joven
- 6 Me has sustentado desde que nací;
desde el vientre de mi madre has sido mi fortaleza; *
mi alabanza será siempre tuya.
- 7 Muchos se asombran de mí, *
pero tú eres mi refugio y fortaleza.
- 8 Mi boca rebosa de alabanzas*
y canto tu gloria todo el día.
- 9 No me deseches en mi vejez *
ni me abandones cuando desfallezca.
- 10 Porque mis enemigos murmuran contra mí *
y conspiran contra mi vida
- 11 Dicen: «Dios la ha abandonado;
persígana y agarrenla ; *
pues no hay quien la libre
- 12 Ay Dios, no te alejes de mí! *
¡Apresúrate, Señor, a socorrerme!
- 13 Que mis atacantes se humillen y perezcan; *
sean despreciados y desgraciados quienes buscan mi ruina
- 14 Pero yo siempre te esperaré *
y te alabaré más y más.
- 15 Mi boca proclamará todo el día tus hechos de justicia y salvación *
aunque no pueda enumerarlos.
- 16 Celebraré tus hazañas, *
y anunciare tu justicia y no la de otros.
- 17 Dios mío, me has enseñado desde joven, *
hoy proclamo tus maravillas.
- 18 En mis canas y vejez no me desampares *
hasta que cuente tus proezas a esta generación
y a la venidera, tu poderío.
- 19 Tu justicia, Dios mio, llega hasta el cielo; *
has hecho maravillas;
¡Ay Dios, quién como tú!
- 20 Tú, que me has hecho pasar angustias y desgracias, *
restaurarás mi vida y me levantarás del fondo de la tierra.
- 21 Aumentarás mi honor *
y volverás a ser mi consuelo.
- 22 Por tu fidelidad te alabaré con la guitarra, *
te cantaré con el arpa, Dios Santo de Israel.
- 23 Mis labios cantarán de alegría*
y también mi corazón redimido.
- 24 Siempre proclamará mi lengua tu justicia *
porque fueron despreciados y desgraciados quienes querían dañarme.

- 1 Yahve, Otorga tu juicio al rey, *
y al hijo del rey, tu justicia.
- 2 Juzgará a tu pueblo en rectitud *
y a los pobres, con justicia.
- 3 Los montes producen paz y bienestar para el pueblo *
y las colinas brindaran justicia.
- 4 Él defenderá a los pobres del pueblo, *
rescatará a la familia del necesitado y aplastará a sus opresores.
- 5 Vivirá tanto como el sol y la luna, *
generación tras generación .
- 6 Caerá como lluvia sobre el campo , *
como aguacero que riega la tierra.
- 7 En su día el justo florecera ; *
habrá abundante paz hasta que no brille mas la luna. *
- 8 Reinará de mar a mar *
y desde el Río hasta los confines de la tierra.
- 9 Ante él se postrarán los habitantes del desierto *
y sus enemigos lamerán el polvo.
- 10 Los reyes de Tarsis y de las costas del mar pagarán tributo; *
las coronas de Arabia y Saba le traerán regalos.
- 11 Ante él se postrarán todos los reyes; *
lo servirán todos los pueblos de la tierra.
- 12 Librará al necesitado que suplica *
y al pobre que no tiene quien le ayude.
- 13 Se apiadó del pobre y del humilde *
y salvará la vida del necesitado.
- 14 Los librará de la opresión y la violencia *
la vida de los oprimidos es preciosa ante sus ojos.
- 15 Que viva! Que le traigan oro desde Arabia; *
que oren sin cesar por él;
y lo bendigan todo el día.
- 16 Que haya abundancia de grano en la tierra
copioso hasta las cumbres de los montes. *
Que broten las espigas como la hierba silvestre,
y susurren ondeando como cedros del Líbano.
- 17 Para siempre será su nombre;
será perpetuado mientras dure el sol *
serán benditas en él todas las naciones
y lo llamarán bienaventurado
- 18 ¡Bendito sea Dios, el DIOS de Israel! *
¡El único que hace maravillas!
- 19 ¡Bendito sea su glorioso nombre para siempre! *
¡Que toda la tierra se llene de su gloria!

Amén. Amén.

LIBRO III

DÍA 14: ORACIÓN DEL ATARDECER

73 *Quam bonus Israel!*

- 1 ¡Qué bueno es Dios con Israel, *
con los de limpio corazón!
- 2 Mis pies casi resbalaron, *
casi tropecé y estuve a punto de caer.
- 3 Tuve envidia a los orgullosos *
viendo prosperar a los malvados:
- 4 Que no sufren dolores *
y sus cuerpos son fuertes y robustos;
- 5 No los afectan las angustias de otros *
ni son afligidos como los demás.
- 6 Lucen su soberbia como un collar*
y se visten con traje de violencia.
- 7 Sus ojos están llenos de antojos, *
sus corazones rebozan de malas intenciones
- 8 Se burlan y hablan con malicia; *
en su presunción planean la opresión.
- 9 Dirigen contra el cielo su boca; *
sus lenguas, recorre la tierra.
- 10 Por eso mi pueblo los sigue *
creyéndose sus palabras.
- 11 Ellos dicen: «¿Cómo podrá enterarse Dios?» *
«¿Cómo lo sabrá el Altísimo?»
- 12 Así operan los impíos: tranquilos; *
aumentan sus riquezas sin tener que trabajar.
- 13 De qué me sirve mantener puro el corazón *
y lavarme las manos en inocencia?
- 14 He sido azotado todo el día, *
y castigado desde todas la mañana.
- 15 Si yo dijera "hablaré como ellos," *
habría traicionado tu pueblo.
- 16 Me esforcé por entenderlo, *
y me resultó muy difícil,
- 17 Hasta que vine al santuario del Dios *
y comprendí el destino de los malvados.
- 18 Tú los pones en sitios resbalosos *
y los empujas a su propia ruina.
- 19 Un un instante son destruidos; *

- 20 y perecen, consumidos de terror!
Como quien despierta de su sueño, *
cuando te levantes, revelarás su falsa apariencia.
- 21 Yo tenía amargado el corazón; *
y sufría con el ánimo herido.
- 22 Era ignorante, y no entendía, *
como burro ante tu vista.
- 23 Aun así, yo estaba a tu lado*
tú me llevas de la mano derecha.
- 24 Según tu consejo me has guiado *
y después me recibirás en gloria.
- 25 ¿A quién más, sino a ti, tengo en el cielo? *
Si te tengo, ¿que más deseo en la tierra?
- 26 Mi cuerpo y ánimo desfallecen, *
pero Dios, la roca de mi corazón, es mi herencia eterna.
- 27 Los que se alejan de ti perecerán; *
destruirás a los que te son infieles con ídolos.
- 28 Pero para mí el bien es estar cerca de Dios, *
es mi esperanza y mi refugio.
- 29 Cantare de sus obras *
a las puertas de Jerusalén.

74 *Ut quid, Deus?*

- 1 ¿Por qué, Dios, nos has desterrado para siempre? *
¿Por qué arde tu ira contra las ovejas de tu rebaño?
- 2 Recuerda a tu pueblo adquirido en antaño*
que libraste para ser tu posesión:
y el monte Sión, donde habitas.
- 3 Guía tus pasos a las ruinas perpetuas; *
el enemigo arrasó con todo en tu santuario.
- 4 Tus rivales rugieron en tu lugar santo; *
reemplazaron lo tuyo con sus estandartes.
- 5 Arrasaron como el que tala un bosque; *
con hachas rompieron toda la madera.
- 6 Incendiaron tu santuario; *
profanaron la morada de tu nombre
y la arrasaron hasta el piso.
- 7 Hachas y barras han destruido todas las decoraciones *
y quemaron todos tus santuarios.
- 8 Ya no distinguimos nuestras banderas;
no queda ni un profeta; *
y no sabemos hasta cuándo.

- 9 Dios, ¿hasta cuándo ha de burlarse el enemigo? *
 ¿hasta cuándo insultara tu nombre?
- 10 ¿Por qué te retraes la mano? *
 ¿Por qué te quedas con los brazos cruzados?
- 11 Pero Dios es mi rey desde tiempos antiguo; *
 y salva en la tierra.
- 12 Con tu poder dividiste el mar; *
 le rompiste la cabeza a sus monstruos marinos.
- 13 Le machacaste las cabezas a Leviatán; *
 lo serviste de comida al pueblo en el desierto.
- 14 Tú abriste manantiales y torrentes *
 y secaste ríos inagotables.
- 15 Tuyo es el día, tuya también la noche; *
 la luna y el sol estableciste.
- 16 Tú fijaste los límites del mundo *
 hiciste el invierno y el verano.
- 17 Recuerda, DIOS las burlas enemigas; *
 un pueblo vil ofende tu nombre.
- 18 No entregues a las fieras tu paloma; *
 ni olvides por siempre las vidas de tus pobres.
- 19 Toma en cuenta tu pacto *
 pues en todos los rincones del país abunda la violencia.
- 20 Que no quede avergonzado el oprimido; *
 alaben tu nombre el pobre y el necesitado.
- 21 Levántate Dios y defiende tu causa; *
 recuerda como te insultan a diario los viles!
- 22 No olvides el clamor de tus enemigos *
 ni el tumulto incesante de tus agresores.

DÍA 15: ORACIÓN DE LA MAÑANA

75 *Confitebimur tibi*

- 1 Te damos gracias, Dios, te damos gracias; *
 te invocamos y proclamamos tus maravillas.
- 2 «A la hora que yo elija», dice Dios, *
 «yo mismo juzgaré con justicia.
- 3 Cuando tiemble la tierra con todos sus habitantes, *
 yo sostendré sus columnas.
- 4 Le diré a los soberbios: “No sean orgullosos” *
 y a los malvados: “No se jacten;
- 5 Dejen de alzar la frente *
 y de hablar con cuello erguido.
- 6 Porque ni del oriente, ni del occidente, *
 ni del desierto llega nuestra honra:

- 7 Es Dios quien juzga; *
derriba a unos y levanta a otros.
- 8 Dios tiene en la mano una copa espumante de vino con especias *
cuando la vacíe todo malvado beberá hasta la última gota.
- 9 Pero yo lo proclamaré por siempre; *
al Dios de Jacob le cantaré alabanzas.
- 10 A los malvados Dios les cortará el poderío *
y alzará la fuerza de los justos.

76 *Notus in Judæa*

- 1 En Judá, Dios se hace conocer; *
su nombre es grande en Israel.
- 2 En Salem ha establecido campamento *
y en Sión ha puesto su morada.
- 3 Allí él quebró las flechas encendidas, *
los escudos, las espadas y las armas.
- 4 ¡Qué esplendoroso eres! *
Más imponente que las montañas eternas.
- 5 Los valientes yacen despojados; *
duermen sus sueños
no pueden mover ni un dedo.
- 6 Dios de Jacob: cuando rugiste, *
caballo y jinete quedaron pasmados.
- 7 Cuán temible eres tú! *
¿Quién aguantará tu enojo?
- 8 Desde el cielo pronunciaste tu sentencia; *
la tierra, asustada, se callo,
- 9 Cuando te levantaste Dios, para juzgar *
y rescatar a todos los pobres de la tierra.
- 10 La ira humana se volverá en fiesta! *
y te alabarán los sobrevivientes, *
- 11 Hagan y cumplan sus votos a Dios; *
los países vecinos pagarán tributos al Temible.
- 12 Él quebranta la vida a los príncipes *
e infunde terror a los reyes de la tierra!

77 *Voce mea ad Dominum*

- 1 Alzo mi clamor hacia el Señor; *
elevo la voz, y él me escucha.

- 2 En mi angustia, busco a mi Salvador; *
 elevo mis manos sin cesar y reuso todo consuelo.
- 3 Entre gemidos, me acuerdo de Dios *
 medito, y mi alma desfallece.
- 4 Retiene los párpados de mis ojos *
 me agito, y no puedo hablar.
- 5 Me pongo a pensar del ayer; *
 considero los años del pasado;
- 6 Recuerdo mis noches felices del pasado; *
 mi alma examina y mi corazón investiga.
- 7 ¿Nos rechazará Dios por siempre? *
 ¿Ya no volverá a favorecernos?
- 8 ¿Se han agotado su misericordia *
 y sus promesas para siempre?
- 9 ¿Se habrá Dios olvidado sus bondades? *
 ¿Habrá cerrado, en su enojo, su compasión?
- 10 Y en mi dolor pienso,*
 habrá cambiado la diestra del Altísimo?
- 11 Recuerdo las obras de Yahvé; *
 sí, recuerdo sus maravillas del pasado.
- 12 Meditaré en todos tus hechos *
 y reflexionaré sobre tus obras poderosas.
- 13 Santo, Dios mío, es tu camino *
 ¿Qué dios es tan grande como el nuestro?
- 14 Tú eres el Dios que obra maravillas *
 y has desplegado tu poder entre los pueblos.
- 15 Con tu brazo has redimido a tu pueblo: *
 a los descendientes de Jacob y de José.
- 16 Las aguas te vieron, mi Dios, las aguas te vieron y se agitaron; *
 se estremecieron los abismos.
- 17 Los nubarrones vertieron sus aguas*
 tronaron los cielos y los rayos destellaron;
- 18 Tu voz trono bajo el torbellino; tu relámpago alumbró el mundo; *
 la tierra tembló y se estremeció.
- 19 El mar fue tu camino
 y abriste paso por las aguas caudalosas, *
 y no se hallaron tus huellas.
- 20 Condujiste a tu nación como un rebaño *
 por medio de Moisés y Aarón.

DÍA 15: ORACIÓN DEL ATARDECER

PARTE I *Attendite, popule*

- 1 Escucha pueblo mío mi enseñanza; *
inclina el oído a las palabras de mi boca.
- 2 mi boca les contara una parábola; *
evocare los misterios del pasado.
- 3 Lo que oímos y entendimos,
que nuestras abuelas nos contaron , *
no lo ocultaremos a nuestros descendientes.
- 4 Le contaremos a la juventud
las obras poderosas de Dios *
y sus maravillas dignas de alabanza.
- 5 Dios estableció sus decretos para Jacob,
puso la ley para Israel, *
y ordenó que la enseñaran a sus descendientes .
- 6 Para que lo conociera la generación de hoy
y los aún por nacer; *
y, a su vez, lo cuenten a la generación siguiente .
- 7 Para que pongan su confianza en Dios *
y no se olviden de sus obras,
sino que guarden sus mandatos,
- 8 y no imitaran a sus antepasados,
una generación rebelde y obstinada; *
de corazón inconstante
y espíritus, infiel a Dios.
- 9 El pueblo de Efraín, diestro en el arco, *
dio la espalda en el día de batalla;
- 10 no guardaron el pacto de Dios *
y se negaron a andar bajo su enseñanza ;
- 11 Echaron al olvido sus proezas, *
y las maravillas que les había mostrado.
- 12 Les mostró portentos a sus padres *
en tierra de Egipto, en campos de Zoán.
- 13 Partió el mar en dos y los dejó pasar; *
contuvo las aguas como un dique.
- 14 De día los guió con una nube *
y toda la noche con el resplandor del fuego.
- 15 Partió en dos la roca en el desierto *
y les dio agua de las profundidades .
- 16 Hizo brotar arroyos de las peñas *
y vertieron agua como ríos.
- 17 Pero en el desierto volvieron a pecar *
y se rebelaron contra Dios
- 18 Tentaron a Dios en sus corazones *
y le exigieron comida a su antojo.
- 19 Murmuraron contra Dios diciendo: *

- «¿Podrá Dios poner mesa en el desierto?»
20 «Si, partió la roca y brotaron los caudales; *
pero, ¿podrá darnos pan?
¿podrá darle carne a su pueblo?»
21 Dios los oyó y se indignó; *
fuego encendió a Jacob
y su ira descendió contra Israel.
22 Porque no creyeron a Dios *
ni confiaron en su liberación.
23 Aunque mandó las nubes en lo alto *
y abrió las compuertas de los cielos.
24 Aunque hizo llover maná sobre ellos *
y les dio de comer pan del cielo.
25 Así comieron los mortales pan de ángeles*
y Dios les dio comida hasta saciarlos .
26 Desató desde el cielo el viento del oriente; *
con su poder trajo el viento del sur.
27 Les hizo llover carne como si fuera polvo *
y aves aladas como arena del mar.
28 Hizo que cayeran en su campamento *
y alrededor de sus tiendas.
29 Comieron hasta hartarse; *
Dios les otorgó su capricho.
- 30 Pero no olvidaron su antojo *
ni siquiera con la boca llena.
31 El enojo de Dios los alcanzó: *
mató a los más distinguidos;
derribo a la flor y nata de Israel.
32 Con todo continuaron pecando *
y no creyeron en sus maravillas.
33 Por eso consumió sus días como un sople *
y sus años acabaron en pánico .
34 Cuando Dios los mataba, lo buscaban *
se convertían y obedientes, volvían a Dios.
35 Recordaban que Yahve es su roca *
y Dios Altísimo, su redentor.
36 Pero solo lo halagaban con la boca *
y le mentían con la lengua.
37 No aferraban a él sus corazones *
ni eran fieles en guardar su pacto.
- 38 Pero Dios, en su compasión, los perdonaba y no los destruía; *
Muchas veces contuvo su rencor
y no encendió su enojo.
39 Se acordó de que eran meros mortales, *
un sople que va y no vuelve.

PARTE II *Quoties exacerbaverunt*

- 40 ¡Cuánto lo amargaron en el desierto! *
 ¡Cuánto lo irritaron en la aridez!
- 41 ¡Cuántas veces tentaron a Dios *
 y provocaron al Santo de Israel!
- 42 No se acordaron de su mano *
 que los rescató del opresor
- 43 cuando hizo prodigios en Egipto *
 y portentos en el campo de Soán.
- 44 Convirtió en sangre sus canales *
 para que no bebieran de sus corrientes.
- 45 Les envió enjambres de moscas que los devoraban *
 y ranas que los infestaban.
- 46 También le entregó a la oruga sus cosechas *
 y la siembra al chapulín.
- 47 Destruyó sus viñas con granizo *
 y sus higueras con la escarcha.
- 48 Le entregó sus animales al granizo *
 y a los rayos su ganado.
- 49 Sobre ellos envió el ardor de su furia, *
 su enojo, indignación y angustia,
 como delegación de mensajeros destructores.
- 50 Le dio rienda suelta a su furia:
 de la muerte no los libró; *
 le entregó sus vidas a la epidemia.
- 51 Hirió a los primogénitos de Egipto, *
 a las primicias de la semilla de las tiendas de Cam.
- 52 Hizo que su pueblo partiera cual manada *
 y los llevó por el desierto cual rebaño.
- 53 Los guió sin peligros ni temores *
 mientras el mar se tragaba a sus enemigos.
- 54 Los trajo a su tierra, a su santuario; *
 al monte que su diestra conquistó.
- 55 A su paso, expulsó a las naciones
 por lote repartió a su pueblo su heredad; *
y asignó sus tiendas a las tribus de Israel.
- 56 Pero, rebeldes, provocaron al Altísimo *
 y no guardaron sus mandatos.
- 57 Más bien volvieron a rebelarse como sus antepasados, *

inconfiables como arco deformado
58 Lo ofendieron con sus altares paganos *
y con sus ídolos despertaron su celo.
59 Dios se enteró y se enfureció *
y rechazó totalmente a Israel
60 Abandonó el tabernáculo de Siló, *
la tienda en que habitaba entre su pueblo.
61 Entregó al cautiverio su arca *
le entregó su gloria al enemigo.
62 Entregó su pueblo a la espada; *
se llenó de furia contra su heredad.
63 El fuego devoró a los jóvenes; *
no hubo cantos de boda para las novias.
64 Los sacerdotes cayeron por la espada *
y sus viudas no pudieron llorarlos.

65 Pero Dios se despertó como de un sueño, *
y grito como guerrero animado por el vino
66 Hirió a sus enemigos y se dieron a fuga *
Dios los humilló para siempre.
67 Rechazó la tienda de José *
y no eligió a la tribu de Efraín.
68 Eligió a la tribu de Judá *
y al monte Sión que tanto ama.
69 Edificó su santuario en las alturas *
sobre el cimiento eterno de la tierra.
70 Eligió a David por siervo *
y lo sacó de los rediles de ovejas.
71 De cuidar corderos lo trajo *
a pastorear a Jacob, su pueblo,
a Israel, su heredad.
72 Con corazón íntegro los pastoreó *
y los guió con mano diestra.

DÍA 16: ORACIÓN DE LA MAÑANA

79 *Deus, venerunt*

- 1 ¡Ay Dios! Los paganos han invadido tu heredad;
han contaminado tu santo templo *
han reducido a Jerusalén a escombros.
- 2 Han dado los cuerpos de tus siervos de comida a los buitres; *
la carne de tus fieles a fieras salvajes.
- 3 Derramaron como agua su sangre por toda Jerusalén *
y los cadáveres quedaron sin sepultura.
- 4 Somos una afrenta para nuestros vecinos, *
el hazmerreír de los que nos rodean.
- 5 ¡Ay Dios! ¿Cuánto durará, tu enojo? *
¿Arderá tu celo por siempre?
- 6 Envía tu furia a los pueblos que no te reconocen, *
a cada nación que no te invoca.
- 7 Porque han devorado a Jacob *
y han dejado su morada en ruinas .
- 8 No recuerdes los pecados de nuestros antepasados;
en tu misericordia sal pronto a nuestro encuentro; *
porque estamos doblegados.
- 9 Socorrenos, Dios Salvador nuestro por gloria de tu nombre; *
líbranos y perdónanos por amor de tu nombre.
- 10 Los paganos dicen: «¿Dónde está su Dios?». *
¡Manifiesta a las naciones y a nosotros
tu venganza por la sangre derramada de tus siervos!
- 11 Que te llegue el lamento de los presos; *
con tu brazo fuerte libra a los condenados a muerte.
- 12 Que los paganos conozcan siete veces y en carne propia*
la infamia con que te han deshonrado.
- 13 porque somos tu pueblo y tu rebaño; *
te aclamaremos para siempre
y proclamaremos tus alabanzas de generación en generación.

80 *Qui regis Israel*

- 1 ¡Óyenos, Pastor de Israel, que guías a José como un rebaño *
y resplandece en tu trono entre los querubines!
- 2 ¡Delante de Efraín, Benjamín y Manasés, *
despierta tu poder y ven a rescatarnos!
- 3 ¡Ay Dios, sálvanos! *
¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos libres!
- 4 Yahvé, DIOS de los ejércitos, *
¿por cuánto más arderá tu indignación
contra las súplicas de tu pueblo?
- 5 Pan de lágrimas les diste de comer *
llantos en abundancia les diste de beber.
- 6 Nuestros vecinos nos menosprecian; *
somos burla de nuestros enemigos.
- 7 ¡Ay Dios, sálvanos! *
¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos libres!

- 8 Trajiste una viña desde Egipto; *
expulsaste a los paganos, y la plantaste.
- 9 Quitaste la maleza en derredor; *
la hiciste arraigar, y cubrió la tierra.
- 10 Los montes se cubrieron con su sombra *
y, con sus follaje, los más altos cedros.
- 11 Extendiste sus ramas hasta el mar *
y hasta el Río sus retoños.
- 12 ¿Por qué has roto su muro*
y permites arrancarle uvas al que pasa?
- 13 Las destroza el jabalí *
y las devoran las bestias de los campos.
- 14 ¡Señor de los ejércitos, asómate desde el cielo!
Acuérdate de esta viña y visítala,*
cuida la vid que trasplantaste.
- 15 La quemaron y la talaron; *
que perezcan ante la reprensión de tu presencia.
- 16 Cubra tu mano el pueblo de tu diestra, *
la gente que adoptaste.
- 17 Y de ti nunca nos apartaremos; *
nos darás vida y te invocaremos.
- 18 ¡Ay Dios, sálvanos! *
¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos libres!

81 *Exultate Deo*

- 1 Cántenle con gozo al Dios que nos da fuerza, *
aclamen con júbilo al Dios de Jacob.
- 2 Entonen su canto y toquen panderos, *
la dulzura de la lira y del arpa.
- 3 Soplen cuernos en la luna nueva, *
y en la luna llena para nuestra fiesta.
- 4 Porque es un estatuto en Israel, *
un reglamento del Dios de Jacob.
- 5 Lo estableció como solemne mandato para José, *
cuando salió de la tierra de Egipto.
- 6 Escuché una voz desconocida: *
“Retiré la carga de tus hombros,
libré tus manos de cargar ladrillos.
- 7 Me invocaste en la calamidad y te liberé; *
te respondí lo oculto del trueno
y te puse a prueba junto a las aguas de Meriba.
- 8 Oye, pueblo mío, mi amonestación. *
Israel, te ruego que me escuches:
- 9 Que no haya en tu tierra dioses extranjeros; *
no te postres ante un dios extraño.
- 10 Yo soy Yahve tu Dios
que te sacó de la tierra de Egipto y declaró: *
‘Abre bien la boca, y te la llenare.’
- 11 Pero mi pueblo no escuchó mi voz *
e Israel no me quiso a mí.
- 12 Los abandone a seguir su obstinada voluntad, *
a caminar según sus propios consejos.
- 13 Si mi pueblo tan solo me escuchara, *
si Israel quisiera andar por mis caminos!
- 14 En un instante habría yo sometido a sus enemigos *
con mi mano golpearía a sus adversarios;
- 15 los que odian a Yahvé se rendirían *
y su castigo sería eterno.
- 16 Yo alimentaría a mi pueblo con el mejor trigo *
y, de la roca, con miel los saciaría”.

DÍA 16: ORACIÓN DEL ATARDECER

82 *Deus stetit*

- 1 Dios preside en la asamblea celestial; *
proclama su juicio en medio de los dioses:

- 2 «¿Hasta cuándo juzgarán injustamente *
y favorecerán a los malvados?
- 3 Rescaten al huérfano y al indigente, *
a la pobre y a la necesitada.
- 4 Liberen al débil y al desvalido; *
sálvalos de la mano de los impíos.»
- 5 Los dioses no saben ni comprenden;
deambulan en la oscuridad. *
¡hacen temblar hasta los cimientos de la tierra!
- 6 Yo les dije: son dioses; * todos hijos del Altísimo.
- 7 Sin embargo, morirán como cualquier mortal ; *
caerán como cualquier gobernante.»
- 8 ¡Levántate Dios, juzga la tierra! *
Tú eres dueño de todas las naciones.

83 *Deus, vis similis?*

- 1 Ay Dios, no te quedes callado; *
no guardes silencio ni te quedes indiferente.
- 2 Porque mira que tus enemigos se alborotan *
como te desafían los que te aborrecen.
- 3 Astutamente conspiran contra tu pueblo *
y maquinan contra tus protegidos.
- 4 Dicen: «Destruyamos su nación *
para que no haya más memoria de Israel».
- 5 Estos conspiraron de común acuerdo *
y sellaron un pacto contra ti:
- 6 Los campamentos de Edom, los ismaelitas, *
los de Moab, y de Agar;
- 7 Biblos, Amalek, y Amón, *
los Filisteos y los que habitan en Tiro;
- 8 Asiria también se les ha unido, *
y prestaron refuerzos al pueblo de Lot.
- 9 Haz con ellos lo que hiciste con Midián, *
con Sísara y Jabín en el arroyo de Quisón:
- 10 Fueron destruidos en Endor, *
se volvieron estiércol para el campo.
- 12 Pon a sus nobles como Oreb y Zeeb *
y a sus príncipes, como Zébaj y Zalmuna;
- 13 quienes dijeron: «Tomemos posesión *
de todos los pastizales de Dios».
- 14 Hazlos, Dios, un remolino de hojas; *
como paja que se lleva el viento!

- 15 Como el fuego que consume los bosques *
y la llama que enciende las montañas;
16 persíguelos con tu tormenta, *
aterrorízalos con tu huracán.
17 Ay Yahvé, cúbreles la cara de vergüenza *
para que busquen tu nombre.
18 Que sean humillados para siempre, *
angustiados hasta que perezcan.
19 Que sepan que Yahvé es tu nombre
y solo eres Altísimo sobre toda la tierra!

84 *Quam dilecta!*

- 1 ¡Cuán hermosas son tus moradas, DIOS de las huestes; *
todo mi ser anhela y desea los atrios de YAHVÉ;
mi corazón y carne cantan de gozo al Dios vivo!
2 El gorrión halla una morada
y la golondrina, un nido para sus polluelos *
cerca de tu altar, DIOS de las Huestes,
Rey mío y Dios mío.
3 Dichosos los que habitan en tu casa; *
te alabaran sin cesar.
4 Dichosos los que en ti encuentran su fuerza; *
en cuyos corazones están siempre tus caminos.
5 Cuando pasan por el valle de lágrimas, lo hacen un manantial; *
las lluvias tempranas los cubren de bendición.
6 Avanzarán de baluarte en baluarte *
y en Sión verán al Dios de dioses.
7 ¡Ay DIOS de las Huestes, escucha mi oración! *
Escucha, Señor, Dios de Jacob.
8 Mira, Señor, nuestro escudo *
pon tu vista en el rostro de tu Ungido.
9 Más vale un día en tus atrios que mil en mi casa; *
y prefiero el umbral de tu morada
a vivir en tienda de malvados.
10 Porque sol y escudo es Yahve; *
Dios imparte gracia y gloria.
11 Dios no privará de ningún bien *
a los que andan en integridad.
12 ¡YAHVE de los Ejércitos, *
dichosos quienes en ti confían!

85 *Benedixisti, Domine*

- 1 Tu tierra, YAHVE, has bendecido *
y has restaurado la suerte de Jacob.
- 2 La iniquidad de tu pueblo has perdonado *
y has cubierto todas sus ofensas.
- 3 Has puesto a un lado toda tu furia *
y dejado atrás el ardor de tu ira.
- 4 Restáuranos, Dios de salvación, *
y cesa el enojo que nos tienes.
- 5 ¿Seguirás siempre enojado con nosotros?
¿Seguirá tu ira por generaciones?
- 6 ¿No volverás a darnos vida *
para que, tu pueblo se alegre en ti?

- 7 Muéstranos, YAHVE, tu gran bondad *
y concédenos tu salvación.
- 8 Escucharé las palabras del SEÑOR *
hablará paz a su pueblo y sus santos
para que no vuelvan a sus locuras.
- 9 Se acerca el rescate de los que lo respetan *
para establecer su gloria en nuestra tierra.
- 10 La misericordia y la verdad se abrazarán; *
la justicia y la paz se besarán.
- 11 La verdad brotará desde la tierra; *
la justicia se asomara desde los cielos
- 12 Yahvé nos dará prosperidad *
y nuestra tierra brindará su fruto.
- 13 La justicia su heraldo *
y será una senda para sus pies.

DÍA 17: ORACIÓN DE LA MAÑANA

86 *Inclina, Domine*

- 1 ¡Ay Dios, inclina tu oído y respóndeme, *
porque soy pobre y desamparada!
- 2 Guarda mi vida, mi Dios, que soy tu sierva; *
rescátame, que en ti confío.
- 3 Ten misericordia, Yahvé, *
porque te clamo todo el día.
- 4 Alegra la vida de tu sierva *
porque a ti, Yahvé, se eleva mi alma.
- 5 Porque tú eres bueno y perdonador, *
y grande en amor por los que te invocan.

- 6 Préstale oído, DIOS, a mi oración *
y atiende la voz de mis ruegos.
- 7 En el día de mi angustia te invocaré *
porque tú me respondes.
- 8 Yahvé, no hay otros dioses como tú *
ni obras iguales a las tuyas.
- 9 Toda nación que creaste YAHVÉ, vendrá a adorarte *
y glorificará tu nombre.
- 10 Porque eres grande
y haces maravillas; *
solo tú eres Dios.
- 11 Enséñame, MI DIOS tu senda
y en tu verdad caminaré; *
afirma mi corazón para que tema tu nombre.
- 12 Te alabaré, Yahvé, mi Dios, de todo corazón; *
y glorificaré tu nombre para siempre.
- 13 Porque grande es tu misericordia de mí*
y has librado mi vida de las profundidades del Sheol.
- 14 Las soberbias, Señor, se alzaron contra mí
y una banda quiere asesinarme; *
y no te toman en cuenta.
- 15 Mas tú Yahvé, mi DIOS eres misericordioso y clemente, *
lento en ira, grande en compasión y verdad.
- 16 Vuélvete hacia mí y apiádate; *
fortalece a tu sierva
y salva a la hija de tu sierva.
- 17 Dame una muestra de tu amor
que, al verla, se avergüencen los que me aborrecen *
pues tú, Yahvé, me ayudaste y me consolaste.

87 *Fundamenta ejus*

- 1 Tus cimientos, Sión, están en el monte santo: *
Yahve ama tus puertas
más que todas las moradas de Jacob.
- 2 ¡De ti se cuentan maravillas, *
oh, ¡ciudad de Dios!
- 3 Egipto y Babilonia te conocen; *
Filistea, Tiro y Etiopía
en ti nacieron, Sion.
- 4 De ti se dirá: “Todo el mundo nació en ella *
y que el Altísimo mismo la sostiene.
- 5 Yahve inscribirá a los pueblos diciendo: *
“este nació allí”.
- 6 Dirán las cantantes y los bailarines: *

«Tu manantial es fuente de todas las aguas».

88 *Domine, Deus*

- 1 Ay YAHVE, Dios de mi salvación: *
día y noche clamo en tu presencia.
- 2 Llegue a ti mi oración; *
inclina tu oído a mi clamor.
- 3 Porque estoy hastiada de desgracias *
y mi alma está al borde del sepulcro.
- 4 Ya me cuentan entre los que bajan al sepulcro; *
soy como alguien sin fuerzas,
- 5 abandonado entre los muertos, *
como un cadáver que yace en el sepulcro.
- 6 de quienes no te acuerdas ya, *
y que fueron arrebatados de tu mano.
- 7 Me has colocado en el hoyo profundo, *
en la más oscura de las fosas.
- 8 Tu enojo pesa sobre mí *
y me hundo, agitado por tus olas.
- 9 Has alejado a todos mis amigos;
has hecho que me aborrezcan; *
estoy encerrado sin poder librarme.
- 10 Mis ojos se nublan de angustia; *
¡Ay Dios! te he invocado día tras día
extendiendo las manos hacia ti.
- 11 ¿Haces milagros para los muertos? *
¿Se levantarán los muertos a alabarte?
- 12 ¿Celebrarán tu misericordia en el sepulcro, *
y tu fidelidad en el reino de la muerte?
- 13 ¿Hablarán de tus portentos en la oscuridad? *
¿De tu justicia en la tierra del olvido?
- 14 Mas, yo, YAHVE, te invoco; *
cada mañana te elevo mi oración.
- 15 YAHVE, ¿por qué me rechazas? *
¿Por qué escondes de mí tu rostro?
- 16 Desde mi juventud he sido pobre y al borde de la muerte; *
he aguantado tus terrores con miedo.
- 17 Has soltado tu furia sobre mí; *
tus horrores me han consumido.
- 18 Me tienen rodeado como una inundación *
y me cercan por completo.
- 19 Has alejado mis amigos y vecinas; *
y solo tengo amistad con las tinieblas.

89

PARTE I *Misericordias Domini*

- 1 Cantaré por siempre la bondad de DIOS; *
tu fidelidad anunciaré a generaciones.
- 2 ¡Qué firme permanece tu amor! *
En el cielo fijaste tu verdad.
- 3 «Un convenio sellé con mi escogido; *
a mi siervo David se lo juré, diciendo:
- 4 Estableceré tu descendencia para siempre *
y afirmare tu trono, por todos los siglos.»
- 5 Yahvé, el cielo canta tus maravillas *
y tu verdad en la congregación de los santos.
- 6 ¿Quién en el cielo se igualará a DIOS? *
¿Quién de entre los hijos de los dioses?
- 7 Dios es temible en la congregación de los santos; *
temible y fuerte sobre cuantos lo rodean .
- 8 ¿Quién es como tú, DIOS de las Huestes, *
poderoso y ceñido de lealtad?
- 9 Tú gobiernas el mar bravo ; *
sosiegas el furor de las olas .
- 10 Tú quebrantaste a Rahab como cadáver *
tu brazo fuerte esparció a tus enemigos.
- 11 Tuyos son los cielos, también la tierra; *
fundaste el mundo y su plenitud.
- 12 El norte y el sur, tú los creaste; *
el Tabor y el Hermón cantan tu nombre.
- 13 Tuyo es el brazo poderoso; *
fuerte tu mano y exaltada tu diestra.
- 14 La justicia y el derecho son cimientos de tu trono; *
la verdad y la misericordia tus heraldos.
- 15 Dichoso el pueblo que sabe aclamarte *
y camina a la luz de tu rostro.
- 16 En tu nombre se regocija todo el día *
y en tu justicia es jubiloso.
- 17 Porque tú eres la gloria de su poderío *
y con tu gracia nuestra fuerza crece.
- 18 Porque el YAHVÉ es nuestro escudo *
y nuestro Rey es el Santo de Israel.

PARTE II *Tunc locutus es*

- 19 Una vez dijiste a tus fieles en una visión: *
«Con mi favor he coronado a un valiente;
y exalte al que escogí de mi pueblo.
- 20 Encontré a David, mi siervo, *
y lo ungué con óleo santo,
- 21 mi mano firme lo sostendrá *
y mi brazo lo fortalecerá.
- 22 No lo humillarán los enemigos *
y el malvado no quebrantará.
- 23 Ante él, destrozará a sus enemigos *
y herirá al que lo aborrece.
- 24 Mi verdad y mi misericordia irán con él *
y en mi nombre se exaltará su poder.
- 25 También pondré su mano sobre el mar *
y sobre los ríos su diestra.
- 26 Él me llamará: “Tú eres mi Padre, *
mi Dios y la roca de mi salvación”.
- 27 Yo también lo haré mi primogénito, *
el más excelso de los reyes de la tierra.
- 28 Lo guardaré por siempre en mi misericordia *
y mi pacto será firme con él.
- 29 Afirmaré su descendencia para siempre *
y su trono como los días de los cielos.
- 30 Si sus descendientes rechazarán mi enseñanza *
y no caminarán en mi ley,
- 31 Si profanarán mis preceptos *
y no guardaran mis mandamientos,
- 32 Entonces castigaré a palos su rebelión *
y con azotes sus iniquidades.
- 33 Mas no quitaré de él mi misericordia *
ni falsearé mi verdad.
- 34 No olvidaré mi pacto*
ni retractaré lo que he dicho con mis labios.
- 35 de una vez por todas he jurado por mi santidad: *
“no le mentiré a David:
- 36 Su descendencia reinará para siempre; *
ante mí, su trono será como el sol,
- 37 Como la luna, firme para siempre; *
un fiel testigo sobre el cielo.»
- 38 Mas tú te has alejado de tu unguido; *
lo desdeñaste y te irritaste contra él.
- 39 Revocar el pacto con tu siervo; *
profanaste y pisoteaste su corona.

- 40 Has roto todos sus sus murallas *
y has dejado en ruinas sus fortalezas .
- 41 Lo saquean todos los que pasan *
y es una vergüenza para sus vecinos.
- 42 Exaltaste la diestra de sus enemigos *
y alegraste a todos sus rivales.
- 43 Le has quitado el filo a su espada *
y no lo apoyaste en la batalla.
- 44 Le has puesto fin a su esplendor *
y has arrojado su trono por tierra.
- 45 Acortaste los días de su juventud *
y lo has cubierto de vergüenza.
- 46 ¿Hasta cuándo, YAHVE, te ocultarás? *
¿Te esconderás por siempre?
¿Hasta cuando arderá tu furia como el fuego?
- 47 Recuerda que mis días son breves; *
¿Cuán frágil has creado toda carne?
- 48 ¿Quién vivirá sin ver la muerte*
o escapará las garras de la tumba?
- 49 Yahvé, ¿donde esta tu amor de antaño, *
que en tu fidelidad juraste a David?
- 50 YAHVÉ, recuerda la desgracia de tu siervo, *
pues llevo en mi pecho los insultos de muchos pueblos.
- 51 Tus enemigos, YAHVE, con sus afrentas *
han deshonrado los pasos de tu ungido.
- 52 Bendito sea el YAHVE por siempre. *
¡Amén y amén!

LIBRO IV

DÍA 18: ORACIÓN DEL ATARDECER

90 *Domine, refugium*

- 1 YAHVE, tu has sido nuestro refugio.*
De generacion en generacion.
- 2 Antes que nacieran la montañas,
que dieras a luz la tierra y el planeta, *
desde siempre y por siempre tú eres Dios.
- 3 Nos haces volver al polvo de la tierra *
y nos dices: «¡Retornen, al polvo, mortales!».
- 4 Para ti, mil años no son más que un ayer, *
una corta vigilia de la noche.

- 5 En la noche, nos arrasas como un sueño *
y en la mañana brotamos como la hierba.
- 6 La hierba germina y crece en la mañana; *
y por la tarde se marchita y se seca.
- 7 Porque en tu enojo somos consumidos *
y tu indignación nos deja desolados.
- 8 Nuestros pecados has puesto ante tu vista; *
nuestros secretos, a la luz de tu presencia.
- 9 Por causa de tu ira se nos van los días; *
como un suspiro acabamos nuestros años.
- 10 Nuestra vida son setenta años,
en gente robusta, tal vez ochenta; *
la suma de ellos, solo pesar y trabajo;
pasan pronto y volamos.
- 11 ¿Quién comprende la fuerza de tu ira? *
¿Quién teme debidamente tu indignación?
- 12 Enséñanos a contar nuestros días *
para que nuestro corazón adquiriera sabiduría.
- 13 ¡Vuelve, YAHVÉ! ¿Hasta cuando tardarás? *
Ten misericordia de tus siervos.
- 14 Sáciarnos de tu amor por la mañana *
y cantaremos de alegría todos nuestros días.
- 15 Alegrarnos tanto cuanto nos afligiste *
y los años en que sufrimos desdichas.
- 16 Que tus fieles vean tus proezas *
y sus descendientes admiren tu esplendor.
- 17 Que nos cubra la gracia de Yahvé *
prospera el fruto de nuestra labor,
prospera la obra nuestras manos.

91 *Qui Habitat*

- 1 Quien habita al abrigo del Altísimo *
mora bajo la sombra del Todopoderoso.
- 2 Le dirá a YAHVEH: «Tú eres mi refugio y mi castillo, *
mi Dios en quien confío».
- 3 Porque te librá de la trampa del cazador
y de la peste mortífera.
- 4 Con sus plumas te cubrirá
bajo sus alas te refugiarás; *
escudo y defensa es su verdad.
- 5 No temerás terror de la noche *
ni flecha que vuele de día,
- 6 ni la pestilencia que acecha en la oscuridad, *
ni la plaga que azota en pleno día
- 7 Mil caerán a tu lado

- y diez mil a tu derecha, *
pero a ti no te afectará.
- 8 Con solo abrir los ojos *
verás la recompensa del malvado.
- 9 Porque hiciste a YAHVÉ tu refugio *
y al Altísimo tu morada,
- 10 Sobre ti no habrá mal que caiga *
ni calamidad que llegue a tu hogar.
- 11 Porque ordenará a sus ángeles *
que te cuiden en todos tus caminos.
- 12 En sus manos te sostendrán *
y tu pie no tropezará en piedra alguna.
- 13 Aplastarás al león y su cachorro *
pisarás la víbora y la serpiente.
- 14 «A quien puso su amor en mí, libraré; *
a quien me reconoce, protegeré.
- 15 Me llamará y le responderé; *
en angustias, le acompañaré;
le rescataré y honraré,
- 16 y saciaré con larga vida; *
mostrando mi salvación.»

92 *Bonum est confiteri*

- 1 Yahvé, qué bueno es alabarte *
y cantarte salmos, Dios Altísimo;
- 2 anunciar por la mañana tu amor *
y por la noche, tu verdad
- 3 al son de la guitarra y el arpa, *
con la melodía de la lira.
- 4 Porque tus obras, Yahve, me alegran; *
alabaré con gozo las obras de tus manos.
- 5 ¡Ay Dios, qué grandes son tus obras; *
qué profundos tus pensamientos!
- 6 Esto no entiende el necio
ni comprende el insensato: *
que aunque el malvado brote como hierba
y todos los impíos florezcan,
- 7 serán destruidos para siempre *
pero tú, Dios, serás exaltado eternamente.
- 8 Mira Yahve, tus enemigos:
mira que tus adversarios perecerán; *
todos los malhechores serán dispersados.

- 9 Me das fuerzas como las de un toro salvaje*
y me unges con óleo fresco.
- 10 Mis ojos se alegran de la derrota de mis enemigos, *
mis oídos de la caída de los levantados contra mí.
- 11 El justo florecerá como palmera, *
crecerá alto como los cedros del Líbano.
- 12 Plantados en la casa de Yahvé, *
florecerán en los atrios de nuestro Dios.
- 13 Darán fruto aún en la vejez; *
serán lozanos y frondosos.
- 14 Para proclamar que Dios es recto; *
Él es mi Roca, y en él no hay injusticia.

DÍA 18: ORACIÓN DEL ATARDECER

93 *Dominus regnavit*

- 1 ¡Yahve reina
revestido de esplendor! *
Yahve se ha revestido de grandeza
y se ha ceñido de poder.
- 2 Ha fijado el mundo con firmeza *
y no se moverá.
- 3 Desde la creación tu trono está establecido; *
tú eres desde la eternidad.
- 4 Yahvé, las aguas han alzado,
las aguas han alzado su voz; *
las aguas han alzado su rugido.
- 5 Más potente que el rugido de las aguas,
más potente que las olas de los mares, *
más potente es el Dios de las alturas.
- 6 Tus decretos son muy firmes; *
la santidad adorna siempre tu casa
y perdura, YAHVE, eternamente.

94 *Deus ultionum*

- 1 ¡Dios de la venganza, YAHVE, *
maniféstate, Dios de la venganza!
- 2 Levántate, Juez de la tierra, *
y dále su merecido a los soberbios.

- 3 ¿Ay Dios, hasta cuándo, *
hasta cuándo han de alegrarse los malvados?
- 4 Hablan con palabras altaneras; *
y se jactan todos los malvados.
- 5 Oprimen a tu pueblo, YAHVE, *
y pisotean tu heredad.
- 6 Matan a viudas y a extranjeros; *
asesinan a los huérfanos.
- 7 Dicen: «Dios no nos verá, *
no se dará cuenta el Dios de Jacob».
- 8 ¡Entiendan, brutos e ignorantes! *
Necios, ¿cuándo aprenderán?
- 9 El que puso el oído, ¿no oirá? *
El que formó el ojo, ¿no verá?
- 10 ¿No corregirá el castigador de las naciones, *
e instruye con saber a todo el mundo?
- 11 YAHVE conoce nuestros pensamientos: *
que no valen más que un suspiro.
- 12 Feliz, YAHVE, la persona que corriges *
y que instruyes en tu ley;
- 13 le das calma en días de aflicción *
mientras que al malvado se le cava una fosa.
- 14 Porque Dios no dejará a su pueblo sin amparo *
ni abandonará su heredad.
- 15 Porque el juicio volverá a basarse en la justicia *
y lo seguirán todos los rectos de corazón.
- 16 ¿Quién me defenderá de los malvados *
quien se unirá a mí contra los malhechores?
- 17 Si Dios no fuera mi socorro, *
pronto mi alma acabaría en el reino del silencio.
- 18 Cuando decía “ mi pie resbala”, *
tu amor YAHVÉ, fue mi sustento .
- 19 En medio de mis ansiedades, *
tu consuelo me alegra el alma.
- 20 ¿Puede aliarse contigo un gobernante corrupto *
que establece la injusticia como ley?
- 21 Conspiran contra la vida de los justos *
y condenan la sangre de inocentes.
- 22 Pero DIOS es mi fortaleza *
mi Dios, la roca de mi refugio.
- 23 El hará que rebote la malicia sobre ellos
y los destruirá con su propia maldad; *
Yahve nuestro Dios los destruirá.

DÍA 19: ORACIÓN DE LA MAÑANA

95 *Venite, exultemus*

- 1 ¡Vengan, cantémosle a Dios *
con gritos de alegría a la Roca que nos salva!
- 2 Acerquémonos a Dios dándole gracias *
cantémosle salmos con brio.
- 3 Porque el Yahvé es un gran Dios *
y un gran Rey sobre todos los dioses.
- 4 En su mano están las cavernas más profundas *
y suyas son las cumbres de los montes.
- 5 Suyo es el mar, pues Dios mismo lo hizo *
y sus manos formaron la tierra firme.
- 6 ¡Vengan! Inclinémonos y postrémonos *
de rodillas ante Dios, quien nos creó.
- 7 Porque Yahvé es nuestro Dios:
nosotros, el pueblo de su campo, las ovejas de su mano. *
¡Ojalá escuchen hoy su voz!
- 8 No endurezcan sus corazones como hicieron en Meribá*
y en el desierto de Masá,
cuando sus antepasados me tentaron,
- 9 Cuando me pusieron a la prueba, *
aunque habían visto mis obras.
- 10 Por cuarenta años estuve disgustado; *
dije: «Sus corazones se desvían
y no conocen mis caminos».
- 11 Por eso juré en mi indignación: *
«jamás entraran en mi reposo».

96 *Cantate Domino*

- 1 ¡Canten a Dios un cántico nuevo! *
¡Cántale a Dios toda la tierra!
- 2 ¡Canten y bendigan su Nombre! *
¡Anuncien cada día su liberación!
- 3 Proclamen su gloria entre los pueblos, *
sus maravillas entre las naciones.
- 4 Yahvé es grande y digno de suprema alabanza, *
más temible que todos los dioses.
- 5 Pues los dioses de las naciones son sólo ídolos, *
pero Dios es el creador de los cielos.
- 6 Grandeza y majestad son sus heraldos, *
hay poder y belleza en su santuario.
- 7 Rindan a YAHVÉ, familias de los pueblos, *

- rindan al DIOS gloria y poder.
- 8 Rindan a Yahvé la gloria de su nombre; *
traigan ofrendas y entren a sus atrios.
- 9 Adoren a Dios en la hermosura de la santidad; *
tiemble ante su presencia la tierra entera.
- 10 Digan entre los pueblos: «Dios reina; *
Él estableció el mundo, y no se tambalea;
y juzga a los pueblos con justicia».
- 11 Alégrese los cielos y se ríase la tierra; *
que ruja el mar y sus criaturas;
celebren los campos y todo lo que hay en ellos .
- 12 Canten con gozo todos los árboles del bosque *
ante la venida del SEÑOR,
quien viene a juzgar la tierra.
- 13 Dios juzgará al mundo con justicia *
y a los pueblos con su verdad.

97 *Dominus regnavit*

- 1 ¡Dios reina! ¡Alégrese la tierra! *
¡Alégrese las costas más remotas!
- 2 Nubes y oscuridad a su alrededor; *
la justicia y el derecho cimientan su trono.
- 3 Fuego va por delante *
consumiendo sus enemigos a diestra y siniestra.
- 4 Sus relámpagos al mundo alumbran; *
al verlos, la tierra se estremece.
- 5 Los montes se derriten como cera *
ante Yahvé, a quien pertenece toda la tierra.
- 6 Los cielos proclaman su justicia *
y todo pueblo contempla su gloria.
- 7 Avergüéncense los que adoran imágenes talladas
y los que se glorían en ídolos; *
postrense todos los dioses ante Dios.
- 8 Se alegra Sión y los pueblos de Judá, *
a causa de tus juicios, YAHVE.
- 9 Porque tú eres Dios;
sobrepasas toda la tierra, *
más excelente que todos los dioses juntos.
- 10 ¡Los que aman a Dios, odien el mal! *
Dios guarda la vida de sus fieles
y los libra de las garras del malvado.
- 11 La luz está sembrada para los justos *
y la alegría, para los rectos de corazón.
- 12 Alégrese justos en Dios *
y denle gracias a su santo nombre.

98 *Cantate Domino*

- 1 Cantenle a Dios una canción nueva *
porque ha hecho maravillas.
- 2 Su diestra, y su brazo santo.*
le han dado la victoria
- 3 Dios ha revelado su triunfo; *
su justicia ha mostrado a los pueblos.
- 4 Se ha acordado de su misericordia y fidelidad con Israel; *
toda la tierra es testigo de la victoria de nuestro Dios.
- 5 ¡Cántele al YAHVE toda la tierra! *
¡Estallen de gozo y canten salmos!
- 6 Cantenle a Dios con las cuerdas, *
con la lira y con voces de alabanza.
- 7 Al son de trompetas y cornetas *
canten bien fuerte ante DIOS SOBERANO.
- 8 Ruja el mar y todo lo que contiene, *
el mundo y todas sus criaturas.
- 9 Aplaudan los ríos *
y celebren los montes ante Dios
porque viene a juzgar la tierra.
- 10 Juzgará al mundo con justicia *
y a las naciones con equidad.

99 *Dominus regnavit*

- 1 Dios reina; los pueblos tiemblan; *
su trono se alza entre querubines;
y la tierra se estremece.
- 2 Yahvé es grande en Sión *
se alza sobre todas las naciones.
- 3 Proclamen el nombre del Señor: *
¡grande y temible en santidad!
- 4 «Rey poderoso que amas el derecho,
y has establecido la equidad;» *
ejerces en Jacob la justicia.

- 5 ¡Celebren a Yahvé nuestro DIOS!
Póstrense ante el estrado de sus pies! *
¡Dios es santo!
- 6 Moisés y Aarón contados entre sus sacerdotes;
Samuel, entre los que lo invocaban; *

- clamaban a Yahvé, y él respondía.
 7 Desde la columna de nube les hablaba *
 y ellos guardaban su ley y decretos que les había dado.
 8 «Dios nuestro, tú les respondías; *
 tú les fuiste un Dios de perdón,
 aunque castigabas sus malas obras.»
 9 Proclamen la grandeza de Yahvé nuestro DIOS!*
 adórenle en su santo monte
 porque santo es Yahve nuestro Dios.

100 *Jubilatae Deo*

- 1 ¡Alégrense en Dios pueblos todos de la tierra! *
 Sirvan a Yahvé con alegría;
 vengan cantando a su presencia.
 2 Reconozcan que Yahvé es Dios; *
 Dios nos hizo y suyos somos;
 su pueblo, ovejas de su rebaño.
 3 Entren por sus puertas dando gracias;
 lleguen a sus atrios con alabanzas. *
 Dénle gracias y bendigan su nombre.
 4 Porque Dios es bueno; su misericordia, eterna;*
 y su fidelidad perdura de generación a generación.

101 *Misericordiam et iudicium*

- 1 La bondad y la justicia cantaré ; *
 a ti, YAHVE, cantaré s.
 2 Observaré el camino de la integridad.
 ¿Cuándo vendrás a mí? *
 andaré dentro de mi casa con corazón sincero.
 3 No pondré nada impuro ante mis ojos; *
 detesto las obras de maldad
 y no dejaré que me contaminen.
 4 Aléjese de mí el corazón perverso; *
 no conoceré el mal.
 5 Silenciaré al que calumnia a su vecino, *
 al de ojos altivos y corazón soberbio .
 6 Me fijo en los fieles para que vivan conmigo; *
 Solo personas de conducta intachable me servirán.
 7 No habitará en mi casa el embustero; *
 quitaré de mi presencia al mentiroso.
 8 Cada mañana talaré de la tierra a los malvados *
 y los expulsaré de la ciudad de DIOS.

102 *Domine, exaudi*

- 1 Escucha mi oración, YAHVE, acepta mi clamor; *
no escondas de mí tu rostro el día de mi angustia.
- 2 Inclina tu oído para oírme; *
responde pronto cuando te llamo.
- 3 Porque mis días se disipan como el humo *
y mis huesos arden como brasas.
- 4 Mi corazón, marchito como el pasto, *
me duele tanto que hasta mi pan se me olvida comer.
- 5 Son tan amargos mis quejidos *
que ya no soy más que hueso y piel.
- 6 Soy como búho del desierto, *
como lechuza entre las ruinas.
- 7 En mi lecho, me desvelo *
como un ave solitaria en el tejado.
- 8 Mis enemigos me afrentan todo el día; *
se burlan de mí y me maldicen.
- 9 Por pan, como cenizas *
y mi bebida mezclo con lágrimas.
- 10 Porque me alzaste y me derribaste *
a causa de tu enojo y de tu furia,
- 11 Mis días declinan como sombras *
y me marchito como el pasto.
- 12 Pero tú, YAHVE, permaneces para siempre *
y tu memoria de generación en generación.
- 13 Te alzarás y te apiadarás de Sion,
porque es hora de compadecerte de ella *
el momento señalado ha llegado.
- 14 Porque tus siervos sienten cariño por sus ruinas *
y hasta de su polvo se compadecen .
- 15 Toda nación temerá el nombre de YAHVÉ *
todos los reyes de la tierra, tu esplendor.
- 16 Porque Dios reconstruirá a Sion *
manifestando su gloria.
- 17 Favorecerá la oración de los desamparados *
y no desdeñará su súplica.
- 18 Se escribirá esto para la generación venidera *
que el pueblo que está por nacer alabe a DIOS.
- 19 Porque YAHVÉ miró desde su alto santuario; *
contempló la tierra desde el cielo
- 20 y escuchó el clamor de los cautivos *
para librar a los condenados a muerte.

- 21 Para que en Sión proclamen el nombre de Yahvé, *
 en Jerusalén su alabanza,
 22 cuando pueblos y reinos se reúnan *
 para servir a YAHVÉ.
 23 Él debilitó mi fuerza en el camino *
 y acortó los días de mi vida.
 24 Pero yo dije: «Dios mío,
 No me arranques en el medio de mi vida; *
 tus años duran una eternidad.
 25 Desde el principio fundaste la tierra; *
 los cielos son obra de tus manos.
 26 Cuando perezcan, seguirás erguido;
 se desgastarán como ropa vieja; *
 los cambiarás como un vestido,
 y los dejarás a un lado.
 27 Pero tú eres siempre el mismo *
 y tus años no se acaban.
 28 Los hijos de tus siervos se establecerán *
 y su descendientes vivirán en tu presencia.»

103 *Benedic, anima mea*

- 1 ¡Bendice mi alma a YAHVÉ *
 y bendice todo mi ser su santo nombre!
 2 ¡Bendiga mi alma a Yahvé *
 y no olvides sus beneficios!
 3 Dios perdona todos tus pecados *
 y cura todas tus dolencias;
 4 Dios rescata tu vida de la tumba*
 y te corona con amor y compasión.
 5 Te sacia de bondad *
 y te rejuvenece como el águila.
 6 YAHVE hace justicia *
 y defiende a los oprimidos.
 7 Le reveló sus caminos a Moisés *
 y sus obras al pueblo de Israel.
 8 Dios es clemente y compasivo; *
 lento para la ira y grande en misericordia.
 9 No nos acusara para siempre *
 ni guardará rencor perpetuamente.
 10 No nos trata según nuestras ofensas *
 ni nos paga según nuestros pecados.
 11 Como tan alto es el cielo sobre la tierra *
 así es su piedad por los que lo temen.
 12 Como distante es el oriente del occidente, *
 así ha alejado él nuestros pecados.
 13 Como se compadece una madre de sus hijos, *

- así Yahvé se apiada de los que le temen.
- 14 Porque sabe de qué somos hechos *
se acuerda de que somos polvo.
- 15 Nuestros días son como la hierba; *
florece como flor del campo;
- 16 sacudida por el viento, se desvanece *
desaparece y no queda ni su recuerdo.
- 17 Pero la misericordia de YAHVÉ
perdura siempre con los que le temen, *
y su justicia de generación en generación:
- 18 con los se acuerdan de sus mandamientos *
y cumplen su pacto.
- 19 En el cielo el YAHVÉ estableció su trono *
y reina sobre todo lo que existe.
- 20 ¡Bendigan a Dios, poderosos ángeles,
que ejecutan su mandato, *
y escuchan su voz!
- 21 ¡Bendigan a Yahvé, servidores *
ustedes que ministran y cumplen su voluntad!
- 22 ¡Bendiga a Dios toda la creación
en cada lugar de su dominio! *
¡Bendice alma mía a YAHVÉ!

DÍA 20: ORACIÓN DEL ATARDECER

104 *Benedic, anima mea*

- 1 ¡Bendice mi alma a YAHVÉ*
¡YAHVE mi Dios, qué grande eres!
Te has vestido de gloria y majestad.
- 2 Revestido de luz como un manto, *
despliegas los cielos como una tienda
- 3 Sobre las aguas del cielo construyes tu morada; *
haces de las nubes su carroza;
cabalgas sobre las alas del viento.
- 4 Haces a los vientos tus mensajeros *
y a las llamas del fuego, tus servidores.
- 5 Fundaste la tierra sobre sus cimientos *
para que jamás se mueva.
- 6 La cubriste con el manto de los mares *
y las aguas cubrieron las montañas.
- 7 Huyeron ante tu rugido; *
tu voz de trueno las hizo dispersarse.
- 8 Subieron montañas, descendieron valles *
al lugar que tú les asignaste.
- 9 Les marcaste un límite que no traspasaran *
para que no volvieran a inundar la tierra.

- 10 Haces brotar los manantiales *
que corren entre las colinas.
- 11 Dan de beber a las bestias del campo *
y calman la sed de asnos salvajes.
- 12 Las aves del cielo anidan junto a los arroyos *
y se oyen trinar desde las ramas.
- 13 Desde tu alta morada riegas las montañas; *
la tierra bebe de tu mano.
- 14 Para el ganado haces crecer la hierba, *
vegetales para el cultivo humano,
- 15 Para cosechar el fruto de la tierra *
y el vino que nos alegra el corazón.
- 16 El aceite que hace brillar los rostros *
y el pan que fortalece al corazón.
- 17 Se llenan de savia los árboles de DIOS,*
los cedros del Líbano que plantó.
- 18 Allí anidan las aves *
y en sus ramas habitan las cigüeñas.
- 19 Los riscos son madrigueras para las cabras monteses; *
los peñascos, refugio para los conejos.
- 20 Tú haces la luna marcar las estaciones; *
el sol sabe cuándo ocultarse.
- 21 Mandas las tinieblas, y anochece; *
los animales silvestres rondan por el campo.
- 22 Los leones rugen por su presa *
y a Dios le reclaman su alimento.
- 23 Cuando sale el sol, ellos se retiran *
y se echan a dormir en sus guaridas.
- 24 La gente sale a sus labores *
y trabaja hasta el anochecer.
- 25 ¡Cuántas son tus obras, buen Dios ! *
Las haces todas con sabiduría.
La tierra rebosa de tus criaturas.
- 26 Allá está el inmenso mar
con su número incontable de criaturas, *
animales grandes y pequeños.
- 27 Allá navegan los navíos;
allá se mueve Leviatán, *
que creaste como juguete.
- 28 Todos ellos, te aguardan, *
para que les des su comida cuando les toca.
- 29 Tú les das y ellos toman; *
abres tu mano y se sacian de bienes.
- 30 Si ocultas tu rostro, se llenan de terror; *
si les quitas el aliento,
se mueren y vuelven al polvo.

- 31 Al soplarles tu espíritu, los creas *
y así renuevas la faz de la tierra.
- 32 ¡Viva por siempre la gloria de Dios! *
¡Alégrese Dios en todas sus obras!
- 33 Su mirada hace que la tierra tiemble; *
y a su toque las montañas echan humo.
- 34 Cantaré a Yahve toda mi vida; *
alabaré a Dios hasta mi último suspiro.
- 35 Que mis palabras sean de su agrado; *
yo me regocijo en Yahvé.
- 36 Que los malvados sean consumidos de la tierra *
y que desaparezcan los pecadores.
- 37 ¡Bendice mi alma a Yahvé! *
¡Aleluya!

DÍA 21: ORACIÓN DE LA MAÑANA

105

PARTE I *Confitemini Domino*

- 1 ¡Den gracias a Dios! ¡Invoquen su nombre! *
Proclamen sus obras entre las naciones
- 2 ¡Cántenle, cántenle s; *
Anuncien todas sus maravillas!
- 3 Deléitense en su santo nombre; *
alégrese el corazón de quienes lo buscan.
- 4 Busquen su poder en Dios; *
Procuren siempre su semblante.
- 5 Acuérdense de las maravillas que ha realizado, *
sus prodigios y los decretos de su boca.
- 6 Ustedes, hijas de su siervo Abraham, *
e hijos de Jacob, sus elegidos.
- 7 Él es Dios nuestro SOBERANO, *
sus decretos son ley sobre la tierra entera.
- 8 Se acuerda siempre de su pacto: *
su palabra que ordenó por mil generaciones.
- 9 Selló su pacto con Abraham; *
hizo su juramento con Isaac,
- 10 y lo estableció por ley para Jacob, *
para Israel como pacto eterno:
- 11 Dijo: «A ti daré la tierra de Canaán *
como la porción de tu herencia .»
- 12 Eran entonces un puñado, *
unos pocos que emigraron a esa tierra.
- 13 Andaban de nación a nación; *

- errantes de reino a reino.
- 14 No permitió a nadie que los oprimiera; *
castigo a los reyes por su causa:
- 15 Dijo: «No toquen mis escogidos *
ni les hagan daño a mis profetas.»
- 16 Provocó hambre sobre la tierra *
y no hubo forma de hacer pan.
- 17 Ya antes había enviado a un hombre: *
José, vendido como esclavo.
- 18 Sujetaron con grilletes sus pies *
y lo encadenaron por el cuello.
- 19 Hasta que se cumplió su palabra *
el dicho de Yahvé lo aprobó.
- 20 El rey mandó que lo soltaran; *
el soberano ordenó que lo librasen.
- 21 Lo hizo mayordomo de su casa *
lo puso a cargo de cuanto poseía.
- 22 Para instruir a su gusto a los príncipes *
y enseñar sabiduría a los ancianos.

PARTE II *Et intravit Israel*

- 23 Israel entró a Egipto; *
Jacob acampó en la tierra de Cam.
- 24 Y DIOS hizo a su pueblo muy fecundo, *
más fuerte que su enemigos,
- 25 A quienes les volteo el corazón para que odieran a Israel *
y maltrataran sus siervos.
- 26 Envío a Moisés, su siervo, *
y a su escogido, Aarón.
- 27 Les dio palabras y señales, *
maravillas para hacer en Cam.
- 28 Envío tinieblas y se oscureció, *
pero los egipcios ignoraron su advertencia.
- 29 Convirtió sus aguas en sangre; *
mató sus peces.
- 30 Las ranas infestaron su tierra, *
hasta las alcobas de los reyes.
- 31 Habló, y llegaron enjambres de moscas; *
y piojos por toda la región.
- 32 Transformó las lluvias en granizo; *
hizo llover lenguas de fuego por la tierra.
- 33 Derrumbó sus higueras y sus viñas *
e hizo astillas los árboles de su tierra.

- 34 Habló y vinieron saltamontes, *
cantidades incontables de chapulines
- 35 que devoraron la siembra de los campos *
y se comieron todo el fruto de la tierra.
- 36 Tumbó a todo primogénito, *
las primicias de su vigor.
- 37 Sacó a Israel cargado de oro y plata *
y ni uno flaqueó de entre sus tribus.
- 38 Egipto se alegró de su éxodo, *
porque estaban todos aterrados.
- 39 Dios mandó una nube por toldo *
y fuego para alumbrar la noche.
- 40 Pidieron, y les trajo codornices *
y los sació con pan del cielo.
- 41 Abrió la roca y brotó agua *
y corrió como arroyo por el desierto.
- 42 Dios se acordó de la santa promesa*
dada a Abraham, su siervo.
- 43 Con gozo liberó a su pueblo; *
saco a sus escogidos con gritos de júbilo.
- 44 Les dio las tierras de las naciones*
y heredaron el fruto de su trabajo
- 45 para que guardaran sus estatutos *
y observaran las leyes de Dios.
¡Aleluya!

DÍA 21: ORACIÓN DEL ATARDECER

106

PARTE I *Confitemini Domino*

- 1 ¡Aleluya!
Alaben al SEÑOR porque es bueno *
pues su misericordia perdura eternamente.
- 2 ¿Quién proclamará de las proezas de Yahvé *
o contará sus alabanzas?
- 3 ¡Dichosos los que obran con justicia *
y actúan siempre en rectitud!
- 4 Acuérdate de mi, YAHVE según bendices a tu pueblo, *
visítame con tu salvación,
- 5 para conocer el bienestar de tus elegidos,
y alegrarme con la alegría de tu pueblo *

- y gloriarme de tu heredad.
6 Cometimos delitos y maldades. *
Hemos pecado como nuestros ancestros; *
7 Quienes en Egipto ellos no percibieron tus hazañas
ni recordaron la abundancia de tu amor; *
se rebelaron junto al mar, el mar Rojo.
8 Pero Dios por amor de su nombre, los salvó *
para que conocieran su poder.
9 Reprendió al Mar Rojo, y se secó; *
Los guió por el fondo como por un desierto.
10 Los salvó de las garras de sus opresores; *
los rescató de las manos de sus enemigos.
11 Las aguas cubrieron a sus adversarios; *
ni uno solo se salvó.
12 Entonces creyeron sus palabras *
y cantaron sus alabanzas.

13 Pero pronto olvidaron sus obras *
y no esperaron su consejo.
14 Se desesperaron de hambre en el desierto; *
y tentaron a Dios en la llanura.
15 Les dio lo que pidieron, *
pero les envió flaqueza de alma.
16 Tuvieron celos de Moisés en el campamento *
y envidia de Aarón, el consagrado de Yahvé.
17 Se abrió la tierra y se tragó a Datán *
y sepultó la pandilla de Abiram.
18 El fuego ardió en la banda *
y las llamas quemaron a los malvados.

PARTE II *Et fecerunt vitulum*

- 19 Israel hizo un becerro en Horeb *
y se postraron ante una imagen de metal fundido.
20 Así cambiaron la gloria de Dios*
por la imagen de un toro que come pasto.
21 Olvidaron a Dios su liberador*
que había hecho grandezas en Egipto,
22 maravillas en la tierra de Cam, *
y milagros a orillas del Mar Rojo.

23 Dios los hubiera aniquilado
si Moisés, su escogido, no se hubiera interpuesto*
para aplacar su ira fulminante.
24 Menospreciaron la tierra predilecta *
y no creyeron en su palabra.
25 Refunfuñaron en sus tiendas de campaña; *

- no escucharon la palabra de Dios.
26 Por eso alzó la mano contra ellos *
y los hizo caer en el desierto
27 dispersando su descendientes entre las naciones *
y esparciéndolos por los pueblos.
28 Se unieron con Baal de Peor *
y comieron sacrificios ofrecidos a los muertos.
29 Sus obras provocaron a Dios*
y los azotó con una plaga.
30 Entonces Fineas intercedió *
y la mortandad llegó a su fin.
31 Esto le fue reconocido como acto de justicia *
por todas las generaciones.
32 Otra vez lo provocaron junto a las aguas de Meriba *
y por su culpa le fue mal a Moisés.
33 Tanto amargaron a Moisés, *
que hablo imprudentemente.
34 No destruyeron a los pueblos *
como el YAHVÉ les ordenó.
35 Se emparentaron con paganos *
y aprendieron sus costumbres idólatras.
36 Rindieron culto a sus ídolos *
y así cayeron en la trampa.
37 Sacrificaron a sus hijos *
y sus hijas como ofrenda a esos demonios.
38 Derramaron la sangre inocente
de sus hijos y sus hijas. *
Los ofrecieron a ídolos de Canaán
y su sangre profanó la tierra.
39 Así se mancharon con sus acciones*
y se prostituyeron con sus maldades.
40 La ira de Dios ardió contra ellos *
y aborreció su heredad.
41 Los entregó en manos de paganos; *
por sus adversarios fueron conquistados.
42 Sus enemigos los oprimieron; *
los humillaron bajo su mano.
43 Muchas veces Dios los libró,
pero se rebelaban contra su consejo; *
y eran humillados por su iniquidad.
44 Sin embargo, Dios noto sus angustias *
y oyó su clamor.

45 Recordó su pacto con ellos; *
en su amor les tuvo compasión.
46 Hizo que sus opresores *
los miraran con compasión.
47 Sálvanos, Dios nuestro Soberano,

- reúnenos de todas las naciones *
para que demos gracias a tu santo nombre
y, orgullos, cantemos tus alabanzas.
- 48 Bendito sea el DIOS SOBERANO de Israel
desde siempre y para siempre; *
y todo el pueblo diga «¡Amén!».
¡Aleluya!

DÍA 22: ORACIÓN DE LA MAÑANA

107

PARTE I *Confitemini Domino*

- 1 ¡Den gracias a Dios porque es bueno! *
Porque su misericordia dura para siempre.
- 2 Díganlo los redimidos de Yahveh, *
a quienes redimió de poder del enemigo,
- 3 a quienes congregó de las naciones: *
del oriente y del occidente,
del norte y del sur.
- 4 Vagaban perdidos por desiertos desolados *
sin encontrar una ciudad habitable.
- 5 Hambrientos y sedientos estaban, *
a punto de dar el último suspiro.
- 6 En su angustia, clamaron a DIOS*
y él los libró de su aflicción.
- 7 Y los guió por un camino derecho*
hasta llegar a una ciudad habitable.
- 8 Den gracias a Dios porque es bueno, *
por las maravillas que hace por la gente.
- 9 Porque él sacia la persona sedienta *
y llena de bienes al alma hambrienta.
- 10 Habitaban en densa oscuridad, *
prisioneros de la miseria y en cadenas de hierro.
- 11 Porque desafiaron la palabra de Dios *
y menospreciaron el consejo del Altísimo.
- 12 Sometió sus corazones con trabajos forzados; *
tropezaron sin que nadie los ayudara.
- 13 En su angustia, clamaron a DIOS*
y él los libró de su aflicción.
- 14 Él los sacó de la tinieblas tenebrosas *
y rompió sus cadenas.
- 15 Den gracias a Dios porque es bueno, *

- por las maravillas que hace por la gente.
- 16 Porque hizo añicos las puertas de bronce*
y desmenuzó los cerrojos de hierro.
- 17 La gente, insensata y rebelde*
fue afligida por sus maldades.
- 18 Todo alimento les daba asco;*
llegaron a las puertas de la muerte.
- 19 En su angustia, clamaron a Yahvé *
y él los libró de su aflicción.
- 20 Dios envió su palabra y los sanó *
los rescató del sepulcro.
- 21 Den gracias a Dios porque es bueno, *
por las maravillas que hace por la gente.
- 22 Rindan ofrendas con acción de gracias
proclamen sus obras con júbilo.
- 23 Se hicieron a la mar en sus barcos *
para comerciar surcaron por las olas.
- 24 Han visto las obras de Yahvé, *
las maravillas que hace en alta mar.
- 25 Dios habló, y desató un viento tempestuoso *
y se formaron olas gigantescas.
- 26 Subían hasta el cielo, bajaban al abismo *
sus corazones se desmayaban ante el peligro .
- 27 Como borrachos, se tambaleaban; *
de nada les servía su destreza.
- 28 En su angustia, clamaron a Yahvé *
y él los libró de su aflicción.
- 29 Dios calmó la tempestad *
con un susurro sosegó las olas.
- 30 Se alegraron de que todo se quietó; *
Dios los condujo al puerto ansiado.
- 31 Den gracias a Dios porque es bueno, *
por las maravillas que hace por la gente.
- 32 Alaben a Dios en la congregación; *
exáltenlo en el consejo de ancianos.

PARTE II *Posuit flumina*

- 33 DIOS convierte los ríos en desiertos; *
los manantiales, en tierra sedienta;
- 34 Convierte tierras fértiles en salinas *
por la rebeldía de sus habitantes.

- 35 Dios convierte al desierto en un oasis, *
la tierra seca en manantiales;
- 36 Allí establece a los hambrientos *
y funda una ciudad habitable.
- 37 Siembran campos, plantan viñas *
y producen abundante cosecha.
- 38 Los bendice; aumentan en gran manera *
no deja que el ganado disminuya.
- 39 Cuando la opresión, la angustia y el sufrimiento, *
reduce su número, son abatidos.
- 40 (Dios derrama desdén sobre los poderosos *
y los hace andar errantes, vagabundos, sin camino.)
- 41 Dios levanta a los pobres de su miseria *
y multiplica su familia como rebaño de ovejas.
- 42 Que los justos lo vean y se alegren *
y que toda la maldad cierre la boca.
- 43 Que el sabio medite sobre estas cosas *
y considere las bondades de Dios.

DÍA 22: ORACIÓN DEL ATARDECER

108 *Paratum cor meum*

- 1 Mi corazón, Yahvé, se planta firme; *
te cantaré y alabaré con toda mi alma.
- 2 Levántate, alma mía;
arpa y guitarra, despiértense; *
yo mismo despertaré el amanecer.
- 3 YAHVE, aclamaré tu nombre entre los pueblos, *
y te cantaré s entre las naciones.
- 4 Porque tu amor es más grande que los cielos *
y tu verdad alcanza hasta las nubes.
- 5 Estas Yahvé sobre los cielos *
y tu gloria sobre la tierra entera!
- 6 Salva con tu diestra a quienes amas. *
Responde y libranos!
- 7 Dios habló desde su templo y dijo: *
«Triunfante, repartiré a Siquen;
y dividiré el valle de Sucot.
- 8 Mía es Galaad y mía Manasés también; *
Efraín es mi casco y Judá, mi cetro.
- 9 Moab es la vasija en que me lavo;
Edom, donde arrojé mi sandalia *

- y sobre Filisteia, lanzo mi grito victorioso.»
- 10 ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada? *
- ¿Quién me mostrará el camino a Edom,
- 11 Si tu, nos has rechazado? *
- Si ya no sales con nuestras tropas.
- 12 Brindanos tu socorro contra el enemigo, *
- porque la ayuda humana es inútil.
- 13 Con Dios haremos proezas; *
- él pisoteará a nuestros enemigos.

109 *Deus, laudem*

- 1 No guardes silencio, Dios de mi alabanza; *
- porque bocas malvadas,
 bocas mentirosas se han abierto contra mi.
- 2 Me han hablado con lengua engañosas, *
- me han envuelto de calumnias
 y me atacan sin motivo.
- 3 En pago de mi amor, me acusan *
- aunque yo rezaba por ellos.
- 4 Me han devuelto mal por bien, *
- y odio a cambio de mi amor.
- 5 «Pónle de juez a un malvado; *
- a su mano derecha, un acusador.
- 6 Diga la sentencia que es culpable; *
- que se tengan sus ruegos por pecado!
- 7 Sean pocos sus días; *
- tome otro su trabajo!
- 8 Queden huérfanos sus hijos *
- y su esposa viuda!
- 9 Anden sus hijos vagabundos, mendigando; *
- expulsados de sus hogares en ruinas!
- 10 Se apodere el prestamista de sus bienes; *
- e invasores saqueen sus posesiones!
- 11 Nadie lo trate con bondad *
- ni se apiade de sus huérfanos!
- 12 Sea exterminada su descendencia; *
- borrese su nombre en la próxima generación!
- 13 DIOS recuerde la maldad de sus padres; *
- y no olvide los pecados de su madre!
- 14 Recuerde Dios sus pecados *
- y arranque de la tierra su memoria!
- 15 Porque no se acordó de tener misericordia *
- y persiguió al pobre y necesitado
 partiéndole el corazón hasta matarlo.

- 16 Amó la maldición:
que se le devuelva! *
despreció la bendición:
que se le aleje!
- 17 Se vistió de maldición como un manto; *
que la maldición le cale como el agua
y le penetre como aceite hasta los huesos.
- 18 Séale como su traje, *
y como cinturón que le ciñe.»
- 19 Paguele así Dios a mis acusadores *
a los que me calumnian.
- 20 Pero tú Yahvé DIOS,
favoréceme por amor de tu nombre; *
líbrame por tu gran misericordia.
- 21 Porque yo soy pobre y necesitada *
y tengo atravesado el corazón.
- 22 Desaparezco como sombra al atardecer; *
se sacuden de mi como de un grillo.
- 23 Me tiemblan las rodillas de tanto ayunar *
ya no soy más que piel y huesos.
- 24 La gente me ve como un oprobio; *
me notan y menean la cabeza.
- 25 Ay YAHVÉ mi Dios, ayúdame! *
¡Rescátame según tu misericordia!
- 26 Que sepan que es tu mano *
y que tú, YAHVÉ, has hecho esto.
- 27 Aunque maldigan ellos, bendíceme tu; *
sean avergonzados los que atacuen
y tu sierva se regocijará.
- 28 Cúbranse mis acusadores de desgracia, *
envuelto en un manto de vergüenza.
- 29 Mi boca gritará alabanzas al SEÑOR *
y lo celebrará en la multitud,
- 30 porque Dios está del lado de la pobre *
para salvarla de quienes la condenan.

DÍA 23: ORACIÓN DE LA MAÑANA

110 *Dixit Dominus*

- 1 Yahvé le dijo a David: «Siéntate a mi diestra *
hasta que ponga tus enemigos de cojín bajo tus pies».

- 2 Desde Sion DIOS enviará tu cetro poderoso, *
diciendo: «Domina en medio de tus enemigos.
- 3 En el día de tu poder el pueblo te seguirá voluntariamente *
en belleza de santa integridad;
tendrás el rocío de la juventud desde el amanecer.»
- 4 Dios lo juró y no se arrepiente: *
«Tu eres sacerdote eterno según el orden de Melquisedec.»
- 5 Yahvé está a tu mano derecha;
aplastará a los reyes en el día de su ira; *
juzgará a las naciones
- 6 las amontonará de cadáveres *
aplastará caudillos a lo largo de la tierra;
- 7 entonces beberá del arroyo en el camino, *
y alzará bien alto la cabeza.

111 *Confitebor tibi*

- 1 ¡Aleluya!
Alabaré a Dios de todo corazón *
en la asamblea y la congregación de los justos.
- 2 Grandes son las obras del SEÑOR; *
las estudian quienes en ellas se deleitan.
- 3 Hermosas y gloriosas son *
y su justicia perdura para siempre.
- 4 Memorables ha hecho sus maravillas; *
Yahvé es clemente y compasivo.
- 5 Alimenta a quienes le temen; *
y siempre recuerda su convenio.
- 6 Mostró a su pueblo el poder de sus obras *
dándole las naciones por heredad.
- 7 Sus obras de sus manos son la verdad y la justicia; *
todos sus preceptos son confiables:
- 8 Firmes por siempre y para siempre, *
hechos con verdad y rectitud.
- 9 Envío redención a su pueblo
y ratificó su convenio para siempre; *
santo e imponente es su nombre.

- 10 El principio de la sabiduría es el asombro ante Dios *
juiciosos quienes lo practican;
la alabanza a Dios es eterna.

112 *Beatus vir*

- 1 ¡Aleluya!
Dichoso quien teme a DIOS, *
y se deleita en sus mandamientos.
- 2 Su descendencia dominará en la tierra; *
la generación de los justos será bendita.
- 3 En su hogar habrá riquezas y abundancia; *
su justicia durará para siempre.
- 4 Para los justos, la luz brilla en las tinieblas; *
Dios es bueno, compasivo y justo.
- 5 Buenos los que son generosos y prestan, *
y manejan sus negocios con justicia.
- 6 Alguien así nunca tropezará; *
su memoria será eterna.
- 7 No temerán malas noticias; *
sus corazones están firme;
su confianza está en Dios.
- 8 Firme esta sus corazones y no temerán*
hasta ver a sus enemigos derrotados .
- 9 Reparten sus bienes entre los pobres; *
su generosidad perdura para siempre;
alzarán la frente con dignidad .
- 10 El malvado verá y se enfurecera;
rechinando los dientes hasta consumirlo; *
y fracasara los ambición del injusto.

113 *Laudate, pueri*

- 1 ¡Aleluya!
Alaben, siervos y siervas de Dios; *
alaben el nombre de Yahvé.
- 2 Bendito sea el nombre de Dios *
desde ahora y para siempre.
- 3 Desde la salida del sol hasta el poniente, *
bendito sea el nombre de Yahvé.
- 4 DIOS se alza sobre todas las naciones, *
y su gloria, por encima de los cielos.
- 5 ¿Quién como Yahvé nuestro Dios, entronizado en las alturas, *
que se asoma a ver cielos y tierra?
- 6 Levanta del polvo al pobre *
y saca de la basura al necesitado
7. para sentarlo con la nobleza, *
con los poderosos de su pueblo.
8. Hace habitar en familia a la mujer estéril *
y le concede la dicha de ser madre.

114 *In exitu Israel*

- 1 ¡Aleluya!
Cuando Israel partió de Egipto *
y salió de un pueblo ajeno.
- 2 Judá se convirtió en santuario de Dios; *
e Israel, la tierra de su dominio.
- 3 El mar lo vio y huyó; *
el Jordán se volvió atrás.
- 4 Las cerros brincaron como ovejas; *
los montes, como corderitos.
- 5 ¿Que te paso, mar, que huiste? *
y a ti, Jordán, que te volviste atrás?
- 6 Cerros, ¿por qué brincaron como ovejas? *
Montes, ¿por qué bailaron como corderitos?
- 7 ¡Tiembra tierra ante Yahvé, *
ante el Dios de Jacob!
- 8 Quien sacó de la roca un manantial *
y del pedernal un arroyo.

115 *Non nobis, Domine*

- 1 No nuestra, no nuestra es la gloria, Yahvé *
sino de tu santo nombre
por tu amor y tu verdad.
- 2 ¿Por qué han de preguntan los paganos: *
«Dónde está su Dios»?
- 3 Nuestro Dios está en los cielos *
y lo que quiere, hace.
- 4 Sus ídolos de plata y oro *
son forjados por manos humanas.
- 5 Tienen bocas pero no hablan; *
tienen ojos pero no ven;
- 6 Tienen orejas pero no oyen; *
tienen narices pero no huelen;
- 7 Tienen manos pero no palpan; *
tienen pies pero no andan;
no tienen voz sus gargantas.
- 8 Así son quienes los forjaron *
y ponen su confianza en ellos.
- 9 Pueblo de Israel, confía en Dios! *
Dios es tu ayuda y tu escudo.
- 10 Casa de Aarón, confía en YAHVÉ; *

- Dios es tu ayuda y tu escudo.
- 11 Fieles de DIOS, confíen en Yahvé;
Dios es su ayuda y su escudo.
- 12 DIOS se acuerda y nos bendecirá; *
bendecirá la casa de Israel;
bendecirá la casa de Aarón.
- 13 Bendecirá a los que temen a Dios, *
grandes y pequeños.
- 14 Dios los haga crecer mas y mas *
a ustedes, y su descendencia.
- 15 Dios los bendiga; *
creador de los cielos y la tierra.
- 16 Los cielos de los cielos son de Yahvé, *
pero la tierra se la dio a la humanidad.
- 17 Los muertos no alaban a Dios*
ni los que bajan al silencio.
- 18 Pero nosotros bendeciremos a Yahvé *
ahora y para siempre.
¡Aleluya!

DÍA 24: ORACIÓN DE LA MAÑANA

116 *Dilexi, quoniam*

- 1 Amo al SEÑOR, porque escuchó mi súplica, *
inclinó su oído a mí cada vez que lo invoque
- 2 Los lazos de la muerte me enredaban;
me alcanzaban las garras de la tumba *
sentí pesar y angustia.
- 3 Pero invoqué el nombre de Yahvé: *
«Ay Dios, te ruego! Sálvame la vida!».
- 4 Clemente y justo es Yahvé*
sí, misericordioso es nuestro Dios.
- 5 Dios protege a la gente sencilla; *
estaba humillado, y él me salvó.
- 6 Vuelve, alma mía a tu reposo, *
porque Dios te ha favorecido.
- 7 Porque has librado mi vida de la muerte, *
mis ojos del llanto y mis pies de la caída.
- 8 Caminaré en la presencia de Dios *
en la tierra de los vivientes.
- 9 Tenía fe, aunque dije “estoy muy afligido.” *
y en mi angustia dije “en nadie se puede confiar.”
- 10 ¿Cómo le pagaré a Dios *
por todas mis bendiciones?

- 11 Alzaré la copa de salvación *
e invocaré el nombre de Yahveh.
- 12 Pagaré mis votos a Dios *
en la presencia de todo su pueblo.
- 13 Mucho valor tiene a los ojos de Yahvé *
la muerte de sus fieles.
- 14 ¡Yo YAHVE, soy tu siervo, *
siervo tuyo e hijo de tu sierva!
Tú has roto mis ataduras.
- 15 Te ofreceré el sacrificio de alabanza *
e invocaré el nombre de Dios.
- 16 Pagaré mis votos a Yahvé *
en la presencia de todo su pueblo,
- 17 en los atrios de la casa de Dios *
en medio de ti, Jerusalén.
¡Aleluya!

117 *Laudate Dominum*

- 1 ¡Alaben a Dios todas las naciones! *
¡Cantenle todos los pueblos!
- 2 Porque grande su amor por nosotros*
y su verdad es eterna.
¡Aleluya!

118 *Confitemini Domino*

- 1 Den gracias Dios porque él es bueno; *
«su bondad perdura para siempre.»
- 2 Que Israel ahora declare: *
«su bondad perdura para siempre.»
- 3 Que la casa de Aarón ahora declare: *
«su bondad perdura para siempre.»
- 4 Que los que veneran a YAHVE declaren: *
su bondad perdura para siempre.
- 5 En aprietos invoqué a Dios *
y él me abrió un espléndido horizonte.
- 6 Dios esta a mi lado, y nada temeré. *
¿Quién podrá hacerme mal?
- 7 Dios me acompaña y a los que me ayudan *
y veré la derrota de quienes me odian.
- 8 Mejor es refugiarse en Dios *

- que confiar en cualquier humano.
- 9 Mejor es refugiarse en Dios *
que confiar en gente poderosa.
- 10 Todas las naciones me rodeaban; *
en el nombre de Yahvé las destruiré.
- 11 Me rodearon y asediaron; *
en el nombre de Yahvé las destruiré.
- 12 Me asediaron como avispas;
ardieron como incendio de espinos; *
en el nombre de Yahvé las destruiré.
- 13 Me empujaron para derribarme, *
pero Dios me socorrió.
- 14 Dios es mi fuerza y mi canto *
y se ha vuelto mi salvación.
- 15 Resuenan gritos de alegría y de liberación *
en el campamento de la gente justa:
- 16 «¡La diestra de Yahvé hace proezas! *
¡La diestra de Yahvé se levanta!
¡La diestra de DIOS hace proezas!»
- 17 No moriré sino que viviré *
y contaré las obras del SEÑOR.
- 18 Dios me castigó severamente *
pero no me entregó a la muerte.
- 19 Ábranme las puertas de justicia *
entraré por ellas
y le daré gracias al SEÑOR.
- 20 «Esta es la puerta del SEÑOR; *
por ella entrará la gente justa.»
- 21 Te doy gracias por haberme respondido *
y por haberte vuelto mi salvación.
- 22 La piedra que los albañiles rechazaron *
ahora es la cabeza del angulo.
- 23 Esto proviene de Yahvé; *
es una maravilla a nuestros ojos.
- 24 Este es el día que hizo el SEÑOR; *
alegrémonos y gocémonos en él.
- 25 ¡Salvanos, YAHVE! Salvanos! *
¡Ay Dios! concédenos la victoria!
- 26 Bendito el que viene en el nombre de Dios; *
desde la casa del Yahvé los bendicimos.
- 27 Yahvé es Dios, y nos ilumina; *
lleven ramas en procesión, hasta los cuernos del altar.
- 28 Tú eres mi Dios, y te daré gracias; *

- tú eres mi Dios, y te exaltaré.
29 ¡Den gracias Dios porque él es bueno; *
«su bondad perdura para siempre.»

DÍA 24: ORACIÓN DEL ATARDECER

119

{ ÁLEF *Beati immaculati*

- 1 Dichosas cuyos caminos son intachables *
y siguen las enseñanzas de Dios.
2 Dichosos los que guardan sus preceptos *
y lo buscan de todo corazón.
3 No hacen ningún mal *
mas siempre andan en sus caminos.
4 Tu promulgaste tus decretos *
para que los cumplamos fielmente.
5 ¡Ojalá fuera yo firme en mi camino *
para guardar tus mandamientos!
6 Entonces podría cumplir tus leyes *
sin avergonzarme.
7 Te alabaré con corazón sincero *
cuando aprenda tus justos mandamientos.
8 Observaré tus estatutos; *
no me abandones por completo.

} BET *In quo corrigit?*

- 9 ¿Cómo limpiará un muchacho su camino? *
Viviendo según tu palabra.
10 Te busqué de todo corazón; *
no me dejes desviar de tus mandatos.
11 Atesoro tu enseñanza en mi corazón *
para no pecar contra ti.
12 Bendito eres tú mi Dios; *
enséñame tus mandamientos.
13 Con los labios he contado *
todos las leyes que promulgaste.
14 Me deleité siguiendo la senda de tus leyes *
más que en toda la riqueza.
15 Meditaré tus mandamientos *
y caminaré por tus sendas.
16 Me deleitare en tus decretos *
y no me olvidaré de tus palabras.

□ GUÍMEL *Retribue servo tuo*

- 17 Trata con bondad a tu sierva, *
y viviré guardando tus mandamientos.
18 Abre mis ojos para contemplar *
las maravillas de tus enseñanzas.
19 Peregrina soy por la tierra; *
no me ocultes tus mandatos.
20 Mi alma se consume *
anhelando siempre tus leyes.
21 Tu maldición estalló contra el soberbio *
que se alejó de tus mandatos.
22 Aparta de mí el oprobio y la desgracia *
porque he guardado tus preceptos.
23 Aunque maquinen contra mí los poderosos, *
tu sierva meditará sobre tus estatutos.
24 Tus preceptos me deleitan *
y son mis constantes consejeros.

ﷲ DÁLET *Adhasit pavimento*

- 25 Tengo el alma pegada al polvo; *
reviveme según tu palabra.
26 Te conté mis correrías y me respondiste; *
enséñame tus estatutos.
27 Hazme entender el camino de tus mandamientos *
y meditaré sobre tus maravillas.
28 Se me parte el alma de tristeza; *
sostenme conforme a tu palabra.
29 Aleja de mí la senda del engaño *
y dame la gracia de tu ley.
30 He escogido la senda de la verdad; *
he puesto tus leyes ante mí.
31 Me he aferrado a tus preceptos; *
YAHVE, no hagas pasar vergüenza.
32 Correré por la senda de tus mandamientos *
porque me has abierto el corazón.

DÍA 25: ORACIÓN DE LA MAÑANA

ⵇ HEI *Legem pone*

- 33 Encaminame, YAHVÉ, en tus preceptos *

- para que los guarde hasta el fin .
- 34 Dame entendimiento para guardar tu ley, *
y la cumpliré de todo corazón.
- 35 Guíame por la senda de tus mandamientos *
porque en ella me deleito.
- 36 Inclina mi corazón a tus preceptos *
y no a las ganancias deshonestas.
- 37 Aparta mis ojos de lo vano; *
reanímame en tus caminos.
- 38 Cumple la promesa a tu sierva *
que hiciste a tus fieles.
- 39 Librame de la desgracia que que me aterra*
porque tus juicios son buenos.
- 40 Mira cuánto anhelo tus decretos; *
en tu justicia, preserva mi vida.

י VAV *Et veniat super me*

- 41 Llegue hasta mí, YAHVÉ tu bendición, *
tu salvación de acuerdo a tu promesa.
- 42 Para responder al que me desprecia, *
porque en tu palabra he confiado.
- 43 Nunca quites de mi boca la palabra de verdad, *
porque en tus juicios he puesto mi esperanza.
- 44 Siempre guardaré tus enseñanzas, *
para siempre jamás.
- 45 Andaré en libertad *
por haber buscado tus decretos.
- 46 Declararé tus preceptos antes reyes *
sin ser avergonzado.
- 47 Me deleitaré en tus mandamientos, *
los que tanto he amado.
- 48 Alzaré las manos a tu amada ley *
y meditaré en tus estatutos.

ז ZAYIN *Memor esto verbi tui*

- 49 Recuerda tu promesa a tu sierva, *
porque me has dado esperanza.
- 50 Esto es mi consuelo en mi aflicción: *
que tu promesa me da vida.
- 51 Los soberbios se burlaron sin piedad; *
pero yo no me desvié de tus preceptos.
- 52 Me acuerdo Yahvé tus juicios de antaño *
y en ellos encuentro consuelo.
- 53 Me llenan de indignación los malvados, *
que traicionan tu enseñanza.

- 54 Tu ley ha sido como canción a mis oídos *
en las peregrinaciones en mi destierro.
55 Yahve, de noche he recordado tu nombre *
y he meditado en tus enseñanzas.
56 Esto me ha pasado *
porque guardé tus mandamientos.

í JET *Portio mea, Domine*

- 57 Solo tú Yahvé eres mi herencia; *
me he propuesto guardar tus mandamientos.
58 Te he imploro de todo corazón; *
ten misericordia conforme a tu promesa.
59 He examinado mis caminos *
y he vuelto mis pasos hacia tus preceptos.
60 Me apresuré sin detenerme *
a observar tus mandamientos.
61 Me atraparon las redes del impío, *
pero no me olvidé de tu enseñanza.
62 Me levanto a medianoche a darte gracias *
porque tus leyes son justas.
63 Soy amigo de quienes te honran*
y de los que observan tus decretos.
64 Tu bondad SEÑOR, llena la tierra; *
enséñame tus estatutos.

í TET *Bonitatem fecisti*

- 65 Has bendecido tu sierva, *
SEÑOR, conforme a tu palabra.
66 Dame comprensión y entendimiento *
porque confío en tus mandatos.
67 Antes de sufrir andaba errante *
pero ahora guardo tu palabra.
68 Tú eres bueno y bienhechor; *
enséñame tu mandamientos.
69 Los soberbios me calumnian; *
pero yo guardo tu ley de todo corazón.
70 Su corazón se espesa como el sebo. *
pero yo me deleito en tus mandatos.
71 Me vino bien pasar por angustias, *
para aprender tus estatutos.
72 Más me valen los preceptos de tu boca *
que mil monedas de oro y plata.

DÍA 25: ORACIÓN DEL ATARDECER

יָ YOD *Manus tua fecerunt me*

- 73 Tus manos me hicieron y me formaron; *
ayúdame a entender tus mandamientos.
- 74 Los que te honran se alegran de verme *
porque he puesto mi esperanza en tu palabra.
- 75 YAHVE, conozco que tu juicio es justo *
y que con razón me afligiste.
- 76 Sea tu gran amor mi consuelo *
según lo que prometiste a tu siervo.
- 77 Llegue a mí tu misericordia a darme vida, *
porque tus enseñanzas me deleitan.
- 78 Avergüence el soberbio que me calumnió; *
pero yo meditaré en tus decretos.
- 79 Vuelvan a mí los que te honran *
y los que conocen tus testimonios.
- 80 Sea mi corazón íntegro en tus leyes *
para que no sea yo avergonzado.

יָ KAF *Defecit in salutare*

- 81 Todo mi ser anhela tu liberación, *
porque puse mi esperanza en tu palabra .
- 82 Mis vista desfallece esperando tu promesa; *
me pregunto: «¿Cuándo me consolarás?».
- 83 Aunque soy como cuero ennegrecido sobre el humo, *
no me olvidé de tus preceptos.
- 84 ¿Cuántos serán los días de tu sierva? *
¿Cuándo juzgarás a mis perseguidores?
- 85 Los soberbios me han cavado fosas; *
los que no observan tu ley.
- 86 Me persiguen sin motivo. ¡Ayúdame!*
todos tus mandatos son ciertos; *
- 87 Aunque casi me borrarón de la tierra, *
yo no abandoné tus ordenanzas.
- 88 Por tu gran misericordia, dame vida *
y cumpliré los testimonios de tu boca.

יָ LÁMED *In aeternum, Domine*

- 89 Eterna, YAHVÉ, es tu palabra; *
está fija en lo alto de los cielos.
- 90 Tu lealtad perdura por generaciones; *

- fijaste la tierra, y sigue firme.
- 91 Por tu mandato, cielo y tierra siguen firmes; *
toda la creación está a tu servicio.
- 92 Si tu ley no hubiera sido mi delicia,*
habría perecido en mi aflicción.
- 93 Jamás me olvidaré de tus mandamientos *
pues por ellos me das vida.
- 94 Soy tuyo; sálvame, Dios, *
porque he estudiado tus decretos.
- 95 El malvado acechó para matarme; *
yo estoy atento a tu ley.
- 96 Hasta lo perfecto tiene límites, *
pero tus preceptos son infinitos.

☞ MEM *Quomodo dilexi!*

- 97 ¡Cuánto amo tu ley! *
La estoy meditando todo el día.
- 98 Me hace más sabia que mis enemigos *
y siempre me acompaña.
- 99 Soy más sabia que todos mis maestros *
porque medito en tus preceptos.
- 100 Entiendo más que los ancianos *
porque guardo tus decretos.
- 101 Contengo mis pies de todo mal camino *
para cumplir tu palabra.
- 102 No me desvió de tus mandatos *
porque tú mismo me instruyes.
- 103 ¡Qué dulces me saben tus palabras! *
Las saboreo más que la miel.
- 104 Por tu ley adquiero entendimiento *
por eso aborrezco las sendas mentirosas.

DÍA 26: ORACIÓN DE LA MAÑANA

☞ NUN *Lucerna pedibus meis*

- 105 Tu palabra es una lámpara a mis pies, *
una luz en mi camino.
- 106 Mi juramento y mi resolución *
es observar tus justas leyes.
- 107 Demasiadas son mis aflicciones; *
dame vida, DIOS, conforme a tu palabra.
- 108 Acepta, YAHVÉ, la ofrenda de mi boca *
y enséñame tus juicios.
- 109 Mi vida está siempre en peligro *

- pero no me olvido de tu ley.
 110 Los malvados me han puesto una trampa, *
 pero no me desvíó de tus enseñanzas.
 111 Tus preceptos son mi herencia eterna *
 y me llenan de gozo el corazón.
 112 Inclino mi corazón acumplir tu ley *
 continuamente, y hasta el fin.

l SÁMEJ *Iniquos odio habui*

- 113 Aborrezco a los hipócritas *
 pero amo tus mandatos.
 114 Tu eres mi refugio y mi escudo; *
 he puesto mi esperanza en tu palabra.
 115 Apártense, malhechores, de mi, *
 y guardaré las leyes de mi Dios.
 116 Sostenme conforme a tu promesa, y viviré; *
 no defraudes mis esperanzas.
 117 Dame sostén y estaré a salvo., *
 siempre me deleitaré en tus leyes.
 118 Rechaza a quienes se desvían de tu ley *
 su astucia no les sirve para nada.
 119 Desechas como escoria a los malos de la tierra; *
 por tanto, amo tus preceptos.
 120 Mi cuerpo se estremece de asombro ante ti *
 y tus leyes me son maravillosas.

l ÁYIN *Feci iudicium*

- 121 He hecho lo justo y recto; *
 no me entregues a mis opresores.
 122 Sé fianza por el bien tu siervo; *
 no permitas que me opriman los soberbios.
 123 Mis ojos me arden de aguardar tu salvación*
 y tu promesa de justicia.
 124 Trata a tu siervo con misericordia*
 y enséñame tus estatutos.
 125 Soy tu siervo; dame entendimiento *
 para conocer tu ley.
 126 Ya es hora de actuar, Yahvé; *
 han violado tu ley.
 127 Por eso amo tus mandatos *
 más que el oro, más que el oro puro.
 128 Por eso guardé todos tus mandatos; *
 aborrezco toda senda de mentiras.

ב PE *Mirabilia*

- 129 Tus preceptos son maravillosos; *
por eso los guardo de corazón.
130 La revelación de tu palabra ilumina *
y hace entender a la ingenua.
131 Jadeo con boca abierta *
de tanto anhelar tus mandamientos.
132 Vuélvete y otórgame tu favor, *
como acostumbras con las que aman tu nombre.
133 Afirma mi paso con tu palabra; *
que no me domine la maldad.
134 Líbrame de la opresión humana *
y guardaré tus mandamientos.
135 Haz brillar tu rostro sobre tu sierva *
y enséñame tus decretos.
136 Ríos de lágrimas brotan de mis ojos
por quienes no guardan tu ley.

ד TSADE *Justus es, Domine*

- 137 Justo eres Yahvé, *
y rectas son tus leyes.
138 Has promulgado tus preceptos *
en justicia y completa fidelidad.
139 El celo me ha consumido *
porque mis enemigos olvidan tu palabra.
140 Tu palabra es purísima *
y tu siervo la atesora.
141 Soy insignificante y menospreciable *
pero no me olvidé de tus decretos.
142 Tu justicia es justicia eterna *
y tu enseñanza es la verdad.
143 Me alcanzaron angustias y aflicción, *
pero tus mandatos me alegran.
144 Justicia eterna son tus mandamientos; *
dame entendimiento y viviré.

DÍA 26: ORACIÓN DEL ATARDECER

ס QOF *Clamavi in toto corde meo*

- 145 Te invoco de todo corazón; *
 respóndeme DIOS, y guardaré tu ley.
146 A ti clamo: sálvame! *
 quiero guardar tus mandamientos.
147 Antes del amanecer te ruego
 porque espero en tu palabra.
148 Mis ojos se adelantan a las vigiliás de la noche *
 para meditar en tus palabras.
149 Oye mi voz, Yahvé, conforme a tu gran amor; *
 conforme a tus justicia, dame vida.
150 Con maldad se acercan mis perseguidores *
 ¡Cuán lejos estan de tu ley!
151 Tú, Dios, estás cerca, *
 y todos tus mandatos son verdad.
152 Hace tiempo que conozco tus preceptos *
 porque los estableciste para siempre.

א RESH *Vide humilitatem*

- 153 Mira mi aflicción y líbrame *
 porque no he olvidado tu ley.
154 Defiende mi causa y líbrame; *
 dame vida conforme a tu palabra.
155 La liberación está lejos de los malos *
 porque no buscan tus preceptos.
156 Grande es, Dios, tu piedad compasión; *
 dame vida conforme a tu justicia.
157 Muchos mis perseguidores y enemigos *
 pero no me desvió de tus decretos.
158 Con disgusto miro a los infieles; *
 porque no observan tus palabras.
159 Ay Dios, mira cuánto amo tus decretos; *
 dame vida conforme a tu bondad.
160 La suma de tus palabras es la verdad *
 y tus justas leyes son eternas.

ש SHIN *Principes persecuti sunt*

- 161 Me persiguió gente poderosa sin causa *
 pero mi corazón teme tu palabra.
162 Me regocijo en tu palabra *
 como quien halla un gran tesoro.
163 Odio y detesto la mentira; *
 pero me deleito en tu enseñanza.

- 164 Siete veces al día te alabo *
por tus justas leyes.
- 165 Las que aman tu ley gozan de paz *
y nada las hace tropezar.
- 166 Espero tu liberación, Yahvé *
y cumplo tus mandamientos.
- 167 Con todo mi ser sigo tus preceptos *
y mucho los he amado.
- 168 He guardado tus decretos y tus leyes *
porque tú conoces todos mis caminos.

ت TAV *Appropinquet deprecatio*

- 169 Llegue ante ti clamor, Yahvé, *
dame entendimiento conforme a tu palabra.
- 170 Lleguen ante ti mis súplicas; *
líbrame conforme a tu palabra.
- 171 Rebosen mis labios de alabanza *
porque tú me enseñas tus decretos.
- 172 Cante mi lengua tus palabras *
porque tu ley es justa.
- 173 Ten tu mano lista a socorrerme
porque he escogido tus decretos.
- 174 Anhele Yahvé tu salvación *
y me deleito en tu enseñanza.
- 175 Déjame vivir para alabarte*
y tus leyes me ayuden.
- 176 Como oveja perdida, me extravié; *
busca a tu siervo,
porque no me olvidé de tu ley.

DÍA 27: ORACIÓN DE LA MAÑANA

120 *Ad Dominum*

- 1 En mis aprietos invoqué a Yahvé, *
y me respondió.
- 2 ¡Ay Dios! Líbrame de labios mentirosos *
y de lenguas embusteras.
- 3 ¿Qué se te dará o que se te añadirá? *
lengua mentirosa!
- 4 ¡Flechas agudas de guerrero, *
brasas de carbón!
- 5 ¡Ay de mí, peregrino en Mesec *
acampado entre las tiendas de Kedar!

- 6 Demasiado tiempo mi alma ha morado sola *
entre los que detestan la paz.
- 7 Yo amo la paz; *
pero cuando digo "Paz", dicen "Guerra."

BORRADOR

121 *Levavi oculos*

- 1 Levanto mis ojos a los montes; *
¿de dónde vendrá mi auxilio?
- 2 Mi auxilio viene de Dios, *
creador del cielo y de la tierra.
- 3 No permitirá que resbale tu pie; *
ni dormirá el que te cuida.
- 4 Mira: Dios cuida a Israel *
ni duerme, ni dormita.
- 5 Dios es tu protector, *
la sombra constante a tu diestra.
- 6 De día el sol no te hará daño *
ni la luna de noche.
- 7 Dios te protegerá de todo mal *
y cuidará tu vida.
- 8 Dios guardará tus entradas y salidas *
desde ahora y para siempre.

122 *Latatus sum*

- 1 Me alegré cuando me dijeron: *
«Vamos a la casa de Yahvé».
- 2 Ya alcanzan nuestros pies*
tus portones, Jerusalén!
- 3 Jerusalén ha sido edificada *
como una ciudad bien unida.
- 4 A ella suben las tribus,
las tribus de YAHVÉ; *
la congregación de Israel
a alabar el nombre de Dios .
- 5 Allí están los tribunales de justicia, *
los tronos de la casa de David.
- 6 Rueguen por la paz de Jerusalén. *
«Vivan tranquilos los que te aman.
- 7 Haya paz dentro de tus murallas *
y tranquilidad en tus palacios.»
- 8 Por el bien de mis familiares y amistades,*
digo: ‘la paz sea contigo.’
- 9 Por el bien de la casa de Yahvé, *
te deseo bienestar.»

123 *Ad te levavi oculos meos*

- 1 A ti levanto los ojos *
que habitas en los cielos.
- 2 Como los ojos de los siervos miran a su amo, *
y los ojos de las siervas a su ama,
- 3 así miran nuestros ojos a Yahvé *
hasta que nos tenga compasión.
- 4 ¡Ay Dios! Ten piedad, ten piedad de nosotros, *
que estamos hartos del desprecio,
- 5 hartos del menosprecio de los poderosos *
y del desdén de los altivos.

124 *Nisi quia Dominus*

- 1 Si Dios no hubiera estado de nuestro lado, *
que lo repita Israel,
- 2 si Dios no hubiera estado de nuestro lado, *
cuando las gentes se levantaron contra nosotros,
- 3 nos habrían tragado vivos *
cuando se encendió su furia en nuestra contra;
- 4 las aguas nos habrían sumergido, *
el torrente nos habría ahogado,
- 5 y las aguas turbulentas *
nos habrían arrasado y sepultado.
- 6 Bendito sea Yahve, *
que no nos hizo presa de sus dientes.
- 7 Escapamos como pájaro de la trampa del cazador, *
la trampa se rompió, y escapamos.
- 8 Nuestro auxilio viene de Dios, *
creador del cielo y de la tierra.

125 *Qui confidunt*

- 1 Quien confía en DIOS es como el monte Sión: *
no tiembla: está firme para siempre.
- 2 Como los montes rodean a Jerusalén, *
así el YAHVÉ rodea a su pueblo
desde ahora y para siempre.
- 3 El cetro del malvado no reinará en tierras de los
justos, *
no sea que extiendan sus manos a la maldad.
- 4 Haz el bien, YAHVE, a quien es bueno *
y a los de recto corazón.
- 5 A los que se desvían por sendas torcidas
Dios los llevará con malhechores. *
¡Haya paz en Israel!

DÍA 27: ORACIÓN DE LA TARDE

126 *In convertendo*

- 1 Cuando Dios restauró los cautivos de Sion, *
nos pareció como un sueño.
2. Se nos llenó la boca de risa, *
y la lengua de cantos de alegría.
3. Entonces se dijo entre los pueblos: *
«¡Qué prodigios les ha hecho Yahvé!».
4. ¡Qué prodigios nos hizo Dios! *
¡Qué júbilo tenemos!
5. Restaura, YAHVE, nuestras fortunas *
como vuelven los arroyos al desierto
6. Quienes siembran con lágrimas *
cosecharán cantando de alegría.
7. Quienes riegan las semillas llorando*
regresarán cantando, cargados de gavillas.

127 *Nisi Dominus*

- 1 Si la casa no la construye DIOS, *
en vano se esfuerzan los obreros.
- 2 Si la ciudad no la vigila DIOS, *
en vano la cuidan los vigías.
- 3 En vano madrugan y se acuestan tarde *
comiendo el pan de sus fatiga;
Dios dará sueño a quienes ama
- 4 La descendencia es la herencia de DIOS; *

- el fruto del vientre como un don.
5 Como flechas en la mano del guerrero *
son los hijos de la juventud.
6 ¡Feliz quien ponga muchas en su aljaba! *
No fallaran al transar con sus enemigos a la entrada.

128 *Beati omnes*

- 1 Dichosos los que respetan a Dios *
y andan en sus caminos.
2 Cuando comas del fruto de tu trabajo, *
tendrás dicha y prosperidad.
3 Tu esposa es como un planta fértil en tu hogar; *
su fruto como brotes de olivos alrededor de tu mesa.
4 Así bendice DIOS la vida *
de quienes temen al Señor.
5 Que DIOS te bendiga desde Sión *
y veas la prosperidad de Jerusalén toda tu vida.
6 Que conozcas a los descendientes de tus descendientes; *
que haya paz sobre Israel.

129 *Sape expugnaverunt*

- 1 “Cuánto me oprimieron desde que era joven” *
repita ahora Israel,
2 «cuánto me oprimieron desde que era joven, *
y sin embargo, no me derrotaron».
3 Sobre la espalda me araron *
abriéndome en ella largos surcos.
4 Pero Dios es justo; *
cortó las cuerdas de los impíos.
5 Sean avergonzados y retrocedan *
todos los que odian a Sión.
6 Sean como la hierba sobre el techo *
que se marchita sin poder crecer.
7 No llena la mano del segador *
ni el delantal de la que cosecha.
8 Que nadie les diga al pasar:
“Dios te bendiga; *
en nombre de Dios, que te vaya bien.”

130 *De profundis*

- 1 ¡Ay! De lo profundo te clamo, Yahve; escucha mi voz; *
estén atentos tus oídos a mi súplica.
- 2 Dios, si notaras los pecados, *
¿Quién podría, mantenerse de pie?
- 3 Pero en ti hay perdón *
y por eso eres venerado
- 4 Espero al SEÑOR con toda el alma; *
en su palabra he puesto mi esperanza
- 5 Mi alma espera en Dios
más que la centinela espera la mañana, *
sí, más que el centinela espera la mañana.
- 6 Israel, pon tu esperanza en Dios, *
porque en Yahvé hay misericordia;
- 7 En Dios hay plena redención *
y redimirá a Israel de todos sus pecados.

131 *Domine, non est*

- 1 YAHVE, mi corazón no es arrogante *
ni mis ojos engreídos.
- 2 No he andado en pos de grandezas *
ni de cosas demasiado sublimes para mí.
- 3 Más bien estoy tranquilo y satisfecho
como una bebe recién amamantada por su madre ; *
mi alma está amamantada como una bebé.
- 4 Israel, pon tu esperanza en Dios *
ahora y para siempre.

DÍA 28: ORACIÓN DE LA MAÑANA

132 *Memento, Domine*

- 1 Recuerda, YAHVE, al rey David *
y todos sus tormentos,
- 2 como le juró al DIOS *
e hizo votos al Fuerte de Jacob, diciendo:
- 3 «No entraré a mi casa *
ni me acostaré en mi cama;
- 4 no pegaré los ojos *
ni cerraré de sueño los párpados
- 5 hasta encontrar un lugar para Dios, *
una morada para el Fuerte de Jacob.»
- 6 «En Efrata oímos hablar del arca *

- y la hallamos en los campos de Jaar.
- 7 Vayamos a la casa de Dios, *
postrados a sus pies.»
- 8 Levántate DIOS, y ven al lugar de tu reposo, *
tú y el arca de tu poder.
- 9 Revístanse tus sacerdotes de justicia *
y canten tus fieles de alegría.
- 10 Por amor de tu siervo David, *
no rechaces el rostro de tu Ungido.
- 11 Dios le juró a David *
y de seguro no se arrepentirá:
- 12 “El fruto de tu cuerpo *
pondré sobre tu trono.
- 13 Si tus hijos cumplen con mi convenio,
y mi ley que les enseñaré, *
sus hijos siempre ocuparán tu trono.”
- 14 Porque Dios ha escogido al monte Sión *
la desea como su morada
- 15 «Este es mi lugar de reposo para siempre; *
aquí habitaré porque me deleita.
- 16 Lo bendeciré con abundantes provisiones *
y a sus pobres saciaré con pan.
- 17 Los sacerdotes revestirá con salvación *
y los fieles cantarán con alegría.
- 18 Allí haré florecer el poder f de David *
y prepararé una lámpara para mi Ungido.
- 19 Vestiré a sus enemigos de vergüenza, *
pero sobre él resplandecerá su corona.»

133 *Ecce, quam bonum!*

- 1 ¡Miren qué grato y placentero *
es convivir en hermandad!
- 2 Es como ser ungidos sobre la cabeza con perfume *
que desciende por la barba;
- 3 desciende por la barba de Aarón *
hasta el cuello de su vestidura,
- 4 desciende como el rocío del Hermón *
sobre los montes de Sion;
- 5 porque allí manda DIOS su bendición: *
la vida por siempre jamás.

134 *Ecce nunc*

1. Bendigan a Dios, quienes sirven a Yahvé, *
que pasan la noche en la casa de Dios.
2. Alcen las manos hacia el lugar santo; *
que Dios que hizo los cielos y la tierra
te bendiga desde Sión.

135 *Laudate nomen*

- 1 ¡Aleluya!
Alaben el nombre de Dios; *
Alaben, siervos de YAHVÉ,
- 2 que están en la casa del SEÑOR *
en los atrios de la casa de nuestro Dios.
- 3 Alaben al DIOS porque él es bueno; *
canten salmos a su nombre, porque es dulce.
- 4 Yahve escogió a Jacob como suyo; *
Israel es su tesoro.
- 5 Porque yo sé que Dios es grande *
nuestro Dios está sobre todos los dioses.
- 6 DIOS hace todo lo que quiere en cielo y tierra, *
en el mar y todos sus abismos.
- 7 Levanta nubes de los confines de la tierra, *
relámpagos para las lluvias,
y desata su raudal de vientos.
- 8 Mató a los primogénitos de Egipto, *
tanto humanos como animales,
- 9 Envió señales y portentos en tu corazón, Egipto *
contra el faraón y todos sus siervos.
- 10 Azotó muchas naciones *
y destruyó a reyes poderosos:
- 11 A Sejón, rey de los amorreos,
a Og, rey de Basán, *
y a todos los reinos de Canaán.
- 12 Y otorgo esas tierras como herencia, *
una herencia para Israel, su pueblo.
- 13 YAHVE, tu nombre vivirá por siempre; *
tu renombre, por todas las generaciones.
- 14 Porque DIOS defiende su pueblo *
y tendrá compasión de sus siervos.
- 15 Los ídolos de los paganos son de oro y plata *
forjados por manos humanas.
- 16 Tienen bocas pero no hablan; *

- tienen ojos pero no ven;
 17 Tienen oídos pero no escuchan; *
 no hay aliento en sus bocas.
 18 Como ellos son los que los hacen *
 y quienes confían en ellos!
 19 Pueblo de Israel, bendice a YAHVÉ*
 Casa de Aaron, bendice a Yahvé
 20 Casa de Leví bendice al YAHVÉ, *
 quienes respetan a DIOS bendigan al YAHVÉ. *
 21 desde Sion sea bendito Dios, *
 su morada está en Jerusalén.
 ¡Aleluya!

DÍA 28: ORACIÓN DE LA TARDE

136 *Confitemini*

- 1 Den gracias a Dios por su bondad, *
 porque su misericordia perdura para siempre.
- 2 Den gracias al Dios de los dioses, *
 porque su misericordia perdura para siempre.
- 3 De gracias al Soberano de soberanos, *
 porque su misericordia perdura para siempre.
- 4 A quien realiza maravillas, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 5 A quien en sabiduría hizo los cielos, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 6 A quien extendió la tierra sobre las aguas, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 7 A quien hizo los grandes luceros, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 8 El sol para dominar el día, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 9 La luna y estrellas para gobernar la noche, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 10 Azotó a los primogénitos de Egipto, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 11 Rescató a Israel del pueblo egipcio, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 12 Con mano fuerte y brazo extendido, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 13 Dividió el Mar Rojo en dos, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 14 Hizo que Israel cruzara por el medio, *
 porque su misericordia perdura para siempre..
- 15 Hundió a Faraón y sus tropas en el Mar Rojo, *

- porque su misericordia perdura para siempre..
- 16 Pastoreo a su pueblo a lo largo del desierto, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 17 Derribó a grandes monarcas, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 18 Mató a reyes poderosos, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 19 A Sejón, rey de los amorreos, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 20 A Og, rey de Basán, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 21 Cuyas tierras le dio a su pueblo por heredad, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 22 Una heredad para Israel, su siervo, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 23 Se acordó de nosotros en nuestra humillación, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 24 Y nos rescato de nuestros enemigos, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 25 Quien alimenta a todas sus criaturas, *
porque su misericordia perdura para siempre..
- 26 Denle gracias al Dios del cielo, *
porque su misericordia perdura para siempre..

137

Super flumina

- 1 Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos*
y llorabamos, añorando a Sion.
- 2 En los sauces de la ciudad *
colgábamos nuestras arpas.
- 3 Nuestros captos nos pedían que cantáramos,
los que nos habían hecho llorar nos pedían alegría *
diciendo: «Cántanos una canción de Sión».
- 4 ¿Cómo cantaremos de Dios *
en tierra extraña?
- 5 Si me olvido de ti, Jerusalén, *
que se me seque la mano derecha
- 6 Que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti, Jerusalén, *
si no fueras la alegría de mi corazón.
- 7 Recuerda, YAHVE, los edomitas
del día que cayó Jerusalén; *
«¡Arrásenla!», gritaban.
«¡Arrásenla hasta los cimientos!»
- 8 Babilonia Despojadora

- ¡Dichoso quien te haga pagar
por todo lo que nos has hecho!
9 ¡Dichoso quien agarre a tus pequeños *
y los estrelle contra la roca!

138 *Confitebor tibi*

- 1 Te doy gracias Yahve, de todo corazón; *
ante los dioses te cantaré.
2 Me postro hacia tu santo templo *
y alabo tu nombre
por tu bondad y tu fidelidad.
3 Porque has exaltado tu Palabra *
a lo largo y a lo ancho de tus cielos.
4 El día que te invoqué, me respondiste; *
y fortaleciste mi alma.
5 Yahve, todos los reyes de la tierra te alabarán, *
al escuchar las palabras de tu boca.
6 Y cantarán de tus caminos: *
“ ¡Grande es la gloria de Yahvé!”.
7 Aunque Yahvé es sublime nota al humilde *
y al orgulloso lo conoce de lejos.
8 Aunque pase por angustias, tú me preservará la vida ; *
me tenderás la mano contra el furor del enemigo;
tu diestra me rescatará.
9 Dios cumpla su proposito en mi; *
Su misericordia es eterna.
¡Ay Dios! no abandones la obra de tus manos.

DÍA 29: ORACIÓN DE LA MAÑANA

139 *Domine, probasti*

1. ¡AY DIOS! tú me examinas y me conoces: *
sabes cuándo me siento y cuándo me levanto;
y de lejos me lees la mente.
2. Tú conoces mis trajines y descansos; *
todos mis caminos te son familiares.
3. Antes de que una palabra llegue a mi lengua *
tú, ya la sabes todas.
4. Detrás y delante me rodeas*
y me cubres con la palma de tu mano.
5. Tal conocimiento me es maravilloso; *
tan sublime que no lo puedo alcanzar.
6. ¿A dónde podría huir de tu Espíritu? *

- ¿A dónde escapar de tu presencia?
7. Si subo al cielo, allí estás tú; *
si me acuesto en la tumba, allí tú estás.
 8. Si alzo vuelo con las alas de la aurora,
y habito al extremo del mar,
 9. aún allí me guiará tu mano *
y tu diestra me sostendrá.
 10. Si digo: «Las tinieblas me cubrirán *
y la luz que me rodea se hará noche»,
 11. Para ti, las tinieblas no son oscuras;
la noche resplandece como el día *
lo mismo te son las tinieblas que la luz.
 12. Porque tú formaste mis entrañas; *
y me tejiste en el vientre de mi madre.
 13. Te doy gracias por mi maravillosa creación *
bien conozco tus admirables obras.
 14. De ti no se ocultaban mis huesos *
a pesar de que fui formado en secreto
y tejido en lo más profundo de la tierra.
 15. Tus ojos vieron mi cuerpo, aún incompleto en el vientre;
todo estaba ya escrito en tu libro; *
todos mis días ya estaban contados,
antes de que hubieran comenzado.
 16. ¡Qué insondables son tus pensamientos! *
¡Qué grande la suma de ellos!
 17. Si los contara serían más que los granos de la arena; *
para contarlos tendría que ser eterno como tu.

 18. ¡Ay Dios mata a los malvados *
y aleja de mí los sanguinarios!
 19. Tus enemigos hacen planes contra ti; *
toman tu nombre en vano.
 20. ¿Cómo no odiar, DIOS, a los que te odian *
y detestar a los que se levantan contra ti?
 21. Los aborrezco por completo; *
y los tengo por enemigos.
 22. Examíname Dios y conoce mi corazón; *
pruebame y conocemos pensamientos.
 23. Fíjate si voy por mal camino *
y guíame en el camino eterno.

140 *Eripe me, Domine*

1. Líbrame, Dios, de gente impía, *

- guárdame de los violentos.
- 2 Maquinan males en sus corazones *
y día tras día fomentan la guerra.
 - 3 Afilan la lengua como víboras; *
hay veneno debajo de sus labios.
 - 4 Ay DIOS, librame de las manos malhechoras, *
guárdame de los violentos
que quieren hacerme caer.
 - 5 Los soberbios me pusieron una trampa
y, me tendieron una red de cuerdas; *
para atraparme a lo largo del camino.
 - 6 Le dije a Yahvé: «Tú eres mi Dios; *
escucha Yahve mi voz suplicante.
 - 7 Ay Yahvé mi Dios! tu eres mi fuerza salvadora; *
en el día de la batalla, me proteges la cabeza.
 - 8 Dios, no concedas los deseos del malvado *
ni permitas que prosperen sus planes.
 - 9 Que no se enorgullezcan los que me rodean, *
que el veneno de sus labios los ahoge.
 - 10 que lluevan brasas sobre ellos; *
que se hundan en fosas sin escape.»
 - 11 No se arraigaran en la tierra los calumniadores *
y la calamidad cazará a los violentos.
 - 12 Sé que Dios proteger al pobre *
y defenderá el derecho de la necesitada.
 - 13 La gente justa alabará tu nombre *
y un pueblo justo vivirá en tu presencia.

DÍA 29: ORACIÓN DE LA TARDE

141

Domine, clamavi

- 1 Responde pronto, DIOS, a mi clamor; *
escucha mi voz cuando te invoco.
- 2 Ascenda mi plegaria como incienso ante tu presencia, *
mis manos alzadas, como la oración de la tarde.
- 3 Pónme, YAHVE, un guardia en la boca,
un centinela a la puerta de mis labios, *
que mi corazón no se incline al mal.
- 4 Que no sea yo cómplice con los malvados*
ni coma de sus manjares.
- 5 Que el justo me haga el favor de regañarme;
que el óleo del malvado no perfume mi cabeza, *
rogaré siempre contra sus maldades.
- 6 Que sus jefes se despeñen; *
que los malos oigan la verdad de mis palabras.

- 7 Que así se esparzan sus huesos a la boca de la tumba.*
Como cuando el arado surca la tierra *
- 8 Por eso a ti, Yahve mi DIOS, alzo mis ojos; *
En ti me refugio;
no expongas mi vida.
- 9 Guárdame del lazo que me tienden, *
de las trampas que me ponen los malvados.
- 10 Que caigan en sus propias redes *
y yo salga, sano y salvo, en mi camino.

142 *Voce mea ad Dominum*

- 1 A gritos le clamo a Dios; *
a gritos le ruego a Yahvé.
- 2 Ante Dios desahogo mi pesar; *
ante Yahvé mi lamento.
- 3 Mi alma desfallece, tú me muestras el camino; *
en la senda que ando me han escondido trampas.
- 4 Miro a mi diestra y no hay quien me reconozca; *
no tengo escape ni nadie que me cuide.
- 5 A ti, DIOS, te clamo, *
Te digo: «Tú eres mi refugio,
mi herencia en la tierra de los vivos».
- 6 Oye mi clamor, que estoy afligido; *
líbrame de mis perseguidores,
pues tienen demasiada fuerza.
- 7 Sácame de la prisión y alabaré tu nombre; *
los justos me rodearán
porqueme colmas de favores.

143 *Domine, exaudi*

- 1 Escucha Dios, mi oración,
atiende mi plegaria en tu lealtad; *
respóndeme por tu justicia.
- 2 No juzgues a tu sierva. *
¿Quién podrá alegar inocencia ante ti?
- 3 Porque mi enemiga me persigue,
y quiere hacerme comer polvo; *
me hizo vivir en sombras como los ya muertos.
- 4 Mi espíritu desfallece; *
está desolado mi corazón.
- 5 Me acuerdo de los días de antaño;
medito en todo lo que hiciste; *

- considero las obras de tus manos.
- 6 Extiendo mis manos hacia ti; *
te anhelo como tierra sedienta.
 - 7 Apresúrate, Dios, que desfallezco; *
no me ocultes tu rostro,
o seré como quienes caen en la tumba.
 - 8 Hazme sentir de mañana tu ternura,
porque en ti confío; *
hazme saber por cual camino debo andar,
porque a ti elevo mi alma.
 - 9 Líbrame, DIOS, de mi enemiga *
porque eres mi refugio.
 - 10 Enséñame a cumplir tu voluntad, que eres mi Dios; *
que tu buen Espíritu me guíe por caminos planos.
 - 11 Dame vida, DIOS, por amor de tu nombre; *
por tu justicia líbrame de mis angustias.
 - 12 Por tu bondad, callale la boca a mi enemiga
y destruye a todas mis adversarias, *
porque soy tu sierva tuya.

DÍA 30: ORACIÓN DE LA MAÑANA

144 *Benedictus Dominus*

- 1 Bendito sea DIOS, mi Roca, *
que me adiestra mi mano para la guerra
y los dedos para la batalla,
- 2 mi fuerza, castillo, bastión y liberador, *
el escudo en que confío,
que sometes a los pueblos a mis pies.
- 3 ¿Qué somos, YAHVE, para que nos cuides? *
¿los mortales, para que en nosotros pienses?
- 4 Somos suspiros que se lleva el viento; *
nuestros días, una sombra pasajera.
- 5 Inclina tu cielo, DIOS, y desciende; *
toca las montañas, y echarán humo.
- 6 Envía relámpagos y dispersa a los enemigos; *
lánzale flechas ponlos en fuga.
- 7 Extiende tu mano desde lo alto; *
libra y rescátame de aguas caudalosas,
de la mano de gente extraña.
- 8 Sus bocas declaran falsedades; *
su diestra jura con puñados de mentiras.
- 9 Te cantaré, Dios, un canto nuevo; *
te cantaré con arpa de diez cuerdas.

- 10 Tú das la victoria a reyes *
y rescatas a tu siervo David,
11 del filo de la espada; *
líbrame de las manos de extraños.
12 Sus bocas declaran falsedades; *
su diestra jura con puñados de mentiras.
13 Nuestros hijos crezcan como plantas frondosas; *
nuestras hijas, como columnas labradas de un palacio.
14 Cálmense los graneros de toda suerte de cosechas *
Crezcan los rebaños mil millares en nuestros campos
y bien nutrido nuestro ganado.
15 Que no haya brechas en los muros ni deportaciones. *
ni gritos de angustia en nuestras plazas *
16 Dichoso el pueblo tan bendecido*;
dichoso el pueblo cuyo Dios es YAHVE.

- 1 Te alabaré, mi Dios y rey, *
y bendeciré tu nombre para siempre.
- 2 Día tras día te bendeciré *
y alabaré tu nombre por siempre.
- 3 Grande es Dios y digno de alabanza *
más allá de todo entendimiento.
- 4 Cada generación celebra tus proezas *
y le cuenta a la siguiente tus hazañas.
- 5 Hablarán del glorioso esplendor de tu majestad *
y meditare sobre tus maravillas.
- 6 Se anunciara el poder tus portentos *
y yo proclamaré tus obras
- 7 Recordarán tu inmensa bondad *
y cantarán alegres tu justicia.
- 8 Dios es clemente y compasivo *
lento para la ira, y grande en misericordia.
- 9 El amor de Dios alcanza a todos *
y se compadece de toda su creación.
- 10 Todas tus obras Yahvé, te alabarán *
y tus siervos fieles te bendecirán
- 11 Proclaman la gloria de tu reino *
y hablarán de tu gran poder.
- 12 Así la gente conocerá tus proezas *
y la gloria y esplendor de tu reino.
- 13 Tu reino es un reino eterno; *
tu dominio por los siglos de los siglos.
- 14 Dios es fiel en todas sus palabras *
y misericordioso en todo lo que hace.
- 15 Dios levanta al que se cae *
y sostiene a los oprimidos.
- 16 Los ojos de toda criatura esperan en ti *
tú la alimentas a su tiempo.
- 17 Abres tu mano generosa *
y satisfaces a toda criatura.
- 18 DIOS es justo en todos sus caminos*
y cariñoso en todas sus obras.
- 19 Cerca está DIOS de quienes le invocan *
de quienes le invocan con fiadamente.
- 20 Satisface los deseos de sus fieles, *
y escucha sus clamores y los salva.
- 21 Dios preserva a quienes le aman *
pero destruye a todos los malvados.
- 22 Alabe mi boca a Dios. *
Bendiga su santo nombre toda criatura por siempre.

- 1 ¡Aleluya!
¡Alaba alma mía a Dios! *
Alabaré a Dios mientras viva;
le cantaré el resto de mi vida.
- 2 No confíen en reyes ni súbditos *
que a nadie pueden salvar.
- 3 Expiran el espíritu y regresan al polvo, *
y sus planes no terminan en nada.
- 4 Feliz quien al DIOS de Jacob tiene por ayuda; *
y Yahve su Dios es su esperanza;
- 5 creador de cielo, tierra, mar y todo lo que en ellos hay, *
que guarda su promesa para siempre,
- 6 que da justicia al pueblo oprimido *
y da pan a la gente hambrienta.
- 7 A quienes están en cadenas Dios libera;
A quienes no ven da vista; *
y levanta a quienes están oprimidos.
- 8 Dios ama quienes practican la justicia;
protege a inmigrantes; *
sostiene a huérfanos y viudas
pero trastorna el camino de malvados.
- 9 Dios reinará perpetuamente, *
tu Dios, Sión, por los siglos de los siglos.
¡Aleluya!

DÍA 30: ORACION DE LA TARDE

- 1 ¡Aleluya!
Qué bueno es cantarle a nuestro Dios, *
qué bello es celebrarlo en alabanza.
- 2 Dios reconstruye a Jerusalén *
y reúne a los exiliados de Israel.
- 3 Sana al de quebrantado corazón *
y venda sus heridas.
- 4 Cuenta el número de las estrellas *
y a todas las llama por su nombre.
- 5 Nuestro Dios es grande y poderoso; *
su sabiduría es infinita.
- 6 Dios ayuda al pobre *
y hace morder el polvo al malvado
- 7 Cantenle a Dios agradecidos. *

- Canten a nuestro Dios al son del guitarra.
- 8 Él cubre de nubes el cielo *
y prepara la lluvia para la tierra.
- 9 Hace crecer la yerba en los montes *
plantas verdes para la humanidad.
- 10 Da al ganado su alimento*
y a las crías de cuervos cuando chillan.
- 11 No se complace en el vigor del caballo *
ni en la fuerza del ser humano.
- 12 Dios se complace en quienes lo honran, *
en quienes esperan en su misericordia.
- 13 ¡Glorifica a Dios Jerusalén! *
¡Sión, a tu Dios dale alabanza!
- 14 Él refuerza el cerrojo de tus puertas *
y bendice a quienes que en ti habitan.
- 15 Ha traído paz a tu territorio; *
te sacia con el trigo más selecto.
- 16 Envía su mensaje a la tierra; *
rápido corre su Palabra.
- 17 Hace caer la nieve como lana; *
derrama escarcha como las cenizas.
- 18 Arroja su granizo como migas. *
¿Quién aguanta su frío?
- 19 Envía su palabra y los derrite; *
sopla su aliento y corren las aguas.
- 20 Declara sus palabras A Jacob ; *
sus leyes y mandamientos a Israel.
- 21 No ha tratado así a ninguna otra nación; *
ni les ha revelado sus mandatos.
¡Aleluya!

148 *Laudate Dominum*

- 1 ¡Aleluya!
¡Alaben a Dios desde los cielos! *
¡Alábenlo en las alturas!
- 2 Alábenle todos sus ángeles; *
alábenle, huestes.
- 3 Alábenle, sol y luna; *
alábenle, estrellas refulgentes.
- 4 Alábenle, cielo de los cielos *
y aguas sobre los cielos.
- 5 Alaben el nombre de Dios, *
quien dio la orden y fueron creados.
- 6 Los fijó por siempre, eternamente; *
y les impuso una ley inquebrantable.

- 7 Alaben al Dios desde la tierra, *
grandes animales del mar y sus profundidades.
- 8 Fuego y granizo, nieve y neblina, *
huracán que ejecuta sus mandatos.
- 9 Montañas y todas las colinas; *
árboles frutales y todos los cedros.
- 10 Bestias salvajes y todo el ganado; *
reptiles y aves voladoras.
- 11 Reyes de la tierra y todas las naciones; *
príncipes y gobernantes de la tierra.
- 12 Muchachos y muchachas; *
ancianos y bebés juntos.
- 13 Alaben el nombre de Dios, *
porque solo su nombre es supremo;
su gloria cubre tierra y cielo.
- 14 Dios aumenta la fuerza de su pueblo;
sea alabado por sus fieles, *
Israel, el pueblo de su pecho.
¡Aleluya!

149

Cantate Domino

- 1 ¡Aleluya!
Canten a Dios un canto nuevo, *
su alabanza en la comunidad de los fieles.
- 2 Alégrate, Israel, en tu Creador; *
pueblo de Sión, celebra a tu rey.
- 3 Bailen en alabanza de su nombre; *
cántenle con guitarra y marimba.
- 4 Porque Dios se deleita en su pueblo; *
al pobre adorna con liberación .
- 5 Alégrese los fieles se alegren en su victoria; *
que canten de júbilo hasta en sus camas.
- 6 Celebren a Dios con sus gargantas *
y empuñen una espada de dos filos;
para tomar venganza de las naciones *
y castigar a los pueblos;
- 8 para encadenar a sus monarcas *
y a sus nobles con grilletes de hierro;
- 9 para ejecutar en ellos la sentencia decretada. *
¡Esto será gloria para su pueblo fiel!
¡Aleluya!

150 *Laudate Dominum*

- 1 ¡Aleluya!
¡Alaben a Dios en su santuario! *
¡Alábenlo en el cielo de su poder!
- 2 Alábenle por sus proezas; *
alábenle por su inmensa grandeza.
- 3 Alábenle con el bramido del cuerno; *
alábenle con lira y arpa.
- 4 Alábenle con danzas y tambores; *
alábenle con cuerdas y con flautas.
- 5 Alábenlo con címbalos sonoros; *
alábenlo con címbalos de júbilo.
- 6 Toda criatura que respira *
alabe a Dios.
¡Aleluya!

ORACIONES Y ACCIONES DE GRACIAS

Sobre el Catecismo

La intención principal de este catecismo es que se use por el clero y catequistas, pero no pretende ser una definición completa de fe y práctica, sino un punto de partida para la instrucción. Para mayor facilidad, se presenta en la forma tradicional de preguntas y respuestas.

Adicionalmente el catecismo sirve como un resumen breve de la enseñanza de la Iglesia a para personas interesadas a quienes llegue el el Libro de Oración Común.

Finalmente puede emplearse como parte de un rito sencillo rito de instrucción. Puesto que el material está ordenado por temas, puede usarse en forma selectiva, y quien dirige puede incluir oraciones e himnos según sean necesarios.

Bosquejo de la Fe

Comúnmente llamado el Catecismo

La Naturaleza Humana

P. ¿Qu...somos por naturaleza?

R. Somos parte de la creación de Dios, hechos a su imagen.

P. ¿Qu...significa ser creados a la imagen de Dios?

R. Significa que somos libres para tomar decisiones; es decir, amar, crear, razonar y vivir en armonía con la creación y con Dios.

P. Entonces ¿por qu...vivimos separados de Dios y en desacuerdo con la creación? R. Porque desde el principio, los seres humanos han hecho mal uso de su libertad, y han tomado malas decisiones.

P. ¿Por qu...no usamos nuestra libertad como debemos?

R. Porque nos rebelamos contra Dios y nos colocamos en su lugar.

P. ¿Qu...ayuda hay para nosotros? R. Nuestra ayuda está en Dios.

P. ¿C' mo nos ayudo Dios desde el principio?

R. Desde el principio, Dios nos ha ayudado revelándose a sí mismo y su voluntad, a través de la naturaleza y la historia, por medio de muchos visionarios y santos, y especialmente mediante los profetas de Israel.

Dios Padr

P. ¿En la revelacion a Israel, que aprendemos u...sobre Dios como creador?

R. Aprendemos que hay un solo Dios, Padre todopoderoso, creador de cielo y tierra, y de todo lo visible e invisible.

P. ¿Qu . significa esto?

R. Significa que el universo es bueno, y que es la obra de un solo Dios amoroso, que lo crea, sostiene y dirige.

P. ¿Qu .. significa esto con respecto a nuestro lugar en el universo?

R. Significa que el mundo pertenece a su creador; y que nosotros somos llamados a disfrutarlo y cuidarlo de acuerdo con los propósitos de Dios.

P. ¿Qu .. significa esto con respecto a la vida humana?

R. Significa que todas las personas son dignas de respeto y honra, porque todas son creadas a imagen de Dios, y todas pueden responder a su amor.

P. ¿C‘ mo nos ha sido transmitida esta revelaci‘ n?

R. La revelaci‘ n ha sido transmitida por medio de un comunidad creada por un convenio de Dios.

El Antiguo P

P. ¿Qu .. es un pacto con Dios?

R. Un pacto con Dios es una relaci‘ n iniciada por .l, la que un pueblo responde por fe.

P. ¿Cu|l es el Antiguo Pacto?

R. El Antiguo Pacto es aqu .ldado por Dios al pueblo hebreo.

P. ¿Qu .. le prometi‘ Dios a ese pueblo?

R. Dios le prometi‘ que ser| su pueblo para traerle todas las naciones del mundo.

P. ¿Qu .. exigi‘ Dios del pueblo escogido?

R. Dios exigi‘ que el pueblo escogido fuera fiel, amara la justicia, practicara la misericordia y caminara humildemente con su Dios.

P. ¿D‘ nde puede encontrarse este Antiguo Pacto?

R. El Pacto con el pueblo hebreo se encuentra en los libros que llamamos el Antiguo Testamento.

P. ¿En qu .. parte del Antiguo Testamento se manifiesta con mayor claridad la voluntad de Dios para con nosotros?

R. La voluntad de Dios para con nosotros se manifiesta con mayor claridad en los Diez Mandamientos.

Los Diez Mandamientos

*V. ase la p| gina **XX**.*

P. ¿Qu. son los Diez Mandamientos?

R. Los Diez Mandamientos son las leyes dadas a Moisés al pueblo de Israel.

P. ¿Qu. aprendemos de estos mandamientos?

R. Aprendemos dos cosas: nuestro deber para con Dios y nuestro deber para con nuestro prójimo.

P. ¿Cúal es nuestro deber para con Dios?

R. Nuestro deber para con Dios es creer y confiar en Dios.

I Amar y obedecer a Dios, y traer a otros a conocerle;

II No poner nada en lugar de Dios;

III Respetar a Dios en pensamiento, palabra y obra;

IV Y designar ocasiones habituales para adorar, orar y estudiar los caminos de Dios.

P. ¿Cúal es nuestro deber al prójimo?

R. Nuestro deber al prójimo es amarle como a nosotros mismos, y tratar a los demás como queremos ser tratados

V Amar, honrar y ayudar a nuestros padres y familiares; respetar a las autoridades y obedecer lo que justamente dispongan;

VI Respetar la vida que Dios nos ha dado; orar y trabajar por la paz; rechazar la malicia, malicia, prejuicio y odio de nuestro corazón; y ser bondadosos con todas las criaturas de Dios;

VII Usar nuestros deseos corporales según la voluntad de Dios;

VIII Ser honestos y justos en todos nuestros tratos; buscar la justicia, la libertad y lo necesario para la vida de toda persona y usar nuestros talentos y bienes, sabiendo que vamos a rendir cuenta a Dios;

IX Decir la verdad y no engañar a otros con nuestro silencio;

X Resistir toda tentación de envidia, avaricia y celos; alegrarnos en los dones y talentos de los demás; y cumplir nuestro deber por amor a Dios, quien nos ha llamado a comunión con Él.

P. ¿Cúal es el propósito de los Diez Mandamientos?

R. Los Diez Mandamientos fueron dados para definir nuestra relación con Dios y nuestro prójimo.

P. ¿De qué nos sirven, si no los cumplimos plenamente? R. Al no cumplirlos plenamente,

vemos con mas claridad nuestro pecado y nuestra necesidad de redención.

Pecado y Redención

P. ¿Qué es el pecado?

R. El pecado es seguir nuestra voluntad en lugar de la voluntad de Dios, deformando así nuestra relación con Dios, con las otras personas y con toda la creación.

P. ¿Cómo nos domina el pecado?

R. El pecado nos domina cuando perdemos nuestra libertad deformando nuestra relación con Dios.

P. ¿Qué es la redención?

R. La redención es la acción de Dios que nos libera del dominio del mal, del pecado y de la muerte.

P. ¿Cómo nos prepara Dios para la redención?

R. Dios envía a sus profetas para invitarnos a volver a Dios, mostrarnos nuestra necesidad de redención y anunciarnos la venida del Mesías.

P. ¿Qué queremos decir por el Mesías?

R. El Mesías es el que fue enviado por Dios para liberarnos del dominio del pecado, a fin de que, con la ayuda de Dios, vivamos en armonía con Dios, con nosotros mismos, con nuestro prójimo y con toda la creación.

P. ¿Quién creemos es el Mesías?

R. El Mesías, o el Cristo, es Jesús de Nazaret, el único Hijo de Dios.

Dios Hijo

P. ¿Qué significa decir que Jesús es el único Hijo de Dios? R. Esto significa que Jesús es la única imagen perfecta del Padre, y que nos manifiesta la naturaleza de Dios.

P. ¿Cuál es la naturaleza de Dios revelada en Jesús?

R. Dios es amor.

P. ¿Qué queremos decir al afirmar que Jesús fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María?

R. Queremos decir que por la propia acción de Dios, su divino Hijo recibió nuestra naturaleza humana de la Virgen María, su madre.

P. ¿Por qué tomamos nuestra naturaleza humana?

R. El divino Hijo se hizo humano para que en todo los seres humanos sean adoptados como hijos de Dios y hechos herederos de su reino.

P. ¿Cuál es la gran importancia del sufrimiento y la muerte de Jesús?

R. Por su obediencia hasta el sufrimiento y la muerte, Jesús ofreció el sacrificio que nos era imposible ofrecer; en él somos liberados del dominio del pecado y reconciliados con Dios.

P. ¿Cuál es el significado de la resurrección de Jesús? R. Por su resurrección, Jesús venció a la muerte y nos

abrió el camino de la vida eterna.

P. ¿Qué queremos decir al afirmar que descendió a los infiernos?

R. Queremos decir que él estuvo entre los muertos, y les ofreció a ellos también los beneficios de la redención.

P. ¿Qué queremos decir al afirmar que subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre?

R. Queremos decir que Jesús llevó nuestra naturaleza humana hasta el cielo, donde reina ahora con el Padre e intercede por nosotros.

P. ¿Cómo podemos participar en su triunfo sobre el pecado, sufrimiento y la muerte?

R. Participamos en su triunfo al ser bautizados en el Nuevo Pacto, y hechos miembros vivos de Cristo.

El Nuevo Pacto

P. ¿Qué es el Nuevo Pacto?

R. El Nuevo Pacto es la nueva relación con Dios, dada por Jesucristo, el Mesías, a los apóstoles y, por ellos, a todos los que creen en él.

P. ¿Qué prometió el Mesías en el Nuevo Pacto?

R. Cristo prometió llevarnos al reino de Dios y darnos vida en toda su plenitud.

P. ¿Qué requiere Cristo?

R. Cristo nos requiere que creyamos en él y guardemos sus mandamientos.

P. ¿Cuáles son los mandamientos enseñados por Cristo? R. Cristo nos enseñó el Resumende la Ley y el Mandamiento Nuevo.

P. ¿Cuál es el Resumen de la Ley?

R. Amarís al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente . Este es el primer y el gran mandamiento. El segundo es .ste: Amarís a tu prójimo como a ti mismo.

P. ¿Cuál es el Mandamiento Nuevo?

R. El Mandamiento Nuevo es que nos amemos lo unos a otros, como Cristo nos ama.

P. ¿Dónde podemos encontrar lo que los cristianos creemos acerca de Cristo?

R. Lo que los cristianos creemos acerca de Cristo se encuentra en las Sagradas Escrituras y se resume en los credos.

Los Credos

V. anse las páginas **XX, XXy XX.**

P. ¿Qué son los credos?

R. Los credos son declaraciones de nuestras creencias básicas acerca de Dios.

P. ¿Cuántos credos usa esta Iglesia en su culto?

R. Esta Iglesia usa dos credos: El Credo de los Apóstoles y el Credo Niceno.

P. ¿Cuál es el Credo de los Apóstoles?

R. El Credo de los Apóstoles es el antiguo credo bautismal. Se usa en el culto diario de la Iglesia para recordar nuestro Pacto Bautismal.

P. ¿Cuál es el Credo Niceno?

R. El Credo Niceno es el credo de la Iglesia universal se usa en la Eucaristía.

P. Entonces ¿cuál es el Credo de San Atanasio?

R. El Credo de San Atanasio es un antiguo documento que proclama la naturaleza de la Encarnación y de Dios como Trinidad.

P. ¿Qué es la Trinidad?

R. La Trinidad es un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El Espíritu Santo

P. ¿Quién es el Espíritu Santo?

R. El Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Trinidad, Dios que actúa en el mundo y en la Iglesia aun hoy.

P. ¿Cómo se revela el Espíritu Santo en el Antiguo Pacto?

R. El Espíritu Santo se revela en el Antiguo Pacto como dador de vida, que habla por los profetas.

P. ¿Cómo se revela el Espíritu Santo en el Nuevo Pacto?

R. El Espíritu Santo se revela como Dios que nos guía toda verdad y nos permite crecer en semejanza a Cristo.

P. ¿Cómo reconocemos la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas?

R. Reconocemos la presencia del Espíritu Santo a confesando a Jesucristo como nuestro Señor, y siendo guiados al amor y armonía con Dios, con nosotros mismos, con nuestro prójimo y con toda la creación.

P. ¿Cómo reconocemos las verdades enseñadas por el Espíritu Santo?

R. Reconocemos como verdades enseñadas por el Espíritu Santo las que están de acuerdo con las Escrituras.

Las Sagradas Escrituras

P. ¿Qué son las Sagradas Escrituras?

R. Las Sagradas Escrituras, comúnmente llamada la Biblia, son los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. Frecuentemente se incluyen en la Biblia otros libros llamados Apócrifos.

P. ¿Qué es el Antiguo Testamento?

R. El Antiguo Testamento consiste de los libros escritos por el pueblo del Antiguo Pacto, bajo la inspiración del Espíritu Santo, para mostrar como actúa Dios en la naturaleza y en la historia.

P. ¿Qué es el Nuevo Testamento?

R. El Nuevo Testamento consiste de los libros escritos por el pueblo del Nuevo Pacto, bajo la inspiración del Espíritu Santo, para dar a conocer la vida y enseñanzas de Jesús y proclamar la Buena Noticia del Reino a todo el mundo.

P. ¿Qué es la Apócrifa?

R. La Apócrifa es una colección de libros adicionales escritos por el pueblo del Antiguo Pacto usados en la Iglesia cristiana.

P. ¿Por qué llamamos a las Sagradas Escrituras la Palabra de Dios?

R. Las llamamos Palabra de Dios porque Dios inspiró a sus autores humanos, y aun continúa hablándonos por medio de la Biblia.

P. ¿Cómo entendemos el significado de la Biblia?

R. Entendemos el significado de la Biblia con la ayuda del Espíritu Santo, quien guía a la Iglesia en la verdadera interpretación de las Escrituras.

La Iglesia

P. ¿Qué es la Iglesia?

R. La Iglesia es la comunidad del Nuevo Pacto.

P. ¿Cómo se describe la Iglesia en la Biblia?

R. En la Biblia la Iglesia se describe como el Cuerpo del cual Jesucristo es la Cabeza y cuyos miembros son todas las personas bautizadas. También se denomina el Pueblo de Dios, la Nueva Israel, una nación santa, sacerdocio real, columna y cimiento de la verdad.

P. ¿Cómo se describe la Iglesia en los Credos?

R. La Iglesia se describe como una, santa, católica y apostólica.

P. ¿Por qué se describe la Iglesia como una?

R. La Iglesia es una porque es un Cuerpo, bajo una Cabeza, nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Por qué se describe la Iglesia como santa?

R. La Iglesia es santa porque el Espíritu Santo mora en ella, consagra a sus miembros y los guía a realizar la obra de Dios.

P. ¿Por qué se describe la Iglesia como católica?

R. La Iglesia es católica porque proclama toda la Fe a todo el mundo, hasta el fin del tiempo.

P. ¿Por qué se describe la Iglesia como apostólica?

R. La Iglesia es apostólica porque continúa en la enseñanza y comunión de los apóstoles, y es enviada a llevar a cabo la misión de Cristo en todo el mundo.

P. ¿Cuál es la misión de la Iglesia?

R. La misión de la Iglesia es restaurar a todo el mundo a la unión con Dios y en Cristo, unos con otros.

P. ¿Cómo lleva a cabo la Iglesia su misión?

R. La Iglesia lleva a cabo su misión en su oración y culto, al proclamar el Evangelio, al promover justicia, la paz y el amor.

P. ¿Mediante quién lleva a cabo la Iglesia su misión?

R. La Iglesia lleva a cabo su misión mediante el ministerio de todos sus miembros.

El Ministerio

P. ¿Quiénes son los ministros de la Iglesia?

R. Los ministros de la Iglesia son las personas laicas y las ordenadas al episcopado, sacerdocio y diaconado.

P. ¿Cuál es el ministerio laico?

R. El ministerio laico consiste en representar a Cristo y su Iglesia; dar testimonio de fe en todo lugar según los dones que hayan recibido, llevar a cabo la obra reconciliadora de Cristo en el mundo; y asumir su lugar en la vida, culto y la gobernación de la Iglesia.

P. ¿Cuál es el ministerio obispos y obispas?

R. El ministerio de obispos y obispas es representar a Cristo y su Iglesia, particularmente como apóstoles, sacerdotes principales y pastores de una diócesis; guardar la fe, unidad y disciplina de la Iglesia entera; proclamar la Palabra de Dios; actuar en nombre de Cristo para la reconciliación del mundo y la edificación de la Iglesia; y ordenar a otras personas para continuar el ministerio de Cristo.

P. ¿Cuál es el ministerio presbital o sacerdotal?

R. El ministerio sacerdotal es representar a Cristo y su Iglesia, especialmente como pastor del pueblo; compartir con la o el obispo en la gobernación de la Iglesia; proclamar el Evangelio; administrar los sacramentos; bendecir y declarar perdón en nombre de Dios.

P. ¿Cuál es el ministerio diaconal?

R. El ministerio diaconal es representar a Cristo y su Iglesia, particularmente como servidor de los necesitados; y ayudar a las y los obispos y sacerdotes en la proclamación del Evangelio y la administración de los sacramentos.

P. ¿Cuál es el deber de todo cristiano?

R. El deber de todo cristiano es seguir a Cristo; reunirse semanalmente en comunidad para el culto; y trabajar, orar y contribuir para la propagación del reino de Dios.

Oración y Culto

P. ¿Qué es la oración?

R. La oración es nuestra respuesta a Dios, en pensamiento y obra, con o sin palabras.

P. ¿Qué es la oración cristiana?

R. La oración cristiana es nuestro responder a Dios Padre, por medio de Jesucristo, en el poder del Espíritu Santo.

P. ¿Cuál es la oración que Cristo nos enseñó?

R. Nuestro Señor nos dio como ejemplo de oración el Padre Nuestro. Véase la página **XX**.

P. ¿Cuáles son los principales tipos de oración?

R. Los principales tipos de oración son: adoración, alabanza, acción de gracias, penitencia, ofrecimiento, intercesión y petición.

P. ¿Qué es la adoración?

R. La adoración es la elevación del corazón y la mente hacia Dios, sin pedir nada salvo gozar de su presencia.

P. ¿Por qué alabamos a Dios?

R. Alabamos a Dios, no para obtener algo, sino porque el Dios nos inspira a alabarle.

P. ¿Por qué le damos gracias?

R. Le damos gracias a Dios por todas las bendiciones de esta vida, por nuestra redención y por todo lo que nos acerca más a Dios.

P. ¿Qué es la penitencia?

R. La penitencia es la confesión de nuestros pecados y, en todo lo posible, la restitución con la intención de enmendar nuestras vidas.

P. ¿Qué es la oración de ofrecimiento?

R. El ofrecimiento es la ofrenda de nosotros mismos, nuestra vida y trabajo, en unión con Cristo, para las obras de Dios.

P. ¿Qué son la intercesión y la petición?

R. La intercesión presenta ante Dios las necesidades de los demás; la petición presenta nuestras propias necesidades a la voluntad de Dios.

P. ¿Qué es el culto en comunidad?

R. El culto en comunidad es nuestro encuentro unos con otros y con Dios, para reconocer su santidad, escuchar su Palabra, ofrecer oraciones y celebrar los sacramentos.

Los Sacramentos

P. ¿Qu. son los sacramentos?

R. Los sacramentos son signos externos y visibles de una gracia interna y espiritual, dados por Cristo como medios seguros y eficaces por medio de los cuales recibimos esa gracia.

P. ¿Qu. es la gracia.

R. La gracia es el favor de Dios para con nosotros, que no hemos ganado ni merecido. Por medio de la gracia Dios perdona nuestros pecados, ilumina nuestras mentes, aviva nuestros corazones y fortalece nuestras voluntades.

P. ¿Cu; les son los dos sacramentos mayores del Evangelio?

R. Los dos sacramentos mayores que encomendó Cristo a su Iglesia son el Santo Bautismo y la Santa Eucaristía.

Santo Bautismo

P. ¿Qu. es el Santo Bautismo?

R. El Santo Bautismo es el sacramento por el cual Dios nos adopta como hijos suyos, y nos hace miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, y herederos del reino de Dios.

P. ¿Cu;l es el signo externo y visible en el Bautismo?

R. El signo externo y visible en el Bautismo es el agua, en la cual la persona es bautizada en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

P. ¿Cu;l es la gracia interna y espiritual en el Bautismo?

R. La gracia interna y espiritual en el Bautismo es la unión con Cristo en su muerte y resurrección, el nacimiento en la familia de Dios, la Iglesia, el perdón de los pecados y la nueva vida en el Espíritu Santo.

P. ¿Qu. se requiere de nosotros en el Bautismo?

R. Se requiere que renunciemos a Satanás, nos arrepintamos de nuestros pecados y aceptemos a Jesús como nuestro Señor y Salvador.

P. ¿Por qu. ,.entonces, son bautizados los infantes?

R. Los infantes, o aquellos que no pueden contestar por si mismos, son bautizados para que puedan compartir plenamente en la ciudadad del Pacto como miembros de Cristo y en la redenci n de Dios.

P. ¿C' mo se hacen y cumplen las promesas hechas en nombre de los infantes?

R. Las promesas son hechas en nombre de los infantes por los padres, madres, padrinos y madrinas, quienes garantizan que .stos crecer;n como miembros de la Iglesia, conociendo a Cristo y poder seguirle.

Santa Eucaristía

P. ¿Qu. es la Santa Eucaristía?

R. La Santa Eucaristía es el sacramento ordenado por Cristo como memorial perpetuo de su vida, muerte y resurreccin, hasta que vuelva.

P. ¿Por qu. a la Eucaristía se le llama sacrificio?

R. Porque la Eucaristía, el sacrificio de alabanza y acci de gracias de la Iglesia, es el medio por el que se hace presente el sacrificio de Cristo, y en el cual nos une a una ofrenda de Él mismo.

P. ¿Por qu. es la Santa Eucaristía?

R. La Santa Eucaristía se conoce como la Cena del Señor y la Santa Comuni n; tambi. n se le conoce como la Divina Liturgia, la Misa y la Anfora.

P. ¿Cul es el signo externo y visible en la Eucaristía?

R. El signo externo y visible en la Eucaristía es el pan y el vino, dados y recibidos seg el mandato de Cristo.

P. ¿Cul es la gracia interna y espiritual conferida en la Eucaristía?

R. La gracia interna y espiritual en la Santa Comuni n es el Cuerpo y la Sangre de Cristo, dados a su pueblo y fielmente recibidos.

P. ¿Cul es el beneficio que recibimos en la Cena del Señor?

R. Los beneficios que recibimos son el perd de nuestros pecados, el fortalecimiento de nuestra uni n con Cristo y de unos con otros, y las anticipo del banquete celestial, nuestro alimento en la vida eterna.

P. ¿Qu. se requiere de nosotros cuando participamos en la Eucaristía?

R. Se requiere que examinemos nuestras vidas, nos arrepintamos de nuestros pecados y estemos en amor y caridad con todos.

Otros Ritos Sacramentales

P. ¿Cuales otros ritos sacramentales evolucionaron en la Iglesia bajo la dirección del Espíritu Santo?

R. Los otros ritos sacramentales que evolucionaron en la Iglesia incluyen la confirmación, el ordenación, el santo matrimonio, la reconciliación de un penitente y la unción.

P. ¿En qué difieren éstos de los dos sacramentos del Evangelio ?

R. Aunque son medios de gracia, no son necesarios para todas las personas de la manera que lo son el Bautismo y la Eucaristía.

P. ¿Qué es la Confirmación?

R. La Confirmación es el rito en el cual expresamos con madurez nuestra entrega a Cristo y somos fortalecidos por el Espíritu Santo, mediante la oración y la imposición de manos de un obispo u obispa.

P. ¿Qué se requiere de los que se presentan a ser confirmados?

R. Se requiere que hayan sido bautizados y suficientemente preparados en la fe cristiana, y estén arrepentidos de sus pecados y listos para afirmar su confesión de Jesucristo como Señor y Salvador.

P. ¿Qué es la Ordenación?

R. La Ordenación es el rito por el cual Dios confiere la autoridad y la gracia del Espíritu Santo a los que son ordenados al episcopado, sacerdocio o diaconado mediante la oración y la imposición de manos de los obispos.

P. ¿Qué es el Santo Matrimonio?

R. El Santo Matrimonio es la unión cristiana, de una mujer y un hombre de por vida, hecha a través de sus votos ante Dios y la Iglesia; por dicho rito la pareja recibe la gracia y bendición de Dios para ayudarles a cumplir sus votos.

P. ¿Qué es la Reconciliación de un Penitente?

R. La Reconciliación de un Penitente, o Penitencia, es un rito en el cual la persona penitente arrepentida de sus pecados los confiesa a Dios en presencia de un sacerdote, y recibe el cierto perdón divino y la gracia de la absolución.

P. ¿Qué es la Unción de los Enfermos?

R. La Unción es el rito de ungir a los enfermos con aceite, o de imponerles las manos, por medio del cual Dios les otorga su gracia para su salud espiritual y cuerpo.

P. ¿Se limita la actividad de Dios a estos ritos?

R. Dios no se limita a estos ritos; son modelos de las incontables maneras que hay en que Dios emplea lo material para alcanzarnos .

P. ¿C mo se relacionan los sacramentos con nuestra esperanza cristiana?

R. Los sacramentos apoyan nuestra esperanza en el presente y anticipan su cumplimiento en el futuro.

La Esperanza Cristiana

P. ¿Qu...es la esperanza cristiana?

R. La esperanza cristiana es vivir en confianza, con vida plena, en espera de la venida de Cristo en gloria, cumpliendo con de los prop^o sitios de Dios para el mundo.

P. ¿Qu...entendemos por la venida de Cristo en gloria?

R. Por la venida de Cristo en gloria entendemos que volver^á, no en debilidad sino en poder, a renovar toda la creacion.

P. ¿Qu...entendemos por cielo e infierno?

R. Por cielo, entendemos la vida eterna en nuestro gozo con Dios; por infierno, entendemos la muerte eterna en nuestro rechazo de Dios.

P. ¿Por qu...oramos por los difuntos?

R. Oramos por los difuntos porque les seguimos amando, y porque confiamos que, en la presencia de Dios, los que han decidido servirle, seguiran creciendo en su amor, hasta contemplarle tal y como es.

P. ¿Qu...entendemos por el juicio final?

R. Entendemos que Cristo vendr^á en gloria a juzgar a vivos y muertos.

P. ¿Qu...entendemos por la resurrecci^o n del cuerpo?

R. Entendemos que Dios nos resucitar^á de la muerte, en la totalidad de nuestro ser, para que vivir con Cristo en la comuni^o n de los santos.

P. ¿Qu...es la comuni^o n de los santos?

R. La comuni^o n de los santos es toda la familia de Dios, vivos y muertos, los que amamos y los que ofendemos, unidos en Cristo por los sacramentos, la oraci^o n y la alabanza.

P. ¿Qu...entendemos por vida eterna?

R. Por vida eterna entendemos una nuevo estado de union con Dios y su pueblo, en la alegria deconocerle y amarle plenamente y los unos a los otros.

P. ¿Cu^l es nuestra certeza como cristianos?

R. Nuestra certeza como cristianos es que nada, ni la muerte, nos separarnos del amor de Dios, en Cristo Jesús nuestro Señor. Am. n.

DOCUMENTOS HISTORICOS DE LA IGLESIA

DEFINICIÓN DE LA UNIÓN DE LAS NATURALEZAS DIVINA Y HUMANA EN LA PERSONA DE CRISTO

Concilio de Calcedonia, año 451 d. C., Acta V.

Siguiendo, pues, a los santos Padres, enseñamos de común acuerdo enseñamos que se ha de confesar a uno solo y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, completo en divinidad y a la vez completo en humanidad, verdaderamente Dios y verdaderamente ser humano, facultado también de un alma racional y un cuerpo; de la misma substancia (*homoousios*) que el Padre en cuanto a su divinidad, y a la vez de la misma substancia que nosotros en cuanto a su humanidad; semejante a nosotros en todo, menos en el pecado; en cuanto a su divinidad, engendrado del Padre antes de los siglos; pero en cuanto a su humanidad, engendrado, por nosotros y por nuestra salvación, de María la Virgen, la Madre de Dios (*Theotokos*); uno solo y el mismo Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, al que reconocemos en dos naturalezas, sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación; la diferencia de naturalezas no queda en nada borrada por causa de la unión, sino que las características de cada naturaleza se preservan y confluyen para formar una sola persona y substancia subyacente, no partida o dividida en dos personas, sino uno solo y el mismo Hijo y Unigénito Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo; tal como de él hablaron los profetas desde el principio de los tiempos, y nuestro Señor Jesucristo mismo nos enseñó, y el credo de los Padres nos ha transmitido.

QUICUNQUE VULT

comúnmente llamado

“El Credo de San Atanasio”

Quien quiera salvarse, ante todo es necesario que tenga la fe católica. Quien no la guarde, íntegra y sin mancha, sin duda perecerá para siempre.

Y la fe católica es ésta: que adoramos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad, sin confundir las Personas ni separar la substancia.

Porque una es la persona del Padre, otra la del Hijo y otra la del Espíritu Santo. Pero la divinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es una sola, con igual gloria y coeterna majestad.

Tal como el Padre, así es el Hijo y así es el Espíritu Santo.

El Padre, increado; el Hijo, increado; y el Espíritu Santo, increado.

El Padre, incomprendible; el Hijo, incomprendible; y el Espíritu Santo, incomprendible.

El Padre, eterno; el Hijo, eterno; y el Espíritu Santo, eterno.

Y sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno.

Y tampoco son tres incomprendibles, ni tres increados, sino un solo increado y un solo incomprendible.

Igualmente, el Padre es todopoderoso; el Hijo, todopoderoso; y el Espíritu Santo, todopoderoso. Y sin

embargo no son tres todopoderosos, sino un solo todopoderoso.
Así el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios.
Y, sin embargo, no son tres Dioses, sino un solo Dios.
Así también el Padre es Señor, el Hijo es Señor y el Espíritu Santo es Señor.
Y, sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor.
Pues así como la verdad cristiana nos obliga a reconocer que cada Persona por sí misma es Dios y Señor, así mismo la religión católica nos prohíbe decir que hay tres Dioses o tres Señores.
El Padre no fue hecho por nadie, ni creado, ni engendrado.
El Hijo es solo del Padre, no hecho ni creado, sino engendrado.
El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no hecho, creado ni engendrado, sino que procede de ellos.
Por lo tanto, hay un solo Padre, no tres Padres; un solo Hijo, no tres Hijos; un solo Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.
Y en esta Trinidad ninguno está antes o después del otro; ninguno es mayor o menor que el otro; sino que las tres personas son entre sí coeternas e iguales.
De modo que en todo, como se dijo antes, se debe adorar la Unidad en Trinidad y la Trinidad en Unidad.
Quien quiera, pues, salvarse, debe pensar así sobre la Trinidad.

Además, para la salvación eterna es necesario también creer fielmente en la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo.
Pues la fe recta es que creemos y confesamos que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, es Dios y ser humano.
Es Dios, de la sustancia del Padre, engendrado antes de los siglos; y es ser humano, de la sustancia de su madre, nacido en el mundo.
Es Dios perfecto y ser humano perfecto, con alma racional y carne humana.
Es igual al Padre en cuanto a su divinidad; y menor que el Padre en cuanto a su humanidad.
Pero aunque es Dios y ser humano, no es dos, sino un solo Cristo.
Uno solo, no por convertir la divinidad en carne, sino por asumir la humanidad en Dios.
Uno entero, no por confusión de la sustancia, sino por la unidad de la persona.
Porque así como el alma racional y la carne constituyen un solo ser humano, Dios y ser humano constituyen un solo Cristo.
El cual sufrió por nuestra salvación, descendió al infierno, al tercer día de entre ellos resucitó, subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre, Dios Todopoderoso, desde donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos.
A su venida todos los seres humanos han de resucitar con sus cuerpos y darán cuenta de sus propias acciones.
Y los que obraron bien, irán a la vida sempiterna; y los que obraron mal, al fuego sempiterno.
Esta es la fe católica, y a menos que alguien la crea fielmente, no tendrá salvación.

PREFACIO

A LA PRIMERA EDICIÓN EN INGLÉS DE EL LIBRO DE ORACIÓN COMÚN (AÑO 1549)

No hubo jamás nada tan bien concebido o tan firmemente establecido por el ingenio humano que, con el paso del tiempo, no se haya corrompido. Y eso lo muestra claramente, entre otros muchos ejemplos, la oración común de la Iglesia, que se suele llamar «el oficio divino». Porque si alguien buscara con diligencia, en los antiguos Padres de la Iglesia, el primer origen y fundamento de dichas oraciones, hallaría que las mismas no fueron establecidas sino con un buen propósito, y para que la fidelidad a Dios aumentara grandemente. Porque ordenaron el material de manera que se leyera la Biblia entera (o gran

parte de la misma) en el curso de un año, con la intención de que el clero, y en especial los ministros de la congregación, de tanto leer y meditar la palabra de Dios, fueran ellos mismos incitados a la devoción, y fueran capaces de **exhortar** a otras personas con doctrina pura y confundir a los enemigos de la verdad. además para que el pueblo, al escuchar diariamente la sagrada Escritura leída en la Iglesia, pudiera conocer a Dios cada vez más y mejor, y sintiera más pasión por su verdadera religión.

Pero con el paso de todos estos años, este orden digno y santo establecido por los Padres de la Iglesia ha sido tan alterado, quebrantado y abandonado (por la inclusión de relatos, leyendas, responsorios, versículos, repeticiones vanas, conmemoraciones y cánones sinodales) que con frecuencia, antes de terminar tres o cuatro capítulos de un libro de la Biblia, el resto ya quedaba sin leerse. Y de este modo se comenzaba a leer el libro de Isaías en Adviento, y el libro de Génesis setenta días antes de Pascua pero solo comenzándolo y nunca terminándolo. Y de manera similar se trataban otros libros de la sagrada Escritura. Y además, aunque san Pablo había ordenado que la lengua en la que se le hablara al pueblo en la Iglesia fuese una que la gente comprendiera (para que se beneficiaran de oírla), por muchos años el oficio divino en la Iglesia de Inglaterra se ha leído al pueblo en latín, lengua que no entienden. Y de este modo lo han oído con sus oídos solamente, pero sus corazones, espíritus y mentes no se han edificado por dicha lectura. Y además de esto, aunque los Padres de la Iglesia habían dividido a los Salmos en siete partes llamadas «nocturnos», en esta época algunos de estos salmos se han recitado diariamente, y a menudo más de una vez, mientras que los otros han sido totalmente omitidos. Y además de todo esto, el número y la dificultad de las Reglas («la pica»), y los muchos cambios hechos al oficio divino, han hecho que tan solo hallar la página en el libro se haya vuelto tan difícil y complejo que muchas veces era más trabajo averiguar lo que había que leer que leerlo una vez averiguado.

Habiendo considerado dichas inconveniencias, aquí se establece un orden que las corrige. Y se presenta, para ese propósito, un calendario que es sencillo y fácil de entender. Y el mismo permite, en gran medida, que la sagrada Escritura se lea en forma ordenada y no fragmentaria. Por este motivo se eliminan antífonas, responsorios, invitatorios y materiales similares que interrumpían el curso continuo de leer la Escritura.

Sin embargo, debido a que no hay otra solución, es necesario que haya algunas reglas. Y por lo tanto se establece un pequeño número de reglas que son simples y fáciles de entender. De modo que se encontrará un orden para la oración, en lo que respecta a leer la sagrada Escritura, muy acorde con la intención y propósito de los Padres de la Iglesia, y mucho más provechoso y conveniente que el orden que hasta ahora se ha usado. Decimos «más provechoso» porque elimina muchas cosas—algunas falsas, algunas inciertas y algunas vanas y supersticiosas. Y nada se ordena leer sino la misma y pura palabra de Dios (es decir, la sagrada Escritura), o lo que se basa sobre la misma; y en un lenguaje y orden que es muy fácil entender, tanto para quienes leen como para quienes escuchan. Y decimos «más conveniente» porque son breves, el orden es simple, y las reglas son pocas y sencillas. Y además, bajo este orden los sacerdotes no necesitarán otros libros para el oficio público, sino este libro y la Biblia; y así el pueblo no tendrá que contribuir tanto dinero para libros, como lo ha hecho en el pasado.

Y aunque en el pasado ha habido gran diversidad en lo que se dice y canta en las iglesias de este reino (con algunas iglesias siguiendo el uso de Salisbury, otras el de Hereford, otras el de Bangor, otras el de York y otras el de Lincoln), de ahora en adelante todo el reino tendrá una sola forma. Y si algunos juzgaransen este orden más dificultoso (porque todo debe leerse del libro, mientras que antes, por repetirse tan frecuentemente, mucho se recitaba de memoria), sepan que si comparan la inconveniencia que esto acarrea con el provecho en conocimiento que obtendrán a diario de leer del libro, no rechazarán la inconveniencia en vista del gran provecho que del mismo resultará.

Y dado que casi nada puede establecerse con tanta claridad que no surjan dudas sobre su uso y práctica, con el fin de apaciguar tal diversidad de opiniones (si surgieran) y resolver toda duda en cuanto a la

manera de entender, hacer, y llevar a cabo las cosas que este libro contiene, quienes así duden, o tengan desacuerdos en cuanto a su interpretación, deberán siempre recurrir al obispo de la diócesis, que a su discreción dará instrucciones para calmar y apaciguar dichas dudas; siempre y cuando dichas instrucciones no sean contrarias a nada que este libro contiene.

En el prefacio precedente se ordena que todas las cosas habrán de leerse y cantarse en la iglesia en inglés, a fin de que la congregación sea edificada. Esto, sin embargo, no implica que cuando una persona diga la oración de la mañana o del atardecer en privado, no pueda hacerlo en cualquier idioma que entienda. Ni tampoco obliga a nadie a decir dichas oraciones, sino cuando de vez en cuando ministre a la congregación en catedrales e iglesias en colegiosales, parroquias y capillas anexas a las mismas.

Artículos de la Religión

Conforme fueron establecidos por los Obispos, Clérigos y Laicos de la Iglesia Protestante Episcopal en los Estados Unidos de América, en Convención, el día doce de septiembre, del Año de nuestro Señor 1801

I. De la fe en la Santísima Trinidad

Hay un solo Dios vivo y verdadero, eterno, sin cuerpo, partes o pasiones, de infinito poder, sabiduría y bondad; el creador y conservador de todas las cosas, así visibles como invisibles. Y en la unidad esta divinidad hay tres Personas de una misma sustancia, poder y eternidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

II. La Palabra o Hijo de Dios, que fue hecho verdadero hombre.

El Hijo, que es la Palabra del Padre, engendrado del Padre desde la eternidad, el verdadero y eterno Dios, consubstancial al Padre, tomó la naturaleza humana en el seno de la Bienaventurada Virgen, de su sustancia; de modo que las dos naturalezas enteras y perfectas, esto es, divina y humana, se unieron en una Persona, para no ser jamás separadas, de lo que resultó un solo Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre; que verdaderamente padeció, fue crucificado, muerto y sepultado, para reconciliarnos con su Padre, y para ser sacrificio, no sólo por la culpa original, sino también por los pecados actuales de los hombres.

III. Del descenso de Cristo a los infiernos.

Así como Cristo murió por nosotros y fue sepultado, también debemos creer que descendió a los infiernos.

IV. De la resurrección de Cristo.

Cristo resucitó verdaderamente de entre los muertos, y tomó de nuevo su cuerpo, con carne, huesos y todo lo que pertenece a la integridad de la naturaleza humana; con la cual subió al cielo, y allí está sentado, hasta que vuelva para juzgar a toda la humanidad en el último día.

V. Del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo, es de una misma substancia, majestad y gloria, con el Padre y con el Hijo, verdadero y eterno Dios.

VI. De la suficiencia de las Sagradas Escrituras para la salvación.

Las Sagradas Escrituras contienen todas las cosas necesarias para la salvación; de modo que cualquier cosa que no se lee en ellas, ni con ellas se prueba, no debe exigirse de persona alguna que la crea como artículo de fe, ni debe ser tenida por requisito necesario para la salvación. Por las Sagradas Escrituras entendemos aquellos libros canónicos del Antiguo y Nuevo Testamento, de cuya autoridad nunca hubo duda alguna en la Iglesia.

De los nombres y número de los libros canónicos.

VII. Del Antiguo Testamento.

El Antiguo Testamento no es contrario al Nuevo, puesto que en ambos, Antiguo y Nuevo, se ofrece vida eterna al género humano por Cristo, que es el único Mediador entre Dios y el hombre, siendo él Dios y Hombre; por lo cual no deben escucharse a los que pretenden que los antiguos patriarcas solamente buscaban promesas transitorias. Aunque la Ley de Dios dada por Moisés, en cuanto a ceremonias y ritos, no obliga a los cristianos, ni deben necesariamente recibir sus preceptos civiles en ningún Estado; no obstante, no hay cristiano alguno que esté exento de la obediencia a los mandamientos que se llaman morales.

VIII. De los Credos.

El Credo Niceno y el comúnmente llamado de los Apóstoles deben recibirse y creerse enteramente, porque pueden probarse con los testimonios de las Sagradas Escrituras.

El artículo original, dado con aprobación real en el 1571 y reafirmado en el 1662, se tituló "De los tres Credos"; y comenzaba así "Los tres Credos, el Niceno, el de Atanasio y el comúnmente llamado de los Apóstoles..."

IX. Del pecado original.

El pecado original no consiste (como vanamente proponen los Pelagianos) en la imitación de Adán, sino que es la falta y corrupción en la naturaleza de toda persona engendrada naturalmente de la estirpe de Adán; por esto la humanidad dista muchísimo de la rectitud original, y es por su misma naturaleza inclinada al mal, de manera que los deseos de la carne están siempre contra el Espíritu y, por lo tanto, el pecado original en toda persona nacida en este mundo merece la ira y la condenación de Dios. Esta infección de la naturaleza permanece aún en los que son regenerados; por lo cual la concupiscencia de la carne, llamada en griego *Frovnua sapkós*, (que unos interpretan como sabiduría, otros sensualidad, algunos afecto y otros el deseo de

la carne), no está sujeta a la Ley de Dios; y aunque no hay condenación alguna para los que creen y son bautizados, aún así el apóstol confiesa que la concupiscencia y la lujuria tienen en sí mismas naturaleza de pecado.

X. Del libre albedrío.

La condición del ser humano tras la caída de Adán es tal que no puede convertirse ni prepararse por su propio poder natural y buenas obras de la fe y la invocación de Dios. Por tanto, no tenemos poder para hacer buenas obras que sean gratas y aceptables a Dios, sin que la gracia de Dios por Cristo nos lo permita, para que tengamos buena voluntad, y obre en nosotros, cuando tenemos esa buena voluntad.

XI. De la justificación del Ser Humano.

Somos considerados justos ante Dios solamente por el mérito de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, por la fe, y no por nuestras propias obras o lo que merecemos. Por ello, el que seamos justificados únicamente por la fe es una Doctrina muy saludable y muy llena de consuelo. como más ampliamente se expresa en la Homilía de la Justificación.

XII. De las buenas obras.

Aunque las buenas obras, que son fruto de la fe y siguen a la justificación, no pueden expiar nuestros pecados, ni soportar la severidad del juicio divino, son, no obstante, agradables y aceptables a Dios en Cristo, y nacen necesariamente de una verdadera y viva fe; de manera que por ellas la fe viva puede conocerse tan evidentemente como se juzga al árbol por su fruto.

XIII. De las obras antes de la justificación.

Las obras hechas antes de la gracia de Cristo y la inspiración de su Espíritu no son agradables a Dios, porque no nacen de la fe en Jesucristo, ni hacen a los hombres dignos de recibir la gracia, ni (según dicen algunos autores escolásticos) merecen la gracia de congruencia; antes bien, ya que no son hechas como Dios ha querido y mandado que se hagan, no dudamos que tengan naturaleza de pecado.

XIV. De las obras de supererogación.

Obras voluntarias no comprendidas en los mandamientos divinos, llamadas obras de supererogación, no pueden enseñarse sin arrogancia e impiedad; porque por ellas los hombres declaran que no solamente rinden a Dios todo cuanto están obligados a hacer, sino que por su causa hacen más de lo que por deber riguroso les es requerido; pero Cristo claramente dice: "Cuando hayan hecho todas las cosas que se les han mandado, digan 'Siervos inútiles somos'".

XV. De Cristo, el único sin pecado.

Cristo en la realidad de nuestra naturaleza fue hecho semejante a nosotros en todas las cosas excepto en el pecado, del cual fue enteramente exento, tanto en su carne como en su espíritu. Vino para ser el Cordero sin mancha que, por el sacrificio de sí mismo una vez hecho, quitara los pecados del mundo; y en él no hubo pecado (como dice San Juan). Pero nosotros los demás seres humanos aunque bautizados y nacidos de nuevo en Cristo, aún ofendemos en muchas cosas; y, si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos. Y la verdad no está en nosotros.

XVI. Del pecado después del bautismo.

No todo pecado mortal voluntariamente cometido después del bautismo es pecado contra el Espíritu Santo e irremisible. Por ello, no debe negarse la gracia del arrepentimiento a los caídos en pecado después del bautismo. Después de haber recibido el Espíritu Santo, podemos apartarnos de la gracia concedida y caer en pecado, y por la gracia de Dios levantarnos de nuevo y enmendar nuestras vidas. Por lo tanto, debe condenarse a los que dicen que ya no pueden volver a pecar mientras vivan, o que niegan el poder del perdón a los que verdaderamente se arrepienten.

XVII. De la predestinación y elección.

La predestinación a la vida es el eterno propósito de Dios, quien (antes que fuesen echados los cimientos del mundo), por su invariable consejo, a nosotros oculto, decretó librar de maldición y condenación a los que él ha elegido en Cristo de entre la humanidad, y conducirles por Cristo a la salvación eterna, como a vasijas dignas de honor. Por lo tanto, las personas que son dotadas de tan excelente beneficio de Dios son llamadas según su propósito por su Espíritu que obra a debido tiempo; por la gracia obedecen el llamado; son justificadas libremente, son hechas hijas de Dios por adopción, y hechas a la imagen de su unigénito Hijo Jesucristo; viven religiosamente en buenas obras y finalmente, por la misericordia de Dios, llegan a la felicidad eterna.

Tanto como la consideración piadosa de la predestinación y de nuestra elección en Cristo está llena de consuelo dulce, agradable e inefable para las personas piadosas que sienten en sí mismas la operación del Espíritu de Cristo, y mortificando las obras de la carne y sus miembros mortales, levantan su ánimo a las cosas elevadas y celestiales, porque establece y confirma grandemente su fe en la salvación eterna que han de gozar por medio de Cristo, y porque enciende fervientemente su amor hacia Dios. Así también para las personas indiscretas y carnales a quienes les falta el Espíritu de Cristo el tener continuamente delante de sus ojos la sentencia de la predestinación divina es un precipicio muy peligroso, por el cual el diablo les impela a la desesperación o al abandono a una vida totalmente impura, no menos peligrosa que la desesperación.

Además, debemos recibir las promesas de Dios en la forma que nos son generalmente establecidas en las Sagradas Escrituras, y en nuestros hechos seguir la divina voluntad que nos ha sido expresamente declarada en la Palabra de Dios.

XVIII. De obtener la salvación eterna sólo por el Nombre de Cristo.

Deben, asimismo, ser condenados los que se atreven a decir que todo ser humano será salvo por medio de la ley o la secta que profesa, con tal que sea diligente en conformar su vida con aquella ley y con la luz de la

naturaleza; porque las Sagradas Escrituras nos manifiestan que solamente por el Nombre de Jesucristo es que han de salvarse los hombres.

XIX. De la Iglesia.

La Iglesia visible de Cristo es una congregación de personas fieles, en donde se predica la pura Palabra de Dios, y se administran debidamente los sacramentos conforme a la institución de Cristo, en todas las cosas que por necesidad se requieren para los mismos. Así como la Iglesia de Jerusalén, la de Alejandría y la de Antioquía han errado, así también ha errado la Iglesia de Roma, no sólo en cuanto a su vida y forma de ceremonias sino también en asuntos de fe.

XX. De la autoridad de la Iglesia.

La Iglesia tiene poder para decretar ritos o ceremonias, y autoridad en las controversias de fe. Sin embargo, no es lícito que la Iglesia ordene cosa alguna contraria a la Palabra Divina escrita, ni puede exponer una parte de las Escrituras de modo que contradiga a otra. Por ello, aunque la Iglesia sea testigo y guardián de los Libros Sagrados, así como no debe decretar nada en contra de ellos, tampoco debe obligar a creer cosa alguna que no se halle en ellos como requisito para la salvación.

XXI. De la autoridad de los Concilios Generales.

[El artículo vigésimo primero de los artículos antiguos se omite, por tener en parte una naturaleza local y civil, y está previsto en sus demás partes en otros artículos.]

El texto original de 1571 y de 1662 de este artículo, omitido en la versión de 1801, dice: "No deben convocarse Concilios Generales sin mandamiento y voluntad de los príncipes. Y al estar reunidos (ya que son una asamblea de personas, en la que no todas son gobernadas por el Espíritu y la Palabra de Dios), pueden errar y a veces han errado, aun en las cosas que son de Dios. Por lo tanto, aquellas cosas ordenadas por ellos como necesarias para la salvación no tienen fuerza ni autoridad, salvo que se pueda afirmar que son tomadas de las Sagradas Escrituras".

XXII. Del Purgatorio.

La doctrina romana concerniente al Purgatorio, indulgencias, veneración y adoración, así como a las imágenes y reliquias, y la invocación de los santos es una cosa fatua, vanamente inventada, que no se funda sobre ningún testimonio de las Escrituras, más bien repugna a la Palabra de Dios.

XXIII. Del ministerio a la congregación.

No es lícito a persona alguna tomar sobre sí el oficio de la predicación pública o de la administración de los sacramentos a la congregación, sin ser antes legítimamente llamado y enviado a ejecutarlo; y debemos considerar legalmente llamados y enviados a los que son escogidos y llamados a esta obra por las personas que tienen autoridad pública, concedida en la congregación, para llamar y enviar ministros a la viña del Señor.

XXIV. De hablar a la congregación en el idioma que entienda el pueblo.

El decir oraciones públicas en la Iglesia o administrar los sacramentos en un idioma que el pueblo no entiende es una cosa claramente repugnante a la Palabra de Dios y a la costumbre de la Iglesia primitiva.

XXV. De los sacramentos.

Los sacramentos instituidos por Cristo no solamente son señales o pruebas de la profesión de los cristianos, sino más bien son testimonios ciertos y signos eficaces de la gracia y la buena voluntad de Dios hacia nosotros, por los cuales Dios obra invisiblemente en nosotros, y no sólo aviva sino también fortalece y confirma nuestra fe en Dios. Dos son los sacramentos ordenados por nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio, a saber, el Bautismo y la Cena del Señor. Aquellos cinco, comúnmente llamados sacramentos, es decir, la Confirmación, la Penitencia, las Órdenes, el Matrimonio y la Extrema Unción, no deben contarse como sacramentos del Evangelio, habiendo emanado en parte de una imitación corrompida de los apóstoles, y en parte son estados de vida permitidos en las Escrituras, pero no tienen igual naturaleza de sacramentos como la tienen el Bautismo y la Cena del Señor, porque carecen de algún signo visible o ceremonia ordenada por Dios. Los sacramentos no fueron instituidos por Cristo para ser contemplados o llevados en procesión, sino para que hagamos debido uso de ellos; y sólo en aquéllos que los reciben dignamente producen un efecto u operación saludable, pero los que indignamente los reciben adquieren condenación para sí mismos, como dice San Pablo.

XXVI. De que la indignidad de los ministros no impide la eficacia de los sacramentos.

Aunque en la Iglesia visible los malvados están siempre mezclados con los buenos, y algunas veces los malvados tienen autoridad superior en el ministerio de la Palabra y de los sacramentos, no obstante, como no lo hacen en su propio nombre sino en el de Cristo, ministran por medio de su comisión y autoridad, y podemos aprovecharnos de su ministerio, oyendo la Palabra de Dios y recibiendo los sacramentos. El efecto de la institución de Cristo no es eliminada por su iniquidad, ni es disminuida la gracia de los dones divinos con respecto a los que por fe reciben debidamente los sacramentos que se les ministran, los cuales son eficaces, debido a la institución y promesa de Cristo, aunque sean ministrados por personas malvadas. Pertenece, sin embargo, a la disciplina de la Iglesia el que se averigüe sobre los ministros indignos, y que sean acusados por los que tengan conocimiento de sus ofensas; y que, finalmente, hallados culpables, sean depuestos por sentencia justa.

XXVII. Del Bautismo.

El Bautismo no es solamente un signo de profesión y una seña de distinción por la que se identifican a los cristianos de los no bautizados, sino también es un signo de regeneración o renacimiento, por el cual, como por instrumento, los que reciben debidamente el Bautismo son injertados en la Iglesia; las promesas de la remisión de los pecados y de nuestra adopción como hijos de Dios por medio del Espíritu Santo, son visiblemente señaladas y selladas; la fe es confirmada y la gracia aumentada, por virtud de la oración a Dios.

El bautismo de los niños, como algo totalmente de acuerdo con la institución de Cristo, debe conservarse de cualquier forma en la Iglesia.

XXVIII. De la Cena del Señor.

La Cena del Señor no es sólo un signo del mutuo amor que los cristianos deben tener entre sí, sino, más bien, es un sacramento de nuestra redención por la muerte de Cristo; de modo que para los que debida y dignamente, y con fe, lo reciben, el Pan que partimos es una participación del Cuerpo de Cristo y, del mismo modo, la Copa de bendición es una participación de la Sangre de Cristo. La transustanciación (o el cambio de la substancia del pan y del vino) en la Cena del Señor no puede probarse por las Sagradas Escrituras; más bien repugna a las sencillas palabras de las Escrituras, destruye la naturaleza de un sacramento y ha dado ocasión a muchas supersticiones. El Cuerpo de Cristo se da, se toma y se come en la Cena de un modo celestial y espiritual únicamente, y el medio por el cual el Cuerpo de Cristo se recibe y se come en la Cena, es la Fe. El sacramento de la Cena del Señor no se reservaba, ni se llevaba en procesión, ni se elevaba, ni se adoraba, por ordenanza de Cristo.

XXIX. De los malvados, que no comen el Cuerpo de Cristo al participar de la Cena del Señor.

Los malvados y quienes no tienen fe viva, aunque mastiquen carnal y visiblemente con sus dientes (como dice San Agustín) el sacramento del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, de ninguna manera son partícipes de Cristo; más bien, comen y beben para su condenación el signo o sacramento de una cosa tan grande.

XXX. De las dos especies.

El cáliz del Señor no debe negarse a los laicos, puesto que ambas partes del sacramento del Señor, por ordenanza y mandato de Cristo, deben ministrarse por igual a todos los cristianos.

XXXI. De la única oblación de Cristo consumada en la cruz.

La oblación de Cristo, una vez hecha, es la perfecta redención, propiciación y satisfacción por todos los pecados del mundo entero, tanto el original como los actuales, y ninguna otra satisfacción hay por el pecado sino ésta únicamente. Por tanto, los sacrificios de las Misas, en las que se decía comúnmente que el presbítero ofrecía a Cristo en remisión de pena o culpa por los vivos y los muertos, eran fábulas blasfemas y engaños peligrosos.

XXXII. Del matrimonio de los presbíteros.

Ningún precepto de la ley divina manda a los obispos, presbíteros y diáconos vivir en el estado del celibato o abstenerse del matrimonio; por tanto, es lícito que ellos, al igual que los demás cristianos, contraigan matrimonio a su propia discreción, si considerasen que así les conviene mejor para la piedad.

XXXIII. De las personas excomulgadas y cómo deben evitarse.

La persona que, por denuncia pública de la Iglesia, es debidamente separada de la unidad de la misma y excomulgada debe considerarse por todos los fieles como pagano y publicano, hasta que, por medio de la penitencia, no fuera públicamente reconciliada y recibida en la Iglesia por un juez con autoridad competente.

XXXIV. De las tradiciones de la Iglesia.

No es necesario que las tradiciones y ceremonias sean en todo lugar las mismas o totalmente parecidas, porque en todos los tiempos han sido distintas y pueden cambiarse según la diversidad de los países, los tiempos y las costumbres, con tal que en ellas nada se ordene contrario a la Palabra de Dios. Cualquiera que, por su propio juicio, voluntaria e intencionalmente, quebrante abiertamente las tradiciones y ceremonias de la Iglesia, cuando éstas no repugnen a la Palabra de Dios y estén ordenadas y aprobadas por la autoridad común, debe ser públicamente reprendido (para que otros teman hacer lo mismo), como quien ofende contra el orden común de la Iglesia, perjudica la autoridad del magistrado y vulnera la conciencia de los hermanos débiles. Toda Iglesia particular o nacional tiene la facultad para ordenar, cambiar y abolir las ceremonias o ritos eclesiásticos ordenados únicamente por la autoridad humana, con tal de que todo se haga para su edificación.

XXXV. De las homilías.

El segundo libro de las homilías, cuyos distintos títulos hemos reunido al final de este artículo, contiene una doctrina piadosa, saludable y necesaria para estos tiempos, al igual que el anterior libro de las homilías publicado en tiempo de Eduardo Sexto y, por tanto, juzgamos que deben ser leídas por los ministros diligente y claramente en las iglesias, para que el pueblo las pueda entender. De los nombres de las homilías.

[Este artículo es recibido en esta Iglesia, en cuanto a que declara que el libro de homilías es una explicación de la doctrina cristiana e instructivo en la piedad y la moral; más toda referencia a la constitución y las leyes de Inglaterra es considerada inaplicable a las circunstancias de esta Iglesia, la cual también suspende el orden para la lectura de dichas homilías en las iglesias, hasta que se haga una revisión conveniente para librarlas tanto de las palabras y frases obsoletas como de las referencias locales.]

XXXVI. De la consagración de los obispos y ministros.

El libro de la consagración de obispos y de la ordenación de presbíteros y diáconos, según estableció la Convención General de esta Iglesia en 1792, contiene todas las cosas necesarias para dicha consagración y ordenación, y no contiene cosa alguna que sea en sí supersticiosa o impía. Por tanto, decretamos que cualquiera que sea consagrado u ordenado según dicha forma está debida, ordenada y legalmente consagrado y ordenado.

El texto original de 1571 y de 1662 de este artículo dice: "El libro de la consagración de arzobispos y obispos y de la ordenación de presbíteros y diáconos, últimamente publicado en tiempo de Eduardo Sexto y confirmado al mismo tiempo por autoridad del

Parlamento, contiene todas las cosas necesarias para dicha consagración y ordenación, y no contiene cosa alguna que sea en sí supersticiosa o impía. Por tanto, decretamos que cualquiera que sea consagrado u ordenado según los ritos de dicho libro, desde el segundo año del antedicho Rey Eduardo hasta el presente, o que se consagre o se ordene según dichos ritos, está debida, ordenada y legalmente consagrado y ordenado".

XXXVII. Del poder de los magistrados civiles.

El poder del magistrado civil se extiende a todos los hombres, tanto clérigos como laicos, en todas las cosas temporales; mas no tiene autoridad alguna en las cosas puramente espirituales; y mantenemos que es deber de todos los hombres que profesan el Evangelio obedecer respetuosamente a la autoridad civil regular y legítimamente constituida.

El texto original de 1571 y de 1662 de este artículo dice: "La Majestad del Rey tiene el supremo poder en este Reino de Inglaterra y en sus demás Dominios, y le pertenece el supremo gobierno de todos los estados de este Reino, así eclesiásticos como civiles, y en todas las causas; y ni es, ni puede ser sometida a ninguna jurisdicción extranjera. Cuando atribuimos a la Majestad del Rey el supremo gobierno (títulos por los cuales, según entendemos, se ofenden las mentes de algunos calumniadores), no damos a nuestros príncipes la ministración de la Palabra de Dios ni de los sacramentos, cosa que atestiguan también con toda claridad las ordenanzas últimamente publicadas por nuestra Reina Isabel, sino aquella única prerrogativa que entendemos ha sido siempre concedida a los príncipes piadosos en las Sagradas Escrituras por Dios mismo, es decir, que deben gobernar en todos los estados y grados que sean entregados por Dios a su cargo, ya sean eclesiásticos o civiles, refrenando con la espada civil a los tercios y malhechores. El obispo de Roma no tiene ninguna jurisdicción en este Reino de Inglaterra. Las leyes del Reino pueden castigar a los hombres cristianos con la pena de muerte, por crímenes aborrecibles y graves. Es lícito a los hombres cristianos, por orden del magistrado, tomar las armas y servir en las guerras.

XXXVIII. De los bienes de los cristianos, que no son comunes.

Las riquezas y los bienes de los cristianos no son comunes en cuanto al derecho, título y posesión, como falsamente se jactan ciertos Anabaptistas. No obstante, todos deben dar liberalmente de lo que poseen a los pobres, según sus posibilidades.

XXXIX. Del juramento del cristiano.

Así como confesamos que a los cristianos les está prohibido por nuestro Señor Jesucristo y su apóstol Santiago el juramento vano y temerario, también juzgamos que la religión cristiana de ningún modo prohíbe que juren cuando lo exige el magistrado en causa de fe y caridad, con tal que se haga según la doctrina del profeta, en justicia, en juicio y en verdad.

Cuadrilátero Chicago-Lambeth 1886,1888

Adoptado por la Cámara de Obispos en Chicago, 1886

Nosotros, Obispos de la Iglesia Protestante Episcopal en los Estados Unidos de América, reunidos en Concilio, como Obispos en la Iglesia de Dios, por este medio declaramos solemnemente a todos los que concierna, y especialmente a nuestros hermanos cristianos de las distintas Comuniones en esta nación, quienes, en sus diversas esferas, han luchado por la religión de Cristo:

1. Nuestro ferviente deseo de que la oración del Salvador: "Que todos seamos uno", en su sentido más profundo y verdadero, se cumpla apresuradamente;
2. Que creemos que todos los que han sido debidamente bautizados con agua, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, son miembros de la Santa Iglesia Católica;
3. Que en todas las cosas de orden o elección humana, en relación a las formas de culto y disciplina, o a las costumbres tradicionales, esta Iglesia está dispuesta a renunciar, con espíritu de amor y humildad, a todas sus propias preferencias;
4. Que esta Iglesia no busca absorber a otras Comuniones sino, cooperando con ellas sobre la base de una Fe y Orden común, desaprobar todo cisma, sanar las heridas del Cuerpo de Cristo y promover la caridad, que es la mayor de las gracias cristianas y la manifestación visible de Cristo al mundo:

Pero además, por este medio afirmamos que la unidad cristiana...puede restaurarse únicamente con el regreso de todas las comuniones cristianas a los principios de unidad ejemplificados por la Iglesia Católica indivisa durante las primeras épocas de su existencia; principios que creemos constituyen el depósito sustancial de Fe y Orden cristiano confiado por Cristo y sus apóstoles a la Iglesia hasta el fin del mundo y, por lo tanto, no admite compromiso ni capitulación por aquéllos que han sido ordenados para ser mayordomos y depositarios a beneficio común e igual de todos los hombres. Como partes inherentes de este sagrado depósito y, por consiguiente, esenciales para la restauración de la unidad entre las ramas divididas de la cristiandad, reconocemos las siguientes:

- 1 Las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, como la Palabra revelada de Dios.
2. El Credo Niceno, como la declaración suficiente de la Fe cristiana.
3. Los dos sacramentos -el Bautismo y la Cena del Señor - administrados con el uso sin falla de las palabras de institución de Cristo y los elementos ordenados por él.
4. El Episcopado histórico, adaptado localmente en los métodos de su administración a las diversas necesidades de las naciones y pueblos llamados por Dios a la unidad de su Iglesia.

Además, profundamente apesadumbrados por las tristes divisiones que afectan la Iglesia cristiana en nuestra propia nación, por este medio declaramos nuestro deseo y disposición, tan pronto haya alguna respuesta autorizada a esta Declaración, de entrar en diálogo fraternal con todos o cualesquiera de los Cuerpos cristianos que buscan la restauración de la unidad orgánica de la Iglesia, con el propósito de estudiar

diligentemente las condiciones por las cuales se pueda llevar a cabo tan inestimable bendición para alegría de todos.

Nota: Aunque el Cuadrilátero en la forma antes citada fue adoptado por la Cámara de obispos, no fue promulgado por la Cámara de Diputados, sino fue incorporado en un plan general, referido para su estudio y acción a la recién creada Comisión Conjunta sobre la Unidad Cristiana.

Conferencia de Lambeth de 1888

Resolución II

Que, en la opinión de esta Conferencia, los siguientes Artículos proporcionan una base sobre la cual acercarse, con la bendición de Dios, a la Unidad Cristiana:

- (a) Las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, que "contienen todas las cosas necesarias para la salvación", como la regla y última norma de Fe.
- (b) El Credo de los Apóstoles, como símbolo Bautismal, y el Credo Niceno, como declaración suficiente de la Fe cristiana.
- (c) Los dos sacramentos ordenados por Cristo mismo -el Bautismo y la Cena del Señor - administrados con el uso sin falla de las palabras de institución de Cristo y los elementos ordenados por él.
- (d) El Episcopado Histórico, adaptado localmente en los métodos de su administración a las diversas necesidades de las naciones y pueblos llamados por Dios a la unidad de su Iglesia.

TABLAS PARA DETERMINAR DIAS SANTOS

Tablas y reglas para encontrar
la fecha del día de Pascua

Reglas para encontrar la fecha del día de Pascua

El día de Pascua siempre cae el domingo después de la luna llena que ocurre en o después del equinoccio primaveral el 21 de marzo, fecha que se fija de acuerdo con un antiguo

cálculo, y que no siempre corresponde al equinoccio astronómico. Esta luna llena puede ocurrir en cualquier fecha entre el 21 de marzo y el 18 de abril inclusive. Si la luna llena cae en domingo, el día de Pascua es el domingo siguiente. Pero el día de Pascua no puede ser antes del 22 de marzo o después del 25 de abril.

Para encontrar la fecha del Día de Pascua en un año en particular, es necesario tener dos puntos de referencia: el Número Dorado y la Letra del Domingo para ese año.

1. El Número Dorado indica la fecha de la luna llena en o después del equinoccio primaveral de 21 de marzo, según un ciclo de diecinueve años. Estos números están prefijados en el calendario. a los días del mes del 22 de marzo al 19 de abril inclusive. En el presente Calendario ellos son aplicables desde el año 1900 d.C. hasta el 2099 d.C., después de lo cual cambiarán.

2. La letra dominical identifica los días del año en que ocurren los domingos. Después de cada fecha aparece una letra en el calendario, de la A hasta la G. Por tanto, si el 1 de enero es domingo, el domingo la letra del año es A, y todas las fechas del calendario marcadas con A son domingo. Si enero 2 es un domingo, luego cada fecha marcada con b es un domingo, y así sucesivamente a través de las siete letras.

En los años bisiestos, sin embargo, la letra del domingo cambia el primer día de marzo. En esos años, cuando A es la letra del domingo, esto se aplica sólo a los domingos de enero y febrero, y g es la letra dominical durante el resto del año. O si d es la letra del domingo, entonces c es la letra del domingo a partir del 1 de marzo.

Para encontrar el número dorado

El número dorado de cualquier año se calcula de la siguiente manera: tome el número del año y sumale 1 y divida la suma por 19. El restante, si hay, es el número Dorado. Si no hay restante entonces 19 será el número dorado.

Para encontrar la letra del domingo

La siguiente tabla provee una referencia lista de la letra del domingo para cualquier año entre 1900 dC y 2099 dC. Se encontrara en la línea del centésimo año por encima de la columna que contiene los dígitos restantes del año. Pero en los años bisiestos, la letra sobre el número marcado con un asterisco es la letra del domingo para enero y febrero, y la letra sobre el número no tan marcado es la letra del domingo para el resto del año.

Cien								
Años: 1900		g	f	e	d	c	b	A
2000	b	A	g	f	e	d	c	b
Años en	00*	00	01	02	03	04*	04	05
exceso de		06	07	08*	08	09	10	11
cienes		12*	12	13	14	15	16*	16
		17	18	19	20*	20	21	22

23 24* 24 25 26 27 28*
 28 29 30 31 32* 32 33
 34 35 36* 36 37 38 39
 40* 40 41 42 43 44* 44
 45 46 47 48* 48 49 50
 51 52* 52 53 54 55 56*
 56 57 58 59 60* 60 61
 62 63 64* 64 65 66 67
 68* 68 69 70 71 72* 72
 73 74 75 76* 76 77 78
 79 80* 80 81 82 83 84*
 84 85 86 87 88* 88 89
 90 91 92* 92 93 94 95
 96* 96 97 98 99

Para determinar el Domingo de la Resurrección

Cuando uno tiene tanto el Número Dorado como la Letra del Domingo para un año en particular, la fecha del Día de Pascua se puede encontrar en el Calendario, páginas 21 y 22, de la siguiente manera:

1. El número dorado prefijado a un día del mes de marzo o abril en el calendario marca la fecha de la luna llena en ese año.
2. El día de Pascua caerá en la próxima fecha que llevará la letra dominical de ese año. Pero cuando el Número Dorado de un año dado y la Letra del Domingo de ese año ocurren en la misma fecha, entonces el día de Pascua es una semana después. (Por ejemplo, si el Número Dorado es 19, que aparece en el calendario con el prefijo 27 de marzo, y la letra del domingo es de, luego el día de Pascua en ese año caerá el 29 de marzo. Si el número dorado es 10 y la letra del domingo es A, entonces el día de Pascua caerá el 9 de abril. Pero si el número de oro es 19 y la letra del domingo es b, entonces el Día de Pascua será una semana después, es decir, el 3 de abril).

Tabla para encontrar el Día de Pascua

Dorado

Número	Año	Día de Pascua	Año	Día de Pascua	Año	Día de Pascua
1	1900	Abril 15	1938	Abril 17	1976*	Abril 18
2	1901	Abril 7	1939	Abril 9	1977	Abril 10
3	1902	Marzo 30	1940*	Marzo 24	1978	Marzo 26
4	1903	Abril 12	1941	Abril 13	1979	Abril 15

5	1904*	Abril 3	1942	Abril 5	1980*	Abril 6
6	1905	Abril 23	1943	Abril 25	1981	Abril 19
7	1906	Abril 15	1944*	Abril 9	1982	Abril 11
8	1907	Marzo 31	1945	Abril 1	1983	Abril 3
9	1908*	Abril 19	1946	Abril 21	1984*	Abril 22
10	1909	Abril 11	1947	Abril 6	1985	Abril 7
11	1910	Marzo 27	1948*	Marzo 28	1986	Marzo 30
12	1911	Abril 16	1949	Abril 17	1987	Abril 19
13	1912*	Abril 7	1950	Abril 9	1988*	Abril 3
14	1913	Marzo 23	1951	Marzo 25	1989	Marzo 26
15	1914	Abril 12	1952*	Abril 13	1990	Abril 15
16	1915	Abril 4	1953	Abril 5	1991	Marzo 31
17	1916*	Abril 23	1954	Abril 18	1992*	Abril 19
18	1917	Abril 8	1955	Abril 10	1993	Abril 11
19	1918	Marzo 31	1956*	Abril 1	1994	Abril 3
1	1919	Abril 20	1957	Abril 21	1995	Abril 16
2	1920*	Abril 4	1958	Abril 6	1996*	Abril 7
3	1921	Marzo 27	1959	Marzo 29	1997	Marzo 30
4	1922	Abril 16	1960*	Abril 17	1998	Abril 12
5	1923	Abril 1	1961	Abril 2	1999	Abril 4
6	1924*	Abril 20	1962	Abril 22	2000*	Abril 23
7	1925	Abril 12	1963	Abril 14	2001	Abril 15
8	1926	Abril 4	1964*	Marzo 29	2002	Marzo 31
9	1927	Abril 17	1965	Abril 18	2003	Abril 20
10	1928*	Abril 8	1966	Abril 10	2004*	Abril 11
11	1929	Marzo 31	1967	Marzo 26	2005	Marzo 27
12	1930	Abril 20	1968*	Abril 14	2006	Abril 16
13	1931	Abril 5	1969	Abril 6	2007	Abril 8
14	1932*	Marzo 27	1970	Marzo 29	2008*	Marzo 23
15	1933	Abril 16	1971	Abril 11	2009	Abril 12
16	1934	Abril 1	1972*	Abril 2	2010	Abril 4
17	1935	Abril 21	1973	Abril 22	2011	Abril 24
18	1936*	Abril 12	1974	Abril 14	2012*	Abril 8
19	1937	Marzo 28	1975	Marzo 30	2013	Marzo 31

Tabla para encontrar el Día de Pascua

Dorado

Número	Año	Día de Pascua	Año	Día de Pascua
1	2014	Abril 20	2052*	Abril 21
2	2015	Abril 5	2053	Abril 6
3	2016*	Marzo 27	2054	Marzo 29
4	2017	Abril 16	2055	Abril 18

5	2018	Abril 1	2056*	Abril 2
6	2019	Abril 21	2057	Abril 22
7	2020*	Abril 12	2058	Abril 14
8	2021	Abril 4	2059	Marzo 30
9	2022	Abril 17	2060*	Abril 18
10	2023	Abril 9	2061	Abril 10
11	2024*	Marzo 31	2062	Marzo 26
12	2025	Abril 20	2063	Abril 15
13	2026	Abril 5	2064*	Abril 6
14	2027	Marzo 28	2065	Marzo 29
15	2028*	Abril 16	2066	Abril 11
16	2029	Abril 1	2067	Abril 3
17	2030	Abril 21	2068*	Abril 22
18	2031	Abril 13	2069	Abril 14
19	2032*	Marzo 28	2070	Marzo 30
1	2033	Abril 17	2071	Abril 19
2	2034	Abril 9	2072*	Abril 10
3	2035	Marzo 25	2073	Marzo 26
4	2036*	Abril 13	2074	Abril 15
5	2037	Abril 5	2075	Abril 7
6	2038	Abril 25	2076*	Abril 19
7	2039	Abril 10	2077	Abril 11
8	2040*	Abril 1	2078	Abril 3
9	2041	Abril 21	2079	Abril 23
10	2042	Abril 6	2080*	Abril 7
11	2043	Marzo 29	2081	Marzo 30
12	2044*	Abril 17	2082	Abril 19
13	2045	Abril 9	2083	Abril 4
14	2046	Marzo 25	2084*	Marzo 26
15	2047	Abril 14	2085	Abril 15
16	2048*	Abril 5	2086	Marzo 31
17	2049	Abril 18	2087	Abril 20
18	2050	Abril 10	2088*	Abril 11
19	2051	Abril 2	2089	Abril 3

* Los años marcados con un asterisco son años bisiestos.

Tabla para encontrar Fiestas mutables y Días Santos domingos

Pascua	después	Miércoles de	Día	Propio numerado de	Domingo de	
Day	Epifanía*	Ceniza	Ascensión	Pentecostés	2 Pentecostés	Adviento
Marzo 22	4	Feb. 4	Abril 30	Mayo 10	#3	Noviembre 29
Marzo 23	4	Feb. 5	Mayo 1	Mayo 11	#3	Noviembre 30
Marzo 24	4	Feb. 6	Mayo 2	Mayo 12	#3	Diciembre 1

Marzo 25	5	Feb. 7	Mayo 3	Mayo 13	#3	Diciembre 2
Marzo 26	5	Feb. 8	Mayo 4	Mayo 14	#3	Diciembre 3
Marzo 27	5	Feb. 9	Mayo 5	Mayo 15	#4	Noviembre 27
Marzo 28	5	Feb. 10	Mayo 6	Mayo 16	#4	Noviembre 28
Marzo 29	5	Feb. 11	Mayo 7	Mayo 17	#4	Noviembre 29
Marzo 30	5	Feb. 12	Mayo 8	Mayo 18	#4	Noviembre 30
Marzo 31	5	Feb. 13	Mayo 9	Mayo 19	#4	Diciembre 1
Abril 1	6	Feb. 14	Mayo 10	Mayo 20	#4	Diciembre 2
Abril 2	6	Feb. 15	Mayo 11	Mayo 21	#4	Diciembre 3
Abril 3	6	Feb. 16	Mayo 12	Mayo 22	#5	Noviembre 27
Abril 4	6	Feb. 17	Mayo 13	Mayo 23	#5	Noviembre 28
Abril 5	6	Feb. 18	Mayo 14	Mayo 24	#5	Noviembre 29
Abril 6	6	Feb. 19	Mayo 15	Mayo 25	#5	Noviembre 30
Abril 7	6	Feb. 20	Mayo 16	Mayo 26	#5	Diciembre 1

domingos						
Pascua	después	Miércoles de	Día		Propio	Domingo de
Day	Epifanía*	Ceniza	Ascensión	Pentecostés	numerado de 2 Pentecostés	Adviento
Abril 8	7	Feb. 21	Mayo 17	Mayo 27	#5	Diciembre 2
Abril 9	7	Feb. 22	Mayo 18	Mayo 28	#5	Diciembre 3
Abril 10	7	Feb. 23	Mayo 19	Mayo 29	#6	Noviembre 27
Abril 11	7	Feb. 24	Mayo 20	Mayo 30	#6	Noviembre 28
Abril 12	7	Feb. 25	Mayo 21	Mayo 31	#6	Noviembre 29
Abril 13	7	Feb. 26	Mayo 22	June 1	#6	Noviembre 30
Abril 14	7	Feb. 27	Mayo 23	June 2	#6	Diciembre 1
Abril 15	8	Feb. 28	Mayo 24	June 3	#6	Diciembre 2
Abril 16	8	Marzo 1	Mayo 25	June 4	#6	Diciembre 3
Abril 17	8	Marzo 2	Mayo 26	June 5	#7	Noviembre 27
Abril 18	8	Marzo 3	Mayo 27	June 6	#7	Noviembre 28
Abril 19	8	Marzo 4	Mayo 28	June 7	#7	Noviembre 29
Abril 20	8	Marzo 5	Mayo 29	June 8	#7	Noviembre 30
Abril 21	8	Marzo 6	Mayo 30	June 9	#7	Diciembre 1
Abril 22	9	Marzo 7	Mayo 31	June 10	#7	Diciembre 2
Abril 23	9	Marzo 8	June 1	June 11	#7	Diciembre 3
Abril 24	9	Marzo 9	June 2	June 12	#8	Noviembre 27
Abril 25	9	Marzo 10	June 3	June 13	#8	Noviembre 28

* En los años bisiestos, el número de domingos después de la Epifanía será el mismo que si el día de Pascua fuera un día más tarde que en la Tabla anterior.

† En los años bisiestos, la fecha del miércoles de ceniza será un día más tarde en el mes de febrero que en la tabla anterior.

‡ Indica el número del Propio para usar el domingo después del domingo de la Trinidad. Posteriormente, los propios son consecutivos.

Sobre el Leccionario

El Leccionario dominical se organiza en un ciclo de tres años, en el que el año «A» siempre comienza el primer domingo de Adviento en años que son perfectamente divisibles por tres. (Por ejemplo, 1977 dividido por 3 es 659 sin restantes. Por lo tanto, el año «A» comienza el domingo de Adviento de ese año).

Los Salmos y Lecciones designados para los domingos y para otras fiestas principales están designados para ser utilizados en todos los servicios públicos en dichos días, salvo cuando la misma congregación asiste a dos o más servicios. En dicho caso, las mismas lecciones deben leerse en el servicio principal de la mañana, ya sea que la liturgia de la Palabra tome la forma de Sagrada Eucaristía, o del Oficio Diario.

Cuando la misma congregación esté presente para la oración matutina o vespertina, además de la Eucaristía, se pueden seleccionar las lecciones en el oficio de uno de los otros años del ciclo dominical de tres años, o del

Leccionario para el oficio diario. Los Salmos en tales oficios son normalmente los designados en el leccionario del oficio; pero, cuando se desea, el Salmo citado para el domingo propio seleccionado se puede utilizar en su lugar.

En este leccionario, las selecciones del Salterio se citan con frecuencia en dos versiones, una más larga y otra más corta, generalmente del mismo salmo. La versión más larga es particularmente apropiada para su uso en el oficio diario, la versión más corta cuando se canta el salmo entre las lecciones de la Eucaristía. Las selecciones se pueden alargar o acortar según su discreción.

Cuando se cita una lección alternativa, a veces es idéntica a una lectura asignada para el mismo día en el Leccionario Diario del Oficio.

En los primeros versículos de las lecciones, el lector debe omitir las iniciales conjunciones que se refieren sólo a lo que ha precedido, sustituir pronombres con sustantivos cuando el referente no es claro, o aclarar la lectura con una introducción como, "N. dijo (a N.)".

Cualquier lectura se puede alargar a discreción. Los alargamientos sugeridos aparecen entre paréntesis.

El Leccionario

Año A

	Salmo	Lecturas
Primer Domingo de Adviento	122	Isaías 2:1-5 Romanos 13:11-14 Mateo 24:36-44
Segundo Domingo de Adviento	72:1-7,18-19	Isaías 11:1-10 Romanos 15:4-13 Mateo 3:1-12
Tercer Domingo de Adviento	146:4-9 o Cántico 3 o 15	Isaías 35:1-10 Santiago 5:7-10 Mateo 11:2-11
Cuarto Domingo de Adviento	80:1-7,16-18 o 24:1-7	Isaías 7:10-16 Romanos 1:1-7 Mateo 1:18-25
Navidad Día I	96	Isaías 9:2-7 Tito 2:11-14 Lucas 2:1-14(15-20)
Navidad Día II	97	Isaías 62:6-12 Tito 3:4-7 Lucas 2:(1-7),8-20
Navidad Día III	98	Isaías 52:7-10 Hebreos 1:1-4,(5-12) Juan 1:1-14
Primer Domingo después Navidad	147 o 147:13-21	Isaías 61:10—62:3 Gálatas 3:23-25; 4:4-7 Juan 1:1-18
Nombre Santo <i>Enero 1</i>	8	Número 6:22-27 Gálatas 4:4-7 o Filipenses 2:5-11 Lucas 2:15-21

Segundo Domingo después de Navidad	84 o 84:1-8	Jeremías 31:7-14 Efesios 1:3-6,15-19a Mateo 2:13-15,19-23 o Lucas 2:41-52 o Mateo 2:1-12
La Epifanía <i>Enero 6</i>	72:1-7,10-14	Isaías 60:1-6 Efesios 3:1-12 Mateo 2:1-12
Primer Domingo después de la Epifanía	29	Isaías 42:1-9 Hechos 10:34-43 Mateo 3:13-17
Segundo Domingo después de la Epifanía	40:1-12	Isaías 49:1-7 1 Corintios 1:1-9 Juan 1:29-42
Tercer Domingo después de la Epifanía	27:1,5-13	Isaías 9:1-4 1 Corintios 1:10-18 Mateo 4:12-23
Cuarto Domingo después de la Epifanía	15	Miqueas 6:1-8 1 Corintios 1:18-31 Mateo 5:1-12
Quinto Domingo después de la Epifanía	112:1-9(10)	Isaías 58:1-9a(9b-12) 1 Corintios 2:1-12(13-16) Mateo 5:13-20
Sexto Domingo después de la Epifanía	119:1-8	Deuteronomio 30:15-20 o Eclesiástico 15:15-20 1 Corintios 3:1-9 Mateo 5:21-37
Séptimo Domingo después de la Epifanía	119:33-40	Levítico 19:1-2,9-18 1 Corintios 3:10-11,16-23 Mateo 5:38-48
Octavo Domingo después de la Epifanía	131	Isaías 49:8-16a 1 Corintios 4:1-5 Mateo 6:24-34

Último Domingo después de la Epifanía	2 o 99	Éxodo 24:12-18 2 Pedro 1:16-21 Mateo 17:1-9
Miércoles de Ceniza	103 o 103:8-14	Joel 2:1-2,12-17 o Isaías 58:1-12 2 Corintios 5:20 b—6:10 Mateo 6:1-6,16-21
Primer Domingo de Cuaresma	32	Génesis 2:15-17; 3:1-7 Romanos 5:12-19 Mateo 4:1-11
Segundo Domingo de Cuaresma	121	Génesis 12:1-4a Romanos 4:1-5,13-17 Juan 3:1-17
Tercer Domingo de Cuaresma	95	Éxodo 17:1-7 Romanos 5:1-11 Juan 4:5-42
Cuarto Domingo de Cuaresma	23	1 Samuel 16:1-13 Efesios 5:8-14 Juan 9:1-41
Quinto Domingo de Cuaresma	130	Ezequiel 37:1-14 Romanos 8:6-11 Juan 11:1-45
Domingo de la Pasión: Domingo de Ramos		
Liturgia de los Ramos	118:1-2,19-29	Mateo 21:1-11
Liturgia de la Palabra	31:9-16	Isaías 50:4-9a Filipenses 2:5-11 Mateo 26:14—27:66 o Mateo 27:11-54
Lunes en la Semana Santa	36:5-11	Isaías 42:1-9 Hebreos 9:11-15 Juan 12:1-11

Martes en la Semana Santa	71:1-14	Isaías 49:1-7 1 Corintios 1:18-31 Juan 12:20-36
Miércoles en la Semana Santa	70	Isaías 50:4-9a Hebreos 12:1-3 Juan 13:21-32
Jueves Santo	116:1,10-17	Éxodo 12:1-4, (5-10),11-14 1 Corintios 11:23-26 Juan 13:1-17,31b-35
Viernes Santo	22	Isaías 52:13—53:12 Hebreos 10:16-25 o Hebreos 4:14-16; 5:7-9 Juan 18:1—19:42
Sábado Santo	31:1-4,15-16	Job 14:1-14 o Lamentaciones 3:1-9,19-24 1 Pedro 4:1-8 Mateo 27:57-66 o Juan 19:38-42

La Gran Vigilia Pascual

Se deben leer un mínimo de dos de las lecturas siguientes, de las cuales una siempre se toma del libro de Éxodo. Después de cada lectura, un Salmo o Cántico, o otro Salmo, cántico, o himno apropiado, se puede cantar. Se puede observar un periodo de silencio; y las Colectas aparecen en las páginas 288-91.

136:1-9,23-26	Génesis 1:1—2: 4a
46	Génesis 7:1-5,11-18; 8:6-18; 9:8-13
16	Génesis 22:1-18
Cántico 8	Éxodo 14:10-31; 15:20-21
Cántico 9	Isaías 55:1-11
19	Baruch 3:9-15,32—4:4 o Proverbios 8:1-8,19-21; 9:4b-6

	42 and 43 143 98	Ezequiel 36:24-28 Ezequiel 37:1-14 Sofonías 3:14-20
	114	Romanos 6:3-11 Mateo 28:1-10 (Año A) Marcos 16:1-8 (Año B) Lucas 24:1-12 (Año C)
Día de Pascua	Salmo	Lecturas
Servicio Principal	118:1-2,14-24 o 118:14-17,22-24	Hechos 10:34-43 o Jeremías 31:1-6 Colosenses 3:1-4 o Hechos 10:34-43 Juan 20:1-18 o Mateo 28:1-10
Servicio Vespertino	114	Isaías 25:6-9 1 Corintios 5:6b-8 Lucas 24:13-49
Lunes en la Semana de Pascua	16:8-11 o 118:19-24	Hechos 2:14,22b-32 Mateo 28:9-15
Martes en la Semana de Pascua	33:18-22 o 118:19-24	Hechos 2:36-41 Juan 20:11-18
Miércoles en la Semana de Pascua	105:1-8 o 118:19-24	Hechos 3:1-10 Lucas 24:13-35
Jueves en la Semana de Pascua	8 o 114 o 118:19-24	Hechos 3:11-26 Lucas 24:36 b-48
Viernes en la Semana de Pascua	116:1-8 o 118:19-24	Hechos 4:1-12 Juan 21:1-14
Sábado en la Semana de Pascua	118:14-18 o 118:19-24	Hechos 4:13-21 Marcos 16:9-15,20
Segundo Domingo de Pascua	16	Hechos 2: 14a,22-32 1 Pedro 1:3-9 Juan 20:19-31

Tercer Domingo de Pascua	116:1-3,10-17	Hechos 2: 14a,36-41 1 Pedro 1:17-23 Lucas 24:13-35
Cuarto Domingo de Pascua	23	Hechos 2:42-47 1 Pedro 2:19-25 Juan 10:1-10
Quinto Domingo de Pascua	31:1-5,15-16	Hechos 7:55-60 1 Pedro 2:1-10 Juan 14:1-14
Sexto Domingo de Pascua	66:7-18	Hechos 17:22-31 1 Pedro 3:13-22 o Hechos 14:15-21 Juan 15:1-8
Día de la Ascensión	47 o 93	Hechos 1:1-11 Efesios 1:15-23 Lucas 24:44-53
Séptimo Domingo de Pascua	68:1-10,33-36	Hechos 1:1-6 1 Pedro 4:12-14,5:6-11 Juan 17:1-11
Día de Pentecostés		
Servicio Temprano o Vigilia	33:12-22 Cántico 2 o 13 130 Cántico 9 104:25-32	Génesis 11:1-9 o Éxodo 19:1-9a,16-20a; 20:18-20 o Ezequiel 37:1-14 o Joel 2:28-32 Hechos 2:1-11 o Romanos 8:14-17,22-27 Juan 7:37-39a
Servicio Principal	104:25-35,37	Hechos 2:1-21 o Número 11:24-30 1 Corintios 12:3b-13 o Hechos 2:1-21 Juan 20:19-23 o Juan 7:37-39

En los días de la semana a continuación, se utiliza el Propio numerado más cercano a la fecha de Pentecostés en ese año. Véase página **XX**.

Domingo de la Trinidad	8 o Cántico 2 o 13	Génesis 1:1—2:4a 2 Corintios 13:11-13 Mateo 28:16-20
-------------------------------	-----------------------	--

En los días de la semana a continuación, se utiliza el Propio numerado más cercano a la fecha del domingo de la Trinidad.

La Temporada después Pentecostés (Tiempo Ordinario)

Este leccionario tiene dos formas para las lecturas del Antiguo Testamento durante la temporada después Pentecostés, comenzando con el Propio 4. En la primera forma, las lecturas del Antiguo Testamento y el Evangelio están relacionadas cada domingo; en el otro, las lecturas del Antiguo Testamento aparecen de manera semicontinuas durante la época, y las lecturas no se relacionan con el evangelio dominical. Cada año se puede decidir si se usaran las lecturas semicontinuas de Antiguo Testamento o las lecturas que están relacionadas al evangelio, al igual que el uso del salmo asociado con su elección de la lectura del Antiguo Testamento. Se deben acatar de esa forma durante todo el año leccionario y esperar hasta otro año para hacer una elección distinta.

	Antiguo Testamento Lecturas y Salmos	Nuevo Testamento Lecturas
Propio 1 <i>Más cercano a Mayo 11</i>	Deuteronomio 30:15-20 o Eclesiástico 15:15-20 Salmo 119:1-8	1 Corintios 3:1-9 Mateo 5:21-37
Propio 2 <i>Más cercano a Mayo 18</i>	Levítico 19:1-2,9-18 Salmo 119:33-40	1 Corintios 3:10-11,16-23 Mateo 5:38-48
Propio 3 <i>Más cercano a Mayo 25</i>	Isaías 49:8-16a Salmo 131	1 Corintios 4:1-5 Mateo 6:24-34
Propio 4 <i>Más cercano a Junio 1</i>	Génesis 6:9-11; 7:24; 8:14-19 Salmo 46 o Deuteronomio 11:18-21,26-28 Salmo 31:1-5,19-24	Romanos 1:16-17; 3:22b-28, (29-31) Mateo 7:21-29
Propio 5 <i>Más cercano a Junio 8</i>	Génesis 12:1-9 Salmo 33:1-12	Romanos 4:13-25 Mateo 9:9-13,18-26

o Oseas 5:15—6:6
Salmo 50:7-15

Propio 6
Más cercano a
Junio 15

Génesis 18:1-15,
(21:1-7)
Salmo 116:10-17
o Éxodo 19:2-8a
Salmo 100

Romanos 5:1-8
Mateo 9:35—10:8(9-23)

Propio 7
Más cercano a
Junio 22

Génesis 21:8-21
Salmo 86:1-10,16-17
o Jeremías 20:7-13
Salmo 69:8-11,
(12-17),18-20

Romanos 6:1b-11
Mateo 10:24-39

Propio 8
Más cercano a
Junio 29

Génesis 22:1-14
Salmo 13
o Jeremías 28:5-9
89:1-4,15-18

Romanos 6:12-23
Mateo 10:40-42

Propio 9
Más cercano a
Julio 6

Génesis 24:34-38,
42-49,58-67
Salmo 45:11-18
o Canción de Salomón
2:8-13*
o Zacarías 9:9-12
Salmo 145:8-15

Romanos 7:15-25a
Mateo 11:16-19,25-30

**Como un Cántico*

Propio 10
Más cercano a
Julio 13

Antiguo Testamento
Lecturas y Salmos

Génesis 25:19-34
Salmo 119:105-112
o Isaías 55:10-13
Salmo 65:(1-8),9-14

Nuevo Testamento
Lecturas

Romanos 8:1-11
Mateo 13:1-9,18-23

Propio 11 <i>Más cercano a</i> <i>Julio 20</i>	Génesis 28:10-19a Salmo 129:1-11,22-23 <i>o</i> Sabiduría de Solomon 12:13,16-19* <i>o</i> Isaías 44:6-8	Romanos 8:12-25 Mateo 13:24-30,36-43
Propio 12 <i>Más cercano a</i> <i>Julio 27</i>	Génesis 29:15-28 Salmo 105:1-11,45b <i>o</i> 128 <i>o</i> 1 Reyes 3:5-12 Salmo 119:129-136	Romanos 8:26-39 Mateo 13:31-33,44-52
Propio 13 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 3</i>	Génesis 32:22-31 Salmo 17:1-7,16 <i>o</i> Isaías 55:1-5 Salmo 145:8-9,15-22	Romanos 9:1-5 Mateo 14:13-21
Propio 14 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 10</i>	Génesis 37:1-4,12-28 Salmo 105:1-6,16-22,45b <i>o</i> 1 Reyes 19:9-18 Salmo 85:8-13	Romanos 10:5-15 Mateo 14:22-33
Propio 15 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 17</i>	Génesis 45:1-15 Salmo 133 <i>o</i> Isaías 56:1, 6-8 Salmo 67	Romanos 11:1-2a,29-32 Mateo 15:(10-20),21-28
Propio 16 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 24</i>	Éxodo 1:8—2:10 Salmo 124 <i>o</i> Isaías 51:1-6 Salmo 138 <i>*Como Cántico</i>	Romanos 12:1-8 Mateo 16:13-20
Propio 17 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 31</i>	Éxodo 3:1-15 Salmo 105:1-6,23-26,45c <i>o</i> Jeremías 15:15-21 Salmo 26:1-8	Romanos 12:9-21 Mateo 16:21-28
Propio 18 <i>Más cercano a</i> <i>Septiembre 7</i>	Éxodo 12:1-14 Salmo 149 <i>o</i> Ezequiel 33:7-11 119:33-40	Romanos 13:8-14 Mateo 18:15-20

Propio 19
Más cercano a
Septiembre 14

Éxodo 14:19-31
Salmo 114
o Éxodo 15:1b-11,
20-21*
o Génesis 50:15-21
Salmo 103:(1-7),8-13

Romanos 14:1-12
Mateo 18:21-35

Propio 20
Más cercano a
Septiembre 21

Éxodo 16:2-15
Salmo 105:1-6,37-45
o *Jonás* 3:10—4:11
Salmo 145:1-8

Filipenses 1:21-30
Mateo 20:1-16

Propio 21
Más cercano a
Septiembre 28

Éxodo:17:1-7
Salmo 78:1-4,12-16
o Ezequiel 18:1-4,25-32
Salmo 25:1-8

Filipenses 2:1-13
Mateo 21:23-32

Propio 22
Más cercano a
Octubre 5

Éxodo 20:1-4,7-9,
12-20
Salmo 19
o Isaías 5:1-7
Salmo 80:7-14

Filipenses 3:3b-14
Mateo 21:33-43

Propio 23
Más cercano a
Octubre 12

Éxodo 32:1-14
Salmo 106:1-6,19-23
o Isaías 25:1-9
Salmo 23

Filipenses 4:1-9
Mateo 22:1-14

**Como Cántico*

Propio 24
Más cercano a
Octubre 19

Éxodo 33:12-23
Salmo 99
o Isaías 45:1-7
Salmo 96:1-9

1 Tesalonicenses 1:1-10
Mateo 22:15-22

Propio 25
Más cercano a
Octubre 26

Deuteronomio 34:1-12
Salmo 90:1-6,13-17
o Levítico 19:1-2,15-18
Salmo 1

1 Tesalonicenses 2:1-8
Mateo 22:34-46

Propio 26
Más cercano a
Noviembre 2

Joshua 3:7-17
Salmo 107:1-7,33-37
o Miqueas 3:5-12
Salmo 43

1 Tesalonicenses 2:9-13
Mateo 23:1-12

Propio 27
Más cercano a
Noviembre 9

Joshua 24:1-3a,14-25
Salmo 78:1-7
o Sabiduría de
Solomon 6:12-16
o Amos 5:18-24
Sabiduría de Solomon
6:17-20*
o Salmo 70

1 Tesalonicenses 4:13-18
Mateo 25:1-13

Propio 28
Más cercano a
Noviembre 16

Jueces 4:1-7
Salmo 123
o Sofonías 1:7,12-18
Salmo 90:1-8,(9-11),12

1 Tesalonicenses 5:1-11
Mateo 25:14-30

Propio 29
Cristo Rey
Más cercano a
Noviembre 23

Ezequiel 34:11-16,20-24
Salmo 100
o Ezequiel 34:11-16,
20-24
Salmo 95:1-7a

Efesios 1:15-23
Mateo 25:31-46

**Como Cántico*

Año B

Salmo

Lecturas

Primer Domingo de Adviento	80:1-7,16-18	Isaías 64:1-9 1 Corintios 1:3-9 Marcos 13:24-37
Segundo Domingo de Adviento	85:1-2,8-13	Isaías 40:1-11 2 Pedro 3:8-15a Marcos 1:1-8
Tercer Domingo de Adviento	126 <i>o</i> Cántico 3 o 15	Isaías 61:1-4,8-11 1 Tesalonicenses 5:16-24 Juan 1:6-8.19-28
Cuarto Domingo de Adviento	Cántico 3 o 15 <i>o</i> 89:1-4,19-26	2 Samuel 7:1-11,16 Romanos 16:25-27 Lucas 1:26-38
Navidad Día I	96	Isaías 9:2-7 Tito 2:11-14 Lucas 2:1-14,(15-20)
Navidad Día II	97	Isaías 62:6-12 Tito 3:4-7 Lucas 2:(1-7),8-20
Navidad Día III	98	Isaías 52:7-10 Hebreos 1:1-4,(5-12) Juan 1:1-14
Primer Domingo después Navidad	147 <i>o</i> 147:13-21	Isaías 61:10—62:3 Gálatas 3:23-25; 4:4-7 Juan 1:1-18
Nombre Santo <i>Enero 1</i>	8	Número 6:22-27 Gálatas 4:4-7 <i>or</i> Filipenses 2:5-11 Lucas 2:15-21
Segundo Domingo después Navidad	84 <i>o</i> 84:1-8	Jeremías 31:7-14 Efesios 1:3-6,15-19a Mateo 2:13-15,19-23 <i>or</i> Lucas 2:41-52 <i>or</i> Mateo 2:1-12

La Epifanía <i>Enero 6</i>	72:1-7,10-14	Isaías 60:1-6 Efesios 3:1-12 Mateo 2:1-12
Época de Epifanía		
Primer Domingo después de la Epifanía	29	Génesis 1:1-5 Hechos 19:1-7 Marcos 1:4-11
Segundo Domingo después de la Epifanía	139:1-5,12-17	1 Samuel 3:1-10,(11-20) 1 Corintios 6:12-20 Juan 1:43-51
Tercer Domingo después de la Epifanía	62:6-14	Jonás 3:1-5,10 1 Corintios 7:29-31 Marcos 1:14-20
Cuarto Domingo después de la Epifanía	111	Deuteronomio 18:15-20 1 Corintios 8:1-13 Marcos 1:21-28
Quinto Domingo después de la Epifanía	147:1-12,21c	Isaías 40:21-31 1 Corintios 9:16-23 Marcos 1:29-39
Sexto Domingo después de la Epifanía	30	2 Reyes 5:1-14 1 Corintios 9:24-27 Marcos 1:40-45
Séptimo Domingo después de la Epifanía	41	Isaías 43:18-25 2 Corintios 1:18-22 Marcos 2:1-12
Octavo Domingo después de la Epifanía	103:1-13,22	Oseas 2:14-20 2 Corintios 3:1-6 Marcos 2:13-22
Último Domingo después de la Epifanía	50:1-6	2 Reyes 2:1-12 2 Corintios 4:3-6 Marcos 9:2-9

Miércoles de Ceniza	103 <i>or</i> 103:8-14	Joel 2:1-2,12-17 <i>o</i> Isaías 58:1-12 2 Corintios 5:20 b—6:10 Mateo 6:1-6,16-21
Primer Domingo de Cuaresma	25:1-9	Génesis 9:8-17 1 Pedro 3:18-22 Marcos 1:9-15
Segundo Domingo de Cuaresma	22:22-30	Génesis 17:1-7,15-16 Romanos 4:13-25 Marcos 8:31-38
Tercer Domingo de Cuaresma	19	Éxodo 20:1-17 1 Corintios 1:18-25 Juan 2:13-22
Cuarto Domingo de Cuaresma	107:1-3,17-22	Número 21:4-9 Efesios 2:1-10 Juan 3:14-21
Quinto Domingo de Cuaresma	51:1-13 <i>or</i> 119:9-16	Jeremías 31:31-34 Hebreos 5:5-10 Juan 12:20-33
Domingo de la Pasión: Domingo de Ramos		
Liturgia de Los Ramos	118:1-2,19-29	Marcos 11:1-11 <i>o</i> Juan 12:12-16
Liturgia de la Palabra	31:9-16	Isaías 50:4-9a Filipenses 2:5-11 Marcos 14:1—15:47 <i>o</i> Marcos 15:1-39,(40-47)
Lunes de la Semana Santa	36:5-11	Isaías 42:1-9 Hebreos 9:11-15 Juan 12:1-11
Martes de la Semana Santa	71:1-14	Isaías 49:1-7 1 Corintios 1:18-31 Juan 12:20-36

Miércoles de la Semana Santa	70	Isaías 50:4-9a Hebreos 12:1-3 Juan 13:21-32
Jueves Santo	116:1,10-17	Éxodo 12:1-4,(5-10),11-14 1 Corintios 11:23-26 Juan 13:1-17,31b-35
Viernes Santo	22	Isaías 52:13—53:12 Hebreos 10:16-25 o Hebreos 4:14-16; 5:7-9 Juan 18:1—19:42
Sábado Santo	31:1-4,15-16	Job 14:1-14 o Lamentaciones 3:1-9,19-24 1 Pedro 4:1-8 Mateo 27:57-66 o Juan 19:38-42
La Gran Vigilia Pascual	<i>Véase página XX.</i>	
Día de Pascua	Salmo	Lecturas
Servicio Principal	118:1-2,14-24	Hechos 10:34-43 o Isaías 25:6-9 1 Corintios 15:1-11 o Hechos 10:34-43 Juan 20:1-18 o Marcos 16:1-8
Servicio Vespertino	114	Isaías 25:6-9 1 Corintios 5:6b-8 Lucas 24:13-49
Lunes en la Semana de Pascua	16:8-11 o 118:19-24	Hechos 2:14,22b-32 Mateo 28:9-15
Martes en la Semana de Pascua	33:18-22 o 118:19-24	Hechos 2:36-41 Juan 20:11-18
Miércoles en la Semana de Pascua	105:1-8 o 118:19-24	Hechos 3:1-10 Lucas 24:13-35

Jueves en la Semana de Pascua	8 o 114 o 118:19-24	Hechos 3:11-26 Lucas 24:36 b-48
Viernes en la Semana de Pascua	116:1-8 o 118:19-24	Hechos 4:1-12 Juan 21:1-14
Sábado en la Semana de Pascua	118:14-18 o 118:19-24	Hechos 4:13-21 Marcos 16:9-15,20
Segundo Domingo de Pascua	133	Hechos 4:31-35 1 Juan 1:1—2:2 Juan 20:19-31
Tercer Domingo de Pascua	4	Hechos 3:12-19 1 Juan 3:1-7 Lucas 24:36 b-48
Cuarto Domingo de Pascua	23	Hechos 4:5-12 1 Juan 3:16-24 Juan 10:11-18
Quinto Domingo de Pascua	22:24-30	Hechos 8:26-40 1 Juan 4:7-21 Juan 15:1-8
Sexto Domingo de Pascua	98	Hechos 10:44-48 1 Juan 5:1-6 Juan 15:9-17
Día de Ascensión	47 o 93	Hechos 1:1-11 Efesios 1:15-23 Lucas 24:44-53
Séptimo Domingo de Pascua	1	Hechos 1:15-17,21-26 1 Juan 5:9-13 Juan 17:6-19
Día de Pentecostés		
Temprano o Servicio de Vigilia	33:12-22 Cántico 2 o 13	Génesis 11:1-9 o Éxodo 19:1-9a,16-20a; 20:18-20

	130 Cántico 9 104:25-32	<i>o</i> Ezequiel 37:1-14 <i>o</i> Joel 2:28-32 Hechos 2:1-11 <i>o</i> Romanos 8:14-17,22-27 Juan 7:37-39a
Principal Servicio	104:25-35,37	Hechos 2:1-21 <i>o</i> Ezequiel 37:1-14 Romanos 8:22-27 <i>o</i> Hechos 2:1-21 Juan 15:26-27; 16:4b-15

En los días de la semana a continuación, se utiliza el Propio numerado más cercano a la fecha de Pentecostés en ese año. Véase página XX.

	Salmo	Lecturas
Domingo de Trinidad	29 <i>o</i> Cántico 2 o 13	Isaías 6:1-8 Romanos 8:12-17 Juan 3:1-17

En los días de la semana a continuación, se utiliza el Propio numerado más cercano a la fecha del domingo de la Trinidad. Véase página ____.

Temporada después Pentecostés
Instrucciones para el uso del Propio se encuentran en la página _____

	Antiguo Testamento Lecturas y Salmos	Nuevo Testamento Lecturas
Propio 1 <i>Más cercano a Mayo 11</i>	2 Reyes 5:1-14 Salmo 30	1 Corintios 9:24-27 Marcos 1:40-45
Propio 2 <i>Más cercano a Mayo 18</i>	Isaías 43:18-25 Salmo 41	2 Corintios 1:18-22 Marcos 2:1-12
Propio 3 <i>Más cercano a Mayo 25</i>	Oseas 2:14-20 Salmo 103:1-13,22	2 Corintios 3:1-6 Marcos 2:13-22
Propio 4 <i>Más cercano a Junio 1</i>	1 Samuel 3:1-10(11-20) Salmo 139:1-5,2-17 <i>o</i> Deuteronomio 5:12-15 Salmo 81:1-10	2 Corintios 4:5-12 Marcos 2:23—3:6

Propio 5
Más cercano a
Junio 8

1 Samuel 8:4-11(12-15),
16-20(11:14-15)
Salmo 138
o Génesis 3:8-15
Salmo 130

2 Corintios 4:13—5:1
Marcos 3:20-35

Propio 6
Más cercano a
Junio 15

1 Samuel 15:34—16:13
Salmo 20
o Ezequiel 17:22-24 Salmo
92:1-4,11-14

2 Corintios 5:6-10, (11-13),
14-17
Marcos 4:26-34

Propio 7
Más cercano a
Junio 22

1 Samuel 17:(1a,4-11,
19-23),32-49
Salmo 9:9-20
o 1 Samuel 17:57—
18:5,10-16
o Job 38:1-11
Salmo 107:1-3,23-32

2 Corintios 6:1-13
Marcos 4:35-41

Propio 8
Más cercano a
Junio 29

2 Samuel 1:1,7-27
Salmo 130
o Sabiduría de Solomon
1:13-15; 2:23-24
Lamentaciones 3:21-33*
o Salmo 30

2 Corintios 8:7-15
Marcos 5:21-43

Propio 9
Más cercano a
Julio 6

2 Samuel 5:1-5,9-10
Salmo 48
o Ezequiel 2:1-5
Salmo 123

2 Corintios 12:2-10
Marcos 6:1-13

Propio 10
Más cercano a
Julio 13

2 Samuel 6:1-5,12b-19
Salmo 24
o Amos 7:7-15
Salmo 85:8-13

Efesios 1:3-14
Marcos 6:14-29

Propio 11
Más cercano a
Julio 20

2 Samuel 7:1-14a
Salmo 89:20-37
o Jeremías 23:1-6
Salmo 23

Efesios 2:11-22
Marcos 6:30-34,53-56

**Como Cántico*

Propio 12 <i>Más cercano a</i> <i>Julio 27</i>	2 Samuel 11:1-15 Salmo 14 o 2 Reyes 4:42-44 Salmo 145:10-19	Efesios 3:14-21 Juan 6:1-21
Propio 13 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 3</i>	2 Samuel 11:26—12:13a Salmo 51:1-13 o Éxodo 16:2-4,9-15 Salmo 78:23-29	Efesios 4:1-16 Juan 6:24-35
Propio 14 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 10</i>	2 Samuel 18:5-9 15, 31-33 Salmo 130 o 1 Reyes 19:4-8 Salmo 34:1-8	Efesios 4:25—5:2 Juan 6:35,41-51
Propio 15 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 17</i>	1 Reyes 2:10-12, 3:3-14 Salmo 111 o Proverbios 9:1-6 Salmo 34:9-14	Efesios 5:15-20 Juan 6:51-58
Propio 16 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 24</i>	1 Reyes 8:(1,6,10-11), 22-30, 41-43 Salmo 84 o Joshua 24:1-2a,14-18 Salmo 34:15-22	Efesios 6:10-20 Juan 6:56-69
Propio 17 <i>Más cercano a</i> <i>Agosto 31</i>	Canción de Salomón 2:8-13 Salmo 45:1-2,7-10 o Deuteronomio 4:1-2, 6-9 Salmo 15	Santiago 1:17-27 Marcos 7:1-8,14-15,21-23
Propio 18 <i>Más cercano a</i> <i>Septiembre 7</i>	Proverbios 22:1-2, 8-9,22-23 Salmo 125 o Isaías 35:4-7a Salmo 146 o 146:4-9	Santiago 2:1-10(11-13),14-17 Marcos 7:24-37

Propio 19
Más cercano a
Septiembre 14

Proverbios 1:20-33
Salmo 19
o Sabiduría de Solomon
7:26—8:1*
Salmo 116:1-8

Santiago 3:1-12
Marcos 8:27-38

Propio 20
Más cercano a
Septiembre 21

Proverbios 31:10-31
Salmo 1
o Sabiduría de Solomon
1:16—2:1,12-22
o Jeremías 11:18-20
Salmo 54

Santiago 3:13—4:3,7-8a
Marcos 9:30-37

Propio 21
Más cercano a
Septiembre 28

Ester 7:1-6,9-10;
9:20-22
Salmo 124
o Número 11:4-6,
10-16,24-29
Salmo 19:7-14

Santiago 5:13-20
Marcos 9:38-50

Propio 22
Más cercano a
Octubre 5

Job 1:1,2:1-10
Salmo 26
o Génesis 2:18-24
Salmo 8

Hebreos 1:1-4; 2:5-12
Marcos 10:2-16

Propio 23
Más cercano a
Octubre 12

Job 23:1-9,16-17
Salmo 22:1-15
o Amos 5:6-7,10-15
Salmo 90:12-17

Hebreos 4:12-16
Marcos 10:17-31

Propio 24
Más cercano a
Octubre 19

Job 38:1-7,(34-41)
Salmo 104:1-9,25,37b
o Isaías 53:4-12
Salmo 91:9-16

Hebreos 5:1-10
Marcos 10:35-45

**Como Cántico*

Propio 25
Más cercano a
Octubre 26

Job 42:1-6,10-17
Salmo 34:1-8,(19-22)
o Jeremías 31:7-9
Salmo 126

Hebreos 7:23-28
Marcos 10:46-52

Propio 26
Más cercano a
Noviembre 2

Ruth 1:1-18
Salmo 146
o Deuteronomio 6:1-9
Salmo 119:1-8

Hebreos 9:11-14
Marcos 12:28-34

Propio 27
Más cercano a
Noviembre 9

Ruth 3:1-5,4:13-17
Salmo 127
o 1 Reyes 17:8-16
Salmo 146

Hebreos 9:24-28
Marcos 12:38-44

Propio 28
Más cercano a
Noviembre 16

1 Samuel 1:4-20
1 Samuel 2:1-10*
o Daniel 12:1-3
Salmo 16

Hebreos 10:11-14
(15-18)19-25
Marcos 13:1-8

Propio 29
Más cercano a
Noviembre 23

2 Samuel 23:1-7
Salmo 132:1-13,(14-19)
o Daniel 7:9-10,13-14
Salmo 93

Apocalipsis 1:4b-8
Juan 18:33-37
o Marcos 11:1-11

**Como Cántico*

Año C

	Salmo	Lecturas
Primer Domingo de Adviento	25:1-9	Jeremías 33:14-16 1 Tesalonicenses 3:9-13 Lucas 21:25-36
Segundo Domingo de Adviento	Cántico 4 o 16	Baruch 5:1-9 <i>or</i> Malaquías 3:1-4 Filipenses 1:3-11 Lucas 3:1-6
Tercer Domingo de Adviento	Cántico 9	Sofonías 3:14-20 Filipenses 4:4-7 Lucas 3:7-18
Cuarto Domingo de Adviento	Cántico 3 o 15 <i>o</i> Salmo 80:1-7	Miqueas 5:2-5a Hebreos 10:5-10 Lucas 1:39-45(46-55)

Navidad I		Isaías 9:2-7 Tito 2:11-14 Lucas 2:1-14(15-20)
Navidad II	97	Isaías 62:6-12 Tito 3:4-7 Lucas 2:(1-7)8-20
Navidad III	98	Isaías 52:7-10 Hebreos 1:1-4,(5-12) Juan 1:1-14
Primer Domingo después Navidad	147 <i>o</i> 147:13-21	Isaías 61:10—62:3 Gálatas 3:23-25; 4:4-7 Juan 1:1-18
Santo Nombre <i>Enero 1</i>	8	Número 6:22-27 Gálatas 4:4-7 <i>o</i> Filipenses 2:5-11 Lucas 2:15-21
Segundo Domingo después Navidad	84 <i>o</i> 84:1-8	Jeremías 31:7-14 Efesios 1:3-6,15-19a Mateo 2:13-15,19-23 <i>o</i> Lucas 2:41-52 <i>o</i> Mateo 2:1-12
The Epifanía <i>Enero 6</i>	Salmo 72:1-7,10-14	Lecturas Isaías 60:1-6 Efesios 3:1-12 Mateo 2:1-12
Primer Domingo después de la Epifanía	29	Isaías 43:1-7 Hechos 8:14-17 Lucas 3:15-17,21-22
Segundo Domingo después de la Epifanía	36:5-10	Isaías 62:1-5 1 Corintios 12:1-11 Juan 2:1-11

Tercer Domingo después de la Epifanía	19	Nehemiah 8:1-3,5-6,8-10 1 Corintios 12:12-31a Lucas 4:14-21
Cuarto Domingo después de la Epifanía	71:1-6	Jeremías 1:4-10 1 Corintios 13:1-13 Lucas 4:21-30
Quinto Domingo después de la Epifanía	138	Isaías 6:1-9,(9-13) 1 Corintios 15:1-11 Lucas 5:1-11
Sexto Domingo después de la Epifanía	1	Jeremías 17:5-10 1 Corintios 15:12-20 Lucas 6:17-26
Séptimo Domingo después de la Epifanía	37:1-12,41-42	Génesis 45:3-11,15 1 Corintios 15:35-38,42-50 Lucas 6:27-38
Octavo Domingo después de la Epifanía	92:1-4,11-14	Eclesiástico 27:4-7 <i>or</i> Isaías 55:10-13 1 Corintios 15:51-58 Lucas 6:39-49
Último Domingo después de la Epifanía	99	Éxodo 34:29-35 2 Corintios 3:12—4:2 Lucas 9:28-36,(37-43a)
Miércoles de Ceniza	103 <i>o</i> 103:8-14	Joel 2:1-2,12-17 <i>or</i> Isaías 58:1-12 2 Corintios 5:20 b—6:10 Mateo 6:1-6,16-21
Primer Domingo de Cuaresma	91:1-2,9-16	Deuteronomio 26:1-11 Romanos 10:8b-13 Lucas 4:1-13
Segundo Domingo de Cuaresma	27	Génesis 15:1-12,17-18 Filipenses 3:17—4:1 Lucas 13:31-35

Tercer Domingo de Cuaresma	63:1-8	Éxodo 3:1-15 1 Corintios 10:1-13 Lucas 13:1-9
Cuarto Domingo de Cuaresma	32	Joshua 5:9-12 2 Corintios 5:16-21 Lucas 15:1-3,11b-32
Quinto Domingo de Cuaresma	126	Isaías 43:16-21 Filipenses 3:4b-14 Juan 12:1-8
Domingo de la Pasion: Domingo de Ramos		
Liturgy de the Palms	118:19-29	Lucas 19:28-40
Liturgy de the Word	31:9-16	Isaías 50:4-9a Filipenses 2:5-11 Lucas 22:14—23:56 <i>o</i> Lucas 23:1-49
Lunes en la Semana Santa	36:5-11	Isaías 42:1-9 Hebreos 9:11-15 Juan 12:1-11
Martes en la Semana Santa	71:1-14	Isaías 49:1-7 1 Corintios 1:18-31 Juan 12:20-36
Miércoles en la Semana Santa	70	Isaías 50:4-9a Hebreos 12:1-3 Juan 13:21-32
Jueves Santo	116:1,10-17	Éxodo 12:1-4,(5-10),11-14 1 Corintios 11:23-26 Juan 13:1-17,31b-35
Viernes Santo	22	Isaías 52:13—53:12 Hebreos 10:16-25 <i>or</i> Hebreos 4:14-16; 5:7-9 Juan 18:1—19:42

Sábado Santo 31:1-4,15-16 Job 14:1-14
or Lamentaciones 3:1-9,19-24
 1 Pedro 4:1-8
 Mateo 27:57-66
or Juan 19:38-42

La Gran Vigilia Pascual *Véase página* _____

Día de Pascua

Servicio Principal 118:1-2,14-24 Hechos 10:34-43
o Isaías 65:17-25
 1 Corintios 15:19-26
o Hechos 10:34-43
 Juan 20:1-18
o Lucas 24:1-12

Servicio Vespertino 114 Isaías 25:6-9
 1 Corintios 5:6b-8
 Lucas 24:13-49

Lunes en la Semana de Pascua 16:8-11 Hechos 2:14,22b-32
o 118:19-24 Mateo 28:9-15

Martes en la Semana de Pascua 33:18-22 Hechos 2:36-41
o 118:19-24 Juan 20:11-18

Miércoles en la Semana de Pascua 105:1-8 Hechos 3:1-10
o 118:19-24 Lucas 24:13-35

Jueves en la Semana de Pascua 8 Hechos 3:11-26
o 114 Lucas 24:36 b-48
o 118:19-24

Viernes en la Semana de Pascua 116:1-8 Hechos 4:1-12
o 118:19-24 Juan 21:1-14

Sábado en la Semana de Pascua 118:14-18 Hechos 4:13-21
o 118:19-24 Marcos 16:9-15,20

Segundo Domingo de Pascua	118:14-18 <i>o</i> 118:19-24	Hechos 5:27-32 Apocalipsis 1:4-8 Juan 20:19-31
Tercer Domingo de Pascua	30	Hechos 9:1-6,(7-20) Apocalipsis 5:11-14 Juan 21:1-19
Cuarto Domingo de Pascua	23	Hechos 9:36-43 Apocalipsis 7:9-17 Juan 10:22-30
Quinto Domingo de Pascua	148	Hechos 11:1-18 Apocalipsis 21:1-6 Juan 13:31-35
Sexto Domingo de Pascua	67	Hechos 16:9-15 Apocalipsis 21:10,22—22:5 Juan 14:23-29 <i>o</i> Juan 5:1-9
Día de Ascensión	47 <i>o</i> 93	Hechos 1:1-11 Efesios 1:15-23 Lucas 24:44-53
Séptimo Domingo de Pascua	97	Hechos 16:16-34 Apocalipsis 22:12-14 16-17,20-21 Juan 17:20-26
Día de Pentecostés		
Servicio de Vigilia	33:12-22 Cántico 2 <i>o</i> 13 130 Cántico 9 104:25-37	Génesis 11:1-9 <i>or</i> Éxodo 19:1-9a,16-20a; 20:18-20 <i>or</i> Ezequiel 37:1-14 <i>or</i> Joel 2:28-32 Hechos 2:1-11 <i>or</i> Romanos 8:14-17,22-27 Juan 7:37-39a
Servicio Principal	104:25-35,37	Hechos 2:1-21 <i>or</i> Génesis 11:1-9 Romanos 8:14-17

or Hechos 2:1-21
Juan 14:8-17,(25-27)

En los días de la semana a continuación, se utiliza el Propio numerado más cercano a la fecha de Pentecostés en ese año. Véase página ____.

Domingo de Trinidad	8 or Cántico 2 or 13	Proverbios 8:1-4, 22-31 Romanos 5:1-5 Juan 16:12-15
----------------------------	-------------------------	---

En los días de la semana a continuación, se utiliza el Propio numerado más cercano a la fecha del domingo de la Trinidad. Véase página ____.

Temporada después Pentecost

	Antiguo Testamento Lecturas y Salmos	Nuevo Testamento Lecturas
<i>Instrucciones para el uso del Propio se encuentran en la página ____</i>		

Propio 1 <i>Más cercano a Mayo 11</i>	Jeremías 17:5-10 Salmo 1	1 Corintios 15:12-20 Lucas 6:17-26
---	-----------------------------	---------------------------------------

Propio 2 <i>Más cercano a Mayo 18</i>	Génesis 45:3-11,15 Salmo 37:1-12,41-42	1 Corintios 15:35-38,42-50 Lucas 6:27-38
---	---	---

Propio 3 <i>Más cercano a Mayo 25</i>	Eclesiástico 27:4-7 or Isaías 55:10-13 Salmo 92:1-4,11-14	1 Corintios 15:51-58 Lucas 6:39-49
---	---	---------------------------------------

Propio 4 <i>Más cercano a Junio 1</i>	1 Reyes 18:20-21 (22-29),30-29 Salmo 96 or 1 Reyes 8:22-23, 41-43 Salmo 96:1-9	Gálatas 1:1-12 Lucas 7:1-10
---	---	--------------------------------

Propio 5 <i>Más cercano a Junio 8</i>	1 Reyes 17:8-16(17-24) Salmo 146 or 1 Reyes 17:17-24 Salmo 30	Gálatas 1:11-24 Lucas 7:11-17
---	--	----------------------------------

Propio 6

*Más cercano a
Junio 15*

1 Reyes 21:1-10,
(11-14),15-21a
Salmo 5:1-8
or 2 Samuel 11:26—
12:10,13-15 Salmo 32

Gálatas 2:15-21
Lucas 7:36—8:3

Propio 7

*Más cercano a
Junio 22*

1 Reyes 19:1-4,(5-7),
8-15a
Salmo 42 and 43
or Isaías 65:1-9
Salmo 22:18-27

Gálatas 3:23-29
Lucas 8:26-39

Propio 8

*Más cercano a
Junio 29*

2 Reyes 2:1-2,6-14
Salmo 77:1-2,11-20
or 1 Reyes 19:15-16,
19-21
Salmo 16

Gálatas 5:1,13-25
Lucas 9:51-62

Propio 9

*Más cercano a
Julio 6*

2 Reyes 5:1-14
Salmo 30
or Isaías 66:10-14
Salmo 66:1-8

Gálatas 6:(1-6)7-16
Lucas 10:1-11,16-20

Propio 10

*Más cercano a
Julio 13*

Amos 7:7-17
Salmo 82
or Deuteronomio 30:9-14
Salmo 25:1-9

Colosenses 1:1-14
Lucas 10:25-37

Propio 11

*Más cercano a
Julio 20*

Amos 8:1-12
Salmo 52
or Génesis 18:1-10a
Salmo 15

Colosenses 1:15-28
Lucas 10:38-42

Propio 12

*Más cercano a
Julio 27*

Oseas 1:2-10
Salmo 85
or Génesis 18:20-32
Salmo 138

Colosenses 2:6-15,(16-19)
Lucas 11:1-13

Propio 13

*Más cercano a
Agosto 3*

Oseas 11:1-11
Salmo 107:1-9,43
or Eclesiastes 1:2,
12-14,2:18-23
Salmo 49:1-11

Colosenses 3:1-11
Lucas 12:13-21

Propio 14 <i>Más cercano a Agosto 10</i>	Isaías 1:1,10-20 Salmo 50:1-8,23-24 <i>or</i> Génesis 15:1-6 Salmo 33:12-22	Hebreos 11:1-3,8-16 Lucas 12:32-40
Propio 15 <i>Más cercano a Agosto 17</i>	Isaías 5:1-7 Salmo 80:1-2,8-18 <i>or</i> Jeremías 23:23-29 Salmo 82	Hebreos 11:29—12:2 Lucas 12:49-56
Propio 16 <i>Más cercano a Agosto 24</i>	Jeremías 1:4-10 Salmo 71:1-6 <i>or</i> Isaías 58:9b-14 Salmo 103:1-8	Hebreos 12:18-29 Lucas 13:10-17
Propio 17 <i>Más cercano a Agosto 31</i>	Jeremías 2:4-13 Salmo 81:1,10-16 <i>or</i> Eclesiástico 10:12-18 <i>or</i> Proverbios 25:6-7 Salmo 112	Hebreos 13:1-8,15-16 Lucas 14:1,7-14
Propio 18 <i>Más cercano a Septiembre 7</i>	Jeremías 18:1-11 Salmo 139:1-5,12-17 <i>or</i> Deuteronomio 30:15-20 Salmo 1	Philemon 1-21 Lucas 14:25-33
Propio 19 <i>Más cercano a Septiembre 14</i>	Jeremías 4:11-12,22-28 Salmo 14 <i>or</i> Éxodo 32:7-14 Salmo 51:1-11	1 Timothy 1:12-17 Lucas 15:1-10
Propio 20 <i>Más cercano a Septiembre 21</i>	Jeremías 8:18—9:1 Salmo 79:1-9 <i>o</i> Amos 8:4-7 Salmo 113	1 Timothy 2:1-7 Lucas 16:1-13
Propio 21 <i>Más cercano a Septiembre 28</i>	Jeremías 32:1-3a,6-15 Salmo 91:1-6,14-16 <i>o</i> Amós 6:1a,4-7 Salmo 146	1 Timothy 6:6-19 Lucas 16:19-31

Propio 22 <i>Más cercano a</i> <i>Octubre 5</i>	Lamentaciones 1:1-6 Lamentaciones 3:19-26* <i>o</i> Salmo 137 <i>o</i> Habacuc 1:1-4,2:1-4 Salmo 37:1-10	2 Timothy 1:1-14 Lucas 17:5-10
Propio 23 <i>Más cercano a</i> <i>Octubre 12</i>	Jeremías 29:1,4-7 Salmo 66:1-11 <i>o</i> 2 Reyes 5:1-3,7-15c Salmo 111	2 Timothy 2:8-15 Lucas 17:11-19
Propio 24 <i>Más cercano a</i> <i>Octubre 19</i>	Jeremías 31:27-34 Salmo 119:97-104 <i>o</i> Génesis 32:22-31 Salmo 121	2 Timothy 3:14—4:5 Lucas 18:1-8
Propio 25 <i>Más cercano a</i> <i>Octubre 26</i>	Joel 2:23-32 Salmo 65 <i>o</i> Eclesiástico 35:12-17 <i>o</i> Jeremías 14:7-10, 19-22 Salmo 84:1-6	2 Timothy 4:6-8,16-18 Lucas 18:9-14
Propio 26 <i>Más cercano a</i> <i>Noviembre 2</i>	Habacuc 1:1-4; 2:1-4 Salmo 119:137-144 <i>o</i> Isaías 1:10-18 Salmo 32:1-8	2 Tesalonicenses 1:1-4,11-12 Lucas 19:1-10
Propio 27 <i>Más cercano a</i> <i>Noviembre 9</i>	Hageo 1:15b—2:9 Salmo 145:1-5,18-22 <i>o</i> 98 <i>o</i> Job 19:23-27a Salmo 17:1-9	2 Tesalonicenses 2:1-5,13-17 Lucas 20:27-38
	<i>*As a Cántico</i>	
Propio 28 <i>Más cercano a</i> <i>Noviembre 16</i>	Isaías 65:17-25 Cántico 9 <i>o</i> Malaquías 4:1-2a Salmo 98	2 Tesalonicenses 3:6-13 Lucas 21:5-19

Propio 29
Más cercano a
Noviembre 23

Jeremías 23:1-6
Cántico 4 o 16
o Jeremías 23:1-6
Salmo 46

Colosenses 1:11-20
Lucas 23:33-43

Días Santos

	Matutina	Vespertina
San Andrés <i>Noviembre 30</i>	34 Isaías 49:1-6 1 Corintios 4:1-16	96, 100 Isaías 55:1-5 Juan 1:35-42
Santo Tomás <i>Diciembre 21</i>	23, 121 Job 42:1-6 1 Peter 1:3-9	27 Isaías 43:8-13 Juan 14:1-7
San Esteban <i>Diciembre 26</i>	28, 30 2 Crónicas 24:17-22 Hechos 6:1-7	118 Sabiduría 4:7-15 Hechos 7:59--8:8
San Juan <i>Diciembre 27</i>	97, 98 Proverbios 8:22-30 Juan 13:20-35	145 Isaías 44:1-8 1 Juan 5:1-12
Santos Inocentes <i>Diciembre 28</i>	2, 26 Isaías 49:13-23 San Mateo 18:1-14	19, 126 Isaías 54:1-13 San Marcos 10:13-16

Confesión de San Pedro <i>Enero 18</i>	66, 67 Ezequiel 3:4-11 Hechos 10:34-44	118 Ezequiel 34:11-16 Juan 21:15-22
Conversión de San Pablo <i>Enero 25</i>	19 Isaías 45:18-25 Filipenses 3:4b-11	119:89-112 Eclesiásticos 39:1-10 Hechos 9:1-22
Víspera de la Presentación		113, 122 1 Samuel 1:20-28a Romanos 8:14-21
La Presentación <i>Febrero 2</i>	42, 43 1 Samuel 2:1-10 Juan 8:31-36	48, 87 Hageo 2:1-9 1 Juan 3:1-8
San Matías <i>Febrero 24</i>	80 1 Samuel 16:1-13 1 Juan 2:18-25	33 1 Samuel 12:1-5 Hechos 20:17-35
San José <i>Marzo 19</i>	132 Isaías 63:7-16 San Mateo 1:18-25	34 2 Crónicas 6:12-17 Efesios 3:14-21
Víspera de la Anunciación		8, 138 Génesis 3:1-15 Romanos 5:12-21 o Gálatas 4:1-7
La Anunciación <i>Marzo 25</i>	85, 87 Isaías 52:7-12 Hebreos 2:5-10	110:1-5(6-7),132 Sabiduría 9:1-12 Juan 1:9-14
San Marcos <i>Abril 25</i>	145 Eclesiásticos 2:1-11 Hechos 12:25--13:3	67, 96 Isaías 62:6-12 2 Timothy 4:1-11
San Felipe & Santiago <i>Mayo 1</i>	119:137-160 Job 23:1-12 Juan 1:43-51	139 Proverbios 4:7-18 Juan 12:20-26

Víspera de la Visitación		132 Isaías 11:1-10 Hebreos 2:11-18
La Visitación <i>Mayo 31</i>	72 1 Samuel 1:1-20 Hebreos 3:1-6	146, 147 Zacarías 2:10-13 Juan 3:25-30
San Bernabé <i>Junio 11</i>	15, 67 Eclesiásticos 31:3-11 Hechos 4:32-37	19, 146 Job 29:1-16 Hechos 9:26-31
Víspera de San Juan el Bautista		103 Eclesiásticos 48:1-11 San Lucas 1:5-23
Nacimiento de San Juan el Bautista <i>Junio 24</i>	82,98 Malaquías 3:1-5 Juan 3:22-30	80 Malaquías 4:1-6 San Mateo 11:2-19
San Pedro & San Pablo <i>Junio 29</i>	66 Ezequiel 2:1-7 Hechos 11:1-18	97, 138 Isaías 49:1-6 Gálatas 2:1-9
Independence Day <i>Julio 4</i>	33 Eclesiásticos 10:1-8,12-18 James 5:7-10	107:1-32 Mica 4:1-5 Apocalipsis 21:1-7
Santa María Magdalena <i>Julio 22</i>	116 Sofonías 3:14-20 San Marcos 15:47--16:7	30,149 Éxodo 15:19-21 2 Corintios 1:3-7
Santiago <i>Julio 25</i>	34 Jeremías 16:14-21 San Marcos 1:14-20	33 Jeremías 26:1-15 San Mateo 10:16-32
Víspera de la Transfiguración		84 1 Kings 19:1-12 2 Corintios 3:1-9,18
La Transfiguración <i>Agosto 6</i>	2,24 Éxodo 24:12-18 2 Corintios 4:1-6	72 Daniel 7:9-10,13-14 Juan 12:27-36a

Santa María la Virgen <i>Agosto 15</i>	113,115 1 Samuel 2:1-10 Juan 2:1-12	45, o 138, 149 Jeremías 31:1-14 o Zacarías 2:10-13 Juan 19:23-27 o Hechos 1:6-14
San Bartolomé <i>Agosto 24</i>	86 Génesis 28:10-17 Juan 1:43-51	15, 67 Isaías 66:1-2,18-23 1 Peter 5:1-11
Víspera del Día de la Santa Cruz		46, 87 1 Reyes 8:22-30 Efesios 2:11-22
Día de la Santa Cruz <i>Septiembre 14</i>	66 Números 21:4-9 Juan 3:11-17	118 Génesis 3:1-15 1 Peter 3:17-22
San Mateo <i>Septiembre 21</i>	119:41-64 Isaías 8:11-20 Romanos 10:1-15	19, 112 Job 28:12-28 San Mateo 13:44-52
San Miguel & Todos los Ángeles <i>Septiembre 29</i>	8, 148 Job 38:1-7 Hebreos 1:1-14	34, 150, o 104 Daniel 12:1-3 o 2 Kings 6:8-17 San Marcos 13:21-27 o Apocalipsis 5:1-14
San Lucas <i>Octubre 18</i>	103 Ezequiel 47:1-12 San Lucas 1:1-4	67, 96 Isaías 52:7-10 Hechos 1:1-8
Santiago de Jerusalén <i>Octubre 23</i>	119: 145-168 Jeremías 11:18-23 San Mateo 10:16-22	112, 125 Isaías 65:17-25 Hebreos 12:12-24

Comun de Santos

Ocasiones Varias

Leccionario del Oficio Diario

Sobre el leccionario del oficio diario

El Leccionario del Oficio Diario se organiza en un ciclo de dos años. Año uno comienza el primer domingo de Adviento que precede a los años impares, y El segundo año comienza el primer domingo de Adviento que precede a los Años pares. (Así, el primer domingo de Adviento de 1976 comienza con el leccionario uno.)

Se proporcionan tres lecturas para cada domingo y día de la semana en cada uno de los dos años. Dos de las lecturas se pueden utilizar por la mañana y una en la noche; o, si el oficio se celebra solo una vez al día, las tres lecturas se pueden utilizar a la vez. Cuando el oficio se celebra dos veces al día, se sugiere que la Lectura del Evangelio se use por la noche en el año uno, y por la mañana en el segundo año. Si se desean dos lecturas en ambos oficios, la lectura del Antiguo Testamento para el año alterno se utiliza como primera lectura en la oración vespertina.

Cuando se utiliza más de una lectura en un oficio, la primera siempre se toma del Antiguo Testamento (o los Apócrifos).

Cuando una fiesta mayor interrumpe la secuencia de lecturas, pueden ser reordenadas alargando, combinando u omitiendo algunas de ellas, para asegurar la continuidad o evitar la repetición.

Cualquier lectura puede alargarse a discreción. Los alargamientos sugeridos aparecen entre paréntesis.

En este Leccionario (salvo en las semanas desde el cuarto domingo de Adviento al primero de Epifanía, y desde el Domingo de Ramos al segundo de Pascua), los Salmos se organizan en períodos de siete semanas, patrón que se repite durante todo el año, salvo las variaciones en Cuaresma y la temporada de la Pascua.

En las citas de los Salmos, los de la mañana se dan primero, y luego los de la noche. Sin embargo, a discreción del oficiante, cualquiera de los Salmos designados para un día determinado puede usarse por la mañana o por la noche. Asimismo, los Salmos designados para cualquier día se pueden usar en cualquier otro día de la misma semana, salvo en los principales días santos.

Se utilizan corchetes y paréntesis (corchetes en el caso de Salmos enteros, paréntesis en el caso de los versículos) para indicar los Salmos y los versículos de los Salmos que se pueden omitir. En algunos casos, la porción del Salterio asignada a un oficio dado esta entre corchetes, y la salmodia alternativa

prevista. Aquellos que deseen recitar el Salterio en su totalidad deben, en cada caso, usar los Salmos entre corchetes en lugar de las alternativas.

Las antífonas extraídas de los mismos Salmos, o de los versículos de apertura en los oficios, o de otros pasajes de la escritura, pueden utilizarse con los salmos y los cánticos bíblicos. Las antífonas pueden ser cantadas o dichas al principio y al final de cada salmo o cántico, o pueden usarse como estribillos después de cada versículo o grupo de versículos.

En ocasiones especiales, quien oficia puede seleccionar los Salmos y Lecturas.

BORRADOR

Semana de 1 Adviento Año Uno

<i>Domingo</i>	146, 147 ❖ 111, 112, 113 Isa. 1:1-9 2 Pedro 3:1-10 Mateo 25:1-13
<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Isa. 1:10-20 1 Tesa. 1:1-10 Lucas 20:1-8
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10, 11 Isa. 1:21-31 1 Tesa. 2:1-12 Lucas 20:9-18
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Isa. 2:1-11 1 Tesa. 2:13-20 Lucas 20:19-26
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Isa. 2:12-22 1 Tesa. 3:1-13 Lucas 20:27-40
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 22 Isa. 3:8-15 1 Tesa. 4:1-12 Lucas 20:41--21:4
<i>Sábado</i>	20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117 Isa. 4:2-6 1 Tesa. 4:13-18 Lucas 21:5-19

Semana de 2 Adviento Año Uno

<i>Domingo</i>	148, 149, 150 ❖ 114, 115 Isa. 5:1-7 2 Pedro 3:11-18 Lucas 7:28-35
<i>Lunes</i>	25 ❖ 9, 15 Isa. 5:8-12, 18-23 1 Tesa. 5:1-11 Lucas 21:20-28
<i>Martes</i>	26, 28 ❖ 36, 39 Isa. 5:13-17, 24-25 1 Tesa. 5:12-28 Lucas 21:29-38
<i>Miércoles</i>	38 ❖ 119:25-48 Isa. 6:1-13 2 Tesa. 1:1-12 Juan 7:53--8:11
<i>Jueves</i>	37:1-18 ❖ 37:19-42

Isa. 7:1-9 2 Tesa. 2:1-12 Lucas 22:1-13

Viernes

31 ❖ 35

Isa. 7:10-25 2 Tesa. 2:13--3:5 Lucas 22:14-30

Sábado

30, 32 ❖ 42, 43

Isa. 8:1-15 2 Tesa. 3:6-18 Lucas 22:31-38

Semana de 1 Adviento Año Dos

Domingo

146, 147 ❖ 111, 112, 113

Amós 1:1-5, 13--2:8 1 Tesa. 5:1-11 Lucas 21:5-19

Lunes

1, 2, 3 ❖ 4, 7

Amós 2:6-16 2 Pedro 1:1-11 Mateo 21:1-11

Martes

5, 6 ❖ 10, 11

Amós 3:1-11 2 Pedro 1:12-21 Mateo 21:12-22

Miércoles

119:1-24 ❖ 12, 13, 14

Amós 3:12--4:5 2 Pedro 3:1-10 Mateo 21:23-32

Jueves

18:1-20 ❖ 18:21-50

Amós 4:6-13 2 Pedro 3:11-18 Mateo 21:33-46

Viernes

16, 17 ❖ 22

Amós 5:1-17 Judas 1-16 Mateo 22_1-14

Sábado

20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117

Amós 5:18-27 Judas 17-25 Mateo 22:15-22

Semana de 2 Adviento Año Dos

Domingo

148, 149, 150 ❖ 114, 115

Amós 6:1-14 2 Tesa. 1:5-12 Lucas 1:57-67

Lunes

25 ❖ 9, 15

Amós 7:1-9 Apoc. 1:1-8 Mateo 22:23-33

Martes 26, 28 ❖ 36, 39
Amós 7:10-17 Apoc. 1:9-16 Mateo 22:34-46

Miércoles 38 ❖ 119:25-48
Amós 8:1-14 Apoc. 1:17--2:7 Mateo 23:1-12

Jueves 37:1-18 ❖ 37:19-42
Amós 9:1-10 Apoc. 2:8-17 Mateo 23:13-26

Viernes 31 ❖ 35
Hageo 1:1-15 Apoc. 2:18-29 Mateo 23:27-39

Sábado 30, 32 ❖ 42, 43
Hageo 2:1-9 Apoc. 3:1-6 Mateo 24:1-14

Semana de 3 Adviento Año Uno

Domingo 63:1-8(9-11), 98 ❖ 103
Isa. 13:6-13 Heb. 12:18-29 Juan 3:22-30

Lunes 41, 52 ❖ 44
Isa. 8:16--9:1 2 Pedro 1:1-11 Lucas 22:39-53

Martes 45 ❖ 47, 48
Isa. 9:1-7 2 Pedro 1:12-21 Lucas 22:54-69

Miércoles 119:49-72 ❖ 49, [53]
Isa. 9:8-17 2 Pedro 2:1-10a Marcos 1:1-8

Jueves 50 ❖ [59, 60] o 33
Isa. 9:18--10:4 2 Pedro 2:10b-16 Mateo 3:1-12

Viernes 40, 54 ❖ 51
Isa. 10:5-19 2 Pedro 2:17-22 Mateo 11:2-15

Sábado 55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)
Isa. 10:20-27 Judas 17-25 Lucas 3:1-9

Semana de 4 Adviento Año Uno

<i>Domingo</i>	24, 29 ❖ 8, 84 Isa. 42:1-12 Efe. 6:10-20 Juan 3:16-21
<i>Lunes</i>	61, 62 ❖ 112, 115 Isa. 11:1-9 Apoc. 20:1-10 Juan: 5:30-47
<i>Martes</i>	66, 67 ❖ 116, 117 Isa 11:10-16 Apoc. 20:11--21:8 Lucas 1:5-25
<i>Miércoles</i>	72 ❖ 111, 113 Isa. 28:9-22 Apoc. 21:9-21 Lucas 1:26-38
<i>Jueves</i>	80 ❖ 146, 147 Isa. 29:13-24 Apoc. 21:22--22:5 Lucas 1:39-48a(48b-56)
<i>Viernes</i>	93, 96 ❖ 148, 150 Isa. 33:17-22 Apoc. 22:6-11, 18-20 Lucas 1:57-66
<i>Dic. 24</i>	45, 46 ❖ ----- Isa. 35:1-10 Apoc. 22:12-17, 21 Lucas 1:67-80
<i>Víspera Navidad</i>	----- ❖ 89:1-29 Isa. 59:15b-21 Fil 2:5-11

Semana de 3 Adviento Año Dos

<i>Domingo</i>	63:1-8(9-11), 98 ❖ 103 Amós 9:11-15 2 Tesa. 2:1-3, 13-17 Juan 5:30-47
<i>Lunes</i>	41, 52 ❖ 44 Zaca.1:7-17 Apoc. 3:7-13 Mateo 24:15-31
<i>Martes</i>	45 ❖ 47, 48 Zaca.2:1-13 Apoc. 3:14-22 Mateo 24:32-44
<i>Miércoles</i>	119:49-72 ❖ 49, [53] Zaca.3:1-10 Apoc. 4:1-8 Mateo 24:45-51

Jueves 50 ❖ [59, 60] o 33
Zaca.4:1-14 Apoc. 4:9--5:5 Mateo 25:1-13

Viernes 40, 54 ❖ 51
Zaca.7:8--8:8 Apoc. 5:6-14 Mateo 25:14-30

Sábado 55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)
Zaca.8:9-17 Apoc. 6:1-17 Mateo 25:31-46

Semana de 4 Adviento Año Dos

Domingo 24, 29 ❖ 8, 84
Gen. 3:8-15 Apoc. 12:1-10 Juan 3:16-21

Lunes 61, 62 ❖ 112, 115
Sofonías 3:14-20 Tito 1:1-16 Lucas 1:1-25

Martes 66, 67 ❖ 116, 117
1 Samuel 2:1b-10 Tito 2:1-10 Lucas 1:26-38

Miércoles 72 ❖ 111, 113
2 Samuel 7:1-17 Tito 2:11--3:8a Lucas 1:39-48a(48b-56)

Jueves 80 ❖ 146, 147
2 Samuel 7:18-29 Gal. 3:1-14 Lucas 1:57-66

Viernes 93, 96 ❖ 148, 150
Baruch 4:21-29 Gal 3:15-22 Lucas 1:67-80 o Mateo 1:1-17

Dic. 24 45, 46 ❖ -----
Baruch 4:36--5:9 Gal. 3:23--4:7 Mat. 1:18-25

Navidad Víspera ----- ❖ 89:1-29
Isa. 59:15b-21 Fil 2:5-11

Día de Navidad y los siguientes Año Uno

Día Navidad 2, 85 ❖ 110:1-5(6-7), 132
Zaca. 2:10-13 1 Juan 4:7-16 Juan 3:31-36

Primer Domingo después Navidad

93, 96 ❖ 34

Isa. 62:6-7, 10-12 Heb. 2:10-18 Mateo 1:18-25

Dic. 29

18:1-20 ❖ 18:21-50*

Isa. 12:1-6 Apoc. 1:1-8 Juan 7:37-52

Dic. 30

20, 21:1-7(8-14) ❖ 23, 27

Isa. 25:1-9 Apoc. 1:9-20 Juan 7:53--8:11

Dic. 31

46, 48 ❖ -----

Isa. 26:1-9 2 Cor. 5:16--6:2 Juan 8:12-19

Víspera de nombre santo

----- ❖ 90

Isa. 65:15b-25 Apoc. 21:1-6

Nombre Santo

103 ❖ 148

Gen. 17:1-12a, 15-16 Col. 2:6-12 Juan 16:23b-30

Segundo Domingo después Navidad

66, 67 ❖ 145

Ecclus. 3:3-9, 14-17 1 Juan 2:12-17 Juan 6:41-47

Enero 2

34 ❖ 33

Gen. 12:1-7 Heb. 11:1-12 Juan 6:35-41, 48-51

Enero 3

68 ❖ 72**

Gen. 28:10-22 Heb. 11:13-22 Juan 10:7-17

Enero 4

85, 87 ❖ 89:1-29**

Éxodo 3:1-12 Heb. 11:23-31 Juan 14:6-14

Enero 5

2, 110:1-5(6-7) ❖ -----

Joshua 1:1-9 Heb. 11:32--12:2 Juan 15:1-16

Víspera of Epifanía

----- ❖ 29, 98

Isa. 66:18-23 Rom. 15:7-13

**Si el día es sábado, use Salmos 23 y 27 para Vespertina.
 **Si el día es sábado, use Salmo 136 para Vespertina.*

Día de Navidad y los Días Sigüientes Año Dos

<i>Navidad Day</i>	2, 85 ❖ 110:1-5(6-7), 132 Miqueas 4:1-5; 5:2-4 1 Juan 4:7-16 Juan 3:31-36
<i>Primer Domingo después Navidad</i>	93, 96 ❖ 34 1 Samuel 1:1-2, 7b-28 Col. 1:9-20 Lucas 2:22-40
<i>Dic. 29</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50* 2 Samuel 23:13-17b 2 Juan -13 Juan 2:1-11
<i>Dic. 30</i>	20, 21:1-7(8-14) ❖ 23, 27 1 Reyes 17:17-24 3 Juan 1-14 Juan 4:46-54
<i>Dic. 31</i>	46, 48 ❖ ----- 1 Reyes 3:5-14 James 4:13-17; 5:7-11 Juan 5:1-15
<i>Víspera del Nombre Santo</i>	----- ❖ 90 Isa. 65:15b-25 Apoc. 21:1-6
<i>Nombre Santo</i>	103 ❖ 148 Isa. 62:1-5, 10-12 Apoc. 19:11-16 Mateo 1:18-25
<i>Segundo Domingo después Navidad</i>	66, 67 ❖ 145 Sabiduría 7:3-14 Col. 3:12-17 Juan 6:41-47
<i>Enero 2</i>	34 ❖ 33 1 Reyes 19:1-8 Efe. 4:1-16 Juan 6:1-14
<i>Enero 3</i>	68 ❖ 72** 1 Reyes 19:9-18 Efe. 4:17-32 Juan 6:15-27
<i>Enero 4</i>	85, 87 ❖ 89:1-29** Joshua 3:14--4:7 Efe. 5:1-20 Juan 9:1-12, 35-38

Enero 5 2, 110:1-5(6-7) ❖ -----
Jonás 2:2-9 Efe. 6:10-20 Juan 11:17-27, 38-44

Víspera of Epifanía ----- ❖ 29, 98
Isa. 66:18-23 Rom. 15:7-13

**Si el día es Sábado, use Salmos 23 and 27 at Vespertina.*
***Si el día es Sábado, use Salmo 136 at Vespertina.*

La Epifanía y dias siguientes Año Uno

Epifanía 46, 97 ❖ 96, 100
Isa. 52:7-10 Apoc. 21:22-27 Mateo 12:14-21

*Enero 7** 103 ❖ 114, 115
Isa. 52:3-6 Apoc. 2:1-7 Juan 2:1-11

enero 8. 117, 118 ❖ 112, 113
Isa. 59:15-21 Apoc. 2:8-17 Juan 4:46-54

Enero 9 121, 122, 123 ❖ 131, 132
Isa. 63:1-5 Apoc. 2:18-29 Juan 5:1-15

Enero 10 138, 139:1-17(18-23) ❖ 147
Isa. 65:1-9 Apoc. 3:1-6 Juan 6:1-14

Enero 11 148, 150 ❖ 91, 92
Isa. 65:13-16 Apoc. 3:7-13 Juan 6:15-27

Enero 12 98, 99, [100] ❖ -----
Isa. 66:1-2, 22-23 Apoc. 3:14-22 Juan 9:1-12,
35-38

Víspera of 1 Epifanía ----- ❖ 104
Isa. 61:1-9 Gal. 3:23-29, 4:4-7

Semana de 1 Epifanía Año Uno

<i>Domingo</i>	146, 147 ❖ 111, 112, 113 Isa. 40:1-11 Heb, 1:1-12 Juan 1:1-7, 19-20, 29-34
<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Isa. 40:12-23 Efe. 1:1-14 Marcos 1:1-13
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10, 11 Isa. 40:25-31 Efe. 1:15-23 Marcos 1:14-28
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Isa. 41:1-16 Efe. 2:1-10 Marcos 1:29-45
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Isa. 41:17-29 Efe. 2:11-22 Marcos 2:1-12
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 22 Isa. 42:(1-9)10-17 Efe. 3:1-13 Marcos 2:13-22
<i>Sábado</i>	20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117 Isa. 43:1-13 Efe. 3:14-21 Marcos 2:23--3:6

** Los Salmos y Lecturas para los días posteriores a la Epifanía se utilizan solo hasta la noche del sábado siguiente.*

La Epifanía y días siguientes Año Dos

<i>Epifanía</i>	46, 97 ❖ 96, 100 Isa. 49:1-7 Apoc. 21:22-27 Mateo 12:14-21
<i>Enero 7*</i>	103 ❖ 114, 115 Deut. 8:1-3 Col. 1:1-14 Juan 6:30-33, 48-51
<i>Enero 8</i>	117, 118 ❖ 112, 113 Éxodo 17:1-7 Col. 1:15-23 Juan 7:37-52
<i>Enero 9</i>	121, 122, 123 ❖ 131, 132

Isa. 45:14-19 Col. 1:21--2:7 Juan 8:12-19

Enero 10

138, 139:1-17(18-23) ❖ 147
Jer. 23:1-8 Col. 2:8-23 Juan 10:7-17

Enero 11

148, 150 ❖ 91, 92
Isa. 55:3-9 Col. 3:1-17 Juan 14:6-14

Enero 12

98, 99, [100] ❖ -----
Gen. 49:1-2, 8-12 Col. 3:18--4:6 Juan 15:1-16

1 Epifanía

----- ❖ 104
Isa. 61:1-9< Gal. 3:23-29, 4:4-7

Semana de 1 Epifanía Año Dos

Domingo

146, 147 ❖ 111, 112, 113
Gen. 1:1--2:3 Efe. 1:3-14 Juan 1:29-34

Lunes

1, 2, 3 ❖ 4, 7
Gen. 2:4-9(10-15)16-25 Heb 1:1-14 Juan 1:1-18

Martes

5, 6 ❖ 10, 11
Gen. 3:1-24 Heb. 2:1-10 Juan 1:19-28

Miércoles

119:1-24 ❖ 12, 13, 14
Gen 4:1-16 Heb. 2:11-18 Juan 1:(29-34)35-42

Jueves

18:1-20 ❖ 18:21-50
Gen 4:17-26 Heb. 3:1-11 Juan 1:43-51

Viernes

16, 17 ❖ 22
Gen. 6:1-8 Heb. 3:12-19 Juan 2:1-12

Sábado

20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117
Gen. 6:9-22 Heb. 4:1-13 Juan 2:13-22

**Los Salmos y Lecturas para los días posteriores a la Epifanía se utilizan solo hasta la noche del sábado siguiente.*

Semana de 2 Epifanía Año Uno

Domingo

148, 149, 150 ❖ 114, 115
Isa. 43:14--44:5 Heb. 6:17--7:10 Juan 4:27-42

Lunes

25 ❖ 9, 15
Isa. 44:6-8, 21-23 Efe. 4:1-16 Marcos 3:7-19a

Martes

26, 28 ❖ 36, 39
Isa. 44:9-20 Efe. 4:17-32 Marcos 3:19b-35

Miércoles

38 ❖ 119:25-48
Isa. 44:24--45:7 Efe. 5:1-14 Marcos 4:1-20

Jueves

37:1-18 ❖ 37:19-42
Isa. 45:5-17 Efe. 5:15-33 Marcos 4:21-34

Viernes

31 ❖ 35
Isa. 45:18-25 Efe. 6:1-9 Marcos 4:35-41

Sábado

30, 32 ❖ 42, 43
Isa. 46:1-13 Efe. 6:10-24 Marcos 5:1-20

Semana de 3 Epifanía Año Uno

Domingo

63:1-8(9-11), 98 ❖ 103
Isa. 47:1-15 Heb. 10:19-31 Juan 5:2-18

Lunes

41, 52 ❖ 44
Isa. 48:1-11 Gal. 1:1-17 Marcos 5:21-43

Martes 45 ❖ 47,48
Isa. 48:12-21 Gal. 1:18--2:10 Marcos 6:1-13

Miércoles 119:49-72 ❖ 49, [53]
Isa. 49:1-12 Gal. 2:11-21 Marcos 6:13-29

Jueves 50 ❖ [59, 60] o 118
Isa. 49:13-23 Gal. 3:1-14 Marcos 6:30-46

Viernes 40, 54 ❖ 51
Isa. 50:1-11 Gal. 3:15-22 Marcos 6:47-56

Sábado 55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)
Isa. 51:1-8 Gal. 3:23-29 Marcos 7:1-23

Semana de 2 Epifanía Año Dos

Domingo 148, 149, 150 ❖ 114, 115
Gen. 7:1-10, 17-23 Efe. 4:1-16 Marcos 3:7-19

Lunes 25 ❖ 9, 15
Gen. 8:6-22 Heb. 4:14--5:6 Juan 2:23--3:15

Martes 26, 28 ❖ 36, 39
Gen. 9:1-17 Heb. 5:7-14 Juan 3:16-21

Miércoles 38 ❖ 119:25-48
Gen. 9:18-29 Heb. 6:1-12 Juan 3:22-36

Jueves 37:1-18 ❖ 37:19-42
Gen. 11:1-9 Heb. 6:13-20 Juan 4:1-15

Viernes 31 ❖ 35
Gen. 11:27--12:8 Heb. 7:1-17 Juan 4:16-26

Sábado 30, 32 ❖ 42, 43
Gen. 12:9--13:1 Heb. 7:18-28 Juan 4:27-42

Semana de 3 Epifanía Año Dos

<i>Domingo</i>	63:1-8(9-11), 98 ❖ 103 Gen. 13:2-18 Gal. 2:1-10 Marcos 7:31-37
<i>Lunes</i>	41, 52 ❖ 44 Gen. 14:(1-7)8-24 Heb. 8:1-13 Juan 4:43-54
<i>Martes</i>	45 ❖ 47, 48 Gen. 15:1-11, 17-21 Heb. 9:1-14 Juan 5:1-18
<i>Miércoles</i>	119:49-72 ❖ 49, [53] Gen. 16:1-14 Heb. 9:15-28 Juan 5:19-29
<i>Jueves</i>	50 ❖ [59, 60] o 118 Gen. 16:15--17:14 Heb. 10:1-10 Juan 5:30-47
<i>Viernes</i>	40, 54 ❖ 51 Gen. 17:15-27 Heb. 10:11-25 Juan 6:1-15
<i>Sábado</i>	55 ❖ 138, 139:1-17(18-23) Gen. 18:1-16 Heb. 10:26-39 Juan 6:16-27

Semana de 4 Epifanía Año Uno

<i>Domingo</i>	24, 29 ❖ 8, 84 Isa. 51:9-16 Heb. 11:8-16 Juan 7:14-31
<i>Lunes</i>	56, 57, [58] ❖ 64, 65 Isa. 51:17-23 Gal. 4:1-11 Marcos 7:24-37
<i>Martes</i>	61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36 Isa. 52:1-12 Gal. 4:12-20 Marcos 8:1-10
<i>Miércoles</i>	72 ❖ 119:73-96 Isa. 54:1-10(11-17) Gal. 4:21-31 Marcos 8:11-26
<i>Jueves</i>	[70], 71 ❖ 74 Isa. 55:1-13 Gal. 5:1-15 Marcos 8:27--9:1

Viernes 69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
Isa. 56:1-8 Gal. 5:16-24 Marcos 9:2-13

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Isa. 57:3-13 Gal. 5:25--6:10 Marcos 9:14-29

Semana de 5 Epifanía Año Uno

Domingo 93, 96 ❖ 34
Isa. 57:14-21 Heb. 12:1-6 Juan 7:37-46

Lunes 80 ❖ 77, [79]
Isa. 58:1-12 Gal. 6:11-18 Marcos 9:30-41

Martes 78:1-39 ❖ 78:40-72
Isa. 59:1-15a 2 Tim. 1:1-14 Marcos 9:42-50

Miércoles 119:97-120 ❖ 81, 82
Isa. 59:15b-21 2 Tim. 1:15--2:13 Marcos 10:1-16

Jueves [83] o 146, 147 ❖ 85, 86
Isa. 60:1-17 2 Tim. 2:14-26 Marcos 10:17-31

Viernes 88 ❖ 91, 92
Isa. 61:1-9 2 Tim. 3:1-17 Marcos 10:32-45

Sábado 87, 90 ❖ 136
Isa. 61:10--62:5 2 Tim. 4:1-8 Marcos 10:46-52

Semana de 4 Epifanía Año Dos

Domingo 24, 29 ❖ 8, 84
Gen. 18:16-33 Gal. 5:13-25 Marcos 8:22-30

Lunes 56, 57, [58] ❖ 64, 65
Gen. 19:1-17(18-23)24-29 Heb. 11:1-12 Juan 6:27-40

Martes 61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36
Gen. 21:1-21 Heb. 11:13-22 Juan 6:41-51

Miércoles 72 ❖ 119:73-96
Gen. 22:1-18 Heb. 11:23-31 Juan 6:52-59

Jueves [70], 71 ❖ 74
Gen. 23:1-20 Heb. 11:32--12:2 Juan 6:60-71

Viernes 69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
Gen. 24:1-27 Heb. 12:3-11 Juan 7:1-13

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Gen. 24:28-38, 49-51 Heb. 12:12-29 Juan 7:14-36

Semana de 5 Epifanía Año Dos

Domingo 93, 96 ❖ 34
Gen. 24:50-67 2 Tim. 2:14-21 Marcos 10:13-22

Lunes 80 ❖ 77, [79]
Gen. 25:19-34 Heb. 13:1-16 Juan 7:37-52

Martes 78:1-39 ❖ 78:40-72
Gen. 26:1-6, 12-33 Heb. 13:17-25 Juan 7:53--8:11

Miércoles 119:97-120 ❖ 81, 82
Gen. 27:1-29 Rom. 12:1-8 Juan 8:12-20

Jueves [83] o 146, 147 ❖ 85, 86
Gen. 27:30-45 Rom. 12:9-21 Juan 8:21-32

Viernes 88 ❖ 91, 92
Gen. 27:46--28:4, 10-22 Rom. 13:1-14 Juan 8:33-47

Sábado 87, 90 ❖ 136
Gen. 29:1-20 Rom. 14:1-23 Juan 8:47-59

Semana de 6 Epifanía Año Uno

Domingo 66, 67 ❖ 19, 46

Isa. 62:6-12 1 Juan 2:3-11 Juan 8:12-19

Lunes

89:1-18 ❖ **89:19-52**

Isa. 63:1-6 1 Tim. 1:1-17 Marcos 11:1-11

Martes

97, 99, [100] ❖ **94, [95]**

Isa. 63:7-14 1 Tim. 1:18--2:8 Marcos 11:12-26

Miércoles

101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ **119:121-144**

Isa. 63:15--64:9 1 Tim. 3:1-16 Marcos 11:27--12:12

Jueves

105:1-22 ❖ **105:23-45**

Isa. 65:1-12 1 Tim. 4:1-16 Marcos 12:13-27

Viernes

102 ❖ **107:1-32**

Isa. 65:17-25 1 Tim. 5:17-22(23-25) Marcos 12:28-34

Sábado

107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ **33**

Isa. 66:1-6 1 Tim. 6:6-21 Marcos 12:35-44

Semana de 7 Epifanía Año Uno

Domingo

118 ❖ **145**

Isa. 66:7-14 1 Juan 3:4-10 Juan 10:7-16

Lunes

106:1-18 ❖ **106:19-48**

Ruth 1:1-14 2 Cor. 1:1-11 Mateo 5:1-12

Martes

[120], 121, 122, 123 ❖ **124, 125, 126, [127]**

Ruth 1:15-22 2 Cor. 1:12-22 Mateo 5:13-20

Miércoles

119:145-176 ❖ **128, 129, 130**

Ruth 2:1-13 2 Cor. 1:23--2:17 Mateo 5:21-26

Jueves

131, 132, [133] ❖ **134, 135**

Ruth 2:14-23 2 Cor. 3:1-18 Mateo 5:27-37

Viernes

140, 142 ❖ **141, 143:1-11(12)**

Ruth 3:1-18 2 Cor. 4:1-12 Mateo 5:38-48

Sábado

137:1-6(7-9), 144 ❖ 104
Ruth 4:1-17 2 Cor. 4:13--5:10 Mateo 6:1-16

Semana de 6 Epifanía Año Dos

Domingo

66, 67 ❖ 19, 46
Gen. 29:20-35 1 Tim. 3:14--4:10 Marcos 10:23-31

Lunes

89:1-18 ❖ 89:19-52
Gen. 30:1-24 1 Juan 1:1-10 Juan 9:1-17

Martes

97, 99, [100] ❖ 94, [95]
Gen. 31:1-24 1 Juan 2:1-11 Juan 9:18-41

Miércoles

101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144
Gen. 31:25-50 1 Juan 2:12-17 Juan 10:1-18

Jueves

105:1-22 ❖ 105:23-45
Gen. 32:3-21 1 Juan 2:18-29 Juan 10:19-30

Viernes

102 ❖ 107:1-32
Gen. 32:22--33:17 1 Juan 3:1-10 Juan 10:31-42

Sábado

107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33
Gen. 35:1-20 1 Juan 3:11-18 Juan 11:1-16

Semana de 7 Epifanía Año Dos

Domingo

118 ❖ 145
Prov. 1:20-33 2 Cor. 5:11-21 Marcos 10:35-45

Lunes

106:1-18 ❖ 106:19-48
Prov. 3:11-20 1 Juan 3:18--4:6 Juan 11:17-29

Martes

[120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]
Prov. 4:1-27 1 Juan 4:7-21 Juan 11:30-44

Miércoles

119:145-176 ❖ 128, 129, 130
Prov. 6:1-19 1 Juan 5:1-12 Juan 11:45-54

Jueves

131, 132, [133] ❖ 134, 135
Prov. 7:1-27 1 Juan 5:13-21 Juan 11:55-12:8

Viernes

140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)
Prov. 8:1-21 Filemón 1-25 Juan 12:9-19

Sábado

137:1-6(7-9), 144 ❖ 104
Prov. 8:22-36 2 Tim. 1:1-14 Juan 12:20-26

Semana de 8 Epifanía Año Uno

Domingo

146, 147 ❖ 111, 112, 113
Deut. 4:1-9 2 Tim. 4:1-8 Juan 12:1-8

Lunes

1, 2, 3 ❖ 4, 7
Deut. 4:9-14 2 Cor. 10:1-18 Mateo 6:7-15

Martes

5, 6 ❖ 10, 11
Deut. 4:15-24 2 Cor. 11:1-21a Mateo 6:16-23

Miércoles

119:1-24 ❖ 12, 13, 14
Deut. 4:23-31 2 Cor. 11:21b-33 Mateo 6:24-34

Jueves

18:1-20 ❖ 18:21-50
Deut. 4:32-40 2 Cor. 12:1-10 Mateo 7:1-12

Viernes

16, 17 ❖ 22
Deut. 5:1-22 2 Cor. 12:11-21 Mateo 7:13-21

Sábado

20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117
Deut. 5:22-33 2 Cor. 13:1-14 Mateo 7:22-29

Última Semana después de la Epifanía Año Uno

Domingo

148, 149, 150 ❖ 114, 115

Deut. 6:1-9 Heb. 12:18-29 Juan 12:24-32

Lunes

25 ❖ 9, 15

Deut. 6:10-15 Heb. 1:1-14 Juan 1:1-18

Martes

26, 28 ❖ 36, 39

Deut. 6:16-25 Heb. 2:1-10 Juan 1:19-28

Miércoles de cenizas

95* & 32, 143 ❖ 102, 130

Jonás 3:1--4:11 Heb. 12:1-14 Lucas 18:9-14

Jueves

37:1-18 ❖ 37:19-42

Deut. 7:6-11 Tito 1:1-16 Juan 1:29-34

Viernes

95* & 31 ❖ 35

Deut. 7:12-16 Tito 2:1-15 Juan 1:35-42

Sábado

30, 32 ❖ 42, 43

Deut. 7:17-26 Tito 3:1-15 Juan 1:43-51

**Para el Invitatorio*

Semana de 8 Epifanía Año Dos

Domingo

146, 147 ❖ 111, 112, 113

Prov. 9:1-12 2 Cor. 9:6b-15 Marcos 10:46-52

Lunes

1, 2, 3 ❖ 4, 7

Prov. 10:1-12 2 Tim. 1:15--2:13 Juan 12:27-36a

Martes

5, 6 ❖ 10, 11

Prov. 15:16-33 2 Tim. 2:14-26 Juan 12:36b-50

Miércoles

119:1-24 ❖ 12, 13, 14

Prov. 17:1-20 2 Tim. 3:1-17 Juan 13:1-20

Jueves

18:1-20 ❖ 18:21-50

Prov. 21:30--22:6 2 Tim. 4:1-8 Juan 13:21-30

Viernes

16, 17 ❖ 22

Prov. 23:19-21, 29--24:2 2 Tim. 4:9-22 Juan 13:31-38

Sábado

20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117
Prov. 25:15-28 Fil 1:1-11 Juan 18:1-14

Última Semana después de la Epifanía Año Dos

Domingo

148, 149, 150 ❖ 114, 115
Ecclus. 48:1-11 2 Cor. 3:7-18 Lucas 9:18-27

Lunes

25 ❖ 9, 15
Prov. 27:1-6, 10-12 Fil 2:1-13 Juan 18:15-18, 25-27

Martes

26, 28 ❖ 36, 39
Prov. 30:1-4, 24-33 Fil 3:1-11 Juan 18:28-38

Miércoles de Cenizas

95* & 32, 143 ❖ 102, 130
Amós 5:6-15 Heb. 12:1-14 Lucas 18:9-14

Jueves

37:1-18 ❖ 37:19-42
Hab. 3:1-10(11-15)16-18 Fil 3:12-21 Juan 17:1-8

Viernes

95* & 31 ❖ 35
Ezeq.18:1-4, 25-32 Fil 4:1-9 Juan 17:9-19

Sábado

30, 32 ❖ 42, 43
Ezeq.39:21-29 Fil 4:10-20 Juan 17:20-26

**Para el Invitatorio*

Semana de 1 Cuaresma Año Uno

Domingo

63:1-8(9-11), 98 ❖ 103
Deut. 8:1-10 1 Cor. 1:17-31 Marcos 2:18-22

Lunes

41, 52 ❖ 44
Deut. 8:11-20 Heb. 2:11-18 Juan 2:1-12

Martes

45 ❖ 47, 48

Deut. 9:4-12 Heb. 3:1-11 Juan 2:13-22

Miércoles

119:49-72 ❖ **49, [53]**

Deut. 9:13-21 Heb. 3:12-19 Juan 2:23--3:15

Jueves

50 ❖ **[59, 60]** o 19, 46

Deut. 9:23--10:5 Heb. 4:1-10 Juan 3:16-21

Viernes

95* * 40, 54 ❖ **51**

Deut. 10:12-22 Heb. 4:11-16 Juan 3:22-36

Sábado

55 ❖ **138, 139:1-17(18-23)**

Deut. 11:18-28 Heb. 5:1-10 Juan 4:1-26

Semana de 2 Cuaresma Año Uno

Domingo

24, 29 ❖ **8, 84**

Jer. 1:1-10 1 Cor. 3:11-23 Marcos 3:31--4:9

Lunes

56, 57, [58] ❖ **64, 65**

Jer. 1:11-19 Rom. 1:1-15 Juan 4:27-42

Martes

61, 62 ❖ **68:1-20(21-23)24-36**

Jer. 2:1-13 Rom. 1:16-25 Juan 4:43-54

Miércoles

72 ❖ **119:73-96**

Jer. 3:6-18 Rom. 1:28--2:11 Juan 5:1-18

Jueves

[70], 71 ❖ **74**

Jer. 4:9-10, 19-28 Rom. 2:12-24 Juan 5:19-29

Viernes

95* & 69:1-23(24-30)31-38 ❖ **73**

Jer. 5:1-9 Rom. 2:25--3:18 Juan 5:30-47

Sábado

75, 76 ❖ **23, 27**

Jer. 5:20-31 Rom. 3:19-31 Juan 7:1-13

**Para el Invitatorio*

Semana de 1 Cuaresma Año Dos

<i>Domingo</i>	63:1-8(9-11), 98 ❖ 103 Dan. 9:3-10 Heb. 2:10-18 Juan 12:44-50
<i>Lunes</i>	41, 52 ❖ 44 Gen. 37:1-11 1 Cor. 1:1-19 Marcos 1:1-13
<i>Martes</i>	45 ❖ 47, 48 Gen. 37:12-24 1 Cor. 1:20-31 Marcos 1:14-28
<i>Miércoles</i>	119:49-72 ❖ 49, [53] Gen. 37:25-36 1 Cor. 2:1-13 Marcos 1:29-45
<i>Jueves</i>	50 ❖ [59, 60] o 19, 46 Gen. 39:1-23 1 Cor. 2:14--3:15 Marcos 2:1-12
<i>Viernes</i>	95* & 40, 54 ❖ 51 Gen. 40:1-23 1 Cor. 3:16-23 Marcos 2:13-22
<i>Sábado</i>	55 ❖ 138, 139:1-17(18-23) Gen. 41:1-13 1 Cor. 4:1-7 Marcos 2:23--3:6

Semana de 2 Cuaresma Año Dos

<i>Domingo</i>	24, 29 ❖ 8, 84 Gen. 41:14-45 Rom. 6:3-14 Juan 5:19-24
<i>Lunes</i>	56, 57, [58] ❖ 64, 65 Gen. 41:46-57 1 Cor. 4:8-20(21) Marcos 3:7-19a
<i>Martes</i>	61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36 Gen. 42:1-17 1 Cor. 5:1-8 Marcos 3:19b-35
<i>Miércoles</i>	72 ❖ 119:73-96 Gen. 42:18-28 1 Cor. 5:9--6:8 Marcos 4:1-20
<i>Jueves</i>	[70], 71 ❖ 74 Gen. 42:29-38 1 Cor. 6:12-20 Marcos 4:21-34

Viernes 95* & 69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
Gen. 43:1-15 1 Cor. 7:1-9 Marcos 4:35-41

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Gen. 43:16-34 1 Cor. 7:10-24 Marcos 5:1-20

**Para el Invitatorio*

Semana de 3 Cuaresma Año Uno

Domingo 93, 96 ❖ 34
Jer. 6:9-15 1 Cor. 6:12-20 Marcos 5:1-20

Lunes 80 ❖ 77, [79]
Jer. 7:1-15 Rom. 4:1-12 Juan 7:14-36

Martes 78:1-39 ❖ 78:40-72
Jer. 7:21-34 Rom. 4:13-25 Juan 7:37-52

Miércoles 119:97-120 ❖ 81, 82
Jer. 8:18--9:6 Rom. 5:1-11 Juan 8:12-20

Jueves [83] o 42, 43 ❖ 85, 86
Jer. 10:11-24 Rom. 5:12-21 Juan 8:21-32

Viernes 95* & 88 ❖ 91, 92
Jer. 11:1-8, 14-20 Rom. 6:1-11 Juan 8:33-47

Sábado 87, 90 ❖ 136
Jer. 13:1-11 Rom. 6:12-23 Juan 8:47-59

Semana de 4 Cuaresma Año Uno

Domingo 66, 67 ❖ 19, 46
Jer. 14:1-9, 17-22 Gal. 4:21--5:1 Marcos 8:11-21

Lunes 89:1-18 ❖ 89:19-52
Jer. 16:10-21 Rom. 7:1-12 Juan 6:1-15

<i>Martes</i>	97, 99, [100] ❖ 94, [95] Jer. 17:19-27 Rom. 7:13-25 Juan 6:16-27
<i>Miércoles</i>	101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144 Jer. 18:1-11 Rom. 8:1-11 Juan 6:27-40
<i>Jueves</i>	69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73 Jer. 22:13-23 Rom. 8:12-27 Juan 6:41-51
<i>Viernes</i>	95* & 102 ❖ 107:1-32 Jer. 23:1-8 Rom. 8:28-39 Juan 6:52-59
<i>Sábado</i>	107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33 Jer. 23:9-15 Rom. 9:1-18 Juan 6:60-71

**Para el Invitatorio*

Semana de 3 Cuaresma Año Dos

<i>Domingo</i>	93, 96 ❖ 34 Gen. 44:1-17 Rom. 8:1-10 Juan 5:25-29
<i>Lunes</i>	80 ❖ 77, [79] Gen. 44:18-34 1 Cor. 7:25-31 Marcos 5:21-43
<i>Martes</i>	78:1-39 ❖ 78:40-72 Gen. 45:1-15 1 Cor. 7:32-40 Marcos 6:1-13
<i>Miércoles</i>	119:97-120 ❖ 81, 82 Gen. 45:16-28 1 Cor. 8:1-13 Marcos 6:13-29
<i>Jueves</i>	[83] o 42, 43 ❖ 85, 86 Gen. 46:1-7, 28-34 1 Cor. 9:1-15 Marcos 6:30-46
<i>Viernes</i>	95* & 88 ❖ 91, 92 Gen. 47:1-26 1 Cor. 9:16-27 Marcos 6:47-56
<i>Sábado</i>	87, 90 ❖ 136 Gen. 47:27--48:7 1 Cor. 10:1-13 Marcos 7:1-23

Semana de 4 Cuaresma Año Dos

<i>Domingo</i>	66, 67 ❖ 19, 46 Gen. 48:8-22 Rom. 8:11-25 Juan 6:27-40
<i>Lunes</i>	89:1-18 ❖ 89:19-52 Gen. 49:1-28 1 Cor. 10:14--11:1 Marcos 7:24-37
<i>Martes</i>	97, 99, [100] ❖ 94, [95] Gen. 49:29--50:14 1 Cor. 11:17-34 Marcos 8:1-10
<i>Miércoles</i>	101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144 Gen. 50:15-26 1 Cor. 12:1-11 Marcos 8:11-26
<i>Jueves</i>	69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73 Éxodo 1:6-22 1 Cor. 12:12-26 Marcos 8:27--9:1
<i>Viernes</i>	95* & 102 ❖ 107:1-32 Éxodo 2:1-22 1 Cor. 12:27--13:3 Marcos 9:2-13
<i>Sábado</i>	107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33 Éxodo 2:23--3:15 1 Cor. 13:1-13 Marcos 9:14-29

**Para el Invitatorio*

Semana de 5 Cuaresma Año Uno

<i>Domingo</i>	118 ❖ 145 Jer. 23:16-32 1 Cor. 9:19-27 Marcos 8:31--9:1
<i>Lunes</i>	31 ❖ 35 Jer. 24:1-10 Rom. 9:19-33 Juan 9:1-17
<i>Martes</i>	[120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127] Jer. 25:8-17 Rom. 10:1-13 Juan 9:18-41

<i>Miércoles</i>	119:145-176 ❖ 128, 129, 130 Jer. 25:30-38 Rom. 10:14-21 Juan 10:1-18
<i>Jueves</i>	131, 132, [133] ❖ 140, 142 Jer. 26:1-16 Rom. 11:1-12 Juan 10:19-42
<i>Viernes</i>	95* & 22 ❖ 141, 143:1-11(12) Jer. 29:1, 4-13 Rom. 11:13-24 Juan 11:1-27, o 12:1-10
<i>Sábado</i>	137:1-6(7-9), 144 ❖ 42, 43 Jer. 31:27-34 Rom. 11:25-36 Juan 11:28-44, o 12:37-50
Semana Santa Año Uno	
<i>Palm Domingo</i>	24, 29 ❖ 103 Zaca. 9:9-12** 1 Tim. 6:12-16** Zaca.12:9-11, 13:1, 7-9*** Mateo 21:12-17***
<i>Lunes</i>	51:1-18(19-20) ❖ 69:1-23 Jer. 12:1-16 Fil 3:1-14 Juan 12:9-19
<i>Martes</i>	6, 12 ❖ 94 Jer. 15:10-21 Fil 3:15-21 Juan 12:20-26
<i>Miércoles</i>	55 ❖ 74 Jer. 17:5-10, 14-17 Fil 4:1-13 Juan 12:27-36
<i>Jueves santo</i>	102 ❖ 142, 143 Jer. 20:7-11 1 Cor. 10:14-17; 11:27-32 Juan 17:1-11(12-26)
<i>Viernes santo</i>	95* & 22 ❖ 40:1:1-14(15-19), 54 Sabiduría 1:16--2:1, 12-22 1 Peter 1:10-20 Juan 13:36-38** o Gen. 22:1-14 Juan 19:38-42***
<i>Sábado santo</i>	95* & 88 ❖ 27 Job 19:21-27a Heb. 4:1-16** Rom. 8:1-11***

Para el Invitatorio **Debería usarse por la mañana *Debería usarse al anochecer*

Semana de 5 Cuaresma Año Dos

Domingo

118 ❖ 145

Éxodo 3:16--4:12 Rom. 12:1-21 Juan 8:46-59

Lunes

31 ❖ 35

Éxodo 4:10-20(21-26)27-31 1 Cor. 14:1-19 Marcos 9:30-41

Martes

[120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]

Éxodo 5:1--6:1 1 Cor. 14:20-33a, 39-40 Marcos 9:42-50

Miércoles

119:145-176 ❖ 128, 129, 130

Éxodo 7:8-24 2 Cor. 2:14--3:6 Marcos 10:1-16

Jueves

131, 132, [133] ❖ 140, 142

Éxodo 7:25--8:19 2 Cor. 3:7-18 Marcos 10:17-31

Viernes

95* & 22 ❖ 141, 143:1-11(12)

Éxodo 9:13-35 2 Cor. 4:1-12 Marcos 10:32-45

Sábado

137:1-6(7-9), 144 ❖ 42, 43

Éxodo 10:21--11:8 2 Cor. 4:13-18 Marcos 10:46-52

Semana Santa Año Dos

Domingo de Ramos

24, 29 ❖ 103

Zaca. 9:9-12** 1 Tim. 6:12-16**

Zaca.12:9-11; 13:1, 7-9*** Lucas 19:41-48***

Lunes

51:1-18(19-20) ❖ 69:1-23

Lam. 1:1-2, 6-12 2 Cor. 1:1-7 Marcos 11:12-25

Martes

6, 12 ❖ 94

Lam. 1:17-22 2 Cor. 1:8-22 Marcos 11:27-33

Miércoles

55 ❖ 74

Lam. 2:1-9 2 Cor. 1:23--2:11 Marcos 12:1-11

Jueves Santo 102 ❖ 142, 143
Lam. 2:10-18 1 Cor. 10:14-17; 11:27-32 Marcos 14:12-25

Viernes Santo 95* & 22 ❖ 40:1-14(15-19), 54
Lam. 3:1-9, 19-33 1 Pedro 1:10-20 Juan 13:36-38**
Juan 19:38-42***

Sábado Santo 95* & 88 ❖ 27
Lam. 3:37-58 Heb. 4:1-16** Rom. 8:1-11***

Para el Invitatorio **Debería usarse por la mañana *Debería usarse al anochecer*

Semana de Pascua Año Uno

Día de Pascua 148, 149, 150 ❖ 113, 114 o 118
Éxodo 12:1-14** ----- Juan 1:1-18**
Isa. 51:9-11*** Lucas 24:13-35, o Juan 20:19-23***

Lunes 93, 98 ❖ 66
Jonás 2:1-9 Hechos 2:14, 22-32* Juan 14:1-14

Martes 103 ❖ 111, 114
Isa. 30:18-21 Hechos 2:36-41(42-47)* Juan 14:15-31

Miércoles 97, 99 ❖ 115
Miqueas 7:7-15 Hechos 3:1-10* Juan 15:1-11

Jueves 146, 147 ❖ 148, 149
Ezeq.37:1-14 Hechos 3:11-26* Juan 15:12-27

Viernes 136 ❖ 118
Dan. 12:1-4, 13 Hechos 4:1-12* Juan 16:1-15

Sábado 145 ❖ 104
Isa. 25:1-9 Hechos 4:13-21(22-31)* Juan 16:16-33

Semana de 2 Pascua Año Uno

<i>Domingo</i>	146, 147 ❖ 111, 112, 113 Isa. 43:8-13 1 Pedro 2:2-10 Juan 14:1-7
<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Dan. 1:1-21 1 Juan 1:1-10 Juan 17:1-11
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10, 11 Dan. 2:1-16 1 Juan 2:1-11 Juan 17:12-19
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Dan. 2:17-30 1 Juan 2:12-17 Juan 17:20-26
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Dan. 2:31-49 1 Juan 2:18-29 Lucas 3:1-14
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 134, 135 Dan. 3:1-18 1 Juan 3:1-10 Lucas 3:15-22
<i>Sábado</i>	20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117 Dan. 3:19-30 1 Juan 3:11-18 Lucas 4:1-13

***Debería usarse por la mañana
**Debería usarse al anochecer*

**Duplica la primera lectura en la eucaristía
Las lecturas del año dos se pueden usar en su lugar.*

Semana de Pascua Año Dos

<i>Pascua Day</i>	148, 149, 150 ❖ 113, 114, o 118 Éxodo 12:1-14** ----- Juan 1:1-18** Isa. 51:9-11*** Lucas 24:13-35, o Juan 20:19-23***
<i>Lunes</i>	93, 98 ❖ 66 Éxodo 12:14-27 1 Cor. 15:1-11 Marcos 16:1-8

<i>Martes</i>	103 ❖ 111, 114 Éxodo 12:28-39 1 Cor. 15:12-28 Marcos 16:9-20
<i>Miércoles</i>	97, 99 ❖ 115 Éxodo 12:40-51 1 Cor. 15:(29)30-41 Mateo 28:1-16
<i>Jueves</i>	146, 147 ❖ 148, 149 Éxodo 13:3-10 1 Cor. 15:41-50 Mateo 28:16-20
<i>Viernes</i>	136 ❖ 118 Éxodo 13:1-2, 11-16 1 Cor. 15:51-58 Lucas 24:1-12
<i>Sábado</i>	145 ❖ 104 Éxodo 13:17--14:4 2 Cor. 4:16--5:10 Marcos 12:18-27

Semana de 2 Pascua Año Dos

<i>Domingo</i>	146, 147 ❖ 111, 112, 113 Éxodo 14:5-22 1 Juan 1:1-7 Juan 14:1-7
<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Éxodo 14:21-31 1 Pedro 1:1-12 Juan 14:(1-7)8-17
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10, 11 Éxodo 15:1-21 1 Pedro 1:13-25 Juan 14:18-31
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Éxodo 15:22--16:10 1 Pedro 2:1-10 Juan 15:1-11
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Éxodo 16:10-21 1 Pedro 2:11-25 Juan 15:12-27
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 134, 135 Éxodo 16:22-36 1 Pedro 3:13--4:6 Juan 16:1-15
<i>Sábado</i>	20, 21:1-7(8-13) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117 Éxodo 17:1-16 1 Pedro 4:7-19 Juan 16:16-33

***Debe usarse por la mañana*

****Debe usarse al anochecer*

Semana de 3 Pascua Año Uno

Domingo

148, 149, 150 ❖ 114, 115

Dan. 4:1-18 1 Pedro 4:7-11 Juan 21:15-25

Lunes

25 ❖ 9, 15

Dan. 4:19-27 1 Juan 3:19--4:6 Lucas 4:14-30

Martes

26, 28 ❖ 36, 39

Dan. 4:28-37 1 Juan 4:7-21 Lucas 4:31-37

Miércoles

38 ❖ 119:25-48

Dan. 5:1-12 1 Juan 5:1-12 Lucas 4:38-44

Jueves

37:1-18 ❖ 37:19-42

Dan. 5:13-30 1 Juan 5:13-20(21) Lucas 5:1-11

Viernes

105:1-22 ❖ 105:23-45

Dan. 6:1-15 2 Juan 1-13 Lucas 5:12-26

Sábado

30, 32 ❖ 42, 43

Dan. 6:16-28 3 Juan 1-15 Lucas 5:27-39

Semana de 4 Pascua Año Uno

Domingo

63:1-8(9-11), 98 ❖ 103

Sabiduría 1:1-15 1 Pedro 5:1-11 Mateo 7:15-29

Lunes

41, 52 ❖ 44

Sabiduría 1:16--2:11, 21-24 Col. 1:1-14 Lucas 6:1-11

Martes

45 ❖ 47, 48

Sabiduría 3:1-9 Col. 1:15-23 Lucas 6:12-26

Miércoles

119:49-72 ❖ 49, [53]

Sabiduría 4:16--5:8 Col. 1:24--2:7 Lucas 6:27-38

Jueves 50 ❖ [59, 60] o 114, 115
Sabiduría 5:9-23 Col. 2:8-23 Lucas 6:39-49

Viernes 40, 54 ❖ 51
Sabiduría 6:12-23 Col. 3:1-11 Lucas 7:1-17

Sábado 55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)
Sabiduría 7:1-14 Col. 3:12-17 Lucas 7:18-28(29-30)31-35

Semana de 3 Pascua Año Dos

Domingo 148, 148, 150 ❖ 114, 115
Éxodo 18:1-12 1 Juan 2:7-17 Marcos 16:9-20

Lunes 25 ❖ 9, 15
Éxodo 18:13-27 1 Pedro 5:1-14 Mateo (1:1-17); 3:1-6

Martes 26, 28 ❖ 36, 39
Éxodo 19:1-16 Col. 1:1-14 Mateo 3:7-12

Miércoles 38 ❖ 119:25-48
Éxodo 19:16-25 Col. 1:15-23 Mateo 3:13-17

Jueves 37:1-18 ❖ 37:19-42
Éxodo 20:1-21 Col. 1:24--2:7 Mateo 4:1-11

Viernes 105:1-22 ❖ 105:23-45
Éxodo 24:1-18 Col. 2:8-23 Mateo 4:12-17

Sábado 30, 32 ❖ 42, 43
Éxodo 25:1-22 Col. 3:1-17 Mateo 4:18-25

Semana de 4 Pascua Año Dos

Domingo 63:1-8(9-11), 98 ❖ 103
Éxodo 25:1-4, 30-38 1 Juan 2:18-29 Marcos 6:30-44

Lunes 41, 52 ❖ 44

Éxodo 32:1-20 Col. 3:18--4:6(7-18) Mateo 5:1-10

Martes

45 ❖ 47, 48

Éxodo 32:21-34 1 Tesa. 1:1-10 Mateo 5:11-16

Miércoles

119:49-72 ❖ 49, [53]

Éxodo 33:1-23 1 Tesa. 2:1-12 Mateo 5:17-20

Jueves

50 ❖ [59, 60] o 114, 115

Éxodo 34:1-17 1 Tesa. 2:13-20 Mateo 5:21-26

Viernes

40, 54 ❖ 51

Éxodo 34:18-35 1 Tesa. 3:1-13 Mateo 5:27-37

Sábado

55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)

Éxodo 40:18-38 1 Tesa. 4:1-12 Mateo 5:38-48

Semana de 5 Pascua Año Uno

Domingo

24, 29 ❖ 8, 84

Sabiduría 7:22--8:1 2 Tesa. 2:13-17 Mateo 7:7-14

Lunes

56, 57, [58] ❖ 64, 65

Sabiduría 9:1, 7-18 Col. (3:18--4:1)2-18 Lucas 7:36-50

Martes

61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36

Sabiduría 10:1-4(5-12)13-21 Rom. 12:1-21 Lucas 8:1-15

Miércoles

72 ❖ 119:73-96

Sabiduría 13:1-9 Rom. 13:1-14 Lucas 8:16-25

Jueves

[70], 71 ❖ 74

Sabiduría 14:27--15:3 Rom. 14:1-12 Lucas 8:26-39

Viernes

106:1-18 ❖ 106:19-48

Sabiduría 16:15--17:1 Rom. 14:13-23 Lucas 8:40-56

Sábado

75, 76 ❖ 23, 27

Sabiduría 19:1-8, 18-22 Rom. 15:1-13 Lucas 9:1-17

Semana de 6 Pascua Año Uno

<i>Domingo</i>	93, 96 ❖ 34 Ecclus. 43:1-12, 27-32 1 Tim. 3:14--4:5 Mateo 13:24-34a
<i>Lunes</i>	80 ❖ 77, [79] Deut. 8:1-10 James 1:1-15 Lucas 9:18-27
<i>Martes</i>	78:1-39 ❖ 78:40-72 Deut. 8:11-20 James 1:16-27 Lucas 11:1-13
<i>Miércoles</i>	119:97-120 ❖ ----- Baruch 3:24-37 James 5:13-18 Lucas 12:22-31
<i>Víspera de la Ascensión</i>	----- ❖ 68:1-20 2 Reyes 2:1-15 Apoc. 5:1-14
<i>Día de la Ascensión</i>	8, 47 ❖ 24, 96 Ezeq.1:14, 24- 28b Heb. 2:5-18 Mateo 28:16-20
<i>Viernes</i>	85, 86 ❖ 91, 92 Ezeq.1:28--3:3 Heb. 4:14--5:6 Lucas 9:28-36
<i>Sábado</i>	87, 90 ❖ 136 Ezeq.3:4-17 Heb. 5:7-14 Lucas 9:37-50

Semana de 5 Pascua Año Dos

<i>Domingo</i>	24, 29 ❖ 8, 84 Lev. 8:1-13, 30-36 Heb. 12:1-14 Lucas 4:16-30
<i>Lunes</i>	56, 57, [58] ❖ 64, 65 Lev. 16:1-19 1 Tesa. 4:13-18 Mateo 6:1-6, 16-18
<i>Martes</i>	61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36 Lev. 16:20-34 1 Tesa. 5:1-11 Mateo 6:7-15
<i>Miércoles</i>	72 ❖ 119:73-96 Lev. 19:1-18 1 Tesa. 5:12-28 Mateo 6:19-24

Jueves [70], 71 ❖ 74
Lev. 19:26-37 2 Tesa. 1:1-12 Mateo 6:25-34

Viernes 106:1-18 ❖ 106:19-48
Lev. 23:1-22 2 Tesa. 2:1-17 Mateo 7:1-12

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Lev. 23:23-44 2 Tesa. 3:1-18 Mateo 7:13-21

Semana de 6 Pascua Año Dos

Domingo 93, 96 ❖ 34
Lev. 25:1-17 James 1:2-8, 16-18 Lucas 12:13-21

Lunes 80 ❖ 77, [79]
Lev. 25:35-55 Col. 1:9-14 Mateo 13:1-16

Martes 78:1-39 ❖ 78:40-72
Lev. 26:1-20 1 Tim. 2:1-6 Mateo 13:18-23

Miércoles 119:97-120 ❖ -----
Lev. 26:27-42 Efe. 1:1-10 Mateo 22:41-46

Víspera de la Ascensión ----- ❖ 68:1-20
2 Reyes 2:1-15 Apoc. 5:1-14

Día de la Ascensión 8, 47 ❖ 24, 96
Dan. 7:9-14 Heb. 2:5-18 Mateo 28:16-20

Viernes 85, 86 ❖ 91, 92
1 Sam. 2:1-10 Efe. 2:1-10 Mateo 7:22-27

Sábado 87, 90 ❖ 136
Núm. 11:16-17, 24-29 Efe. 2:11-22 Mateo 7:28--8:4

Semana de 7 Pascua Año Uno

<i>Domingo</i>	66, 67 ❖ 19, 46 Ezeq.3:16-27 Efe. 2:1-10 Mateo 10:24-33, 40-42
<i>Lunes</i>	89:1-18 ❖ 89:19-52 Ezeq.4:1-17 Heb. 6:1-12 Lucas 9:51-62
<i>Martes</i>	97, 99, [100] ❖ 94, [95] Ezeq.7:10-15, 23b-27 Heb. 6:13-20 Lucas 10:1-17
<i>Miércoles</i>	101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144 Ezeq.11:14-25 Heb. 7:1-17 Lucas 10:17-24
<i>Jueves</i>	105:1-22 ❖ 105:23-45 Ezeq.18:1-4, 19-32 Heb. 7:18-28 Lucas 10:25-37
<i>Viernes</i>	102 ❖ 107:1-32 Ezeq.34:17-31 Heb. 8:1-13 Lucas 10:38-42
<i>Sábado</i>	107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ ----- Ezeq.43:1-12 Heb. 9:1-14 Lucas 11:14-23
<i>Víspera de of Pentecostés</i>	----- ❖ 33 Éxodo 19:3-8a, 16-20 1 Pedro 2:4-10
<i>El Día de Pentecostés</i>	118 ❖ 145 Isa. 11:1-9 1 Cor. 2:1-13 Juan 14:21-29

En los días laborables que siguen, las lecturas se toman de el Propio numerado (del uno al seis) que corresponde más cercana a la fecha de Pentecostés.

<i>Víspera del domingo de la Trinidad</i>	----- ❖ 104 Ecclus. 42:15-25 Efe. 3:14-21
---	---

<i>Domingo de la Trinidad</i>	146, 147 ❖ 111, 112, 113 Ecclus. 43:1-12(27-33) Efe. 4:1-16 Juan 1:1-18 En los días laborables que siguen, las lecturas se toman de el Propio numerado (del uno al seis) que corresponde más cercano a la fecha del domingo de la Trinidad.
-------------------------------	---

Semana de 7 Pascua Año Dos

<i>Domingo</i>	66, 67 ❖ 19, 46 Éxodo 3:1-12 Heb. 12:18-29 Lucas 10:17-24
<i>Lunes</i>	89:1-18 ❖ 89:19-52 Joshua 1:1-9 Efe. 3:1-13 Mateo 8:5-17
<i>Martes</i>	97, 99, [100] ❖ 94, [95] 1 Sam. 16:1-13a Efe. 3:14-21 Mateo 8:18-27
<i>Miércoles</i>	101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144 Isa. 4:2-6 Efe. 4:1-16 Mateo 8:28-34
<i>Jueves</i>	105:1-22 ❖ 105:23-45 Zaca.4:1-14 Efe. 4:17-32 Mateo 9:1-8
<i>Viernes</i>	102 ❖ 107:1-32 Jer. 31:27-34 Efe. 5:1-20 Mateo 9:9-17
<i>Sábado</i>	107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ ----- Ezeq.36:22-27 Efe. 6:10-24 Mateo 9:18-26
<i>Víspera de Pentecostés</i>	----- ❖ 33 Éxodo 19:3-8a, 16-20 1 Pedro 2:4-10
<i>Día de Pentecostés</i>	118 ❖ 145 Deut. 16:9-12 Hechos 4:18-21, 23-33 Juan 4:19-26
	En los días laborables que siguen, las lecturas se toman de el Propio numerado (del uno al seis) que corresponde más cercano a la fecha del domingo de Pentecostés.
	----- ❖ 104 Ecclus. 45:15-25 Efe. 3:14-21
<i>Víspera del domingo de la Trinidad</i>	146, 147 ❖ 111, 112, 113

Job 38:1-11, 42:1-5 Apoc. 19:4-16 Juan 1:29-34

Domingo de la Trinidad

En los días laborables que siguen, las lecturas se toman de el Propio numerado (del uno al seis) que corresponde más cercano a la fecha del domingo de la Trinidad.

Oficio Diario Año Dos 965

La época después de Pentecostés Año Uno

Las instrucciones para el uso de los Propios que siguen están en la página 158.

Propio 1 *Semana del Domingo más cercano Mayo 11*

Lunes

106:1-18 ❖ 106:19-48
Isa. 63:7-14 2 Timoteo 1:1-14 Lucas 11:24-36

Martes

[120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]
Isa. 63:15--64:9 2 Tim. 1:15--2:13 Lucas 11:13-52

Miércoles

119:145-176 ❖ 128, 129, 130
Isa. 65:1-12 2 Tim. 2:14-26 Lucas 11:53--12:12

Jueves

131, 132, [133] ❖ 134, 135
Isa. 65:17-25 2 Tim. 3:1-17 Lucas 12:13-31

<i>Viernes</i>	140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12) Isa. 66:1-6 2 Tim. 4:1-8 Lucas 12:32-48
<i>Sábado</i>	137:1-6(7-9), 144 ❖ 104 Isa. 66:7-14 2 Tim. 4:9-22 Lucas 12:49-59
	Propio 2 <i>Semana del Domingo más cercano Mayo 18</i>
<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Ruth 1:1-18 1 Tim. 1:1-17 Lucas 13:1-9
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10, 11 Ruth 1:19--2:13 1 Tim. 1:18--2:8 Lucas 13:10-17
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Ruth 2:14-23 1 Tim. 3:1-16 Lucas 13:18-30
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Ruth 3:1-18 1 Tim. 4:1-16 Lucas 13:31-35
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 22 Ruth 4:1-17 1 Tim. 5:17-22(23-25) Lucas 14:1-11
<i>Sábado</i>	20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117 Deut. 1:1-8 1 Tim. 6:6-21 Lucas 14:12-24

Instrucciones para el uso de los Propios a continuación están en la página _____.

Propio 1 *Semana del Domingo más cercano mayo 11*

<i>Lunes</i>	106:1-18 ❖ 106:19-48 Ezeq.33:1-11 1 Juan 1:1-10 Mateo 9:27-34
<i>Martes</i>	[120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127] Ezeq.33:21-33 1 Juan 2:1-11 Mateo 9:35--10:4
<i>Miércoles</i>	119:145-176 ❖ 128, 129, 130 Ezeq.34:1-16 1 Juan 2:12-17 Mateo 10:5-14
<i>Jueves</i>	131, 132, [133] ❖ 134, 135 Ezeq.37:21b-28 1 Juan 2:18-29 Mateo 10:16-23
<i>Viernes</i>	140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12) Ezeq.39:21-29 1 Juan 3:1-10 Mateo 10:24-33
<i>Sábado</i>	137:1-6(7-9); 144 ❖ 104 Ezeq.47:1-12 1 Juan 3:11-18 Mateo 10:34-42

Propio 2 *Semana del Domingo más cercano a Mayo 18*

<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Prov. 3:11-20 1 Juan 3:18--4:6 Mateo 11:1-6
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10, 11 Prov. 4:1-27 1 Juan 4:7-21 Mateo 11:7-15
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Prov. 6:1-19 1 Juan 5:1-12 Mateo 11:16-24
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Prov. 7:1-27 1 Juan 5:13-21 Mateo 11:25-30
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 22 Prov. 8:1-21 2 Juan 1-13 Mateo 12:1-14

Sábado

20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117
Prov. 8:22-36 3 Juan 1-15 Mateo 12:15-21

Oficio Diario Año Dos 967

Propio 3 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Mayo 25*

Domingo

148, 149, 150 ❖ 114, 115
Deut. 4:1-9 Apoc. 7:1-4, 9-17 Mateo 12:33-45

Lunes

25 ❖ 9, 15
Deut. 4:9-14 2 Cor. 1:11 Lucas 14:25-35

Martes

26, 28 ❖ 36, 39
Deut. 4:15-24 2 Cor. 1:12-22 Lucas 15:1-10

Miércoles

38 ❖ 119:25-48
Deut. 4:25-31 2 Cor. 1:23--2:17 Lucas 15:1-2, 11-32

Jueves

37:1-18 ❖ 37:19-42
Deut. 4:32-40 2 Cor. 3:1-18 Lucas 16:1-9

Viernes

31 ❖ 35
Deut. 5:1-22 2 Cor. 4:1-12 Lucas 16:10-17(18)

Sábado

30, 32 ❖ 42, 43
Deut. 5:22-33 2 Cor. 4:13--5:10 Lucas 16:19-31

Propio 4 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Junio 1*

Domingo

63:1-8(9-11), 98 ❖ 103
Deut. 11:1-12 Apoc. 10:1-11 Mateo 13:44-58

<i>Lunes</i>	41, 52 ❖ 44 Deut. 11:13-19 2 Cor. 5:11--6:2 Lucas 17:1-10
<i>Martes</i>	45 ❖ 47,48 Deut. 12:1-12 2 Cor. 6:3-13 (14--7:1) Lucas 17:11-19
<i>Miércoles</i>	119:49-72 ❖ 49, [53] Deut. 13:1-11 2 Cor. 7:2-16 Lucas 17:20-37
<i>Jueves</i>	50 ❖ [59, 60] o 8, 84 Deut. 16:18-20; 17:14-20 2 Cor. 8:1-16 Lucas 18:1-8
<i>Viernes</i>	40, 54 ❖ 51 Deut. 26:1-11 2 Cor. 8:16-24 Lucas 18:9-14
<i>Sábado</i>	55 ❖ 138, 139:1-17(18-23) Deut. 29:2-15 2 Cor. 9:1-15 Lucas 18:15-30

968 *Oficio Diario Año Uno*

Propio 3 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Mayo 25*

<i>Domingo</i>	148, 148, 150 ❖ 114, 115 Prov. 9:1-12 Hechos 8:14-25 Lucas 10:25-28, 38-42
<i>Lunes</i>	25 ❖ 9, 15 Prov. 10:1-12 1 Tim. 1:1-17 Mateo 12:22-32
<i>Martes</i>	26, 28 ❖ 36, 39 Prov. 15:16-33 1 Tim. 1:18--2:8 Mateo 12:33-42
<i>Miércoles</i>	38 ❖ 119:25-48 Prov. 17:1-20 1 Tim. 3:1-16 Mateo 12:43-50
<i>Jueves</i>	37:1-18 ❖ 37:19-42

Prov. 21:30--22:6 1 Tim. 4:1-16 Mateo 13:24-30

Viernes

31 ❖ 35

Prov. 23:19-21, 29--24:2 1 Tim. 5:17-22(23-25) Mateo 13:31-35

Sábado

30, 32 ❖ 42, 43

Prov. 25:15-28 1 Tim. 6:6-21 Mateo 13:36-43

Propio 4 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Junio 1*

Domingo

63:1-8(9-11), 98 ❖ 103

Eccles. 1:1-11 Hechos 8:26-40 Lucas 11:1-13

Lunes

41, 52 ❖ 44

Eccles. 2:1-15 Gal. 1:1-17 Mateo 13:44-52

Martes

45 ❖ 47, 48

Eccles. 2:16-26 Gal. 1:18--2:10 Mateo 13:53-58

Miércoles

119:49-72 ❖ 49, [53]

Eccles. 3:1-15 Gal. 2:11-21 Mateo 14:1-12

Jueves

50 ❖ [59, 60] o 8, 84

Eccles. 3:16--4:3 Gal. 3:1-14 Mateo 14:13-21

Viernes

40, 54 ❖ 51

Eccles. 5:1-7 Gal. 3:15-22 Mateo 14:22-36

Sábado

55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)

Eccles. 5:8-20 Gal. 3:23--4:11 Mateo 15:1-20

Oficio Diario Año Dos 969

Propio 5 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Junio 8*

Domingo 24, 29 ❖ 8, 84
Deut. 29:16-29 Apoc. 12:1-12 Mateo 15:29-39

Lunes 56, 57, [58] ❖ 64, 65
Deut. 30:1-10 2 Cor. 10:1-18 Lucas 18:31-43

Martes 61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36
Deut. 30:11-20 2 Cor. 11:1-21a Lucas 19:1-10

Miércoles 72 ❖ 119:73-96
Deut. 31:30--32:14 2 Cor. 11:21b-33 Lucas 19:11-27

Jueves [70], 71 ❖ 74
Ecclus. 44:19--45:5 2 Cor. 12:1-10 Lucas 19:28-40

Viernes 69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
Ecclus. 45:6-16 2 Cor. 12:11-21 Lucas 19:41-48

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Ecclus. 46:1-10 2 Cor. 13:1-14 Lucas 20:1-8

Propio 6 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Junio 15*

Domingo 93, 96 ❖ 34
Ecclus. 46:11-20 Apoc. 15:1-8 Mateo 18:1-14

Lunes 80 ❖ 77, [79]
1 Samuel 1:1-20 Hechos 1:1-14 Lucas 20:9-19

Martes 78:1-39 ❖ 78:40-72
1 Samuel 1:21--2:11 Hechos 1:15-26 Lucas 20:19-26

Miércoles 119:97-120 ❖ 81, 82
1 Samuel 2:12-26 Hechos 2:1-21 Lucas 20:27-40

Jueves [83] o 34 ❖ 85, 86
1 Samuel 2:27-36 Hechos 2:22-36 Lucas 20:41--21:4

Viernes 88 ❖ 91, 92
1 Samuel 3:1-21 Hechos 2:37-47 Lucas 21:5-19

Sábado

87, 90 ❖ 136

1 Samuel 4:1b-11 Hechos 4:32--5:11 Lucas 21:20-28

970 *Oficio Diario Año Uno*

Propio 5 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Junio 8*

Domingo

24, 29 ❖ 8, 84

Eccles. 6:1-12 Hechos 10:9-23 Lucas 12:32-40

Lunes

56, 57, [58] ❖ 64, 65

Eccles. 7:1-14 Gal. 4:12-20 Mateo 15:21-28

Martes

61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36

Eccles. 8:14--9:10 Gal. 4:21-31 Mateo 15:29-39

Miércoles

72 ❖ 119:73-96

Eccles. 9:11-18 Gal. 5:1-15 Mateo 16:1-12

Jueves

[70], 71 ❖ 74

Eccles. 11:1-8 Gal. 5:16-24 Mateo 16:13-20

Viernes

69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73

Eccles. 11:9--12:14 Gal. 5:25--6:10 Mateo 16:21-28

Sábado

75, 76 ❖ 23, 27

Núm. 3:1-13 Gal. 6:11-18 Mateo 17:1-13

Propio 6 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Junio 15*

Domingo

93, 96 ❖ 34

Núm. 6:22-27 Hechos 13:1-12 Lucas 12:41-48

Lunes 80 ❖ 77, [79]
Núm. 9:15-23; 10:29-36 Rom. 1:1-15 Mateo 17:14-21

Martes 78:1-39 ❖ 78:40-72
Núm. 11:1-23 Rom. 1:16-25 Mateo 17:22-27

Miércoles 119:97-120 ❖ 81, 82
Núm. 11:24-33(34-35) Rom. 1:28--2:11 Mateo 18:1-9

Jueves [83] o 34 ❖ 85, 86
Núm. 12:1-16 Rom. 2:12-24 Mateo 18:10-20

Viernes 88 ❖ 91, 92
Núm. 13:1-3, 21-30 Rom. 2:25--3:8 Mateo 18:21-35

Sábado 87, 90 ❖ 136
Núm. 13:31--14:25 Rom. 3:9-20 Mateo 19:1-12

Oficio Diario Año Dos 971

Propio 7 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Junio 22*

Domingo 66, 67 ❖ 19, 46
1 Samuel 4:12-22 James 1:18 Mateo 19:23-30

Lunes 89:1-18 ❖ 89:19-52
1 Samuel 5:1-12 Hechos 5:12-26 Lucas 21:29-36

Martes 97, 99, [100] ❖ 94, [95]
1 Samuel 6:1-16 Hechos 5:27-42 Lucas 21:37--22:13

Miércoles 101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144
1 Samuel 7:2-17 Hechos 6:1-15 Lucas 22:14-23

Jueves 105:1-22 ❖ 105:23-45

1 Samuel 8:1-22 Hechos 6:15--7:16 Lucas 22:24-30

Viernes

102 ❖ 107:1-32

1 Samuel 9:1-14 Hechos 7:17-29 Lucas 22:31-38

Sábado

107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33

1 Samuel 9:15--10:1 Hechos 7:30-43 Lucas 22:39-51

Propio 8 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Junio 29*

Domingo

118 ❖ 145

1 Samuel 10:1-16 Rom. 4:13-25 Mateo 21:23-32

Lunes

106:1-18 ❖ 106:19-48

1 Samuel 10:17-27 Hechos 7:44--8:1a Lucas 22:52-62

Martes

[120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]

1 Samuel 11:1-15 Hechos 8:1-13 Lucas 22:63-71

Miércoles

119:145-176 ❖ 128, 129, 130

1 Samuel 12:1-6, 16-25 Hechos 8:14-25 Lucas 23:1-12

Jueves

131, 132, [133] ❖ 134, 135

1 Samuel 13:5-18 Hechos 8:26-40 Lucas 23:13-25

Viernes

140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)

1 Samuel 13:19--14:15 Hechos 9:1-9 Lucas 23:26-31

Sábado

137:1-6(7-9), 144 ❖ 104

1 Samuel 14:16-30 Hechos 9:10-19a Lucas 23:32-43

972 *Oficio Diario Año Uno*

Propio 7 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Junio 22*

Domingo 66, 67 ❖ 19, 46
Núm. 14:26-45 Hechos 15:1-12 Lucas 12:49-56

Lunes 89:1-18 ❖ 89:19-52
Núm. 16:1-19 Rom. 3:21-31 Mateo 19:13-22

Martes 97, 99, [100] ❖ 94, [95]
Núm. 16:20-35 Rom. 4:1-12 Mateo 19:23-30

Miércoles 101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144
Núm. 16:36-50 Rom. 4:13-25 Mateo 20:1-16

Jueves 105:1-22 ❖ 105:23-45
Núm. 17:1-11 Rom. 5:1-11 Mateo 20:17-28

Viernes 102 ❖ 107:1-32
Núm. 20:1-13 Rom. 5:12-21 Mateo 20:29-34

Sábado 107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33
Núm. 20:14-29 Rom. 6:1-11 Mateo 21:1-11

Propio 8 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Junio 29*

Domingo 118 ❖ 145
Núm. 21:4-9, 21-35 Hechos 17:(12-21)22-34 Lucas 13:10-17

Lunes 106:1-18 ❖ 106:19-48
Núm. 22:1-21 Rom. 6:12-23 Mateo 21:12-22

Martes [120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]
Núm. 22:21-38 Rom. 7:1-12 Mateo 21:23-32

Miércoles 119:145-176 ❖ 128, 129, 130
Núm. 22:41--23:12 Rom. 7:13-25 Mateo 21:33-46

Jueves 131, 132, [133] ❖ 134, 135
Núm. 23:11-26 Rom. 8:1-11 Mateo 22:1-14

Viernes 140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)
Núm. 24:1-13 Rom. 8:12-17 Mateo 22:15-22

Sábado 137:1-6(7-9), 144 ❖ 104
Núm. 24:12-25 Rom. 8:18-25 Mateo 22:23-40

Propio 9 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Julio 6*

Domingo 146, 147 ❖ 111, 112, 113
1 Samuel 14:36-45 Rom. 5:1-11 Mateo 22:1-14

Lunes 1, 2, 3 ❖ 4, 7
1 Samuel 15:1-3, 7-23 Hechos 9:19b-31 Lucas 23:44-56a

Martes 5, 6 ❖ 10, 11
1 Samuel 15:24-35 Hechos 9:32-43 Lucas 23:56b--24:11

Miércoles 119:1-24 ❖ 12, 13, 14
1 Samuel 16:1-13 Hechos 10:1-16 Lucas 24:13-35

Jueves 18:1-20 ❖ 18:21-50
1 Samuel 16:14--17:11 Hechos 10:17-33 Lucas 24:36-53

Viernes 16, 17 ❖ 22
1 Samuel 17:17-30 Hechos 10:34-48 Marcos 1:1-13

Sábado 20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117
1 Samuel 17:31-49 Hechos 11:1-18 Marcos 1:14-28

Propio 10 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Julio 13*

Domingo 148, 149, 150 ❖ 114, 115
1 Samuel 17:50--18:4 Rom. 10:4-17 Mateo 23:29-39

Lunes 25 ❖ 9, 15
1 Samuel 18:5-16, 27b-30 Hechos 11:19-30 Marcos 1:29-45

Martes 26, 28 ❖ 36, 39
1 Samuel 19:1-18 Hechos 12:1-17 Marcos 2:1-12

Miércoles 38 ❖ 119:25-48

1 Samuel 20:1-23 Hechos 12:18-25 Marcos 2:13-22

Jueves

37:1-18 ❖ **37:19-42**

1 Samuel 20:24-42 Hechos 13:1-12 Marcos 2:23--3:6

Viernes

31 ❖ **35**

1 Samuel 21:1-15 Hechos 13:13-25 Marcos 3:7-19a

Sábado

30, 32 ❖ **42, 43**

1 Samuel 22:1-23 Hechos 13:26-43 Marcos 3:19b-35

Propio 9 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Julio 6*

Domingo

146, 147 ❖ **111, 112, 113**

Núm. 27:12-23 Hechos 19:11-20 Marcos 1:14-20

Lunes

1, 2, 3 ❖ **4, 7**

Núm. 32:1-6, 16-27 Rom. 8:26-30 Mateo 23:1-12

Martes

5, 6 ❖ **10, 11**

Núm. 35:1-3, 9-15, 30-34 Rom. 8:31-39 Mateo 23:13-26

Miércoles

119:1-24 ❖ **12, 13, 14**

Deut. 1:1-18 Rom. 9:1-18 Mateo 23:27-39

Jueves

18:1-20 ❖ **18:21-50**

Deut. 3:18-28 Rom. 9:19-33 Mateo 24:1-14

Viernes

16, 17 ❖ **22**

Deut. 31:7-13, 24--32:4 Rom. 10:1-13 Mateo 24:15-31

Sábado

20, 21:1-7(8-14) ❖ **110:1-5(6-7), 116, 117**

Deut. 34:1-12 Rom. 10:14-21 Mateo 24:32-51

Propio 10 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Julio 13*

Domingo

148, 149, 150 ❖ **114, 115**

Joshua 1:1-18 Hechos 21:3-15 Marcos 1:21-27

<i>Lunes</i>	25 ❖ 9, 15	Joshua 2:1-14	Rom. 11:1-12	Mateo 25:1-13
<i>Martes</i>	26, 28 ❖ 36, 39	Joshua 2:15-24	Rom. 11:13-24	Mateo 25:14-30
<i>Miércoles</i>	38 ❖ 119:25-48	Joshua 3:1-13	Rom. 11:25-36	Mateo 25:31-46
<i>Jueves</i>	37:1-18 ❖ 37:19-42	Joshua 3:14--4:7	Rom. 12:1-8	Mateo 26:1-16
<i>Viernes</i>	31 ❖ 35	Joshua 4:19--5:1, 10-15	Rom. 12:9-21	Mateo 26:17-25
<i>Sábado</i>	30, 32 ❖ 42, 43	Joshua 6:1-14	Rom. 13:1-7	Mateo 26:26-35
	Propio 11 Año Uno	<i>Semana del Domingo más cercano a Julio 20</i>		
<i>Domingo</i>	63:1-8(9-11), 98 ❖ 103	1 Samuel 23:7-18	Rom. 11:33--12:2	Mateo 25:14-30
<i>Lunes</i>	41, 52 ❖ 44	1 Samuel 24:1-22	Hechos 13:44-52	Marcos 4:1-20
<i>Martes</i>	45 ❖ 47, 48	1 Samuel 25:1-22	Hechos 14:1-18	Marcos 4:21-34
<i>Miércoles</i>	119:49-72 ❖ 49, [53]	1 Samuel 25:23-44	Hechos 14:19-28	Marcos 4:35-41
<i>Jueves</i>	50 ❖ [59, 60] o 66, 67	1 Samuel 28:3-20	Hechos 15:1-11	Marcos 5:1-20
<i>Viernes</i>	40, 54 ❖ 51	1 Samuel 31:1-13	Hechos 15:12-21	Marcos 5:21-43
<i>Sábado</i>	55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)			

2 Samuel 1:1-16 Hechos 15:22-35 Marcos 6:1-13

Propio 12 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a Julio 27*

Domingo

24, 29 ❖ 8, 84
2 Samuel 1:17-27 Rom. 12:9-21 Mateo 25:31-46

Lunes

56, 57, [58] ❖ 64, 65
2 Samuel 2:1-11 Hechos 15:36--16:5 Marcos 6:14-29

Martes

61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36
2 Samuel 3:6-21 Hechos 16:6-15 Marcos 6:30-46

Miércoles

72 ❖ 119:73-96
2 Samuel 3:22-39 Hechos 16:16-24 Marcos 6:47-56

Jueves

[70], 71 ❖ 74
2 Samuel 4:1-12 Hechos 16:25-40 Marcos 7:1-23

Viernes

69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
2 Samuel 5:1-12 Hechos 17:1-15 Marcos 7:24-37

Sábado

75, 76 ❖ 23, 27
2 Samuel 5:22--6:11 Hechos 17:16-34 Marcos 8:1-10

Propio 11 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Julio 20*

Domingo

63:1-8(9-11), 98 ❖ 103
Joshua 6:15-27 Hechos 22:30--23:11 Marcos 2:1-12

Lunes

41, 52 ❖ 44
Joshua 7:1-13 Rom. 13:8-14 Mateo 26:36-46

Martes

45 ❖ 47, 48
Joshua 8:1-22 Rom. 14:1-12 Mateo 26:47-56

Miércoles

119:49-72 ❖ 49, [53]
Joshua 8:30-35 Rom. 14:13-23 Mateo 26:57-68

Jueves 50 ❖ [59, 60] o 66, 67
Joshua 9:3-21 Rom. 15:1-13 Mateo 26:69-75

Viernes 40, 54 ❖ 51
Joshua 9:22--10:15 Rom. 15:14-24 Mateo 27:1-10

Sábado 55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)
Joshua 23:1-16 Rom. 15:25-33 Mateo 27:11-23

Propio 12 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a Julio 27*

Domingo 24, 29 ❖ 8, 84
Joshua 24:1-15 Hechos 28:23-31 Marcos 2:23-28

Lunes 56, 57, [58] ❖ 64, 65
Joshua 24:16-33 Rom. 16:1-16 Mateo 27:24-31

Martes 61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36
Jueces 2:1-5, 11-23 Rom. 16:17-27 Mateo 27:32-44

Miércoles 72 ❖ 119:73-96
Jueces 3:12-30 Hechos 1:1-14 Mateo 27:45-54

Jueves [70], 71 ❖ 74
Jueces 4:4-23 Hechos 1:15-26 Mateo 27:55-66

Viernes 69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
Jueces 5:1-18 Hechos 2:1-21 Mateo 28:1-10

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Jueces 5:19-31 Hechos 2:22-36 Mateo 28:11-20

Propio 13 Año Uno *Semana del Domingo más cercano agosto 3*

Domingo 93, 96 ❖ 34
2 Samuel 6:12-23 Rom. 14:7-12 Juan 1:43-51

<i>Lunes</i>	80 ❖ 77, [79]	2 Samuel 7:1-17	Hechos 18:1-11	Marcos 8:11-21
<i>Martes</i>	78:1-39 ❖ 78:40-72	2 Samuel 7:18-29	Hechos 18:12-28	Marcos 8:22-33
<i>Miércoles</i>	119:97-120 ❖ 81, 82	2 Samuel 9:1-13	Hechos 19:1-10	Marcos 8:34--9:1
<i>Jueves</i>	[83] o 145 ❖ 85, 86	2 Samuel 11:1-27	Hechos 19:11-20	Marcos 9:2-13
<i>Viernes</i>	88 ❖ 91, 92	2 Samuel 12:1-14	Hechos 19:21-41	Marcos 9:14-29
<i>Sábado</i>	87, 90 ❖ 136	2 Samuel 12:15-31	Hechos 20:1-16	Marcos 9:30-41
	Propio 14 Año Uno	<i>Semana del Domingo más cercano agosto 10</i>		
<i>Domingo</i>	66, 67 ❖ 19,46	2 Samuel 13:1-22	Rom. 15:1-13	Juan 3:22-36
<i>Lunes</i>	89:1-18 ❖ 89:19-52	2 Samuel 13:23-39	Hechos 20:17-38	Marcos 9:42-50
<i>Martes</i>	97, 99, [100] ❖ 94, [95]	2 Samuel 14:1-20	Hechos 21:1-14	Marcos 10:1-16
<i>Miércoles</i>	101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144	2 Samuel 14:21-33	Hechos 21:15-26	Marcos 10:17-31
<i>Jueves</i>	105:1-22 ❖ 105:23-45	2 Samuel 15:1-18	Hechos 21:27-36	Marcos 10:32-45
<i>Viernes</i>	102 ❖ 107:1-32	2 Samuel 15:19-37	Hechos 21:37--22:16	Marcos 10:46-52
<i>Sábado</i>	107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33	2 Samuel 16:1-23	Hechos 22:17-29	Marcos 11:1-11

Propio 13 Año Dos *Semana del Domingo más cercano agosto 3*

Domingo

93, 96 ❖ 34
Jueces 6:1-24 2 Cor. 9:6-15 Marcos 3:20-30

Lunes

80 ❖ 77, [79]
Jueces 6:25-40 Hechos 2:37-47 Juan 1:1-18

Martes

78:1-39 ❖ 78:40-72
Jueces 7:1-18 Hechos 3:1-11 Juan 1:19-28

Miércoles

119:97-120 ❖ 81, 82
Jueces 7:19--8:12 Hechos 3:12-26 Juan 1:29-42

Jueves

[83] o 145 ❖ 85, 86
Jueces 8:22-35 Hechos 4:1-12 Juan 1:43-51

Viernes

88 ❖ 91, 92
Jueces 9:1-16, 19-21 Hechos 4:13-31 Juan 2:1-12

Sábado

87, 90 ❖ 136
Jueces 9:22-25, 50-57 Hechos 4:32--5:11 Juan 2:13-25

Propio 14 Año Dos *Semana del Domingo más cercano agosto 10*

Domingo

66, 67 ❖ 19, 46
Jueces 11:1-11, 29-40 2 Cor. 11:21b-31 Marcos 4:35-41

Lunes

89:1-18 ❖ 89:19-52
Jueces 12:1-7 Hechos 5:12-26 Juan 3:1-21

Martes

97, 99, [100] ❖ 94, [95]
Jueces 13:1-15 Hechos 5:27-42 Juan 3:22-36

Miércoles

101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144
Jueces 13:15-24 Hechos 6:1-15 Juan 4:1-26

Jueves 105:1-22 ❖ 105:23-45
Jueces 14:1-19 Hechos 6:15--7:16 Juan 4:27-42

Viernes 102 ❖ 107:1-32
Jueces 14:20--15:20 Hechos 7:17-29 Juan 4:43-54

Sábado 107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33
Jueces 16:1-14 Hechos 7:30-43 Juan 5:1-18

Propio 15 Año Uno *Semana del Domingo más cercano agosto 17*

Domingo 118 ❖ 145
2 Samuel 17:1-23 Gal. 3:6-14 Juan 5:30-47

Lunes 106:1-8 ❖ 106:19-48
2 Samuel 17:24--18:8 Hechos 22:30--23:11 Marcos 11:12-26

Martes [120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]
2 Samuel 18:9-18 Hechos 23:12-24 Marcos 11:27--12:12

Miércoles 119:145-176 ❖ 128, 129, 130
2 Samuel 18:19-33 Hechos 23:23-35 Marcos 12:13-27

Jueves 131, 132, [133] ❖ 134, 135
2 Samuel 19:1-23 Hechos 24:1-23 Marcos 12:28-34

Viernes 140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)
2 Samuel 19:24-43 Hechos 24:24--25:12 Marcos 12:35-44

Sábado 137:1-6(7-9), 144 ❖ 104
2 Samuel 23:1-7, 13-17 Hechos 25:13-27 Marcos 13:1-13

Propio 16 Año Uno *Semana del Domingo más cercano agosto 24*

Domingo 146, 147 ❖ 111, 112, 113
2 Samuel 24:1-2, 10-25 Gal. 3:23--4:7 Juan 8:12-20

Lunes 1, 2, 3 ❖ 4, 7

1 Reyes 1:5-31 Hechos 26:1-23 Marcos 13:14-27

Martes

5, 6 ❖ 10, 11

1 Reyes 1:38--2:4 Hechos 26:24--27:8 Marcos 13:28-37

Miércoles

119:1-24 ❖ 12, 13, 14

1 Reyes 3:1-15 Hechos 27:9-26 Marcos 14:1-11

Jueves

18:1-20 ❖ 18:21-50

1 Reyes 3:16-28 Hechos 27:27-44 Marcos 14:12-26

Viernes

16, 17 ❖ 22

1 Reyes 5:1--6:1, 7 Hechos 28:1-16 Marcos 14:27-42

Sábado

20 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117

1 Reyes 7:51--8:21 Hechos 28:17-31 Marcos 14:43-52

Propio 15 Año Dos *Semana del Domingo más cercano agosto 17*

Domingo

118 ❖ 145

Jueces 16:15-31 2 Cor. 13:1-11 Marcos 5:25-34

Lunes

106:1-18 ❖ 106:19-48

Jueces 17:1-13 Hechos 7:44--8:1a Juan 5:19-29

Martes

[120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]

Jueces 18:1-15 Hechos 8:1-13 Juan 5:30-47

Miércoles

119:145-176 ❖ 128, 129, 130

Jueces 18:16-31 Hechos 8:14-25 Juan 6:1-15

Jueves

131, 132, [133] ❖ 134, 135

Job 1:1-22 Hechos 8:26-40 Juan 6:16-27

Viernes

140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)

Job 2:1-13 Hechos 9:1-9 Juan 6:27-40

Sábado

137:1-6(7-9), 144 ❖ 104

Job 3:1-26 Hechos 9:10-19a Juan 6:41-51

Propio 16 Año Dos *Semana del Domingo más cercano agosto 24*

<i>Domingo</i>	146, 147 ❖ 111, 112, 113 Job 4:1-6, 12-21 Apoc. 4:1-11 Marcos 6:1-6a
<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Job 4:1; 5:1-11, 17-21, 26-27 Hechos 9:19b-31 Juan 6:52-59
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10-11 Job 6:1-4, 8-15, 21 Hechos 9:32-43 Juan 6:60-71
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Job 6:1; 7:1-21 Hechos 10:1-16 Juan 7:1-13
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Job 8:1-10, 20-22 Hechos 10:17-33 Juan 7:14-36
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 22 Job 9:1-15, 32-35 Hechos 10:34-48 Juan 7:37-52
<i>Sábado</i>	20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117 Job 9:1; 10:1-9, 16-22 Hechos 11:1-18 Juan 8:12-20

Propio 17 Año Uno *Semana del Domingo más cercano agosto 31*

<i>Domingo</i>	148, 149, 150 ❖ 114, 115 1 Reyes 8:22-30(31-40) 1 Tim. 4:7b-16 Juan 8:47-59
<i>Lunes</i>	25 ❖ 9, 15 2 Cron. 6:32--7:7 James 2:1-13 Marcos 14:53-65
<i>Martes</i>	26, 28 ❖ 36, 39 1 Reyes 8:65--9:9 James 2:14-26 Marcos 14:66-72
<i>Miércoles</i>	38 ❖ 119:25-48 1 Reyes 9:24--10:13 James 3:1-12 Marcos 15:1-11

Jueves 37:1-8 ❖ 37:19-42
1 Reyes 11:1-13 James 3:13--4:12 Marcos 15:12-21

Viernes 31 ❖ 35
1 Reyes 11:26-43 James 4:13--5:6 Marcos 15:22-32

Sábado 30, 32 ❖ 42, 43
1 Reyes 12:1-20 James 5:7-12, 19-20 Marcos 15:33-39

Propio 18 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a septiembre 7*

Domingo 63:1-8(9-11), 98 ❖ 103
1 Reyes 12:21-33 Hechos 4:18-31 Juan 10:31-42

Lunes 41, 52 ❖ 44
1 Reyes 13:1-10 Fil 1:1-11 Marcos 15:40-47

Martes 45 ❖ 47, 48
1 Reyes 16:23-34 Fil 1:12-30 Marcos 16:1-8(9-20)

Miércoles 119:49-72 ❖ 49, [53]
1 Reyes 17:1-24 Fil 2:1-11 Mateo 2:1-12

Jueves 50 ❖ [59, 60] o 93, 96
1 Reyes 18:1-19 Fil 2:12-30 Mateo 2:13-23

Viernes 40, 54 ❖ 51
1 Reyes 18:20-40 Fil 3:1-16 Mateo 3:1-12

Sábado 55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)
1 Reyes 18:41--19:8 Fil 3:17--4:7 Mateo 3:13-17

Propio 17 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a agosto 31*

Domingo 148, 149, 150 ❖ 114, 155
Job 11:1-9, 13-20 Apoc. 5:1-14 Mateo 5:1-12

Lunes 25 ❖ 9, 15

Job 12:1-6, 13-25 Hechos 11:19-30 Juan 8:21-32

Martes

26, 28 ❖ **36, 39**

Job 12:1; 13:3-17, 21-27 Hechos 12:1-17 Juan 8:33-47

Miércoles

38 ❖ **119:25-48**

Job 12:1; 14:1-22 Hechos 12:18-25 Juan 8:47-59

Jueves

37:1-18 ❖ **37:19-42**

Job 16:16-22; 17:1, 13-16 Hechos 13:1-12 Juan 9:1-17

Viernes

31 ❖ **35**

Job 19:1-7, 14-27 Hechos 13:13-25 Juan 9:18-41

Sábado

30, 32 ❖ **42, 43**

Job 22:1-4, 21--23:7 Hechos 13:26-43 Juan 10:1-18

Propio 18 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a septiembre 7*

Domingo

63:1-8(9-11), 98 ❖ **103**

Job 25:1-6; 27:1-6 Apoc. 14:1-7, 13 Mateo 5:13-20

Lunes

41, 52 ❖ **44**

Job 32:1-10, 19--33:1, 19-28 Hechos 13:44-52 Juan 10:19-30

Martes

45 ❖ **47, 48**

Job 29:1-20 Hechos 14:1-18 Juan 10:31-42

Miércoles

119:49-72 ❖ **49, [53]**

Job 29:1; 30:1-2, 16-31 Hechos 14:19-28 Juan 11:1-16

Jueves

50 ❖ **[59, 60]** o 93, 96

Job 29:1; 31:1-23 Hechos 15:1-11 Juan 11:17-29

Viernes

40, 54 ❖ **51**

Job 29:1; 31:24-40 Hechos 15:12-21 Juan 11:30-44

Sábado

55 ❖ **138, 139:1-17(18-23)**

Job 38:1-17 Hechos 15:22-35 Juan 11:45-54

Propio 19 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a septiembre 14*

<i>Domingo</i>	24, 29 ❖ 8, 84 1 Reyes 19:8-21 Hechos 5:34-42 Juan 11:45-57
<i>Lunes</i>	56, 57, [58] ❖ 64, 65 1 Reyes 21:1-16 1 Cor. 1:1-19 Mateo 4:1-11
<i>Martes</i>	61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36 1 Reyes 21:17-29 1 Cor. 1:20-31 Mateo 4:12-17
<i>Miércoles</i>	72 ❖ 119:73-96 1 Reyes 22:1-28 1 Cor. 2:1-13 Mateo 4:18-25
<i>Jueves</i>	[70], 71 ❖ 74 1 Reyes 22:29-45 1 Cor. 2:14--3:15 Mateo 5:1-10
<i>Viernes</i>	69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73 2 Reyes 1:2-17 1 Cor. 3:16-23 Mateo 5:11-16
<i>Sábado</i>	75, 76 ❖ 23, 27 2 Reyes 2:1-18 1 Cor. 4:1-7 Mateo 5:17-20

Propio 20 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a septiembre 21*

<i>Domingo</i>	93, 96 ❖ 34 2 Reyes 4:8-37 Hechos 9:10-31 Lucas 3:7-18
<i>Lunes</i>	80 ❖ 77, [79] 2 Reyes 5:1-19 1 Cor. 4:8-21 Mateo 5:21-26
<i>Martes</i>	78:1-39 ❖ 78:40-72 2 Reyes 5:19-27 1 Cor. 5:1-8 Mateo 5:23-37
<i>Miércoles</i>	119:97-120 ❖ 81, 82 2 Reyes 6:1-23 1 Cor. 5:9--6:8 Mateo 5:38-48

Jueves [83] o 116, 117 ❖ 85, 86
2 Reyes 9:1-16 1 Cor. 6:12-20 Mateo 6:1-6, 16-18

Viernes 88 ❖ 91, 92
2 Reyes 9:17-37 1 Cor. 7:1-9 Mateo 6:7-15

Sábado 87, 90 ❖ 136
2 Reyes 11:1-20a 1 Cor. 7:10-24 Mateo 6:19-24

Propio 19 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a septiembre 14*

Domingo 24, 29 ❖ 8, 84
Job 38:1, 18-41 Apoc. 18:1-8 Mateo 5:21-26

Lunes 56, 57, [58] ❖ 64, 65
Job 40:1-24 Hechos 15:36--16:5 Juan 11:55--12:8

Martes 61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36
Job 40:1; 41:1-11 Hechos 16:6-15 Juan 12:9-19

Miércoles 72 ❖ 119:73-96
Job 42:1-17 Hechos 16:16-24 Juan 12:20-26

Jueves [70], 71 ❖ 74
Job 28:1-28 Hechos 16:25-40 Juan 12:27-36a

Viernes 69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
Esther 1:1-4, 10-19* Hechos 17:1-15 Juan 12:36b-43

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Esther 2:5-8, 15-23* Hechos 17:16-34 Juan 12:44-50

Propio 20 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a septiembre 21*

Domingo 93, 96 ❖ 34
Esther 3:1--4:3* James 1:19-27 Mateo 6:1-6, 16-18

Lunes 80 ❖ 77, [79]

Esther 4:4-17* Hechos 18:1-11 Lucas (1:1-4); 3:1-14

Martes

78:1-39 ❖ 78:40-72
Esther 5:1-14* Hechos 18:12-28 Lucas 3:15-22

Miércoles

119:97-120 ❖ 81, 82
Ester 6:1-14* Hechos 19:1-10 Lucas 4:1-13

Jueves

[83] o 116, 117 ❖ 85, 86
Esther 7:1-10* Hechos 19:11-20 Lucas 4:14-30

Viernes

88 ❖ 91, 92
Ester 8:1-8, 15-17* Hechos 19:21-41 Lucas 4:31-37

Sábado

87, 90 ❖ 136
Oseas 1:1--2:1 Hechos 20:1-16 Lucas 4:38-44

**En lugar de Éster de puede leer Judit:*

Vie. 4:1-15 Dom. 5:22--6:4, 10-21 Mar. 8:9-17; 9:1, 7-10 Jue. 12:1-20
Dom. 5:1-21 Lun. 7:1-7, 19-32 Mie. 10:1-23 Vie. 13:1-20

Propio 21 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a septiembre 28*

Domingo

66, 67 ❖ 19, 46
2 Reyes 17:1-18 Hechos 9:36-43 Lucas 5:1-11

Lunes

89:1-18 ❖ 89:19-52
2 Reyes 17:24-41 1 Cor. 7:25-31 Mateo 6:25-34

Martes

97, 99, [100] ❖ 94, [95]
2 Cron. 29:1-3; 30:1(2-9) 10-27 1 Cor. 7:32-40 Mateo 7:1-12

Miércoles

101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144
2 Reyes 18:9-25 1 Cor. 8:1-13 Mateo 7:13-21

Jueves

105:1-22 ❖ 105:23-45
2 Reyes 18:28-37 1 Cor. 9:1-15 Mateo 7:22-29

Viernes

102 ❖ 107:1-32
2 Reyes 19:1-20 1 Cor. 9:16-27 Mateo 8:1-17

Sábado 107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33
2 Reyes 19:21-36 1 Cor. 10:1-13 Mateo 8:18-27

Propio 22 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a octubre 5*

Domingo 118 ❖ 145
2 Reyes 20:1-21 Hechos 12:1-17 Lucas 7:11-17

Lunes 106:1-18 ❖ 106:19-48
2 Reyes 21:1-18 1 Cor. 10:14--11:1 Mateo 8:28-34

Martes [120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]
2 Reyes 22:1-13 1 Cor. 11:2, 17-22 Mateo 9:1-8

Miércoles 119:145-176 ❖ 128, 129, 130
2 Reyes 22:14--23:3 1 Cor 11:23-34 Mateo: 9:9-17

Jueves 131, 132, [133] ❖ 134, 135
2 Reyes 23:4-25 1 Cor. 12:1-11 Mateo 9:18-26

Viernes 140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)
2 Reyes 23:36--24:17 1 Cor. 12:12-26 Mateo 9:27-34

Sábado 137:1-6(7-9), 144 ❖ 104
Jer. 35:1-19 1 Cor. 12:27--13:3 Mateo 9:35--10:4

Propio 21 Año Dos *Semana del domingo más cercano a septiembre 28*

Domingo 66, 67 ❖ 19, 46
Oseas 2:2-14 James 3:1-13 Mateo 13:44-52

Lunes 89:1-18 ❖ 89:19-52
Oseas 2:14-23 Hechos 20:17-38 Lucas 5:1-11

Martes 97, 99, [100] ❖ 94, [95]
Oseas 4:1-10 Hechos 21:1-14 Lucas 5:12-26

Miércoles 101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144

Oseas 4:11-19 Hechos 21:15-26 Lucas 5:27-39

Jueves

105:1-22 ❖ 105:23-45
Oseas 5:8--6:6 Hechos 21:27-36 Lucas 6:1-11

Viernes

102 ❖ 107:1-32
Oseas 10:1-15 Hechos 21:37--22:16 Lucas 6:12-26

Sábado

107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33
Oseas 11:1-9 Hechos 22:17-29 Lucas 6:27-38

Propio 22 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a octubre 5*

Domingo

118 ❖ 145
Oseas 13:4-14 1 Cor. 2:6-16 Mateo 14:1-12

Lunes

106:1-18 ❖ 106:19-48
Oseas 14:1-9 Hechos 22:30--23:11 Lucas 6:39-49

Martes

[120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]
Miqueas 1:1-9 Hechos 23:12-24 Lucas 7:1-17

Miércoles

119:145-176 ❖ 128, 129, 130
Miqueas 2:1-13 Hechos 23:23-35 Lucas 7:18-35

Jueves

131, 132, [133] ❖ 134, 135
Miqueas 3:1-8 Hechos 24:1-23 Lucas 7:36-50

Viernes

140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)
Miqueas 3:9--4:5 Hechos 24:24--25:12 Lucas 8:1-15

Sábado

137:1-6(7-9), 144 ❖ 104
Miqueas 5:1-4, 10-15 Hechos 25:13-27 Lucas 8:16-25

Propio 23 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a octubre 12*

Domingo

146, 147 ❖ 111, 112, 113
Jer. 36:1-10 Hechos 14:8-18 Lucas 7:36-50

<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Jer. 36:11-26 1 Cor. 13:(1-3)4-13 Mateo 10:5-15
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10, 11 Jer. 36:27--37:2 1 Cor. 14:1-12 Mateo 10:16-23
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Jer. 37:3-21 1 Cor. 14:13-25 Mateo 10:24-33
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Jer. 38:1-13 1 Cor. 14:26-33a, 37-40 Mateo 10:34-42
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 22 Jer. 38:14-28 1 Cor. 15:1-11 Mateo 11:1-6
<i>Sábado</i>	20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117 2 Reyes 25:8-12, 22-26 1 Cor. 15:12-29 Mateo 11:7-15
Propio 24 Año Uno <i>Semana del Domingo más cercano a octubre 19</i>	
<i>Domingo</i>	148, 149, 150 ❖ 114, 115 Jer. 29:1, 4-14 Hechos 16:6-15 Lucas 10:1-12, 17-20
<i>Lunes</i>	25 ❖ 9, 15 Jer. 44:1-14 1 Cor. 15:30-41 Mateo 11:16-24
<i>Martes</i>	26, 28 ❖ 36, 39 Lam. 1:1-5(6-9)10-12 1 Cor. 15:41-50 Mateo 11:25-30
<i>Miércoles</i>	38 ❖ 119:25-48 Lam. 2:8-15 1 Cor. 15:51-58 Mateo 12:1-14
<i>Jueves</i>	37:1-18 ❖ 37:19-42 Esdras 1:1-11 1 Cor. 16:1-9 Mateo 12:15-21
<i>Viernes</i>	31 ❖ 35 Esdras 3:1-13 1 Cor. 16:10-24 Mateo 12:22-32
<i>Sábado</i>	30, 32 ❖ 42, 43 Esdras 4:7, 11-24 Filemón 1-24 Mateo 12:33-42

Propio 23 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a octubre 12*

<i>Domingo</i>	146, 147 ❖ 111, 112, 113 Miqueas 6:1-8 1 Cor. 4:9-16 Mateo 15:21-28
<i>Lunes</i>	1, 2, 3 ❖ 4, 7 Miqueas 7:1-7 Hechos 26:1-23 Lucas 8:26-39
<i>Martes</i>	5, 6 ❖ 10, 11 Jonás 1:1-17a Hechos 26:24--27:8 Lucas 8:40-56
<i>Miércoles</i>	119:1-24 ❖ 12, 13, 14 Jonás 1:17--2:10 Hechos 27:9-26 Lucas 9:1-17
<i>Jueves</i>	18:1-20 ❖ 18:21-50 Jonás 3:1--4:11 Hechos 27:27-44 Lucas 9:18-27
<i>Viernes</i>	16, 17 ❖ 22 Ecclus. 1:1-10, 18-27 Hechos 28:1-16 Lucas 9:28-36
<i>Sábado</i>	20, 21:1-7(8-14) ❖ 110:1-5(6-7), 116, 117 Ecclus. 3:17-31 Hechos 28:17-31 Lucas 9:37-50

Propio 24 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a octubre 19*

<i>Domingo</i>	148, 149, 150 ❖ 114, 115 Ecclus. 4:1-10 1 Cor. 10:1-13 Mateo 16:13-20
<i>Lunes</i>	25 ❖ 9, 15 Ecclus. 4:20--5:7 Apoc. 7:1-8 Lucas 9:51-62
<i>Martes</i>	26, 28 ❖ 36, 39 Ecclus. 6:5-17 Apoc. 7:9-17 Lucas 10:1-16
<i>Miércoles</i>	38 ❖ 119:25-48 Ecclus. 7:4-14 Apoc. 8:1-13 Lucas 10:17-24
<i>Jueves</i>	37:1-18 ❖ 37:19-42

Ecclus. 10:1-18 Apoc. 9:1-12 Lucas 10:25-37

Viernes

31 ❖ 35

Ecclus. 11:2-20 Apoc. 9:13-21 Lucas 10:38-42

Sábado

30, 32 ❖ 42, 43

Ecclus. 15:9-20 Apoc. 10:1-11 Lucas 11:1-13

Propio 25 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a octubre 26*

Domingo

63:1-8(9-11), 98 ❖ 103

Hageo 1:1--2:9 Hechos 18:24--19:7 Lucas 10:25-37

Lunes

41, 52 ❖ 44

Zaca.1:7-17 Apoc. 1:4-20 Mateo 12:43-50

Martes

45 ❖ 47, 48

Esdras 5:1-17 Apoc. 4:1-11 Mateo 13:1-9

Miércoles

119:49-72 ❖ 49, [53]

Esdras 6:1-22 Apoc. 5:1-10 Mateo 13:10-17

Jueves

50 ❖ [59, 60] o 103

Neh. 1:1-11 Apoc. 5:11--6:11 Mateo 13:18-23

Viernes

40, 54 ❖ 51

Neh. 2:1-20 Apoc. 6:12--7:4 Mateo 13:24-30

Sábado

55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)

Neh. 4:1-23 Apoc. 7:(4-8)9-17 Mateo 13:31-55

Propio 26 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a noviembre 2*

Domingo

24, 29 ❖ 8, 84

Neh. 5:1-19 Hechos 20:7-12 Lucas 12:22-31

Lunes

56, 57, [58] ❖ 64, 65

Neh. 6:1-19 Apoc. 10:1-11 Mateo 13:36-43

Martes 61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36
Neh. 12:27-31a, 42b-47 Apoc. 11:1-19 Mateo 13:44-52

Miércoles 72 ❖ 119:73-96
Neh. 13:4-22 Apoc. 12:1-12 Mateo 13:53-58

Jueves [70], 71 ❖ 74
Esdras 7:(1-10)11-26 Apoc. 14:1-13 Mateo 14:1-12

Viernes 69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
Esdras 7:27-28; 8:21-36 Apoc. 15:1-8 Mateo 14:13-21

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Esdras 9:1-15 Apoc. 17:1-14 Mateo 14:22-36

Propio 25 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a octubre 26*

Domingo 63:1-8(9-11), 98 ❖ 103
Ecclus. 18:19-33 1 Cor. 10:15-24 Mateo 18:15-20

Lunes 41, 52 ❖ 44
Ecclus. 19:4-17 Apoc. 11:1-14 Lucas 11:14-26

Martes 45 ❖ 47, 48
Ecclus. 24:1-12 Apoc. 11:14-19 Lucas 11:27-36

Miércoles 119:49-72 ❖ 49, [53]
Ecclus. 28:14-26 Apoc. 12:1-6 Lucas 11:37-52

Jueves 50 ❖ [59, 60] o 103
Ecclus. 31:12-18, 25--32:2 Apoc. 12:7-17 Lucas 11:53--12:12

Viernes 40, 54 ❖ 51
Ecclus. 34:1-8, 18-22 Apoc. 13:1-10 Lucas 12:13-31

Sábado 55 ❖ 138, 139:1-17(18-23)
Ecclus. 35:1-17 Apoc. 13:11-18 Lucas 12:32-48

Propio 26 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a noviembre 2*

Domingo 24, 29 ❖ 8, 84
Ecclus. 36:1-17 1 Cor. 12:27--13:13 Mateo 18:21-35

Lunes 56, 57, [58] ❖ 64, 65
Ecclus. 38:24-34 Apoc. 14:1-13 Lucas 12:49-59

Martes 61, 62 ❖ 68:1-20(21-23)24-36
Ecclus. 43:1-22 Apoc. 14:14--15:8 Lucas 13:1-9

Miércoles 72 ❖ 119:73-96
Ecclus. 43:23-33 Apoc. 16:1-11 Lucas 13:10-17

Jueves [70], 71 ❖ 74
Ecclus. 44:1-15 Apoc. 16:12-21 Lucas 13:18-30

Viernes 69:1-23(24-30)31-38 ❖ 73
Ecclus. 50:1, 11-24 Apoc. 17:1-18 Lucas 13:31-35

Sábado 75, 76 ❖ 23, 27
Ecclus. 51:1-12 Apoc. 18:1-14 Lucas 14:1-11

Propio 27 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a noviembre 9*

Domingo 93, 96 ❖ 34
Esdras 10:1-17 Hechos 24:10-21 Lucas 14:12-24

Lunes 80 ❖ 77, [79]
Neh. 9:1-15(16-25) Apoc. 18:1-8 Mateo 15:1-20

Martes 78:1-39 ❖ 78:40-72
Neh. 9:26-38 Apoc. 18:9-20 Mateo 15:21-28

Miércoles 119:97-120 ❖ 81, 82
Neh. 7:73b--8:3, 5-18 Apoc. 18:21-24 Mateo 15:29-39

Jueves [83] o 23, 27 ❖ 85, 86
1 Mac. 1:1-28 Apoc. 19:1-10 Mateo 16:1-12

Viernes 88 ❖ 91, 92
1 Mac. 1:41-63 Apoc. 19:11-16 Mateo 16:13-20

Sábado 87, 90 ❖ 136
1 Mac. 2:1-28 Apoc. 20:1-6 Mateo 16:21-28

Propio 28 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a noviembre 16*

Domingo 66, 67 ❖ 19, 46
1 Mac. 2:29-43, 49-50 Hechos 28:14b-23 Lucas 16:1-13

Lunes 89:1-18 ❖ 89:19-52
1 Mac. 3:1-24 Apoc. 20:7-15 Mateo 17:1-13

Martes 97, 99, [100] ❖ 94, [95]
1 Mac. 3:25-41 Apoc. 21:1-8 Mateo 17:14-21

Miércoles 101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144
1 Mac. 3:42-60 Apoc. 21:9-21 Mateo 17:22-27

Jueves 105:1-22 ❖ 105:23-45
1 Mac. 4:1-25 Apoc. 21:22--22:5 Mateo 18:1-9

Viernes 102 ❖ 107:1-32
1 Mac. 4:36-59 Apoc. 22:6-13 Mateo 18:10-20

Sábado 107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33
Isa. 65:17-25 Apoc. 22:14-21 Mateo 18:21-35

Propio 27 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a noviembre 9*

Domingo 93, 96 ❖ 34
Eclus. 51:13-22 1 Cor. 14:1-12 Mateo 20:1-16

Lunes 80 ❖ 77, [79]
Joel 1:1-13 Apoc. 18:15-24 Lucas 14:12-24

Martes 78:1-39 ❖ 78:40-72
Joel 1:15--2:2(3-11) Apoc. 19:1-10 Lucas 14:25-35

Miércoles 119:97-120 ❖ 81, 82
Joel 2:12-19 Apoc. 19:11-21 Lucas 15:1-10

Jueves [83] o 23, 27 ❖ 85, 86
Joel 2:21-27 James 1:1-15 Lucas 15:1-2, 11-32

Viernes 88 ❖ 91, 92
Joel 2:28--3:8 James 1:16-27 Lucas 16:1-9

Sábado 87, 90 ❖ 136
Joel 3:9-17 James 2:1-13 Lucas 16:10-17(18)

Propio 28 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a noviembre 16*

Domingo 66, 67 ❖ 19, 46
Hab. 1:1-4(5-11)12--2:1 Fil 3:13--4:1 Mateo 23:13-24

Lunes 89:1-18 ❖ 89:19-52
Hab. 2:1-4, 9-20 James 2:14-26 Lucas 16:19-31

Martes 97, 99, [100] ❖ 94, [95]
Hab. 3:1-10(11-15)16-18 James 3:1-12 Lucas 17:1-10

Miércoles 101, 109:1-4(5-19)20-30 ❖ 119:121-144
Mal. 1:1, 6-14 James 3:13--4:12 Lucas 17:11-19

Jueves 105:1-22 ❖ 105:23-45
Mal. 2:1-16 James 4:13--5:6 Lucas 17:20-37

Viernes 102 ❖ 107:1-32
Mal. 3:1-12 James 5:7-12 Lucas 18:1-8

Sábado 107:33-43, 108:1-6(7-13) ❖ 33
Mal. 3:13--4:6 James 5:13-20 Lucas 18:9-14

Propio 29 Año Uno *Semana del Domingo más cercano a noviembre 23*

Domingo 118 ❖ 145
Isa. 19:19-25 Rom. 15:5-13 Lucas 19:11-27

Lunes 106:1-18 ❖ 106:19-48
Joel 3:1-2, 9-17 1 Pedro 1:1-12 Mateo 19:1-12

Martes [120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]
Nahúm 1:1-13 1 Pedro 1:13-25 Mateo 19:13-22

Miércoles 119:145-176 ❖ 128, 129, 130
Abdías 15-21 1 Pedro 2:1-10 Mateo 19:23-30

Jueves 131, 132, [133] ❖ 134, 135
Sofonías 3:1-13 1 Pedro 2:11-25 Mateo 20:1-16

Viernes 140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)
Isa. 24:14-23 1 Pedro 3:13-4:6 Mateo 20:17-28

Sábado 137:1-6(7-9), 144 ❖ 104
Miqueas 7:11-20 1 Pedro 4:7-19 Mateo 20:29-34

Propio 29 Año Dos *Semana del Domingo más cercano a noviembre 23*

Domingo 118 ❖ 145
Zaca.9:9-16 1 Pedro 3:13-22 Mateo 21:1-13

Lunes 106:1-18 ❖ 106:19-48
Zaca.10:1-12 Gal. 6:1-10 Lucas 18:15-30

Martes [120], 121, 122, 123 ❖ 124, 125, 126, [127]
Zaca.11:4-17 1 Cor. 3:10-23 Lucas 18:31-43

Miércoles 119:145-176 ❖ 128, 129, 130
Zaca.12:1-10 Efe. 1:3-14 Lucas 19:1-10

Jueves 131, 132, [133] ❖ 134, 135
Zaca.13:1-9 Efe. 1:15-23 Lucas 19:11-27

Viernes

140, 142 ❖ 141, 143:1-11(12)
Zaca.14:1-11 Rom. 15:7-13 Lucas 19:28-40

Sábado

137:1-6(7-9), 144 ❖ 104
Zaca.14:12-21 Fil 2:1-11 Lucas 19:41-48

Días Santos

	Matutina	Vespertina
San Andrés <i>noviembre 30</i>	34 Isaías 49:1-6 1 Corintios 4:1-16	96,100 Isaías 55:1-5 Juan 1:35-42
Santo Tomas <i>Diciembre 21</i>	23,121 Job 42:1-6 1 Peter 1:3-9	27 Isaías 43:8-13 Juan 14:1-7
San Esteban <i>Diciembre 26</i>	28,30 2 Crónicas 24:17-22 Hechos 6:1-7	118 Sabiduría 4:7-15 Hechos 7:59--8:8
San Juan <i>Diciembre 27</i>	97,98 Proverbios 8:22-30 Juan 13:20-35	145 Isaías 44:1-8 1 Juan 5:1-12
Santos Inocentes <i>Diciembre 28</i>	2,26 Isaías 49:13-23 Mateo 18:1-14	19,126 Isaías 54:1-13 Marcos 10:13-16
Confesión de San Pedro <i>Enero 18</i>	66,67 Ezequiel 3:4-11 Hechos 10:34-44	118 Ezequiel 34:11-16 Juan 21:15-22
Conversión de San Pablo <i>Enero 25</i>	19 Isaías 45:18-25 Filipenses 3:4b-11	119:89-112 Eclesiástico 39:1-10 Hechos 9:1-22
Víspera de la Presentación		113,122 1 Samuel 1:20-28a Romanos 8:14-21

La Presentación <i>Febrero 2</i>	42,43 1 Samuel 2:1-10 Juan 8:31-36	48,87 Hageo 2:1-9 1 Juan 3:1-8
San Matías <i>Febrero 24</i>	80 1 Samuel 16:1-13 1 Juan 2:18-25	33 1 Samuel 12:1-5 Hechos 20:17-35
San José <i>Marzo 19</i>	132 Isaías 63:7-16 Mateo 1:18-25	34 2 Crónicas 6:12-17 3:14-21
Víspera de la Anunciación		8,138 Génesis 3:1-15 Romanos 5:12-21 ó Gálatas 4:1-7
La Anunciación <i>Marzo 25</i>	85,87 Isaías 52:7-12 Hebreos 2:5-10	110:1-5(6-7),132 Sabiduría 9:1-12 Juan 1:9-14
San Marcos <i>Abril 25</i>	145 Eclesiástico 2:1-11 Hechos 12:25--13:3	67,96 Isaías 62:6-12 2 Timothy 4:1-11
San Felipe y Santiago <i>Mayo 1</i>	119:137-160 Job 23:1-12 Juan 1:43-51	139 Proverbios 4:7-18 Juan 12:20-26
Víspera de la Visitación		132 Isaías 11:1-10 Hebreos 2:11-18
La Visitación <i>Mayo 31</i>	72 1 Samuel 1:1-20 Hebreos 3:1-6	146,147 Zacarías 2:10-13 Juan 3:25-30

San Bernabé <i>Junio 11</i>	15,67 Eclesiástico 31:3-11 Hechos 4:32-37	19,146 Job 29:1-16 Hechos 9:26-31
Víspera de San Juan el Bautista		103 Eclesiástico 48:1-11 Lucas 1:5-23
Nacimiento de San Juan el Bautista <i>Junio 24</i>	82,98 Malaquías 3:1-5 Juan 3:22-30	80 Malaquías 4:1-6 Mateo 11:2-19
Santos Pedro y Pablo <i>Junio 29</i>	66 Ezequiel 2:1-7 Hechos 11:1-18	97,138 Isaías 49:1-6 Gálatas 2:1-9
Independence Day <i>Julio 4</i>	33 Eclesiástico 10:1-8,12-18 James 5:7-10	107:1-32 Miqueas 4:1-5 Apocalipsis 21:1-7
Santa María Magdalena <i>Julio 22</i>	116 Sofonías 3:14-20 Marcos 15:47--16:7	30,149 Éxodos 15:19-21 2 Corintios 1:3-7
Santiago <i>Julio 25</i>	34 Jeremías 16:14-21 Marcos 1:14-20	33 Jeremías 26:1-15 Mateo 10:16-32
Víspera de la Transfiguración		84 1 Reyes 19:1-12 2 Corintios 3:1-9,18
La Transfiguración <i>Agosto 6</i>	2,24 Éxodo 24:12-18 2 Corintios 4:1-6	72 Daniel 7:9-10,13-14 Juan 12:27-36a
Santa María la Virgen <i>Agosto 15</i>	113,115 1 Samuel 2:1-10 Juan 2:1-12	45, o 138, 149 Jeremías 31:1-14 o Zacarías 2:10-13

		Juan 19:23-27 o Hechos 1:6-14
San Bartolomé <i>Agosto 24</i>	86 Génesis 28:10-17 Juan 1:43-51	15,67 Isaías 66:1-2,18-23 1 Peter 5:1-11
Víspera de la Santa Cruz		46,87 1 Reyes 8:22-30 Efesios 2:11-22
	66 Números 21:4-9 Juan 3:11-17	118 Génesis 3:1-15 1 Peter 3:17-22
St. Mateo <i>Septiembre 21</i>	119:41-64 Isaías 8:11-20 Romanos 10:1-15	19,112 Job 28:12-28 Mateo 13:44-52
San Miguel & Todos Angeles <i>Septiembre 29</i>	8,148 Job 38:1-7 Hebreos 1:1-14	34, 150, o 104 Daniel 12:1-3 o 2 Reyes 6:8-17 Marcos 13:21-27 o Apocalipsis 5:1-14
San Lucas <i>octubre 18</i>	103 Ezequiel 47:1-12 Lucas 1:1-4	67,96 Isaías 52:7-10 Hechos 1:1-8
Santiago de Jerusalén <i>Octubre 23</i>	119:145-168 Jeremías 11:18-23 Mateo 10:16-22	112,125 Isaías 65:17-25 Hebreos 12:12-24
Ocasiones especiales		
Víspera de la dedicación de una Iglesia		48,122 Hageo 2:1-9 1 Corintios 3:9-17
Aniversario de la Dedicación de una iglesia	132 1 Reyes 8:1-13 Juan 10:22-30	29,46 1 Reyes 8:54-62 Hebreos 10:19-25

**Víspera de la
Fiesta Patronal**

27, *o* 116,117
Isaías 49:1-13
o Eclesiástico 51:6b-12
4:1-13
o Apocalipsis 7:9-17
o Lucas 10:38-42

Fiesta Patronal

92,93, *o* 148,149
Isaías 52:7-10
o Job 5:8-21
Hechos 4:5-13
o Lucas 12:1-12

96,97, *o* 111,112
Jeremías 31:10-14
o Eclesiástico 2:7-18
Romanos 12:1-21
o Lucas 21:10-19

**Víspera de
Apóstoles y
Evangelistas**

48,122, *o* 84, 150
Isaías 43:10-15*
o Isaías 52:7-10**
Apocalipsis 21:1-4,9-14
o Mateo 9:35--10:4